

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Hūd

Mequinense y consta de ciento veinte y tres *āyāt*

Dijeron Ibn ʿAbbās y Qatāda que es mequinense, excepto una *āya* que es Su dicho:

(114-) ()

“Y establece la oración en los dos extremos del día”. (Hūd-11:114)

Se transmitió de Kaʿb que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Recitad el sura Hūd en el día del Ŷumuʿa!” De Ibn ʿAbbās se transmitió que Abū Bakr ؓ dijo al Profeta ﷺ: ¡Oh Mensajero de Allāh, has encanecido! Dijo: “Me han hecho encanecer los suras de Hūd, El Acontecimiento (Al-Wāqūʿa), Los que son enviados (Al-Mursalāt), La Noticia (An-Nabaʿ), y el Arrollamiento (At-Taqwīr)”. Dijo Abū ʿAbdellāh: Pues la inquietud produce las canas; y eso es así porque la inquietud turba a la persona, y esa turbación absorbe la humedad del cuerpo. Bajo cada pelo del cuerpo hay una fuente por dónde suda el cuerpo, y cuando la inquietud absorbe su humedad se secan las fuentes y se secan los pelos y éstos encanecen; lo mismo que las plantas cultivadas están verdes con el riego, se secan y amarillean cuando les falta el agua. Y el pelo del anciano encanece cuando desaparece la humedad y se seca su piel; pues, el alma se turba con las advertencias de Allāh y las noticias aterradoras procedentes de Él; entonces, esa amenaza y ese temor hace absorber el agua del cuerpo y se va marchitando, y de ahí salen las canas; como en Su dicho:

(17-) ()

“¿Y cómo habrías de tener temor si habéis negado la creencia a un Día que hará encanecer hasta a los niños?” (El Arropado-73:17)

Pues, encanecerán por la inquietud y la angustia de ese Día terrible.

Se ha dicho que lo que hizo encanecer al Profeta ﷺ fue la *āya* del sura Hūd:

(112-) ()

“Así pues, sé recto como se te ha ordenado”. (Hūd-11:112)

Dijo Yazīd ibn Abān: He visto al Mensajero de Allāh ﷺ en mis sueños y recité para él el sura de Hūd y cuando lo terminé dijo: “¡Oh Yazīd! Esta es la recitación, pero, ¿dónde está el llanto?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الرَّ كِتَابٌ أَحْكَمْتُ آيَاتُهُ ثُمَّ فَضَّلْتُ مِنْ لَدُنِّ حَكِيمٍ خَبِيرٍ ﴿١﴾ أَلَّا تَعْبُدُوا
إِلَّا اللَّهَ ۚ إِنِّي لَكُمْ مِّنْهُ نَذِيرٌ وَنَشِيرٌ ﴿٢﴾ وَأَنْ أَسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ
يُمَتِّعُكُمْ مَتَاعًا حَسَنًا إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَيَّ وَيُؤْتِ كُلَّ ذِي فَضْلٍ فَضْلَهُ ۗ وَإِنْ تَوَلَّوْا
فَإِنِّي أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمٍ كَبِيرٍ ﴿٣﴾ إِلَى اللَّهِ مَرْجِعُكُمْ ۗ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ
قَدِيرٌ ﴿٤﴾﴾

“Alif. Lām. Rā. Un Libro cuyos signos se han hecho con perfección y además han sido clarificados por Uno que es Sabio, Concededor de lo más recóndito. (1) Que no adoréis más que a Allāh; ciertamente, yo soy para vosotros un advertidor Suyo y un portador de buenas nuevas. (2) Que pidáis el perdón de vuestro Señor y luego os volváis a Él. Os hará disfrutar de Sus gracias hasta un plazo determinado y a todo el que tenga algún mérito le dará de Su favor. Pero si os apartáis, temo por vosotros el castigo de un Día terrible. (3) A Allāh volveréis y Él tiene poder sobre todas las cosas”. (4)

“*Un Libro cuyos signos se han hecho con perfección*”. Es decir, sin dejar resquicio alguno ni falsedad; o sea, han sido ordenados perfectamente sin contradicción alguna. Dijo Ibn ʿAbbās: “*Uḥkimat āyātuhu*”, quiere decir, *āyāt muḥkamāt*, aleyas que no han sido abrogadas por Libro alguno, al contrario que la Tora y los Evangelios; “*y después han sido clarificados*”. Es decir, por medio de promesas, advertencias, recompensas y castigos, lo lícito y lo prohibido. “*Que no adoréis sino a Allāh*”. Aquí hay una orden de Allāh a Su Mensajero para que le diga a la gente: ¡Que no adoréis sino a Allāh! “*Yo soy para vosotros un advertidor*”. Es decir, del castigo que le espera a quien desobedezca a Allāh; “*y un portador de buenas nuevas*”, o sea, portador de la feliz noticia del Jardín para quien obedezca a Allāh.

“*Que pidáis el perdón de vuestro Señor y luego os volváis a Él*”. Es decir: Pedid el perdón a Allāh y arrepentíos a Él, porque el pedir perdón (*istigfār*) es el arrepentimiento (*tauba*); y el arrepentimiento es pedir perdón. Se ha dicho que significa: Pedid perdón a Allāh por vuestras faltas cometidas con anterioridad y arrepentíos a Él de aquellas que cometáis después; y dijeron algunos de los hombres justos que pedir perdón sin abandonar la falta en cues-

tión, es el arrepentimiento de los mentirosos. Y ya se ha hablado ampliamente de este significado en el sura de La Familia de ‘Imrān, y en el sura de La Vaca, en Su dicho:

(231-) ()

“No toméis a burla los signos de Allāh”. (La Vaca-2:231)

Se ha dicho que se antepone en la āya la mención del ‘istigfār’ porque el perdón es el objetivo que se pretende, y ‘at-taubā’ es la causa para llegar a él; de manera que el perdón es lo primero que se pretende y el propósito último.

“Os hará disfrutar de Sus gracias”. Éste es el fruto de pedir perdón y arrepentirse: es decir, os hará disfrutar de Su favor con una espléndida y generosa provisión y os concederá el bienestar en este mundo, dándoos la complacencia por lo que tengáis y no sentir tristeza por lo que perdáis; “hasta un plazo determinado”, es decir, hasta la muerte, o hasta el Día del Juicio o hasta la entrada en el Jardín; como en Su dicho:

)

(52-) ()

“¡Oh pueblo mío! Pedid perdón a vuestro Señor y arrepentíos - entonces Él os enviará del cielo copiosas lluvias y aumentará vuestro poderío”. (Hūd-11:52)

Y eso se interrumpe con la muerte que es el ‘plazo determinado’; “y a todo el que tenga algún mérito le dará de Su favor”. Es decir, dará a cada uno que tenga a su favor acciones justas o méritos, la recompensa por ellas; o a aquel cuyas buenas acciones superen las malas; y “Su favor” será el Jardín. Pues, por todo lo bueno que el hombre haga, sea de palabra o de obra, entrará en el favor de Allāh; porque, se le aceptará si es creyente, pero si es incrédulo, no. “Pero si os apartáis, temo por vosotros el castigo de un Día terrible”. Es decir, el Día del Juicio Final. Literalmente, “el castigo de un gran Día”; y será grande por los horrores que se padecerán en él. “A Allāh volveréis”, después de la muerte; “y Él tiene poder sobre todas las cosas”, para recompensaros o castigaros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَا إِنَّهُمْ يَنْتُونُ صُدُورَهُمْ لِيَسْتَخْفُوا مِنْهُ أَلَا حِينَ يَسْتَغْشُونَ ثِيَابَهُمْ يَعْلَمُ مَا يُسِرُّونَ وَمَا يُعْلِنُونَ إِنَّهُ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ﴿٥٢﴾ ﴾

“¿Acaso ellos no pretenden disimular su aversión y creen poder esconder sus malas acciones de Allāh? ¿Acaso cuando se cubren con sus ropas no sabe Él bien lo que esconden y lo que manifiestan? Ciertamente, Él conoce lo que encierran los corazones”. (5)

“¿Acaso ellos no pretenden disimular su aversión y creen poder esconder sus malas acciones de Allāh?” La āya informa de la enemistad de los idólatras hacia el Profeta ﷺ y los creyentes, piensan que van a ocultar a Allāh su verdadera y vil condición, es decir, el rencor y la enemistad, mostrando lo contrario. Se reveló esto por Al-Ajnas ibn Širīq que era un hombre de lógica y palabras dulces; cuando se encontraba con el Mensajero de Allāh ﷺ departía con él en lo que le gustaba, ocultándole en su corazón su mala condición; “¿Acaso cuando se cubren con sus ropas...?” Es decir, cubren sus cabezas para no ser vistos. Dicen los hipócritas: Si cerramos nuestras puertas, nos cubrimos con nuestras ropas, y ocultamos en nuestros pechos la enemistad con Muḥammad. ¿Quién va a saber de nosotros? Entonces, se reveló la āya.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا مِنْ دَابَّةٍ فِي الْأَرْضِ إِلَّا عَلَى اللَّهِ رِزْقُهَا وَيَعْلَمُ مُسْتَقَرَّهَا وَمُسْتَوْدَعَهَا كُلٌّ﴾

﴿فِي كِتَابٍ مُبِينٍ﴾

“No existe criatura alguna en la Tierra que no sea Allāh Quien la sustenta; Él conoce su morada y su lugar de reposo [final]. Todo está registrado en un Libro evidente”. (6)

“No existe criatura alguna en la Tierra sin que sea Allāh Quien la sustenta”. Quiere decir que toda la provisión que le llega a cada ser vivo viene de Allāh. ¿Cómo vais pues, a ocultarle vuestra condición, oh incrédulos, siendo Él Quien os provee?

Se transmitió de Zaid ibn Aslam que los Ašaríes (Abū Mūsā, Abū Mālik y Abū ʿĀmir), cuando hicieron la Hiyra y llegaron al Mensajero de Allāh ﷺ se les agotaron las provisiones y enviaron a un hombre de ellos a pedirle al Mensajero de Allāh ﷺ; y el hombre al llegar junto a su puerta le oyó recitar esta āya: “No existe criatura alguna en la Tierra que no sea Allāh Quien la sustenta; Él conoce su morada y su lugar de reposo [final]. Todo está registrado en un Libro evidente”. Y dijo el hombre: ¡No son los Ašaríes las criaturas más insignificantes para Allāh! Y se volvió sin entrar a pedir al Mensajero de Allāh ﷺ; entonces les dijo a sus compañeros: ¡Albriciaos que os ha llegado el auxilio! Y no pensaron otra cosa nada más que efectivamente había hablado al Mensajero de Allāh ﷺ y éste le había prometido el auxilio; entretanto se presentaron dos hombres portando entre los dos una fuente llena de pan y carne y comieron de ella lo que quisieron hasta saciarse; después se dijeron unos a otros: ¡Y si devolviéramos esta comida Mensajero de Allāh ﷺ, pues nosotros ya no hemos saciado! Así que dijeron a los dos hombres: ¡Id con esta comida al Mensajero de Allāh ﷺ y llevádsela porque nosotros ya hemos saciado nuestra necesidad! Así lo hicieron y después ellos acudieron al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh, no hemos visto tanta cantidad de comida ni tan buena como la que nos enviaste! Dijo: “¡Yo no os he enviado comida alguna!” Entonces le relataron que le habían enviado a su compañero y lo que les dijo éste. Entonces, les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Eso fue algo con lo que Allāh os aprovisionó”.

“Él conoce su morada y su lugar de reposo [final]”. Es decir, conoce su hogar en la Tierra al que vuelve, y el lugar en el que va a morir y en el que será enterrado; y se ha dicho que significa: conoce su morada que será en el Jardín o en el Fuego; y su lugar de reposo en la tumba; como lo indica Su dicho en la descripción de la gente del Jardín y del Fuego:

(76-) ()

“Allí vivirán eternamente. ¡Qué hermosa morada!” (El Discernimiento-25:76)

(66-) ()

“Ciertamente, es una terrible morada”. (El Discernimiento-25:66)

“Todo está registrado en un Libro evidente”. Es decir, en la Tabla Protegida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ وَكَانَ عَرْشُهُ عَلَى الْمَاءِ لِيَبْلُوكُمْ أَيُّكُمْ أَحْسَنُ عَمَلًا ۗ وَلَئِنْ قُلْتُمْ إِنَّكُمْ مَبْعُوثُونَ مِنْ بَعْدِ الْمَوْتِ لَيَقُولَنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا إِنْ هَذَا إِلَّا سِحْرٌ مُّبِينٌ ﴿٧٦﴾ ﴾

“Él es Quien ha creado los cielos y la Tierra en seis días, y Su Trono se encuentra sobre el agua, para probaros y distinguir a quienes de vosotros obran mejor. Y si les dices: ¡Resucitaréis después de la muerte! Dirán los incrédulos: Esto no es sino magia evidente”. (7)

“... y Su Trono se encuentra sobre el agua”. Con esto aclara que la creación del Trono y el agua fueron antes que la creación de la Tierra y el cielo. Dijo Ka‘ab: Allāh creó una esmeralda oriental, la miró con solemnidad y se hizo agua temblando de miedo de Allāh, el Altísimo; por eso tiembla el agua hasta ahora, aunque esté quieta; después creó el viento y puso el agua a bordo de él; o sea, lo elevó por el aire; y a continuación puso el Trono sobre el agua. Dijo Sa‘īd ibn Yubeir, de Ibn ‘Abbās, quien fue preguntado por la āya: “... y Su Trono se encuentra sobre el agua”, y dijo: ¿Sobre qué estaba el agua? Contestó: ¡A lomos del viento! Y en un ḥadīth de ‘Imrān ibn Ḥuṣein se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ cuando vino una gente del Yemen a preguntarle por el dīn del Islam: “Allāh ya existía cuando no había nada ni nadie más que Él, su Trono estaba sobre el agua y después creó los cielos y la Tierra, y lo escribí todo en el Recordatorio”.

“... para probaros y distinguir a quienes de vosotros obran mejor”. Es decir, creó eso para probar a Sus siervos por medio de la reflexión y los argumentos sobre la perfección de Su poder y sobre la Resurrección; y ver de vosotros quiénes son más razonables, o más agradecidos, o más temerosos de Allāh, o en definitiva, quiénes de vosotros obran más y mejor en la obediencia a Allāh, el Altísimo. Se relató de Ibn ‘Umar que el Mensajero de Allāh ﷺ recitó:

“*Quienes de vosotros obran mejor*”, y dijo: “Quienes de vosotros sean mejores en razonamiento y continencia de las prohibiciones de Allāh, y más rápidos en la obediencia a Allāh”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَيْنَ أَحْرَنَا عَنْهُمْ الْعَذَابَ إِلَىٰ أُمَّةٍ مَّعْدُودَةٍ لَّيَقُولُنَّ مَا تَحْبِسُهُ ۗ أَلَا يَوْمَ

يَأْتِيهِمْ لَيْسَ مَصْرُوفًا عَنْهُمْ وَحَاقَ بِهِم مَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ ﴿٨﴾

“Y si les retrasamos su castigo hasta un tiempo determinado, dirán: ¿Qué es lo que lo retiene? ¿Acaso no saben que el Día que les llegue el castigo no podrán evitarlo, y éste les cercará por haberse burlado?” (8)

“*Y si les retrasamos su castigo hasta un tiempo determinado (umma)*”. La palabra *umma* aquí significa un periodo de tiempo, además de tener otros significados como pueblo o nación, o grupo de gente; como en Su dicho:

(23-) ()

“*Encontró a un grupo (umma) de gente*”. (Los Relatos-28:23)

También “*umma*” significa un hombre empeñado en hacer el bien y que sirve de ejemplo; como en su dicho:

(120-) ()

“*Ciertamente, Ibrāhīm fue un guía ejemplar (umma) que obedeció fielmente la voluntad de Allāh y se apartó de todo lo falso*”. (Las Abejas-16:120)

Y “*umma*”, también significa el *dīn* o la religión; como en Su dicho:

(22-) ()

“*Encontramos a nuestros padres practicando una religión (umma)*”. (Los Adornos-43:22)

Y *al-umma* es el hombre sólo y que no asocia a nadie con Allāh; como dijo el Profeta ﷺ: “Será resucitado Zaid ibn ʿAmr ibn Nufail como *umma*, él solo”.

“... *dirán: ¿Qué es lo que lo retiene?*” Es decir, el castigo; y dijeron: esto, o es un desmentido del castigo por su retraso en llegarles; o es celeridad y burla; “*¿Acaso no saben que el Día que les llegue el castigo no podrán evitarlo?*” Se refiere a la muerte de los idólatras en Badr; y los que mató ʿYibrīl de los burladores, según vendrá después. “...y éste les cercará por haberse burlado”, es decir, el castigo caerá sobre ellos como justo pago a su burla.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَيْنَ أَذْقَنَا الْإِنْسَانَ مِمَّا رَحْمَةً ثُمَّ نَزَعْنَاهَا مِنْهُ إِنَّهُ لَيَكْفُرُ ۖ وَلَيْنَ أَذْقَنَاهُ نِعْمَاءَ بَعْدَ ضِرَاءٍ مَسَّتَهُ لَيَقُولَنَّ ذَهَبَ السَّيِّئَاتُ عَنِّي إِنَّهُ لَفَرِحٌ فَخُورٌ ۖ إِلَّا الَّذِينَ صَبَرُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَٰئِكَ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَأَجْرٌ كَبِيرٌ ۝﴾



“Y si le hacemos probar al hombre algo de Nuestra misericordia, y luego se la quitamos, se desespera y se muestra desagradecido. (9) Pero cuando le agradecemos después de haber sufrido una adversidad, dice: Los males se han alejado de mí, y se jacta de ello. (10) Excepto aquellos que fueron pacientes y obraron el bien: esos obtendrán perdón y una gran recompensa”. (11)

“Y si le hacemos probar al hombre algo de Nuestra misericordia”. El hombre aquí es genérico para designar a la especie humana refiriéndose a todos los incrédulos; y se ha dicho que el hombre aquí es Al-Walīd ibn al-Mugūira y que se reveló la *āya* por él; o para ‘Abdullāh ibn Abī Umeya al-Majzūmī; y la misericordia en la *āya* es gracia y bienestar. *“Pero cuando le agradecemos”*, con la salud y una espléndida provisión; *“después de haber sufrido una adversidad”*, como una escasez y pobreza extrema; *“dice: Los males se han alejado de mí, y se jacta de ello”*. Es decir, se alegra y se vuelve soberbio cuando nada en la abundancia y se olvida de agradecer a Allāh por ello. *“Excepto aquellos que fueron pacientes y obraron el bien”*. Es decir, elogia a los creyentes por su paciencia ante la adversidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَلَعَلَّكَ تَارِكٌ بَعْضَ مَا يُوحَىٰ ۖ إِلَيْكَ وَصَاقِبُ بِهِ ۖ صَدْرُكَ أَنْ يَقُولُوا لَوْلَا أَنْزَلَ عَلَيْهِ كِتَابًا أَوْ جَاءَ مَعَهُ مَلَكٌ ۖ إِنَّمَا أَنْتَ نَذِيرٌ ۖ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ وَكِيلٌ ۝ أَمْ يَقُولُونَ ۖ افْتَرَاهُ ۖ قُلْ فَأْتُوا بِعَشْرِ سُوْرٍ مِثْلِهِ ۖ مُفْتَرِيَاتٍ ۖ وَأَدْعُوا مَنْ أَسْتَطَعْتُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ ۖ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ۝﴾

“Podiera ser que renunciaras a parte de lo que se te ha inspirado y que tu pecho se angustiara porque dicen: ¿Cómo es que no se ha hecho descender para él algún tesoro o no ha venido con él un ángel? Tú no eres sino un advertidor y Allāh es Guardián de todas las cosas. (12) O dicen: Lo ha inventa-

do. Di: ¡Presentad diez suras inventadas semejantes y llamad a quien podáis aparte de Allāh si decís la verdad!” (13)

“*Pudiera ser que renunciaras a parte de lo que se te ha inspirado*”. Es decir, tal vez sería demasiado duro para ti lo que vieras en ellos de incredulidad y negación que te hicieran renunciar a parte de lo tuyo. Cuando ellos dijeron: “¿*Cómo es que no se ha hecho descender para él algún tesoro o no ha venido con él un ángel?*”, pensó dejar el acoso a sus dioses, y se reveló esta *āya*; y la frase es interrogativa; es decir: ¿Tú dejarías de denigrar a sus dioses como te han pedido? Y hay una confirmación sobre él en el asunto de la transmisión; como en Su dicho:

(67-) ()
 “*¡Mensajero! Transmite lo que se te ha revelado de tu Señor*”. (La Mesa Servida-5:67)

“¿*Cómo es que no se ha hecho descender para él algún tesoro o no ha venido con él un ángel?*”, que confirme su veracidad, según dijo ‘Abdullāh ibn Abī Umeya al-Majzūmī; y dijo Allāh, el Altísimo: [¡Oh Muḥammad!] “*Tú no eres sino un advertidor*”, es decir, tú obligación es advertirles, no que hagas lo que te propongan ellos. “... y *Allāh es Guardián de todas las cosas*”. Es decir, Protector y Testigo.

“... y *llamad a quien podáis aparte de Allāh*”. Es decir, a vuestros adivinos y videntes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَلَمْ يَسْتَجِيبُوا لَكُمْ فَأَعْلَمُوا أَنَّمَا أُنزِلَ بِعِلْمِ اللَّهِ وَأَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ فَهَلْ أَنْتُمْ مُسْلِمُونَ ﴾

“Pero si no os responden, sabed entonces que ha sido revelado por la sabiduría de Allāh y que no hay divinidad sino Él. ¿Acaso no vais a someteros a Él?” (14)

“*Pero si no os responden*”. Es decir, si vosotros [el Profeta ﷺ y los creyentes] no encontráis oposición, es que hay argumentos contra ellos; “... *sabed entonces [vosotros idólatras] que ha sido revelado por la sabiduría de Allāh*”. Y sabed la sinceridad y veracidad de Muḥammad ﷺ; “... y *que no hay divinidad sino Él. ¿Acaso no vais a someteros a Él?*” Es decir, y sabed que no hay más dioses que Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَنْ كَانَ يُرِيدُ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا وَزَيَّنَّتْهَا نُوفٍ إِلَيْهِمْ أَعْمَلْتُمْ فِيهَا وَهُمْ فِيهَا لَا يُبْخَسُونَ ﴾

“Quien desee la vida mundanal y sus placeres solamente, se los concederemos y no se verá defraudado”. (15)

Esta *āya* se reveló por los incrédulos, como lo prueba la *āya* que viene después:

(16-) ()
“Ésos son los que en la Otra Vida no tendrán sino el Fuego”. (Hud-11:16)

Es decir, quien de ellos mantenga sus relaciones familiares o haya dado *ṣadaqa*, le gratificaremos por ello con la salud del cuerpo y una provisión abundante, sin embargo, no tendrá *ḥasana* alguna en la Otra Vida; también se ha dicho que se refiere a los creyentes; es decir, quien por sus acciones quiera la recompensa en este mundo, se le dará sin merma alguna; pero tendrá el castigo en la Otra Vida por ser su propósito la obtención de los bienes mundanales; y eso es como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Las acciones no son sino por sus intenciones”. Al siervo, pues, le es dado en la medida de su propósito.

En un relato de Abū Huraira, se dirá a la gente de las apariencias: “Habéis ayunado, habéis rezado, habéis dado *ṣadaqa*, habéis hecho el *Īhād*, y habéis recitado para que se dijera eso, y eso se dijo”; después añadió: “Ésos serán los primeros en arder en el Fuego”. Después de su relato Abū Huraira rompió en sollozos y dijo: El Mensajero de Allah ﷺ ha dicho la verdad; dijo Allāh, el Altísimo: “*Quien desee la vida mundanal y sus placeres solamente*”. Y recitó las dos *āyāt*.

Dijo Maimūn ibn Mihrān: Todo aquel que haga una *ḥasana* se le pagará su recompensa por ella; si es un musulmán sincero el que la hace, se le pagará en esta vida y en la Otra; y si es un incrédulo, sólo se le pagará en este mundo.

Dicen algunos ulemas que esta *āya* significa el dicho del Profeta ﷺ: “Las acciones no son sino por sus intenciones”. Y te indica la *āya* que quien haga el *wuḍū* para refrescarse y lavarse, no concurre la circunstancia necesaria de la intención que se requiere para la oración concretamente; y así todo lo demás en este sentido.

Dicen la mayoría de los ulemas que esta *āya* es absoluta, así como las *āyāt*:

()
(20-) ()
“Quien quiera la cosecha de la Otra Vida, le aumentaremos en ella; y quien quiera la cosecha de esta vida, le daremos parte de ella”. (La Consulta-42:20)

(145-) ()
“Y quien quiera [solamente] la recompensa de esta vida, se la daremos”. (La Familia de Imrān-3:145)

(18-) ()
“Quienes anhelan los placeres efimeros de este mundo, les daremos provisionalmente lo que

queramos y a quienes queramos”. (El Viaje Nocturno-17:18)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أُولَئِكَ الَّذِينَ لَيْسَ لَهُمْ فِي الْآخِرَةِ إِلَّا النَّارُ وَحَبِطَ مَا صَنَعُوا فِيهَا وَبِطِلٌ مَّا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٦﴾﴾

“Ésos son los que en la Otra Vida no tendrán sino el Fuego. Todo lo que hubiesen hecho se desvanecerá, y sus obras habrán sido en vano”. (16)

Es una referencia a la perpetuidad de los incrédulos en el Fuego, y el creyente está a salvo de ella, por Su dicho:

(48-) ()

“Ciertamente, Allāh no perdona que se Le asocie, pero, aparte de eso, perdona a quien quiere”. (Las Mujeres-4:48)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَفَمَنْ كَانَ عَلَىٰ بَيِّنَةٍ مِّن رَّبِّهِ وَيَتْلُوهُ شَاهِدٌ مِّنْهُ وَمِن قَبْلِهِ كَتَبَ مُوسَىٰ إِيمَانًا وَرَحْمَةً أُولَئِكَ يُؤْمِنُونَ بِهِ وَمَنْ يَكْفُرْ بِهِ مِنَ الْأَحْزَابِ فَالْنَارُ مَوْعِدُهُ ۗ فَلَا تَكُ فِي مِرْيَةٍ مِّنْهُ إِنَّهُ الْحَقُّ مِن رَّبِّكَ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿١٧﴾﴾

“¿Son acaso como aquel que se basa en una prueba clara venida de Su Señor, y que un testigo suyo la recita de Su parte? Anteriormente fue corroborada por el Libro de Mūsā que era una guía y misericordia; y sabed que quienes siguen su ejemplo son los creyentes. En cambio, los seguidores de otras religiones que no crean en él, tendrán por morada el Infierno; pues, no tengas ninguna duda acerca de ello, ya que es la Verdad venida de Tu Señor, pero la mayoría de los hombres no cree”. (17)

“¿Son acaso como aquel que se basa en una prueba clara venida de Su Señor?” Es decir: ¿Es que aquellos que poseían la evidencia de Su Señor sobre el seguimiento del Profeta ﷺ, teniendo ellos la prueba de dicha evidencia, son como quienes desean la vida mundanal y sus placeres? *“¿... y que un testigo suyo la recita de Su parte?”* Es decir, un testigo de Allāh, y ese es el Profeta ﷺ. Y se ha dicho también que es el Profeta ﷺ el que tiene la prueba evidente de

Allāh y un milagro que es el Qurʾān; y junto a él un testigo que es ʿĪbrīl, sobre él la paz; en otra interpretación se ha dicho que el testigo es el Qurʾān y su elocuencia, pues, una sola expresión en él alberga numerosos significados.

“Anteriormente fue corroborada por el Libro de Mūsā”. Es decir, antes del Evangelio; significa que lo recita antes de él, el Libro de Mūsā, porque el Profeta ﷺ es descrito en el Libro de Mūsā:

(157-) ()
 “Al que encuentran descrito en la Tora y en el Evangelio”. (Al-Aʿrāf-7:157)

Significa que anteriormente ʿĪbrīl le recitó el Libro de la Tora a Mūsā como después le recitó el Qurʾān a Muḥammad.

“... en cambio, los seguidores de otras religiones que no crean en él”. Es decir, en el Qurʾān y en el Profeta ﷺ.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recoge un ḥadīṭ que transmitió Abū Yūnus del Profeta ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano, que todo el que haya oído de mí de este pueblo, sea judío o cristiano, y no crea en lo que me ha sido enviado, será de los compañeros del Fuego!” “Pues, no tengas ninguna duda acerca de ello”. Es decir, no tengas duda del Qurʾān; “ya que es la Verdad venida de Tu Señor”. La interpelación aquí es al Profeta ﷺ, pero extensible a toda persona responsable.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا أُولَٰئِكَ يُعْرَضُونَ عَلَىٰ رَبِّهِمْ وَيَقُولُ الْأَشْهَادُ هَٰؤُلَاءِ الَّذِينَ كَذَبُوا عَلَىٰ رَبِّهِمْ أَلَا لَعْنَةُ اللَّهِ عَلَى الظَّالِمِينَ الَّذِينَ يَصُدُّونَ عَنِ سَبِيلِ اللَّهِ وَيَبْغُونَهَا عِوَجًا وَهُمْ بِالْآخِرَةِ هُمْ كَافِرُونَ ﴾

“¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh? Ésos deberán comparecer ante su Señor, y dirán los testigos: Estos son los que mintieron acerca de su Señor. ¡Que la maldición de Allāh caiga sobre los inicuos! (18) Esos que apartan a los hombres del camino de Allāh, haciéndolo parecer tortuoso y no creen en la Otra Vida”. (19)

“¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh?” Es decir, no hay nadie más injusto que ellos consigo mismos, por haber inventado mentiras sobre Allāh, además de pretender que tiene asociados e hijos; y dijeron a sus ídolos: éstos son nuestros intercesores ante Allāh; “... éstos deberán comparecer ante su Señor”, para rendir cuentas por sus

acciones; “y dirán los testigos”, o sea, los ángeles protectores. Aḏ-Ḍaḥḥāk dijo: Son los ángeles y los enviados; como lo prueba Su dicho:

()
(41-)

“¿Y qué pasará cuando presentemos a un testigo de cada comunidad y te presentemos a ti como testigo contra éstos?” (Las Mujeres-4:41)

Y se ha dicho también que son los ángeles, los enviados y los ulemas que han transmitido los mensajes. De Ibn ʿUmar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ en un ḥadīṭ: “... en cuanto a los incrédulos y los hipócritas, serán llamados entre las cabezas de las criaturas: éstos son los que mintieron sobre Allāh”.

“*Quienes apartan a los hombres del camino de Allāh*”. Es decir, son los que se apartan a sí mismos, y apartan a otros de la fe y la obediencia a Allāh; “*haciéndolo parecer tortuoso*”, desviando a la gente y llevándola a la idolatría y la desobediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أُولَٰئِكَ لَمْ يَكُونُوا مُعْجِزِينَ فِي الْأَرْضِ وَمَا كَانَ لَهُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ مِنْ أَوْلِيَاءَ يُضَعِفُ لَهُمْ الْعَذَابُ ۗ مَا كَانُوا يَسْتَطِيعُونَ السَّمْعَ وَمَا كَانُوا يُبْصِرُونَ﴾



“Ésos no podrán huir de Allāh en la Tierra, no tendrán protectores fuera de Él y se les duplicará el castigo. Éstos no pudieron oír ni ver”. (20)

“*Ésos no podrán huir de Allāh en la Tierra*”. Es decir, no podrán escapar al castigo de Allāh; y dijo Ibn ʿAbbās: No me podrán impedir que ordene a la Tierra que se los trague. “*Y se les duplicará el castigo*”, o sea, en la medida de su incredulidad y desobediencia. “*Éstos no pudieron oír ni ver*”. Es decir, no emplearon el oído y la vista para oír y ver la verdad. Significa que no pudieron en este mundo escuchar atentamente la verdad para beneficiarse de ella, ni verla con claridad para guiarse.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أُولَئِكَ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنفُسَهُمْ وَضَلَّ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَفْتَرُونَ ﴿٢١﴾ لَا جَرَمَ لَهُمْ فِي الْآخِرَةِ هُمْ الْأَخْسَرُونَ ﴿٢٢﴾ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَأَحْبَبُوا إِلَىٰ رَبِّهِمْ أُولَئِكَ أَصْحَابُ الْجَنَّةِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٢٣﴾ ﴾

“Ésos son los que se perdieron a sí mismos y se esfumará todo lo que habían inventado. (21) No hay duda de que ellos en la Otra Vida serán los que más pierdan. (22) Ciertamente, los que creen, obran rectamente, y se humillan ante su Señor, éstos serán los moradores del Jardín, y allí serán inmortales”. (23)

“... y se humillan ante su Señor”. Es decir, con recogimiento sincero por el firme temor de sus corazones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَثَلُ الْفَرِيقَيْنِ كَالْأَعْمَىٰ وَالْأَصْمَىٰ وَالْبَصِيرِ وَالسَّمِيعِ ۗ هَلْ يَسْتَوِيَانِ مَثَلًا ۗ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ ﴿٢٤﴾ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ إِتَىٰ لَكُمْ نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿٢٥﴾ أَنْ لَا تَعْبُدُوا إِلَّا اللَّهَ ۗ إِنِّي أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمِ الْبِئْسِ ﴿٢٦﴾ ﴾

“Éstos se asemejan a dos grupos de personas, uno de ciegos y sordos, y otro de quienes tienen la facultad de ver y oír; ¿Acaso pueden equipararse? ¿Es que no reflexionáis? (24) Enviamos a Nūḥ a su gente: ¡Ciertamente, yo soy para vosotros un claro advertidor! (25) ¡Adorad sólo a Allāh, pues temo para vosotros el castigo de un Día doloroso!” (26)

“Éstos se asemejan a dos grupos de personas...”. Significa que el ejemplo de los incrédulos es como el de los ciegos y sordos, y el de los creyentes como el de los que escuchan y reflexionan; “¿Acaso pueden equipararse?” Significa: ¿Es igual el ciego que el que ve? ¿Y es igual el sordo que el que oye?

“Enviamos a Nūḥ a su gente”. Menciona Allāh, glorificado sea, las historias de los profetas, sobre ellos la paz, al Profeta Muḥammad ﷺ como un aviso para él para que perseverase en la paciencia ante las ofensas de los incrédulos, hasta que Allāh le defiende contra ellos y los aniquile. La āya es una interpelación de Nūḥ a su pueblo, como en Su dicho:

-) (...)

“Y decretamos para él, en las Tablas, toda clase de exhortaciones..., tómalas pues, con fuerza”.
(Al-A‘rāf-7:145)

“¡Adorad sólo a Allāh!” Es decir, dejad los ídolos y no los adoréis, obedeced sólo a Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ فَقَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَوْمِهِ مَا نَزَّلْنَا إِلَّا بَشَرَ مِثْلَنَا وَمَا نَزَّلْنَاكَ
اتَّبِعَكَ إِلَّا الْأَذْيَبُ هُمْ أَرَادُوا لَنَا بَادِيَ الرَّاْيِ وَمَا نَرَى لَكُمْ عَلَيْنَا مِنْ فَضْلٍ
بَلْ نُنظِنُكُمْ كَذِبِينَ ﴿٢٧﴾ ﴾

“Y dijeron los magnates que no creían de entre su gente: No vemos en ti sino a un ser humano como nosotros; y sólo te siguen los pobres y débiles de nuestro pueblo que no piensan; y tampoco vemos que tengáis más mérito que nosotros, sino que, por el contrario, os tenemos por mentirosos”. (27)

“... y sólo te siguen los pobres y débiles de nuestro pueblo”. Esto es una ignorancia por su parte, porque achacaron defectos al Profeta ﷺ que no tiene; ya que la misión de los profetas, sobre ellos la paz, es venir con las pruebas y los signos, y su imagen y aspectos no cambian; son enviados a toda la gente sin excepción, pues, si de ellos se hace musulmán el más simple de todos, no por eso disminuye nada en ellos; ya que deben aceptar su Islam sea quien sea; “... y tampoco vemos que tengáis vosotros más mérito que nosotros”. Es decir, por seguirle; siendo eso por su parte una contumaz negación de la Profecía; “sino que, por el contrario, os tenemos por mentirosos”, dirigiéndose a Nūḥ y quienes han creído junto con él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ قَالَ يَنْقَوْمِ أَرَأَيْتُمْ إِنْ كُنْتُ عَلَىٰ بَيْنَةٍ مِّن رَّبِّي وَءَاتَنِي رَحْمَةً مِّن عِنْدِهِ
فَعَمِيَّتْ عَلَيْكُمْ أَنْزِلُكُمْ مَوْهَا وَأَنْتُمْ هَا كَرِهُونَ ﴿٢٨﴾ وَيَنْقَوْمِ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ
مَالًا إِن أَجْرِي إِلَّا عَلَى اللَّهِ وَمَا أَنَا بِطَارِدِ الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّهُمْ مُلْتَقُوا رَبِّهِمْ
وَلِكِنِّي أُرْسِلُكُمْ قَوْمًا تَجْهَلُونَ ﴿٢٩﴾ وَيَنْقَوْمِ مَن يَنْصُرُنِي مِنَ اللَّهِ إِنْ طَرَدْتُهُمْ أَفَلَا
تَذَكَّرُونَ ﴿٣٠﴾ وَلَا أَقُولُ لَكُمْ عِنْدِي خَزَائِنُ اللَّهِ وَلَا أَعْلَمُ الْغَيْبَ وَلَا أَقُولُ إِنِّي

مَلَكٌ وَلَا أَقُولُ لِلَّذِينَ تَزْدَرِي أَعْيُنُكُمْ لَنْ يُؤْتِيَهُمُ اللَّهُ خَيْرًا اللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا فِي
 أَنْفُسِهِمْ إِنِّي إِذَا لَمِنَ الظَّالِمِينَ ﴿٣١﴾

“Dijo: ¡Oh pueblo mío! Decíme: Si me apoyo en una prueba clara de mi Señor y me ha agraciado con una misericordia procedente de Él que a vosotros se os ha ocultado, ¿vamos a obligaros a aceptarla si os produce aversión? (28) ¡Oh pueblo mío! No os pido retribución alguna a cambio, pues Allāh será Quien me recompense, y no voy a rechazar a los creyentes, porque ellos encontrarán a su Señor; sin embargo, veo que sois gente ignorante. (29) ¡Oh pueblo mío! ¿Quién me protegerá de Allāh si los rechazo? ¿Es que no vais a recapacitar? (30) No os digo que poseo los tesoros de Allāh, ni que conozco lo oculto, ni digo que sea un ángel, pero tampoco digo que Allāh no recompensará a aquellos que vosotros consideráis inferiores, pues Allāh sabe bien lo que hay en sus almas, y en ese caso yo sería de los injustos”. (31)

*“Dijo: ¡Oh pueblo mío! Decíme: Si me apoyo en una prueba clara de mi Señor”. Es decir, si me mantengo en la certeza de mi Señor; “y me ha agraciado con una misericordia procedente de Él”, o sea, la Profecía y el Mensaje; y según Ibn ‘Abbās, una misericordia para todas las criaturas; y es también la guía a Allāh con las pruebas; o es la Fe y el Islam; “que a vosotros se os ha ocultado”; es decir, se os ha ocultado el mensaje y la guía y no lo entendéis. “¿Vamos a obligaros a aceptarla si os produce aversión?” Es decir, la “*šahāda*” o el testimonio de que no hay más divinidad que Allāh; y se ha dicho que se refiere a la prueba clara; ¿o es que vamos a imponérsela y hacerla obligatoria para vosotros? En la expresión interrogativa hay una recriminación; es decir, no me es posible imponeros su conocimiento; “¿... si os produce aversión?”, o sea, no sería correcto para vosotros aceptarla si la detestáis. Dijo Qatāda: ¡Por Allāh! Si pudiera el profeta Nūḥ, sobre él la paz, se la habría impuesto a su pueblo, sin embargo, no dependía de él.*

“No os pido retribución alguna a cambio”. Es decir, por la transmisión del mensaje, “pues Allāh será Quien me recompense”. Pues, le pidieron que rechazara a la gente sencilla que había creído en él, lo mismo que Quraiš pidió al Profeta Muḥammad ﷺ que rechazara a los esclavos y a los pobres; entonces, les respondió: “No voy a rechazar a los creyentes, porque ellos encontrarán a su Señor”.

“¿Quién me protegerá de Allāh?” Es decir: ¿Quién me protegerá de Su castigo? “Si los rechazo”, por su fe.

“No os digo que poseo los tesoros de Allāh, ni que conozco lo oculto...”. Les informa con su humildad y modestia para con Allāh, que él no pretende lo que no le pertenece de los tesoros de Allāh, porque eso es una gracia que otorga a quien Él quiere de Sus siervos; y que él no conoce lo oculto porque sólo lo conoce Allāh; ni que tampoco mi categoría ante la gente es la categoría de los ángeles; y, según dicen los ulemas, eso indica que el grado de los ángeles es

mayor que el de los profetas. “Pero tampoco digo que Allāh no recompensará a aquellos que vosotros consideráis inferiores”. Es decir, porque los aborrecáis vosotros, ellos no van a dejar de ser recompensados; “pues Allāh sabe bien lo que hay en sus almas”, y, o bien, los recompensa por ello o los castiga.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا يَنْبُوحُ قَدْ جَدَلْتَنَا فَأَكْثَرْتَ جِدَالَنَا فَأْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ
الصّٰدِقِينَ ﴿٣٢﴾ قَالَ إِنَّمَا يَأْتِيكُمْ بِهِ اللَّهُ إِنْ شَاءَ وَمَا أَنْتُمْ بِمُعْجِزِينَ ﴿٣٣﴾ وَلَا
يَنْفَعُكُمْ نُصْحِي إِنْ أَرَدْتُ أَنْ أَنْصَحَ لَكُمْ إِنْ كَانَ اللَّهُ يُرِيدُ أَنْ يُغْوِيَكُمْ هُوَ
رَبُّكُمْ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴿٣٤﴾ أَمْ يَقُولُونَ أَفْتَرَّهُ قُلْ إِنْ أَفْتَرَيْتُهُ فَعَلَىٰ إِجْرَامِي
وَأَنَا بَرِيءٌ مِّمَّا تُخْرِمُونَ ﴿٣٥﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Oh Nūḥ! Nos has refutado y has aumentado la disputa entre nosotros; tráenos eso con lo que nos amenazas si eres de los veraces. (32) Dijo: Allāh hará que os llegue si Él quiere y no podréis impedirlo; (33) y si Allāh quiere extraviaros, mi consejo nos os serviría de nada aunque quisiera. Él es vuestro Señor y a Él habéis de regresar. (34) O dicen: Lo ha inventado. Di: Si lo he inventado, sobre mí recaerá el mal que haya hecho, pero estaré libre del mal que vosotros hagáis”. (35)

“Dijeron: ¡Oh Nūḥ! Nos has refutado y has aumentado la disputa entre nosotros”. La refutación en el Dīn es encomiable y digna, por eso han refutado Nūḥ y los profetas con argumentos a sus pueblos, hasta hacer prevalecer la verdad; y quien la aceptara habría triunfado y el que no, se habría perdido. Mientras que la disputa sin razón, de forma que aparece la falsedad revestida de verdad, es reprochable; “tráenos eso con lo que nos amenazas”, o sea, el castigo; “si eres de los veraces”, en tus palabras. “Dijo: Allāh hará que os llegue si Él quiere”. Si quiere aniquilaros, os castigará; “y no podréis impedirlo”, es decir, seréis incapaces de defenderos contra Él. “Y si Allāh quiere extraviaros, mi consejo nos os serviría de nada aunque quisiera”. Es decir, porque vosotros no aceptaríais mi consejo.

“O dicen: Lo ha inventado”. Es decir, ha inventado el Qurʾān por su cuenta, y se ha inventado también la historia de Nūḥ y su pueblo; “Di: Si lo he inventado...”. Es decir, si yo me he inventado la revelación y el mensaje, sobre mí recaerá el castigo por el mal que haya ocasionado, pero, si estoy en la verdad en lo que digo, sobre vosotros caerá el castigo por desmentirme, y yo quedaré exento de vuestra incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَوْحِيَ إِلَىٰ نُوحٍ أَنَّهُ لَنْ يُؤْمِنَ مِنْ قَوْمِكَ إِلَّا مَن قَدْ ءَامَنَ فَلَا تَبْتَئِسْ بِمَا كَانُوا يَفْعَلُونَ ﴿٣٦﴾ وَأَصْنَعِ الْفُلَ بِأَعْيُنِنَا وَوَحِينَا وَلَا تَخْضِبِي فِي الَّذِينَ ظَلَمُوا إِنَّهُمْ مُّغْرَقُونَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“Y le fue inspirado a Nūḥ: No creará nadie más de tu gente, excepto los que ya han creído. ¡Así pues, no desesperes por lo que hacen! (36) ¡Construye la nave bajo Nuestra mirada y no me hables en defensa de los que han sido injustos, pues, realmente, perecerán ahogados!” (37)

“¡Así pues, no desesperes por lo que hacen!” Significa que el desesperarse por la fe de ellos y su permanencia en la incredulidad, viene a ser una confirmación de que la amenaza descienda sobre ellos. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Entonces, invocó a Allāh, el Altísimo, contra ellos cuando informó de esto y dijo:

() (26-)
 “Y dijo Nūḥ: ¡Señor mío! No dejes en pie sobre la Tierra ninguna casa de los incrédulos”. (Nūḥ -71:26)

Y se ha dicho que un hombre del pueblo de Nūḥ llevó a su hijo sobre su hombro, y cuando éste vio a Nūḥ le dijo a su padre: ¡Dame una piedra! Se la dio y la arrojó contra Nūḥ haciéndole sangrar; y Allāh, el Altísimo, le inspiró: “No creará nadie más de tu gente, excepto los que ya han creído”.

“¡Así pues, no desesperes por lo que hacen!” Es decir, no te apenes por su exterminio hasta el punto de entristecerte.

“¡Construye la nave bajo Nuestra mirada!” Es decir, bajo nuestra vigilancia y protección, o bajo la observación atenta de los ángeles que hemos puesto para que te protejan y te ayuden. “¡Y no me hables en defensa de los que han sido injustos, pues, realmente, perecerán ahogados!” Es decir, no me pidas más demora para ellos, pues, realmente los ahogaré.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَصْنَعُ الْفُلَ وَكُلَّمَا مَرَّ عَلَيْهِ مَلَأَ مِنْ قَوْمِهِ سَخِرُوا مِنْهُ ۗ قَالَ إِنْ تَسَخَرُوا مِنَّا فَإِنَّا نَسْخَرُ مِنْكُمْ كَمَا تَسْخَرُونَ ﴿٣٦﴾ فَسَوْفَ تَعْلَمُونَ ۗ مَنْ يَأْتِيهِ عَذَابٌ يُخْزِيهِ وَيَحِلُّ عَلَيْهِ عَذَابٌ مُّقِيمٌ ﴿٣٧﴾ حَتَّىٰ إِذَا جَاءَ أَمْرُنَا وَفَارَ التَّنُورُ ﴾

فَلَمَّا أَحْمَلَ فِيهَا مِنْ كُلِّ زَوْجَيْنِ اثْنَيْنِ وَأَهْلَكَ إِلَّا مَنْ سَبَقَ عَلَيْهِ الْقَوْلُ وَمَنْ
ءَامَنَ وَمَا ءَامَنَ مَعَهُ إِلَّا قَلِيلٌ ﴿٤٠﴾

“Y mientras construía la nave, cada vez que pasaban por delante algunos jefes de su gente, se burlaban de él. Dijo: Si os burláis de nosotros, nos burlaremos de vosotros como os burláis ahora. (38) Y ya sabréis a quién le llegará un castigo, y sobre quién recaerá un castigo permanente. (39) Así, hasta que llegó nuestro mandato y el Horno rebosó, dijimos: Sube en ella una pareja de cada especie y a tu familia, excepto aquel del que ya se ha hablado, y los que hayan creído. Pero sólo fueron unos pocos los que con él creyeron”. (40)

“Y mientras construía la nave”. Es decir, empezó a construir de inmediato. Dijo Zaid ibn Aslam: Nūḥ empleó cien años sembrando árboles, cortándolos y dejándolos secar, y otros cien años trabajándolos.

Relató Ibn al-Qāsem de Mālik que éste dijo: He sabido que el pueblo de Nūḥ llenó la Tierra totalmente, el llano y la montaña, de tal forma que ni unos podían subir ni los otros bajar; así pues, permaneció Nūḥ plantando árboles cien años para hacer el arca, y luego empleó otros cien para secarla; entretanto, su pueblo se burlaba viendo lo que hacía; hasta que decretó Allāh para ellos lo que decretó. Se relató de ‘Amr ibn al-Ḥārīṭ que Nūḥ construyó el arca en una comarca de Damasco, y cortó la madera empleada de las montañas de Líbano.

Dijo el qādī Abū Bakr al-‘Arabī: Cuando Allāh, el Altísimo, puso a salvo a todos los creyentes, sus familias y parientes, le inspiró a Nūḥ: “No creará nadie más de tu gente, excepto los que ya han creído”. Según Aṭ-Ṭa‘labī e Ibn ‘Abbās, Nūḥ empleó en la nave dos años; y eso fue porque no sabía cómo hacerla; y Allāh, el Altísimo, le inspiró hacerla como la pechuga del pájaro; y según Al-Mahdawī los ángeles le enseñaron cómo hacerla. Ibn ‘Abbās dijo que medía trescientos brazos de largo por cincuenta de ancho y treinta de fondo; y el brazo es hasta el hombro.

Se transmitió de Ibn ‘Abbās que dijeron los apóstoles a Jesús, sobre él la paz: ¿Por qué no nos envías a un hombre que haya visto el Arca de Noé y nos hable de ella? Así pues, partió con sus discípulos hasta llegar a un túmulo de tierra, y tomó un puñado de esa tierra preguntándoles: ¿Sabéis qué es esto? Contestaron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: Este es Ḥām, hijo de Noé; golpeó el túmulo con su bastón y dijo: ¡Levántate con el permiso de Allāh! Se levantó sacudiéndose el polvo de su cabeza, la cual había encanecido; le preguntó Jesús: ¿Así moriste? Dijo: ¡No! Morí siendo joven, sin embargo, pensé que había llegado la Hora, de ahí que encaneciera. Le preguntó: ¡Háblanos del Arca de Noé! Dijo: Tenía una longitud de mil doscientos brazos por un ancho de seiscientos; constaba de tres plantas: una en la que estaban los animales, en otra las personas, y en la otra los pájaros; y mencionó otros detalles que se mencionan más adelante, *in šā’ Allāh*. En otro relato, dijo Ibn ‘Abbās: Tenía tres cavidades: una inferior para toda clase de bichos, fieras y animales; otra intermedia para la comida y la

bebida; y la superior para el pasaje; transportó Noé el cuerpo de Adán, sobre él la paz, y lo puso atravesado entre los hombres y las mujeres; y después lo enterraron en Jerusalén; iba con ellos en el puente, entre la tripulación marinera, Iblīs. Se dijo que vinieron la serpiente y el escorpión para entrar en el Arca y les dijo Noé: ¡No os llevaré, porque vosotros sois la causa de perjuicios y desgracias! Le respondieron: ¡Llévanos y te garantizamos que no dañaremos a nadie que te mencione! Pues, quien temiera algún daño de éstos y recitara:

(79-) ()

“Paz para Noé en todos los mundos”. (Las Filas-37:79)

No le perjudicarían. Y en un *ḥadīṭ* de Abū Umāma se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dijera al anoecer: ¡Que Allāh bendiga a Noé y le dé paz! No le picaría escorpión alguno esa noche”.

“Cada vez que pasaban por delante algunos jefes de su gente, se burlaban de él”. Es decir, lo veían construir un barco en la tierra y se mofaban de él diciendo: ¡Oh Noé, después de la Profecía te has hecho carpintero! Dijo Ibn ʿAbbās: No hubo antes del diluvio en la Tierra río ni mar alguno; y por eso se mofaban de él; y las aguas de los mares son los restos del diluvio; “si os burláis de nosotros”, es decir, por construir hoy el Arca; “nos burlaremos de vosotros”, mañana cuando os ahoguéis.

“Así, hasta que llegó nuestro mandato y el Horno rebosó”. Sobre el “Horno” (Tannūr) hay diversas interpretaciones: una, según Ibn ʿAbbās e Ikrima entre otros, se refiere a la faz de la Tierra, porque los árabes llaman a la faz de la Tierra “Tannūr”; es decir, cuando veas el agua por encima de la faz de la Tierra sube al Arca tú y los tuyos; otra, según Al-Ḥasan y Muḃāhid, se refiere al Horno del pan donde éste se cuece y que era de piedra; antes era de Eva y luego pasó a ser de Noé; se le dijo; cuando veas el agua rebosar por el Horno sube al Arca tú y tus compañeros; cuando Allāh hizo brotar el agua del Horno, lo supo entonces su mujer y dijo: ¡Oh Noé! El agua está rebosando del Horno; dijo: ¡Verdaderamente, ha llegado la promesa de mi Señor!

Dijo An-Nuḃās: Estas opiniones no son contradictorias, porque Allāh, Poderoso y Majestuoso, nos informó de que el agua vino del cielo y la Tierra, y dijo:

-) (.)

(11 12

“Y abrimos las puertas del cielo a un agua torrencial; e hicimos que la Tierra se abriera en manantiales”. (La Luna-54:11,12)

“Dijimos: Sube en ella una pareja de cada especie”. Es decir, macho y hembra para la perduración de las especies después del diluvio; “y a tu familia, excepto aquel del que ya se ha hablado”. Es decir, sube a tu familia, excepto a aquel para quien se decretó su aniquilación; y ese fue su hijo Kanaʿān y su mujer Wāʿila, que eran incrédulos. “Pero sólo fueron unos pocos los que con él creyeron”. Según Ibn ʿAbbās, creyeron de su pueblo ochenta personas; de ellos tres eran sus hijos Sām, Ḥām y Yāfiṭ con sus respectivas mujeres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ ارْكَبُوا فِيهَا بِسْمِ اللَّهِ حَجْرَتُهَا وَمُرسِنَهَا إِنَّ رَبِّي لَغَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٤١﴾
 وَهِيَ تَجْرِي بِهِمْ فِي مَوْجٍ كَالْجِبَالِ وَنَادَى نُوحٌ ابْنَهُ وَكَانَ فِي مَعزِلٍ يَبْنِي
 ارْكَب مَعَنَا وَلَا تَكُن مَعَ الْكَافِرِينَ ﴿٤٢﴾ قَالَ سَوَاوَى إِلَى جَبَلٍ يَعْصِمُنِي
 مِنَ الْمَاءِ قَالَ لَا عَاصِمَ الْيَوْمَ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ إِلَّا مَنْ رَحِمَ وَحَالَ بَيْنَهُمَا
 الْمَوْجُ فَكَانَ مِنَ الْمَغْرُوقِينَ ﴿٤٣﴾ وَقِيلَ يَا أَرْضُ ابْلَعِي مَاءَكِ وَبَسْمَاءَ أَقْلِي
 وَغِيضَ الْمَاءِ وَقُضِيَ الْأَمْرُ وَاسْتَوَتْ عَلَى الْجُودِيِّ وَقِيلَ بُعْدًا لِلْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴾



“Y dijo: ¡Embarcad en ella! Y sean en el nombre de Allāh su rumbo y su llegada. Ciertamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo. (41) Y navegaba con ellos entre olas como montañas. Entonces Nūḥ llamó a su hijo que estaba aparte: ¡Hijo mío! Sube con nosotros y no estés con los incrédulos. (42) Dijo: Me refugiaré en una montaña que me libraré del agua. Dijo: Hoy no habrá nada que libre del mandato de Allāh, excepto para aquél del que Él se compadezca. Y las olas se interpusieron entre ambos, quedando entre los ahogados. (43) Y se dijo: ¡Tierra, traga tu agua! ¡Cielo, detente! Y el agua decreció, el mandato se cumplió y se posó sobre el ʿYūdī. Y se dijo: ¡Fuera la gente injusta!” (44)

“Y dijo: ¡Embarcad en ella!” Orden de embarque en el Arca que o bien proviene de Allāh, el Altísimo, o de Nūḥ a su pueblo. Mencionó Aṭ-Ṭabarī el *ḥadīṭ* sobre esto que el Profeta ﷺ dijo que Nūḥ embarcó en el Arca el primero de Raʿyab, y estuvo ayunando todo el mes, navegó el Arca con ellos hasta el día de ʿĀsurā que atrató en el monte ʿYūdī; añadió Aṭ-Ṭabarī, de Ibn Ishāq, que estuvo sobre el agua un año aproximadamente pasando por la Kaʿba que circunvaló siete veces, pues Allāh lo salvó de morir ahogado; y después fue al Yemen para regresar al ʿYūdī y atracar allí.

“Y sean en el nombre de Allāh su rumbo y su llegada”. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Cuando decía Nūḥ, sobre él la paz: sea en el nombre de Allāh su rumbo, surcaba las aguas, y cuando decía: sea en el nombre de Allāh su llegada, atracaba.

Se transmitió de Al-Ḥusein ibn ʿAlī que dijo el Profeta ﷺ: “Hay seguridad para mi pueblo de no ahogarse si al embarcar se dice: *‘bismillāhi raḥmāni raḥīm’*”

(67-) ()

“No han apreciado a Allāh en su verdadera magnitud, pues la Tierra entera estará en Su puño el Día de la Resurrección y los cielos plegados en Su mano derecha. ¡Gloria a Él y exaltado sea por encima de lo que Le asocian!” (Los Grupos-39:67)

(41-) ()

“Y sean en el nombre de Allāh su rumbo y su llegada. Ciertamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo”. (Hūd-11:41)

Es esta *āya* hay una indicación sobre la pronunciación del *basmala* para comenzar todas las acciones.

“Ciertamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo”. O sea, para la gente del Arca. Dijo Ibn ʿAbbās: El primero de los animales que cargó Nūh en el Arca fue la oca, y el último fue el burro; añadió: y se colgó Iblīs de su cola, pues, sus manos estaban dentro del Arca y sus pies fuera; eso hizo que el burro temblara sin que por ello pudiera entrar; entonces, gritó Nūh: ¡Entra, ay de ti! Y se debatía el burro tembloroso; insistió: ¡Entra, ay de ti! Aunque esté contigo el diablo. Así pues, saltó y entró el diablo también; después Nūh lo vio cantando en el Arca, y le dijo: ¡Oh maldito! ¿Qué te ha hecho entrar a mi casa? Dijo: ¡Tú me has dado permiso! Y se lo recordó; le dijo: ¡Levántate y sal! Dijo: ¡No te queda otro remedio que llevarme contigo!

“Y navegaba con ellos entre olas como montañas”. Viene en el *tafsīr* que el agua lo cubrió todo por encima de quince brazos; “entonces Nūh llamó a su hijo”. Se dijo que su hijo era incrédulo y de nombre Kanaʿān; “que estaba aparte”, o sea, apartado del *dīn* de su padre; y se ha dicho que Nūh no sabía que su hijo era incrédulo, pensaba que era creyente, y por eso le dijo: “y no estés con los incrédulos”. Esta llamada fue antes de que le llegara al pueblo la certeza de que iban a perecer ahogados, pues les llegó cuando rebosó el Horno y apareció la señal a Nūh.

“Me refugiaré en una montaña que me libraré del agua”. Es decir, de perecer ahogado; “Dijo: Hoy no habrá nada que libre del mandato de Allāh”. Es decir, no habrá nada en ese día que impida el castigo sobre los incrédulos. “Y las olas se interpusieron entre ambos”. Es decir, entre Nūh y su hijo; “quedando entre los ahogados”. Se ha dicho que montaba sobre un caballo vanidosamente y arrogante; pues cuando vio el agua llegó y dijo: ¡Oh padre, ha rebosado el Horno! Le dijo su padre: “¡Hijo mío! Sube con nosotros”. No terminó de decírselo dos veces cuando llegó una ola enorme y se lo tragó con su caballo.

“Y se dijo: ¡Tierra, traga tu agua! ¡Cielo, detente!” Es decir, en sentido figurado, porque la Tierra y el cielo son seres inanimados. Y no ha descendido agua del cielo sin que haya habido un ángel encargado de ella, excepto cuando tuvo lugar el diluvio que salió con tal fuerza que el ángel no controlaba; y eso es cuando dijo Allāh:

(11-) ()

“Así fue como cuando el agua se desbordó, os llevamos en la embarcación”. (La Verdad Indefectible-69:11)

Entonces, el barco navegó con ellos hasta culminar el mandato, y Allāh ordenó que cesaran de caer las aguas torrenciales del cielo, y a la tierra le ordenó que absorbiera toda el agua caída.

Dijo Ibn al-^cArabī: Se encontraron las dos aguas con una orden decretada: la que había en la Tierra y la que descendió del cielo; pues Allāh ordenó detenerse a la que había caído del cielo y no chupó la tierra de ella una sola gota, y ordenó a la Tierra que se tragara sólo la que había salido de ella; y ese es Su dicho: *“Y se dijo: ¡Tierra, traga tu agua! ¡Cielo detente! Y el agua decreció”*.

“El mandato se cumplió y se posó sobre el Ŷūdī. Y se dijo: ¡Fuera la gente injusta!” El Ŷūdī es una montaña cercana a Mosul, sobre la cual se posó el Arca el día diez de Muḥarram, el día de ^cĀsurā; en ese día ayunó Nūḥ y mandó ayunar también a todos los que estaban con él, incluidos los animales, como agradecimiento a Allāh, el Altísimo. Y se ha dicho que eso ocurrió el día del *ŷumu*^a. Se relató que Allāh, el Altísimo, inspiró a las montañas que el Arca atracaría en una de ellas, y se elevaron, pero permaneció el Ŷūdī sin elevarse en señal de modestia para Allāh, y el Arca se posó sobre ella, quedando allí sus maderas; pues, en el *ḥadīṯ* se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ha permanecido algo del Arca que han conocido los primeros de esta Umma”. Se dice que el Ŷūdī es una de las montañas del Jardín, por eso se posó el Arca sobre ella; y Allāh, el Altísimo, ha honrado a tres montañas con tres personas: el Ŷūdī con Nūḥ, el monte Sinaí con Mūsā, y el monte de la Luz con Muḥammad, sobre todos ellos sea la paz.

Mencionaron el autor del libro “Al-^cArūs” y otros que cuando Nūḥ, sobre él la paz, quiso enviar a quien le trajera información de la Tierra, dijo la gallina: ¡Yo! La cogió y selló sus alas y le dijo: ¡Tú estás sellada con mi sello y no volarás nunca! Tu estarás para que se beneficie de ti mi Umma; después, envió al cuervo, que se topó con una carroña y se entretuvo con ella, entonces lo maldijo y autorizó matarlo en cualquier sitio; y entonces envió a una paloma que no encontró un lugar donde posarse salvo en la rama de un árbol de la tierra del Sinaí y volvió con una hoja de olivo; Nūḥ supo que no había encontrado tierra firme y después la volvió a enviar y voló hasta el valle de Al-Ḥaram, pues, el agua ya se había filtrado en los lugares de la Ka^cba, y su tierra era roja de tal manera que sus patas quedaron teñidas de rojo; después acudió a Nūḥ, sobre él la paz, y dijo: ¡Albricias tuyas por haberme otorgado el collar en mi cuello y el tinte en mis patas, y vivo en el Ḥaram! Entonces, frotó su mano sobre su cuello y su collar y le otorgó el rojo en sus patas, pidiendo para ella y su descendencia la bendición de Allāh, el Altísimo, o sea, Su *baraka*.

Hay una cuestión, que cuando la montaña del Ŷūdī se mostró modesta y humilde, Allāh la honró, y cuando otras fueron arrogantes y altivas, Allāh las humilló; y esa es la sunna de Allāh con Su creación. En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim se relata de Anas ibn Mālik que el Profeta ﷺ tenía una camella llamada Al-^cAḍbā, y nunca era superada en carrera; entonces, llegó un campesino sobre una montura que tenía y la superó; dijeron los musulmanes asombrados: ¡Al-^cAḍbā ha sido superada! Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, un derecho de

Allāh es no elevar nada en este mundo sin antes haberlo rebajado”. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No ha mermado la riqueza por una *ṣadaqa*, ni ha incrementado Allāh a un siervo con un favor, excepto con honor; y todo el que ha sido modesto y humilde por Allāh, Él lo ha elevado”. Y en otro *ḥadīṭ*: “Ciertamente, Allāh me ha inspirado que seáis modestos unos con otros sin que nadie abuse de otro ni sea arrogante con él”. De Al-Ḥasan se transmitió que Nūḥ fue el primer mensajero que Allāh envió a la Tierra; y eso es Su dicho:

()
(14-)

“Y he aquí que enviamos a Nūḥ a su gente y permaneció con ellos novecientos cincuenta años”. (La Araña-29:14)

Luego, se extendió entre ellos la desobediencia, abundaron los tiranos y fueron tremendamente arrogantes; Nūḥ solía exhortarles de noche y de día, en secreto y en público, era paciente y ponderado; ninguno de los profetas se encontró con la dureza que él tuvo que afrontar; entraban a verle y lo asfixiaban hasta dejarlo exhausto, le golpeaban en las reuniones y lo echaban; no maldecía a los que hacían eso con él sino que pedía por ellos diciendo: “¡Señor, perdona a mi pueblo, porque verdaderamente no saben!” Pero eso no les hacía más que huir de él, hasta el punto de que cuando hablaba a un hombre de ellos, se envolvía la cabeza con su vestido, y se ponía los dedos en los oídos para no oír nada de sus palabras; y eso es cuando dijo:

()
(7-) (

“Cada vez que les he llamado para que los perdones, se han puesto los dedos en los oídos y se han tapado con sus vestidos”. (Nūḥ -71:7)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَنَادَى نُوحٌ رَبَّهُ فَقَالَ رَبِّ إِنَّ ابْنِي مِنْ أَهْلِي وَإِنَّ وَعْدَكَ الْحَقُّ وَأَنْتَ أَحْكَمُ الْحَاكِمِينَ ﴿٦١﴾ قَالَ يَبْنَوحُ إِنَّهُ لَيْسَ مِنْ أَهْلِكَ إِنَّهُ عَمَلٌ غَيْرُ صَالِحٍ فَلَا تَسْأَلْنِ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ إِنِّي أَعِظُكَ أَنْ تَكُونَ مِنَ الْجَاهِلِينَ ﴿٦٢﴾ قَالَ رَبِّ إِنِّي أَعُوذُ بِكَ أَنْ أَسْأَلَكَ مَا لَيْسَ لِي بِهِ عِلْمٌ وَإِلَّا تَغْفِرْ لِي وَتَرْحَمْنِي أَكُنْ مِنَ الْخَاسِرِينَ ﴿٦٣﴾ ﴾

“Y Nūḥ llamó a su Señor y dijo: ¡Señor mío! Ciertamente, mi hijo es parte de mi familia, y Tu promesa es verdadera y Tú

eres el más justo de los jueces. (45) Dijo: ¡Nūḥ! Realmente, él no era de tu familia, pues era, en verdad, de conducta inmoral; y no me pidas algo de lo que no tienes conocimiento. Te exhorto para que no seas de los ignorantes. (46) Dijo: ¡Señor mío! Verdaderamente, me refugio en Ti de pedirte algo de lo que no tengo conocimiento, y si no me perdonas y tienes misericordia de mí, estaré entre los perdidos”. (47)

“*Ciertamente, mi hijo era parte de mi familia*”. Es decir, de mi familia a la que prometiste salvar de perecer ahogada. La afirmación de que su hijo pertenecía a su familia lo prueba Su dicho: “*¡Hijo mío! Sube con nosotros y no estés con los incrédulos*”. Es decir, y no estés con quienes no son de los tuyos; porque en el pensamiento de Nūḥ estaba que su hijo era creyente, y no habría dicho Nūḥ a su Señor: “*Ciertamente, mi hijo es parte de mi familia*”, si no fuera de ese modo; cuando, por otra parte, es imposible que pida la aniquilación de los incrédulos, y después pida la salvación de uno de ellos; sin embargo, su hijo, llevaba la incredulidad en secreto y manifestaba públicamente la fe; pues, Allāh, el Altísimo, informó a Nūḥ de aquello que sólo Él es conocedor de la ciencia de lo oculto; es decir, supiste del estado de tu hijo lo que tú no sabías.

“*Dijo: ¡Nūḥ! Realmente, él no era de tu familia*”. Es decir, él no era de tu familia a la cuál prometí salvar, según dijo Sa‘īd ibn Yubeir. La mayoría dijo: No es de la gente de tu Dīn ni de tu jurisdicción; y eso indica que la ley del Dīn es más fuerte que la del linaje.

En esta *āya* hay un consuelo para los hombres de la creación en la corrupción de sus hijos aunque los padres sean de los justos; pues Mālik dijo: La educación (*adab*) es de Allāh, no de los padres y las madres, y el bien es de Allāh, no de los padres y las madres; e indica también que el hijo es de la gente o familia de la casa por lengua y por ley; pues, quien legara para su gente, entraría ahí su hijo, y a quien abarcara su casa estaría en su familia; dijo Allāh, el Altísimo, en otra *āya*:

()
(75-)

“*Ciertamente, cuando Nūḥ nos invocó, ¡y qué mejor que invocar a Quien responde a todas las súplicas! Lo salvamos a él y a su familia de la gran catástrofe*”. (Las Filas-37:75,76)

Pues nombra a todos los que comprende su casa de su familia.

“*Te exhorto para que no seas de los ignorantes*”. Es decir, te prohíbo hacerme esta pregunta; y te prevengo para que no seas, o sería detestable que fueras, de los ignorantes, o sea de los pecadores; como en Su dicho:

(17-) ()

“*Allāh os exhorta para que no volváis jamás a algo parecido*”. (La Luz-24:17)

Es decir, Allāh os previene y os lo prohíbe. Dijo Ibn al-‘Arabī: Aquí una exhortación de Allāh para liberar con ella a Nūḥ del estado de los ignorantes, y elevarlo al grado de los sabios y conocedores; pues dijo Nūḥ: “¡Señor mío! Verdaderamente, me refugio en Ti de pedirte algo de lo que no tenga conocimiento”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قِيلَ يٰ نُوحُ اهْبِطْ بِسَلَامٍ مِّنَّا وَبَرَكَاتٍ عَلَيْكَ وَعَلَىٰ أُمَمٍ مِّمَّنْ مَعَكَ ۗ وَأُمَّسُّنَمِتُهُمْ ثُمَّ يَمْسُهُم مِّنَّا عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٤٨﴾ ﴾

“Se dijo: ¡Oh Nūḥ! Desembarca con una seguridad procedente de Nosotros y con bendiciones sobre ti y sobre las comunidades de los que están contigo, y otras comunidades que dejaremos gozar de sus vidas, pero que luego les azotará Nuestro castigo doloroso”. (48)

“Se dijo: ¡Oh Nūḥ! Desembarca con una seguridad procedente de Nosotros”. O sea, le dijeron los ángeles, o le dijo Allāh, el Altísimo: ¡Desembarca de la nave a la tierra, o baja de la montaña a la tierra porque ya se ha tragado el agua y se ha secado! “Y con bendiciones sobre ti”. Dijo Ibn ‘Abbās: Nūḥ es el Ādam menor, pues, todas las criaturas ahora proceden de su linaje, y no había con él en el Arca más que los hombres y las mujeres de su descendencia, según lo dicho también por Qatāda y otros; y en Su dicho:

(77-) ()

“E hicimos que fueran sus descendientes los que quedaran [sobre la tierra]”. (Las Filas-37:77)

“Y sobre las comunidades de los que están contigo”. Entran bajo esta denominación todos los creyentes hasta el Día del Juicio; “y otras comunidades que dejaremos gozar de sus vidas, pero que luego les azotará Nuestro castigo doloroso”. Y en esta expresión entran todos los incrédulos hasta el Día del Juicio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ تِلْكَ مِنْ أَنْبَاءِ الْغَيْبِ نُوحِيهَا إِلَيْكَ ۗ مَا كُنْتَ تَعْلَمُهَا أَنْتَ وَلَا قَوْمُكَ مِنْ قَبْلِ هَذَا فَاصْبِرْ ۗ إِنَّ الْعَاقِبَةَ لِلْمُتَّقِينَ ﴿٤٩﴾ ﴾

“Esto forma parte de las noticias ocultas que te inspiramos; antes de esto ni tú ni tu gente las conocíais. Así pues, ten paciencia porque el buen final será para los temerosos de Allāh”. (49)

“*Esto forma parte de las noticias ocultas*”. Es decir, esas noticias y relatos son de una fuente que tú no conoces; “*antes de esto ni tú ni tu gente las conocíais*”. Es decir, no eran conocedores del asunto del Diluvio. “*Así pues, ten paciencia*”. O sea, ten paciencia, oh Muḥammad, con el mandato de Allāh y la transmisión de Su mensaje, y todo el daño que sufrirás de los árabes incrédulos, al igual que la paciencia que tuvo Nūḥ con el mal trato que padeció de su pueblo; “*porque el buen final será para los temerosos de Allāh*”, o sea, el éxito en este mundo y la recompensa del Jardín en la Otra vida será para los que temen incurrir en la idolatría y la desobediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِلَىٰ عَادٍ أَخَاهُمْ هُودًا ۖ قَالَ يَنْقُومِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِّنْ إِلَهِ غَيْرُهُ ۗ إِنَّ
 أَنتُمْ إِلَّا مُفْتَرُونَ ۝ يَنْقُومِ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ أَجْرًا ۗ إِنَّ أَجْرِي إِلَّا عَلَى
 الَّذِي فَطَرَنِي ۚ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ۝ وَيَنْقُومِ اسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ يُرْسِلِ
 السَّمَاءَ عَلَيْكُمْ مِدْرَارًا وَيَزِدْكُمْ قُوَّةً إِلَىٰ قُوَّتِكُمْ وَلَا تَتَوَلَّوْا مُجْرِمِينَ ۝
 قَالُوا يَا هُودُ مَا جِئْتَنَا بِبَيِّنَةٍ وَمَا نَحْنُ بِتَارِكِي آلِهَتِنَا عَنْ قَوْلِكَ وَمَا نَحْنُ لَكَ
 بِمُؤْمِنِينَ ۝ إِنْ نَقُولُ إِلَّا اعْتَرَاكَ بَعْضُ آلِهَتِنَا بِسُوءٍ ۗ قَالَ إِنِّي أُشْهِدُ اللَّهَ
 وَاشْهَدُوا أَنِّي بَرِيءٌ مِّمَّا تُشْرِكُونَ ۝ مَن دُونِهِ ۗ فَكِدُونِي جَمِيعًا ثُمَّ لَا تُنظِرُونَ
 ۝ إِنِّي تَوَكَّلْتُ عَلَىٰ اللَّهِ رَبِّي وَرَبِّكُمْ ۚ مَا مِن دَابَّةٍ إِلَّا هُوَ آخِذٌ بِنَاصِيَتِهَا ۚ إِنَّ رَبِّي
 عَلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ۝ فَإِن تَوَلَّوْا فَقَدْ أَبْلَغْتُكُمْ مَا أُرْسِلْتُ بِهِمَ إِلَيْكُمْ ۚ
 وَيَسْتَخْلِفُ رَبِّي قَوْمًا غَيْرَكُمْ وَلَا تَضُرُّوهُمْ شَيْئًا ۚ إِنَّ رَبِّي عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ حَفِيظٌ
 ۝ وَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا لِحِيبِنَا هُودًا ۚ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا وَنَجَّيْنَاهُمْ مِّنْ
 عَذَابِ غَلِيظٍ ۝ وَتِلْكَ عَادٌ جَحَدُوا بِآيَاتِ رَبِّهِمْ وَعَصَوْا رُسُلَهُ ۚ وَاتَّبَعُوا أَمْرَ
 كُلِّ جَبَّارٍ عَنِيدٍ ۝ وَاتَّبَعُوا فِي هَذِهِ الدُّنْيَا لَعْنَةَ وَيَوْمَ الْقِيَامَةِ ۗ أَلَا إِنَّ عَادًا
 كَفَرُوا رَبَّهُمْ ۗ أَلَا بُعْدًا لِّعَادٍ قَوْمِ هُودٍ ﴿ ۞ ﴾

**“Y al pueblo de ʿĀd [le enviamos] a su hermano Hūd que di-
 jo: ¡Oh pueblo mío! Adorad sólo a Allāh: no existe otra divi-
 nidad salvo Él. Vosotros no hacéis más que inventar menti-**

ras. (50) ¡Oh pueblo mío! No os pido remuneración alguna a cambio: sólo anhelo la recompensa de Quien me ha creado. ¿Acaso no reflexionáis? (51) ¡Oh pueblo mío! Pedid perdón a vuestro Señor y arrepentíos; entonces Él os enviará del cielo copiosas lluvias y aumentará vuestro poderío; y no os apartéis como los depravados. (52) Dijeron: ¡Oh Hūd! No nos has traído ninguna prueba clara, y no vamos a abandonar a nuestros dioses por lo que tú digas, ni te creemos. (53) Lo que decimos es que alguno de nuestros dioses te ha trastornado. Dijo: Ciertamente, pongo a Allāh como testigo y sedlo vosotros de que soy inocente de lo que adoráis (54) aparte de Él. Confabulaos todos contra mí sin más espera. (55) Ciertamente, yo me encomiendo a Allāh, que es mi Señor y el vuestro; y sabed que no hay criatura que no dependa de Su voluntad. Verdaderamente, mi Señor actúa según un camino recto. (56) Y si rechazáis, yo os he transmitido aquello con lo que fui enviado a vosotros. Mi Señor os sustituirá por otra gente y no Le perjudicaréis en nada; verdaderamente, mi Señor es Protector de todas las cosas. (57) Cuando Nuestra orden llegó, salvamos a Hūd y a quienes junto a él habían creído gracias a una misericordia Nuestra, y los libramos de un severo castigo. (58) Así fue el pueblo llamado ʿĀd: negaron los signos de su Señor y desobedecieron a Sus mensajeros, siguiendo a todo prepotente rebelde. (59) Y la maldición les alcanzó en este mundo, y también el Día del Juicio. Ciertamente, los habitantes de ʿĀd negaron a su Señor, por ello, el pueblo de Hūd quedó fuera de la misericordia divina”. (60)

“Y al pueblo de ʿĀd [le enviamos] a su hermano Hūd”. ʿĀd es el nombre de la tribu que después quedó para designar a su pueblo.

“... así Él os enviará del cielo copiosas lluvias y aumentará vuestro poderío”. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Os dará una fertilidad mayor de la que ya tenéis, o un poderío superior al que ya tenéis, o más hijos de los que ya tenéis; y se dijo que Allāh les retuvo el agua de lluvia haciendo estériles los úteros de las hembras durante tres años, de tal forma que no les nació ningún hijo ni cría; y les dijo entonces Hūd: ¡Si creéis, Allāh revitalizará vuestros territorios y os proveerá de riqueza e hijos! Y ese es el poderío. “... y no os apartéis como los depravados”. Es decir, no deis la espalda a aquello a lo que os he llamado permaneciendo en la incredulidad.

“... que soy inocente de lo que adoráis aparte de Él”. Es decir, de los ídolos que adoráis; “confabulaos todos contra mí”, o sea, vosotros y vuestros ídolos en vuestra enemistad y perjuicio en contra mía; “sin más espera”, o sea, no os demoréis. Este dicho, a pesar de la amenaza que comporta, indica la completa confianza en la ayuda de Allāh, el Altísimo; siendo esta una de las señales de la Profecía; es decir, que diga el mensajero solo a todo su pueblo:

11. Sura Hūd

“Confabulaos todos contra mí”. Y lo mismo dijo el Profeta Muḥammad ﷺ a Quraiš; y dijo Nūḥ, sobre él la paz:

(71-) ()
“¡Confabulaos con vuestros ídolos en la decisión que vayáis a tomar!” (Yūnus-10:71)

“Ciertamente, yo me encomiendo a Allāh, que es mi Señor y el vuestro”. Es decir, me complazco en Su veredicto y confío en Su ayuda. “... no hay criatura que no dependa de Su voluntad”. Literalmente significa: “No hay ser vivo que Él no lo tenga cogido de su flequillo”. Es decir, cuyo destino no esté en Sus manos. Dijo At-Tirmidī al-Ḥakīm en su libro ‘An-Nawādir al-Uṣūl’, sobre esta āya: Allāh, el Altísimo, ha calibrado la magnitud de las acciones de Sus siervos y después las ha mirado; luego creó Su Creación habiendo ya penetrado Su vista en todo cuanto harían, antes de crearlos; y cuando los hubo creado puso la luz de esa mirada en sus flequillos; y esa luz prendida en sus flequillos les llevará en pos de sus acciones predestinadas para ellos el Día del Destino; y Allāh, el Altísimo, creó el Destino cincuenta mil años antes de crear los cielos y la Tierra, según dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en un relato de ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn al-‘Āṣ.

“Mi Señor os sustituirá por otra gente”. Es decir, os aniquilará y creará a gentes más obedientes que vosotros para que Le adoren solamente a Él; “y no Le perjudicaréis en nada”, o sea, por apartaros de Él. “Cuando llegó Nuestra orden”. Es decir, Nuestro castigo de aniquilar al pueblo de ‘Ād; “... salvamos a Hūd y a quienes junto a él habían creído, gracias a una misericordia Nuestra”. Porque nadie se salva sino es por la misericordia de Allāh, el Altísimo, aunque sus acciones hayan sido justas, como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “A nadie le salvará su acción [por muy encomiable y justa que ésta sea]”. Preguntaron: ¿Ni siquiera a ti, Mensajero de Allāh? Dijo: “¡Ni siquiera yo! Excepto que Allāh me cubra con Su misericordia”.

“Y los libramos de un severo castigo”. Es decir, el castigo del Día del Juicio. “Así fue el pueblo llamado ‘Ād: negaron los signos de su Señor y desobedecieron a Sus mensajeros”, o sea, desmintieron los milagros y los negaron, y desobedecieron solamente a Hūd porque no les fue enviado sino él; como en Su dicho:

(51-) ()
“¡Oh mensajeros, comed de las cosas buenas!”
(Los Creyentes-23:51)

Se refiere al Profeta Muḥammad ﷺ, porque no había en su época más profeta que él.

Sin embargo, en la otra āya emplea el plural porque el que desmiente a un mensajero los habrá desmentido a todos; y fueron de tal manera que aunque les hubiesen enviado mil mensajeros, los habrían negado a todos; “Siguiendo a todo prepotente rebelde”. Es decir, al soberbio y arrogante que no acepta la verdad ni la acata.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالِىُّ تَمُودَ أَخَاهُمْ صَالِحًا قَالَ يَنْقَوْمِرِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِّنْ إِلَهِ غَيْرُهُ ۗ هُوَ أَنشَأَكُمْ مِّنَ الْأَرْضِ وَأَسْتَعْمَرَكُمْ فِيهَا فَاسْتَغْفِرُوهُ ثُمَّ تَوْبُوا إِلَيْهِ ۗ إِنَّ رَبِّي قَرِيبٌ مُّجِيبٌ﴾

“Y a los Tamūd [les enviamos] a su hermano Šāleḥ. Dijo: ¡Oh pueblo mío! Adorad a Allāh: no existe otra divinidad salvo Él. Él os creó de la Tierra y os hizo vivir en ella. Implorad Su perdón y arrepentíos; ciertamente mi Señor está próximo y responde”. (61)

“Él os creó de la Tierra y os hizo vivir en ella”. Es decir, os hizo habitantes de la Tierra; según Zaid ibn Aslam, les ordenó construir los edificios y residencias que necesitaran para vivir, y sembrar árboles; y se ha dicho que les inspiró habitar la Tierra y dedicarse a su cultivo, la siembra y surcar los ríos.

Sobre la donación de una casa para vivir, se transmitió de Yābir ibn ʿAbdellāh que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La donación vitalicia de una casa que un hombre hiciera a otro sería para éste y sus descendientes, pues dijo: Te la doy a ti y a tus descendientes, siempre que quede alguno de ellos, ya que será para quien se le dé. Y no vuelve a su dueño, ya que ha sido una donación que pasa a ser de los herederos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قَالُوا يَنْصَلِحُ قَدْ كُنْتَ فِينَا مَرْحُوًّا قَبْلَ هَذَا أَتَنْهِنَا أَنْ نَعْبُدَ مَا يَعْبُدُ آبَاؤُنَا وَإِنَّا لَفِي شَكِّ مِمَّا تَدْعُونَا إِلَيْهِ مُرِيبٌ ﴿٦١﴾ قَالَ يَنْقَوْمِرِ أَرَأَيْتُمْ إِنْ كُنْتُمْ عَلَىٰ بَيِّنَةٍ مِّن رَّبِّي وَءَاتَانِي مِنْهُ رَحْمَةً فَمَنْ يَنْصُرُنِي مِنَ اللَّهِ إِنْ عَصَيْتُهُ ۗ فَمَا تَزِيدُونَنِي غَيْرَ تَخْسِيرٍ ﴿٦٢﴾ وَيَنْقَوْمِرِ هَذِهِ نَاقَةُ اللَّهِ لَكُمْ آيَةٌ فَذَرُوهَا تَأْكُلْ فِي أَرْضِ اللَّهِ وَلَا تَمْسُوهَا بِسُوءٍ فَيَأْخُذْكُمْ عَذَابٌ قَرِيبٌ ﴿٦٣﴾ فَعَقَرُوهَا فَقَالَ تَمَتَّعُوا فِي دَارِكُمْ ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ ۖ ذَٰلِكَ وَعَدُّ غَيْرُ مَكْدُوبٍ ﴿٦٤﴾ فَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا نَجَّيْنَا صَالِحًا وَالَّذِينَ ءَامَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا وَمِن خِزْيِ يَوْمِئِذٍ ۗ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ الْقَوِيُّ الْعَزِيزُ ﴿٦٥﴾ وَأَخَذَ الَّذِينَ ظَلَمُوا الصَّيْحَةَ

فَأَصْبَحُوا فِي دِيَرِهِمْ جَثِمِينَ ﴿٦٢﴾ كَأَن لَّمْ يَغْنَوْا فِيهَا آلَا إِنَّ تَمُودًا كَفَرُوا
رَبَّهُمْ آلَا بَعْدًا لِّتَمُودَ ﴿٦٣﴾

“Dijeron: ¡Oh Šāleḥ! Teníamos esperanzas antes de esto. ¿Acaso nos prohíbes que adoremos lo que adoraron nuestros padres? Ciertamente, estamos en una profunda duda sobre eso a lo que nos llamas. (62) Dijo: ¡Oh pueblo mío! ¿Acaso no veis que poseo una prueba evidente de mi Señor y que me ha concedido una misericordia dimanada de Él? ¿Quién me protegerá de Allāh si Le desobedezco? ¡No lograríais con ello más que aumentar mi perdición! (63) ¡Oh pueblo mío! Esta camella de Allāh es para vosotros un signo: dejadla que coma en la tierra de Allāh y no la hagáis ningún daño, pues de lo contrario os azotará un castigo inmediato. (64) Pero la desjarretaron. Dijo: Disfrutad en vuestros hogares durante tres días; ésta es una promesa sin engaño. (65) Y cuando llegó lo que habíamos decretado para ellos, salvamos a Šāleḥ y a los creyentes, por Nuestra misericordia, de la humillación de aquel día. Ciertamente, tu Señor es Fortísimo, Poderoso. (66) El estrépito sorprendió a los injustos, que amanecieron en sus casas caídos de bruces, (67) como si no hubiesen habitado en ellas. Ciertamente, los habitantes de Tamūd negaron a su Señor, por ello quedaron fuera de la misericordia divina”. (68)

“Dijeron: ¡Oh Šāleḥ! Teníamos esperanzas antes de esto”. Es decir, teníamos esperanzas de que fueras un señor entre nosotros antes de tu llamada de la Profecía.

“¿Quién me protegerá de Allāh si Le desobedezco?” Es decir, nadie me socorrerá si Le desobedezco. “¡No lograríais con ello más que aumentar mi perdición!” Es decir, mi extravío y mi alejamiento del bien, según Al-Farrā, y la perdición sería para ellos y no para él, Allāh le bendiga y le dé paz; o también, según Ibn ʿAbbās: no haríais más que aumentar sobre mí, con vuestras objeciones de la religión de vuestros padres, el conocimiento evidente de vuestra perdición.

“¡Oh pueblo mío! Esta camella de Allāh es para vosotros un signo”. En el pronombre “esta” hay una indicación y advertencia, o sea, la camella de Allāh, porque la sacó para ellos de un monte – según lo que pidieron – para que creyeran; y se dijo que la sacó de una roca maciza aislada en la dirección de las piedras, llamada “*al-kātibā*”, o la duna arenosa; y cuando hubo salido la camella – como habían pedido -, les dijo el profeta de Allāh, Šāleḥ: “Esta camella de Allāh es para vosotros un signo: dejadla que coma”.

“Dijo: Disfrutad en vuestros hogares durante tres días”. Es decir, les dijo Šāleḥ: ¡Disfrutad de las gracias de Allāh antes del castigo! La desjarretaron el miércoles, y disfrutaron de ella el jueves, el viernes y el sábado; y les llegó el castigo el domingo; permanecieron tres días

porque la cría de la camella berreó tres veces: el primer día amarillearon sus colores, el segundo enrojecieron, y el tercero ennegrecieron; hasta que perecieron al cuarto día.

“... salvamos a *Ṣāleḥ* y a los creyentes, por Nuestra misericordia, de la humillación de aquel día”. Es decir, del castigo humillante de aquel día. “El estrépito sorprendió a los injustos”. Es decir, el cuarto día un grito ensordecedor y estrepitoso los mató; se ha dicho que fue un grito de *Ŷibrīl*; o un grito del cielo en el que sonaron todos los rayos y todas las cosas de la tierra, de forma que se hicieron pedazos sus corazones y murieron. Y en el *tafsīr* se dijo: Cuando tuvieron la certeza del castigo se dijeron unos a otros: ¿En qué situación os veriais si os llegara la orden por sorpresa? Dijeron: ¿Qué haríamos entonces? Pues, cogieron sus espadas, sus lanzas y sus pertrechos, y eran, según se ha dicho, doce mil tribus, y en cada tribu doce mil combatientes; así pues, se apostaron en los caminos y desfiladeros, pretendiendo enfrentarse al castigo. Allāh, el Altísimo, inspiró al ángel encargado del sol que los castigara con su calor; entonces, el sol se acercó a sus cabezas, sus manos se les asaron y sus lenguas se quedaron colgando sobre sus pechos de la sed; y murieron todos los animales que había con ellos; eso hizo que el agua de las fuentes hirviera entrando en ebullición hasta alcanzar el cielo; era tan fuerte el calor del agua que aniquilaba todo aquello sobre lo que caía; y mientras tanto, Allāh, el Altísimo, inspiró al ángel de la muerte que no tomara sus almas, como un castigo para ellos, hasta que no se ocultara el sol; y se apoderó de ellos el grito hasta que perecieron; “... que amanecieron en sus casas caídos de bruces”. Es decir, yacían boca abajo y pegados a la tierra como cuando los pájaros se posan en ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ جَاءَتْ رُسُلْنَا إِبْرَاهِيمَ بِالْبَشِيرِ قَالُوا سَلَامًا قَالَ سَلَامٌ فَمَا لَبِثَ أَنْ جَاءَ بِعِجْلٍ حَنِيدٍ ﴿٦٩﴾ فَأَمَّا رَأَى أَيْدِيَهُمْ لَا تَصِلُ إِلَيْهِ نَكِرَهُمْ وَأَوْجَسَ مِنْهُمْ خِيفَةً قَالُوا لَا تَخَفْ إِنَّا أُرْسِلْنَا إِلَىٰ قَوْمٍ لُوطٍ ﴿٧٠﴾ وَأَمْرَأَتُهُ قَابِئَةُ فَضَحِكَتْ فَلَبِثَتْ نَهَا بِإِسْحَاقَ وَمِنْ وَرَاءِ إِسْحَاقَ يَعْقُوبَ ﴿٧١﴾﴾

“Y llegaron Nuestros mensajeros a Ibrāhīm con las buenas nuevas, y dijeron: ¡Paz! Contestó: ¡Paz! Y no tardó en venir con un becerro asado. (69) Pero al ver que no tendían sus manos hacia él, le pareció extraño y sintió miedo de ellos. Dijeron: No temas, hemos sido enviados a la gente de Lūṭ. (70) Y su mujer, que estaba de pie, se rió y le anunciamos a Iṣḥāq, y después de Iṣḥāq a Ya ʿqūb”. (71)

“Y llegaron Nuestros mensajeros a Ibrāhīm...”. Esta es la historia de Lūṭ, sobre él la paz, que era sobrino de Ibrāhīm, sobre él la paz. Las ciudades de Lūṭ estaban en los alrededores de Šām, mientras que Ibrāhīm vivía en Palestina; y cuando Allāh hizo descender a los ángeles con el castigo del pueblo de Lūṭ, pasaron por casa de Ibrāhīm y se hospedaron con él,

así pues todo el que paraba en su casa era honrado con su hospitalidad; pues, pasaron a llevarle buenas noticias. Él pensó que eran huéspedes cuando en realidad eran ʿĪbrīl, Mīkāʾīl e Isrāʾīl, sobre ellos la paz, según lo dicho por Ibn ʿAbbās. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Eran nueve; y As-Sudī dijo que eran once ángeles con aspecto de jóvenes de rostro hermoso: “... *con las buenas nuevas*”, o sea, le anunciaron que eran emisarios de Allāh, Poderoso y Majestuoso, para notificarle que no temiera nada. “*Y no tardó en venir con un becerro asado*”. Esta *āya* demuestra que es de las normas de la educación con el huésped, obsequiarlo con presentes de forma inmediata; la hospitalidad es de las cualidades más honorables (*makārim al-ajlāq*) en la educación islámica, y caracterizaba con ella a los Profetas y hombres justos. Pero, no es obligatoria, según la generalidad de la gente de conocimiento; por el dicho del Profeta ﷺ: “La hospitalidad son tres días, se recomienda obsequiar con un día y una noche, y todo lo que sea de más es *ṣadaqa*”. En otro *ḥadīṭ*: “Quien crea en Allāh y en el Último Día que honre a su vecino; y quien crea en Allāh y en el Último Día que honre a su huésped”.

Mencionó Aṭ-Ṭabarī que cuando Ibrāhīm les ofreció el becerro asado dijeron: No comemos alimentos sino es con un precio; les dijo: Su precio es que mencionéis a Allāh al comienzo de la comida y Le deis alabanzas al final. Dijo entonces ʿĪbrīl a sus compañeros: ¡Por derecho eligió Allāh a éste como amigo íntimo (*jalīl*)! Dijeron nuestros ulemas: Y no comieron porque los ángeles no comen; pero era posible que lo hicieran, porque de la misma manera que Allāh facilita a los ángeles la forma humana en su cuerpo y aspecto, también facilita que puedan comer.

Esto de recordar el nombre de Allāh antes de las comidas y darle alabanzas al final de ellas, ya estaba legislado para los pueblos anteriores; pues, se menciona en las *ʿisrāʾīliyyāt* que Ibrāhīm, sobre él la paz, no solía comer solo, y cuando estaba presente su comida buscaba quien la compartiera con él. Un día encontró a un hombre que cuando se sentó con él a comer le dijo: ¡Nombra a Allāh! Contestó el hombre: ¿No sé qué es Allāh? Le dijo: ¡Deja mi comida! Cuando hubo salido, descendió ʿĪbrīl sobre Ibrāhīm y le dijo: Allāh dice que verdaderamente Él le proveerá a pesar de su incredulidad durante la duración de su vida, y tú le has escatimado un bocado; salió entonces Ibrāhīm angustiado, arrastrando su capa, y le dijo al hombre: ¡Vuelve! Contestó: ¡No vuelvo hasta que me digas por qué me has rechazado sin darme explicaciones! Entonces, le informó del asunto; y le dijo: ¡Éste es un Señor Generoso! ¡Creo en Él! Entró de nuevo en casa nombrando a Allāh y comió siendo creyente.

“*Y su mujer, que estaba de pie, se rió*”. Es decir, de pie de tal forma que veía a los ángeles; o detrás de una cortina, o sirviendo a los ángeles y él sentado, según se ha dicho; pues cuando Ibrāhīm quería honrar a sus huéspedes, solía levantarse su mujer Sara a servirles; “*y le anunciamos a Ishāq*”. Dijo Al-Farrā: Aquí hay anteposición y posposición, y significa: Le anunciamos la buena nueva de Ishāq y se rió; es decir, se rió por la alegría del hijo siendo ya anciana; y cuando nació Ismaʿīl el hijo de Ibrāhīm, nacido de Hāyār, deseó Sara tener un hijo, pero perdió la esperanza por su avanzada edad; entonces le fue anunciada la buena nueva de un hijo que sería profeta y que engendraría otro profeta; así que eso fue una buena noticia para ella porque vería a su nieto, cuando dijo: “*y después de Ishāq a Yaʿqūb*”. Y An-Nuḥās dijo en otra interpretación: Cuando ellos se negaron a comer, él se lo recriminó y tuvo miedo; pero, cuando le dijeron, no temas; y le anunciaron que eran enviados de Allāh, se alegró por ello, y su mujer se rió por la alegría de él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قَالَتْ يَوَيْلَيَّ ءَأَلِدُ وَأَنَا عَجُوزٌ وَهَذَا بَعْلِي شَيْخًا إِنَّ هَذَا لَشَيْءٌ عَجِيبٌ﴾



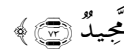
“Dijo: ¡Ay de mí! ¿Cómo voy a dar a luz si soy anciana, y éste mi marido también es un anciano? ¡Realmente, esto es algo asombroso!” (72)

“Dijo: ¡Ay de mí! ¿Cómo voy a dar a luz si soy anciana?” Dijo Muṣṭahid: Sara era una mujer de noventa y nueve años; mientras que Ibrāhīm, según se dijo, tenía ciento veinte años; y Sara, esposa de Ibrāhīm, era hija de Hārūn ibn Nāḥūr, hija del tío de Ibrāhīm.

“¡Realmente, esto es algo asombroso!” Es decir, la buena nueva que me has anunciado es una cosa maravillosa.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قَالُوا أَنْتَعْجَبِينَ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ رَحِمْتُ اللَّهُ وَبَرَكَتُهُ عَلَيْكُمْ أَهْلَ الْبَيْتِ إِنَّهُ حَمِيدٌ﴾



“Dijeron: ¿Te asombras del mandato de Allāh? ¡Que la misericordia de Allāh y Su bendición sean con vosotros, gente de la casa! Verdaderamente, Él es Digno de alabanza, Glorioso”. (73)

“Dijeron: ¿Te asombras del mandato de Allāh?” Cuando dijo la esposa de Ibrāhīm: “*si soy anciana, y éste, mi marido, también es un anciano*”; dijo eso asombrada y los ángeles le recriminaron su asombro del mandato de Allāh; es decir, de Su dictamen y Su decreto; o sea, no hay nada de extraño en que Allāh os provea de un hijo que sea Ishāq; porque le fue anunciado que Ishāq viviría hasta tener un hijo llamado Yaʿqūb; dijo Al-Ḥāfiẓ ibn Kaṭīr en su Tafsīr al-Qurʾān: Le anunciamos a Sara que tendría un hijo y que éste, a su vez, tendría otro de su descendencia; de manera que Yaʿqūb era hijo de Ishāq; y de aquí es de dónde toman la prueba de que el sacrificado era Ismaʿīl, ya que es imposible que fuese Ishāq porque el anuncio de Ishāq va unido a que tendría un hijo llamado Yaʿqūb; ¿Cómo, pues, iba a serle ordenado a Ibrāhīm sacrificarle siendo un niño pequeño cuando aún no le había nacido Yaʿqūb, al cuál se le había prometido la existencia? Y se tratará de esto ampliamente en el sura de Las Filas, *in ṣāʾ Allāh*.

“¡Que la misericordia de Allāh y Su bendición sean con vosotros, gente de la casa!” La bendición o la *baraka* significa crecer y aumentar, y de esas bendiciones han venido todos los profetas y enviados descendientes de los hijos de Ibrāhīm y Sara. Se relató de ʿAlī ؑ que dijo:

Entré en la mezquita estando el Profeta ﷺ con un grupo de sus compañeros y dije: *¡Assalāmu ‘aleikum!* (¡Que la paz sea con vosotros!) Contestó: “*¡Wa ‘aleikum assalām wa raḥmatullāh!* (¡Y con vosotros sea la paz y la misericordia de Allāh!) Veinte para mí y diez para ti”. Dijo: Entré después por segunda vez y dije: *¡Assalāmu ‘aleikum wa raḥmatullāh!* Y dijo: “*¡Wa ‘aleikum assalām wa raḥmatullāhi wa barakātuh!* Treinta para mí y veinte para ti”. Luego entré por tercera vez y dije: *¡Assalāmu ‘aleikum wa raḥmatullāhi wa barakātuh!* Dijo: “*Wa ‘aleikum assalām wa raḥmatullāhi wa barakātuh.* Treinta para mí y treinta para ti; tú y yo en la paz somos iguales”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا ذَهَبَ عَنْ إِبْرَاهِيمَ الرَّوْعُ وَجَاءَتْهُ الْبَشْرَىٰ مُجْتَدِلُنَا فِي قَوْمِ لُوطٍ ﴿٧٤﴾ إِنَّ إِبْرَاهِيمَ لَحَلِيمٌ أَوَّهٌ مُّنِيبٌ ﴿٧٥﴾ يَتَابَعِرُهُمْ أَعْرَضَ عَنْ هَذَا إِنَّهُ قَدْ جَاءَ أَمْرٌ رَبِّكَ ﴿٧٦﴾ وَإِنَّهُمْ لَأَتِيهِمْ عَذَابٌ غَيْرُ مَرْدُودٍ ﴿٧٧﴾ ﴾

“Y cuando desapareció el miedo de Ibrāhīm, habiéndole llegado la buena noticia, Nos habló a favor de la gente de Lūṭ. (74) Ciertamente, Ibrāhīm era paciente y benévolo, piadoso y siempre pedía perdón. (75) ¡Ibrāhīm! ¡Desiste de esto! El mandato de tu Señor ha venido, y ciertamente les alcanzará un castigo irremediable”. (76)

“Y cuando desapareció el miedo de Ibrāhīm, habiéndole llegado la buena noticia”. Es decir, anunciándole el nacimiento de Ishāq y Yaʿqūb. Dijo Qatāda: Le dieron la buena nueva de que ellos (los ángeles) vinieron con el castigo sólo para la gente de Lūṭ, y que él no tuviera miedo; “Nos habló a favor de la gente de Lūṭ”. Es decir, habló a Nuestros enviados; y lo remite a Él mismo porque los ángeles descendieron por orden Suya; y sobre esta conversación se transmitió de Ḥuḍaifa que fue cuando dijeron [los ángeles]:

(31-) ()

“Ciertamente, nosotros destruiremos a los habitantes de esta ciudad”. (La Araña-29:31)

Les dijo: ¿Qué os parece si hubiera entre ellos cincuenta musulmanes, acaso los aniquilaríais? Dijeron: ¡No! Dijo: ¿Y cuarenta? Dijeron: ¡No! Dijo: ¿Y treinta? Dijeron: ¡No! Dijo: ¿Y veinte? Dijeron: ¡No! Dijo: Y si hay entre ellos diez. Dijeron: ¡No! Dijo Qatāda: Dijo, es decir Ibrāhīm: Una gente en la que no haya entre ellos diez musulmanes, no hay bien alguno; también se ha dicho que Ibrāhīm dijo: ¿Qué os parece si entre ellos hubiera un solo hombre musulmán, acaso los aniquilarías? Dijeron: ¡No! Entonces, dijo Ibrāhīm:

() ()
(32-) ()

“Ciertamente, Lūṭ está en ella. Dijeron: Nosotros sabemos mejor quién está en ella; a él y a su familia los salvaremos con la excepción de su mujer, que se contará entre los condenados”.
(La Araña-29:32)

“¡Ibrāhīm! ¡Desiste de esto!” Es decir, deja la discusión en torno a la gente de Lut; “el mandato de tu Señor ha venido”. Es decir, Su castigo para ellos; “y ciertamente les alcanza-
rá”. Es decir, descenderá sobre ellos; “un castigo irremediable”, que nadie lo podrá apartar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا جَاءَتْ رُسُلُنَا لُوطًا سِيءَ بِهِمْ وَضَاقَ بِهِمْ ذَرْعًا وَقَالَ هَذَا يَوْمٌ عَصِيبٌ ﴿٧٧﴾ وَجَاءَهُ قَوْمُهُ يُهْرَعُونَ إِلَيْهِ وَمِنْ قَبْلُ كَانُوا يَعْمَلُونَ السَّيِّئَاتِ ﴿٧٨﴾ قَالَ يَنْقَوْمِرْ هُنَّؤَلَاءِ بَنَاتِي هُنَّ أَطْهَرُ لَكُمْ فَاتَّقُوا اللَّهَ وَلَا تُخْزُونِ فِي ضَيْفِي أَلَيْسَ مِنْكُمْ رَجُلٌ رَشِيدٌ ﴿٧٩﴾ قَالُوا لَقَدْ عَلِمْتَمَا لَنَا فِي بَنَاتِكَ مِنْ حَقٍّ وَإِنَّكَ لَتَعْلَمُ مَا تُرِيدُ ﴿٨٠﴾ قَالَ لَوْ أَنَّ لِي بِكُمْ قُوَّةٌ أَوْ آوَىٰ إِلَىٰ رُكْنٍ شَدِيدٍ ﴿٨١﴾ قَالُوا يَلُوطُ إِنَّا رُسُلُ رَبِّكَ لَنْ يَصْلُوَا إِلَيْكَ فَأَسْرِبْ أَهْلَكَ بِقِطْعٍ مِّنَ اللَّيْلِ وَلَا يَلْتَفِتْ مِنْكُمْ أَحَدٌ إِلَّا أَمْرَاتُكَ إِنَّهُ مُصِيبُهَا مَا أَصَابَهُمْ إِنَّ مَوْعِدَهُمُ الصُّبْحُ أَلَيْسَ الصُّبْحُ بِقَرِيبٍ ﴿٨٢﴾ فَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا جَعَلْنَا عَنِيبَهَا سَافِلَهَا وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهَا حِجَابًا مِّن سَجِيلٍ مِّنْضُودٍ ﴿٨٣﴾ مُسَوِّمَةً عِنْدَ رَبِّكَ وَمَا هِيَ مِنَ الظَّالِمِينَ بِبَعِيدٍ ﴿٨٤﴾﴾

“Y cuando Nuestros mensajeros llegaron a Lūṭ, éste se preocupó y se apenó, y exclamó: ¡Éste es un día terrible! (77) Su gente, que antes había estado cometiendo atrocidades, acudió a él apresuradamente; dijo: ¡Pueblo mío! Aquí tenéis a mis hijas, ellas son más puras para vosotros; así pues, temed a Allāh y no me avergoncéis con mis huéspedes. ¿Es que no hay entre vosotros ningún hombre recto? (78) Dijeron: Ya sabes que no tenemos ningún derecho sobre tus hijas, y sabes lo que realmente queremos. (79) Dijo: Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir. (80) Dijeron: ¡Lūṭ! Somos enviados de tu Señor y no podrán

acceder a ti. Sal con tu familia en mitad de la noche y que ninguno de vosotros se vuelva; sólo lo hará tu mujer, pues a ella le va a suceder la misma desgracia que a ellos y su cita es el alba. ¿Acaso no está el alba cercana? (81) Cuando llegó Nuestro mandato, pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla una tras otra, (82) asignadas junto a tu Señor. Y no están lejos de los injustos”. (83)

“Y cuando Nuestros mensajeros llegaron a Lūṭ, éste se preocupó y se apenó”. Cuando salieron los ángeles de casa de Ibrāhīm, habiendo entre él y la ciudad de Lūṭ una distancia de cuatro parasangas o leguas, vieron las dos hijas de Lūṭ – que estaban sacando agua – a los ángeles con buen aspecto y les preguntaron: ¿Qué os trae por aquí y de dónde venís? Venimos de tal sitio y nos dirigimos a esta ciudad. Dijeron ellas: Sus habitantes son gente que comete indecencias abominables. Preguntaron: ¿Hay en ella quien nos pueda dar hospitalidad? Dijeron: ¡Sí! Este anciano; y nos señaló a Lūṭ; y cuando Lūṭ vio su aspecto temió por su gente: “éste se preocupó”; es decir, su llegada le preocupó.

“Su gente acudió a él apresuradamente”. La causa de su apresuramiento fue que se relató que la mujer incrédula de Lūṭ, cuando vio la hermosura y belleza de los invitados, salió hasta llegar a las asambleas de su pueblo, y les dijo: Lūṭ ha hospedado esta noche a unos jóvenes de tal hermosura que no he visto otros como ellos, y los describió detalladamente. Entonces fue cuando acudieron presurosos a él. Se menciona que cuando los mensajeros llegaron al país de Lūṭ, encontraron a éste en un labrantío; y se dijo que encontraron a su hija cogiendo agua del río Sadūm, y le pidieron que les indicara quién podría hospedarles. Al ver su aspecto, temió por ellos de la gente de Lūṭ, y corrió a ver a su padre a informarle; Lūṭ salió a su encuentro y le dijeron: ¡Queremos que nos hospedes esta noche! Les dijo: ¿Es que no habéis oído de la práctica de este pueblo? Preguntaron: ¿Y qué práctica es esa? Dijo: Atestiguo por Allāh que verdaderamente son el peor pueblo que hay en la Tierra – y Allāh había dicho a Sus ángeles que no los castigaran hasta que Lūṭ testificara contra ellos cuatro veces - ; y cuando Lūṭ hubo dicho esto, dijo Ŷibrīl a sus compañeros: ¡Ésta es una! Y repitió Lūṭ el testimonio hasta cuatro veces, y después entró con ellos en la ciudad.

“Su gente, que antes había estado cometiendo atrocidades”. Es decir, antes de la llegada de los mensajeros, o antes de Lūṭ, su costumbre era la sodomía; y cuando llegaron a Lūṭ y se dirigieron a sus huéspedes, él se puso en pie frente a ellos en su defensa; y dijo: “*Aquí tenéis a mis hijas*”. Aquí hay diferencias entre si se refiere a sus propias hijas, que tenía dos o tres, según se ha dicho, o como han dicho otros, entre ellos Muṣāhid y Saʿīd ibn Ŷubeir, que con el término “*mis hijas*” se refiere a las mujeres de su pueblo en general, teniendo en cuenta que el profeta de un pueblo es como un padre para ellos; como en Su dicho:

(6-) ()
 “El Profeta es preferido por los creyentes antes que ellos mismos; y sus esposas son madres para ellos”. (Los Partidos-33:31)

Y él (el Profeta) es un padre para ellos, según la lectura que hace Ibn Masʿūd.

“*Ellas son más puras para vosotros*”. Es decir, es más lícito para desposarlas. Dijo Ibn ‘Abbās: Sus jefes le habían pedido a sus hijas y no les respondió, y ese día quiso rescatar a sus huéspedes por sus hijas; “*así pues, temed a Allāh y no me avergoncéis con mis huéspedes*”. Es decir, no me despreciéis ni me humilléis ni escandalicéis; “*¿Es que no hay entre vosotros ningún hombre recto?*”, o sea, enérgico y firme en el mandato de lo lícito y la prohibición de lo ilícito. Se relató que la gente de Lūṭ pidió desposarse con sus hijas y los rechazó, y entre ellos era la costumbre que si a uno le era rechazada la petición de una mujer, jamás le sería lícita, y eso es Su dicho: “*Dijeron: Ya sabes que no tenemos ningún derecho sobre tus hijas*”; es decir, es decir, no son ellas las que queremos, ni es nuestra costumbre pedir las; “*... y sabes lo que realmente queremos*”, como una indicación hacia los huéspedes.

“*Dijo: Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir*”. Cuando vio la persistencia y obstinación de sus abominables deseos, y se sintió débil ante ellos sin capacidad para defenderlos, anheló encontrar ayuda para rechazarlos; “*... o un fuerte apoyo al que recurrir*”, y en el que refugiarme; y literalmente significa “rincón” con el que Lūṭ se refiere a la familia o una tribu fuerte que le defendiera. Recogió Al-Bujārī una transmisión de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “*¡Allāh se compadezca de Lūṭ, que buscó refugio en un fuerte apoyo!*” Se relató que Lūṭ, sobre él la paz, cuando se vio superado por su pueblo, querían romper la puerta para echarla abajo, y, él se agarró a ella sujetándola; entonces, le dijeron los mensajeros: ¡Apártate de la puerta! Así lo hizo, y se abrió la puerta; entonces, Ýibrīl los golpeó con su ala en los ojos dejándolos ciegos, por lo que salieron huyendo buscando salvarse; como dijo Allāh, el Altísimo:

(37-) ()

“*Intentaron seducir a sus huéspedes y cegamos sus ojos*”. (La Luna-54:37)

“*Dijeron: ¡Lūṭ! Somos enviados de tu Señor*”. Cuando vieron los mensajeros su tristeza, su preocupación y su pugna con ellos, se dieron a conocer; y cuando él supo que eran enviados hizo posible a su pueblo la entrada; entonces Ýibrīl hizo pasar su mano por sus ojos y quedaron ciegos, y por sus manos y se secaron; “*... y no podrán acceder a tí*”, con mal alguno; “*Sal con tu familia en mitad de la noche*”. Es decir, en la oscuridad de la noche; “*... y que ninguno de vosotros se vuelva*”. Es decir, que no mire nadie tras él, o que nadie se quede atrás, o que nadie se entretenga en la riqueza o enseres que deja, según dijeron Muýāhid, Ibn ‘Abbās y ‘Alī ibn ‘Īsā respectivamente. “*Sólo lo hará tu mujer*”. O sea, sólo se volverá tu mujer como excepción de la familia, que cuando oyó el estrépito del castigo se volvió y dijo: ¡Oh mi gente! Entonces, la alcanzó una piedra y la mató. “*Pues a ella le va a suceder la misma desgracia que a ellos y su cita es el alba*”. Es decir, el mismo castigo; y cuando los ángeles dijeron: “*Ciertamente, nosotros destruiremos a los habitantes de esta ciudad*”, dijo Lūṭ: ¡Ahora, ahora! Les apresuró con el castigo por lo ofendido que estaba con ellos; pues, dijeron: “*¿Acaso no está el alba cercana?*” Es decir, se comprende que hizo que fuese el alba el momento de su aniquilación porque en ese tiempo las almas están más apacibles. Dijo un *mufas-sir*: Realmente, Lūṭ salió al alba con sus dos hijas solamente, y los ángeles le dijeron: ¡Ciertamente, Allāh ha delegado en esta ciudad a unos ángeles y con ellos la voz del trueno, el arrebatado raudo y veloz del relámpago, e inmensos estruendos! Y les hemos mencionado que Lūṭ

saldrá, no le dañéis pues; y le ordenaron que no se volviese ni tampoco sus hijas para que no les aterrorizara lo que vieran; partió Lūṭ y Allāh le hizo atravesar la Tierra rápidamente hasta que se salvó y llegó a Ibrāhīm.

“*Cuando llegó Nuestro mandato*”. Es decir, cuando llegó Nuestro castigo; “... pusimos lo de arriba abajo”. Y eso fue que Yibrīl, sobre él la paz, introdujo su ala por debajo de las ciudades del pueblo de Lūṭ, que eran cinco: Sadūm – la más grande - , ‘Āmūrā, Dādūmā, Ḍa‘ūhu y Qatam; las levantó de los bordes de la Tierra hasta el cielo con lo que había en ellas, hasta que la gente del cielo oyó el rebuzno de sus burros y el canto de sus gallos, ellos cayeron de bruces y Allāh los persiguió con las piedras; “... e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla una tras otra”; como en Su dicho:

(33-) ()

“*Para mandar contra ellos piedras de arcilla*”.
(Los Torbellinos-51:33)

“... asignadas junto a tu Señor”. Es decir, Allāh las preparó para Sus enemigos injustos y las marcó como selladas y escrito en ellas el nombre de su destinatario; “y no están lejos de los injustos”. Significa que las piedras no están lejos de los injustos de tu pueblo, oh Muḥammad. Se relató que el Profeta ﷺ dijo: “Al final de mi pueblo habrá una gente cuyos hombres se emparejaran con los hombres y las mujeres con las mujeres; y cuando eso sea, aguardad el castigo de la gente de Lūṭ y que Allāh les envíe piedras de arcilla”; y después recitó: “... y no están lejos de los injustos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِلَىٰ مَدْيَنَ أَخَاهُمْ شُعَيْبًا ۚ قَالَ يَنْقَوْمِ أَعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنِّ إِلَهٍ غَيْرُهُ ۗ وَلَا تَنْقُصُوا الْمِكْيَالَ وَالْمِيزَانَ ۚ إِنِّي أُرْسِلُكُمْ بِيخَيْرٍ وَإِنِّي أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمٍ مُّحِيطٍ ﴿٣٤﴾ وَيَنْقَوْمِ أَوْفُوا الْمِكْيَالَ وَالْمِيزَانَ بِالْقِسْطِ ۗ وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ أَشْيَاءَهُمْ وَلَا تَعْتُوا فِي الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ ﴿٣٥﴾ بَقِيَتْ اللَّهُ حَيرٌ لَّكُمْ إِن كُنتُمْ مُؤْمِنِينَ ۚ وَمَا أَنَا عَلَيْكُمْ بِحَفِيظٍ ﴿٣٦﴾ قَالُوا يَشْعِبُ أَصْلُوكَ تَأْمُرُكَ أَن نَّتْرَكَ مَا يَعْبُدُ آبَاؤُنَا أَوْ أَن نَّفْعَلَ فِي أَمْوَالِنَا مَا نَشْتَوُا ۖ إِنَّكَ لَأَنْتَ الْحَلِيمُ الرَّشِيدُ ﴿٣٧﴾ قَالَ يَنْقَوْمِ أَرَأَيْتُمْ إِن كُنتُ عَلَىٰ بَيْنَيْهِ مِّن رَّبِّي وَرَزَقَنِي مِنْهُ رِزْقًا حَسَنًا ۖ وَمَا أُرِيدُ أَنْ أَمْلِكُمْ إِلَىٰ مَا أَنْهَيْتُمْ عَنْهُ ۖ إِن أُرِيدُ إِلَّا الْإِصْلَاحَ مَا اسْتَطَعْتُ ۚ وَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللَّهِ ۗ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ ﴿٣٨﴾ وَيَنْقَوْمِ لَا

تَجْرِمَنَّكُمْ شِقَاقِي أَنْ يُصِيبَكُمْ مِثْلُ مَا أَصَابَ قَوْمَ نُوحٍ أَوْ قَوْمَ هُودٍ أَوْ قَوْمَ
صَالِحٍ وَمَا قَوْمَ لُوطٍ مِّنْكُمْ بِبَعِيدٍ ﴿٨٤﴾ وَأَسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ إِنَّ
رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ ﴿٨٥﴾ قَالُوا يَشْعَبُ مَا نَفَقَهُ كَثِيرًا مِّمَّا تَقُولُ وَإِنَّا لَنَرْنَكَ فِينَا
ضَعِيفًا وَلَوْلَا رَهْطُكَ لَرَحَمْنَاكَ وَمَا أَنْتَ عَلَيْنَا بَعِزٌّ ﴿٨٦﴾ قَالَ يَنْقَوْمِ أَرَهْطِي
أَعَزُّ عَلَيْكُمْ مِنَ اللَّهِ وَاللَّهُ أَخَذَ نَمُوهُ وَرَأَى كُفْرَكُمْ ظَهْرِيًّا إِنَّ رَبِّي بِمَا تَعْمَلُونَ مُحِيطٌ
﴿٨٧﴾ وَيَنْقَوْمِ أَعْمَلُوا عَلَيَّ مَكَانَتِكُمْ إِنِّي عَمِلٌ ﴿٨٨﴾ سَوْفَ تَعْلَمُونَ مَنْ يَأْتِيهِ
عَذَابٌ مُّخْتَلِفٌ وَمَنْ هُوَ كَذِبٌ وَأَرْتَقِبُوا إِنِّي مَعَكُمْ رَقِيبٌ ﴿٨٩﴾ وَلَمَّا جَاءَ
أَمْرُنَا نَجَّيْنَا شُعَيْبًا وَالَّذِينَ ءَامَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا وَأَخَذَتِ الَّذِينَ ظَلَمُوا
الصَّيْحَةَ فَأَصْبَحُوا فِي دِيَارِهِمْ جَنِّمِينَ ﴿٩٠﴾ كَأَن لَّمْ يَعْنُوا فِيهَا آلَا بَعْدَا
لِمَدِينٍ كَمَا بَعَدَتْ ثَمُودُ ﴿٩١﴾ ﴿

“Y a los Madyan [les enviamos] a su hermano Šu‘aib, que di-
jo: ¡Oh pueblo mío! Adorad a Allāh: no tenéis otro dios más
que Él. No defraudéis en la medida ni en el peso. Cierta-
mente, os veo con bienestar, pero temo por vosotros el casti-
go de un día al que nadie escapará. (84) ¡Oh pueblo mío!
Cumplid con la medida y el peso según la equidad, no os
apoderéis de los bienes ajenos, y no obréis mal en la Tierra
corrompiéndola. (85) Conformaos con lo que Allāh os sus-
tenta, pues ello es mejor para vosotros si sois creyentes. Y
yo no soy vuestro guardián. (86) Dijeron: ¡Šu‘aib! ¿Es que
tus oraciones te ordenan que dejemos aquello que adora-
ban nuestros padres, y que no podamos hacer con nuestros
bienes lo que queramos? ¿Acaso crees que sólo tú eres el
comprensivo y el rectamente guiado? (87) Dijo: ¡Oh pueblo
mío! ¿Qué os parece, si yo tuviera una prueba evidente de
mi Señor, y Él me proveyera de un generoso sustento? No
creáis que os impondría algo que yo mismo no cumpliría.
Sólo pretendo corregiros en aquello que pueda, pero, mi
éxito depende de Allāh. A Él me encomiendo y ante Él me
arrepiento. (88) ¡Oh pueblo mío! No permitáis que vuestra
discrepancia conmigo os conduzca a ser alcanzados por un
castigo como les ocurrió a los pueblos de Nūh, Hūd y Šāleḥ. Y
el pueblo de Lūṭ no queda muy lejos de vosotros. (89) Pedid

perdón a vuestro Señor y arrepentíos; ciertamente, mi Señor es Compasivo, Amable. (90) Dijeron: ¡Šu‘aib! No comprendemos mucho de lo que dices y realmente te vemos débil entre nosotros. Si no fuera por la tribu a la que perteneces te lapidaríamos; tú no eres importante para nosotros. (91) Dijo: ¡Oh pueblo mío! ¿Acaso mi tribu es más importante para vosotros que Allāh, a Quien habéis dejado de lado? Sabed que mi Señor abarca todo lo que hacéis. (92) ¡Oh pueblo mío! Actuad en consecuencia con vuestra posición que yo también lo haré, y ya sabréis a quién le habrá llegado un castigo humillante, y quién es el que miente. ¡Vigilad, que yo también vigilo! (93) Y cuando Nuestra orden llegó, salvamos a Šu‘aib y a los que junto a él creían, gracias a una misericordia Nuestra; y el Grito sorprendió a los injustos, que amanecieron en sus hogares caídos de bruces, (94) como si no hubieran habitado en ellos. Ciertamente, los habitantes de Madyan quedaron fuera de la misericordia divina igual que los de Tamūd”. (95)

“*Y a los Madyan [les enviamos] a su hermano Šu‘aib*”. Es decir, le enviamos a Madyan que era el pueblo de Šu‘aib; sobre estos dijeron unos que era la tribu de Madyan ibn Ibrāhīm, y otros que se refiere al nombre de su ciudad y de ella toma el pueblo su nombre. “*No defraudéis en la medida ni en el peso*”. Era un pueblo que además de incrédulos eran defraudadores: Si acudía a ellos un vendedor con alimentos, cogían una medida de más, y exigían el cumplimiento en extremo de lo que ellos apreciaban y oprimían; y si venía uno a comprarles alimentos, se los vendían con una medida más pequeña, y eran cicateros en extremo en su apreciación; así pues, les fue ordenada la fe para apartarles de la incredulidad, y el fiel cumplimiento para apartarles del fraude.

“*Y temo para vosotros el castigo de un día al que nadie escapará*”. O sea, el castigo del Fuego en la Otra Vida. Y en el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Una gente que haya defraudado en el peso y la medida Allāh la probará con la sequía y el encarecimiento de los precios”.

“*No os apoderéis de los bienes ajenos*”. Es decir, no mengüéis nada de sus derechos; “*Y no obréis mal en la Tierra corrompiéndola*”. Aquí aclara que el fraude en la medida y el peso es un exceso que provoca la corrupción en la Tierra. “*Conformaos con lo que Allāh os sustenta, pues ello es mejor para vosotros*”. Concretamente, lo que Allāh os deja para vosotros después de cumplir y pagar los derechos con equidad, tiene mayor *baraka* y es más loable finalmente que lo que vosotros os quedáis con mezquindad, forzosa e injustamente; y también según otros, el significado literal de “*baqiātu-llāh jairun lakum*”, lo que permanece con Allāh es la obediencia a Él, la observancia de Sus órdenes, Su misericordia, la parte que os toca de vuestro Señor es mejor para vosotros; y según Ibn ‘Abbās, la provisión de Allāh es mejor para vosotros, “*si sois creyentes*”. Esa es la condición, porque ellos saben el significado correcto de

ello si son creyentes. “Y yo no soy vuestro guardián”. Es decir, yo no soy un vigilante sobre vosotros para ver si dais la medida y el peso justos.

“Dijeron: ¡Šu‘aib! ¿Es que tus oraciones te ordenan que dejemos aquello que adoraban nuestros padres?” Se relató que Šu‘aib, sobre él la paz, solía rezar mucho, perseverando en la adoración tanto obligatoria como voluntaria, y decía: La oración impide lo depravado e ilícito; pero cuando les ordenó hacer unas cosas y les prohibió otras, éstos le vieron defectos en su persistencia en la oración frecuente y se burlaron por ello; entonces le dijeron lo que Allāh ha informado de ellos. Dijo Al-Ḥasan: No envió Allāh ningún profeta que no le haya impuesto obligatoriamente el *ṣalā* y el *zakā*. “¿... y que no podamos hacer con nuestros bienes lo que queramos?” Se relató de Zaid ibn Aslam que dijo: Entre las cosas que les prohibió estaba la de cortar los dirhams; o también: Si nos complace mutuamente defraudar, ¿por qué nos lo prohíbes? “¿Acaso crees que sólo tú eres el comprensivo y el rectamente guiado?” Le dijeron esto en señal de burla, como cuando dijeron los guardianes del Infierno a Abū Ÿahl:

(49-) ()

“¡Gústalo! Tú que eres el poderoso, el noble”.

(El Humo-44:49)

¿Es que tus oraciones te ordenan que dejemos aquello que adoraban nuestros padres?” Le censuraron a Šu‘aib que les ordenara dejar lo que adoraban sus padres, siendo él verdaderamente un hombre comprensivo y recto; “¡Oh pueblo mío! ¿Qué os parece, si yo tuviera una prueba evidente de mi Señor, y Él me proveyera de un generoso sustento?” Es decir: ¿Acaso, por eso, no os voy a prohibir vuestro extravío? ¿O es que me ordenáis la desobediencia en la mezquindad y el fraude, cuando Allāh me ha hecho prescindir de ello?

“No creáis que os impondría algo que yo mismo no cumpliría”. Es decir, no os prohibiría algo a vosotros y yo incurriría en ello, como tampoco dejaría de hacer algo que yo os hubiera ordenado; “sólo pretendo corregiros en aquello que pueda”. Es decir, sólo quiero corregiros en lo que es justo para vuestra vida de este mundo, y en la adoración para la Otra Vida.

“¡Oh pueblo mío! No permitáis que vuestra discrepancia conmigo...”. Es decir que vuestra enemistad conmigo no sea causa para que os pase lo que ya les pasó a vuestros predecesores, “y el pueblo de Lūṭ no queda muy lejos de vosotros”. Eso es porque la época de ellos estaba próxima a la aniquilación del pueblo de Lūṭ.

“Dijeron: ¡Šu‘aib! No comprendemos mucho de lo que dices”. Es decir, no entendemos porqué nos llevas a asuntos de la Resurrección, y nos exhortas sobre aquello que no nos compete; “y realmente te vemos débil entre nosotros”. Es decir, era débil porque había perdido la vista; “si no fuera por la tribu a la que perteneces te lapidaríamos”.

“¡Vigilad, que yo también vigilo!” Es decir, esperad el castigo y la cólera de Allāh, que yo también espero la ayuda y la misericordia; “y cuando Nuestra orden llegó”. Es decir, cuando les dio Ÿibrīl el Grito y salieron sus almas de sus cuerpos; “... y el Grito sorprendió a los injustos”. O sea, el Grito de Ÿibrīl. Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh no ha aniquilado a dos pueblos con un solo castigo, excepto al pueblo de Šāleḥ y al pueblo de Šu‘aib juntos: Allāh los aniquiló con el Grito; sólo que al pueblo de Šāleḥ lo castigó con el Grito desde debajo de ellos, y al pueblo de Šu‘aib los castigó desde encima de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا مُوسَىٰ بِآيَاتِنَا وَسُلْطٰنٍ مُّبِينٍ ﴿٩٦﴾ إِلَىٰ فِرْعَوْنَ وَمَلَئِهِۦ فَاتَّبَعُوهُ أَمْرٌ فِرْعَوْنَ ۖ وَمَا أَمْرُ فِرْعَوْنَ بِرَشِيدٍ ﴿٩٧﴾ يَقْدُمُ قَوْمَهُ يَوْمَ الْقِيٰمَةِ فَأَوْرَدَهُمُ النَّارَ ۖ وَبِئْسَ الْوَرْدُ الْمَوْرُودُ ﴿٩٨﴾ وَأَتَّبَعُوهُ فِي هٰذِهِ لَعْنَةً وَيَوْمَ الْقِيٰمَةِ بِئْسَ الرّٰفِدُ الْمَرْفُودُ ﴿٩٩﴾ ﴾

“Y enviamos a Mūsā con Nuestros signos y con la prueba evidente. (96) A Faraón y su consejo de nobles; y ellos siguieron las órdenes de Faraón. Sin embargo, la orden de Faraón no era recta. (97) Éste irá delante de su pueblo el Día del Juicio y les conducirá al Infierno. ¡Qué pésimo lugar al que ingresarán! (98) Y la maldición les alcanzó en este mundo y perdurará hasta el Día del Juicio. ¡Qué terrible maldición les alcanzó!” (99)

“Y enviamos a Mūsā con Nuestros signos”. O sea, con la Torá; o con los milagros; “y con la prueba evidente”. O sea, con el argumento claro, es decir, el bastón. “Sin embargo, la orden de Faraón no era recta”. Es decir, no era indicadora hacia un bien. “Éste irá delante de su pueblo el Día del Juicio y les conducirá al Infierno”. O sea, que los precederá en el Fuego porque él era su jefe y los introducirá allí.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذٰلِكَ مِنْۢ مِّنۢ أَنْبِآءِ الْقُرْءٰنِ نَقُصُّهُ عَلَيْكَ مِمَّنۢ قَابِئُ وَّحْصِيدٌ ﴿١٠١﴾ وَمَا ظَلَمْنَاهُمْ وَلٰكِنۢ ظَلَمُوْا أَنْفُسَهُمْ ۖ فَمَا أَغْنَتْ عَنْهُمْ ءَالِهِمُ الَّتِي يَدْعُونَ مِنْ دُونِ ٱللَّهِ مِنْ شَيْءٍ لَّمَّا جَاءَ أَمْرُ رَبِّكَ ۖ وَمَا زَادُوهُمْ غَيْرَ تَتٰبٍ ﴿١٠٢﴾ وَكَذٰلِكَ أَخَذُ رَبُّكَ إِذًا أَخَذَ الْقُرْءٰنِ وَهِيَ ظٰلِمَةٌ ۚ إِنَّ أَخَذَهُۥَ أَلِيمٌ شَدِيدٌ ﴿١٠٣﴾ إِنَّ فِي ذٰلِكَ لَآيَةً لِّمَنْ خَافَ عَذَابَ ٱلْآخِرَةِ ۚ ذٰلِكَ يَوْمٌ مَّجْمُوعٌ لَّهُ ٱلنَّاسُ وَذٰلِكَ يَوْمٌ مَّشْهُودٌ ﴿١٠٤﴾ وَمَا نُؤَخِّرُهُۥ إِلَّا لِأَجَلٍ مَّعْدُودٍ ﴿١٠٥﴾ يَوْمَ يَأْتِ لَا تَكَلِّمُ نَفْسٌ إِلَّا بِإِذْنِهِۦ ۚ فَمَنْهُمْ شَقِيٌّ وَسَعِيدٌ ﴿١٠٦﴾ فَأَمَّا ٱلَّذِينَ شَقُوا۟ فِى ٱلنَّارِ هُمْ فِيهَا زَفِيرٌ وَّشَهِيْقٌ ﴿١٠٧﴾ ﴾

خَلِيدِينَ فِيهَا مَا دَامَتِ السَّمَوَاتُ وَالْأَرْضُ إِلَّا مَا شَاءَ رَبُّكَ إِنَّ رَبَّكَ فَعَّالٌ
لَمَّا يُرِيدُ ﴿١٠٠﴾ وَأَمَّا الَّذِينَ سَعَدُوا فِي الْجَنَّةِ خَلِيدِينَ فِيهَا مَا دَامَتِ السَّمَوَاتُ
وَالْأَرْضُ إِلَّا مَا شَاءَ رَبُّكَ عَطَاءٌ غَيْرَ مَجْدُودٍ ﴿١٠١﴾ فَلَا تَكُ فِي مِرْيَةٍ مِمَّا يَعْبُدُ
هَؤُلَاءِ مَا يَعْبُدُونَ إِلَّا كَمَا يَعْبُدُ آبَاؤُهُمْ مِن قَبْلُ وَإِنَّا لَمُوفُونَ نَصِيحُهُمْ
غَيْرَ مَنْفُوعٍ ﴿١٠٢﴾

“Esto forma parte de las noticias de las ciudades que te contamos, algunas de ellas siguen en pie y otras fueron arrasadas. (100) Y no fuimos injustos con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos; y sus dioses, los que adoraban aparte de Allāh, no les sirvieron de nada cuando llegó la orden de tu Señor, y no hicieron sino causarles más ruina. (101) Así es el castigo de tu Señor cuando decide azotar a las ciudades por su iniquidad; ciertamente, Su castigo es doloroso y severo. (102) Y verdaderamente en esto hay un signo para quien teme el castigo de la Otra Vida; ése será un Día para el cual los hombres serán reunidos; y será un Día del que todos serán testigos. (103) Sólo lo retrasamos hasta un plazo fijado. (104) El Día que se cumpla, nadie hablará salvo con Su permiso, y habrá quien sea desgraciado y quien sea feliz. (105) Los desgraciados estarán en el Fuego, donde se oirán sus suspiros y gemidos. (106) Quedarán eternamente en él, mientras perduren los cielos y la Tierra, salvo que tu Señor disponga otra cosa; ciertamente, tu Señor hace lo que quiere. (107) En cambio, los felices permanecerán en el Jardín mientras perduren los cielos y la Tierra, salvo que tu Señor disponga otra cosa. Ciertamente, serán recompensados con una gracia infinita. (108) No tengas ninguna duda sobre lo que éstos adoran: lo que adoran es lo mismo que antes adoraban sus padres; y ciertamente, les concederemos su parte decretada, sin merma alguna”. (109)

“... sino que ellos fueron injustos consigo mismos”. Es decir, por su incredulidad y desobediencia; “... y no hicieron sino causarles más ruina”, o sea, que la adoración de los ídolos les arruinó la recompensa de la Otra Vida. “Así es el castigo de tu Señor cuando decide azotar a las ciudades por su iniquidad”. Es decir, lo mismo que azotó las ciudades de Nūḥ, ‘Ād y Ṭamūd, puede también azotar a todas las ciudades que sean inicuas. En Ṣaḥīḥ Muslim y At-Tirmidī se narra en un ḥadīṭ de Abū Mūsā que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, deja gozar al injusto por largo tiempo; pero cuando lo castiga, no lo deja

11. Sura Hūd

escapar”. “... y será un Día del que todos serán testigos”. O sea, darán testimonio de ese Día, tanto el virtuoso como el depravado; y también la gente del cielo. “*El Día que se cumpla, nadie hablará a no ser con Su permiso*”. Significa que nadie hablará con argumentos que le justifiquen ni habrá intercesión posible, excepto con Su permiso; pero, sólo hablarán para reconocer sus faltas, para recriminarse unos a otros, lamentarse mutuamente, y para cargar las culpas de unos a otros; como en Sus dichos:

(36-) ()

“*Ni se les permitirá excusarse*”. (Los que son enviados-77:36)

(27-) ()

“*Irán unos a otros preguntándose*”. (Las Filas-37:27)

(111-) ()

“*El Día en que cada uno venga arguyendo en favor de sí mismo*”. (Las Abejas-16:111)

(24-) ()

“*Y detenedlos, porque van a ser preguntados*”. (Las Filas-37:24)

(39-) ()

“*Ese Día a ningún genio ni hombre se le preguntará por sus faltas*”. (El Misericordioso-55:39)

Interpretaron unos diciendo que ese Día será largo y tendrá lugares y situaciones en las que habrá algunas que se prohibirá hablar y en otras que se podrá hablar; eso indica que nadie hablará sino es con Su permiso; “... y habrá quien sea desgraciado y quien sea feliz”: El desgraciado será aquel al que se le decretó la desgracia, y el feliz aquel para el que se decretó la felicidad. Se transmitió que cuando se reveló esta *āya* preguntó ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb al Mensajero de Allāh ﷺ: ¡Oh Profeta de Allāh! ¿Entonces, para qué actuamos, para algo que ya ha concluido, o para algo que aún no ha concluido? Dijo: Para algo que ya ha concluido, y que los cálamos ya han escrito, oh ‘Umar. Sin embargo, cada uno encontrará fácil aquello para lo que ha sido creado. “... donde se oirán sus suspiros y gemidos”. Dijo Abū al-‘Āliya que los suspiros salen del pecho y los gemidos de la garganta; y añadió Az-Za‘ayā‘ay que los suspiros son profundos y los gemidos muy fuertes.

“*Quedarán eternamente en él, mientras perduren los cielos y la Tierra*”. Significa, mientras perduren los cielos del Jardín y el Fuego y la tierra de ambos; y el cielo es todo lo que está encima tuya y te da sombra, y la tierra es lo que sostiene tus pies; como en Su dicho:

(74-) ()

“*Y nos hizo heredar la tierra del Paraíso, y habitaremos donde queramos en él*”. (Los Grupos-39:74)

Y de Ibn ʿAbbās: El origen de todas las cosas creadas es de la luz del Trono, y los cielos y la tierra en la Otra Vida serán devueltos a la luz que tomaron de él; de forma que ambos perduraran siempre en la luz del Trono.

“... salvo que tu Señor disponga otra cosa”. Abū Naḍra transmitió del Mensajero de Allāh ﷺ: “Salvo a quien [Allāh] no quiera introducir aunque fueran desgraciados por la desobediencia”. Otra interpretación dice que la salvedad se refiere a los creyentes desobedientes, al ser sacados del Fuego después de un tiempo.

De Anas ibn Mālīk se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Entrará una gente al Infierno hasta quedar como el carbón, [luego] serán sacados de él y entrarán al Jardín y se dirá: ¡Esos son los infernales...!”.

“Quedarán eternamente en él, mientras perduren los cielos y la Tierra, salvo que tu Señor disponga otra cosa”. Es decir, salvo que tu Señor quiera aumentar la delicia a la gente merecedora de ella, o quiera aumentar el castigo a la gente merecedora de él.

Dije (Al-Qurṭubī): Pues, la salvedad está en el aumento de la permanencia [en el Jardín o el Fuego] sobre el periodo de la existencia del cielo y la tierra; es decir, estarán allí eternamente mientras permanezcan los cielos y la tierra, y ese es el periodo del mundo; el cielo y la tierra tienen un tiempo en el que cambian, y eso es cuando dice Allāh, el Altísimo:

(48-) ()

“El día en que la tierra sea sustituida por otra tierra”. (Ibrāhīm-14:48)

Allāh creó a los seres humanos y sus prácticas de adoración, y compró de ellos sus personas y sus bienes a cambio del Jardín; sobre eso les tomó el testimonio de fidelidad el día del Pacto; así pues, quien lo cumpla obtendrá el Jardín, y quien no, permanecerá en el Fuego mientras perduren los cielos y la tierra; y su permanencia está en función de la conducta, y una vez que ésta culmine, todos quedarán a disposición de Allāh, el Altísimo; como en Su dicho:

()

(39-) ()

“Y no hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos por simple pasatiempo. No los creamos sino con la verdad”. (El Humo-44:39)

“... les concederemos su parte decretada, sin merma alguna”. Su parte aquí puede ser su parte de sustento o provisión que les corresponda, o su parte de castigo, o lo que se les prometió de bien o de mal.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ فَاحْتَلَفَ فِيهِ ۖ وَلَوْلَا كَلِمَةٌ سَبَقَتْ مِنْ رَبِّكَ
لَقُضِيَ بَيْنَهُمْ ۖ وَإِنَّهُمْ لَفِي شَكٍّ مِنْهُ مُرِيبٍ ﴿١١٠﴾ وَإِنَّ كُلًّا لَمَّا لِيُوفِّيَهُمْ رَبُّكَ
أَعْمَلَهُمْ ۖ إِنَّهُ بِمَا يَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿١١١﴾﴾

“Y dimos el Libro a Mūsā, pero su pueblo discrepó acerca de él; y de no ser por una palabra previa de tu Señor, ya los habría aniquilado. Y, ciertamente, ellos dudan acerca de él. (110) Ciertamente, tu Señor los juzgará a todos por sus obras; pues Él está bien informado de cuanto hacen”. (111)

“... y de no ser por una palabra previa de tu Señor”. La palabra es que Allāh, el Altísimo, dictaminó aplazarles el castigo hasta el Día del Juicio, por lo que vio en ello de correcto; porque de no haber sido así habría decretado para ellos su plazo: recompensando al creyente y castigando al incrédulo de forma inmediata. “Y ciertamente, ellos dudan acerca de él”. Es decir, si los judíos dudan acerca del Libro de Mūsā, entonces también dudarán del Qurʾān. “... pues Él está bien informado de cuanto hacen”. Esta expresión es a modo de amenaza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَأَسْتَقِمْ كَمَا أَمَرْتُ وَمَنْ تَابَ مَعَكَ وَلَا تَطْغَوْا ۖ إِنَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿١١٢﴾ وَلَا تَرْكَبُوا إِلَى الَّذِينَ ظَلَمُوا فْتَمَسَّكُمْ النَّارُ وَمَا لَكُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ مِنْ
أَوْلِيَاءَ ثُمَّ لَا تُنصَرُونَ ﴿١١٣﴾﴾

“Así pues, sé recto tal, y como se te ha ordenado, en compañía de los que se han arrepentido contigo, y no sobrepaséis los límites, pues, en verdad, Él conoce bien lo que hacéis. (112) Y no os inclinéis del lado de los que son injustos, pues, en ese caso el Fuego os alcanzaría, y no tendríais, aparte de Allāh, quien os protegiera ni seríais auxiliados”. (113)

“Así pues, sé recto tal y como se te ha ordenado...”. La interpelación es para el Profeta ﷺ y otros; y también se ha dicho que es para él y su pueblo. Y la rectitud (*al-istiqāma*) se define como la continuidad en una sola dirección y sin desviarse a la derecha ni a la izquierda; así pues, sé constante en el acatamiento del mandato de Allāh. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Sufiān ibn ʿAbdullāh, que preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Dime algo sobre Islam que no tenga que preguntar a nadie después de ti? Dijo: “Di: ¡Creo en Allāh! Y después sé recto”. Y de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo en un consejo que se le pidió: ¡Debes ser recto, temeroso de Allāh! “... en compañía de los que se han arrepentido contigo”. Se refiere a los compañeros del Profeta ﷺ que se arrepintieron de la idolatría y los que le siguieron de su Umma.

Se relató de Abū ʿAbderraḥmān as-Sulamī que oyó decir a Abū ʿAlī: Vi al Profeta ﷺ en sueños y le dije: Se ha relatado de ti que dijiste: “Me ha hecho encanecer [el sura de] Hūd”. Y contestó: “¡Sí!”. Y le dije: ¿Qué es lo que te ha hecho encanecer de él: las historias de los profetas y la aniquilación de los pueblos? Dijo: “¡No! Fue Su dicho: ¡Sé recto, tal y como se te ha ordenado!”

“Y no os inclinéis...”. Esa 'inclinación' quiere decir, tomar algo como base y apoyo, así como su complacencia en ello. Dijo Qatāda: No mantengáis amistad con los incrédulos ni les obedezcáis; ni tampoco os alegréis de sus acciones, según Abū al-ʿĀliya; “... del lado de los que son injustos”. Se ha dicho que se refiere a la gente de la idolatría; o también en general a la gente de la desobediencia; como en Su dicho:

(68-) ()
 “Y cuando veas a los que se burlan de Nuestros signos, apártate de ellos”. (Los Rebaños-6:68)

La *āya* indica el alejamiento de la gente de la incredulidad y la desobediencia; “pues, en ese caso el Fuego os alcanzaría”. Es decir, por mezclaros con ellos y acompañarlos, así como por estar conformes con sus asuntos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَقِمِ الصَّلَاةَ طَرَفِي النَّهَارِ وَزُلْفَا مِنْ اللَّيْلِ إِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّئَاتِ ﴾
 ذَلِكْ ذِكْرِي لِلذَّاكِرِينَ ﴿١١٤﴾

“Y establece el ṣalā en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche: ciertamente, las buenas acciones borran las malas; eso es un recuerdo para los que reflexionan”. (114)

“Y establece el ṣalā en los dos extremos del día”. No hay diferencia alguna entre la gente de la interpretación en que esta *āya* se refiere a las oraciones prescritas como obligatorias; y las menciona especialmente porque son la segunda de la fe y a ella se recurre ante las desgracias; y el Profeta ﷺ se refugiaba en la oración cuando le llegaba la revelación o le ocurría alguna pena.

Sobre la oración en los dos extremos del día, dijo Muḃāhid, que el primer extremo se corresponde con la oración del amanecer, y el segundo con la oración del mediodía o la de la tarde; y según Ibn ʿAbbās y otros, son la del amanecer y la de la puesta del sol.

“Ciertamente, las buenas acciones borran las malas”. La mayoría de la gente de la interpretación entre los *ṣaḥāba* y los seguidores de éstos, Allāh esté complacido de todos ellos, dice que las buenas acciones aquí se refiere a las cinco oraciones obligatorias.

Dije (Al-Qurṭubī): Esta interpretación viene apoyada en la causa de la revelación: se reveló la *āya* por un hombre de los auxiliares de Medina, Abū al-Yasar ibn ʿAmr, que se quedó a solas con una mujer besándola y deleitándose con ella sin llegar a los genitales. Recogió At-

Tirmiḏī, de ʿAbdullāh, que dijo: Acudió un hombre al Profeta ﷺ y le dijo: Yo me he prodigado en tocamientos con una mujer en las afueras de Medina, así que dictamina contra mi lo que quieras; pues, le dijo ʿUmar: ¡Allāh te ha cubierto, si tú te cubres a ti mismo! Y no le replicó nada el Mensajero de Allāh ﷺ; así que marchó el hombre y le siguió el Mensajero de Allāh ﷺ, lo llamó y le recitó la *āya*: “*Y establece el ṣalā en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche; ciertamente, las buenas acciones borran las malas; eso es un recuerdo para los que reflexionan*”. Preguntó después un hombre: ¿Esto es por él especialmente? Dijo: ¡No! Eso es para toda la gente en general. En otro relato se transmitió de Ibn Masʿūd que un hombre había besado a una mujer, y acudió al Profeta ﷺ pidiéndole que le impusiera una *kafāra* o expiación para cumplir, y entonces se reveló la *āya*. Preguntó el hombre: ¿Esto es por mí, Mensajero de Allāh ﷺ? Dijo: “Es por ti y por quien haga eso de mi Umma”. Y se relató también que el Profeta ﷺ se apartó de él y se dio el *iqāma* de la oración del *ʿasr*; cuando hubo terminado, descendió Yibrīl con la *āya*; entonces, llamó el Mensajero de Allāh ﷺ al hombre diciéndole: “¿Has estado presente en la oración que hemos hecho?” Dijo: ¡Sí! Dijo: “¡Vete, pues esa es la expiación por lo que has hecho”. Se relató que le recitó la *āya* y le dijo: “¡Levántate y reza cuatro *raka ʿād*!”

Allāh, glorificado sea, menciona en Su Libro el *ṣalā* en el *rukuʿ* (inclinación), en el *su-ŷūd* (postración), en el *quiyām* (de pie), en la recitación, y en sus nombres, y dice:

(78-) ()

“*Establece el ṣalā desde que el sol comienza a declinar*”. (El Viaje Nocturno-17:78)

)

(18-17-) ()

“*Así pues: ¡Glorificado sea Allāh! Cuando atardecéis y cuando amanecéis. Suyas son las alabanzas en los cielos y en la tierra; al caer la tarde y cuando entráis en el mediodía*”. (Los Romanos-30:17,18)

(130-) ()

“*Y glorifica a tu Señor con la alabanza debida antes de la salida del sol y antes de su ocaso*”. (Ṭa.Ha-20:130)

(77-) ()

“*¡Inclinaos y postraos!*” (La Peregrinación-22:77)

(238-) ()

“*Y poneos en pie [en oración] para Allāh con sumisión*”. (La Vaca-2:238)

(204-) ()

“*Y cuando se recita el Qurʿān, prestad atención y callad*”. (Al-Aʿrāf-7:204)

(110-) ()

“No subas la voz en tu oración ni la silencias del todo”. (El Viaje Nocturno-17:110)

Todas estas indicaciones en Su Libro son generales, e induce a Su Profeta a aclararlas cuando dice:

(44-) ()

“Y te revelamos el Recuerdo (al-Qurʿān) para que aclararas a los hombres lo que se ha hecho descender para ellos”. (La Abeja-16:44)

Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ aclaró los tiempos de la oración, el número de inclinaciones y postraciones, y describió todos los pormenores de ella en cuanto a sus partes obligatorias, sus sunnas, sus recomendaciones, lo que la invalida y demás cuestiones. Se recoge en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī que dijo: “¡Rezad como me habéis visto hacerlo a mí!” El Profeta ﷺ no murió hasta que Allāh le aclaró todo lo que la gente necesitaba, completando el Dīn y aclarando Su camino; como dijo Allāh, el Altísimo:

)

(3-) ()

“Hoy he completado para vosotros vuestro Dīn, he culminado sobre vosotros Mi gracia, y me he complacido en el Islam como vuestro Dīn”. (La Mesa Servida-5:3)

“Eso es un recuerdo para los que reflexionan”. Es decir, el Qurʿān es una exhortación para los que se dejan amonestar; y mencionan a éstos en especial porque son los verdaderos beneficiados por el Libro de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَأَصْبِرْ فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ ﴿١١٥﴾ فَلَوْلَا كَانَ مِنَ الْقُرُونِ مِنْ

قَبْلِكُمْ أُولُوا بَقِيَّةً يَبْهَتُونَ عَنِ الْفَسَادِ فِي الْأَرْضِ إِلَّا قَلِيلًا مِمَّنْ أَهَجَيْنَا مِنْهُمْ

وَاتَّبَعُوا الَّذِينَ ظَلَمُوا مَا أَتَرَفُوا فِيهِ وَكَانُوا مُجْرِمِينَ ﴿١١٦﴾

“Y sé paciente, pues, en verdad, Allāh no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien. (115) En las generaciones que os precedieron no hubo sino unos pocos piadosos que prohibían la corrupción en la tierra, a quienes salvamos. En cambio, los inicuos permanecieron cegados por

los placeres de la vida mundanal, y fueron depravados”.
(116)

“*Y sé paciente...*”. Es decir, en la oración perseverando en ella; como en Su dicho:

(132-) ()

“*Ordena a los tuyos el ṣalā y persevera en él*”.

(Ṭa.Ha-20:132)

Y se ha dicho que significa: Ten paciencia, oh Muḥammad, con el daño que vas a sufrir; “... *pues, en verdad que Allāh no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien*”. Es decir, de los orantes; “... *unos pocos piadosos*”. Es decir, gente de obediencia, razonable y cumplidores del *dīn*; “... *que prohibían la corrupción en la tierra*”, porque vieron los signos que Allāh les había mostrado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا كَانَ رَبُّكَ لِيُهْلِكَ الْقُرَىٰ بِظُلْمٍ وَأَهْلِهَا مُصْلِحُونَ ﴿١١٦﴾ وَلَوْ شَاءَ رَبُّكَ لَجَعَلَ النَّاسَ أُمَّةً وَاحِدَةً ۗ وَلَا يَزَالُونَ مُخْتَلِفِينَ ﴿١١٧﴾ إِلَّا مَن رَّحِمَ رَبُّكَ ۗ وَلِذَٰلِكَ خَلَقَهُمْ ۗ وَتَمَّتْ كَلِمَةُ رَبِّكَ لَأَمْلَأَنَّ جَهَنَّمَ مِنَ الْجِنَّةِ وَالنَّاسِ أَجْمَعِينَ ﴿١١٨﴾ ﴾



“Y tu Señor no iba a destruir una ciudad a causa de ninguna injusticia mientras sus habitantes procuraran el orden en la tierra. (117) Si tu Señor hubiera querido habría hecho que los hombres fueran una única comunidad; sin embargo, no dejarán de discrepar entre ellos. (118) A excepción de aquel a quien tu Señor le conceda misericordia; y para eso los creó. Se cumplirá la palabra de tu Señor: ¡Llenaré el Infierno de genios y hombres, todos juntos!” (119)

“... *a causa de ninguna injusticia mientras sus habitantes procuraran el orden en la tierra*”. Es decir, a causa de idolatría o incredulidad, mientras su gente cumpliera con los derechos y obligaciones de unos con otros. En Ṣaḥīḥ At-Tirmidī se transmitió de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, cuando los hombres vieran al injusto y no le recriminaran su acción, Allāh ya estaría cerca de generalizar a todos con Su castigo”. Y se ha dicho que significa: Tu Señor no aniquilaría las ciudades por la injusticia mientras su gente fuera musulmana, porque sería una injusticia para ellos y una disminución de sus derechos; es decir, no hará perecer a un pueblo sino después de advertirle y amenazarle con el castigo.

“Si tu Señor hubiera querido habría hecho que los hombres fueran una única comunidad”. Dijo Saʿīd ibn Yūbeir: Que todos los hombres pertenecieran a la religión del Islam; y añadió Qatāda: Gente de un solo *dīn*, ya sean gente de extravío o de guía; “sin embargo, no dejarán de discrepar entre ellos”. Es decir, de religiones diferentes; “... a excepción de aquel a quien tu Señor le conceda misericordia”. O sea, la misericordia de darle la fe y la guía, pues entonces no discreparía. Y se ha dicho que difieren en provisión, pues hay ricos y pobres; “... a excepción de aquel a quien tu Señor le conceda misericordia”, o sea, haga que esté complacido con lo que tenga. “... y para eso los creó”. Es decir, los creó para discrepar, o, por Su misericordia. Se ha dicho que el demostrativo “eso” es para la discrepancia y la misericordia; y puede que indique a dos cosas opuestas; como en Sus dichos:

(68-) ()

“Que ni esté entrada en años ni sea inmadura, sino de mediana edad”. (La Vaca-2:68)

() ()

(67-)

“Y aquellos que cuando gastan, ni derrochan ni son avaros, sino que buscan un término medio entre ambas cosas”. (El Discernimiento-25:67)

-) ()

(110

“Y no subas la voz en tu oración ni la silencias del todo, sino que busca un camino intermedio”. (El Viaje Nocturno-17:110)

(58-) ()

“Di: Con el favor de Allāh y con Su misericordia, que se regocijen, pues, con ello”. (Yūnus-10:58)

Dijo Aṣḥab: Pregunté a Mālik por el significado de la *āya* y dijo: Los creó para ser un grupo del Jardín y otro del Fuego; añadió Ibn ʿAbbās: Creó un grupo bajo Su misericordia y otro sin Su misericordia. Y se ha dicho que la *āya* está relacionada con Su dicho:

(103-) ()

“Ése será un Día en el cual los hombres serán reunidos, será un Día del que todos serán testigos”. (Hūd-11:103)

Y relacionado también con Su dicho:

(105-) ()

“De ellos habrá quien sea desgraciado y quien sea feliz”. (Hūd-11:105)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكُلًّا نَقْصُ عَلَيْكَ مِنْ أَنْبَاءِ الرُّسُلِ مَا نُنَبِّئُ بِهِ فُؤَادَكَ وَجَاءَكَ فِي هَذِهِ الْحَقُّ وَمَوْعِظَةٌ وَذِكْرَى لِلْمُؤْمِنِينَ ﴿١٢٠﴾﴾

“Todo esto te lo relatamos como parte de las noticias de los mensajeros para con ello afirmar tu corazón; con ellas te ha llegado la verdad, una amonestación y un recuerdo para los creyentes”. (120)

“... para con ello afirmar tu corazón”. Significa que te contamos noticias acerca de los mensajeros, y de su paciencia mostrada ante el daño sufrido; y con ello afirmarte en el cumplimiento del mensaje y darte paciencia ante la adversidad y los contratiempos; y también por medio de las noticias de los mensajeros te aumentamos en firmeza y en certeza; o como dijo Ibn ʿAbbās: Noticias con las que afirmamos tu corazón; o Ibn ʿYureiḡ: O con las que damos paciencia a tu corazón para que no se angustie.

“... una amonestación”. La amonestación con la que exhorta al aniquilar los pueblos antiguos; “y un recuerdo para los creyentes”. Es decir, recuerdan lo que les sobrevino a quienes perecieron, y así arrepentirse; y especifica a los creyentes porque son los que se dejan exhortar cuando escuchan los relatos de los profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَقُلْ لِلَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ أَعْمَلُوا عَلَىٰ مَكَانَتِكُمْ إِنَّا عَمَلُونَ ﴿١٢١﴾ وَأَنْتُمْ مُنْتَظَرُونَ ﴿١٢٢﴾ وَاللَّهُ غَيْبُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَإِلَيْهِ يُرْجَعُ الْأَمْرُ كُلُّهُ فَاعْبُدْهُ وَتَوَكَّلْ عَلَيْهِ ﴿١٢٣﴾ وَمَا رَبُّكَ بِغَفِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿١٢٤﴾﴾

“Y díles a los que no creen: ¡Actuad en consecuencia con vuestra posición que nosotros también lo haremos! (121) ¡Y esperad, que Nosotros esperaremos! (122) A Allāh pertenece el No-Visto de los cielos y de la tierra. A Él se remite todo el asunto; así pues, adórale y confíate a Él. Y tu Señor no está ajeno a lo que hacéis”. (123)

“Y díles a los que no creen: ¡Actuad en consecuencia con vuestra posición...! ¡Y esperad que Nosotros esperaremos!” Es una amenaza para aterrorizarles y después otra.

“A Allāh pertenece el No-Visto de los cielos y de la tierra”. Dijo Ibn ʿAbbās: La llegada del castigo del cielo y su despuntar en la tierra; añadió Abū ʿAlī al-Fārisī: Se refiere a lo que no se ve en los cielos ni en la tierra; “A Él se remite todo el asunto”. Es decir, el Día del Juicio; “así pues, adórale y confíate a Él”, o sea, refúgiate en Él y confía en Él. Allāh interpela al Pro-

feta ﷺ diciendo: Diles: “*Y tu Señor no está ajeno a lo que hacéis*”. Dijo Ka^cab al-Aḥbār: El sello de la Tora es el sello de Hūd, por Su dicho: “*A Allāh pertenece el No-Visto de los cielos y de la tierra*”.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Yūsuf (José)

Mequinense excepto cuatro āyāt

Se relató que los judíos preguntaron al Mensajero de Allāh ﷺ sobre la historia de Yūsuf y se reveló el sura. Dijo Sa'ad ibn Abī Waqqās: Se reveló el Qur'ān al Mensajero de Allāh ﷺ y se lo recitó a ellos durante un tiempo, luego dijeron: Si nos contaras historias.... Y se reveló:

(3-) ()

“Nosotros vamos a contarte la más hermosa de las historias”. (Yūsuf-12:3)

Continuó recitándoles durante un tiempo, y dijeron: Si nos hablaras...; y se reveló:

(23-) ()

“Allāh hizo descender la mejor de las enseñanzas”. (El Grupo-39:23)

Dijeron los ulemas: Y Allāh mencionó las historias de los profetas en el Qur'ān y las repitió con el mismo significado pero en diferentes aspectos bajo expresiones clarificadoras y grados de elocuencia; mencionó la historia de Yūsuf, pero no la repitió.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿الرَّ تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ الْمُبِينِ ﴿١﴾ إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿٢﴾﴾



“Alif. Lām. Rā. Esos son los signos del Libro claro. (1) Ciertamente, lo hemos revelado como un Qur'ān árabe, tal vez así reflexionéis”. (2)

“*Alif. Lām. Rā*”. Ya se ha hablado sobre estas letras, y se ha dicho también que son el nombre del sura; “*esos son los signos del Libro claro*”. El Qur^{ʿān} claro, es decir, en el que está claro lo lícito y lo ilícito; sus límites y sus leyes; su guía y su *baraka*; esos son los signos que se os prometían en la Tora.

“*Ciertamente, lo hemos revelado como un Qur^{ʿān} árabe*”. Es decir, que se recita en vuestra lengua, la de los árabes; “... *tal vez así reflexionéis*”. Para que sepáis sus significados y entendáis lo que dice. Se ha dicho también que significa: “*Lo hemos revelado*”, es decir, el relato de Yūsuf lo hemos revelado en idioma árabe. Dijo An-Nuḥās: Esto es lo más ajustado al significado, porque se relató que los judíos dijeron: Preguntadle: ¿Por qué se trasladó la familia de Ya^ʿqūb de Šām a Egipto? ¿Y acerca del relato de Yūsuf? Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló esto en Meca corroborando lo que viene en la Tora, y hay más que ellos no tienen. De forma que esto fue una prueba para el Profeta ﷺ cuando les informó sin haber leído antes libro alguno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^{ʿān}:

﴿لَخُنُ نَقْصُ عَلَيْكَ أَحْسَنَ الْقَصَصِ بِمَا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ هَذَا الْقُرْآنَ وَإِنْ

كُنْتَ مِنْ قَبْلِهِ لَمِنَ الْغَافِلِينَ﴾

“Vamos a contarte la más hermosa de las historias al inspirarte este al-Qur^{ʿān}, antes del cuál no estabas advertido”. (3)

“... *la más hermosa de las historias*”. Se preguntan los ulemas: ¿Por qué se describe este sura como ‘*la más hermosa de las historias*’ entre el resto de los relatos? Porque no hay en el Qur^{ʿān} una historia que contenga las enseñanzas y sabidurías que contiene esta; y su aclaración de ello está en su final:

(111-) ()

“*En su historia hay una lección para los dotados de intelecto*”. (Yūsuf-12:111)

También han llamado a este sura ‘*la más hermosa de las historias*’ por la tolerancia mostrada por Yūsuf ante sus hermanos, soportando pacientemente sus daños y perdonándoles generosamente, hasta decir:

(92-) ()

“*No hay reproche contra vosotros hoy*”. (Yūsuf-12:92)

En el sura también se menciona a los profetas, los justos, los ángeles, los demonios, los genios, los hombres, los rebaños y los pájaros; las vidas de los reyes y sus reinos; los comerciantes, los sabios y los ignorantes; los hombres y las mujeres con sus estratagemas y argucias; se menciona además la unidad de Allāh, la jurisprudencia, las biografías y la interpretación de los sueños; la política, la convivencia y la reflexión sobre la vida...

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ قَالَ يُوسُفُ لِأَبِيهِ يَا أَبَتِ إِنِّي رَأَيْتُ أَحَدَ عَشَرَ كَوْكَبًا وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ
رَأَيْتُهُمْ لِي سَاجِدِينَ ﴿٤﴾ ﴾

“Cuando Yūsuf dijo a su padre: ¡Padre mío! He visto once estrellas, el sol y la luna; y los he visto postrados ante mí”. (4)

“*Cuando Yūsuf dijo a su padre*”. Es decir: ¡Menciónales cuando dijo Yūsuf! Se ha dicho que el nombre Yūsuf es árabe y significa el siervo triste; “*¡Padre mío! He visto once estrellas*”.

Sobre el nombre de las estrellas se relató que Al-Bastāna – un hombre de la gente del Libro – preguntó al Profeta ﷺ acerca de las once estrellas que vio Yūsuf y dijo: “Al-Ḥartān, Aṭ-Ṭāreq, Aḍ-Ḍaiāl, Qābis, Al-Miṣbaḥ, Aḍ-Ḍarūḥ, Ḍul-kanafāt, Ḍul-Qarʿi, Al-Falīq, Wattāb y Al-ʿAmūdān, las vio Yūsuf, sobre él la paz, como se postraban para él”. Dijeron Ibn ʿAbbās y Qatāda que las estrellas son sus hermanos, el sol su madre y la luna su padre.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ يَبْنَؤُ لَا تَقْضُصْ رُؤْيَاكَ عَلَىٰ إِخْوَتِكَ فَيَكِيدُوا لَكَ كَيْدًا إِنَّ الشَّيْطَانَ
لِلْإِنْسَانِ عَدُوٌّ مُّبِينٌ ﴿٥﴾ ﴾

“Dijo: ¡Hijo mío! No cuentes tu sueño a tus hermanos, porque si lo haces tramarán algo contra ti; verdaderamente, šaiṭān es un claro enemigo para el hombre”. (5)

“... *tramarán algo contra ti*”. Es decir, tramarán aniquilarte. “*No cuentes tu sueño a tus hermanos*”. La visión de un sueño es un estado noble y un grado elevado. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a propósito: “Después de mí no quedará de las buenas nuevas nada más que la visión del sueño justo y veraz, que lo verá el hombre justo o se le mostrará”. Y dijo también: “El más veraz de vosotros en la visión del sueño será el más veraz de vosotros hablando”. Y añadió el Mensajero de Allāh ﷺ que la visión de un sueño es una de las cuarenta y seis partes de la Profecía, o de setenta en otro relato. En otro *ḥadīṭ* dijo: “La visión que es verdadera es de Allāh, y el sueño ilusorio es de *šaiṭān*”. Y la visión del sueño es justa cuando el que la tiene es veraz en su habla, cumplidor con su responsabilidad, fiel en la *amāna*, y está dotado de certeza de Allāh; pues, todo aquel que tiene la intención pura en la adoración de su Señor, su certeza en Él, es veraz en sus palabras, será más veraz en su visión y más cercano a la Profecía: tal como rivalizan en méritos los profetas, pues dijo Allāh, el Altísimo:

(55-) ()

“*Hemos dado preferencia a unos profetas sobre otros*”. (El Viaje Nocturno-17:55)

La visión de un sueño atribuible a Allāh, el Altísimo, es aquella que está libre de alucinaciones o fantasías; y su interpretación es conforme a lo que hay en la Tabla Protegida; sin embargo, la visión plagada de alucinaciones es sueño simplemente o pesadilla, y se atribuye a *šaiṭān*; se llama alucinación por tener cosas opuestas. Relató ʿAuf ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “De los tres tipos de visiones del sueño uno son los temores inspirados por *šaiṭān* para entristecer al hijo de Adam; otros son cosas por las que uno se interesa en su vigilia y las ve en sueños; y hay una parte que es de las cuarenta y seis que tiene la Profecía”.

“Dijo: ¡Hijo mío! No cuentes tu sueño a tus hermanos”. Hay diferencias entre los ulemas sobre la verdadera realidad de la visión del sueño: Se ha dicho que es una percepción fraccionada en partes y no hay mal en ella, como el sueño profundo y otros; se produce la visión con más frecuencia en el final de la noche cuando el sueño es ligero, y Allāh, el Altísimo, crea para el visionario un conocimiento, que verá de forma que su percepción sea correcta; dijo Ibn al-ʿArabī: Y no verá en el sueño más que lo que sea correcto percibir en la vigilia; de forma que no verá en él a una persona de pie y sentada al mismo tiempo, por ejemplo, sino que verá las cosas que se pueden producir habitualmente. Y se ha dicho que Allāh tiene un ángel que muestra las visiones en el lugar y forma que puede percibir el soñador y le representa imágenes sensoriales; unas veces las imágenes se producen de acuerdo a lo que ocurre en la existencia, y otras son de significados inteligibles y no sensoriales, y en ambos casos son o buenos anuncios o advertencias. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en Ṣaḥīḥ Muslim y otros: “He visto una mujer negra con el pelo de la cabeza revuelto saliendo de Medina hacia Al-Mahia ʿa, y la interpreté como una epidemia de fiebre”; y “vi mi espada que se había partido por la mitad, y vacas que eran degolladas; interpreté el primero como a un hombre que mataban de la gente de mi casa, y las vacas como un grupo de mis compañeros a los que mataban”. Se refería a su tío Ḥamza, muerto en la batalla de Uḥud, y a sus compañeros que también murieron en la misma batalla. Y “vi cómo introducía mi mano en una cota de malla protectora y la interpreté como Medina”; “vi dos pulseras de oro en mi mano y las interpreté como dos impostores mentirosos que vendrán después de mí”, es decir, Musailima, el mentiroso, y otro. Y el durmiente en tiempos de Yūsuf, sobre él la paz, veía vacas y Yūsuf las interpretaba como los años de escasez y abundancia según estuvieran flacas o gordas, y él mismo vio once estrellas, el sol y la luna, y las interpretó como sus hermanos y sus padres.

Esta *āya* es el origen de la desaprobación de contar la visión a quien no sea buen consejero o debidamente apreciado ni al que no domina la interpretación de los sueños o no tiene conocimientos oníricos. Relató Abū Razīn al-ʿUqailī que el Profeta ﷺ dijo: “La visión en el sueño es una de las cuarenta partes de la Profecía”, y “la visión en un sueño pende [ligeramente] de la pata de un pájaro mientras su autor no hable de ella, pues, si lo hace, puede caer; así pues, no habléis de ella, a menos que sea a un entendido, una persona querida o un consejero fiel”. Le preguntaron a Mālik: ¿Puedo hablar a cualquiera de la visión de un sueño? Le contestó: ¿Acaso se juega con la Profecía? Añadió Mālik: No describas la visión de un sueño, excepto a aquel que las sabe interpretar, porque si ve un bien te informará de ello, y si, por el contrario, ve algo malo, dice el bien o se calla.

En la *āya* hay una indicación de que se permite al musulmán advertir a su hermano musulmán de alguna amenaza contra él, porque Ya ʿqūb, sobre él la paz, advirtió a Yūsuf de no

contar a sus hermanos su sueño porque tramarian algo contra él; también indica que se puede ocultar a otro una gracia por temor a su envidia o una trama. Dijo el Profeta ﷺ: “¡Ayudaos a llevar a buen fin vuestros proyectos ocultándolos, porque todo agraciado es envidiado!” Y en ella también hay una clara indicación sobre el conocimiento de Ya^cqūb, sobre él la paz, acerca de la interpretación de los sueños, y que percibió la envidia de sus hijos hacia Yūsuf, por eso le previno de contarles su sueño. Relató Al-Bujārī, de Abū Salama, que dijo: Tenía la visión de un sueño que me hacía enfermar, hasta que oí decir a Abū Qatāda: Y yo tenía la visión de un sueño que me hacía enfermar hasta que oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “La visión buena de un sueño es de Allāh; y si alguno de vosotros tiene una visión que le gusta, entonces, que hable de ella a sus allegados solamente, y si tiene alguna que no le gusta, entonces, que se refugie en Allāh de su mal y haga ademán de escupir pero sin saliva tres ves, y no la comente con nadie, pues, no le perjudicará”. Añadió Muslim, en su relato de una transmisión de Yābir, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si alguno de vosotros tiene un sueño desagradable, que escupa a su izquierda tres veces, que se refugie en Allāh contra *šaiṭan* otras tres veces, y luego se cambie de costado”. Y en otro *ḥadīṭ*, de Abū Huraira: “Si alguno tiene una pesadilla en sueños, que se levante y rece”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿وَكَذَلِكَ نَجْتَبِيكَ رَبُّكَ وَيُعَلِّمُكَ مِنْ تَأْوِيلِ الْأَحَادِيثِ وَيُتِمُّ نِعْمَتَهُ عَلَيْكَ وَعَلَىٰ آلِ يَعْقُوبَ كَمَا أَتَمَّهَا عَلَىٰ أَبَوَيْكَ مِنْ قَبْلُ إِبْرَاهِيمَ وَإِسْحَاقَ إِنَّ رَبَّكَ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٦﴾﴾

“Así es como tu Señor te elegirá y te enseñará la interpretación de los sueños; y completará Su gracia sobre ti y sobre la familia de Ya^cqūb, tal como ya hiciera con tus ancestros Ibrāhīm e Ishāq; ciertamente, tu Señor es Omnisciente, Sabio”. (6)

“Así es como tu Señor te elegirá...”. Es decir, así como tu Señor te ha honrado con la visión del sueño, de la misma manera te elegirá y te hará experto en la verificación e interpretación de los sueños. Dijo ^cAbdullāh ibn Šaddād que la explicación de los sueños por parte de Yūsuf le ocurrió pasados los cuarenta años de edad, y eso constituyó un milagro para él; fue Yūsuf, sobre él la paz, el mejor de la gente en su interpretación, y así lo fue también nuestro Profeta ﷺ; y se ha dicho también en la interpretación de: “y te enseñará la interpretación de los dichos (*aḥādīṭ*)”, es decir, los dichos y enseñanzas de los pueblos, los libros y las indicaciones del *tawḥīd*, como señal de la Profecía, tal como indica cuando dice: “y completará Su gracia sobre tí”, o sea, con la Profecía; “tal como ya hiciera con tus ancestros Ibrāhīm”, con la intimidad y salvándole del fuego; “e *Ishāq*”, con la Profecía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ لَقَدْ كَانَ فِي يُوسُفَ وَإِخْوَتِهِ آيَاتٌ لِّلسَّالِفِينَ ﴿٧﴾ إِذْ قَالُوا لِيُوسُفُ وَأَخُوهُ أَحَبُّ إِلَيْنَا مِمَّا نَحْنُ غُصْبَةٌ إِنَّ أَبَانَا لَفِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴿٨﴾ اقْتُلُوا يُوسُفَ أَوْ اطْرَحُوهُ أَرْضًا يَخْلُ لَكُمْ وَجْهٌ أَبِيكُمْ وَتَكُونُوا مِنْ بَعْدِهِ قَوْمًا صَالِحِينَ ﴿٩﴾ ﴾

“Ciertamente, en Yūsuf y sus hermanos hay signos para los que indagan [la verdad]. (7) Cuando dijeron: Yūsuf y su hermano son más amados para nuestro padre que nosotros, a pesar que somos un clan. Ciertamente, nuestro padre está en un claro error. (8) Matad a Yūsuf o desterradlo para que después la atención de vuestro padre sea sólo para vosotros; y una vez que lo hayáis hecho podréis ser gente justa”. (9)

“Ciertamente, en Yūsuf y sus hermanos hay signos para los que indagan [la verdad]”. Es decir, para los que preguntan por sus historias hay signos en aquello que cuentan; porque preguntaron al Profeta ﷺ, estando éste en Meca, y le dijeron: Infórmanos acerca de uno de los profetas que estaba en Šām y su hijo fue llevado a Egipto, y lloró su pérdida hasta quedar ciego; y no había nadie en Meca de la gente del Libro, ni nadie que supiera sobre la vida de los profetas; entonces, los judíos se dirigieron a él desde Medina para preguntarle por esto; y fue cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló el sura de Yūsuf de una sola vez, y en él vienen cuantas noticias hay en la Tora, siendo eso un signo para el Profeta ﷺ de la misma categoría que el hecho de Jesús, hijo de María, cuando resucitaba a los muertos. *“...y sus hermanos”.* Sus nombres son: Rubén el mayor, Simeón, Leví, Judá, Zabalón, e Isacar; siendo la madre de éstos Lea, hija de su tío Lian; y le nacieron otros cuatro hijos de dos concubinas: Dan, Neftali, Gad, y Aser; después murió Lea; entonces Ya^cqūb se casó con su hermana Raquel, y tuvo con ella a Yūsuf y Benjamín; siendo la tribu de Ya^cqūb doce hombres; y en lo referente al nombre de las dos concubinas eran Lea y Talta, una de ellas pertenecía a Raquel y la otra a Lea y ambas se las cedieron a Ya^cqūb, y al parecer eran dos hermanas y cohabitó con ellas; y después de él ya no le estuvo permitido por la *šarī‘a* a nadie convivir con dos hermanas a un mismo tiempo, por el dicho de Allāh, el Altísimo, en el Qur²ān:

-) (...)

(23)

“Se os prohíbe... que estéis casados con dos hermanas a un tiempo, a excepción de lo que ya ha pasado”. (Las Mujeres-4:23)

“... y una vez que lo hayáis hecho podréis ser gente justa”. Es decir, podréis arrepentiros y Allāh os aceptará el arrepentimiento; y aquí hay una indicación de que la *tauba* del asesino es aceptada, porque Allāh, el Altísimo, no recrimina ese dicho suyo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ قَائِلٌ مِنْهُمْ لَا تَقْتُلُوا يُوسُفَ وَالْقَوْهُ فِي غَيْبَتِ الْجُبِّ يَلْتَقِطُهُ بَعْضُ السَّيَّارَةِ إِنْ كُنْتُمْ فَاعِلِينَ ﴿١٠﴾ ﴾

“Y dijo uno de ellos: ¡No matéis a Yūsuf! Arrojadlo al fondo del pozo y así podrá recogerlo alguna caravana, ya que estáis decididos a hacerlo”. (10)

“Y dijo uno de ellos”. Se refiere a Judá, o a Rubén, como también se ha dicho; “Arrojadlo al fondo del pozo”. Es decir, a la profundidad más oscura donde la vista no alcance a verlo; según unos se trata de un pozo de Jerusalén, o de Jordania, según otros; “... y así podrá recogerlo alguna caravana”. Es decir, que pueda encontrarlo casualmente y llevarlo con ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا يَا أَبَانَا مَا لَكَ لَا تَأْمَنَّا عَلَى يُوسُفَ وَإِنَّا لَهُ لَنصِحُونَ ﴿١١﴾ أَرْسَلَهُ مَعَنَا غَدًا يَرْتَعُ وَيَلْعَبُ وَإِنَّا لَهُ لَحَنِفُظُونَ ﴿١٢﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Padre! ¿Qué te ocurre que no nos confías a Yūsuf cuando nosotros somos para él leales consejeros? (11) ¡Mándalo mañana con nosotros para que pastoree y juegue y estaremos al cuidado de él!” (12)

“Dijeron: ¡Padre! ¿Qué te ocurre que no nos confías a Yūsuf...?” Aquí hay una indicación de que ya le habían pedido antes a Yaʿqūb que saliera con ellos Yūsuf, pero rehusó; y según Muqātil hay anteposición y posposición en la frase; y eso fue que los hermanos de Yūsuf le dijeron a su padre: “¡Envíalo mañana con nosotros...!” Entonces dijo su padre: “Me entristece que os lo llevéis”; pues, fue cuando dieron respuesta a su dicho: “¿Qué te ocurre que no nos confías a Yūsuf...?”; “¡Envíalo mañana con nosotros...!”, al desierto. “¡... y estaremos al cuidado de él!” Es decir, lo protegeremos de todo cuanto temas por él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ إِنِّي لَيَحْزُنُنِي أَنْ تَذْهَبُوا بِهِ وَأَخَافُ أَنْ يَأْكُلَهُ الذِّئْبُ وَأَنْتُمْ عَنْهُ غَافِلُونَ ﴿١٣﴾ قَالُوا لَيْنَ أَكَلَهُ الذِّئْبُ وَنَحْنُ عُصْبَةٌ إِنَّا إِذًا لَخَسِرُونَ ﴿١٤﴾ ﴾

“Me entristece que os lo llevéis y temo que se lo coma el lobo mientras os desentendéis de él. (13) Dijeron: Si el lobo se

lo comiera, siendo nosotros un clan, sería nuestra pérdida” (14)

“*Me entristece que os lo llevéis y temo que se lo coma el lobo*”. Eso fue porque Ya^cqūb vio en un sueño como el lobo se lanzaba contra Yūsuf, y por eso temió por él; y se ha contado que Ya^cqūb se veía en un sueño como si estuviera en la cumbre de una montaña y Yūsuf estaba en el fondo del valle; diez lobos se aprestaron a rodearle queriendo comérselo, pero uno lo defendió y después se abrió la tierra y Yūsuf se ocultó durante tres días; los diez lobos eran sus hermanos, cuando tramaron matarlo, y el que lo defendía fue su hermano mayor Judá, mientras que su escondrijo bajo la tierra fue cuando estuvo oculto en el pozo tres días. “... *mientras os desentendéis de él*”, o sea, ocupándoos de pastorear el ganado. “*Dijeron: Si el lobo se lo comiera..., sería nuestra pérdida*”. Es decir, si no pudiéramos proteger a nuestro hermano del lobo, seríamos entonces incapaces de defender nuestros ganados, y por lo tanto estaríamos perdidos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ فَلَمَّا ذَهَبُوا بِهِءِ وَأَجْمَعُوا أَنْ يَجْعَلُوهُ فِي غَيْبَتِ الْجُبِّ وَأَوْحَيْنَا إِلَيْهِ لَتُنَبِّئَنَّهُمْ بِأَمْرِهِمْ هَذَا وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ ﴿١٥﴾ ﴾

“Y una vez que se lo hubieron llevado, acordaron que lo arrojarían al fondo del pozo. Y le inspiramos: Algún día les harás saber lo que han hecho y no se darán cuenta”. (15)

“*Y una vez que se lo hubieron llevado, acordaron que lo arrojarían...*”. Se ha dicho sobre la historia de Yūsuf: Ya^cqūb, sobre él la paz, cuando envió a Yūsuf con sus hermanos, les tomó el fuerte compromiso de que lo protegerían, y se lo entregó a Rubén diciéndole: ¡Rubén, él es pequeño y sabes, hijo mío, la ternura que siento por él; pues, cuando tenga hambre le das de comer, si le da sed le das de beber, y si se agota caminando, llévalo tú, y apresúrate a devolvérmelo! Dijo: Lo cogieron y lo llevaron a hombros, pues, cuando uno lo soltaba otro lo cogía. Cuando su padre los perdió de vista, el que lo llevaba lo tiró al suelo de tal manera que casi lo mata, Yūsuf corrió a refugiarse de uno a otro encontrando en cada cuál un odio más fuerte aún; luego fue a Rubén y le dijo: Tú eres el mayor de mis hermanos y el sucesor después de mi padre, el más cercano a mí de los hermanos, ten compasión de mí y de mi debilidad. Entonces, le dio una fuerte bofetada y le dijo: No hay parentesco entre tú y yo, llama a las once estrellas y que te salven de nosotros; entonces Yūsuf supo que el odio que le tenían era por el sueño que tuvo. Después se colgó de su hermano Judá y le dijo: ¡Oh hermano, ten compasión de mi debilidad, mi incapacidad y mi corta edad; y compadécete del corazón de tu padre Ya^cqūb! ¡Pues, con qué rapidez habéis olvidado su consejo y habéis violado su pacto! Entonces, se ablandó el corazón de Judá y dijo: ¡Por Allāh, que no te tocarán mientras yo esté vivo! Después añadió: ¡Oh hermanos míos! Ciertamente, matar a una persona que Allāh ha prohibido es de las faltas más aborrecibles; así pues, devolved a este niño a su padre, y le tomaremos el compromiso de

no contarle jamás a su padre nada de lo que ha ocurrido. Le dijeron sus hermanos: ¡Por Allāh, tú lo que quieres es mantener tu rango ante Ya^cqūb! ¡Por Allāh, que si no lo sueltas te mataremos a ti con él! Dijo: Pues, si rehusáis eso, aquí está este pozo abandonado y seco, que sólo es un nido de serpientes y bichos; arrojadlo en él y si le ocurre algo ya no estáis manchados de sangre, y si lo encuentran unos viajeros que pasen por aquí y se lo llevan a otra tierra, sería lo mejor. Entonces, resolvieron todos aceptar esa opinión; y eso es cuando dijo Allāh, el Altísimo: “*Y una vez que se lo hubieron llevado, y acordaron que lo arrojarían al fondo del pozo...*”. La respuesta de: “*Y una vez que*”, está omitida, es decir, una vez que se lo hubieron llevado, y acordaron que lo arrojarían al fondo del pozo, su impiedad fue inmensa; o también, la respuesta de: “*Y una vez que*”, es Su dicho: “*Dijeron: ¡Padre! Nos fuimos a hacer carreras*”; y según los *kufiyīn*¹, la respuesta es: “*le inspiramos*”; y en ello hay una indicación de su Profecía, y según Al-Kalbī tenía dieciocho años; y se ha dicho que la inspiración fue como en Su dicho:

(68-) ()

“*Y tu Señor inspiró a las abejas*”. (Las Abejas-16:68)

“*Algún día les harás saber lo que han hecho*”. Quiere decir que Allāh le inspiró que se encontraría con ellos y les recriminaría lo que hicieron. Y según esto la inspiración después de ser arrojado al pozo, supone un fortalecimiento para su corazón y una buena nueva para él de salir a salvo; y también puede ser que la inspiración se refiera a aquello que harían con él, como advertencia antes de ser arrojado al pozo; “*... y no se darán cuenta*” de que tú eres Yūsuf, porque Allāh, el Altísimo, le ordenó cuando llegó a Egipto, no informar a su padre ni a sus hermanos de su lugar de residencia.

De entre lo que se ha mencionado sobre la historia de Yūsuf cuando fue arrojado al pozo, está lo que dijeron As-Sudī y otros: Cuando sus hermanos lo descendían al pozo, se colgó del borde, le ataron las manos y le quitaron la camisa; dijo: ¡Oh hermanos, devolvedme la camisa para cubrirme con ella en este pozo; pues, si muero me servirá de sudario, y si vivo me servirá para cubrir mi desnudez! Dijeron: ¡Llama al sol y la luna y a las once estrellas para que te acompañen y te vistan! Dijo: Yo no he visto nada. Lo descendieron al pozo hasta que cuando iba por la mitad lo arrojaron con el deseo de que cayera y muriera; en el pozo había agua y cayó en ella y después fue hasta una piedra dónde se subió. Se dijo que Simeón fue el que cortó la cuerda para que se cayera y se despedazara en la roca; estaba Ŷibrīl bajo el tronco del Trono, y Allāh le inspiró: ¡Coge a mi siervo! Dijo Ŷibrīl: Corrí y descendí hasta interponerme entre su lanzamiento y la caída, y lo senté a salvo sobre la roca. Ese pozo era el refugio de toda clase de bichos, y cuando se subió Yūsuf sobre la roca rompió en sollozos. Entonces, oyó que lo llamaban y pensó que se habían compadecido de él, y les respondió; pero, quisieron descalabrarlo con una roca y Judá se lo prohibió; éste solía traerle comida y cuando quedó desnudo descendió Ŷibrīl sobre él; al igual que ocurrió cuando Ibrāhīm fue arrojado al fuego desnudo, y Ŷibrīl le trajo una camisa de seda del Jardín y lo vistió con ella; quedó esa con Ibrāhīm y luego la heredó Ishāq, después Ya^cqūb, y cuando Yūsuf era un joven Ya^cqūb usó la camisa de talis-

¹ Hace referencia a la escuela de gramáticos de Kufa a diferencia de los de Basora.

mán y se la puso en su cuello, de tal manera que no se separaba de ella. Cuando fue arrojado al pozo desnudo, Yibrīl sacó esa camisa y lo vistió con ella. Añadió Ad-Daḥḥāk: Descendió Yibrīl, sobre él la paz, al pozo y le dijo a Yūsuf: ¿Te enseñó unas palabras que si las dijeras Allāh te sacará del pozo rápidamente? Dijo: ¡Sí! Le dijo: Di: ¡Oh Hacedor de toda cosa hecha; oh Sanador de todo el que está roto; oh Testigo de todo secreto; oh Presente en toda asamblea; oh Salvador de toda desgracia; oh Compañero de todo extranjero; oh Acompañante de todo solitario; tráeme el consuelo y la esperanza, y pon Tu esperanza en mi corazón para no esperar ni desear otro que a Ti! Y eso lo dijo Yūsuf repetidas veces esa noche; y a la mañana siguiente Allāh lo sacó del pozo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَجَاءُوا أَبَاهُمْ عِشَاءً يَبْكُونَ ﴿١٦﴾ قَالُوا يَا أَبَانَا إِنَّا ذَهَبْنَا نَسْتَبِقُ وَتَرَكْنَا
يُوسُفَ عِنْدَ مَتَعِنَا فَأَكَلَهُ الذِّئْبُ ۗ وَمَا أَنْتَ بِمُؤْمِنٍ لَنَا وَلَوْ كُنَّا صَادِقِينَ﴾



**“Al anochecer se presentaron ante su padre, llorando. (16)
Dijeron: ¡Padre! Nos fuimos a hacer carreras y dejamos a
Yūsuf junto a nuestras cosas, y el lobo se lo comió; y aunque
no nos vas a creer, decimos la verdad”. (17)**

“*Al anochecer se presentaron ante su padre, llorando*”. Es decir, se presentaron por la noche para que la excusa fuese más creíble en la oscuridad. Se relató que Ya^cqūb, sobre él la paz, al oír el llanto, les preguntó: ¿Qué os pasa? ¿Le ha ocurrido algo al ganado? Dijeron: ¡No! Dijo: ¿Dónde está Yūsuf? Contestaron: Fuimos a hacer carreras y se lo comió el lobo; entonces, lloró, gritó y preguntó: ¿Dónde está su camisa? Y esto se aclarará más adelante *in šā Allāh*. Dijeron As-Sudī e Ibn Ḥibbān: Cuando le dijeron que se lo había comido el lobo, cayó al suelo desplomado, le echaron agua y no se movía, le llamaron y no respondió; y añadió Wahb: Judá puso su mano en los orificios por donde respiraba Ya^cqūb y no notó respiración alguna, ni tampoco sudoración. Les dijo Judá: ¡Qué hará con nosotros el Juez del Día del Juicio! Hemos perdido a nuestro hermano, y hemos matado a nuestro padre; finalmente, despertó Ya^cqūb de su pérdida de consciencia con su cabeza en el regazo de Rubén, y le dijo: ¡Oh Rubén! ¿Acaso no te confié a mi hijo? ¿Y no te tomé el compromiso de su responsabilidad? Contestó: ¡Padre mío! Deja de llorar que te informaré; así que detuvo su llanto Ya^cqūb; y dijo: Oh padre mío: “*Nos fuimos a hacer carreras y dejamos a Yūsuf junto a nuestras cosas, y el lobo se lo comió*”. “*Nos fuimos a hacer carreras...*”, es decir, rivalizamos compitiendo en el tiro, o en la carrera, a pie, o a caballo. Y el objetivo de la competición en las carreras a pie es ejercitarse para el enfrentamiento con el enemigo y alejar a los lobos del ganado.

Dijo Ibn al-ʿArabī: La competición es legítima en la *šarīʿa* del Islam, es una virtud loable, y ayuda en la guerra: ya compitió el Mensajero de Allāh ﷺ, él mismo y con su caballo; retó a ʿĀʿiṣa a correr y le ganó, y cuando ésta fue mayor la retó y ganó ella. Se transmitió de Ibn

‘Umar que el Mensajero de Allāh ﷺ compitió con un caballo entrenado desde Al-Ḥafiā hasta Ṭaniyat al-Wadā‘a, y compitió con un caballo sin entrenar desde At-Ṭaniya hasta la mezquita de Banī Zuraiq, y fue ‘Abdullāh ibn ‘Umar el que ganó. Este ḥadīṭ comprende tres condiciones para la competición, la cuál no está permitida sin ellas: La primera es que la distancia a recorrer sea conocida; la segunda, que los caballos estén igualados en la misma situación; y la tercera, que no corra un caballo entrenado con el que no lo está y viceversa.

En cuanto a la competición del tiro y los camellos, se recoge en Muslim, de ‘Abdullāh ibn ‘Amr, que dijo: Viajamos con el Mensajero de Allāh ﷺ y cuando acampábamos en algún sitio, había de entre nosotros quien arreglaba su *jaima* y quien rivalizaba en el tiro con arco. Recogió An-Nasā‘ī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay competición excepto en el tiro, en las carreras de camellos y de caballos”. En un ḥadīṭ de Anas se transmitió que dijo: Tenía el Profeta ﷺ una camella llamada Al-‘Aḍbā que no era superada - , dijo Ḥumaid: o casi no era superada. Entonces, vino un beduino y la superó, de modo que resultó un poco embarazoso para sus compañeros, y dijo el Profeta ﷺ: “Un derecho de Allāh es que no eleva algo en este mundo sin que después lo baje”. Coinciden los ulemas en que las apuestas no se permiten en la competición, excepto si se trata del tiro, y las carreras de camellos o caballos. Se relató que el Profeta ﷺ ganó en una carrera de caballos a Abū Bakr ؓ por un cuerpo y ‘Umar ؓ fue tercero.

“... y dejamos a Yūsuf junto a nuestras cosas”. Es decir, al cuidado de nuestras ropas y camisas; “... y el lobo se lo comió”; y eso fue porque al oír decir a su padre: “y temo que se lo coma el lobo”, le tomaron la palabra de su boca y fueron inmundos con ella, por ser aparentemente lo que más temía de todo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَجَاءُوا عَلَىٰ قَمِيصِهِ بِدَمٍ كَذِبٍ ۚ قَالَ بَلْ سَوَّلَتْ لَكُمْ أَنفُسُكُمْ أَمْرًا ۖ فَصَبْرًا حَمِيلًا ۗ وَاللَّهُ الْمُسْتَعَانُ عَلَىٰ مَا تَصِفُونَ ﴿١٨﴾ ﴾

“Y vinieron con una camisa manchada con sangre falsa. Dijo: ¡No! Vuestras almas os han inducido a algo; pero tendré buena paciencia, y Allāh es a Quien debo implorar ayuda sobre lo que contáis”. (18)

“Y vinieron con una camisa manchada con sangre falsa”. Dijo Muḥāhid: Era sangre de cordero o de un choto que habían sacrificado.

Dijeron nuestros ulemas: Cuando quisieron poner la sangre como señal de su veracidad, Allāh puso junto a esa señal otra que la contradecía, y la señal era que la camisa estaba libre de jirones, y no es posible que un depredador con sus colmillos afilados no hubiese desgarrado la camisa de Yūsuf al ser éste supuestamente atacado por el lobo; y cuando Ya‘qūb, sobre él la paz, observó la camisa sin encontrar rastros de voracidad ni desgarros, esto le bastó para saber que mentían; y les dijo: ¿Cómo el lobo con su agresividad y voracidad puede haberse comido a Yūsuf sin desgarrar su camisa? “... pero tendré buena paciencia”. La expresión en

árabe es “*ṣabrun ŷamīl*”, y significa la paciencia que se tiene ante la adversidad cuando no va acompañada de angustia ni queja.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَاءَتْ سَيَّارَةٌ فَأَرْسَلُوا وَارِدَهُمْ فَأَدْلَى دَلْوَهُ ۖ قَالَ يَبِشْرَىٰ هَذَا غُلْمٌ
وَأَسْرُوهُ بَضْعَةَ ۖ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِمَا يَعْمَلُونَ ﴿١٩﴾

“Y pasó una caravana y enviaron a su aguador [a buscar agua]; cuándo éste echó su cubo exclamó: ¡Albricias! Aquí hay un muchacho; y lo ocultaron como una mercancía. Pero Allāh sabía lo que hacían”. (19)

“*Y pasó una caravana*”. Es decir, una compañía caravanera que solía hacer el trayecto de Šām a Egipto y equivocaron el camino; se vieron perdidos hasta llegar a un lugar cerca del pozo en que se encontraba Yūsuf, en un desierto lejos de toda edificación, y que sólo servía para los pastores de ovejas y gente de paso. Su agua era salobre y al ser arrojado Yūsuf se volvió dulce. Yūsuf se colgó de la cuerda del cubo que el aguador había echado, y cuando salió vio a un joven apuesto como la luna cuando está llena. Dijo el Profeta ﷺ, en el *ḥadīṭ* del Viaje Nocturno en Ṣaḥīḥ Muslim: “Yo estaba con Yūsuf cuando le fue dada la mitad de la belleza”. Dijo Kaʿb al-Aḥbār en la descripción de Yūsuf: Yūsuf era de rostro hermoso, de cabello rizado, de ojos grandes, de complexión equilibrada, blanco de piel, robusto de brazos; de vientre suave y ombligo pequeño: cuando sonrío ves la luz de su risa; cuando habla ves los rayos del sol salirle por entre sus incisivos, y nadie puede describirlo; se parecía a Adam el día que Allāh lo creó y sopló en él de Su espíritu antes de incurrir en la desobediencia. Y se ha dicho que heredó esa belleza de su abuela Sara; y cuando lo vio Mālik ibn Daʿar al echar el cubo al pozo, dijo: “¡Albricias! Aquí hay un muchacho”. Dijo Qatāda: Anunció a sus compañeros de la caravana que había encontrado a un siervo. “... y lo ocultaron como una mercancía”. Dijo Muḃāhid: Lo ocultaron Mālik ibn Daʿar y sus compañeros de los demás comerciantes que iban con ellos en la caravana y les dijeron: Él es una mercancía que hemos negociado con una gente de Šām y de Egipto; y dijo Ibn ʿAbbās: Lo ocultaron los hermanos de Yūsuf como una mercancía para cuando saliera del pozo; y eso fue porque [al enterarse de que lo habían encontrado] llegaron y dijeron: ¡Qué habéis hecho! Este es un esclavo fugitivo nuestro; y le dijeron a Yūsuf en hebreo: O bien te afirmas que eres nuestro esclavo para que te vendamos a esos, y si no te cogemos y te matamos; y dijo: ¡Me afirmo en que soy esclavo vuestro! Entonces, lo vendieron. Y se ha dicho que Judá aconsejó a su hermano Yūsuf que reconociera su esclavitud para sus hermanos porque temía que lo mataran si no lo hiciera, pues, tal vez Allāh le diera una apertura y lo librara de la muerte; entonces, Yūsuf ocultó su verdadera condición a los compradores por temor a que le mataran sus hermanos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَشَرَوْهُ بِثَمَنٍ نَّحْسٍ دَرَاهِمَ مَعْدُودَةٍ وَكَانُوا فِيهِ مِنَ الزَّاهِدِينَ ﴿٢٠﴾
 وَقَالَ الَّذِي اشْتَرَاهُ مِنْ مِصْرَ لِامْرَأَتِهِ أَكْرِمِي مَثْوَاهُ عَسَىٰ أَنْ يَنْفَعَنَا أَوْ
 نَتَّخِذَهُ وَلَدًا ۗ وَكَذَٰلِكَ مَكَّنَّا لِيُوسُفَ فِي الْأَرْضِ وَلِنُعَلِّمَهُ مِنْ تَأْوِيلِ
 الْأَحَادِيثِ ۗ وَاللَّهُ غَالِبٌ عَلَىٰ أَمْرِهِ ۗ وَلَٰكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٢١﴾ ﴾

“Y lo vendieron a bajo precio, unos cuantos dirhams, para deshacerse de él. (20) Y el que lo había comprado, que era de Egipto, le dijo a su mujer: ¡Hónrale mientras permanezca entre nosotros, porque tal vez nos beneficie o quizás le adoptemos como hijo. Y así fue como dimos una buena posición a Yūsuf en la tierra, y le enseñamos la interpretación de los sueños! Y Allāh dispone de Su asunto, pero la mayoría de los hombres lo ignoran”. (21)

*“Y lo vendieron a bajo precio”. Y no fue el propósito el de no beneficiarse de su precio, sino que su propósito fue el de beneficiarse de hacer padecer a su padre de la soledad al privarle de contemplar a su hijo Yūsuf; y se ha dicho que Judá vio desde lejos salir del pozo a Yūsuf, de manera que informó a sus hermanos, que acudieron y se lo vendieron al aguador; o también que volvieron pasados tres días para asegurarse de la noticia, entonces vieron las huellas de la caravana y las siguieron y al darles alcance les dijeron: Éste es esclavo nuestro que se nos había fugado; y se lo vendieron. De Ibn ʿAbbās e Ibn Masʿūd se transmitió que lo vendieron por veinte dirhams, y cada uno de los diez hermanos cogió dos. “... unos cuantos dirhams”. Esta expresión es indicadora del bajo precio: eran tan pocas las monedas que ni siquiera alcanzaban a ser pesadas, pues ellos no solían pesar una cantidad menor al *uqiya* (onza) que eran cuarenta dirhams. “... para deshacerse de él”, pues, no le valoraban justamente ni conocían su grado ante Allāh, el Altísimo.*

“Y el que lo había comprado, que era de Egipto le dijo a su mujer: ¡Hónrale!” Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: El que lo compró fue el rey de Egipto, apodado Al-ʿAzīz. Mencionó Al-Qušairī que Allāh puso el amor por Yūsuf en el corazón de Al-ʿAzīz, y aconsejó a su familia en ese sentido. Dijo Ibn ʿAbbās: Lo compró Putifar, el visir del rey de Egipto, y éste era Arrayān ibn al-Walīd, era un hombre de los gigantes; se dijo que fue el Faraón de Mūsā y que vivió cuatrocientos años; o que el Faraón de Mūsā era de los hijos del Faraón de Yūsuf; y este Al-ʿAzīz, que compró a Yūsuf pagando veinte dinares por él, a los que añadió un manto y unas sandalias, estaba a cargo de los graneros del reino. Dijeron Wahb ibn Munabbih y otros: Cuando Mālik ibn Daʿar compró a Yūsuf a sus hermanos hicieron un escrito entre ellos y él que decía: Éste lo ha comprado Mālik ibn Daʿar por veinte dirhams, a los hijos de Yaʿqūb, fulano y fulano, siendo esclavo de ellos. Éstos le pusieron como condición que al ser un fugitivo lo debían llevar atado y encadenado; y les tomó el compromiso ante Allāh. Dijo: Ante eso, Yūsuf se despidió diciendo: ¡Que Allāh os proteja aunque me hayáis perdido! ¡Que Allāh os ayude aunque me hayáis traicionado! ¡Que Allāh tenga misericordia de vosotros aunque no la hayáis tenido conmigo!

Dijeron: Pues, las ovejas arrojaron lo que tenían en sus vientres hecho sangre fresca, por la fuerza que tenía la despedida; y lo echaron sobre la albarda de la montura sin mullida ni cubierta para protegerse del sol, atado y encadenado; pasaron junto al cementerio de la tribu de Kana^ʿān y vio la tumba de su madre – y se había encargado de él un negro para que lo vigilara, pero éste se distrajo – y se arrojó Yūsuf sobre la tumba de su madre revolcándose, y abrazándola tembloroso, decía: ¡Oh madre, levanta tu cabeza para que veas a tu hijo preso, atado y encadenado; y me han separado de mi padre! ¡Pide a Allāh que nos reúna en el seno de Su misericordia, porque verdaderamente Él es más misericordioso de todos! El negro en el camello lo había perdido de vista y al no verlo fue tras sus huellas, hasta verlo en un claro junto a la tumba, y vio que efectivamente era él; así que fue y lo tumbó con su pierna en la tierra, lo revolcó y le golpeó fuertemente. Entonces, le dijo: ¡No lo hagas. Por Allāh que no he huído ni me he fugado, sino sólo que al pasar junto a la tumba de mi madre he querido despedirme de ella, y no volveré a hacer lo que detestáis! Dijo el negro: ¡Por Allāh, que tú eres un mal esclavo, una vez invocas a tu padre y otra a tu madre! Pues, eso no lo hacen los esclavos; y elevando Yūsuf sus manos al cielo dijo: ¡Oh Allāh, si he tenido ante Ti alguna falta por la que has raído mi rostro, pues, te pido por el derecho de mis padres Ibrāhīm, Ishāq y Ya^ʿqūb que me perdones y tengas compasión de mí! Entonces el cielo se alborotó, bajó ʿYibrīl y le dijo: ¡Oh Yūsuf, baja tu voz, pues has hecho llorar a los ángeles del cielo! ¿Acaso quieres que voltee la tierra y ponga encima lo que está debajo? Dijo: ¡Espera, oh ʿYibrīl, pues Allāh es ponderado y no se apresura! Entonces, golpeó la tierra con su ala y se hicieron las tinieblas, se elevó el polvo y se ocultó el sol; quedó la caravana que no se reconocían unos a otros; y dijo el jefe de ellos: ¿Quién de vosotros ha ocasionado este fenómeno? Pues he viajado largo tiempo y jamás me había ocurrido nada parecido. Dijo el negro: Yo he pegado a ese muchacho hebreo y ha alzado sus manos al cielo y hablado con palabras que yo no conozco, y no hay duda de que nos ha maldecido; así que le dijo: ¡No has querido sino nuestra aniquilación! ¡Traédme! Se lo trajeron y le dijo: ¡Muchacho! El haberte pegado nos ha traído lo que has visto, si te quieres vengar de alguien hazlo de quien quieras, y si quieres perdonar..., es lo que se supone de ti. Dijo: He perdonado con la esperanza de que Allāh me perdone; en ese momento desapareció el polvo, apareció el sol y se iluminó el oriente y el occidente de la tierra, y el comerciante agradecido visitaba a Yūsuf mañana y tarde y le honraba; hasta que llegaron a Egipto, se lavó en el Nilo y Allāh lo alivió de la aflicción del viaje devolviéndole la belleza. Entró en el país de día y las paredes de las casas se impregnaron de su luz. Lo pusieron en venta y lo compró Putifar el ministro del rey, como dijo Ibn ^ʿAbbās. Y se dijo que el rey no murió hasta que creyó y siguió a Yūsuf en su *dīn*. Después murió el rey estando ese día Yūsuf a cargo de los graneros de la tierra, reinando después de él Qābūs que era incrédulo; lo llamó Yūsuf al Islam pero rehusó.

“¡Hónrale!” Es decir, honra su posición y grado con buena comida y buen vestido; “... porque tal vez nos beneficie o quizás le adoptemos como hijo”. Dijo Ibn ^ʿAbbās: Era casto y no tenía hijos. En el mismo sentido se pronunció Ibn Ishāq y dijo: Putifar no tenía relación con mujeres y no tenía hijos. Y si se dice: ¿Cómo dice: “o quizás le adoptemos como hijo” cuando él es su dueño y hay contradicción entre ser hijo y esclavo al mismo tiempo? Se contesta: Primero lo libera y después lo adopta; y la adopción era conocida entre ellos entonces, lo mismo que en los comienzos del Islam.

Dijo ʿAbdullāh ibn Masʿūd: Hubo tres personas que se caracterizaron por tener conocimientos de fisiognomía: Al-ʿAzīz cuando reconoció por las facciones de Yūsuf su valía y dijo: “... porque tal vez nos beneficie o quizás le adoptemos como hijo”; la hija de Šuʿaib cuando dijo a su padre refiriéndose a Mūsā:

(26-) ()
“¡Contrátalo! Ciertamente, nadie mejor que él que es fuerte y de confianza”. (Los Relatos-28:26)

Y el tercero fue Abū Bakr cuando eligió a ʿUmar como su sucesor.

“Y así fue como dimos una buena posición a Yūsuf en la tierra”. Es decir, así como le libramos de sus hermanos y del pozo, le afirmamos y le dimos una posición ante el rey, inclinando su corazón hacia él y para que se sintiera atraído por su carisma; “... y le enseñamos la interpretación de los sueños”; es decir, hicimos eso corroborando las palabras de Yaʿqūb: “... y te enseñará la interpretación de los sueños”; significa: Le dimos una buena posición para inspirarle Nuestras palabras; y la interpretación de los sueños requiere tener el conocimiento preciso para saber explicarlos. “Y Allāh dispone de Su asunto”. El pronombre demostrativo se refiere a Allāh, el Altísimo, es decir, no hay nadie más que Él que disponga de Sus asuntos de forma que cuando dice: ¡Sé, es! Y también se ha dicho que puede referirse a Yūsuf, o sea, que Allāh dispone y planifica los asuntos de Yūsuf, y no se los encarga a otro para que no le llegue trama alguna contra él; “pero la mayoría de los hombres lo ignoran”. Es decir, ignoran que Allāh es el que dispone de Sus asuntos, y lo ignoran los idólatras y aquellos que no creen en Su designio. También significa: La mayoría de la gente no sabe y no puede acceder a Su realidad imperceptible.

Dijeron los sabios sobre esta āya: “pero la mayoría de los hombres lo ignoran”, que le ordenó Yaʿqūb a su hijo Yūsuf no contar su visión a sus hermanos, pero prevaleció el mandato de Allāh y se lo contó; después quisieron matarlo sus hermanos y prevaleció el mandato de Allāh hasta convertirlo en rey ante quien ellos se postraron; después quisieron sus hermanos que su padre recuperara su buen sentimiento hacia ellos, pero el corazón de su padre estaba oprimido contra ellos, y lo recordó después de setenta u ochenta años cuando dijo:

() ()
(84-)
“¡Qué pena siento por Yūsuf! Y sus ojos se volvieron blancos de tristeza”. (Yūsuf-12:84)

Después consideraron su conducta y decidieron ser gente justa, o sea, arrepentidos; entonces, prevaleció el designio de Allāh y olvidaron la falta persistiendo en ella hasta verse, finalmente, frente a Yūsuf después de setenta años, y dijeron a su padre:

(97-) ()
“Dijeron: ¡Padre! Pide que se nos perdonen nuestras faltas, verdaderamente hemos errado”. (Yūsuf-12:97)

Después, quisieron engañar a su padre con el llanto y la camisa ensangrentada, pero prevaleció el designio de Allāh y no pudieron engañarle, y dijo:

(18-) ()

“Dijo: ¡No! Vuestras almas os han inducido a algo”. (Yūsuf-12:18)

Después, pretendieron que desapareciera la ternura y el amor de su padre por Yūsuf, pero prevaleció el designio de Allāh e hizo aumentar el amor y la nostalgia en su corazón; y después planeó la mujer de Al-^cAzīz que si le abordaba con su palabra le vencería; sin embargo, prevaleció el designio de Allāh, de forma que dijo Al-^cAzīz:

(29-) ()

“Y tú [mujer] pide perdón por tu falta, pues, realmente has sido de los que yerran”. (Yūsuf-12:29)

Después, pensó en librarse de la cárcel buscando la intercesión del copero real, pero prevaleció el designio de Allāh y olvidó el copero, y permaneció Yūsuf en la cárcel algunos años.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿وَلَمَّا بَلَغَ أَشُدَّهُ رَءَاهُ أَتَيْنَهُ حُكْمًا وَعِلْمًا وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ ﴿٢٢﴾﴾

“Y cuando hubo alcanzado la madurez, le dimos sabiduría y conocimiento. Así recompensamos a los que hacen el bien”.
(22)

“Y cuando hubo alcanzado la madurez”. Dijeron Muḡāhid y Qatāda: La madurez aquí se refiere a la plenitud, que es cuando se alcanza la edad de treinta y tres años; y según Zaid ibn Aslam y Mālik ibn Anas: La madurez es la llegada de la pubertad; “le dimos sabiduría y conocimiento”. Es decir, le dimos el conocimiento del gobierno con justicia; y según Muḡāhid, la razón, la comprensión y la profecía; y se dijo, el conocimiento de los sueños, pues, quien dijo: Le fue dada la profecía siendo pequeño, dijo: Cuando alcanzó la madurez, le aumentamos en el entendimiento y el conocimiento; “así recompensamos a los que hacen el bien”, o sea, a los creyentes; o también, a los pacientes ante las adversidades, como lo fue Yūsuf. Dijo Aṭ-Ṭabarī: La referencia aquí, aunque pueda referirse a todo bienhechor en general, es una alusión a Muḡammad ﷺ. Dice Allāh, el Altísimo: Lo mismo que hice con Yūsuf, después de soportar duramente lo que soportó, y le di lo que le di, he hecho contigo salvándote de los idólatras de tu pueblo que te perseguían con enemistad declarada, y sin embargo, te consolidamos en la tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿وَرَوَدَتْهُ الَّتِي هُوَ فِي بَيْتِهَا عَنْ نَفْسِهِ ۖ وَعَلَقَتْ الْأَبْوَابَ وَقَالَتْ هَيْت لَكَ
 قَالَ مَعَاذَ اللَّهِ إِنَّهُ رَبِّي أَحْسَنَ مَثْوَايَ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الظَّالِمُونَ ﴿٢٣﴾ وَلَقَدْ
 هَمَمْتُ بِهِ ۖ وَهُمْ بِهَا لَوْلَا أَنْ رَأَى بُرْهَانَ رَبِّهِ ۖ كَذَلِكَ لِنَصْرِفَ عَنْهُ السُّوءَ
 وَالْفَحْشَاءَ إِنَّهُ مِنْ عِبَادِنَا الْمُخْلَصِينَ ﴿٢٤﴾﴾

“Entonces, aquella en cuya casa estaba le requirió, cerró las puertas y le dijo: ¡Ven aquí! Él contestó: ¡Que Allāh me proteja! Él es mi señor, [me honró con] la mejor de mis moradas. Ciertamente, los injustos no triunfarán. (23) Ella lo deseaba y él la deseó; y porque vio una prueba de su Señor. Fue así para apartar de él el mal y la indecencia. En verdad, era uno de Nuestros siervos elegidos”. (24)

“Entonces, aquella en cuya casa estaba lo requirió”. Se refiere a la mujer del ‘Azīz que le pidió cohabitar con ella; “cerró las puertas” que eran siete, según se dijo; “y le dijo: ¡Ven aquí!”, o sea, acércate y ven a mí. “Él contestó: ¡Que Allāh me proteja!” Es decir, me refugio en Allāh y le pido que me salve de aquello a lo que me has llamado. “Él es mi señor”. Es decir, su esposo, o sea, él es mi amo, me honró y por lo tanto no le traicionaré, según la interpretación de Muḥāhid y otros. Y dijo Az-Zaḥāy en otra interpretación: Ciertamente, Allāh es mi Señor y no incurriré en aquello que me ha prohibido. “Ciertamente, los injustos no triunfarán”. Se ha transmitido en el *jabar*, que ella le dijo a él: ¡Oh Yūsuf! ¡Qué hermosa es la imagen de tu rostro! Dijo él: En el útero me la ha formado mi Señor. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! ¡Qué cabello tan hermoso! Dijo él: Eso será lo primero que se descomponga de mí en la tumba. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! ¡Qué ojos más hermosos! Dijo él: Con ellos miro a mi Señor. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! ¡Levanta tu vista y mira mi rostro! Dijo él: Yo temo la ceguera en mi final. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! Me acerco a ti y tú te alejas de mí. Dijo él: Con eso pretendo el acercamiento a mi Señor. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! ¡La cámara con su aposento es para ti, entra pues conmigo! Dijo: La cámara no me ocultará de mi Señor. Dijo ella: ¡Oh Yūsuf! El aposento de seda lo he dispuesto para ti, levántate pues, y satisface mis deseos. Dijo: Entonces, se irá del Jardín mi parte; y así otras palabras de ella y él replicándole, hasta que la deseó; “de no ser porque vio una prueba de su Señor”; es decir, sin embargo, vio la prueba y no la deseó; y esto se debe a la necesaria impecabilidad de los profetas. Dijo Allāh, el Altísimo: “Fue así para apartar de él el mal y la indecencia. En verdad, era uno de Nuestros siervos elegidos”. En la expresión hay anteposición y posposición; es decir, de no haber sido porque Yūsuf vio la prueba de su Señor la habría deseado ante el deseo insistente de Zulaija por él.

Dijo Ibn ‘Abbās: Cuando dijo:

(52-) ()

“Esto es para que se sepa que yo no le traicioné en su ausencia”. (Yūsuf-12:52)

Le dijo Yibrīl: ¿Y no hubo un momento en que la deseaste, oh Yūsuf? Entonces, fue cuando dijo:

(53-) ()

“Y yo no digo que mi alma sea inocente”. (Yūsuf-12:53)

Dijeron: Su abstención y renuncia en una situación como esta es una señal de su sinceridad. La respuesta en la *āya* a “*de no ser*” está elidida; es decir, si no fuera porque vio la prueba de su Señor habría cedido al deseo concebido; como cuando dice: “*Pero no, si supierais a ciencia cierta*”, su respuesta es: no rivalizaríais. Dijeron: La enseñanza de esto es que sirva de ejemplo para los pecadores y que vean que su arrepentimiento conduce al perdón de Allāh, de la misma manera que conduce al perdón la *tauba* de quien es mejor que ellos, sin que se vea perdido por haber estado cercano a la falta; y todo porque, según Ibn ‘Abbās y otros, no difieren en que Yūsuf la deseó, y ellos saben más de Allāh y de la interpretación de Su Libro, y honran a los profetas más que quienes hablan sin conocimiento. Y añadió Al-Ḥasan: Realmente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, no menciona las desobediencias de los profetas para buscar sus defectos, sino que las menciona para que la gente no desespere del *tauba*. Y Yūsuf actuó como Allāh le había enseñado sobre la prohibición del adulterio y sus preámbulos y no traicionar al dueño, al vecino, y al extraño, en su mujer; de forma que no se mostró a la mujer del ‘Azīz ni respondió a sus pretensiones, sino que le dio la espalda y huyó de ella; y esta acción muestra una enseñanza especial y está conforme con lo que Allāh le había enseñado.

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de Abū Huraira رضي الله عنه, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Dijeron los ángeles: ¡Señor! Ese siervo tuyo quiere incurrir en una falta, y Él es más conocedora de ella. Dijo: ¡Observadle, y si la hace, anotadle una falta equivalente, y si no la hace anotadle una buena acción (*ḥasana*), pues, realmente no la ha hecho por Mí!” Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ por inspiración de su Señor: “Si mi siervo ha deseado hacer una mala acción, pero finalmente no la hace, se le anota una *ḥasana*”. Y en Ṣaḥīḥ: “Ciertamente, Allāh ha permitido a mi Umma los malos deseos de su propia alma, mientras no los materialice o hable de ellos”.

“*De no ser porque vio una prueba de su Señor*”. Es decir, si no hubiera sido por la visión que tuvo de la prueba de su Señor; la respuesta está elidida, o sea, habría sucedido lo que tenía que suceder. Y esa prueba no está mencionada en el Qur’ān; pues, se relató de ‘Alī ibn Abī Ṭālib que Zulaija se levantó y dirigiéndose a un rincón de la casa donde había un ídolo coronado de perlas y rubíes, lo cubrió con un vestido; le dijo: ¿Qué haces? Dijo: Me da vergüenza que este dios me vea con este aspecto; entonces, le dijo Yūsuf: Con más motivo me avergüenzo yo de Allāh. Y esto es lo mejor que se ha dicho en ello porque conlleva la prueba. Y también se ha dicho sobre la interpretación de la *āya* que Yūsuf vio escrito en el techo de la casa:

(32-) ()

“Y no os acerquéis a la fornicación pues ello es una indecencia y un mal camino”. (El Viaje Nocturno-17:32)

“Fue así para apartar de él el mal y la indecencia”. Es decir, asimismo le hicimos ver las pruebas del deseo malvado y la indecencia manifiesta, en una visión.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَسْتَبَقَا الْبَابَ وَقَدَّتْ قَمِيصَهُ مِنْ دُبُرٍ وَأَلْفَيَا سَيِّدَهَا لَدَا الْبَابِ قَالَتْ مَا جَزَاءُ مَنْ أَرَادَ بِأَهْلِكَ سُوءًا إِلَّا أَنْ يُسْجَنَ أَوْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٢٥﴾﴾

“Ambos corrieron hacia la puerta; y entonces ella le rasgó la túnica por detrás; y en esto se toparon con su señor junto a la puerta. Dijo ella: ¿Qué pago merece aquel que quiere un mal con tu mujer sino el de ser encerrado o recibir un doloroso castigo?” (25)

“Ambos corrieron hacia la puerta”. Dijeron los ulemas: Esta frase es de la síntesis del sublime Qurʾān, que reúne muchos significados; y eso fue que cuando vio la prueba de su Señor escapó de ella y ambos se enzarzaron: ella porfiaba para atraerlo hacia sí, y él para desembarazarse de ella, pero ella lo alcanzó antes de que saliera; “y entonces ella le rasgó la túnica por detrás”; lo agarró por la parte del cuello de la camisa y se la rajó de arriba abajo; “y en esto se toparon con su señor junto a la puerta”, o sea, el marido de ella, porque las egipcias llamaban a su marido señor; y al verle ella ingenió una trama: “Dijo ella: ¿Qué pago merece aquel que quiere un mal con tu mujer?” Es decir que desea la fornicación con ella; “¿sino el de ser encerrado o recibir un doloroso castigo?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قَالَ هِيَ رَوَدْتَنِي عَنْ نَفْسِي وَشَهِدَ شَاهِدٌ مِّنْ أَهْلِهَا إِنْ كَرَبْتَ قَمِيصَهُ قُدِّ مِنْ قُبُلٍ فَصَدَقَتْ وَهُوَ مِنَ الْكٰذِبِينَ ﴿٢٦﴾ وَإِنْ كَانَ قَمِيصُهُ قُدًّا مِنْ دُبُرٍ فَكٰذَبَتْ وَهُوَ مِنَ الصّٰدِقِينَ ﴿٢٧﴾ فَلَمَّا رَأَى قَمِيصَهُ قُدًّا مِنْ دُبُرٍ قَالَ إِنَّهُ مِنْ كٰذِبِكُنَّ إِنَّ كَيْدَكُنَّ عَظِيمٌ ﴿٢٨﴾ يُوسُفُ أَعْرَضَ عَنْ هٰذَا ۖ وَأَسْتَغْفِرِي لِدُنْيٰكِ إِنَّا كُنْتُمْ مِنَ الْخٰطِئِينَ ﴿٢٩﴾﴾

“Dijo: Ella me requirió forzosamente. Y alguien de la familia de ella que estaba entre los presentes, propuso esto: Si la túnica está rasgada por delante es que ella dice la verdad y él es de los que mienten; (26) pero si la túnica está rasgada por detrás, entonces es ella la que miente y él es de los que

dicen la verdad. (27) Y cuando vio que la túnica estaba rasgada por detrás, dijo: Esta es una de vuestras artimañas; ciertamente, vuestra astucia es enorme. (28) ¡Yūsuf! Apártate de esto; y tú [mujer] pide perdón por tu falta, pues, realmente, has sido de los que yerran”. (29)

Dijeron los ulemas: Cuando ella buscó librarse sola de culpa, sin ser veraz en su amor por él – porque entre las cosas del amante está la preferencia por el amado – dijo Yūsuf: “*Ella me requirió forzosamente*”. Es decir, Yūsuf dijo la verdad en contraposición a la calumnia de ella y su difamación contra él. Añadió Nūf aš-Šāmī: Como si Yūsuf no quisiera descubrir la verdadera cuestión, pero cuando ella lo agravió, él se enojó y dijo la verdad.

“*Y alguien de la familia de ella que estaba entre los presentes*”. Y eso fue porque al haber posturas opuestas entre ambos, el ⁶Azīz requirió un testigo para que se supiera quién decía la verdad y quién mentía, pues hubo un testigo de su familia que presencié el hecho en cuestión. Y sobre este testigo hay diferencias: Por una parte han dicho que se trata de un niño que habló en la cuna, por el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “No hablaron en la cuna más que tres”, y mencionó entre ellos al testigo de Yūsuf. Añadió Al-Qušairī Abū Naṣr: Era un niño, primo de ella, que había en la cuna en la casa. Por otra parte, se dice que el testimonio es la propia camisa rasgada, sin embargo esto queda invalidado cuando dice: “*de su familia*”. En una tercera versión se ha dicho que el testigo se refiere a un hombre sabio e inteligente al cuál solía consultar el visir del rey en sus asuntos, y perteneciente a la familia de la mujer. Estando con su esposa dijo: He oído el alboroto, la acometida tras de la puerta, y el rasgado de la camisa; pero no sabe quien de los dos estaba delante del otro; así pues, si la camisa está rasgada por delante, tú [mujer] dices la verdad, y si está rasgada por detrás, él es el que dice la verdad; de manera que miraron la camisa y vieron que estaba rasgada por detrás; y eso fue lo interpretado por Al-Ḥasan, ⁶Ikrima, y otros; y según As-Sudī este hombre era un primo de la mujer.

“*Y cuando vio que la túnica estaba rasgada por detrás, dijo: Esta es una de vuestras artimañas*”. Se refiere a que eso fue lo que le dijo Al-⁶Azīz a su mujer, cuando ésta dijo: “*¿Qué pago merece aquel que quiere un mal con tu mujer?*” O también, se refiere a lo dicho a ella por el testigo presencial; “*ciertamente, vuestra astucia es enorme*”. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: La astucia de la mujer es mayor que la del diablo, porque Allāh, el Altísimo, ha dicho:

(76-) ()

“*Ciertamente, la astucia del diablo es débil*”.

(Las Mujeres-4:76)

Y dijo: “*Ciertamente, vuestra astucia es enorme*”. Es decir, la de las mujeres”.

“*¡Yūsuf! Apártate de esto*”. Es decir, el que dice esto es el testigo presencial que le dijo a Yūsuf que no mencionara esto a nadie y que lo ocultara; y le dijo a ella: “*y tú [mujer] pide perdón por tu falta*”. Es decir, pide perdón a tu esposo por tu falta para que no te castigue.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَقَالَ نِسْوَةٌ فِي الْمَدِينَةِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ تُرَاوِدُ فَتْدَهَا عَنْ نَفْسِهِ ۖ قَدْ شَغَفَهَا حُبًّا ۗ إِنَّا لَنَرُلُهَا فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴿٣٠﴾ فَأَمَّا سَمِعَتْ بِمَكْرِهِنَّ أَرْسَلَتْ إِلَيْهِنَّ وَأَعْتَدَتْ لَهُنَّ مُتَّكِنًا وَآتَتْ كُلَّ وَاحِدَةٍ مِّنْهُنَّ سِكِّينًا وَقَالَتِ اخْرُجْ عَلَيْهِنَّ ۗ فَأَمَّا رَأَيْتهُنَّ أَكْبَرْتَهُنَّ وَقَطَّعْنَ أَيْدِيَهُنَّ وَقُلْنَ حَسْبُ لِلَّهِ مَا هَذَا بَشَرًا إِنْ هَذَا إِلَّا مَلَكٌ كَرِيمٌ ﴿٣١﴾ قَالَتْ فَذَلِكُنَّ الَّذِي لُمْتُنَّنِي فِيهِ ۗ وَلَقَدْ رَاودْتَهُ عَنْ نَفْسِهِ ۗ فَأَسْتَعْصَمَ ۗ وَلَئِن لَّمْ يَفْعَلْ مَا ءَامُرُهُ لَيَكْسِبَنَّ وَلَيَكُونًا مِّنَ الصَّٰغِرِينَ ﴿٣٢﴾ ﴾

“Y dijo un grupo de mujeres en la ciudad: La mujer del °Azīz ha pretendido forzar a su criado. Su amor por él la ha trastornado y la vemos claramente perdida. (30) Cuando ella se enteró de sus murmuraciones, las convocó y les preparó un banquete; les dio a cada una de ellas un cuchillo y dijo [a Yūsuf]: ¡Sal ahora y muéstrate ante ellas! Y cuando lo vieron, se quedaron maravilladas y [tan aturdidas estaban que] se cortaron las manos [sin advertirlo]. Dijeron: ¡Válganos Allāh! Este no es un ser humano sino un ángel noble. (31) Dijo: Aquí tenéis a aquél por quien me habéis censurado. Yo le pretendí, pero él se protegió; sin embargo, si no hace lo que le ordeno lo encarcelarán y quedará entre los humillados”. (32)

“Y dijo un grupo de mujeres en la ciudad”. Eso fue porque la historia se divulgó entre la gente de Egipto, y las mujeres hablaron entre ellas; “cuando ella se enteró de sus murmuraciones, las convocó”. Es decir, cuando ella supo que su secreto se había divulgado y sirvió de habladurías entre las mujeres, las llamó para una fiesta y confirmar con ellas lo acontecido sobre el caso; de manera que las convocó con el permiso de su marido Al-°Azīz, preparando una comida y engalanando la casa para la ocasión. Dijo Wahb ibn Munabbih: Fueron cuarenta mujeres las que vinieron; “y les preparó un banquete”; es decir, acondicionó para ellas divanes en los que recostarse; dijo Ibn Ŷubeir: En cada asamblea nutrida había miel, toronjas y cuchillos afilados para cortar la fruta: “les dio a cada una de ellas un cuchillo y dijo [a Yūsuf]: ¡Sal ahora y muéstrate ante ellas!” Es decir, subió el criado y llamó a Yūsuf; al aparecer éste ante ellas les dijo la mujer del °Azīz: cortad vuestras frutas. “Y cuando lo vieron, se quedaron maravilladas y [tan aturdidas estaban que] se cortaron las manos [sin advertirlo]”, o sea, con el cuchillo que tenían en las manos debido al pasmo y asombro que sufrieron al verle por cómo era su belleza y hermosura; “dijeron: ¡Válganos Allāh! Este no es un ser humano sino un ángel noble”. Dijo Al-Qušairī Abū Naṣr: Mencionaron las mujeres que la imagen de Yūsuf era mejor que la de los humanos, y más bien tenía la imagen de un ángel.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ رَبِّ السِّجْنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ ۖ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي كَيْدَهُنَّ أَصْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُن مِّنَ الْجَاهِلِينَ ﴿٣٣﴾ فَاسْتَجَابَ لَهُ رَبُّهُ فَصَرَفَ عَنْهُ كَيْدَهُنَّ ۚ إِنَّهُ هُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴿٣٤﴾ ﴾

“Dijo: ¡Señor mío! Prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan: pues, si no alejas de mí sus artimañas, cederé ante ellas y seré de los ignorantes. (33) Su Señor le respondió y le libró de sus astucias: ciertamente, Él es el Omnioyente, el Omnisciente”. (34)

“Dijo: ¡Señor mío! Prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan”. Es decir, entrar en la cárcel es mejor y más insignificante para mí que incurrir en la desobediencia a la que me inducen; “pues si no alejas de mí sus artimañas, cederé ante ellas”. Es decir, si no eres benevolente conmigo, apartándome de la desobediencia, caeré en ella; “y seré de los ignorantes”, o sea, de los que caen en el vicio y merecen la censura; o de los que actúan como los ignorantes; esto indica que nadie se aparta de la desobediencia de Allāh sino es con Su ayuda. El dicho de Allāh: “Su Señor le respondió”, cuando dijo: “pero si no alejas de mí sus artimañas”; eso demuestra que es una invocación manifiesta, como si hubiera dicho: ¡Oh Allāh, aparta de mí sus artimañas! Entonces, Allāh respondió a su invocación, fue benevolente con él y le apartó de incurrir en la fornicación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ثُمَّ بَدَأَ هُمْ مِّنْ بَعْدِ مَا رَأَوْا الْآيَاتِ لَيْسَجُنَّهُ حَتَّىٰ حِينٍ ﴿٣٥﴾ ﴾

“Luego, a pesar de haber visto los signos, les pareció conveniente encarcelarlo por un tiempo”. (35)

“Luego, a pesar de haber visto los signos”. Es decir, les pareció oportuno, al ʿAzīz y a sus consejeros, a pesar de ver los signos, o sea, las pruebas de la inocencia de Yūsuf - el rasgado de la camisa por detrás, el testimonio del testigo, el corte de las manos de las mujeres, y su asombro ante él - , encarcelarlo para ocultar la verdadera historia y que no se propagara entre el vulgo; “les pareció conveniente encarcelarlo”. Dijo As-Sudī: La causa del encarcelamiento de Yūsuf fue que la mujer del ʿAzīz se quejó a éste de que él la había avergonzado públicamente divulgando la noticia; y el pronombre “les”, según esto, se refiere al rey; “por un tiempo”, es decir, por un periodo de tiempo sin precisar, según lo dicho por muchos de los *mufassirīn*; o como dijo Ibn ʿAbbās, hasta que se olvidara lo que se propagó por la ciudad, aunque hay quienes precisaron un tiempo que va de seis meses a nueve años. Y Allāh, el Altísimo, hizo que el encarcelamiento fuese una purificación para Yūsuf, sobre él la paz, de su deseo por la

mujer. Y Al-^oAziz – aún conociendo la inocencia de Yūsuf – obedeció a la mujer en el encarcelamiento de Yūsuf. Dijo Ibn ^oAbbās: Yūsuf cometió tres tropiezos: Cuando deseó a la mujer y fue encarcelado; cuando le dijo al muchacho:

(42-) (...)
 “¡Háblale de mí a tu Señor!..., y permaneció en la cárcel varios años”. (Yūsuf-12:42)

Y cuando acusó a sus hermanos:

(70-) ()
 “Ciertamente, vosotros sois unos ladrones”.
 (Yūsuf-12:70)

Y ellos dijeron:

(77-) ()
 “Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo”. (Yūsuf-12:77)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^oān:

﴿ وَدَخَلَ مَعَهُ السِّجْنَ فَتَيَانٍ ۖ قَالَ أَحَدُهُمَا إِنِّي أَرَانِي أَعْصِرُ خَمْرًا ۖ وَقَالَ الْآخَرُ إِنِّي أَرَانِي أَحْمِلُ فَوْقَ رَأْسِي خُبْرًا تَأْكُلُ الطَّيْرُ مِنْهُ نَبِئْنَا بِتَأْوِيلِهِ ۖ إِنَّا نَرَاكَ مِنَ الْمُحْسِنِينَ ﴿٣٦﴾ قَالَ لَا يَأْتِيكُمَا طَعَامٌ تُرْزَقَانِهِ إِلَّا نَبَأَكُمَا بِتَأْوِيلِهِ ۖ قَبْلَ أَنْ يَأْتِيَكُمَا ۚ ذَلِكُمْ مِمَّا عَلَّمَنِي رَبِّي ۚ إِنِّي تَرَكْتُ مِلَّةَ قَوْمٍ لَا يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَهُمْ بِالْآخِرَةِ هُمْ كَافِرُونَ ﴿٣٧﴾ وَأَتَّبَعْتُ مِلَّةَ آبَائِي ۖ ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِمْ ۚ إِنَّهُمْ كَفَرُوا ۖ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ۚ ﴿٣٨﴾ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ ۚ مَا كَان لَنَا أَنْ نَشْرِكَ بِاللَّهِ مِنْ شَيْءٍ ۚ ذَٰلِكَ مِنْ فَضْلِ اللَّهِ عَلَيْنَا وَعَلَى النَّاسِ وَلَٰكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَشْكُرُونَ ﴿٣٩﴾ ﴾

“Y con él entraron en la cárcel dos jóvenes criados. Uno de ellos dijo: Me he visto [en sueños] haciendo vino. Y dijo el otro: Me he visto llevando sobre la cabeza un pan del que comían los pájaros. Dinos cuál es su interpretación, pues, ciertamente vemos que eres de los bienhechores. (36) Dijo: No os llegará ninguna comida que sea de vuestra provisión sin que antes os haya dicho su significado real: eso es parte de lo que mi Señor me ha enseñado. Verdaderamente, dejé la forma de adoración (mil-la) de una gente que no creía en

Allāh, y negaban la Otra Vida. (37) Y seguí la mil-la de mis padres, Ibrāhīm, Ishāq y Ya^cqūb. No cabía en nosotros que asociáramos nada con Allāh: eso es parte del favor de Allāh para con nosotros y para todos los hombres, sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos”. (38)

“*Y con él entraron en la cárcel dos jóvenes criados*”. Dijeron Wahb y otros: Fue llevado Yūsuf a la cárcel amarrado sobre un burro, y una aparición le decía: esto es para quien desobedece a su señora, y él respondía: esto para mí es más fácil que los fuegos cortados, las corazas de alquitrán, las bebidas ardientes y la comida de los árboles infernales de *zaqqūm*. Cuando Yūsuf llegó a la cárcel encontró en ella a una gente que había perdido toda esperanza, su desgracia se había recrudecido, y les dijo: ¡Sed pacientes y recibiréis vuestra compensación con alegría! Le dijeron: ¡Muchacho, qué hermoso es lo que dices. Se nos ha bendecido por estar a tu lado! ¿Tú quien eres? Contestó: Yo soy Yūsuf hijo del puro de Allāh, Ya^cqūb hijo del sacrificado de Allāh, Ismā^cīl hijo del íntimo de Allāh, Ibrāhīm. Dijo Ibn ^cAbbās: Cuando dijo la mujer a su esposo: Verdaderamente, este esclavo hebreo me ha escandalizado y quiero que lo encarceles, y fue encerrado en la cárcel, y, en ella solía consolar al triste, visitaba al enfermo, curaba al herido, rezaba toda la noche, y lloraba hasta que lloraban con él los muros, los techos y las puertas de las habitaciones, y se purificó con él la cárcel. Convivía cordialmente con la gente de la cárcel, de tal manera que si un hombre salía de la cárcel, regresaba a ella para reunirse con Yūsuf. El alcaide de la prisión le amó y fue espléndido con él, después le dijo: ¡Oh Yūsuf! Te he amado como no lo he hecho con nada más. Le dijo: ¡Me refugio en Allāh de tu amor! Dijo: ¿Y eso porqué? Le dijo: Me amó mi padre y mis hermanos me hicieron lo que me hicieron, me amó mi dueña y me ha pasado lo que ves; pues permaneció así encarcelado hasta que el rey se enojó con su panadero y su encargado de la bebida; y eso fue porque el rey se hizo viejo y se aburrieron de él, de tal forma que les propusieron echarle veneno al pan y a la bebida de cada uno de los dos: aceptó el panadero, pero el encargado de la bebida se opuso, y éste fue a informar al rey de ello. Entonces el rey mandó encarcelar a los dos y así fue como conocieron a Yūsuf. Y eso es cuando dijo Allāh: “*Y con él, entraron en la cárcel dos jóvenes criados*”.

En otro relato se dijo: El panadero puso veneno en la comida y cuando la dispuso para comer dijo el encargado de la bebida: ¡Oh rey! No comas porque la comida está envenenada; y le dijo el panadero: ¡Oh rey! No bebas porque la bebida está envenenada. Dijo, entonces el rey al encargado de la bebida: ¡Bebe! Bebió y no le hizo daño; y dijo al panadero: ¡Come! Pero, se abstuvo. Probó a echarles la comida a los animales y se murieron. Y los encarceló a los dos un año, y permanecieron en la cárcel ese tiempo con Yūsuf.

“*Uno de ellos dijo: Me he visto [en sueños] haciendo vino*”. Es decir, literalmente, me he visto prensando vino, o sea, uva. Yūsuf ya había dicho a la gente de la cárcel que él interpretaba los sueños, y uno de los dos criados le dijo al otro: Ven que vamos a probar a este esclavo hebreo, y le preguntaron sin que hubiesen tenido visión alguna, según lo dicho por Ibn Mas^cūd. Dijeron Ibn ^cAbbās y Mu^yāhid: Fue una visión veraz que tuvieron, y ambos criados le preguntaron sobre ella, y por consiguiente fue veraz su interpretación. En el *Ṣaḥīḥ* se transmitió, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El más veraz de vosotros en la visión

de un sueño será el más veraz de vosotros hablando”. Y se transmitió de ‘Alī ؓ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien mintiera sobre sus sueños se le encargará el Día del Juicio que anude un grano de cebada”. (Es decir, y no lo podrá hacer) Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan. Dijo Ibn ‘Abbās: Cuando los dos criados tuvieron la visión amanecieron afligidos, y les preguntó Yūsuf: ¿Qué os pasa, os veo apenados? Le dijeron: ¡Señor! Hemos visto, en sueños, algo detestable; y se los contaron. Luego dijeron: Dinos la interpretación de lo que hemos visto; “*pues, ciertamente vemos que eres de los bienhechores*”. Su bien era que visitaba a los enfermos y les daba su medicina, y consolaba a los afligidos. Y eres de los bienhechores para nosotros si nos los explicas. Preguntó: ¿Y qué habéis visto? Dijo el panadero: Me he visto amasando el pan en tres hornos, lo he puesto en tres cestas, las he colocado en mi cabeza y han venido los pájaros a comer de él. Dijo el otro: Me he visto cogiendo tres racimos de uvas blancas, las he exprimido en tres recipientes, para después decantar el jugo obtenido y escanciarlo al rey como era antes mi costumbre; y eso es el dicho: “*Me he visto [en sueños] haciendo vino*”. Y les dijo Yūsuf: “*No os llegará ninguna comida que sea de vuestra provisión*”. Es decir, no os llegará mañana comida alguna de vuestra casa; “*sin que antes os haya dicho su significado real*”, para que sepáis que sé la interpretación de vuestros sueños. Dijeron: ¡Hazlo! Dijo: Os vendrá esto y esto; y fue conforme a lo que les dijo, siendo eso del conocimiento del no-visto del cuál fue dotado Yūsuf; y Allāh le concedió ese conocimiento por haber abandonado la forma de adoración (*mil-la*) de la gente que no creía en Allāh, es decir, la religión del rey. El significado es: Tengo el conocimiento de la interpretación de vuestros sueños, el conocimiento de los alimentos que os vendrán y el conocimiento del Dīn de Allāh. Escuchad, pues, primeramente lo concerniente al Dīn para que os guiéis; y por eso no les interpretó su sueño hasta llamarlos al Islam; pues, dijo:

)

(40-39-) (...)

“*¡Compañeros de la cárcel! ¿Qué es mejor [adorar a] señores distintos, o a Allāh, el Único, el Dominante? Lo que adoráis...*”. (Yūsuf-12:39, 40)

“*Y seguí la mil-la de mis padres, Ibrāhīm, Ishāq y Ya ‘qūb*”. Porque ellos fueron profetas realmente; “*eso es parte del favor de Allāh para con nosotros y para todos los hombres*”, o sea, un favor para nosotros al eximirnos de la fornicación, y para los hombres de los creyentes a los que Allāh ha eximido de la idolatría; “*sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos*”, por tener la gracia de la unicidad de Allāh y la fe en Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ يَصْنَعِي السَّجْنَءَ رَبَابٌ مُتَّفَرِّقُونَ خَيْرٌ أَمِ اللّٰهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴿٣٩﴾ مَا تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِهِ إِلَّا أَسْمَاءٌ سَمَّيْتُمُوهَا أَنْتُمْ وَءَابَاؤُكُمْ مَا أَنْزَلَ اللّٰهُ بِهَا مِنْ

سُلْطَنٍ ۚ إِنَّ الْحَكْمَ إِلَّا لِلَّهِ ۚ أَمَرَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ ۚ ذَٰلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ وَلَٰكِن ۚ
 أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٣٩﴾

“¡Compañeros de cárcel! ¿Qué es mejor, [adorar a] señores distintos, o a Allāh, el Único, el Dominante? (39) Lo que adoráis fuera de Él no son sino nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado, y para los que Allāh no ha revelado ninguna autorización. El juicio sólo pertenece a Allāh, que ha ordenado que le adoréis únicamente a Él. Ese es el Dīn verdadero; sin embargo, la mayoría no lo sabe”. (40)

“¡Compañeros de cárcel!... señores distintos”. Es decir, pequeños, grandes y medianos; o distintos en número. La interpelación es para los dos criados y la gente de la cárcel que tenían ante ellos ídolos que adoraban aparte de Allāh, el Altísimo, siendo eso como argumento de que muchos dioses y diversos ni perjudica ni beneficia. “Lo que adoráis fuera de Él no son sino nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado”. Eso demuestra la incapacidad manifiesta y la debilidad de los ídolos, pues sólo son nombres sin significado alguno que vosotros mismos habéis inventado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَنْصَحِبِي السَّجْنِ أَمَّا أَحَدُكُمْ فَيَسْقَى رَبَّهُ حَمْرًا ۖ وَأَمَّا الْآخَرُ فَيُصَلَبُ
 فَتَأْكُلُ الطَّيْرُ مِنْ رَأْسِهِ ۚ قُضِيَ الْأَمْرُ الَّذِي فِيهِ تَسْتَفْتِيَانِ ﴿٤١﴾﴾

“¡Compañeros de cárcel! Uno de vosotros escanciará vino a su señor mientras que el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. El asunto sobre el que me habéis consultado ha sido decretado”. (41)

“Uno de vosotros escanciará vino a su señor”. Es decir, dijo al escanciador: Tú serás devuelto al mismo trabajo que solías hacer antes, de escanciar vino al rey, después de tres días; mientras que dijo al otro: En cuanto a ti, serás llamado dentro de tres días para ser crucificado y los pájaros comerán de tu cabeza. Dijo: ¡Por Allāh que no he visto nada! Dijo: Hayas visto o no, “el asunto sobre el que me habéis consultado ha sido decretado”. Sobre esto se relató de Qatāda que dijo: Acudió un hombre a ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb y le dijo: He visto en un sueño como si me encontrara en un pasto verde, después en uno estéril y seco, después en uno verde y después en uno seco; y le dijo ʿUmar: Tu eres un hombre creyente, después incrédulo, después creyente, y después incrédulo; y morirás incrédulo. Dijo el hombre: Yo no he visto nada. Y le dijo ʿUmar: Se ha decretado para ti lo que se decretó para el compañero de Yūsuf. Dijimos: No tendrá nadie más está capacidad después de ʿUmar, porque él era un inspirado al

que Allāh había concedido especialmente esta cualidad, y cuando pensaba algo o hablaba de ello ocurría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ لِلَّذِي ظَنَّ أَنَّهُ نَاجٍ مِّنْهُمَا اذْكُرْنِي عِنْدَ رَبِّكَ فَأَنَسَهُ الشَّيْطَانُ

ذِكْرَ رَبِّهِ فَلَبِثَ فِي السِّجْنِ بِضْعَ سِنِينَ ﴿٤٢﴾

“Le dijo al que de los dos suponía salvado: ¡Háblale de mí a tu señor! Pero el diablo hizo que se olvidara de mencionar a Su Señor, y permaneció en la cárcel varios años”. (42)

“Le dijo al que de los dos suponía salvado”. Aquí “suponía” significa tenía la certeza, según lo dicho por la mayoría de los *mufasssīrīn*; y la interpretación de los sueños que hizo Yūsuf a los criados fue por revelación, tal es el estado de los profetas; mientras que es suposición en el juicio de los hombres. “¡Háblale de mí a tu señor!” Es decir, menciónale al rey lo que has visto de mi capacidad para interpretar los sueños, e infórmale de que he sido oprimido y estoy encarcelado sin haber cometido falta alguna; “pero el diablo hizo que se olvidara de mencionar a Su Señor”. Es decir, *šaiṭān* hizo olvidar a Yūsuf que mencionara a Allāh, Poderoso y Majestuoso; y eso fue que cuando Yūsuf le dijo al escanciadore del rey – al saber que se salvaría y que volvería a su situación anterior con el rey - : “¡Háblale de mí a tu señor!”, olvidó en ese momento de quejarse a Allāh y pedir de Él la ayuda y la salvación de su situación, y se inclinó a refugiarse en una criatura, de manera que fue censurado por ello. Dijo ‘Abdelaziz ibn ‘Umeir: Entró Yibrīl a ver a Yūsuf, sobre él la paz, a la prisión y éste lo reconoció y le dijo: ¡Oh hermano de los advertidores! ¿Cómo es que te veo entre los que cometen errores? Le dijo Yibrīl, sobre él la paz: ¡Oh puro, hijo de los puros, te da el *salām* el Señor de los mundos! Y dice: ¿No te ha dado vergüenza pedirle a los humanos? ¡Por Mi poder que te haré permanecer en la cárcel unos años! Dijo: ¡Oh Yibrīl! ¿Él está complacido de mí? Dijo: ¡Sí! Dijo: ¡No importa pues el tiempo! Y se relató que Yibrīl, sobre él la paz, acudió a Yūsuf y le reprochó por Allāh, el Altísimo, diciéndole: ¡Oh Yūsuf! ¿Quién te libró de la muerte a manos de tus hermanos? Contestó: ¡Allāh, el Altísimo! Dijo: ¿Y quién te sacó del pozo? Contestó: ¡Allāh, el Altísimo! Dijo: ¿Y quién te libró de la obscenidad? Contestó: ¡Allāh, el Altísimo! Dijo: ¿Quién te liberó de las maquinaciones de las mujeres? Contestó: ¡Allāh, el Altísimo! Dijo: ¿Entonces, cómo es que has confiado en una criatura y dejaste a tu Señor sin pedirle a Él? ¡Oh Señor, una palabra se me ha deslizado! Te pido, oh Dios de Ibrāhīm, Isḥāq y del venerable anciano Ya‘qūb, sobre él la paz, que te compadezcas de mí; y le dijo Yibrīl: ¡Ciertamente, permanecerás en la cárcel algunos años!

Relató Abū Salama, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Allāh se compadezca de Yūsuf! Si no fuera por la frase que dijo: “¡Háblale de mí a tu señor!”, no hubiese permanecido en la cárcel algunos años”. Por ‘algunos años’ entiende la mayoría que fueron siete, como dijo Wahb ibn Munabbih: Yūsuf estuvo preso en la cárcel siete años, permaneció

Ayūb a prueba siete años, y fue castigado Nabucodonosor con la transformación en animal otros siete años.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الْمَلِكُ إِنِّي أَرَى سَبْعَ بَقَرَاتٍ سِمَانٍ يَأْكُلُهُنَّ سَبْعٌ عِجَافٌ وَسَبْعَ سُنبُلَاتٍ خُضْرٍ وَأُخَرَ يَابِسَاتٍ يَا أَيُّهَا الْمَلَأُ أَفْتُونِي فِي رُؤْيَايَ إِن كُنْتُمْ لِلرُّؤْيَا تَعْبُرُونَ ﴿٤٣﴾ قَالُوا أَضْغَتْ أَحْلَامٌ وَمَا نَحْنُ بِتَأْوِيلِ الْأَحْلَامِ بِعَالِمِينَ ﴿٤٤﴾ ﴾

“Y dijo el rey: He visto siete vacas gordas a las que comían siete flacas, y siete espigas verdes y otras tantas secas. ¡Nobles! Dadme un juicio sobre mi visión, si es que podéis interpretar las visiones. (43) Dijeron: Es una maraña de ensueños, y nosotros no conocemos la interpretación de los sueños”. (44)

“Y dijo el rey: He visto siete vacas gordas...”. Cuando se acercó la puesta en libertad de Yūsuf, sobre él la paz, tuvo el rey su visión, entonces Yibrīl descendió sobre Yūsuf, le saludó y le dio la buena nueva de su liberación, y le dijo: ¡Allah te hace salir de la cárcel para afirmarte en la tierra, someterá a sus reyes a ti, te obedecerán sus tiranos, y te dará la palabra elevada sobre tus hermanos! Eso fue con motivo de la visión que tuvo el rey; y no permaneció Yūsuf en la cárcel más tiempo desde que tuvo el rey la visión hasta que salió; pues, aunque en principio la visión supuso para Yūsuf una prueba dura, finalmente fue una alegría y una misericordia; siendo así porque el gran rey Arrayān ibn al-Walīd vio en su sueño cómo salían de un río seco siete vacas gordas, y tras ellas siete flacas; estas últimas se enfrentaron a las gordas, las cogieron por las orejas y se las comieron, excepto los cuernos; y vio cómo siete espigas verdes eran devoradas por otras tantas secas; hasta que fuimos a verlas y no quedó nada de ellas y seguían estando secas; lo mismo que las vacas, que estaban flacas y no aumentaron en nada después de haberse comido a las gordas; y esta visión suya le atemorizó. Entonces, envió emisarios a todas partes, y que buscaran entre otros a videntes, adivinadores, astrólogos, magos, y a los nobles de su pueblo; y les dijo: “¡Nobles! Dadme un juicio sobre mi visión”. Es decir, informadme del significado de esta visión. Y les contó lo que había visto, y dijo la gente: “Es una maraña de ensueños”. Es decir, son sueños en los que se mezclan visiones verdaderas y falsas; y por eso dijo el escanciador del rey: “Yo os diré su interpretación”. Pues, supo que la gente era incapaz de interpretarlos, pretendiendo que no tenían interpretación; y también se ha dicho que no querían interpretarlos, sino que querían borrarlos del corazón del rey para que no se preocupara por ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الَّذِي نَجَا مِنْهُمَا وَادَّكَرَ بَعْدَ أُمَّةٍ أَنَا أُنَبِّئُكُمْ بِتَأْوِيلِهِ فَأَرْسِلُونِ ﴿٤٥﴾
 يُوسُفُ أَيُّهَا الصِّدِّيقُ أَفْتِنَا فِي سَبْعِ بَقَرَاتٍ سِمَانٍ يَأْكُلُهُنَّ سَبْعُ عِجَافٍ وَسَبْعِ
 سُنبُلَاتٍ خُضْرٍ وَأُخَرَ يَابِسَاتٍ لَعَلِّي أَرْجِعُ إِلَى النَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَعْلَمُونَ ﴿٤٦﴾ ﴾

“Dijo el que de los dos se había salvado, acordándose después de pasado un tiempo: Yo os diré su interpretación, envidadme pues. (45) ¡Yūsuf! Tú que eres veraz, danos una interpretación sobre siete vacas gordas devoradas por siete flacas, y siete espigas verdes y otras tantas secas, para que regrese a la gente y puedan saber”. (46)

“Dijo el que de los dos se había salvado”. Es decir, el escanciador del rey; “acordándose después de pasado un tiempo”. O sea, acordándose de lo que le pidió Yūsuf cuando le dijo: “¡Háblale de mí a tu señor!”

“Yo os diré su interpretación...”. Es decir, yo os informaré cuando pregunte; “envidadme pues”, se dirige al rey en plural para magnificarlo, o refiriéndose al rey y a su consejo; “¡Yūsuf! Tú que eres veraz, danos una interpretación...”. Es decir, le enviaron emisarios y le preguntaron por la visión que tuvo el rey; “para que regrese a la gente”, o sea, para que regrese al rey y sus compañeros; “y puedan saber”, su significado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ تَزْرَعُونَ سَبْعَ سِنِينَ دَأَبًا فَمَا حَصَدْتُمْ فَذَرُوهُ فِي سُنْبُلِهِ إِلَّا قَلِيلًا مِمَّا
 تَأْكُلُونَ ﴿٤٧﴾ ثُمَّ يَأْتِي مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ سَبْعٌ شِدَادٌ يَأْكُلْنَ مَا قَدَّمْتُمْ هُنَّ إِلَّا قَلِيلًا
 مِمَّا حَصَّيْتُمْ ﴿٤٨﴾ ثُمَّ يَأْتِي مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ عَامٌ فِيهِ يُغَاثُ النَّاسُ وَفِيهِ يَعْرِصُونَ ﴿٤٩﴾ ﴾

“Dijo: Sembraréis durante siete años seguidos; la cosecha que recojáis dejadla en sus espigas, excepto un poco de lo que comeréis. (47) Luego vendrán siete años difíciles que agotarán lo que hayáis acopiado para ellos, a excepción de un poco que guardéis. (48) Luego vendrá un año en el que los hombres serán socorridos y en el que prensarán [las uvas]”. (49)

“Dijo: Sembraréis...”. Cuando le hubieron comunicado la visión del sueño, empezó a explicársela diciéndole: Las siete vacas gordas y las siete espigas verdes significan que habrá siete años fértiles y de abundancia; mientras que las vacas flacas y las espigas secas significan

la escasez durante otros siete años; “*la cosecha que recojáis dejadla en sus espigas, excepto un poco de lo que comeréis...*”. Se dijo que el motivo era para que no se carcomiera ni se pudriera y extrajeran el grano que necesitaran para comer solamente, y así era como lo hacían en las casas de Egipto. “*Luego vendrá un año en el que los hombres serán socorridos*”. Esto es una información de Yūsuf, sobre él la paz, y no está en la visión del sueño que tuvo el rey, sobre el conocimiento del No-Visto que Allāh le había dado; es decir, vendrá un año de lluvias y fertilidad, de tal forma que podrán pensar la uva para hacer el vino, el sésamo para la crema, y la aceituna para el aceite; todo eso gracias a la abundancia de cosechas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الْمَلِكُ أَتُؤْتُونِي بِهِ ۖ فَلَمَّا جَاءَهُ الرَّسُولُ قَالَ أَرْجِعْ إِلَىٰ رَبِّكَ فَسَأَلَهُ مَا بَالَ الْبِئْسَوَّةِ الَّتِي قَطَّعْنَ أَيْدِيَهُنَّ ۚ إِنَّ رَبِّي بِكَيْدِهِنَّ عَلِيمٌ ﴿٥٠﴾ قَالَ مَا خَطْبُكُمْ إِذْ رَاودْتُنَّ يُوسُفَ عَن نَّفْسِهِ ۗ قُلْنَ حَاشَ لِلَّهِ مَا عَلِمْنَا عَلَيْهِ مِن سُوْءٍ ۗ قَالَتْ أُمَّرَأَتُ الْعَزِيزِ الْأَنْثَىٰ حَضَحَصَ الْحَقُّ أَنَا رَاودْتُهُ عَن نَّفْسِهِ ۗ وَإِنَّهُ لَمِنَ الصَّٰدِقِينَ ﴿٥١﴾ ﴾

“Y dijo el rey: ¡Traedlo ante mí! Y cuando el emisario llegó a él, éste le dijo: Vuelve a tu señor y pregúntale qué fue de aquellas mujeres que se cortaron en las manos; ciertamente, mi Señor conoce sus artimañas. (50) Dijo: ¿Qué os pasó cuando pretendisteis a Yūsuf? Dijeron: ¡Allāh nos libre! No supimos nada malo de él. La mujer del ʿAzīz dijo: Ahora se muestra la verdad. Yo le pretendí y verdaderamente él decía la verdad”. (51)

“*Y dijo el rey: ¡Traedlo ante mí!*” Es decir, fue el emisario para informar al rey y éste le dijo: ¡Traedlo ante mí! “*Y cuando el emisario llegó a él*”. Es decir, y le ordenó que saliera de la cárcel, dijo Yūsuf: “*Vuelve a tu señor y pregúntale qué fue de aquellas mujeres...*”. Pues, rehusó salir de la cárcel mientras no quedara clara su inocencia ante el rey de lo que había sido acusado, y que fue encarcelado sin cometer delito alguno. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Ciertamente, así era el generoso, hijo del generoso, hijo del generoso, hijo del generoso, Yūsuf ibn Yaʿqūb ibn Ishāq ibn Ibrāhīm – dijo -: Si yo hubiese permanecido en la cárcel lo que él permaneció, y después me viniera un enviado le hubiese obedecido!” Pero él respondió: “*Vuelve a tu señor y pregúntale qué fue de aquellas mujeres que se cortaron en las manos*”. Dijo: La misericordia de Allāh sea sobre Lot que buscó refugio en un fuerte apoyo familiar, cuando dijo:

(80-) ()

“Dijo: Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir”. (Hūd-11:80)

Y no envió Allāh ningún mensajero después de él, excepto en lo más elevado y noble de su pueblo”.

Relató Al-Bujārī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh se compadecza de Lot que buscó refugio en un fuerte apoyo familiar, y si yo permaneciera en la cárcel lo que permaneció Yūsuf, respondería al portavoz, y nosotros con más motivo todavía que Ibrāhīm cuando le dijo Allāh:

(260-) ()
“¿Acaso no crees? Contestó: ¡Por supuesto que sí! Pero, es para que mi corazón se tranquilice”.
(La Vaca-2:260)

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me he quedado admirado del comportamiento de Yūsuf, de su paciencia, de su generosidad, y Allāh le perdona cuando fue preguntado por las vacas, pues, yo en su lugar no les habría informado hasta ponerles la condición de que me sacaran de allí; y me he admirado de él cuando acudió el emisario, pues, de haber sido yo, habría corrido ganándoles la puerta”. Dijo Ibn ʿAṭīya: Este hecho de Yūsuf fue un ejemplo de paciencia, buscando limpiar su honor dejando clara su inocencia; eso fue porque temió salir de la cárcel y obtener del rey una posición elevada y callar el asunto de su falta pasándolo por alto, y al verlo la gente diría: ese es el que pretendió a la mujer de su dueño; por eso Yūsuf, sobre él la paz, quiso dejar clara su inocencia y confirmar su grado de honor y virtud; por eso le dijo al emisario: “*Vuelve a tu señor y pregúntale qué fue de aquellas mujeres...*”. Yūsuf, sobre él la paz, quiso decir con esto: y dile al rey que investigue mi falta, y vea mi asunto, si fui encarcelado justa o injustamente. Dijo Ibn ʿAbbās: El rey mandó llamar a las mujeres y a la mujer del ʿAzīz – éste ya había muerto -, y les dijo: “*¿Qué os pasó?*”, o sea: ¿cuál fue vuestra acción? “*Cuando pretendisteis a Yūsuf*”. Eso fue porque cada una de ellas habló a Yūsuf de su propio derecho, o queriendo con el dicho de cada una ser injusta con la mujer del ʿAzīz; y dijeron: “*¡Allāh nos libre!*” Es decir, Allāh nos proteja; “*no supimos nada malo de él*”. Es decir, con respecto a fornicación; “*la mujer del ʿAzīz dijo: Ahora se muestra la verdad*”, cuando vio la reafirmación de ellas en la inocencia de Yūsuf, y temió que testimoniaran contra ella si negaba, así que ella también se reafirmó; siendo ello una delicadeza de Allāh para con Yūsuf. “*Ahora se muestra la verdad*”. Es decir, de forma clara y manifiesta. “*Yo le pretendí y verdaderamente él decía la verdad*”. Estas palabras de ella – aunque no le fueron requeridas – manifiestan su arrepentimiento y una confirmación de la veracidad de Yūsuf y su benevolencia; pues, el reconocimiento de la verdad contra uno mismo es más fuerte que la acusación en contra de él. Entonces, Allāh, el Altísimo, juntó en Yūsuf, para que prevaleciera su sinceridad, el testimonio y el reconocimiento de culpa, para que nadie albergara sospecha o duda alguna.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَٰلِكَ لِيَعْلَمَ أَنِّي لَمْ أَخُنْهُ بِالْغَيْبِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي كَيْدَ الْخَائِبِينَ ﴿٥٢﴾ وَمَا
 أُبْرِئُ نَفْسِي ۚ إِنَّ النَّفْسَ لَأَمَّارَةٌ بِالسُّوءِ إِلَّا مَا رَحِمَ رَبِّي ۚ إِنَّ رَبِّي غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴾



“Esto es para que sepa él que no le traicioné en su ausencia y que Allāh no guía las intrigas de los traidores. (52) Y yo no digo que mi alma sea inocente; pues, ciertamente, el alma ordena insistentemente el mal, excepto con quien mi Señor tiene misericordia. Verdaderamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo”. (53)

“*Esto es para que sepa que yo no le traicioné en su ausencia...*”. Aquí hay diferencias de opinión sobre quién lo dijo: por un lado se ha dicho que fue la mujer del ‘Azīz, y esto conecta con lo que se menciona anteriormente: “*La mujer del ‘Azīz dijo: Ahora se muestra la verdad*”. Es decir, me reafirmo en la verdad para que se sepa que yo no le traicioné en su ausencia, mintiendo sobre él; y después dijo: “*Y no digo que mi alma sea inocente*”, sino que yo fui quien le requerí; por eso dijo ella: “*Verdaderamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo*”. Por otro lado, se dijo que son palabras de Yūsuf, o sea, que dijo: Mi acción de rechazar al emisario es para “*que sepa él*”, el ‘Azīz, “*que no le traicioné en su ausencia*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Acudió el emisario a Yūsuf, sobre él la paz, con la noticia y, mientras Yibrīl estaba con él hablándole, y dijo Yūsuf: “*Esto es para que sepa él que no le traicioné en su ausencia y que Allāh no guía las intrigas de los traidores*”. Es decir, que no traicioné a mi señor estando ausente; y le dijo Yibrīl: ¡Oh Yūsuf! ¿Ni cuando desanudaste las trusas y te sentaste como se sienta el hombre con la mujer? Dijo Yūsuf: “*Y no digo que mi alma sea inocente*”. Y dijo As-Sudī: Le dijo la mujer del ‘Azīz: ¿Ni cuando desanudaste tus calzones, oh Yūsuf? Dijo Yūsuf: “*Y no digo que mi alma sea inocente*”.

En definitiva, se ha dicho que la frase: “*Y no digo que mi alma sea inocente*”, es de la mujer; y dijo Al-Qušairī: Según lo manifiesto es que los dichos: “*Esto es para que sepa él*”, y “*y no digo que mi alma sea inocente*”, son de Yūsuf.

Dije (Al-Qurṭubī): Si se considera que el dicho es de la mujer, sería más acorde para eximir a Yūsuf de desanudar las trusas y los calzones; y si admitimos la probabilidad de que lo haya dicho Yūsuf, sería de lo que albergara en su corazón, según lo mencionado anteriormente en la interpretación elegida de su dicho: “*Y la deseó*”.

Dijo Abū Bakr al-Anbārī: Hay quien dice que las palabras: “*Esto es para que sepa él que no le traicioné en su ausencia... Verdaderamente, mi Señor es Perdonador, Compasivo*”, son de la mujer del ‘Azīz, porque están conectadas con: “*Yo le pretendí y verdaderamente él decía la verdad*”, y esa es la escuela de aquellos que exoneran a Yūsuf, sobre él la paz, del error.

“*Pues, ciertamente, el alma ordena insistentemente el mal*”. Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “¿Qué diríais si tuvierais un compañero al que honráis con toda clase de atenciones, le dais de comer y de vestir, y después os lleva al peor de los destinos; y si lo humilláis,

siendo austero con él, sin darle todo lo que quiere de comer, vestir y otros bienes deseables, pero él después os lleva al mejor de los destinos? Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ese es el peor de los compañeros sobre la tierra. Dijo: Pues, por Aquel que tiene mi alma de Su mano, ciertamente, son las almas que tenéis entre vuestros costados”. “*Excepto para aquel con quien mi Señor tiene misericordia*”. Es decir, excepto aquel de quien mi Señor se ha compadecido y ha eximido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الْمَلِكُ أَتُؤْتُونِي بِهِ أَسْتَخْلِصُهُ لِنَفْسِي فَلَمَّا كَلَّمَهُ قَالَ إِنَّكَ الْيَوْمَ لَدَيْنَا

مَكِينٌ أَمِينٌ ﴿٥٤﴾ قَالَ أَجْعَلْنِي عَلَى خَزَائِنِ الْأَرْضِ إِنِّي حَفِيظٌ عَلِيمٌ ﴿٥٥﴾

“Y dijo el rey: ¡Traédmelo que lo he elegido para mí! Y después de hablar con él, le dijo: En verdad, hoy tienes entre nosotros una posición de autoridad y eres digno de confianza. (54) Respondió: ¡Ponme al cargo de los graneros de la tierra; en verdad, yo sabré administrarlos prudentemente!” (55)

“*Y dijo el rey:*”. Cuando el rey tuvo constancia de la inocencia de Yūsuf en lo que se le achacaba, y constató en el relato su sinceridad, además de comprender su paciencia, su entereza, magnificarse su grado ante él, y tuvo la certeza de su amistad, dijo: “*¡Traédmelo que lo he elegido para mí!*” Veamos, pues, lo que dijo primeramente el rey cuando se confirmó su conocimiento: “*¡Traédmelo!*” solamente, y cuando Yūsuf hizo lo que hizo, dijo a continuación: “*¡Traédmelo que lo he elegido para mí!*” Se relató de Wahb ibn Munabbih que dijo: Cuando fue llamado Yūsuf para presentarse ante el rey, se detuvo ante la puerta y dijo: ¡Mi Señor me basta para mí más que todas Sus criaturas, Poderoso y Majestuoso sea, no hay más divinidad que la suya! Después entró, y cuando el rey lo miró, bajó de su diván y cayó al suelo postrado ante él, y después le hizo sentar con él en su diván, diciéndole: “*En verdad, hoy tienes entre nosotros una posición de autoridad y eres digno de confianza*”; y le respondió Yūsuf: “*¡Ponme al cargo de los graneros de la tierra; en verdad, yo sabré administrarlos prudentemente*”, o sea, conservándolos y tratándolos debidamente y desde todos sus aspectos.

Sobre esta historia se ha dicho que cuando Yūsuf, sobre él la paz, entró a ver al rey, dijo: ¡Oh Allāh, te pido de tu bien más que del suyo, y me refugio en Ti de su mal y del mal de otro que no sea él! Después saludó al rey en lengua árabe y dijo: ¿Qué lengua es esta? Respondió: Es la lengua de mi tío Ismāʿīl; después pidió para él en hebreo y le preguntó: ¿Qué lengua es esa? Respondió: Esa es la lengua de mis antepasados Ibrāhīm, Ishāq y Yaʿqūb; y el rey hablaba en setenta lenguas, pues siempre que hablaba en una lengua, le contestaba Yūsuf en esa misma lengua, quedando el rey admirado de ello. Yūsuf contaba en ese tiempo la edad de treinta años; y cuando el rey lo hizo sentar en el diván a su lado, le dijo: ¡Me gustaría oír de ti mi visión! Le dijo Yūsuf: ¡Sí, oh rey! Viste siete vacas gordas blancas y hermosas, se dejaron ver para ti saliendo por la orilla del río Nilo y fluyendo la leche de sus ubres; y mientras tú te

quedabas admirado de su hermosura, el agua del Nilo se filtró por el suelo desapareciendo del río; después salieron del fango y el cieno del río siete vacas flacas con la barrigas encogidas, sin tetas ni ubres; pero tenían colmillos y muelas; garras como las de los perros, hocicos como los de las fieras; entonces se abalanzaron sobre las gordas como fieras salvajes, comiéndose sus carnes, desgarrando sus pieles, triturando sus huesos y olisqueando los sesos. Y mientras tú miras y te asombros de cómo se apoderan de ellas estando famélicas, pero, aún así, no se percibe que hayan engordado ni aumentado nada después de habérselas comido, aparecen siete espigas verdes, frescas y lozanas, llenas de grano y agua; y a su lado otras tantas secas, sin frescura ni verdor alguno, pero el origen es el mismo, sus raíces están en la humedad y el agua; y mientras tú te preguntas a ti mismo: ¿Qué es esto? Esas espigas verdes llenas de fruto y esas vanas y secas, siendo todas del mismo origen que provienen del agua. Entonces, en ese momento sopla un viento y las hojas de las vanas y secas se esparcen sobre las verdes rebosantes de fruto y prendieron en ellas el fuego hasta quemarlas y convertirlas en ceniza negra; entonces te despertaste atemorizado, oh rey. Dijo el rey: ¡Por Allāh! ¡Qué asunto es el de esta visión, que si ya era asombrosa, más lo es todavía cuando la he oído de ti! ¿Qué opinión te merece pues mi visión, tú que eres veraz? Dijo Yūsuf: Veo que debes reunir los alimentos y sembrar ingentes cantidades durante estos años de fertilidad, porque aunque sembraras sobre piedra crecería, y Allāh haría aparecer su aumento y su bendición. Luego, separáis el grano de las espigas o sus cañas para el que construiréis enormes graneros y el forraje para los animales; ordenarás a la gente que de sus alimentos un quinto sea para almacenar; tendrás bastante con los alimentos que reúnas para la gente de Egipto y de sus alrededores, pues vendrá gente de todas partes, y reunirán junto a ti tal cantidad de tesoros como no habrán reunido para otro antes que tú. Dijo el rey: ¿Y quién ordenará para mí todos estos asuntos? Aunque reuniera toda la gente de Egipto no podrían, ni habría entre ellos gente de confianza. Entonces, dijo Yūsuf, sobre él la paz, en ese momento: “*¡Ponme al cargo de los graneros de la tierra!*” Es decir, a cargo de los graneros de tu país. Dijo Sa‘īd ibn Mansūr: Oí decir a Mālik ibn Anas: Egipto es el granero de la Tierra. ¿Acaso no has oído Su dicho: “*¡Ponme al cargo de los graneros de la Tierra!*”

Se transmitió de Ibn ‘Abbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh se compadeció de mi hermano Yūsuf, que si no hubiera dicho, ponme a cargo de los graneros de la tierra, lo habría empleado en el acto, sin embargo, lo retrasó un año”. Dijo Ibn ‘Abbās: Cuando se cumplió el año desde el día en que le pidió ese cargo, lo llamó el rey; se dirigió hacia él y le colgó la espada al cuello poniéndole un diván de oro a su disposición, coronado de perlas y rubíes; le colocó una capa de brocado; el largo del diván era de treinta brazos y el ancho de diez; sobre él había treinta lechos y sesenta almohadas. Después le ordenó salir, y lo hizo veloz: su color era blanco como la nieve, su rostro luminoso como la luna; se sentó en el diván y se acercaron hasta él los reyes; después entró el rey a su casa con sus mujeres y le confió el mando de Egipto; destituyó a Putifar por lo que le hizo, poniendo a Yūsuf en su lugar. El Faraón, rey de Egipto, tenía muchas arcas aparte de los graneros de alimento, y le entregó toda la autoridad a él, mientras que Putifar pereció en esos días. Entonces, el rey casó a Yūsuf con Raquel, la mujer del ‘Azīz, y cuando entró a verla le dijo: ¿Acaso no es mejor esto que lo que querías? Contestó ella: ¡Oh tú, el veraz! No me censure: yo era una mujer hermosa y dulce como puedes ver, pero mi dueño no yacía con las mujeres; mientras que tú eras bello como Allāh te ha hecho, y

mi alma me pudo. Entonces Yūsuf la encontró virgen y yació con ella de forma que engendró dos hijos varones: Ifrazim ibn Yūsuf y Manšā ibn Yūsuf.

La *āya* indica que es lícito pedir un puesto o cargo para el cuál se vea capacitado; y si se dice: Relató Muslim de ʿAbderraḥmān ibn Samura que le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh ʿAbderraḥmān! No pidas el emirato o un puesto de autoridad, pues si se te es dado por pedirlo, quedarás en él abandonado a tus propios recursos, pero si se te es dado sin pedirlo, serás ayudado en él [por Allāh].”

La respuesta sería que Yūsuf, sobre él la paz, pidió el mando del gobierno porque supo que no había nadie que pudiera ejercerlo en aquel tiempo con justicia y satisfacer así los derechos de los pobres, y vio por consiguiente que era una obligación y responsabilidad suya llevarlo a cabo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَذَلِكَ مَكَّنَّا لِيُوسُفَ فِي الْأَرْضِ يَتَّبِعُونَ مِنْهَا حَيْثُ يَشَاءُ ۗ نُصِيبُ بِرَحْمَتِنَا مَنْ
 نَشَاءُ وَلَا نُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ ﴿٥٦﴾ وَلَا جُزْءَ الْآخِرَةِ خَيْرٌ لِلَّذِينَ ءَامَنُوا وَكَانُوا
 يَتَّقُونَ ﴿٥٧﴾﴾

“Así es como dimos a Yūsuf una posición firme en la tierra, en la que podía residir donde quisiera. Concedemos Nuestra misericordia a quien queremos y no dejamos sin recompensa a los que hacen el bien. (56) Y la recompensa de la Otra Vida es mejor para los que creen y tienen temor de Allāh” (57)

“Así es como dimos a Yūsuf una posición firme en la tierra...”. Es decir, igual que las gracias que le concedimos en cuanto al acercamiento al corazón del rey y librarlo de la cárcel, lo afirmamos en la tierra, asentándolo donde él quisiera.

Dijo también Allāh, el Altísimo, sobre ese significado:

(6-) ()

“Les dimos una posición firme en la tierra como no os hemos dado a vosotros”. (Los Rebaños-6:6)

Dijo Aṭ-Ṭabarī: El gran rey Al-Walīd ibn Arrayān hizo suceder a Yūsuf en el cargo de Putifar, cesando a éste. Dijo Ibn ʿAbbās: Lo hizo rey después de un año y medio. Se relató de Muqātil que dijo el Profeta ﷺ: “Si Yūsuf hubiera dicho: ‘yo sabré administrarlos prudentemente, si Allāh quiere’ se le habría conferido la autoridad en ese momento”. Después murió Putifar y el rey casó a Yusuf con su mujer Raquel, y la encontró virgen, y con ella tuvo dos hijos como ya se ha mencionado. Y sobre la pretensión de que se trataba de Zuleija, dijo: No se casó con ella Yūsuf; pues, cuando ella lo vio en un cortejo, lloró y dijo: ¡Alabanzas a Allāh que ha hecho

los reyes esclavos en la desobediencia, y alabado sea Allāh que ha hecho a los esclavos reyes por la obediencia! Y la abrazó, viviendo desde ese momento con su familia hasta que murió, pero no se casó con ella, según mencionó Al-Mauridī.

Cuando el rey otorgó a Yūsuf la autoridad sobre Egipto, fue bondadoso con la gente, los llamó al Islam hasta que creyeron en él, estableciendo entre ellos la justicia, de tal manera que lo quisieron hombres y mujeres. Después llegaron los años de fertilidad, y mandó Yūsuf acondicionar las fincas de cultivo y ampliar las plantaciones en grandes extensiones; se recogieron abundantes cosechas y construyó depósitos y graneros para almacenarlas, los cuales se quedaron pequeños dada la cantidad de fruto recogido; y así se fueron recogiendo las cosechas de cada año hasta cumplirse los siete años de abundancia y entrar los otros siete de escasez. Entonces, descendió ʿĪbrīl para anunciarlos y dijo: ¡Oh gente de Egipto, pasaréis hambre! Pues, Allāh ha hecho caer sobre vosotros una hambruna durante siete años.

Dijeron algunos hombres de sabiduría que la hambruna y la sequía tienen dos señales: una es que en esa circunstancia extrema la persona desea más la comida que en circunstancias normales, y el hambre le hace ir tras ella a diferencia de cómo lo hacía antes, tomando más alimento del que realmente necesita; y la segunda es que la comida desaparece por completo y no se encuentra en ningún lado y se vuelve preciosa en extremo. Se juntaron, pues, estas dos señales en la época de Yūsuf, alertando a los hombres, las mujeres y los niños que llamaban diciendo: ¡¡El hambre, el hambre!! Comían y no se saciaban. Llegaron esos años de escasez horrorosos e indescriptibles. Cuando entró el primer año de sequía se agotó durante su transcurso todo cuanto habían preparado en los años de abundancia; eso hizo que la gente de Egipto acudiera a comprar alimento de Yūsuf. El primer año les vendió por dinero hasta no quedar en Egipto dinar ni dirham alguno que no obrara en su poder; el segundo año les vendió alimento por joyas hasta no quedar nada en manos de la gente; el tercero les vendió por animales de cría y de montar hasta quedarse con todos; el cuarto por esclavos y esclavas; el quinto por casas y bienes hasta adueñarse de todas; el sexto por sus hijos y mujeres, haciéndolos a todos esclavos; y en el séptimo año les vendió a cambio de su propia esclavitud, de tal forma que en ese año no quedó en Egipto uno solo que no fuese esclavo suyo.

Exclamó entonces, la gente: ¡Por Allāh, que no habíamos visto un rey más sublime y más inmenso que éste! Dijo Yūsuf al rey de Egipto: ¿Ves lo que ha hecho mi Señor en lo que me ha concedido? ¡Ahora todo esto es tuyo! ¿Qué ves en ello? Dijo: ¡Te he entregado a ti el mando: haz lo que quieras, y nosotros sólo somos tus seguidores! Y no seré yo quien se abstenga de tu adoración y tu obediencia, pues yo no soy más que uno de tus esclavos blancos, patrimonio de tu patrimonio. Dijo Yūsuf, sobre él la paz: ¡Verdaderamente, yo no los he liberado de la hambruna para esclavizarlos ahora, ni los he salvado de la desgracia para ser yo una desgracia para ellos! Ciertamente, yo pongo a Allāh por testigo y te pongo a ti por testigo de que he liberado a la gente de Egipto de su adversidad: les devuelvo sus riquezas y sus posesiones y te devuelvo a ti tu reino, con la condición de que sigas mi ejemplo (*sunnā*). Se relató que Yūsuf no se saciaba con la comida durante esos años, y le dijeron: ¿Pasas hambre y en tus manos están los graneros de la tierra? Contestó: Temo que si me sacio de comer olvide al que está hambriento; y ordenó Yūsuf al cocinero del rey ponerle su comida en la mitad del día, para que el rey tuviera el sabor del hambriento y no lo olvidara.

“Concedemos Nuestra misericordia a quien queremos...”. Es decir, nuestra gracia; “..., y no dejamos sin recompensa a los que hacen el bien”. O sea, a los pacientes por su paciencia en el pozo, en la esclavitud, en la cárcel, y ante las proposiciones deshonestas de la mujer, como interpretaron Ibn ‘Abbās y Wahb. Y en otra explicación, Allāh le agració con todo lo expuesto por un favor especial hacia él, y su recompensa permanecerá igual en lo Otra Vida. “Y la recompensa de la Otra Vida es mejor”. Es decir, lo que le demos en la Otra Vida es más mejor de lo que le hayamos dado en este mundo, porque la recompensa de la Otra Vida es eterna y la de este mundo se interrumpe.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَجَاءَ إِخْوَةُ يُوسُفَ فَدَخَلُوا عَلَيْهِ فَعَرَفَهُمْ وَهُمْ لَهُ مُنْكَرُونَ ﴿٥٨﴾ وَلَمَّا جَهَّزَهُمْ بِجَهَّازِهِمْ قَالَ أَتْتُونِي بِأَخٍ لَكُمْ مِّنْ أَيْكُمُ ۗ أَلَا تَرَوْنَ أَنِّي أُوفِي الْكَيْلَ وَأَنَا خَيْرُ الْمُنْزِلِينَ ﴿٥٩﴾ فَإِنْ لَّمْ تَأْتُونِي بِهِ فَلَا كَيْلَ لَكُمْ عِنْدِي وَلَا تَقْرَبُونِ ﴿٦٠﴾ قَالُوا سُرُودٌ عَنَّا أَبَاهُ وَإِنَّا لَفَاعِلُونَ ﴿٦١﴾ ﴾

“Y llegaron los hermanos de Yūsuf, se presentaron ante él, y él los reconoció aunque ellos no le reconocieron. (58) Y cuando les hubo suministrado sus provisiones, les dijo: ¡Traedme a vuestro hermano paterno. Ya veis que doy la medida cumplida y soy el mejor de los anfitriones! (59) Pues, si no me lo traéis, no podréis abasteceros de mí ni acercaros. (60) Dijeron: Persuadiremos a su padre para que nos lo deje; eso es lo que haremos”. (61)

“Y llegaron los hermanos de Yūsuf”. Es decir, llegaron a Egipto para abastecerse cuando se vieron asolados por la sequía. Dijeron Ibn ‘Abbās y otros: Cuando la gente se vio asolada por la pertinaz sequía que cayó sobre la tierra de Kana‘ān, les envió Ya‘aqūb, sobre él la paz, para aprovisionarse. El asunto de Yūsuf, sobre él la paz, se extendió por todos los confines de la tierra, por su ternura, su misericordia, su justicia, y su comportamiento. En los momentos peores de la sequía, él personalmente se sentaba a vender y les daba el alimento según el número de personas, por cada una el equivalente a una carga de camello (*wasāq*), o sea, cinco arredes y un tercio; “se presentaron ante él, y él los reconoció”, o sea, Yūsuf; “aunque ellos no le reconocieron”, porque lo abandonaron cuando era pequeño, y tampoco se imaginaron que después de la esclavitud alcanzaría ese grado en el reino después de todo ese tiempo que habían sido cuarenta años. Mencionó Abū Ḥayān en su obra “Al-Baḥr al-Muḥīṭ” (El mar oceánico) que sus hermanos lo vieron vestido de seda, con un collar de oro en el cuello, y una corona sobre la cabeza, uniformado como el faraón de Egipto.

“Y cuando les hubo suministrado sus provisiones”. Es decir, cuando estaban preparados con todo lo necesario para el viaje. Dijo As-Sudī: Con los hermanos de Yūsuf iban once

camellos, y ellos eran diez; dijeron a Yūsuf: Tenemos otro hermano que se ha quedado atrás, pero su camello está con nosotros. Entonces, les preguntó que porqué se había quedado atrás, y dijeron: Su padre lo quiere tanto que se ha quedado con él; y le mencionaron que tenía otro hermano mayor que él que salió al monte y murió. Les dijo: Me gustaría ver a vuestro hermano, ese que me habéis nombrado para saber el cariz del amor de vuestro padre por él, y comprobar vuestra veracidad. Se relató que dejaron con él a Simeón como rehén, hasta que vinieran con su hermano Benjamín; y eso es cuando dijo: “*¡Traedme a vuestro hermano paterno!*”, si es que sois veraces, y yo me complaceré por ello; “*ya veis que doy la medida cumplida*”. Es decir, sin merma alguna, y os aumentaré la carga del camello para vuestro hermano; “*pues, si no me lo traéis, no podréis abasteceros de mí*”; les amenazó con no venderles alimentos si no le traían a su hermano; “*ni acercaros*”. Es decir, no les dispensaría el trato de cercanía a él. Añadió Al-Kalbī que eligió a Simeón entre ellos porque el día del pozo fue el de mejor habla y opinión.

“*Dijeron: Persuadiremos a su padre*”. Es decir, se lo pediremos para que le deje venir con nosotros; “*eso es lo que haremos*”, o sea, nosotros te garantizamos venir con él.

En la *āya* hay una cuestión: ¿Cómo puede atreverse Yūsuf a entristecer a su padre pidiendo traer a su hermano? La respuesta puede tener varios aspectos: Que Allāh, Poderoso y Majestuoso, le haya ordenado eso como una prueba para Ya^cqūb, y para magnificar su recompensa si acata la orden; que quiera con ello advertir a Ya^cqūb sobre el estado de Yūsuf, sobre ellos dos la paz; que sirva para multiplicar por dos la alegría para Ya^cqūb por la vuelta de sus dos hijos; o para anteponer la alegría de su hermano reuniéndose con él antes que sus hermanos, por su inclinación hacia él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَقَالَ لِفَتْيَانِهِ اجْعَلُوا بِضَعَتَهُمْ فِي رِحَالِهِمْ لَعَلَّهُمْ يَعْرِفُونَهَا إِذَا انْقَلَبُوا إِلَيَّ

أَهْلَهُمْ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ ﴿٦٢﴾

“Y les dijo a sus criados: Ponedles las mercancías que trajeron en las alforjas, para que las reconozcan al llegar a su gente y tal vez les haga regresar”. (62)

“... para que las reconozcan al llegar a su gente y tal vez les haga regresar”. Es decir, para que vieran el favor dispensado hacia ellos al devolverles las mercancías que habían traído para cambiarlas por grano, y desearan por ello volver de nuevo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ فَلَمَّا رَجَعُوا إِلَىٰ أَبِيهِمْ قَالُوا يَا أَبَانَا مُنِعَ مِنَّا الْكَيْلُ فَأَرْسِلْ مَعَنَا آخَانًا

نَكْتَلُ وَإِنَّا لَهُ لَحَنِفُظُونَ ﴿٦٣﴾ قَالَ هَلْ ءَامَنُكُمْ عَلَيْهِ إِلَّا كَمَا ءَامَنُتُمْ عَلَيَّ

أَخِيهِ مِنْ قَبْلُ فَاللَّهُ خَيْرٌ حَفِظًا وَهُوَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ ﴿٦٣﴾ وَلَمَّا فَتَحُوا مَتَاعَهُمْ
وَجَدُوا بِضْعَتَهُمْ رُدَّتْ إِلَيْهِمْ قَالُوا يَا أَبَانَا مَا نَبْغِي هَذِهِ بَضْعَتُنَا رُدَّتْ إِلَيْنَا
وَنَمِيرُ أَهْلَنَا وَخَفْضُ أَخَانَا وَتَزَادُ كَيْلَ بَعِيرٍ ذَلِكَ كَيْلٌ يَسِيرٌ ﴿٦٤﴾

“Y cuando volvieron a su padre le dijeron: ¡Padre! Nos han dicho que no nos abastecerán más: permite que venga con nosotros nuestro hermano para que así nos abastezcan; ciertamente, cuidaremos de él. (63) Dijo: ¿Acaso os lo he de confiar como os confié antes a su hermano? Allāh es el mejor Protector y Él es el más Misericordioso de los misericordiosos. (64) Y cuando abrieron sus alforjas, descubrieron que se les habían devuelto las mercancías, y dijeron: ¡Padre! ¿Qué más podemos desear? Nos han devuelto las mercancías. Aproveñonaremos a nuestras familias, cuidaremos de nuestro hermano y tendremos otra carga de camello más. Eso es fácil”. (65)

“Y cuando volvieron a su padre le dijeron: ¡Padre! Nos han dicho que no nos abastecerán más...”. Le informaron de lo que les había sucedido, y que Simeón se había quedado como rehén con Yūsuf para comprobar la veracidad de sus palabras; entonces, le dijeron a Ya^cqūb: *“Permite que venga con nosotros nuestro hermano para que así nos abastezcan”*. Entonces, dijo: *“Dijo: ¿Acaso os lo he de confiar como os confié antes a su hermano?”* Es decir, fuisteis negligentes con Yūsuf y lo abandonasteis, cómo os voy a confiar ahora a su hermano; *“Allāh es el mejor Protector”*; o sea, que Allāh le proteja mejor que cuando vosotros le protegisteis a él. Dijo Ka^b al-Aḥbār: Cuando dijo Ya^cqūb: *“Allāh es el mejor Protector”* dijo Allāh, el Altísimo: Por Mi Poder y Mi Majestad, te devolveré a tus dos hijos por haber puesto tu confianza en Mí.

“... y tendremos otra carga de camello más”. Es decir, para aumentar el abastecimiento; *“eso es fácil”*, o sea, el transporte del camello para Benjamin.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ قَالَ لَنْ أُرْسِلَهُ مَعَكُمْ حَتَّى تُؤْتُونِ مَوْثِقًا مِنْ اللَّهِ لَتَأْتُنَّنِي بِهِ إِلَّا أَنْ
تُحَاطَ بِكُمْ فَلَمَّا آتَوْهُ مَوْثِقَهُمْ قَالَ اللَّهُ عَلَىٰ مَا نَقُولُ وَكِيلٌ ﴿٦٦﴾ ﴾

“Dijo: No lo enviaré con vosotros hasta que no os comprometáis, jurando por Allāh, que me lo vais a traer, a menos que puedan con todos vosotros. Y cuando hubieron dado su promesa, les dijo: Allāh es Guardián de lo que decimos”. (66)

“... a menos que puedan con todos vosotros”. Es decir, les tomó el compromiso fiel de obligado cumplimiento y bajo juramento de devolvérselo, excepto que fueran atacados y pereciesen todos. Y así lo hicieron, poniendo a Allāh como Garante del compromiso y el juramento, al decir: “Allāh es Guardián de lo que decimos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ يَبْنَئِي لَا تَدْخُلُوا مِن بَابٍ وَاحِدٍ وَادْخُلُوا مِن أَبْوَابٍ مُّتَفَرِّقَةٍ وَمَا أُغْنِي عَنْكُمْ مِنَ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ إِنِ الْحُكْمُ إِلَّا لِلَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَعَلَيْهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُتَوَكِّلُونَ ﴾

“Y dijo: ¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta, sino entrad por puertas distintas. Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Allāh. Ciertamente, el juicio sólo pertenece a Allāh, a Él me encomiendo, y que también lo hagan quienes en Él confían”. (67)

Cuando estuvieron preparados para la partida, temió Yaʿqūb que cayera sobre ellos el mal de ojo, y les mandó que no entraran en [la capital de] Egipto por la misma puerta, pues tenía cuatro puertas. Y el hecho de temer el mal de ojo es porque ellos eran once hombres para un solo hombre.

El mal de ojo es real, y sobre él dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el mal de ojo puede llevar al hombre a la tumba y al camello a la olla”. Y de eso que solía refugiarse el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Me refugio en las palabras perfectas de Allāh de todo diablo y animal venenoso, y de todo mal de ojo diabólico!”

Se relató de Abū Umāma ibn Sahl que oyó a su padre decir: Tomó un *gusl* mi padre Sahl ibn Ḥunaif en Al-Jarrār, un lugar de Jaibar, y se desprendió del manto que lo cubría y era un hombre de piel blanca y hermosa; mientras tanto ʿĀmir ibn Rabīʿa miraba, y dijo admirado: ¡No he visto tal cosa como hoy ni siquiera la piel de una doncella! En ese preciso momento quedó abatida la fortaleza de Sahl y su abatimiento se incrementó. Entonces, ʿĀmir acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le informó de que Sahl había quedado abatido de tal forma que no pudo acudir a él; así que fue a verlo el Mensajero de Allāh ﷺ y Sahl le informó del asunto con ʿĀmir; acto seguido dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Cómo puede matar uno de vosotros a su hermano? ¿Acaso no has dicho?: ¡Tabāarakallāh Aḥsanu al-Jāliqūn! (¡Gloria a Allāh el mejor de los creadores!) O ¡Barakallāhu Fīhi! (La bendición de Allāh en él) (Y ahuyentar de ese modo el mal de ojo) Pues, el mal de ojo es real; ¡haz *wuḍu* para apartarlo!” Y ʿĀmir hizo *wuḍu*. Entonces, Sahl marchó con el Mensajero de Allāh ﷺ sin sentir ya ningún mal. Y en otro relato dijo: “¡Toma un *gusl*!”; así pues, ʿĀmir se lavó la cara, las manos, los codos, las rodillas y los extremos de las piernas; después introdujo su faldón (*izār*) en un recipiente con agua para verterla sobre sí mismo; y pudo marchar Sahl con el Mensajero de Allāh ﷺ sin padecer ningún

mal. En otro *ḥadīṭ*: Iba cabalgando Sa‘ad ibn Abī Waqqāṣ un día y lo miró una mujer diciendo: ¡Ciertamente, este emir vuestro que sepa que tiene una figura esbelta! Volvió entonces a su casa y cayó al suelo porque le alcanzó lo que le dijo la mujer, y le envió un emisario a ella e hizo un *gusul*. Y estos dos hadices demuestran claramente que el mal de ojo puede matar, como dijo el Profeta ﷺ; sin embargo, eso es siempre que Allāh, el Altísimo, quiera, como en Su dicho:

(102-) ()
 “Y no perjudicaron con ello a nadie sin permiso de Allāh”. (La Vaca-2:102)

Esta *āya* indica que es obligatorio para todo musulmán que, cuando admire algo, diga el *tabrīk*. Pues, si invoca la bendición de Allāh sobre el poseedor de la cualidad admirable, ahuyenta el mal; y el *tabrīk* es decir: ¡Tabārakallah Aḥsanu al-Jāliqūn! ¡Allahumma bārik fihi! Y el causante del mal de ojo que no haya dicho el *tabrīk*, deberá obligatoriamente tomar un *gusul*, pues se teme por la vida del afectado de mal de ojo.

Relató Mālik, de Ḥamīd ibn Qais al-Mekkī, que dijo: Entraron a ver al Mensajero de Allāh ﷺ con los dos hijos de Ya‘far ibn Abī Ṭālib, y le dijo a su nodriza: “Los veo que están delgados y débiles”. Contestó ella: ¡Mensajero de Allāh! Les ha afectado el mal de ojo; y nada nos impide que les hagamos un talismán, sino que no sabemos lo que tú podrías aprobar sobre eso. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hacedles un talismán porque si hay algo que puede adelantarse al decreto, es el mal de ojo”. Lo recopilaron Mālik, At-Tirmidī e Ibn Māya.

El mensajero de Allāh ﷺ ha ordenado en el *ḥadīṭ* de Abū Umāma al causante del mal de ojo tomar un *gusul* por el afectado; y ha ordenado también hacerle un talismán; y dijeron nuestros ulemas al respecto: Se hace el talismán contra el mal de ojo si no se conoce al causante; pero si se sabe quién lo causó se le ordenará darse un *gusul* según el mencionado *ḥadīṭ*. “Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Allāh”. Es decir, yo no os puedo librar de nada que Allāh haya decretado para vosotros; o sea, que la precaución no evita el decreto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿وَلَمَّا دَخَلُوا مِنْ حَيْثُ أَمَرَهُمْ أَبُوهُمْ مَا كَانَ يُغْنِي عَنْهُمْ مِنَ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا حَاجَةٌ فِي نَفْسِ يَعْقُوبَ قَضَاهَا وَإِنَّهُ لُدُو عَلِيمٍ لِمَا عَلَّمَنَّهُ وَلَيُنَكَّرَنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٢٥﴾﴾
 ﴿وَلَمَّا دَخَلُوا عَلَى يُوسُفَ آوَىٰ إِلَيْهِ أَخَاهُ ﴿٢٦﴾﴾
 قَالَ إِنِّي أَنَا أَخُوكَ فَلَا تَبْتَئِسْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٢٧﴾﴾
 ﴿فَلَمَّا جَهَّزَهُم بِجَهَّازِهِمْ جَعَلَ السَّقَايَةَ فِي رَحْلِ أُخِيهِ ثُمَّ أَدْنَىٰ أُمَّةً مِّنْهُنَّ لِيُؤْتِيَهَا الْغَيْرَ لِيَكُونَ لَكُمْ لَسْرِقُونَ ﴿٢٨﴾﴾

“Y entraron por donde su padre les había ordenado. Aunque no les habría servido de nada ante Allāh, pues, no fue si-

no para que Ya^cqūb satisficiera una necesidad en su alma; y ciertamente, él tenía un conocimiento que le habíamos enseñado; sin embargo, la mayoría de los hombres no saben. (68) Y cuando se presentaron ante Yūsuf, éste llamó aparte a su hermano y le dijo: ¡Yo soy tu hermano! ¡No te aflijas por lo que hicieron! (69) Y al abastecerles de las provisiones, puso una copa en la alforja de su hermano. Luego, alguien exclamó: ¡Caravaneros, sois unos ladrones!” (70)

“Y entraron por donde su padre les había ordenado”. Es decir, por diferentes puertas; “pues, no fue sino para que Ya^cqūb satisficiera una necesidad en su alma”. Es decir, un presentimiento en su corazón; o como dijo Muḡāhid, por temor al mal de ojo. Y esta *āya* indica que el musulmán está obligado a prevenir a su hermano de aquello por lo que tema que pueda sucederle, e indicarle el camino adecuado que le libre de todo mal, pues el Dīn del Islam es consejo y el musulmán es hermano del musulmán.

“Él tenía un conocimiento que le habíamos enseñado”. Es decir, un conocimiento sobre los asuntos de su *dīn*; “sin embargo, la mayoría de los hombres no saben”. Es decir, no saben lo que sabía Ya^cqūb, sobre él la paz, sobre su *dīn*. “..., y cuando se presentaron ante Yūsuf, éste llamó aparte a su hermano”. Dijo Qatāda: Lo abrazó y lo hospedó con él; y se dijo que mandó hospedar a cada dos en una habitación, quedando su hermano solo; entonces, lo abrazó sintiendo compasión por él y le dijo secretamente sin que lo oyeran sus hermanos: “¡Yo soy tu hermano! ¡No te aflijas por lo que hicieron!” Es decir, no te entristezcas. “Y al abastecerles de las provisiones, puso una copa en la alforja de su hermano”. Cuando supo Benjamín que era Yūsuf, le dijo: ¡No me devuelvas con ellos! Pero, le dijo: Ya conoces el pesar de Ya^cqūb por mí, y le harías aumentar su pesadumbre; rehusó salir Benjamín, y dijo Yūsuf: No es posible retenerte, excepto después de atribuirte algo que no sea decente para ti. Dijo: ¡No importa! Entonces, ocultó la copa en su montura; o bien, él mismo de tal forma que nadie lo vio, o bien ordenándose a algún criado suyo. Dijo ʿIkrima que la copa era de plata, y ʿAbderraḡmān ibn Zaid que de oro, y con ella medía el grano para abastecerlos como un honor hacia ellos; “Luego, alguien exclamó: ¡Caravaneros, sois unos ladrones!” Aquí hay una objeción: y es que si se pregunta: ¿cómo puede ser que Benjamín aceptara voluntariamente quedarse, sabiendo que desobedecería con ello a su padre, aumentando su tristeza, y eso lo aprobará Yūsuf? La respuesta es que la tristeza ya se había apoderado de Ya^cqūb, de tal forma que ya no le afectaría tanto la pérdida de Benjamín. Acaso no viste cuando lo perdió que dijo:

(84-) ()

“¡Qué pena siento por Yūsuf!”. (Yūsuf-12:84)

Y no decreció por Benjamín. Y tal vez Yūsuf aprobó la decisión de que se quedara por una revelación, y entonces no hay objeción; y eso lo confirma Su dicho:

(76-) ()

“Así fue cómo enseñamos a Yūsuf el ardid del que se sirvió”. (Yūsuf-12:76)

En cuanto la acusación de “ladrones” a los hermanos de Yūsuf, significa que hay algo en vuestro poder que pertenece a otro, y el rey ni lo sabe ni lo consiente; y eso fue una estrategia para reunirse Yūsuf con su hermano y separarlo de ellos, teniendo en cuenta que Benjamín no estaba al corriente de que la copa había sido ocultada en sus alforjas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا وَأَقْبَلُوا عَلَيْهِمْ مَاذَا تَفْقَدُونَ ﴿٧١﴾ قَالُوا نَفَقْدُ صُوعَ الْمَلِكِ وَلَمَن
جَاءَ بِهِ حَمْلٌ بَعِيرٍ وَأَنَا بِهِ زَعِيمٌ ﴿٧٢﴾ قَالُوا تَاللَّهِ لَقَدْ عَلِمْتُمْ مَّا جِئْنَا لِنُفْسِدَ
فِي الْأَرْضِ وَمَا كُنَّا سَارِقِينَ ﴿٧٣﴾ قَالُوا فَمَا جزؤُهُ إن كُنتُمْ كٰذِبِينَ ﴿٧٤﴾ قَالُوا
جزؤُهُ مِن وُجْدٍ فِي رَحْلِهِ هُوَ جزؤُهُ كَذٰلِكَ نجزي الظٰلمين ﴿٧٥﴾ ﴾

“Dijeron volviéndose a ellos: ¿Qué echáis en falta? (71) Dijeron: Echamos en falta la copa del rey. Quien la encuentre tendrá una carga de un camello, y yo os la garantizo. (72) Dijeron: ¡Por Allāh! Sabéis perfectamente que no hemos venido a traer corrupción en la tierra ni somos ladrones. (73) Dijeron: ¿Y si mentís qué castigo os damos? (74) Contestaron: Que el castigo de aquél en cuyas alforjas se encuentre sea el de quedarse retenido. Así retribuimos a los injustos”. (75)

“... ni somos ladrones”. Se relató que devolvieron la mercancía que había en sus monturas: pues, quien devuelve lo que encuentra, ¿cómo puede ser ladrón? “Dijeron: ¿Y si mentís qué castigo os damos?” Significa: ¿Cuál es el castigo del autor si queda clara vuestra mentira? Contestaron los hermanos de Yūsuf: “Que el castigo de aquél en cuyas alforjas se encuentre sea el de quedarse retenido”, como esclavo. “Así retribuimos a los injustos”. Es decir, eso hacemos con los injustos cuando roban, que los esclavizamos; siendo así en el *dīn* de Yaʿqūb, sobre él la paz, y su juicio; y según Al-Ḥasan y As-Sudī, el juicio del ladrón entre la gente de Egipto era pagar una multa por el doble de lo robado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَبَدَأَ بِأَوْعِيَّتِهِمْ قَبْلَ وَعَاءِ أَخِيهِ ثُمَّ اسْتَخْرَجَهَا مِنْ وَعَاءِ أَخِيهِ كَذٰلِكَ
كِدْنَا لِيُوسُفَ مَا كَانَ لِيَأْخُذَ أَخَاهُ فِي دِينِ الْمَلِكِ إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ نَرْفَعُ
دَرَجَاتٍ مِّنْ نَّشَأٍ وَفَوْقَ كُلِّ ذِي عِلْمٍ عَلِيمٌ ﴿٧٦﴾ ﴾

“Y comenzó por las alforjas de ellos antes que por la de su hermano, para después sacar las alforjas de su hermano. Así fue como enseñamos a Yūsuf el ardid del que se sirvió. No podía prender a su hermano según la ley del rey, a menos que Allāh quisiera. Elevamos en grados a quien queremos; y por encima de todo poseedor de conocimiento hay uno que es Sabio”. (76)

“Y comenzó por las alforjas de ellos antes que por la de su hermano”. Es decir, empezó Yūsuf por las monturas de ellos para disipar las sospechas y dudas de sus corazones antes que si empezaba por las de su hermano; “para después sacar las alforjas de su hermano”, o sea, las de Benjamín. Y cuando vieron eso sus hermanos, inclinaron sus cabezas, y tuvieron toda clase de pensamientos; se enfrentaron a él y le recriminaron diciéndole: ¡Ay de ti, oh Benjamín! ¡No habíamos visto como hoy que hubieran nacido de tu madre Raquel dos hermanos ladrones! Les dijo su hermano: ¡Por Allāh, que yo no la he robado ni sé quién puede haberla puesto en mis alforjas! Se relató que le preguntaron sus hermanos a Benjamín: ¡Oh Benjamín! ¿Tú la has robado? Contestó: ¡No, por Allāh! Dijeron: ¿Y quién ha puesto la copa en tu montura? Dijo: El mismo que ha puesto la mercancía en vuestras monturas. Le dijeron sus hermanos: No nos iremos hasta que la inspecciones; y eso es mejor para tu corazón y el nuestro; así que la inspeccionó y sacó la copa. Esta inspección por parte de Yūsuf implica que aquel que llamó los acusó de robo por su propio criterio; y se dijo que todo eso fue por mandato de Allāh, el Altísimo, reforzado por Su dicho: “Así fue como enseñamos a Yūsuf el ardid del que se sirvió”.

“No podía prender a su hermano según la ley del rey”. Es decir, sin las pruebas pertinentes no podía condenarlo a la esclavitud por robo; “a menos que Allāh quisiera”, o sea, que Allāh quisiera poner la copa en su montura como pretexto para él. “Elevamos en grados a quien queremos”, o sea, con el conocimiento y la fe; “y por encima de todo poseedor de conocimiento hay uno que es Sabio”. Dijo Ibn ‘Abbās sobre la *āya*: Éste sabe más que ese, y éste otro más que éste, y Allāh, el Altísimo, está por encima de todo sabio. De Sa‘īd ibn Ŷubeir se transmitió que dijo: Estábamos con Ibn ‘Abbās, Allāh se compadezca de él, hablando de un *ḥadīth* de tal forma que se quedó admirado de él un hombre, y dijo: ¡Subḥāna Allāh! Y por encima de todo poseedor de conocimiento hay un sabio; y le replicó Ibn ‘Abbās: ¡Qué malo es lo que has dicho! Allāh es el Sabio y Él está por encima de todo sabio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ قَالُوا إِن يَسْرِقَ فَقَدْ سَرَقَ أَخٌ لَهُ مِنْ قَبْلُ فَأَسْرَهَا يُوسُفُ فِي نَفْسِهِ وَلَمْ يُبْدِهَا لَهُمْ قَالَ أَنْتُمْ شَرُّ مَكَّانًا ۗ وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا تَصِفُونَ ﴿٧٦﴾ قَالُوا يَتَأْتِيهَا الْعَزِيزُ إِنَّ لَهُ أَبًا شَيْخًا كَبِيرًا فَخُذْ أَحَدَنَا مَكَانَهُ ۗ إِنَّا نَرَاكَ مِنَ

الْمُحْسِنِينَ ﴿٧٧﴾ قَالَ مَعَاذَ اللَّهِ أَنْ نَأْخُذَ إِلَّا مَنْ وَجَدْنَا مَتَّعْنَا عِنْدَهُ: إِنَّا إِذَا
لَطَلِمُونَ ﴿٧٨﴾

“Dijeron: Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo. Y Yūsuf, sin mostrárselo a ellos, dijo para sí mismo: Vosotros estáis en peor situación y Allāh conoce mejor lo que describís. (77) Dijeron: ¡Oh Al-‘Azīz! Él tiene un padre muy anciano: toma en su lugar a uno de nosotros; ciertamente, vemos que eres de los que hacen el bien. (78) Dijo: Allāh nos libre de castigar a otro que no sea aquel en cuyo poder encontramos nuestra propiedad, pues en ese caso seríamos injustos”. (79)

“Dijeron: Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo”. Significa que siguió el ejemplo de su hermano, porque si hubiera seguido el nuestro no habría robado; y dijeron eso para mantenerse ellos al margen de lo que hizo porque él no era de la misma madre que ellos, y que si robó, lo hizo por tener la misma raíz que su hermano el ladrón. En cuanto al robo que atribuyeron a Yūsuf hay diferencias; pues, se relató de Muḡāhid y otros que la tía paterna de Yūsuf, hija de Ishāq, era mayor que Ya‘qūb, y por ello recibió un cinturón de Ishāq y porque entre ellos heredaban por mayoría de edad; y esto es de las cosas que se han abrogado en nuestra legislación; y el que robaba era esclavizado. La tía de Yūsuf crió a éste desde pequeño y lo quiso con mucho cariño, pero al crecer y hacerse joven, le dijo Ya‘qūb: ¡Entrégame a Yūsuf, pues no puedo dejar de verlo ni tan siquiera una hora! Pero, ella lo deseó celosamente y temió separarse de él, de forma que le dijo: ¡Déjame unos días más para que lo vea! Cuando se marchó Ya‘qūb, se fue a por el cinturón de Ishāq y se lo ciñó a Yūsuf por debajo de su túnica, y después dijo: ¡He perdido el cinturón de Ishāq! Mirad, pues, quien lo ha cogido y quien lo tiene; fue buscado exhaustivamente y después dijo ella: ¡Registrad a la gente de la casa! Y lo encontraron en Yūsuf. Dijo ella: ¡Por Allāh, yo estoy libre, hago en ello lo que quiera! Después acudió a Ya‘qūb para informarle de lo sucedido y le dijo éste: ¡Tú misma y eso! Si él ha hecho eso, tú te ves libre de ello; y retuvo el asunto hasta morir; y debido a ello se lo achacaron los hermanos de Yūsuf en su dicho: “Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo”. Y de aquí aprendió Yūsuf el poner la copa en la montura de su hermano como hizo con él su tía.

“Y Yūsuf, sin mostrárselo a ellos, dijo para sí mismo”, o sea, dijo para sí mismo su dicho: “Vosotros estáis en peor situación”; después dijo abiertamente: “y Allāh conoce mejor lo que describís”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, vuestra condición es peor que la de quien habéis atribuido este robo; y significa que Allāh sabe que lo que habéis dicho es mentira, aunque haya satisfacción por ello en Allāh.

“Él tiene un padre muy anciano: toma en su lugar a uno de nosotros...”. Es decir, como garantía de su retorno hasta que vuelva él, de tal forma que Benjamín pueda ir a su padre; pero Yūsuf, sobre él la paz, lo impidió; “dijo: Allāh nos libre de castigar a otro...”. Es decir, no podemos castigar a un inocente en lugar del culpable porque violaríamos nuestros pactos incurriendo en la injusticia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا اسْتَيْسَسُوا مِنْهُ خَلَصُوا نَجِيًّا قَالَ كَبِيرُهُمْ أَلَمْ تَعْلَمُوا أَنَّ أَبَاكُمْ قَدْ أَخَذَ عَلَيْكُمْ مَوْثِقًا مِنَ اللَّهِ وَمِنْ قَبْلُ مَا فَرَّطْتُمْ فِي يُوسُفَ فَلَنْ أَبْرَحَ الْأَرْضَ حَتَّى يَأْذَنَ لِي أَبِي أَوْ يَحْكُمَ اللَّهُ لِي وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ ﴾

“Y cuando hubieron perdido la esperanza de persuadirle, se retiraron a deliberar. Dijo el mayor de ellos: ¿Es que no sabéis que nuestro padre recibió de nosotros un compromiso ante Allāh, además de la negligencia que tuvisteis antes con Yūsuf? No saldré de esta tierra mientras no me lo permita mi padre o Allāh juzgue a mi favor. Y Él es el mejor de los jueces”. (80)

“Y cuando hubieron perdido la esperanza de persuadirle”. Es decir, cuando perdieron toda esperanza de poder vencer a su hermano, deliberaron entre ellos en consejo sin que participara en el mismo nadie más, exponiendo secretamente lo que les venía en mente; *“dijo el mayor de ellos”*. Según Qatāda era Rubén el mayor y según Muḃāhid era Simeón; *“¿Es que no sabéis que nuestro padre recibió de nosotros un compromiso ante Allāh...?”*. Es decir, el compromiso de proteger y devolverle a su hijo sano y salvo; y teniendo en cuenta el precedente de haberos excedido con Yūsuf. *“No saldré de esta tierra...”*. Es decir, permaneceré en ella; *“... mientras no me lo permita mi padre”*, o sea, mientras no me dé permiso para volver, ya que de lo contrario me daría vergüenza de él; *“... o Allāh juzgue a mi favor”*; es decir, por la espada, combatiendo para tomar a mi hermano o viéndome incapaz y teniendo que partir entonces con excusa, y eso es cuando Yaʿqūb dijo: *“... que me lo vais a traer, a menos que puedan con todos vosotros”*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَرْجِعُوا إِلَىٰ آبَائِكُمْ فَقُولُوا يَا أَبَانَا إِنَّ ابْنَكَ سَرَقَ وَمَا شَهِدْنَا إِلَّا بِمَا عَلَّمْنَا وَمَا كُنَّا لِلْغَيْبِ حَافِظِينَ ﴾

“Regresad a vuestro padre y decidle: ¡Oh padre nuestro! Ciertamente, tu hijo ha robado, aunque sólo damos fe de lo que conocemos y no tenemos conocimiento de lo oculto”. (81)

“Regresad a vuestro padre”. Dijo esto el mismo que dijo: *“No saldré de esta tierra...”*; *“... y decidle: ¡Oh padre nuestro! Ciertamente, tu hijo ha robado (saraq)”*. Según la lectura

de Ibn ʿAbbās y otros: “Ciertamente, tu hijo ha sido acusado de robo (surriqa)”. “Solo damos fe de lo que conocemos”. Se refieren a que jamás habían dado testimonio de algo, excepto que lo conocieran; y ahora testificamos por lo manifiesto, y no conocemos lo oculto; como si hubiese caído sobre ellos una acusación según las palabras de Benjamín: Ha introducido la copa el mismo que ha introducido vuestra mercancía en vuestras monturas. Significa que efectivamente se ha encontrado lo robado oculto en su montura y nosotros lo hemos sacado y mirado, pero no tenemos conocimiento del No-Visto, pues, tal vez ellos le han acusado de robo sin haber robado realmente.

Esta *āya* contempla la posibilidad de la validez del testimonio de cualquier manera en la que se produzca el conocimiento del hecho; de modo que el testimonio está ligado al conocimiento por razón y ley. En los testimonios es necesario pues, no escuchar ni aceptar a quien no sepa. Y dijeron nuestros compañeros: El testimonio del ciego y el sordo es aceptado, siempre que se entiendan sus testimonios, incluso el testimonio a través de la escritura; dijo Allāh, el Altísimo:

(86-) ()

“Excepto quienes atestiguan la verdad y tienen conocimiento [de los hechos]”. (Los Adornos-43:86)

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Queréis que os informe de quién es el mejor de los testigos? El mejor de los testigos es aquel que ofrece su testimonio sin que se le pregunte por él”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَسَأَلِ الْقَرْيَةَ الَّتِي كُنَّا فِيهَا وَالْعَيْرَ الَّتِي أَقْبَلْنَا فِيهَا وَإِنَّا لَصَادِقُونَ ﴿٨٢﴾
 قَالَ بَلْ سَأَلْتُ لَكُمْ أَنْفُسَكُمْ أَمْرًا فَصَبْرٌ حَمِيلٌ ۗ عَسَى اللَّهُ أَن يَأْتِيَنِي بِهِمْ جَمِيعًا
 إِنَّهُ هُوَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ ﴿٨٣﴾ وَتَوَلَّى عَنْهُمْ وَقَالَ يَا سَفَىٰ عَلَىٰ يُونُسَ مَا جَاءَكَ بِذِهِ مِنَ
 عَيْنَانِهِ مِنَ الْحُزَنِ فَهُوَ كَظِيمٌ ﴿٨٤﴾ ﴾

“Pregunta en la ciudad en la que hemos estado y a la caravana con la que hemos venido. Ciertamente, decimos la verdad. (82) Dijo: ¡No! Vuestras almas os han incitado a algo. Así pues, tendré buena paciencia; puede que Allāh me los traiga a todos a la vez: verdaderamente, Él es el Conocedor, el Sabio. (83) Se apartó de ellos y dijo: ¡Qué pena siento por Yūsuf! Y sus ojos se volvieron blancos de tristeza, por el dolor que le embargaba”. (84)

“*Pregunta en la ciudad en la que hemos estado...*”. Es decir, remitieron a ella sus testimonios ante él, para eliminar la acusación que pesaba sobre ellos.

En la *āya*, respecto a la jurisprudencia, hay una obligación de todo aquel que le asista la razón sabiendo que se sospecha de él sin motivo y contrario a lo que él dice o por pura imaginación, de eliminar la acusación y toda duda sobre él, clarificando su posición con las razones que sean necesarias. Ya hizo esto nuestro Profeta ﷺ, cuando le dijo a dos hombres que pasaban apresuradamente junto a él que había salido con Şafiya para volverla de la mezquita: “¡Despacio! Que ella es Şafiya”. Contestaron: ¡Subhāna Allāh! Y les resultó embarazoso. Dijo entonces, el Profeta ﷺ: “Ciertamente, el diablo corre en el hombre como la sangre, y temo que ponga alguna sospecha en vuestros corazones”.

“*Dijo: ¡No! Vuestras almas os han incitado a algo*”; es decir, os han sugerido que mi hijo ha robado, y no ha robado, sin embargo, eso ha sido por un asunto que Allāh quiere; “*así pues, tendré buena paciencia*”. Es decir, a mí me corresponde tener paciencia. De aquí se desprende que todo musulmán debería tener paciencia cuando le ocurre alguna desgracia a él mismo, a sus hijos o a su riqueza, mediante la aceptación y su total entrega al mandato de Quien ha hecho posible lo que le ha sucedido, el Poderoso, el Sabio, y siga el ejemplo del profeta de Allāh, Ya^cqūb y los demás profetas, Allāh les conceda a todos paz y bendiciones. Se transmitió de Al-Ḥasan que dijo: No hay dos tragos que pueda pasar el siervo más queridos para Allāh que el trago de una desgracia que pasa el siervo con buena paciencia y resignación, y el trago de una ira que controla el siervo con mesura y perdón. La paciencia debe ponerse en la primera embestida de la desgracia, y la recompensa es de quien menciona su desgracia y dice: *innā lillāhi wa innā ilaihi rāyi^cūn* (de Allāh somos y a Él volvemos); y de Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Ya^cqūb recibió como recompensa por Yūsuf la equivalente a la de cien mártires.

“*Puede que Allāh me los traiga a todos a la vez*”. Porque en su mente estaba que Yūsuf, sobre él la paz, no había muerto sino que había dejado de tener noticias de él; porque Yūsuf fue llevado siendo esclavo sin ser dueño de nada, después lo compró el rey y estuvo recluso en su casa sin manifestarse a la gente, después fue apresado, y cuando tuvo poder usó el ardid de que su padre tuviera noticias suyas; pero no le envió emisario alguno porque detestaba que sus hermanos lo supieran; y dice “*a todos*”, porque eran tres: Yūsuf y su hermano, más el que se quedó atrás a causa de su hermano, o sea, el que dijo: “*No saldré de esta tierra...*”.

“*Se apartó de ellos*”. Eso fue porque cuando le llegó a Ya^cqūb la noticia de Benjamín, su tristeza se hizo total, llegando al máximo y Allāh renovó su desgracia como en el caso de Yūsuf, y dijo: “*¡Qué pena siento por Yūsuf!*” Haciéndole olvidar a su hijo Benjamín, ya que aquel era el más querido para él. Dijo Sa‘īd ibn Ŷubeir: No sabía Ya^cqūb lo que hay en nuestro Libro sobre decir ante la desgracia: *innā lillāhi wa innā ilaihi rāyi^cūn*; pues, si lo hubiera sabido, no habría dicho: “*¡Qué pena siento por Yūsuf!*”; “*Y sus ojos se volvieron blancos de tristeza*”. Dijo Muqātil: Es decir, estuvo ciego sin ver con ellos durante seis años; se dijo que se volvieron blancos sus ojos debido al llanto por la tristeza que sentía, por eso dijo: “*... de tristeza*”; también se dijo que Ya^cqūb solía rezar y mientras Yūsuf de pequeño dormía frente a él, roncó en su sueño y Ya^cqūb se giró hacia él, luego roncó por segunda vez y se volvió a girar, y después roncó por tercera vez y se giró de nuevo hacia él de alegría por su ronquido; entonces, Allāh inspiró a sus ángeles: ¡Ved a mi puro e hijo de mi amado en pie cuando está hablando

conmigo y se gira hacia otro! ¡Por Mi poderío y majestuosidad que le sacaré las pupilas con las que se ha girado; y lo separaré a él y aquel al que se ha girado, durante ocho años, para que sepan los que hacen eso, que quien se pone en pie frente a Mí debe observarme!

La *āya* indica que girarse en la oración, aunque no la invalida, es una acción reprobable y la hace menor; relató Al-Bujārī, de ^Āiša, que dijo: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ sobre girarse en la oración y dijo: “Es una mirada furtiva que el diablo roba a la oración del siervo”.

Su dicho: (فَبُورِ كَظِيمٍ): “por el dolor que le embargaba”. Es decir, su corazón estaba oprimido rebosante de tristeza que no le dejaba expresarse por la angustia que padecía; pues sabía que Yūsuf, sobre él la paz, estaba vivo, pero no sabía dónde estaba; como en Su dicho:

(48-) ()

“Cuando nos imploró todo angustiado”. (El Cá-lamo-68:48)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا تَاللّٰهِ تَفْتُوْا تَذَكَّرُ يُوْسُفَ حَتّٰى تَكُوْنَ حَرَضًا اَوْ تَكُوْنَ مِنَ الْهٰلِكِيْنَ ۝۸۵ قَالَ اِنَّمَا اَشْكُوْا بَنِيَّ وَحُزْنِيْ اِلَى اللّٰهِ وَاَعْلَمُ مِنَ اللّٰهِ مَا لَا تَعْلَمُوْنَ ۝۸۶ ﴾

“Dijeron: ¡Por Allāh, que no vas a dejar de recordar a Yūsuf hasta consumirte o llegar a perecer! (85) Dijo: Sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allāh; y yo sé de Allāh lo que vosotros no sabéis”. (86)

“Dijeron: ¡Por Allāh, que no vas a dejar de recordar a Yūsuf!” Es decir, eso se lo dijo su hijo; “¡... hasta consumirte o llegar a perecer!” Dijeron Ibn ^Ābbās y Muḡāhid: Hasta caer gravemente enfermo o llegar incluso a morir; y eso le decían todos con el objetivo de impedir su llanto desconsolado y su tristeza, por ternura hacia él, aún siendo ellos la causa de eso; “Dijo: Sólo me lamento de mi dolor...”. Es decir, de mi pena y mi aflicción; “... y yo sé de Allāh lo que vosotros no sabéis”. Es decir, sé que la visión del sueño de Yūsuf es veraz, y que ciertamente yo me postraré para él, según lo dicho por Ibn ^Ābbās.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يٰۤاَيُّهَا الَّذِيْنَ اٰمَنُوْا فَتَحَسَّسُوْا مِنْ يُّوْسُفَ وَاَخِيْهِ وَلَا تَاْيَسُوْا مِنْ رَّوْحِ اللّٰهِ اِنَّهٗ لَا يٰۤاَيُّسُ مِنْ رَّوْحِ اللّٰهِ اِلَّا الْقَوْمُ الْكٰفِرُوْنَ ۝۸۷ ﴾

“¡Hijos míos! Id e indagad acerca de Yūsuf y su hermano; y no desesperéis de la misericordia de Allāh: pues, sólo desespera de la misericordia de Allāh la gente infiel”. (87)

“¡Hijos míos! *Id e indagad acerca de Yūsuf y su hermano*”. Eso indica que Ya^cqūb tenía la certeza de que Yūsuf seguía con vida, bien por un sueño que tuvo, o bien por el anuncio que le hizo el ángel de la muerte de que no había tomado su espíritu. Y la indagación es buscar algo por medio de los sentidos. Es decir: id al que os ha pedido a vuestro hermano usando su astucia para tomarlo, preguntadle por él y por su método.

“*Y no desesperéis de la misericordia de Allāh*”. Es decir, no os desaniméis del alivio de Allāh; pues, el creyente ruega que Allāh lo alivie de la aflicción, mientras que el incrédulo se desespera en los momentos duros; “*pues, sólo desespera de la misericordia de Allāh la gente infiel*”. Esto es una indicación de que el desánimo y la desesperación son faltas graves.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ فَلَمَّا دَخَلُوا عَلَيْهِ قَالُوا يَا أَيُّهَا الْعَزِيزُ مَسَّنَا وَأَهْلَنَا الضُّرُّ وَجِئْنَا بِبِضْعَةٍ مُزَجَّلَةٍ
فَأَوْفِ لَنَا الْكَيْلَ وَتَصَدَّقْ عَلَيْنَا إِنَّ اللَّهَ يَجْزِي الْمُتَصَدِّقِينَ ﴾

“Y cuando se presentaron ante él, le dijeron: ¡Oh ‘Azīz! La adversidad ha hecho presa en nosotros y en nuestra familia, y por eso traemos una mercancía exigua; abastécenos, dándonos la medida completa y sé generoso con nosotros. Ciertamente, Allāh recompensa a los que dan generosamente”.
(88)

“*Y cuando se presentaron ante él...*”. Esta fue la tercera vez que regresaron a Egipto, y en la frase hay omisión de palabras; es decir, partieron hacia Egipto y cuando entraron a ver a Yūsuf le dijeron: “¡Oh ‘Azīz! *La adversidad ha hecho presa en nosotros...*”. Es decir, el hambre y la necesidad. Y en esto hay una indicación de que está permitido quejarse ante la adversidad, o sea, el hambre, y más bien es obligatorio, si se teme el perjuicio de la pobreza para uno mismo y otros, poner en conocimiento de su situación a quien la puede resolver; de la misma manera que es obligado quejarse de algún dolor que se tenga al médico para que le dé tratamiento, sin que ello suponga un abandono de la confianza en Allāh; pero si la queja es por medio de la indignación, la paciencia y la entereza ante las calamidades es mejor, y abstenerse de pedir es preferible; y la mejor palabra en la queja es la petición a Allāh, nuestro Señor, para liberarnos de la desgracia; y eso es cuando dijo Ya^cqūb: “*Sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allāh; y yo sé de Allāh lo que vosotros no sabéis*”. “... y por eso traemos una mercancía exigua”. Es decir, algo de lana, grasa y grano del terebinto procedente de Šām, el cual se come, y del que también se puede obtener jabón al desleírlo y convertirlo en aceite; y esta insignificante mercancía vendieron por unos cuantos dirhams.

“*Abastécenos, dándonos la medida completa y sé generoso con nosotros*”. Es decir, de la misma manera que vendes por buenos dirhams, no nos escatimes en lo equivalente a nuestros dirhams; y danos sobradamente; “*Allāh recompensa a los que dan generosamente*”. Es decir, Allāh recompensa en la Otra Vida a los que son espléndidos.

Mālik y otros ulemas ven en la *āya* una indicación de que la recompensa en el empleo de la medida es para el que vende; le dijeron a Yūsuf: “*Abastécenos, dándonos la medida completa*”; pues, Yūsuf era el que medía, así como el que pesaba, contaba y otros menesteres; pues, el que vende conoce bien la cantidad del alimento que maneja y su compromiso es obligado: mostrándolo debida y claramente, y distinguiendo entre el derecho del comprador y el suyo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ هَلْ عَلِمْتُمْ مَا فَعَلْتُمْ بِيُوسُفَ وَأَخِيهِ إِذْ أَنْتُمْ جَاهِلُونَ ﴿٨٩﴾ قَالُوا أَيْنَ نَكَ
لَأَنْتَ يُونُسُ قَالَ أَنَا يُوسُفُ وَهَذَا أَخِي قَدْ مَنَّ اللَّهُ عَلَيْنَا إِنَّهُ مَنْ يَتَّقِ
وَيَصْبِرْ فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ ﴿٩٠﴾ قَالُوا تَاللَّهِ لَقَدْ ءَاتَرَكَ اللَّهُ
عَلَيْنَا وَإِنْ كُنَّا لَخَطِئِينَ ﴿٩١﴾ قَالَ لَا تَثْرِبَ عَلَيْكُمُ الْيَوْمَ يَعْفِرُ اللَّهُ لَكُمْ
وَهُوَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ ﴿٩٢﴾ أَذْهَبُوا بِقَمِيصِي هَذَا فَأَلْقُوهُ عَلَى وَجْهِ أَبِي يَأْتِ
بَصِيرًا وَأْتُونِي بِأَهْلِكُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٩٣﴾ ﴾

“Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Yūsuf y con su hermano cuando erais ignorantes? (89) Dijeron: ¿Verdaderamente, tú eres Yūsuf? Dijo: Yo soy Yūsuf y éste es mi hermano. Allāh nos ha favorecido. Quien tiene temor de Allāh y tiene paciencia..., ciertamente, Allāh no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien. (90) Dijeron: ¡Por Allāh! Él te ha preferido sobre nosotros y en verdad que hemos errado. (91) Dijo: No hay ningún reproche contra vosotros hoy; Allāh os ha perdonado y Él es el más Misericordioso de todos los misericordiosos. (92) Marchaos con esta camisa mía y echadla sobre el rostro de mi padre que así volverá a ver; y traedme a toda vuestra familia”. (93)

“Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Yūsuf y con su hermano?” Aquí hay una pregunta en señal de recordatorio y recriminación; y eso es la corroboración a Su dicho:

(15-) ()

“Algún día les harás saber lo que han hecho”.

(Yūsuf-12:15)

“... cuando erais ignorantes”. Eso indica que ellos eran pequeños en el tiempo que cogieron a Yūsuf, y no profetas, ya que no se describe como ignorante más que aquel que posee esta característica; y demuestra que ahora su estado había mejorado: es decir, hicisteis aquello

porque erais pequeños ignorantes, según lo dicho por Ibn ʿAbbās y Al-Ḥasan. Y viene a propósito de eso Su dicho: “... y en verdad que hemos errado”, porque al hacerse mayores no han informado a su padre de lo que hicieron por vergüenza y temor de él.

“Dijeron: ¿Verdaderamente, tú eres Yūsuf?” Cuando entraron a ver a Yūsuf y le dijeron: “La adversidad ha hecho presa en nosotros y en nuestra familia”, sometiéndose a él modestos y sumisos, fue entonces cuando él se enterneció y se dio a conocer a ellos diciendo: “Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Yūsuf y con su hermano?” Los puso en alerta y preguntaron ellos: “¿Verdaderamente, tú eres Yūsuf?” Entonces sonrió y ellos encontraron su parecido con Yūsuf. Dijo Ibn ʿAbbās: Yaʿqūb envió con ellos un escrito para el rey en el que le pedía la devolución de su hijo, y su texto era el siguiente: De Yaʿqūb, el puro de Allāh, hijo de Ishāq, el sacrificado de Allāh, hijo de Ibrāhīm, el íntimo de Allāh, Al ʿAzīz de Egipto: Ciertamente, somos gente de casa de pruebas y sufrimientos; Allāh probó a mi abuelo Ibrāhīm con Nemrod y su fuego, después probó a mi padre Ishāq con el sacrificio, y después me probó a mí con mi hijo, siendo el más querido de todos para mí, de tal forma que perdí la vista debido al llanto por él. Y verdaderamente, yo ni he robado ni he engendrado ladrón. Salām. Cuando Yūsuf hubo leído el escrito le temblaron los huesos, se le erizó la piel, se le debilitaron sus ojos de llanto, y se elevó su paciencia, entonces, reveló su secreto. “Yo soy Yūsuf”. Es decir, el oprimido, al que quisieron matar; “Allāh nos ha favorecido”. Nos ha agraciado con la salvación y dándonos el reino; “Quien tiene temor de Allāh y tiene paciencia...”. Es decir, y tiene paciencia ante las desgracias y las desobediencias. “Dijeron: ¡Por Allāh! Él te ha preferido sobre nosotros”. Es decir, Allāh te ha favorecido por encima de nosotros y te ha elegido dándote conocimiento, la oniromancia, la sabiduría, la razón y el reino; “... y en verdad que hemos errado”. O sea, y nosotros hemos pecado; ya que todo aquel que comete falta es porque ha errado en el método al cuál debe cumplimiento para no incurrir en la desobediencia. “Dijo: No hay ningún reproche contra vosotros hoy”. Es decir, no hay por mi parte hoy para vosotros recriminación, sino más bien corresponder con el derecho de hermandad y perdonaros. Se transmitió de Ibn ʿAbbās que el Mensajero de Allāh ﷺ se agarró de las dos jambas de la puerta el día de la Conquista de Meca cuando la gente se había refugiado en la Casa Sagrada, y dijo: “¡Alabado sea Allāh, que ha cumplido Su promesa, ha socorrido a Su siervo, y Él solo ha derrotado a los partidos!” Después dijo: “¿Qué pensáis de mí, oh gente de Quraiš?” Contestaron: ¡Bien! ¡Tú eres un hermano noble, hijo de un hermano noble y tienes poder! Dijo: Y yo diré como dijo mi hermano Yūsuf: “No hay ningún reproche contra vosotros hoy”. Entonces, dijo ʿUmar ؓ: Derramé sudor por la vergüenza que sentí al oír decir eso al Mensajero de Allāh ﷺ; y eso fue porque yo ya les había dicho cuando entramos en Meca: ¡Hoy nos vengaremos de vosotros!

“Allāh os ha perdonado”. Pidió a Allāh que los cubriera con Su misericordia y perdón. Dijo Ibn As-Sudī, de su padre y éste de Muḃāhid: Les dijo Yūsuf: “Marchaos con esta camisa mía y echadla sobre el rostro de mi padre que así volverá a ver”. Yūsuf sabía que su camisa devolvería la vista de Yaʿqūb; pues esa camisa era de Ibrāhīm con la cuál Allāh lo vistió en el fuego, y era de seda del Jardín; luego vistió con ella a Ishāq, y éste a Yaʿqūb que la enrolló en una caña de plata y la colgó en el cuello de Yūsuf porque temía que le echaran el mal de ojo; Yībrīl le informó después a Yūsuf que le enviara la camisa a Yaʿqūb porque tenía el aroma del Jardín, y el aroma del Jardín cuando cae en un enfermo o desgraciado, lo cura. Dijo Al-Ḥasan:

Si no fuera porque Allāh había hecho saber eso no sabría que le devolvería la vista. El que llevó su camisa fue Hudá, porque le dijo a Yūsuf: Yo fui el que le llevó tu camisa manchada de sangre falsa y lo entristecí, y yo se la llevaré ahora para alegrarlo y para devolverle la vista. Y así fue. Ese dicho se relató de un *ḥadīṭ* de Anas que transmitió del Profeta ﷺ.

“Y traedme a toda vuestra familia”. Para que os asentéis en Egipto. Dijo Masrūq: Eran noventa y tres de familia entre hombres y mujeres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا فَصَلَتِ الْعَيْرُ قَالَ أَبُوهُمْ إِنِّي لَأَجِدُ رِيحَ يُوسُفَ لَوْلَا أَنْ تُفَنِّدُونِ ﴿٩٤﴾ قَالُوا تَاللَّهِ إِنَّكَ لَفِي ضَلَالِكَ الْقَدِيمِ ﴿٩٥﴾ فَلَمَّا أَنْ جَاءَ الْبَشِيرُ أَلْقَنَهُ عَلَىٰ وَجْهِهِ فَارْتَدَدَ بِصِيرًا ۗ قَالَ أَلَمْ أَقُلْ لَكُمْ إِنِّي أَعْلَمُ مِنَ اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٩٦﴾ قَالُوا يَا بَنَاتَنَا آسَافِرُونَ لَنَا ذُنُوبَنَا إِنَّا كُنَّا خَاطِئِينَ ﴿٩٧﴾ قَالَ سَوْفَ أَسْتَغْفِرُ لَكُمْ رَبِّي إِنَّهُ هُوَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ ﴿٩٨﴾ فَلَمَّا دَخَلُوا عَلَىٰ يُوسُفَ ءَاوَىٰ إِلَيْهِ أَبْوِيهِ وَقَالَ ادْخُلُوا مِصْرَ إِن شَاءَ اللَّهُ ءَامِينَ ﴿٩٩﴾﴾

“Y cuando la caravana hubo partido, dijo su padre: Percibo el olor de Yūsuf aunque penséis que estoy desvariando. (94) Dijeron: ¡Por Allāh, que has vuelto a tu antigua manía! (95) Y cuando llegó el portador de las buenas nuevas, se la echó sobre la cara y recuperó la vista. Y dijo: ¿No os dije que sabía de Allāh lo que vosotros no sabéis? (96) Dijeron: ¡Oh Padre nuestro! Pide que se nos perdonen nuestras faltas, realmente hemos cometido errores. (97) Dijo: Pediré perdón por vosotros a mi Señor, pues ciertamente, Él es el Perdonador, el Compasivo. (98) Y cuando se presentaron ante Yūsuf, éste abrazó a sus padres y dijo: ¡Entrad en Egipto, seguros, si Allāh quiere!” (99)

“Y cuando la caravana hubo partido”. Es decir, de Egipto a Šām, en Siria; “dijo su padre”, a aquellos de su familia y de los que no fueron a Egipto, que eran sus nietos: “Percibo el olor de Yūsuf...”. Dijo Ibn ʿAbbās: Se levantó un viento que llevó el olor de la camisa de Yūsuf hasta Yaʿqūb con una distancia entre ambos de ocho noches o más, según otros. Y dijo Mālik ibn Anas ﷺ: El que hizo llegar su olor fue el mismo que hizo llegar el trono de Balquīs antes de que su mirada volviera a Suleimān, sobre él la paz; añadió Muḥāhid: Sopló un viento que envolvió a la camisa y condujo los aromas del Jardín en el mundo hasta llegar a Yaʿqūb el cuál sabía que en el mundo no había olor del Jardín más que el de esa camisa; y en ese momento dijo: “Percibo...”. Es decir, aspiro y por lo tanto siento que existe por el sentido del olfato;

“*aunque penséis que estoy desvariando*”. Es decir, si no fuera porque creéis que mi razón se ha debilitado. “*¡Por Allāh, que has vuelto a tu antigua manía!*” Es decir, tu pasado error de querer a Yūsuf no lo olvidas; o como dice Sa‘īd ibn Ŷubeir: De volver a tu antigua locura; y dijeron esto porque para ellos Yūsuf había muerto.

“*Y cuando llegó el portador de las buenas nuevas, se la echó sobre la cara*”. Es decir, sobre sus ojos; y el portador de las buenas nuevas fue Hudá, según se ha dicho; y cuando éste llegó a Ya‘qūb, le dijo: ¿En qué *dīn* dejaste a Yūsuf? Dijo: En el del Islam. Dijo: ¡Ahora se ha completado la gracia!

“*Y dijo: ¿No os dije que sabía de Allāh lo que vosotros no sabéis?*” Aquí les recordó lo que les había dicho antes, en la *āya* 86: “*Sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allāh; y yo sé de Allāh lo que vosotros no sabéis*”.

“*Dijeron: ¡Oh padre nuestro! Pide que se nos perdonen nuestras faltas, realmente hemos cometido errores*”. En la frase hay omisión y equivale a decir: cuando regresaron de Egipto dijeron: ¡Oh padre nuestro!; y eso indica que quienes dijeron: “*¡Por Allāh, que has vuelto a tu antigua manía!*”, fueron los hijos de sus hijos u otros de su familia y parientes, pero no los hijos, porque ellos estaban ausentes, y eso hubiera supuesto aumentar aún más su desobediencia al padre; y le pidieron perdón porque ellos le habían llevado el dolor de la tristeza cuyo mal no saldría de él nada más que con su absolución.

Dije (Al-Qurṭubī): Aquí la ley es firme para quien atenta contra un musulmán, ya sea en su cuerpo o en su riqueza o un trato de injusticia y opresión hacia él; pues es preciso liberarle de la opresión primero, informarle de ella y evaluarla. En un relato de Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y otros se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien tenga pendiente alguna cuenta contra su hermano, del honor u otra cosa, que lo libere de ella hoy, antes de que no haya dinar ni dirham, pues, entonces, si tuviera alguna acción justa se le cogería en la proporción de la injusticia y si no tuviera buenas acciones en su haber, se cogerían malas acciones del oprimido y él cargaría con ellas”.

“*Dijo: Pediré perdón por vosotros a mi Señor*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Retrasó su petición o invocación hasta el alba; añadió Ṭāus: Al alba de la noche del *yumu‘a*, coincidiendo con la noche de *‘āšūra*. Sobre el *du‘ā* para la memorización, se relató en el libro de At-Tirmidī, de Ibn ‘Abbās, que dijo: Estábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ y llegó ‘Alī ibn Abī Ṭālib ؑ y dijo: ¡Por mi padre, tú y mi madre! Se ha escapado este Qur’ān de mi pecho y no encuentro la manera de poder con él; le dijo entonces el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Te enseño unas palabras con las que Allāh te beneficiará, y también beneficiará a quien se las enseñes, y afirmará en tu pecho lo que aprendas?” Dijo: ¡Claro que sí!, oh Mensajero de Allāh. Enséñame pues. Dijo: “Cuando sea la noche del *yumu‘a*, y si puedes levántate en el último tercio de ella, ya que es una hora testimonial y memorable, y el *du‘ā* en ella es respondido, pues, ya dijo mi hermano Ya‘qūb a sus hijos: “*Pediré perdón por vosotros a mi Señor*”; o sea, cuando llegue la noche del *yumu‘a*...”. Dijo Ayūb as-Sijtiānī, de Sa‘īd ibn Ŷubeir, sobre la *āya*: “*Pediré perdón por vosotros a mi Señor*”: O sea, en las noches blancas o de luna llena, la trece, catorce y quince del mes, porque el *du‘ā* en ellas es respondido.

“*Y cuando se presentaron ante Yūsuf*”. Es decir, entraron al palacio que tenía allí; “*éste abrazó a sus padres*”. Se dijo que Yūsuf envió con el emisario anunciador doscientas monturas bien pertrechadas, y pidió a Ya‘qūb que viniera acompañado de su familia y todos sus

hijos. Y cuando entraron a verle, él se abrazó a sus padres; y se refiere con “*sus padres*” a su padre y su tía materna, pues, su madre había muerto en el nacimiento de su hermano Benjamín.

“*¡Entrad en Egipto, seguros, si Allāh quiere!*” Es decir, seguros de la hambruna o del faraón, porque no solía entrar nadie en Egipto sin su salvoconducto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَرَفَعَ أَبَوَيْهِ عَلَى الْعَرْشِ وَخَرُّوا لَهُ سُجَّدًا ۗ وَقَالَ يَا أَبَتِ هَذَا تَأْوِيلُ رُؤْيَايَ
مِن قَبْلُ قَدْ جَعَلَهَا رَبِّي حَقًّا ۗ وَقَدْ أَحْسَنَ بِي إِذْ أَخْرَجَنِي مِنَ السِّجْنِ وَجَاءَ
بِكُمْ مِنَ الْبَدْوِ مِنْ بَعْدِ أَنْ نَزَغَ الشَّيْطَانُ بَيْنَ وَبَيْنَ إِخْوَتِي ۗ إِنَّ رَبِّي لَطِيفٌ
لِّمَا يَشَاءُ ۗ إِنَّهُ هُوَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ ﴿١٠٠﴾

“Subió a sus padres sobre el trono y cayeron postrados ante él; dijo: ¡Padre mío! Esta es la interpretación de mi visión anterior, mi Señor ha hecho que se realizara; y me favoreció al sacarme de la prisión y al haberos traído a mí desde el desierto, después de que el diablo hubiera sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. Ciertamente, mi Señor es benévolo para lo que quiere; realmente, Él es el Sabio, el Poderoso”. (100)

Su dicho: “*Cayeron postrados ante él*”. El pronombre “*él*” se refiere a Yūsuf, y no a Allāh, el Altísimo, como se ha dicho, por la *āya* del comienzo del sura: “*Los he visto postrarse ante mí*”; y la postración era el equivalente al saludo propio del plebeyo hacia el noble, del pequeño al grande; se postraron Yaʿqūb, su tía materna y sus hermanos, y tal era su emoción que se le erizó el vello de su piel; y dijo: “*Esta es la interpretación de mi visión anterior*”. Entre la visión del sueño de Yūsuf y su interpretación transcurrieron veintidós años, y según otros más tiempo. Dijo Wahb ibn Munabbih: Yūsuf fue arrojado al pozo cuando tenía diecisiete años; estuvo ausente de su padre ochenta años, y después de reencontrarse con su padre, vivió otros veintitrés años; después murió a la edad de ciento veinte años. Y entre Yūsuf y Mūsā transcurrieron cuatrocientos años.

Dijo Saʿīd ibn Yūbeir sobre la *āya*: “*Cayeron postrados ante él*”. No se trató de una postración exactamente, sino la costumbre de una inclinación de cabeza, como también así era su saludo. At-Ṭaurī y Aḍ-Ḍaḥḥāk abundan en el tema diciendo que era una inclinación del cuerpo como se hace en el *rukūʿ*, pero sin caer al suelo, como era la costumbre en el saludo. De cualquier forma, todo eso fue abrogado por Allāh, el Altísimo, en nuestra legislación, sustituyendo en el saludo la palabra por la inclinación. Y coinciden los *mufasssīrūn* en explicar que aquella supuesta postración en la que forma que fuese, suponía un mero saludo y no una ado-

ración. Dijo Qatāda: Ese era el saludo de los reyes entre ellos, y Allāh, el Altísimo, dio a esta Umma, el *salām* como el saludo de la gente del Jardín.

Dije (Al-Qurṭubī): Esta inclinación, abrogada entre nosotros, era la costumbre practicada en las casas egipcias y entre los extranjeros; así como ponerse en pie unos para otros por su mayor rango, como una costumbre heredada de unos a otros, especialmente entre emires y jefes. Se relató de Anas ibn Mālīk que dijo: Preguntamos: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Se tiene que inclinar alguno de nosotros para otros en el encuentro? Dijo: “¡No!” Dijimos de nuevo: ¿Tiene que abrazar uno a otro? Dijo: “¡No!” Y dijimos: ¿Podemos estrechar las manos? Dijo: “¡Sí!” Si se dice que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Levantaos ante vuestro señor y el mejor de vosotros!” – es decir, Sa‘ad ibn Mu‘ād - . Decimos: Eso es específico por Sa‘ad por lo que implica una situación concreta. Y se ha dicho que se levantaban para ayudarlo a bajar del burro; y también se permite cuando es un hombre anciano y eso no le afecta a su persona de tal forma que se sienta engreído; porque, de lo contrario, si se deja influir por ello y se queda admirado viendo una categoría en sí mismo, esto no le beneficiaría en nada, por el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien se alegrara porque la gente lo reverenciara poniéndose en pie, tomaría su asiento del Fuego”. De los *ṣahāba*, Allāh esté complacido de todos ellos, ha trascendido que no había un rostro más noble que el del Mensajero de Allāh ﷺ, y sin embargo, no se levantaban para él cuando lo veían, porque sabían que lo detestaba.

Si se pregunta: ¿Qué se puede decir de las señales con la mano para saludar? La respuesta es que está permitido cuando alguien está alejado de ti y le quieres señalar el momento del saludo, pero si está cerca, entonces, no; y también se ha mencionado la prohibición tanto si está cerca como si está lejos, por lo que dijo el Profeta ﷺ: “Quien se pareciera a otros, no sería de los nuestros”; y dijo: “No hacer el saludo de los judíos y los cristianos, pues uno es con la palma de la mano y el otro por señas”. En el saludo no hay inclinación ni reverencia; ni tampoco se besa su mano con el saludo, pues, la inclinación en señal de modestia no se debe hacer nada más que para Allāh. Y no hay inconveniente en darse la mano para saludar, pues, ya estrechó su mano el Profeta ﷺ a Ya‘far ibn Abī Ṭālib cuando llegó de Abisinia, y recomendó también hacerlo a los demás, diciendo: “Estrechaos la mano para saludaros, pues ello disipa el odio”. De Aš-Ša‘bi se relató que los compañeros del Profeta ﷺ cuando se encontraban estrechaban sus manos, y si llegaban de un viaje se abrazaban.

Dije (Al-Qurṭubī): Sobre el hecho de estrecharse las manos hay un *ḥadīṡ* que invita a hacerlo de forma constante y persistiendo en ello, y fue lo que relató Al-Barā ibn ‘Āzīb que dijo: Me encontré con el Mensajero de Allāh ﷺ y me tomó de la mano; yo le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Pensé que lo de estrechar las manos era cosa de los no árabes? Dijo: “Nosotros tenemos más derecho a estrecharnos la mano que ellos; pues dos musulmanes que se encuentren, se estrechen la mano afectuosamente y se aconsejen mutuamente, les desaparecerán las faltas que tengan entre los dos”.

“... y mi Señor me favoreció al sacarme de la prisión”. Sin decir, ‘me sacó del pozo’ como una deferencia a sus hermanos, para no recordarles su hecho después de haberlos perdonado, cuando les dijo: “No hay ningún reproche contra vosotros”. “... y al haberos traído a mí desde el desierto”. Se relató que la morada de Ya‘qūb estaba en la tierra de Kana‘ān y eran gente ganadera y campesina; “... después de que el diablo hubiera sembrado la discordia entre mis hermanos y yo”. Es decir, introduciendo la envidia en ellos, según dijo Ibn ‘Abbās.

“Ciertamente, mi Señor es benévolo (Laṭīf) para lo que quiere”. Es decir, es bondadoso con Sus siervos. Dijo Al-Jaṭṭābī: El Bondadoso (Al-Laṭīf) es el Virtuoso (Al-Barr) con Sus siervos, Aquel que es indulgente con ellos sin que lo sepan y les facilita la tarea en la adversidad de una forma que ni se imaginan; como en Su dicho:

(19-) ()
“Allāh es bondadoso (Laṭīf) con Sus siervos,
provee a quien quiere”. (La Consulta-42:19)

Dijo Qatāda sobre la āya: “Ciertamente, mi Señor es benévolo (Laṭīf) para lo que quiere”. Es decir, fue benévolo con Yūsuf sacándole de la cárcel, trayendo del desierto a su familia, y quitando de su corazón la incitación del diablo.

Se relató que cuando Ya^cqūb llegó con su familia y sus hijos a visitar la tierra de Egipto, al encontrarse en las proximidades le llegó la noticia a Yūsuf, y éste pidió permiso al faraón, de nombre Arrayān, para dispensar un recibimiento digno a su padre Ya^cqūb, y se lo concedió, de tal manera que mandó a los nobles de sus compañeros cabalgar con él para acudir a su encuentro. Así pues, salió Yūsuf y el rey con él en una marcha de cuatro mil dignatarios y príncipes, con cada uno de ellos un tropel de gente, Allāh sabe cuántos. En la cabalgata también iba la gente de Egipto con ellos, todos para acudir al recibimiento de Ya^cqūb. Éste iba apoyado en el brazo de su hijo Hudá; Ya^cqūb miraba a los caballos, a la gente y a los militares que se acercaban, y dijo viendo a uno que venía hacia él: ¡Oh Hudá! ¿Éste es el faraón de Egipto? Dijo: ¡No, éste es tu hijo Yūsuf! Cuando estuvieron próximos el uno del otro, se fue Yūsuf hacia él para empezar a saludarlo, pero se lo impidió Ya^cqūb por tener él más derecho a iniciar el saludo por ser el que llegaba, y le dijo: ¡La paz sea contigo! Tú que disipas la tristeza; y lloró y lloró; con él también lloró Yūsuf, de manera que lloró Ya^cqūb de alegría, y Yūsuf también rompió en sollozos por la tristeza que había pasado su padre. Y a continuación dijo Ya^cqūb: ¡Alabanzas a Allāh! Aquel que ha dado reposo a mis ojos después de las penas y las tristezas.

Ya^cqūb había entrado en Egipto con ochenta y dos miembros de la familia de su casa, y no salieron de allí hasta alcanzar la cifra de seiscientos mil y pico, cruzando el mar con Mūsā, sobre él la paz, según relató Ṭkrima de Ibn Ṭabbās. Los historiadores añaden que Ya^cqūb, sobre él la paz, permaneció en Egipto, veinticuatro años en un estado de gracia envidiable, y murió asimismo en Egipto confiando a su hijo Yūsuf su deseo de ser llevado su cuerpo a Šām para ser enterrado junto a su padre Ishāq; así lo hizo, y luego regresó a Egipto. Añadió Saṭid ibn Ŷubeir: Ya^cqūb fue trasladado en un arca de teca hasta Jerusalén (Bait al-Maqdes), coincidiendo con el día en que murió Isū [Esaú], siendo enterrados en la misma tumba; de ahí que algunos de los judíos trasladen sus muertos al mismo lugar; Ya^cqūb e Isū nacieron de un mismo parto, y por eso fueron enterrados en una misma tumba, siendo su edad de ciento cuarenta y siete años.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ رَبِّ قَدْ آتَيْتَنِي مِنَ الْمَلِكِ وَعَلَّمْتَنِي مِنْ تَأْوِيلِ الْأَحَادِيثِ ۚ فَاطِرَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ أَنْتَ وَلِيِّ لِي ۗ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ ۚ تَوَفَّنِي مُسْلِمًا وَأَلْحَقْنِي بِالصَّالِحِينَ ﴿١٠١﴾ ﴾

**“¡Señor mío! Me has dado de la soberanía y me has enseñado algo de la interpretación de los relatos. ¡Creador de los cielos y la tierra! Tú eres mi protector en esta vida y en la Otra: hazme morir sometido y reúneme con los justos”.
(101)**

“¡Señor mío! Me has dado de la soberanía y me has enseñado algo de la interpretación de los relatos... hazme morir sometido y reúneme con los justos”. Dijo Qatāda: No deseó la muerte ningún profeta ni ningún otro salvo Yūsuf, sobre él la paz, cuando su Señor hubo completado en él las gracias y bendiciones, y se sintió nostálgico para ir al encuentro de su Señor, el Poderoso y Majestuoso. En otro dicho: Yūsuf no es que deseara la muerte sino que lo hiciera morir en el Islam, o sea, en el sometimiento a su Señor. Añadió Sahl ibn ʿAbdellāh: No desean la muerte más que tres clases de personas: un hombre que ignora lo que hay detrás de la muerte; un hombre que huye de los designios de Allāh sobre él; o un hombre que siente nostalgia de llegar gustoso al encuentro de Allāh.

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Que nadie desee la muerte por algún mal que tenga; y si no tiene más remedio que desearla, que diga: ¡Oh Allāh! Hazme vivir si en la vida hay un bien para mí, o hazme morir si en la muerte hay un bien para mí”. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Que nadie de vosotros desee la muerte ni la invoque antes de que le venga; porque si alguno de vosotros muere, se interrumpen sus acciones; pues, verdaderamente, todo cuanto aumente en edad es bien”. En cambio, hay casos especiales en los que está permitido desear la muerte e invocarla, como ante la aparición y predominio de la *fitna* por temor a que desaparezca el *dīn* del Islam, y según hemos aclarado en el libro “At-Taḍkīra” (El Recuerdo).

“Creador de los cielos y la tierra”. Es decir, el Creador de toda la existencia: el que la ha inventado, la ha iniciado, y la ha erigido; sin nada ni nadie que le haya precedido; “Tú eres mi protector”, o sea, mi auxilio y salvador en mis asuntos de este mundo y el Otro; “hazme morir sometido y reúneme con los justos”. Refiriéndose a sus tres padres: Ibrāhīm, Ishāq y Yaʿqūb; y Allāh le hizo morir puro en Egipto, Allāh le bendiga y le de paz; y fue enterrado en el Nilo en un sarcófago de mármol, porque cuando murió, la gente mostró un afán desmesurado por querer llevárselo cada uno a su lugar, anhelantes de su *baraka*; se enfrentaron de tal forma en la disputa que casi llega al combate. Finalmente, decidieron enterrarlo en el Nilo, justo en la bifurcación del agua que entra en Egipto, de forma que el agua pasa por él, y después se dispersa y se ramifica por todo Egipto; y así lo hicieron, siendo eso lo más justo. Pero, cuando salió Mūsā con los hijos de Israel lo sacó del Nilo: trasladó su sarcófago después de cuatrocientos años, hasta Jerusalén, y lo enterraron allí con sus antepasados por su invocación: “y reúneme con los justos”. Yūsuf, sobre él la paz, tuvo tres hijos: Ifrāṭīm, Manšā, y Raḥma, es-

posa de Ayūb, según lo dicho por Ibn Lahī^ca; y añadió Az-Zuhrī: Ifrāṭīm ibn Yūsuf engendró a Nūn ibn Ifrāṭīm, y éste a Yūša^ca ibn Nūn, el mozo que acompañó a Mūsā como compañero en su periplo; y al que anunció Allāh en tiempos de Mūsā, sobre él la paz, y que fue profeta después de él; y fue el que fundó Jericó, combatió a los gigantes, y se detuvo para él el sol. Después, Manšā ibn Yūsuf engendró a Mūsā ibn Manšā, antes de Mūsā ibn ʿImrān. La gente de la Tora cree que él fue el que buscó al sabio hasta encontrarlo y aprender de él; y el sabio fue el que dañó el barco, mató al muchacho, y reconstruyó la pared, mientras que Mūsā ibn Manšā lo acompañaba hasta llegar donde llegó; sin embargo, Ibn ʿAbbās rechaza eso y la verdad es lo que él dijo, como así lo expresa en el Qurʾān. Después, entre Yūsuf y Mūsā transcurrieron pueblos y siglos; y entre ambos pasó Šu^caib, la paz sea sobre todos ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَلِكَ مِنْ أَنْبَاءِ الْغَيْبِ نُوحِيهِ إِلَيْكَ وَمَا كُنْتَ لَدَيْهِمْ إِذْ اتَّخَذُوا أَمْرَهُمْ وَهُمْ مَمْكُورُونَ ﴿١٠٢﴾ وَمَا أَكْثَرُ النَّاسِ وَلَوْ حَرَصْتَ بِمُؤْمِنِينَ ﴿١٠٣﴾ وَمَا تَسْأَلُهُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ إِنْ هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِلْعَالَمِينَ ﴿١٠٤﴾﴾

“Esto forma parte de las noticias del No-visto que te inspiramos: tú no estabas junto a ellos cuando decidieron y tramaron su asunto. (102) Pero la mayoría de los hombres, aunque tú lo anheles, no serán creyentes. (103) Y no les pides pago a cambio. No es sino un recuerdo para todos los mundos”. (104)

“*Esto forma parte de las noticias del No-visto*”. Es decir, esto es lo que os hemos relatado, oh Muḥammad, sobre la historia de Yūsuf y las noticias de lo oculto; “*que te inspiramos*”, o sea, que te enseñamos a ti por medio de esta revelación; “*tú no estabas junto a ellos*”, es decir, con los hermanos de Yūsuf; “*cuando decidieron su asunto*”, o sea, arrojar a Yūsuf al pozo; “*y ellos tramaron*”, o sea, contra Yūsuf para arrojarlo al pozo; y se dijo que tramaron contra Ya^cqūb, acudieron a él con la camisa manchada de sangre. En definitiva, significa: no fuiste testigo de esos sucesos, pero Allāh te hizo acceder a ellos y conocerlos.

“*Pero la mayoría de los hombres, aunque tú lo anheles, no serán creyentes*”. Pensó que cuando los árabes le preguntaran sobre esta historia y les informara de ella, creerían, pero no creyeron; de manera que se reveló la *āya* como consuelo para el Profeta ﷺ; es decir, no tienes el poder de guiar a aquellos a quienes quieres guiar.

“*No es*”; o sea, el Qurʾān y la Revelación; “*sino un recuerdo*”, es decir, una exhortación para todos los mundos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَايْنٍ مِّنْ آيَاتِ فِي السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضِ يَمُرُوْنَ عَلَيْهَا وَهُمْ عَنْهَا مُعْرِضُوْنَ ﴿١٠٥﴾ وَمَا يُؤْمِنُ اَكْثَرُهُمْ بِاللّٰهِ اِلَّا وَهُمْ مُّشْرِكُوْنَ ﴿١٠٦﴾ اَفَاْمِنُوْا اَنْ تَأْتِيَهُمْ غَشِيَةٌ مِّنْ عَذَابِ اللّٰهِ اَوْ تَأْتِيَهُمُ السَّاعَةُ بَغْتَةً وَهُمْ لَا يَشْعُرُوْنَ ﴿١٠٧﴾ قُلْ هٰذِهِ سَبِيْلِيْ اَدْعُوْا اِلَى اللّٰهِ عَلٰى بَصِيْرَةٍ اَنَا وَمَنْ اَتَّبَعَنِ ۗ وَسُبْحٰنَ اللّٰهِ وَمَا اَنَا مِنَ الْمُشْرِكِيْنَ ﴿١٠٨﴾﴾

“¡Cuántos signos hay en los cielos y en la tierra que ellos pasan por alto y se apartan! (105) La mayoría de ellos no creen en Allāh sin ser además idólatras. (106) ¿Acaso están a salvo de que les llegue algo del castigo de Allāh que los envuelva; o de que les llegue la Hora de repente sin que se den cuenta? (107) Di: Este es mi camino. Llamo a Allāh basado en una clara visión, tanto yo como los que me siguen. Gloria a Allāh; y no soy de los idólatras”. (108)

“¡Cuántos signos hay en los cielos y en la tierra...!” Los signos son los vestigios que han quedado de los castigos que padecieron los pueblos precedentes; y ellos son negligentes y se abstienen de reflexionar dichos signos.

“La mayoría de ellos no creen en Allāh sin ser además idólatras”. Se reveló por una gente que se afirmó en Allāh como su creador y creador de todas las cosas, y al mismo tiempo adoraban a los ídolos. Dijo ‘Ikrima que eso es cuando dijo:

(87-) ()

“Y si les preguntas quién los ha creado, te dirán: Allāh”. (Los Adornos-43:87)

Y después lo describen con otros atributos que no son los suyos y le asocian semejantes. Según Al-Ḥasan: Eran gente de Libro que mezclaban idolatría y creencia: creyeron en Allāh y negaron a Muḥammad ﷺ, de manera que no es correcta su creencia. Según Ibn ‘Abbās: Creyeron en general y e idolatrarón en particular. Y se dijo también que se reveló por los hipócritas. “La mayoría de ellos no creen en Allāh sin ser además idólatras, es decir, afirman creer en Allāh con la lengua y al mismo tiempo niegan con el corazón. Dijo ‘Aṭā que eso sucede en las invocaciones, siendo así que los incrédulos olvidan a su Señor cuando están en la abundancia, pero cuando se ven probados con la desgracia, se sinceran en la invocación a Allāh; como en Sus dichos:

(22-) ()

“Y cuando se sienten rodeados, invocan a Allāh con sincero reconocimiento y sumisión”. (Yūnus-10:22)

(12-) ()
“Cuando al hombre le acontece un mal, Nos implora recostado, sentado o de pie”. (Yūnus-10:12)

(51-) ()
“Pero si un revés le azota, entonces no deja de suplicar”. (Fuṣṣilat-41:51)

En otros términos se ha dicho que significa la *āya*: Ellos suplicaban a Allāh para que los salvase de perecer, y cuando los salvaba, decía uno de ellos: si no hubiera sido por fulano no nos habríamos salvado, o si no hubiera sido por el perro habría entrado el ladrón, u otras cosas parecidas; atribuyendo, de ese modo, la gracia de Allāh a fulano y Su protección la atribuían al perro.

Dije (Al-Qurṭubī): Y, verdaderamente, caen en este dicho erróneo una gran parte de los musulmanes corrientes, y no hay poder ni fuerza sino por Allāh, el Sublime, el Inmenso.

Mencionó Abū Hayān en su libro “Al-Baḥr al-Muḥīṭ” (El mar oceánico): Esta *āya* se reveló en la historia del Humo, siendo así que cuando la gente de Meca fue cubierta por el humo en los años de hambruna, dijeron:

(12-) ()
“¡Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo, realmente somos creyentes”. (El Humo-44:12)

Y esa es su creencia, pero su idolatría es volver a la incredulidad después de haberse librado del castigo, como lo aclara Su dicho:

(15-) ()
“Apartaremos el castigo por un tiempo breve, puesto que reincidiréis”. (El Humo-44:15)

Y eso es lo que significa: “Ellos no son sino idólatras”, o sea, no son sino de los que vuelven a la idolatría, y Allāh sabe más.

“¿Acaso están a salvo de que les llegue algo del castigo de Allāh que los envuelva?” Es decir, un castigo que los cubra totalmente, como en Sus dichos:

(55-) ()
“El día en que el castigo los envuelva por arriba y bajo sus pies”. (La Araña-29:55)

“... o de que les llegue la Hora”. Es decir, el Día de la Resurrección; “de repente”, o sea, de improviso, sin que se aperciban de ello; dijo Ibn ‘Abbās: Se oirá el Grito mientras la gente se encuentre en los mercados y otros lugares, como en Su dicho:

(49-) ()
“No esperan sino un único grito que los sorprenderá mientras discuten”. (Yā-Sīn-36:49)

“Di: *Este es mi camino*”. Es decir, di Muḥammad: éste es mi método y mi *sunna*, o sea, el que yo sigo y al que llamo y que conduce al Jardín; “*basado en una clara visión*”, certera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ إِلَّا رِجَالًا نُوحِيَ إِلَيْهِمْ مِنْ أَهْلِ الْقُرَىٰ ۗ أَفَلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَيَنْظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ ۗ وَلَدَارُ الْآخِرَةِ خَيْرٌ لِلَّذِينَ اتَّقَوْا ۗ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿١٠٩﴾ حَتَّىٰ إِذَا اسْتَيْسَسَ الرُّسُلُ وَظَنُّوا أَنَّهُمْ قَدْ كُذِبُوا جَاءَهُمْ نَصْرُنَا فَنُجِيَ مِنَ النَّشَاءِ ۗ وَلَا يُرَدُّ بَأْسُنَا عَنِ الْقَوْمِ الْمُجْرِمِينَ ﴾



“Antes de ti no hemos enviado sino a hombres de la gente de las ciudades, a los que inspiramos. ¿Acaso no han viajado por la tierra y no han visto cómo acabaron los que les precedieron? Realmente, la Morada de la Otra Vida es mejor para aquellos que tienen temor de Allāh. ¿Es que no vais a razonar? (109) Hasta que, cuando los mensajeros se resignaron y tuvieron la certeza de que les desmentirían por completo, les llegó Nuestro auxilio y salvamos a quien quisimos”. (110)

“*Antes de ti no hemos enviado sino a hombres...*”. Esto es una respuesta a los que dijeron:

(8-) ()

“¿Por qué no se le hace descender un ángel?”

(Los Rebaños-6:8)

Es decir, enviamos a hombres entre los cuales no había ni mujer ni genio ni ángel; y esto es una respuesta a lo que se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Entre las mujeres ha habido cuatro profetisas: Eva, Asia, la madre de Mūsā y Maryam”. “*Sacados de la gente de las ciudades*”. Porque Allāh no envió a ningún profeta de entre la gente del campo por su sequedad y tosquedad, pues la gente de las ciudades es más razonable, más ponderada, más esmerada y más conocedora. Dijo Al-Ḥasan: No envió Allāh ningún profeta de la gente campesina, ni mujeres ni genios (Tafsīr Al-Ḥasan Al-Baṣrī). Dijeron los ulemas: De la condición del mensajero es que sea hombre del género humano y de ciudad; y dijeron del género humano para hacer salvedad de Su dicho:

(6-) ()

“Y algunos hombres de los humanos buscaban refugio entre hombres de los genios”. (Los Genios-72:6)

“¿Acaso no han viajado por la tierra y no han visto...?” Es decir, y han visto las catástrofes que sufrieron los pueblos que desmintieron a sus profetas, para que así se dejen exhortar por ello; *“realmente, la Morada de la Otra Vida es mejor”*. Es decir, el Jardín es la mejor ‘casa’ para los que tienen temor de Allāh.

“Hasta que, cuando los Mensajeros se resignaron”. Es decir, se resignaron y perdieron toda esperanza de que su gente creyera; *“... y tuvieron la certeza de que les desmentirían por completo”*. Es decir, los Profetas supieron con certeza que les desmentirían y negarían.

De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Los mensajeros también eran humanos, y sintieron debilidad ante la duración de las pruebas a las que fueron sometidos; olvidaron y pensaron ellos habían sido abandonados a esa condición; y después recitó Su dicho:

)

(214-) (

“Padecieron pobreza e infortunios, y su conmoción era tal que el Mensajero y los creyentes imploraron: ¿Cuándo llegará el auxilio de Allāh?” (La Vaca-2:214)

Dijo Al-Mahdawī, de Ibn ʿAbbās: Pensaron los mensajeros que habían sido abandonados a la mera condición humana, basándose en el dicho de Ibrāhīm, sobre él la paz:

(260-) (

“Y cuando Ibrāhīm dijo: ¡Señor mío! Muéstrame cómo resucitas a los muertos”. (La Vaca-2:260)

En un relato de Al-Bujārī, de un dicho de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, al ser preguntada por ʿUrwa sobre la *āya*: Fueron los seguidores de los mensajeros los que creyeron en su Señor y dieron veracidad a sus mensajes, pero hallaron excesivamente largas las pruebas de tal forma que el auxilio tardaba en llegar hasta resignarse los mensajeros de quienes los desmintieron de entre su gente, y cuando pensaron los mensajeros que sus seguidores los desmintieron, a estos les llegó en ese preciso momento *“Nuestro auxilio”*, o sea, el auxilio de Allāh; *“y salvamos a quien quisimos”*. Es decir, a los profetas y a quienes creyeron con ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَقَدْ كَانَ فِي قَصَصِهِمْ عِبْرَةٌ لِأُولِي الْأَلْبَابِ ۗ مَا كَانَ حَدِيثًا يُفْتَرَىٰ
وَلَكِن تَصَدِيقَ الَّذِي بَيْنَ يَدَيْهِ وَتَفْصِيلَ كُلِّ شَيْءٍ وَهُدًى وَرَحْمَةً لِّقَوْمٍ
يُؤْمِنُونَ ﴿١١١﴾

“Ciertamente, en sus historias hay una lección para los dotados de sano juicio. No es un relato inventado sino una confirmación de lo revelado anteriormente, y es una explicación detallada de todas las cosas, guía y misericordia para los creyentes”. (111)

“*Ciertamente, en sus historias*”. Es decir, en las historias de Yūsuf, su padre y sus hermanos, o en las historias de los pueblos antiguos; “*hay una lección*”, o sea, una idea, un recuerdo y una exhortación; “*para los dotados de sano juicio*”, o sea, los perspicaces. Dijo Muḥammad ibn Ishāq: Ya‘qūb vivió ciento cuarenta y siete años, él y su hermano ‘Īsū murieron el mismo día, y fueron enterrados en la misma tumba; y ese es Su dicho: “*Ciertamente, en sus historias hay una lección para los dotados de sano juicio...*”; hasta el final del sura. “*No es un relato inventado*”. Es decir, no es el Qur’ān algo inventado ni es esta historia un relato inventado; “*sino una confirmación de lo revelado anteriormente*”. Es decir, de lo revelado anteriormente en la Tora, el Evangelio, y los demás Libros revelados por Allāh, el Altísimo; siendo esa la interpretación de quien pretende que se refiere al Qur’ān. “*Y es una explicación detallada de todas las cosas*”. O sea, de todo cuanto necesitan los siervos de lo que es lícito o ilícito, las legislaciones y leyes; así como una “*guía y misericordia para los creyentes*”.

* * * * *

Sura El Trueno

Mequinense según Al-Ḥasan y otros, y medinense según Ibn ʿAbbās, excepto dos *āyāt* (31-32) que se revelaron en Meca. Consta de cuarenta y tres *āyāt*

Sin embargo, según la opinión de la mayoría es mequinense porque habla de la Unicidad de Allāh, la Resurrección y otros temas propios de las suras mequinenses.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

﴿الْمَرْءُ تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ ۗ وَالَّذِي أُنزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ الْحَقُّ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ

النَّاسِ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿١﴾﴾

“Alif. Lām. Mīm. Rā. Esos son los signos del Libro. Y lo que te ha sido revelado de parte de tu Señor es la verdad, sin embargo la mayoría de los hombres no creen”. (1)

“Alif. Lām. Mīm. Rā”. Sobre estas letras ya se ha hablado; “... y lo que te ha sido revelado”. O sea, este Qurʾān que se te ha revelado; “de parte de tu Señor, es la verdad”, y no como dicen los idólatras que procede de ti mismo. Aférrate a él y actúa según él. Dijo Muqātil: Se reveló la *āya* cuando dijeron los idólatras que Muḥammad escribió el Qurʾān él mismo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿اللَّهُ الَّذِي رَفَعَ السَّمَوَاتِ بِغَيْرِ عَمَدٍ تَرَوْنَهَا ثُمَّ أَسْتَوَىٰ عَلَى الْعَرْشِ وَسَخَّرَ الشَّمْسَ وَالْقَمَرَ كُلٌّ يَجْرِي لِأَجَلٍ مُّسَمًّى يُدَبِّرُ الْأَمْرَ يُفَصِّلُ الْآيَاتِ لَعَلَّكُمْ بِلِقَاءِ رَبِّكُمْ تُوقِنُونَ ﴿٥٤﴾﴾

“Allāh es Quien ha elevado los cielos sin pilares que podáis ver, y luego se asentó en el Trono; sometió al Sol y a la Luna, recorriendo cada uno de ellos [su órbita] según un plazo fijado; Él decreta todos los asuntos y explica detalladamente los signos para que así tengáis la certeza del encuentro con vuestro Señor”. (2)

“Allāh es Quien elevó los cielos sin pilares que pudierais ver...”. Cuando Allāh, el Altísimo, aclaró que el Qur^ʿān es verdadero, aclaró a continuación que quien lo reveló está capacitado para la perfección: dirigid vuestras miradas a Su obra que veréis en ella la perfección de Su poder y capacidad. Y cuando Allāh, el Altísimo, dice que “*ha elevado los cielos sin pilares que podáis ver*”, eso admite dos posibilidades, una que realmente los tenga pero que el hombre no los puede ver; dijo Ibn ^ʿAbbās a propósito de esto: Tiene pilares sobre la montaña de Qāf; y también se puede decir en su interpretación: Los pilares son Sus poderes, con los que sustenta los cielos y la tierra, y esos no los podemos ver nosotros, según dijo Az-Za^ʿya^ʿy. Dijo también Ibn ^ʿAbbās: Es el *tawhīd* del creyente. Se sustenta el cielo con los pilares pero casi se hiende por la incredulidad del infiel.

“Y luego se asentó (*istawā*) en el Trono”. Sobre el “*istiwā*”, ver el *tafsīr* sobre Su dicho:

(54-) (

“Realmente, vuestro Señor es Allāh, que creó los cielos y la tierra en seis días, y luego se asentó en el Trono”. (Al-A^ʿrāf-7:54)

“Sometió al Sol y a la Luna”. Es decir, dispuso el sol y la luna de manera que se viera beneficiada Su Creación y sirviera a los intereses de Sus siervos; y toda cosa creada está sometida al Creador; “*recorriendo cada uno de ellos [su órbita] según un plazo fijado*”, y ese plazo es hasta el fin del mundo, cuando llegue la Hora en la cuál se plegará el sol sobre sí mismo, la luna se eclipsará, las estrellas se desvanecerán, y los astros se precipiten. Se refiere en general a la gravitación propia de la luna en su órbita que transcurre cada mes y el sol recorre en un año, sus grados y estaciones correspondientes cada uno.

“Él decreta todos los asuntos”; o sea, lo dispone todo como Él quiere; “... y explica detalladamente los signos”. Es decir, los aclara; y Quien tiene el poder y la capacidad para crear todas las cosas, puede repetirlas de nuevo; por eso dice: “*Para que así tengáis la certeza del encuentro con vuestro Señor*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي مَدَّ الْأَرْضَ وَجَعَلَ فِيهَا رَوَاسِيَ وَأَنْهَارًا ۗ وَمِنْ كُلِّ الثَّمَرَاتِ جَعَلَ

فِيهَا زَوْجَيْنِ اثْنَيْنِ يُغْشَى اللَّيْلُ النَّهَارَ ۗ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴿٣﴾

“Él fue Quien extendió la tierra, dispuso en ella firmes montañas y ríos; y de todos los frutos ha hecho en ella una pareja. La noche cubre al día. Ciertamente, en eso hay signos para gente que reflexiona”. (3)

“Él fue Quien extendió la tierra”. Una vez que ha aclarado los signos de los cielos, aclara los signos de la Tierra; es decir, extiende la Tierra a lo largo y a lo ancho; “*dispuso en ella firmes montañas*”. Es decir, montañas inamovibles, literalmente ancladas, porque la Tierra queda fijada firmemente con ellas. Compuso Yamīl a propósito de la Tierra: ‘La amo tanto y a Quien fijó sus pilares cuando manifiesta sus signos internos’. Dijeron Ibn ‘Abbās y ‘Aṭā: La primera montaña colocada sobre la Tierra fue Abū Qubais².

Cuestión.- En esta *āya* hay una respuesta a la idea de que la Tierra es como una esfera³; y Rāwandī decía que bajo la Tierra hay un cuerpo ascendente como el viento cuando asciende; y es descendente al mismo tiempo, de tal forma que se equilibran coincidiendo su declive y su ascenso en un mismo cuerpo y una misma fuerza; otros afirmaban que la Tierra estaba compuesta de dos cuerpos, uno descendente y otro ascendente que se equilibraban, y por eso se detenía; mientras que los musulmanes y la gente del Libro dicen que la Tierra está detenida, tranquila y extendida, y su movimiento es por la propia inercia de sus temblores o terremotos. “*Y ríos*”. Es decir, aguas corrientes en la Tierra para beneficio de todos los seres vivos; “... *y de todos los frutos ha hecho en ella una pareja*”. Según Al-Farrā, aquí la pareja significa el macho y la hembra; y se ha dicho también que puede ser los tipos opuestos como dulce y amargo, húmedo y seco, blanco y negro, pequeño y grande...; “*en eso hay signos*”. Es decir, indicaciones y señales “*para gente que reflexiona*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

² Abū Qubais es una montaña conocida de Meca que da a la Mezquita del Ḥaram, y tiene muchas cualidades excelentes como ha mencionado El Fesī en su libro: “*Šifā al-Garām bi-Ajbār al-Balad al-Ḥaram*”. (Cura de penas con Noticias de la Tierra Sagrada).

³ La cuestión de la redondez de la Tierra ha sido aceptada como una realidad científica en firme actualmente, y dicha realidad no choca con la noble *āya* del Qur’ān, sino que más bien está de acuerdo con ella, pues, la expresión en árabe “*al-mad*” (el despliegue o la extensión) no se contradice con el concepto esférico, porque cada porción de la Tierra se ve extendida y desplegada hasta su límite en el horizonte; siendo eso producto de la inmensidad de las proporciones de la esfera terrestre; y la redondez se debe a la Tierra en su conjunto. (La nota al pie corresponde al Dr. Muḥammad Ibrāhīm al-Jafnāwī, profesor de los Fundamentos de la Jurisprudencia en la Facultad de Šarī‘a y el Qānūn del Cairo en la edición del *tafsīr* Al-Qurṭubī original en árabe de Dār al-Ḥadīṯ – El Cairo 1423-2002)

﴿ وَفِي الْأَرْضِ قِطْعٌ مُتَجَاوِرَاتٌ وَجَنَّاتٌ مِّنْ أَعْنَابٍ وَزَّرَاحٌ وَنَخِيلٌ وَصِنَوَانٌ وَعَيْرٌ
 صِنَوَانٍ يُسْقَى بِمَاءٍ وَاحِدٍ وَنُفْضِلٌ بَعْضُهَا عَلَىٰ بَعْضٍ فِي الْأَكْلِ ۗ إِنَّ فِي
 ذَٰلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴿٨١﴾

“Y en la Tierra hay regiones colindantes cuyos terrenos son muy distintos; en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras de un solo tronco o de varios; todo es regado por una misma agua; y hemos hecho que unos [frutos] tuvieran mejor sabor que otros. Ciertamente, en ello hay signos para gente que razona”. (4)

“Y en la Tierra hay regiones colindantes...”. En la expresión hay una elisión; significa que en la Tierra hay porciones de tierra o regiones colindantes que son, sin embargo, muy distintos, como en Su dicho dónde una parte de la expresión está elidida:

)

(81-) (

“Allāh os proporcionó sombra de cuanto creó, refugio en las montañas, y vestiduras que os resguardan del calor [y el frío]”. (Las Abejas-16:81)

Significa que os resguardan del calor y también os resguardan del frío, y se ha suprimido esta segunda parte de la expresión por el conocimiento de ella por parte del oyente.

Las “regiones colindantes” son las ciudades y lo que está poblado; y las que no lo son se refiere a los desiertos y todas las demás zonas despobladas. Es decir, ciudades próximas unas de otras, su tierra y su agua es la misma en la que hay cultivos y jardines, y luego se da una diversidad de frutos y dátiles, siendo unos dulces, otros agrios; incluso los frutos de una misma rama de un árbol pueden variar en cuanto a tamaño, color y sabor, aunque el sol y la luna los hayan afectado a todos del mismo modo. Y en eso está la indicación más rotunda de la Unidad de Allāh y Su firmeza; y la conducción recta para quien se desvía de Su conocimiento. Pues, verdaderamente, Él avisa con Su dicho: “*Todo es regado por una misma agua*”. Con lo cual se refiere a que todo eso no es sino porque Él quiere y por Su deseo, ya que Él está capacitado por Su poder; y sobre la *āya* se ha dicho que la variedad entre los terrenos es evidente, dándose una tierra dulce y una tierra salobre, siendo colindantes una de la otra.

“... en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras”. Es decir, y en la tierra hay huertos de cultivos y palmerales, además de vides.

Relató Yâbir ibn ‘Abdellāh, que dijo: Oí al Profeta ﷺ decir a ‘Alī ؑ: “La gente procede de varios árboles, y tú y yo procedemos de un solo árbol”. Después recitó el Profeta ﷺ: “Y en la Tierra hay regiones colindantes..., todo es regado por una misma agua”.

“... y hemos hecho que unos [frutos] tuvieran mejor sabor que otros”. Dijo Ibn ‘Abbās, según recogió de un *ḥadīṭ* de transmitido por Abū Huraira del Profeta ﷺ: Se refiere a que unos

frutos son dulces, otros agrios, unos dátiles buenos, como el persa (*al-fārisī*), y otros no tan buenos, como *ad-daḡal*. “Ciertamente, en ello hay signos para gente que razona”. Es decir, hay señales evidentes para el que dispone de un corazón que entiende el mensaje de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ تَعَجَّبَ فَعَجَبٌ قَوْلُهُمْ أَإِذَا كُنَّا تُرَابًا أَيْنَا لَفِي خَلْقٍ جَدِيدٍ ۗ أُولَٰئِكَ الَّذِينَ كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ ۖ وَأُولَٰئِكَ الْأَغْلَالُ فِي أَعْنَاقِهِمْ ۖ وَأُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ ۖ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٥﴾ ﴾

“Si te asombras, pues más asombroso es lo que dicen: ¿Acaso cuando seamos reducidos a polvo se nos creará de nuevo? Éstos son quienes no creen en su Señor: tendrán argollas en sus cuellos y serán los moradores del Infierno, donde sufrirán eternamente”. (5)

“*Si te asombras, pues más asombroso es lo que dicen*”. Es decir, si te asombras, oh Muḥammad, porque te nieguen, después de estar tú con ellos que eres el veraz y el fiel, más asombroso aún es su negación de la Resurrección, y Allāh, el Altísimo, no se asombra ni está permitido atribuirle dicha cualidad, sólo que menciona eso para que se asombren Su Profeta y los creyentes. Significa también: Si te asombra, oh Muḥammad, la vuelta a su negación con su afirmación al mismo tiempo de que Yo soy el Creador de los cielos y la tierra, y los frutos variados de la misma tierra, pues, su dicho es asombroso para las criaturas. La *āya* también admite la interpretación de que nieguen al Creador, es decir, si te asombra la negación al Creador con las pruebas evidentes de que todo lo que cambia tiene un autor que lo origina, esa es la situación del asombro. “¿Acaso cuando seamos reducidos a polvo...?” O sea: ¿Seremos resucitados cuanto seamos tierra? “¿... se nos creará de nuevo?”

“*Tendrán argollas en sus cuellos*”. Es decir, las argollas atarán las manos y rodearán sus cuellos; es decir, irán encadenados el Día del Juicio, como en Su dicho:

(72 71-) (...)

“*Cuando tengan las argollas en sus cuellos... y luego serán arrojados al Fuego*”. (Perdonador-40:71,72)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَدَسْتَعِجِلُونَا بِالسَّيِّئَةِ قَبْلَ الْحَسَنَةِ وَقَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِمُ الْمَثَلُتُ وَإِنَّ رَبَّكَ لَذُو مَغْفِرَةٍ لِلنَّاسِ عَلَى ظُهُورِهِمْ ۖ وَإِنَّ رَبَّكَ لَشَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿٦﴾ وَيَقُولُ

الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ آيَةٌ مِنْ رَبِّهِ إِنْ مَا أَنْتَ مُنذِرٌ وَلِكُلِّ قَوْمٍ هَادٍ



“Y te desafían a que les adelantes lo malo antes que lo bueno, a pesar de que pueblos semejantes a ellos ya fueron castigados anteriormente. Ciertamente, tu Señor tiene un perdón para los hombres superior a la injusticia de la que son capaces, pero [también] es cierto que tu Señor es severo cuando castiga. (6) Y dicen los incrédulos: ¿Por qué no desciende sobre él una señal de su Señor? Tú sólo eres un amonestador, y para cada gente hay un guía”. (7)

“Y te desafían a que les adelantes lo malo”. Es decir, por el abuso en su negar y desmentir la verdad, pedían el castigo; en otra interpretación: es cuando dijeron:

)

(32-) (

“¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que procede de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflígenos un castigo doloroso”. (Los Botines de Guerra-8:32)

Dijo Qatāda: Pidieron el castigo antes que el perdón; y Allāh, el Glorioso, ya había dictaminado retrasar el castigo a este pueblo hasta el Día del Juicio. “Antes que lo bueno”. O sea, antes que la fe con la que se anhela la seguridad y las justas acciones. “Ciertamente, tu Señor tiene un perdón para los hombres”. Es decir, tu Señor pasa por alto el mal de los idólatras si éstos creen y el de los pecadores si éstos se arrepienten. Dijo Ibn ‘Abbās: La *āya* más esperanzadora en el Libro de Allāh, el Altísimo, es “Ciertamente, tu Señor tiene un perdón para los hombres superior a la injusticia de la que son capaces”.

“Pero [también] es cierto que tu Señor es severo cuando castiga”. Es decir, si persisten en su incredulidad e infidelidad. De Sa‘īd ibn al-Musaiyib, dijo: Cuando se reveló: “Ciertamente, tu Señor tiene un perdón..., tu Señor es severo cuando castiga”, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si no fuera por el perdón de Allāh, Su misericordia y Su condescendencia, nadie viviría feliz; y si no fuera por Su amenaza constante y Su castigo, todo el mundo se descuidaría”.

“Y dicen los incrédulos: ¿Por qué no desciende sobre él una señal de su Señor?” Cuando propusieron los signos y los pidieron, dijo Allāh, el Altísimo, a Su Profeta ﷺ: “Tú sólo eres un amonestador”. Es decir, uno que anuncia y avisa, “... y para cada gente hay un guía”, o sea, un profeta que los llama a Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ اللَّهُ يَعْلَمُ مَا تَحْمِلُ كُلُّ أُنْثَىٰ وَمَا تَغِيضُ الْأَرْحَامُ وَمَا تَزْدَادُ ۗ وَكُلُّ شَيْءٍ عِنْدَهُ بِمِقْدَارٍ ﴿٨﴾ عَلِيمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ الْكَبِيرُ الْمُتَعَالِ ﴿٩﴾ ﴾

“Allāh sabe lo que se está gestando en el vientre de todas las hembras, y si completará el ciclo de gestación o lo aumentará en los úteros; y Él asignó a todas las cosas su justa medida. (8) Él conoce lo oculto y lo manifiesto, es Grande y Sublime”. (9)

“*Allāh sabe lo que se está gestando en el vientre de todas las hembras*”. Es decir, sea macho o hembra, guapo o feo, justo o no. Y en el *hadiz* de Ibn ‘Umar del Mensajero de Allāh ﷺ: “Las llaves de lo oculto son cinco:...”. Y una de ellas: “Nadie sabe lo que se gesta en los vientres salvo Allāh”.

Hay diferencias entre los ulemas sobre la interpretación de Su dicho: “... *y si completará el ciclo de gestación o lo aumentará en los úteros*”: Dijeron Qatāda e Ibn ‘Abbās: Significa que es cuando se produce el parto antes de los nueve meses, o cuando se produce después. Dijo Muḡāhid: Si menstrua la mujer en su embarazo, eso supone una merma para su hijo; pero, si sobrepasa los nueve meses, habrá podido completar lo que haya mermado.

En esta *āya* hay una prueba de que la mujer embarazada puede menstruar, según la escuela de Mālik y Šāfi‘ī; mientras que Abū Ḥanīfa y otros dicen que no. También prueba la *āya* que la embarazada puede dar a luz en menos de nueve meses o en más; coincidiendo los ulemas en que el menor tiempo de embarazo posible es de seis meses; pues ‘Abdelmālik ibn Marwān nació después de seis meses de embarazo. En cuanto al tiempo máximo de embarazo, hay diferentes opiniones: la opinión de ‘A‘īša es que no excede los dos años, mientras que otras opiniones dicen que tres, e incluso cuatro como Šāfi‘ī, y otros más. Dijo Abū ‘Umar: Esta es una cuestión que no tiene fundamento ni base real en el que basarse, excepto el esfuerzo personal (*ijtihād*) y recurrir a lo que se sabe de dicho asunto en las mujeres.

“... *y Él asignó a todas las cosas su justa medida*”. Es decir, en cuanto a su disminución y aumento; o sea, en el justo momento en que tiene que salir el niño del vientre de su madre y el tiempo preciso de permanencia en su vientre hasta que sale de él. Dice Qatāda: Le asignó su justa medida en la provisión y el plazo de vida. En definitiva, el sentido general de la *āya* puede abarcar todos esos significados.

Allāh, el Altísimo, se elogia en esta *āya*, cuando dice que “*Él conoce lo oculto y lo manifiesto*”, es decir, sabe lo que está oculto a las criaturas y lo que se les manifiesta cuando son testigos de ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ سَوَاءٌ مِنْكُمْ مَن أَسْرَأَ الْقَوْلَ وَمَن جَهَرَ بِهِ وَمَن هُوَ مُسْتَخْفٍ بِاللَّيْلِ وَسَارِبٌ بِالنَّهَارِ ﴾

“Es igual el que de vosotros habla en secreto o el que lo hace en público, así como el que se oculta en la noche o el que se mueve a la luz del día”. (10)

“*Es igual el que de vosotros habla en secreto o el que lo hace en público*”. Hablar en secreto es cuando uno se habla a sí mismo, y cuando habla a otro es cuando lo hace público; y se refiere a que Allāh, el Altísimo, conoce lo secreto de cada uno, sea bueno o malo, lo mismo que sabe lo que hace público, sea bueno o malo; “*así como el que se oculta en la noche o el que se mueve a la luz del día*”, o sea, que son equiparables en el conocimiento de Allāh, el Altísimo, lo secreto, lo público, lo que se ve en los caminos de forma manifiesta, y lo que se oculta en las tinieblas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَهُ مُعَقِّبَاتٌ مِّنْ بَيْنِ يَدَيْهِ وَمِنْ خَلْفِهِ يَحْفَظُونَهُ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ لَا يُغَيِّرُ مَا بِقَوْمٍ حَتَّىٰ يُغَيِّرُوا مَا بِأَنْفُسِهِمْ وَإِذَا أَرَادَ اللَّهُ بِقَوْمٍ سُوءًا فَلَا مَرَدَّ لَهُ ۗ وَمَا لَهُم مِّن دُونِهِ مِن وَالٍ﴾

“Tiene ángeles que se van turnando delante y detrás suyo, que le protegen por mandato de Allāh. Ciertamente, Allāh no cambia lo que hay en un pueblo mientras ellos no cambien lo que hay en sí mismos; y si Allāh quiere un mal para una gente, no hay forma de evitarlo, y no tienen, aparte de Él, nadie que les proteja”. (11)

“*[El hombre] tiene ángeles que se van turnando*”. Es decir, se van turnando de noche y de día; pues si suben ángeles de noche, les suceden tras ellos otros por el día; o sea, que se suceden de forma ininterrumpida; como en el *ḥadīṭ*: “Repite una vez tras otra y sin fallar al final de cada oración prescrita, treinta y tres *tasbīḥa (subḥānallāh)*, treinta y tres *taḥmīda (alḥamdulillāh)* y treinta y cuatro *takbīra (allāhuakbar)*”.

“... *le protegen por mandato de Allāh*”. Significa que los ángeles guardianes protegen al hombre de las fieras, los bichos y cosas perniciosas por deferencia de Allāh con él, y si llega el decreto no hay remedio posible. De Abū Miʿlāz se transmitió que acudió un hombre de la tribu de Murād a ʿAlī ؑ y le dijo: ¡Guárdate! Pues hay gente de la tribu de Murād que quieren matarte; y dijo: Ciertamente, con cada hombre hay dos ángeles que lo protegen mientras que no haya llegado el decreto, pero, si éste llega, los ángeles lo dejan a solas con el decreto de Allāh. Añadió Al-Ḥasan que la protección del hombre es por mandato de Allāh y no por ellos mismo, y también se ha dicho que lo protege de los ángeles del castigo, porque Allāh no cambia la salud y las gracias que otorga a un pueblo hasta que su gente cambia lo que hay en ellos mismos con la incredulidad; y si persisten en ella les llegan, por orden de Allāh, los ángeles del castigo con toda clase de pruebas y calamidades.

Dijo Kināna al-ʿAdawī: Entró ʿUṭmān a ver al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Infórmame de cuántos ángeles hay con cada siervo! Dijo: “Hay un ángel a su derecha que escribe las buenas acciones y otro a la izquierda que escribe las malas; el que hay a la derecha es el emir sobre el que hay a la izquierda, pues si el hombre hace una buena acción se le apunta como diez, y si hace una mala, le dice el que está a la izquierda al que está a la derecha: ¿Se la anoto? Dice: ¡No! Tal vez pida perdón a Allāh, el Altísimo, o se arrepienta a Él; y si lo dice tres veces, le dice, sí, escribe, y que Allāh nos libre de ello; pues, mala cosa es lo que le lleva su compañero a Allāh, el Altísimo, de lo que ha observado; dirá Allāh, el Altísimo:

(18-) ()

“No pronunciará palabra sin que tenga a su lado siempre un vigilante”. (Qaf-50:18)

Y dos ángeles delante y detrás de ti, dirá Allāh, el Altísimo: “[El hombre] tiene ángeles que se van turnando y lo protegen por mandato de Allāh”: Habrá un ángel agarrándote por tu flequillo, si te humillas sometido a Allāh, te elevará y si te vuelves soberbio contra Él, te asestará un golpe mortal; habrá dos ángeles sobre tus labios, no te protegerán si no es pidiendo bendiciones para Muḥammad y su familia, y un ángel de pie en tu boca no dejará que entre en ella la serpiente, y habrá dos ángeles sobre tus ojos; pues, esos son diez ángeles que habrá con cada uno, y además se alternarán los ángeles de la noche con los ángeles del día, siendo en total veinte ángeles para cada uno; e Iblīs estará con el hijo de Ādam por el día y su hijo por la noche”.

“Ciertamente, Allāh no cambia lo que hay en un pueblo mientras ellos no cambien lo que hay en sí mismos”. Allāh, el Altísimo, ha informado en esta āya que Él no cambiará nada de lo que tenga una gente mientras no ocurra en ellos mismos un cambio, como sucedió con los derrotados el día de Uḥud, debido al cambio que experimentaron los arqueros desobedeciendo la orden del Profeta ﷺ; y esto no significa que no vaya a caer sobre alguien algún castigo aunque no haya incurrido en falta, porque puede suceder que caiga la desgracia sobre alguien por las faltas de otro, como dijo el Profeta ﷺ al ser preguntado: ¿Vamos a perecer todos estando los justos entre nosotros? Dijo: “¡Sí, si aumenta la depravación!” (ḥadīth correcto, relatado por Al-Bujārī, Muslim y otros)

“... y si Allāh quiere un mal para una gente, no hay forma de evitarlo”. Es decir, si quisiera aniquilarlos o castigarlos; o si quisiera probarlos enviándoles epidemias o enfermedades, no lo podrían evitar. Y no tendrían refugio a donde ir ni nadie que les ayudase a evitar Su castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هُوَ الَّذِي يُرِيكُمُ الْبَرْقَ خَوْفًا وَطَمَعًا وَيُنزِلُ السَّحَابَ الثِّقَالَ ﴿١٧﴾
 وَيُسَبِّحُ الرَّعْدُ بِحَمْدِهِ وَالْمَلَائِكَةُ مِنْ خِيفَتِهِ وَيُرْسِلُ الصَّوَاعِقَ فَيُصِيبُ بِهَا
 مَنْ يَشَاءُ وَهُمْ يُجَادِلُونَ ﴿١٨﴾ فِي اللَّهِ وَهُوَ شَدِيدُ الْمِحَالِ ﴿١٩﴾ ﴾

“Él es Quien os hace ver el relámpago con temor y anhelo, y Quien produce las nubes cargadas. (12) Y el trueno Le glorifica con Su alabanza, así como los ángeles por temor de Él. Envía los rayos y fulmina con ellos a quien quiere, y sin embargo, ellos discuten acerca de Allāh. Ciertamente, Él es severo en el castigo”. (13)

“Él es Quien os hace ver el relámpago con temor y anhelo, y Quien produce las nubes cargadas”. Es decir, cargadas de agua para la lluvia; “y el trueno Le glorifica con Su alabanza...”. Sobre el trueno, el relámpago y los rayos ya se habló en el sura de La Vaca y no es preciso volver a repetirlo; refiriéndose la *āya* a la perfección del poder de Allāh. Es decir, os hace ver el relámpago en el cielo que atemoriza al viajero, porque teme el daño que pueda producirle, en cuanto a lluvias torrenciales acompañadas de rayos, como en Su dicho:

)

(102-) (

“No cometéis falta si cuando os dañe la lluvia o estéis enfermos, dejáis las armas...”. (Las Mujeres-4:102)

Y con anhelo para el residente que ve en la lluvia fertilidad y vida; o como dijo Al-Ḥasan: Temerosos de los relámpagos cuando truenan y anhelantes de la lluvia que hace que cese la sequía; “... y Quien produce las nubes cargadas”. Dijo Muḥāhid: Es decir, cargadas de agua; “... y el trueno Le glorifica con Su alabanza”. O sea, quien opine que el trueno es la voz de las nubes, también puede decir que el trueno glorifica por la creación de vida en él; y cuyo argumento lo prueba Su dicho a continuación: “... así como los ángeles por temerle (al trueno)”; pues, si el trueno fuese un ángel, entraría en la expresión de “los ángeles”. Y quien dice que es un ángel, dice que significa: “... así como los ángeles por temor de Él”. O sea, por temor de Allāh. Dijo Ibn ‘Abbās: El trueno es un ángel que conduce las nubes, y que el vapor de agua está en una cavidad de su dedo gordo, se le ha puesto a cargo de las nubes y las descarga donde se le mande, y verdaderamente glorifica a Allāh; y cuando el trueno glorifica, no queda ángel en el cielo que no eleve su voz en la glorificación. Y en ese momento de glorificación desciende la lluvia. También de Ibn ‘Abbās se transmitió que él cuando oía el sonido del trueno decía: *¡Subḥāna al-laḏī sabbaḥat lahu!* (¡Gloria a Aquel al que se Le ha glorificado!)

Relató Mālik ibn ‘Āmir ibn ‘Abdellāh, y éste de su padre, que cuando oía el sonido del trueno, decía: ¡Gloria a Allāh! Aquel a Quien glorifica el trueno con Su alabanza, así como los ángeles por temor de Él. Y después dice: Ciertamente, esta es una fuerte amenaza para la gente de la tierra. También se ha dicho que el trueno es un ángel que está sentado en el Trono entre el cielo y la tierra, a su derecha hay setenta mil ángeles, y a su izquierda lo mismo. Cuando mira a su derecha y glorifica, glorifican todos con él temerosos de Allāh, y cuando mira a su izquierda y glorifica, glorifican todos con él temerosos de Allāh.

“Envía los rayos y fulmina con ellos a quien quiere”. De Ibn ‘Abbās, ‘Alī ibn Abī Ṭālib y otros: La *āya* se reveló por un judío que le dijo al Profeta ﷺ: ¿Dime de qué es tu Señor? ¿Es de perlas o rubíes? Entonces, le cayó un rayo encima y lo quemó.

En otra opinión se dijo que la *āya* se reveló por uno de los incrédulos de los árabes. Dijo Al-Ḥasan: Había un hombre impostor rebelde entre los árabes al que envió el Profeta ﷺ un grupo para que lo llamaran a Allāh, a Su Mensajero y al Islam, y les dijo: Informarme acerca del Señor de Muḥammad: ¿Qué es y de qué es? ¿Es de plata, de hierro o de latón? La gente quedó asombrada de su dicho, y añadió: ¡Muḥammad complace a un Señor que no conoce! Le siguió enviando el Profeta ﷺ emisarios repetidas veces y siempre decía lo mismo; y mientras que un grupo le discutía y le hablaba, surgió una nube que se elevó sobre sus cabezas, tronó, relampagueó y arrojó un rayo que quemó al infiel y lo abatió de forma fulminante mientras ellos estaban sentados. El grupo regresó al Profeta ﷺ y lo recibieron algunos compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ, y dijeron: ¡Se ha quemado vuestro compañero! Contestaron: ¿Cómo lo habéis sabido? Dijeron: Allāh se lo ha inspirado al Profeta ﷺ: “*Envía los rayos y fulmina con ellos a quien quiere*”.

Se relató de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No alcanza el rayo a uno que recuerda a Allāh, Poderoso y Majestuoso”. Y en el *ḥadīth* de Ibn ‘Abbās: “Cuando oigáis el trueno recordad a Allāh, y así no os alcanzará el rayo”. Dijo Abū Huraira رضي الله عنه: Cuando el Profeta ﷺ oía la voz del trueno, decía: “¡Gloria a Aquel Quien glorifica el trueno con Su alabanza, y los ángeles temerosos de Él, y es el Poderoso sobre todas las cosas! Pues, si [alguien lo dice y] le cae un rayo, yo pago su precio de sangre”.

“... *sin embargo, ellos discuten acerca de Allāh*”. Es decir, la discusión del judío cuando preguntó acerca de Allāh, el Altísimo, de qué cosa era, según el *ḥadīth* ya mencionado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَهُ دَعْوَةُ الْحَقِّ وَالَّذِينَ يَدْعُونَ مِنْ دُونِهِ لَا يَسْتَجِيبُونَ لَهُمْ بِشَيْءٍ إِلَّا كَبَسِطَ كَفَّيْهِ إِلَى الْمَاءِ لِيَبْلُغَ فَاهُ وَمَا هُوَ بِبَلِغِهِ وَمَا دُعَاءُ الْكَافِرِينَ إِلَّا فِي

ضَلَالٍ ﴿١٤﴾

“A Él se dirige la invocación verdadera. Por el contrario, esos que son invocados, fuera de Él, no les responden en absoluto. Es como el que alarga sus manos hacia el agua, queriendo que esta llegue a su boca, pero no llega. Y la invocación de los que se niegan a creer sólo cae en un extravío”. (14)

“A Él se dirige la invocación verdadera (*Al-Ḥaqq*)”. Según Ibn ‘Abbas, Qatāda y otros, la invocación sincera y verdadera es: *Lā ilāha illā Allāh*. Dijo Al-Ḥasan: Ciertamente, Allāh es Al-Ḥaqq, y la petición a Él es la verdadera; y la petición sincera también es verdadera. Y se ha dicho que la petición verdadera es la que se hace ante el miedo, porque en ese estado no se pide más que a Él, como en Su dicho:

(67-) ()

*“Y cuando en el mar os alcanza una desgracia desaparecen todos los que invocáis menos ÉL”.
(El Viaje Nocturno-17:67)*

“Por el contrario, esos que son invocados, fuera de ÉL”. Es decir, los ídolos y las estatuas; “... no les responden en absoluto”, o sea, no les responden a petición alguna y ni siquiera oyen su llamada; “es como el que alarga sus manos hacia el agua, queriendo que esta llegue a su boca, pero no llega”. Allāh, el Altísimo, pone el ejemplo del agua por su desesperación de la respuesta a sus peticiones, porque los árabes ponen el ejemplo del que corre hacia algo que no puede alcanzar con el ejemplo del que quiere coger el agua con la mano y no puede.

Sobre el significado de esta parábola se pueden considerar tres aspectos: Uno, el que invoca a una divinidad aparte de Allāh es como el sediento que invoca al agua desde lejos para que esta llegue a su boca y poder beber, y si no lo consigue con su lengua, le hace una indicación con la mano, pero nunca viene porque el agua no responde y por lo tanto no le llega. Y esta es la opinión de Muḥāhid en el *tafsīr* de Aṭ-Ṭabarī; el segundo aspecto es como el sediento que ve el agua en su imaginación y extiende su mano para llevarla a su boca, pero no le llega por lo ilusorio de su pensamiento, según lo dicho por Ibn ʿAbbās; y el tercer aspecto es como el que extiende su mano hacia el agua para cogerla de un puñado y no se solidifica en su mano nada que pueda llevarse a la boca para beber. Añadió ʿAlī ؑ: Es como el sediento que está al borde de un pozo y no puede llegar al agua ni ésta sube hasta él.

“La invocación de los que se niegan a creer sólo cae en un extravío”. Es decir, la adoración a los ídolos de los infieles, no es sino un extravío manifiesto, porque es idolatría. Y se ha dicho que cae en un extravío, o sea, que los extravía la misma invocación que hacen, sin que encuentren solución alguna en ella; como en Su dicho:

(37-) ()
*“¿Dónde está lo que invocabais aparte de Allāh? Dijeron: Nos ha hecho extraviarnos”.
(Al-Aʿrāf-7:37)*

Dijo Ibn ʿAbbās: Esa invocación no son más que voces de los incrédulos que Allāh no escucha.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِلَّهِ يَسْجُدُ مَن فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ طَوْعًا وَكَرْهًا وَظِلْنُهُم بِالْغُدُوِّ
وَالْأَصَالِ﴾

“Y ante Allāh se postran cuantos están en los cielos y en la tierra, de buen grado o a la fuerza, así como sus sombras mañana y tarde”. (15)

Dijeron Al-Ḥasan, Qatāda y otros: El creyente se postra de buen grado y complaciente, y el incrédulo a la fuerza con la espada, o cuando ya no le beneficia su fe; o como dijo Ibn Zaid, “de buen grado” se postran los que han entrado en el Islam por su propio deseo, y “a la fuerza” se postran los que han entrado en el Islam por temor a la espada; o como se ha dicho también: “de buen grado” se postran los que llevan tiempo en el Islam y han encontrado la armonía en la postración como es el caso de los creyentes, y lo contrario es aquel que detesta en su fuero interno a Allāh pero se postra por miedo, como los hipócritas. En definitiva, el creyente se postra con su cuerpo “de buen grado”, y toda criatura en general, creyente o incrédula, se postra porque ha sido creada y por la necesidad que tiene del Creador, como en Su dicho:

)

(44-) (

“Le glorifican los siete cielos y la Tierra, así como quienes en ellos están. No hay nada ni nadie que no Le glorifique con Su alabanza, sin embargo, vosotros no entendéis su glorificación”. (El Viaje Nocturno-17:44)

“Así como sus sombras mañana y tarde”. Es decir, las sombras de las criaturas están postradas a Allāh, el Altísimo, día y noche, a un lado y a otro, como en Su dicho:

)

(48-) (

“¿Acaso no ven que todo cuanto Allāh ha creado y proyecta su sombra hacia la derecha y hacia la izquierda se postra ante Allāh?”. (Las Abejas-16:48)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ مَنْ رَبُّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ قُلِ اللَّهُ قُلْ أَفَاتَّخَذْتُمْ مِنْ دُونِهِ أَوْلِيَاءَ لَا يَمْلِكُونَ لِأَنْفُسِهِمْ نَفْعًا وَلَا ضَرًّا قُلْ هَلْ يَسْتَوِي الْأَعْمَىٰ وَالْبَصِيرُ أَمْ هَلْ تَسْتَوِي الظُّلُمَاتُ وَالنُّورُ أَمْ جَعَلُوا لِلَّهِ شُرَكَاءَ خَلَقُوا كَخَلْقِهِ فَتَشَبَهَ الْخَلْقُ عَلَيْهِمْ قُلِ اللَّهُ خَالِقُ كُلِّ شَيْءٍ وَهُوَ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴿٤٨﴾ ﴾

“Di: ¿Quién es el Señor de los cielos y de la tierra? Di: ¡Allāh! Di: ¿Vais a tomar fuera de Él protectores que ni siquiera son dueños de su propio daño o beneficio? ¿Acaso son iguales el ciego y el que ve? ¿O acaso son iguales las tinieblas y la luz? ¿O es que le atribuyen a Allāh asociados que han creado como Él ha creado, y esa creación les parece semejante? Di:

Allāh es el Creador de todas las cosas y Él es el Uno, el Dominante” (16)

Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Su Profeta ﷺ decir a los idólatras: “*Di: ¿Quién es el Señor de los cielos y de la tierra?*” Y después le ha ordenado que les diga: Es Allāh, y si no dicen eso e ignoran quien es; “*di: ¿Vais a tomar fuera de Él protectores?*” Esto indica su reconocimiento de que Allāh es el Creador, ya que si no fuera así no serviría como prueba este versículo, y como lo indica Su dicho:

() () (38-)
 “*Y si les preguntas: ¿Quién creó los cielos y la tierra? Dirán: ¡Allāh!*” (Los Grupos-39:38)

Es decir: Si lo reconocéis, ¿por qué entonces adoráis a otro que no es Él? Cuando ese otro ni os beneficia ni os perjudica. Luego, les pone un ejemplo, diciéndoles: “*¿Acaso son iguales el ciego y el que ve?*”, pues, de la misma forma no es igual el creyente que ve la verdad y el idólatra que no la ve; y también el ciego es un ejemplo de lo que adoran aparte de Allāh, y el que ve es el ejemplo de Allāh, el Altísimo: “*¿O acaso son iguales las tinieblas y la luz?*”, o sea, la idolatría y la fe, o la incredulidad y la fe. “*¿O es que le atribuyen a Allāh asociados que han creado como Él ha creado, y esa creación les parece semejante?*” Es decir, lo que ha creado otro que Allāh es igual que Su creación, y eso les ha confundido de manera que no saben cuál es la creación de Allāh y cuál la de sus dioses; “*di: Allāh es el Creador de todas las cosas*”, de manera que es preciso que todo lo adore a Él. “*Él es el Único*”, antes que cualquier cosa; “*el Dominante*”, el Victorioso sobre todas las cosas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَسَالَتْ أَوْدِيَةٌ بِقَدَرِهَا فَاحْتَمَلَ السَّيْلُ زَبَدًا رَابِيًا
 وَمِمَّا يُوقِدُونَ عَلَيْهِ فِي النَّارِ ابْتِغَاءَ حَلِيَّةٍ أَوْ مَتَاعٍ زَبَدٌ مِثْلُهٗ ۚ كَذَٰلِكَ يَضْرِبُ اللَّهُ
 الْحَقَّ وَالْبَاطِلَ ۚ فَأَمَّا الزَّبَدُ فَيَذْهَبُ جُفَاءً ۗ وَأَمَّا مَا يَنْفَعُ النَّاسَ فَيَمْكُثُ فِي
 الْأَرْضِ ۚ كَذَٰلِكَ يَضْرِبُ اللَّهُ الْأَمْثَالَ ﴿١٧﴾ لِلَّذِينَ اسْتَجَابُوا لِرَبِّهِمُ الْحَسَنَىٰ
 وَالَّذِينَ لَمْ يَسْتَجِيبُوا لَهُ لَوْ أَنَّ لَهُمْ مَّا فِي الْأَرْضِ جَمِيعًا وَمِثْلُهٗ مَعَهُ
 لَافْتَدَوْا بِهِ ۗ أُولَٰئِكَ هُمُ السُّوءُ الْحِسَابِ وَمَأْوَهُمُ جَهَنَّمُ ۖ وَبِئْسَ الْمِهَادُ ﴿١٨﴾
 أَفَمَنْ يَعْلَمُ أَنَّمَا أُنزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ الْحَقُّ كَمَنْ هُوَ أَعْمَىٰ ۗ إِنَّمَا يَتَذَكَّرُ أُولُو
 الْأَلْبَابِ ﴿١٩﴾﴾

“Envía el agua del cielo que corre por los valles según la capacidad de los mismos, y su torrente arrastra espuma en su superficie, igual que la espuma que sale de la fundición al fabricar alhajas u otros utensilios. Con ello Allāh os expone un ejemplo para que sepáis diferenciar lo verdadero de lo falso: en cuanto a la espuma, se desvanece rápidamente, y aquello que beneficia a los hombres permanece en la tierra; así es como Allāh os expone los ejemplos. (17) Quienes crean en su Señor obtendrán el Paraíso; y quienes no crean que sepan que aunque poseyeran todo cuanto existe en la Tierra, o aún el doble, lo ofrecerían como rescate: esos tendrán la peor cuenta y su morada será el Infierno. ¡Qué pésima morada! (18) ¿Acaso quien reconoce que lo que te reveló tu Señor es la Verdad es igual al ciego? Ciertamente, sólo tienen esto presente los dotados de intelecto”. (19)

“Envía el agua del cielo que corre por los valles según la capacidad de los mismos, y su torrente arrastra espuma en su superficie”. Allāh pone el ejemplo de lo verdadero y lo falso: asemejando la incredulidad con la espuma que lleva el agua en la superficie; pues, si la espuma se disuelve y se pega a los lados de los cauces empujada por los vientos, lo mismo le sucede a la incredulidad que se va y se desvanece; *“... igual que la espuma”.* Es decir, la espuma que sube al fundir metales como el oro, la plata, el hierro, el latón o el plomo, y fabricar con ellos después las alhajas y utensilios, es una espuma que sube como la de la corriente de agua, porque ésta la produce al mezclarse con la tierra que arrastra la corriente; de la misma forma los metales que se encuentran en las minas están mezclados de tierra e impurezas, y al fundirlos al fuego para quitarles la tierra y que se desprendan las impurezas resulta de ello la espuma. *“... en cuanto a la espuma, se desvanece rápidamente, y aquello que beneficia a los hombres permanece en la tierra”.* Allāh pone los dos ejemplos: para la verdad que se mantiene siempre firme y para lo falso que se desvanece; pues, aunque lo falso predomine en algunas situaciones en un principio, luego se desvanece y desaparece como la espuma y las impurezas.

“... y quienes no crean que sepan que aunque poseyeran todo cuanto existe en la Tierra, o aún el doble, lo ofrecerían como rescate”. Es decir, como rescate del castigo del Día del Juicio; como en Sus dichos:

) ()

(10-

“Ciertamente, a los que se niegan a creer de nada les servirán sus riquezas y sus hijos ante Allāh”. (La Familia de ‘Imrān-3:10)

)

(91-) (

“El que se niegue a creer y muera siendo incrédulo, no se le aceptará ningún rescate, aunque

diera todo el oro que cabe en la Tierra". (La Familia de 'Imrān-3:91)

"Esos tendrán la peor cuenta". Es decir, no se le aceptará la buena acción (*ḥasana*) ni se le pasará por alto una mala acción (*seiyi'a*); "... y su morada será el Infierno". Es decir, su lugar de estancia y residencia será el fuego del Infierno; "¡Qué pésima morada!" Es decir, no hay peor aposento que el que se han buscado ellos mismos.

"¿Acaso quien reconoce que lo que te reveló tu Señor es la Verdad es igual al ciego?" Este ejemplo lo ha puesto Allāh para el creyente y el incrédulo; y se relató que se reveló por Ḥamza ibn Abī Ṭālib ؓ, y Abū Ḥahl, Allāh lo maldiga. Y aquí la ceguera se refiere a la ceguera del corazón. Y el ignorante del Dīn es el ciego de corazón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿الَّذِينَ يُوفُونَ بَعْدَ اللَّهِ وَلَا يَنْقُضُونَ الْمِيثَاقَ﴾

"Aquellos que cumplen con el compromiso que asumieron con Allāh y no lo quebrantan". (20)

"Aquellos que cumplen con el compromiso que asumieron con Allāh...". Esta es una cualidad de los dotados de intelecto, es decir, sólo recuerdan y observan el compromiso contraído con Allāh los dotados de intelecto; y ese compromiso hace referencia a todos los pactos asumidos con Allāh, a Sus mandatos y Sus prohibiciones, los cuales ha legado a Sus siervos, entrando en estas expresiones el cumplimiento de todas la obligaciones y la abstención de todas las prohibiciones o desobediencias.

Relataron Abū Dāud y otros, de 'Auf ibn Mālik, que dijo: Estábamos siete, ocho o nueve personas con el Mensajero de Allāh ؓ y dijo: ¿No vais a dar vuestro testimonio de fidelidad al Mensajero de Allāh ؓ? Y habiéndoselo dado recientemente en un pacto, le dijimos: ¡Ya te hemos dado el testimonio de fidelidad! Pero insistió hasta decirlo tres veces; entonces, le tendimos nuestras manos y se lo dimos. Dijo uno: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ya te hemos dado el testimonio de fidelidad, y ¿sobre qué te lo damos? Dijo: "Que adoréis a Allāh sin asociarle nada, que hagáis las cinco oraciones, que oigáis y que obedezcáis; - y les dijo una cosa secretamente – que no pidieran nada a la gente". Dijo: Y si a alguno de aquel grupo se le caía la fusta del camello no le pedía a nadie que se la alargara.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَالَّذِينَ يَصِلُونَ مَا أَمَرَ اللَّهُ بِهِمْ أَنْ يُوصَلَ وَيَخْشَوْنَ رَبَّهُمْ وَيَخَافُونَ سُوءَ الْحِسَابِ ﴿٢٠﴾ وَالَّذِينَ صَبَرُوا ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِمْ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَنْفَقُوا مِمَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً وَيَدْرُءُونَ بِالْحَسَنَةِ السَّيِّئَةَ أُولَئِكَ هُمُ عُقْبَى الدَّارِ﴾

﴿جَنَّتُ عَدْنٍ يَدْخُلُونَهَا وَمَنْ صَلَحَ مِنْ آبَائِهِمْ وَأَزْوَاجِهِمْ وَذُرِّيَّاتِهِمْ﴾
 ﴿وَالْمَلَائِكَةُ يَدْخُلُونَ عَلَيْهِمْ مِنْ كُلِّ بَابٍ﴾ ﴿سَلَامٌ عَلَيْكُمْ بِمَا صَبَرْتُمْ فَنِعْمَ عُقْبَى الدَّارِ﴾

“Y ésos que mantienen unido lo que Allāh ordena mantener unido, temen a su Señor y tienen miedo de que se les haga la peor Cuenta. (21) Y los que tienen paciencia buscando con ello la faz de su Señor, establecen la oración, gastan de lo que les damos, en secreto y en público, y responden al mal con bien; ésos tendrán la buena Morada: (22) Los jardines del Edén, en los que entrarán en compañía de aquellos de sus padres, esposas y descendencia que hayan obrado con rectitud; y los ángeles accederán a ellos por cada puerta: (23) ¡Paz con vosotros, porque tuvisteis paciencia! ¡Y qué excelente y buena Morada tendréis!” (24)

“Y ésos que mantienen unido lo que Allāh ordena mantener unido...”. Se entiende, según la mayoría de los exégetas del Qurʾān, que se refiere al mantenimiento de los lazos familiares; pero, además de eso, puede también incluir a todas las obediencias; “... temen a su Señor”, o sea, si cortan las relaciones familiares, o en todas las desobediencias; “... la peor Cuenta”, o sea, la peor Cuenta es indagar en ella y discutirla.

Dijeron Ibn ʿAbbās y Saʿīd ibn Yūbeir: “Y ésos que mantienen unido lo que Allāh ordenó mantener unido”, significa, la fe en todos los Libros revelados y en todos los mensajeros; y en otras interpretaciones, significa: mantener la conexión con Muḥammad ﷺ; o mantener unida la fe con la acción justa.

“Y los que tienen paciencia buscando con ello la faz de su Señor”. Es decir, tienen paciencia y persisten en la obediencia a Allāh; o tienen paciencia ante la desgracia y las calamidades; “establecen la oración”, o sea, que cumplen con ella teniendo en cuentas todas sus partes obligatorias, hacerla en sus tiempos respectivos y con recogimiento; “... gastan de lo que les damos, en secreto y en público”, refiriéndose al zakā obligatorio; “y responden al mal con bien”. Es decir, inmediatamente después de hacer una mala acción hacen una buena, para compensarla, según dijo Ibn ʿAbbās; o según otros, responden a la injusticia con el perdón; o al pecado con el arrepentimiento; o a la torpeza del ignorante con la comprensión; o responden a un acto de idolatría con la *ṣahāda: lā ilāha illā Allāh*; pero la primera interpretación es la que responde a la generalidad de los asuntos, como en Su dicho:

(114-) ()

“Ciertamente, las buenas acciones alejan las malas”. (Hūd-11:114)

O como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Muʿāḍ: “¡Haz seguir a una mala acción con una buena para que la borre, y trata a la gente con buen carácter!”

“*Los jardines del Edén en los que entrarán*”. Es decir, estarán en los jardines del Edén, en el centro del Jardín y su Qaşba, y cuyo techo es el Trono del Compasivo (Arşu-r-Raḥmān). Y en Şaḥīḥ Al-Bujārī se relató: “Si pedís a Allāh pedirle el Paraíso (Al-Firdaus), pues está en mitad del Jardín y en su parte más alta, y encima de él está el Trono del Compasivo, y de él manan los ríos del Jardín”. Dijo ‘Abdullāh ibn ‘Amr: En el Jardín hay un palacio que se llama ‘Adn (Edén), a su alrededor hay torres y praderas; tiene mil puertas y en cada una hay cinco mil mantones de seda negra (*ḥibara*); no entrarán en él nada más que profetas, veraces o mártires.

“... *en compañía de aquellos de sus padres, esposas y descendencia que hayan obrado con rectitud*”. Significa que entrarán ellos, sus padres y demás familia que hayan obrado justamente. Dijo Ibn ‘Abbās: Ese obrar justamente o con rectitud es la fe en Allāh y en los Enviados primero y después las demás acciones virtuosas; y para que la gracia sobre ellos sea completa el día de mañana, los reunirá con sus familiares en el Jardín; y no es que cada hombre entre en el Jardín por él mismo, sino por la misericordia de Allāh, el Altísimo.

“... *y los ángeles accederán a ellos por cada puerta*”. Es decir, para obsequiarlos de manera especial, como un honor hacia ellos por parte de Allāh; “*¡Paz con vosotros!*” O sea, dirán: ¡La paz sea con vosotros! Incluyendo en la frase una petición para ellos de paz y salud; “*porque tuvisteis paciencia*”. Es decir, este honor se debe a vuestra paciencia en observar de forma constante los mandatos y las prohibiciones de Allāh; o también, por la paciencia en la pobreza en el mundo, o en el Ŷihād por la causa de Allāh; como se relató de ‘Abdullāh ibn ‘Umar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Sabéis quién de las criaturas de Allāh entrará en el Jardín?” Respondieron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: “Los *muḥidūn*, aquellos que han vigilado las fronteras y se han protegido de lo detestable; y al morir uno de ellos y no poder por sí mismo cumplir con su necesidad, acuden a él los ángeles desde todas las puertas y le dicen: ¡La paz sea con vosotros! Por vuestra paciencia, pues la mejor Morada es para vosotros”. Y se transmitió de Abū Huraira que dijo: Solía el Profeta ﷺ recordar a los mártires caídos en el Ŷihād, y siempre que llegaba a la embocadura de un desfiladero decía: “¡As-salāmu ‘aleikum, por la paciencia que habéis tenido! ¡Y qué excelente morada tendréis!” Y después del Profeta Muḥammad ﷺ, siguieron haciendo lo mismo los califas: Abū Bakr, ‘Umar y ‘Uṭmān, Allāh esté complacido de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَالَّذِينَ يَنْقُضُونَ عَهْدَ اللَّهِ مِنْ بَعْدِ مِيثَاقِهِ وَيَقْطَعُونَ مَا أَمَرَ اللَّهُ بِهِ أَنْ يُوصَلَ وَيُفْسِدُونَ فِي الْأَرْضِ أُولَٰئِكَ لَهُمُ اللَّعْنَةُ وَهُمْ سُوءُ الدَّارِ ۗ اللَّهُ يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَنْ يَشَاءُ وَيَقْدِرُ ۗ وَفَرِحُوا بِالْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا فِي الْآخِرَةِ إِلَّا مَتَعٌ ۗ ﴾

“Pero aquellos que rompen el pacto con Allāh después de haberse comprometido, y cortan lo que Allāh ordenó mante-

ner unido y corrompen en la tierra: esos tendrán la maldición y la peor Morada. (25) Allāh hace abundante la provisión a quien quiere y también la limita. Se contentan con la vida de aquí, pero en relación a la Otra Vida, ésta no es más que un disfrute efímero”. (26)

“*Pero aquellos que rompen el pacto con Allāh después de haberse comprometido*”. Cuando ya ha mencionado Allāh a los cumplidores de Su pacto y a los que han mantenido unido lo que les mandó, ahora menciona lo contrario: la violación del pacto y el abandono de la orden; “... *cortan lo que Allāh ordenó mantener unido*”. Es decir, los lazos familiares y la fe en todos los profetas; “*y corrompen en la tierra*” con la incredulidad y la desobediencia; “... *esos tendrán la maldición y la peor Morada*”. Es decir, el peor retorno que es el Infierno.

“*Allāh hace abundante la provisión a quien quiere y también la limita*”. Una vez que Allāh ha mencionado cuál será el final del creyente y el del incrédulo e idólatra, aclara que Él, el Altísimo, es el que da la provisión en abundancia o la restringe en este mundo, porque este mundo es la “casa” del examen y la prueba; y el que proporcione la provisión al incrédulo de forma espléndida no quiere decir que le honre, ni tampoco si se la limita al creyente quiere decir que lo humille; como en Su dicho:

()
(7-)

“*Quien posea con holgura que gaste de acuerdo a ello; y a quien se le haya restringido la provisión, que gaste de lo que Allāh le ha dado*”. (El Divorcio-65:7)

“*Se contentan con la vida de aquí*”. Es decir, los idólatras de Meca, o sea, se alegran de este mundo y no conocen otro, e ignoran lo que Allāh tiene junto a Sí.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ آيَةٌ مِنْ رَبِّهِ قُلْ إِنَّ اللَّهَ يُضِلُّ مَنْ يَشَاءُ وَيَهْدِي إِلَيْهِ مَنْ أَنْابَ ﴿٢٧﴾ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴿٢٨﴾ ﴾

“Y dicen los incrédulos: ¿Por qué no se le revela un signo de su Señor? Di: Ciertamente, Allāh extravía a quien quiere y guía hacia Él a quien se arrepiente. (27) Aquellos que creen y cuyos corazones encuentran sosiego en el recuerdo de Allāh. ¿Acaso no es por el recuerdo de Allāh cómo se tranquilizan los corazones?” (28)

“Y dicen los incrédulos: ¿Por qué no se le revela un signo de su Señor?” Se aclara en varios lugares que exigir signos a los Enviados es ignorancia, después de haber visto uno solo que indica la veracidad de su mensaje; y eso lo dijo ‘Abdullāh ibn Abī Umeya y sus compañeros cuando le pidieron signos al Profeta ﷺ. “Di: Ciertamente, Allāh extravía a quien quiere”. Allāh, el Altísimo, extravía a quien quiere, o sea, de la misma manera que os ha extraviado después de los signos revelados y os ha impedido dejaros guiar por ellos, también os extravía cuando se revelan otros signos; “... y guía hacia Él a quien se arrepiente”. Es decir, a quien se retracta y se vuelve arrepentido a la verdad del Islam con el corazón sincero; “Aquellos que creen y cuyos corazones encuentran sosiego en el recuerdo de Allāh”. Es decir, Allāh guía a aquellos que han creído, y sus corazones encuentran el reposo (*sakīna*) en la Unidad de Allāh y así se tranquilizan. Y según Muḡāhid y otros: Tranquilizan sus corazones con el Qurʾān, o sea, recuerdan a Allāh, el Altísimo, y reflexionan sobre sus *āyāt* de manera que comprenden la perfección de Su poder; “¿Acaso no es por el recuerdo de Allāh cómo se tranquilizan los corazones?” Es decir, por la obediencia a Allāh, por Su recompensa, Su promesa; y según Muḡāhid, esos son los compañeros del Profeta ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ طُوبَىٰ لَهُمْ وَحُسْنُ مَآبٍ ﴿٢٩﴾ كَذٰلِكَ
 اَرْسَلْنَاكَ فِيْٓ اُمَّةٍ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهَا اُمَمٌ لِّتَتْلُوْا عَلَيْهِمُ الَّذِيْٓ اَوْحَيْنَاۤ اِلَيْكَ وَهُمْ
 يَكْفُرُوْنَ بِالرَّحْمٰنِ ۗ قُلْ هُوَ رَبِّيْٓ لَا اِلٰهَ اِلَّا هُوَ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَاِلَيْهِ مَتَابِ ﴿٣٠﴾

“Aquellos que creen y llevan a cabo las justas acciones serán los bienaventurados, y tendrán un hermoso destino. (29) Así es como te hemos enviado a una comunidad que fue precedida por otras, para que les recitases lo que te hemos revelado; y sin embargo, ellos no creyeron en el Misericordioso. Di: Él es mi Señor; no hay más divinidad que Allāh, a Él me encomiendo y me remito en todos mis asuntos” (30)

“Aquellos que creen y llevan a cabo las justas acciones serán los bienaventurados (literalmente: “tendrán *Ṭūbā*”), y tendrán un hermoso destino”. De ‘Utba ibn ‘Abd as-Sulamī se transmitió que dijo: Acudió un campesino al Profeta ﷺ, le preguntó por el Jardín y mencionó el Estanque (Ḥauḍ) preguntándole: ¿Habría fruta en él? Dijo: “¡Sí! Habrá en él un árbol llamado *Ṭūbā*”. Preguntó de nuevo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿A qué árboles de nuestra tierra se parece? Dijo: “No se parece en nada a los árboles de tu tierra, pero, si vas a *Šām*, allí hay un árbol llamado el nogal cuyo tronco crece desmesuradamente y su copa se expande”; preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Qué anchura tiene su base? Dijo: “Aunque montaras en un joven camello no abarcarías la base de su tronco sin antes hacerlo caer agotado y con el cuello partido”. En otro *ḥadīṭ* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “*Ṭūbā* es un árbol del Jardín que Allāh ha sembrado con Su mano, le ha insuflado de Su espíritu, crecen de él alhajas y vestiduras de

honor, y sus ramas se ven tras los muros del Jardín”. Dijo Ibn ‘Abbās: “Ṭūbā” es un árbol del Jardín cuyo tronco está en la casa de ‘Alī, y en la casa de cada creyente hay una rama. Dijo Abū Ŷa‘far Muḥammad ibn ‘Alī: Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ por Su dicho: “*Tendrán Ṭūbā y un hermoso destino*”, y dijo: “Es un árbol cuyo tronco está en mi casa y sus ramificaciones en el Jardín”. Después, fue preguntado otra vez y dijo: “Es un árbol cuyo tronco está en la casa de ‘Alī y sus ramificaciones en el Jardín”. Se le preguntó que una vez dijo que su tronco estaba en su casa y otra vez que en casa de ‘Alī y añadió el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, mañana mi casa y la casa de ‘Alī serán la misma y en el mismo sitio en el Jardín”. En definitiva, los que han creído y sus corazones están tranquilos por el recuerdo de Allah, y han obrado justamente, éstos tendrán Ṭūbā; y según interpretan otros: “*Tendrán Ṭūbā*”, o sea, serán bienaventurados porque obtendrán de Allāh el bien y el honor.

“*Así es como te hemos enviado a una comunidad que fue precedida por otras*”. Es decir, te hemos enviado como hemos enviado a otros profetas antes que tú; hace una comparación de la gracia otorgada a aquellos a quienes les ha sido enviado Muḥammad con la de aquellos a los que les han sido enviados otros profetas anteriormente; “... *para que les recites lo que te hemos revelado*”. O sea, el Qur’ān; “... *y sin embargo, ellos no creyeron en el Misericordioso*”. Dijeron Muqātil e Ibn Ŷureiḡ: Se reveló con ocasión del pacto de Al-Ḥudaybiya, cuando quisieron transcribirlo en un escrito, y le dijo el Profeta ﷺ a ‘Alī: “¡Escribe: Bismillāhi Raḥmāni Raḥīm!” Le dijeron entonces, Suhail ibn ‘Amr y los idólatras: ¡No conocemos a Raḥmān salvo el compañero de Al-Yamāma – refiriéndose a Musailima, el mentiroso - ! Escribe: Bismika Allāhumma; y así es como lo escribía la gente de Ŷāhiliyya; y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Escribe: Esto es lo que ha pactado Muḥammad, el Mensajero de Allāh!” Dijeron entonces los idólatras de Quraish: Si fueras el Mensajero de Allāh, no te habríamos combatido y derrotado pues habríamos sido injustos contigo. Escribe: ¡Esto es lo que ha pactado Muḥammad ibn ‘Abdellāh! Dijeron entonces los compañeros del Profeta ﷺ: ¡Déjanos que los vamos a combatir! Dijo: ¡No! Escribe lo que quieran. Entonces, se reveló la āya. Dijo Ibn ‘Abbās que se reveló por los incrédulos de Quraiš, cuando les dijo el Profeta ﷺ: “*¡Postraos ante ar-Raḥmān!*” (Al-Furqān-60). ¿Preguntaron y qué es Ar-Raḥmān? Entonces, se reveló: “*Di: Él es mi Señor; no hay otra divinidad salvo Allāh*”. Significa: Diles, oh Muḥammad: El que habéis negado, Él es mi Señor y no hay otra divinidad digna de adoración salvo Él, y Él es Uno en Su esencia, aunque sean diversos los nombres de Sus atributos. “... *a Él me encomiendo y me remito en todos mis asuntos*”. Es decir, complacido con Su decreto y sumiso a Su mandato. Se ha dicho que oyó Abū Ŷahl al Mensajero de Allāh ﷺ invocar a Su Señor junto a la Piedra Negra diciendo: “¡Yā Allāh, Yā Raḥmān!”, y dijo: Muḥammad nos ha prohibido adorar a nuestros dioses y él invoca a dos dioses; entonces, se reveló esta āya: “*Di: ¡Invocad a Allāh, o invocad a Raḥmān!*” (El Viaje Nocturno-110).

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَلَوْ أَنَّ قُرَّاءَنَا سُيِّرَتْ بِهِ الْجِبَالُ أَوْ قُطِعَتْ بِهِ الْأَرْضُ أَوْ كُفِّرَتْ بِهِ الْمَوْتَىٰ بَل لِّلَّهِ الْأَمْرُ جَمِيعًا أَفَلَمْ يَأْتِئْسَ الَّذِينَ ءَامَنُوا أَن لَّو يَشَاءُ اللَّهُ لَهْدَى النَّاسَ جَمِيعًا﴾

وَلَا يَزَالُ الَّذِينَ كَفَرُوا تُصِيبُهُم بِمَا صَنَعُوا قَارِعَةٌ أَوْ تَحُلُّ قَرِيبًا مِّن دَارِهِمْ حَتَّىٰ
يَأْتِيَ وَعْدُ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ لَا يُخْلِفُ الْمِيعَادَ ﴿٣١﴾

“Aunque fuera una recitación que consiguiera mover las montañas, o hendir la tierra, o hacer que hablaran los muertos; sin embargo, a Allāh le pertenece el mandato por entero; ¿Acaso no saben los creyentes que si Allāh quisiera guiaría a todos los hombres? Pero sobre aquellos que se empeñan en negar la verdad no dejarán de caer, a causa de sus [malas] acciones, calamidades repentinas o que se asentarán en el entorno de sus hogares; hasta que les llegue [cumplida] la promesa de Allāh. Ciertamente, Allāh no incumple su promesa”. (31)

“Aunque fuera una recitación que consiguiera mover las montañas, o hendir la tierra, o hacer que hablaran los muertos”. Esto está conectado con Su dicho:

(20-) ()

“Si no se le hubiera revelado una āya de Su Señor”. (Yūnus-20).

Y eso fue porque un grupo de los idólatras de Meca, entre ellos Abū Ŷahl y ʿAbdullāh ibn Abī Umeya, de la tribu de Majzūm, se sentaron tras la Kaʿba; después vinieron al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo ʿAbdullāh: Si te alegrara que te siguiéramos, haz caminar las montañas de Meca con el Qurʾān, y aléjalas de nosotros hasta que se despeje el camino ya que hace la tierra estrecha, y pon para nosotros en su lugar fuentes y ríos para que podamos sembrar y cultivar; y tú no eres menos que Dāud ante tu Señor, que dispuso para él las montañas para que andaran con él; dispón para nosotros los vientos sobre los que cabalgemos hasta Šām, cumplamos nuestras cosas y necesidades y volvamos en el día; pues, a Suleimān, como sabes, se le sometieron los vientos, y tú no eres menos ante tu Señor que Suleimān ibn Dāud, o al que quieras de nuestros muertos le preguntamos: ¿Es verdadero lo que tú dices o falso? Pues, Jesús resucitaba a los muertos, y tú no eres menos ante Allāh que él; entonces, Allāh reveló: *“Aunque fuera una recitación que consiguiera mover las montañas...”*. La respuesta a la expresión está omitida y se sobreentiende que es: Sería este Qurʾān. También podía ser la respuesta, según Al-Farrā: Aunque hiciera eso para ellos, negarían al Raḥmān y no creerían en Él; como en Su dicho:

...)

(111-) ()

“Y aunque les hiciéramos descender los ángeles... no creerían, salvo que Allāh quisiera”.
(Los Rebaños-6:111)

“Sin embargo, a Allāh le pertenece el mandato por entero”. Es decir, es el Dueño y Señor de todos los asuntos, que hace lo que quiere de ellos; de manera que lo que solicitáis no es con el Qurʾān con lo que se puede hacer, sino que es por el mandato de Allāh.

“¿Acaso no saben los creyentes que si Allāh quisiera guiaría a todos los hombres?” Es decir, sin necesidad de que vieran los signos, porque los creyentes desearon que se revelaran los signos anhelando que creyeran los incrédulos.

“Pero sobre aquellos que se empeñan en negar la verdad no dejarán de caer calamidades repentinas”. Es decir, les acaecerán desgracias causantes de su destrucción como las plagas, el Grito, la sequía, la hambruna o la devastación; “... o que se asentarán en el entorno de sus hogares”. Es decir, en los alrededores de Medina y Meca; “... hasta que les llegue [cumplida] la promesa de Allāh”. Con la conquista de Meca, según Muḥāhid y Qatāda; o la promesa de Allāh el Día de la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ أَسْتَهْزِئُ بِرُسُلٍ مِّن قَبْلِكَ فَأَمَلَيْتُ لِلَّذِينَ كَفَرُوا ثُمَّ أَخَذْتُهُمْ فَكَيْفَ كَانَ عِقَابِ ﴿٣٢﴾ أَفَمَن هُوَ قَائِمٌ عَلَىٰ كُلِّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ وَجَعَلُوا لِلَّهِ شُرَكَاءَ قُلْ سَمُّوهُمْ ۚ أَمْ تُنَبِّئُونَهُ بِمَا لَا يَعْلَمُ فِي الْأَرْضِ ۚ أَمْ يَبْظَهَرُ مِنَ الْقَوْلِ ۚ بَلْ زَيْنَ لِلَّذِينَ كَفَرُوا مَكْرَهُمْ وَصُدُّوا عَنِ السَّبِيلِ ۚ وَمَن يُضِلِلِ اللَّهُ فَمَا لَهُ مِن هَادٍ ۚ هُمْ عَذَابٌ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ۚ وَلَعَذَابُ الْآخِرَةِ أَشَقُّ ۚ وَمَا لَهُم مِّنَ اللَّهِ مِن وَّاقٍ ﴿٣٣﴾﴾

“Ya se burlaron de los Mensajeros que te precedieron, pero los toleré por un tiempo y luego los aniquilé. ¿Y qué terrible fue Mi escarmiento! (32) ¿Acaso Quien tiene presente lo que toda alma hace...? Pero [igualmente] atribuyen asociados a Allāh. Di: Nombradles. ¿Acaso creéis que vais a informarle de algo que existe en la Tierra y que Él no sepa, o no son más que palabras? No, sino que su maquinación les pareció algo bueno, y fueron así apartados del camino recto; y aquel a quien Allāh extravía, no hay quien le guíe. (33) Esos serán castigados en esta vida, pero el tormento que les aguarda en la Otra será aún más severo, y no tendrán quien les proteja de Allāh”. (34)

“Ya se burlaron de los Mensajeros que te precedieron, pero los toleré por un tiempo y luego los aniquilé”. Significa: Concedí un período de tiempo para que creyera quien de ellos sabía en Mi conocimiento que creería; y cuando se hizo realidad el decreto les infligí el castigo;

“¿Y qué terrible fue Mi escarmiento!” Es decir, como viste lo que hice con aquellos, verás lo que haré con los idólatras de tu pueblo. “¿Acaso Quien tiene presente lo que toda alma hace...?”. Es decir, el que gobierna todos los asuntos de los seres creados, como su protección, su provisión, recompensa por sus acciones, etc.; la respuesta está elidida, y significa: ¿Acaso el que es protector y no es negligente es como el negligente? Se ha dicho también que se refiere a los ángeles encargados de los hijos de Adam. “Pero [aún así] atribuyen asociados a Allāh”. O sea, ídolos a los que hacen dioses; “Di: Nombradles”. Es decir, díles, oh Muḥammad, que aclaren sus nombres – en señal de intimidación - ; y nombraron: Al-Lāt, al-Uzzā, Manāt y Hubal. “¿Acaso creéis que vais a informarle de algo que existe en la Tierra...?”. Aquí hay una interrogación en señal de recriminación. Es decir: Díles: ¿Acaso vais a informar a Allāh de cosas ocultas que Él no sabe? “O no son más que palabras” que Él sabe; “... No, sino que su maquinación les pareció como algo bueno”. Es decir, no tiene asociados Allāh, sin embargo, su maquinación apareció ante ellos como algo bueno. “Esos serán castigados en esta vida”. Es decir, los idólatras que apartan a otros del camino recto padecerán en esta vida calamidades como la muerte en combate, el cautiverio y otras desgracias; “... pero el tormento que les aguarda en la Otra será aún más severo”. Se refiere al tormento de arder en el Fuego. “Y no tendrán quien les proteja de Allāh”. Es decir, no tendrán a nadie que impida su castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَثَلُ الْجَنَّةِ الَّتِي وَعَدَ الْمُتَّقُونَ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ أُكُلُهَا دَائِمٌ
وَوَظَلُّهَا تِلْكَ عُقْبَى الَّذِينَ اتَّقَوْا وَعُقْبَى الْكَافِرِينَ النَّارُ ﴾

“La semblanza del Jardín que ha sido prometido a los temerosos de Allāh, son arroyos corriendo por su suelo, comida y sombra permanentes. Así será el destino final de los temerosos de Allāh, mientras que el destino final de los incrédulos será el Fuego”. (35)

“La semblanza (*maṭal*) del Jardín que ha sido prometido a los temerosos de Allāh”. El significado implícito es que aquello que se os describe es como el Jardín; y el “*maṭal*” significa la cualidad: “Son ríos corriendo por su suelo”. Es decir, la cualidad del Jardín que ha sido prometido a los temerosos de Allāh es que por su suelo corren los arroyos; como dijo Allāh, el Altísimo:

(29-) ()

“Así son descritos en la Torá y su descripción o semblanza en el *Injīl*”. (La Conquista-48:29)

(60-) ()

“Y a Allāh le corresponde la descripción más elevada”. (La Abeja-16:60)

Es decir, la cualidad más alta. “Comida y sombra permanentes”. Es decir, sin interrupción; se transmitió en el *jabar*: “Cuando tomas una fruta aparece otra en su lugar”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ آتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ يَفْرَحُونَ بِمَا أُنزِلَ إِلَيْكَ ۖ وَمِنَ الْأَحْزَابِ مَنْ يُنْكِرُ بَعْضَهُ ۗ قُلْ إِنَّمَا أُمِرْتُ أَنْ أَعْبُدَ اللَّهَ وَلَا أُشْرِكَ بِهِ ۚ إِلَيْهِ أَدْعُوا وَإِلَيْهِ

مَقَابِ ﴿٣٦﴾

“Aquellos a los que hemos dado el Libro se regocijan por lo que se te ha revelado, pero algunos de los partidos niegan parte de él. Di: Sólo se me ha ordenado que adore a Allāh y no Le asocie nada: a Él os llamo y a Él me vuelvo”. (36)

“Aquellos a los que hemos dado el Libro se regocijan por lo que se te ha revelado”. Es decir, alguno de los que han recibido el Libro se alegra por el Qurʾān, como Ibn Salām y Salmān, y los que vinieron de Abisinia. Dijo Qatāda: Son los compañeros de Muhammad ﷺ que se alegran por la luz del Qurʾān; o según Muḃāhid, son los creyentes de la gente del Libro. Dijeron los ulemas en su mayoría: Al comienzo de ser revelado el Qurʾān se mencionaba poco a Ar-Raḃmān, y cuando se hicieron musulmanes ʿAbdullāh ibn Salām y sus compañeros, vieron mal que se mencionara poco a Ar-Raḃmān en el Qurʾān, mientras que en la Torá se mencionaba mucho, y preguntaron por ello al Mensajero de Allāh ﷺ, y Allāh reveló:

()
(110-)

“Di: Invocad a Allāh o invocad a Ar-Raḃmān, como quiera que Le invoquéis, Él tiene los nombres más hermosos”. (El Viaje Nocturno-17:110)

Dijeron los de Quraiš: ¡Qué pasa con Muḃammad que antes invocaba a un solo dios, y ahora resulta que invoca a dos dioses: Allāh y Ar-Raḃmān! Y, por Allāh, que no conocemos a Ar-Raḃmān más que a Raḃmān al-Yamāma, refiriéndose a Museilima, el mentiroso; pues, se reveló:

(36-) ()

“Mientras ellos niegan el recuerdo de Ar-Raḃmān”. (Los Profetas-21:36)

(30-) ()

“Sin embargo, ellos no creyeron en Ar-Raḃmān”. (El Trueno-13:30)

Y los creyentes de la gente del Libro se alegraron del recuerdo de Ar-Raḥmān; y fue cuando Allāh reveló: “*Aquellos a los que hemos dado el Libro se regocijan por lo que se te ha revelado*”. “*Pero algunos de los partidos*”. Se refiere a los idólatras de Meca, y quienes no creen de los judíos, cristianos y zoroastrianos; o como se ha dicho también, de entre los enemigos de los musulmanes hay quienes niegan parte de lo que viene en el Qurʾān: porque entre ellos hay quienes reconocen sólo a algunos profetas, y entre ellos hay quienes reconocen que Allāh es el Creador de los cielos y de la Tierra; “*Di: Sólo se me ha ordenado que adore a Allāh y no Le asocie nada*”. Es decir, sin par e incomparable, y sin asociarle nada ni nadie; me declaro ajeno a lo que hagan los asociadores, y quien diga que el Mesías es hijo de Allāh, o que ‘Uzeir es hijo de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَذَلِكَ أَنْزَلْنَاهُ حُكْمًا عَرَبِيًّا وَلَئِنِ اتَّبَعْتَ أَهْوَاءَهُمْ بَعْدَ مَا جَاءَكَ مِنَ الْعِلْمِ
مَا لَكَ مِنَ اللَّهِ مِنْ وَلِيٍّ وَلَا وَاقٍ ﴿٣٧﴾﴾

“Así lo hemos revelado como una legislación en árabe. Y si hubieras seguido sus caprichos después de haberte llegado el conocimiento, no tendrías fuera de Allāh ni defensor ni protector alguno”. (37)

“*Así lo hemos revelado como una legislación en árabe*”. Es decir, y como te hemos revelado el Qurʾān y después lo han negado algunos partidos, también te lo hemos revelado como una legislación en árabe. Lo describe así porque Allāh se lo ha revelado a Muḥammad ﷺ, y él es árabe; o sea, lo mismo que hemos revelado los Libros a los Profetas en sus lenguas, también te hemos revelado a ti el Qurʾān como una legislación en árabe, o sea, en la lengua de los árabes; y la legislación hace referencia a las leyes que contiene todo el Qurʾān, porque diferencian entre lo verdadero y lo falso. “*Y si hubieras seguido sus caprichos*”. Es decir, las pasiones o caprichos de los idólatras en la adoración de los ídolos. La interpelación es para Muḥammad ﷺ refiriéndose a la Umma.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلًا مِنْ قَبْلِكَ وَجَعَلْنَا لَهُمْ أَزْوَاجًا وَذُرِّيَّةً وَمَا كَانَ لِرَسُولٍ أَنْ يَأْتِيَ بِبَيِّنَةٍ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ لِكُلِّ أَجَلٍ كِتَابٌ ﴿٣٨﴾ يَمْحُوا اللَّهُ مَا يَشَاءُ وَيُثَبِّتُ
وَعِنْدَهُ أُمُّ الْكِتَابِ ﴿٣٩﴾﴾

“Ya enviamos mensajeros anteriores a ti, a los que dimos esposas y descendencia; y no fue dado a ningún mensajero

hacer un milagro sino con el permiso de Allāh. Y cada plazo tiene su escrito”. (38)

En esta *āya* hay dos cuestiones: La primera es que los judíos vieron un defecto en el Profeta ﷺ por el hecho de tener mujeres y se lo recriminaron diciéndole: ¡No vemos en este hombre interés excepto por las mujeres y el casamiento; y si fuera profeta, las mujeres le distraerían de los asuntos de la Profecía! Y fue cuando Allāh reveló la *āya*: “*Ya enviamos mensajeros anteriores a ti, a los que dimos esposas y descendencia*”. Es decir, los hicimos seres humanos que cumplieran con lo que Allāh hizo lícito para ellos de los apetitos del mundo; la segunda cuestión es que en la *āya* hay una indicación de estímulo hacia el casamiento, y la prohibición del celibato, siendo esa la *sunna* de los Mensajeros. Pues, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien se case habrá completado la mitad del Dīn, y que tema pues, a Allāh en la otra mitad”. Eso significa que el casamiento le protege de la deshonestidad de la fornicación; y la honestidad sexual es una de las dos virtudes mediante las cuales ha garantizado el Mensajero de Allāh ﷺ el Jardín, pues dijo: “A quien Allāh le protegiera del mal de dos cosas entraría en el Jardín: lo que tiene entre el bigote y la barba, y lo que tiene entre las piernas”. En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī, se transmitió de Anas que dijo: Acudió un grupo de tres personas a las casas de las esposas del Profeta ﷺ a preguntarles por la adoración de éste y cuando les informaron de ello les pareció poca y dijeron: ¿Dónde estamos nosotros con respecto al Profeta ﷺ, y a él le ha perdonado Allāh tanto sus faltas pasadas como las venideras? Dijo uno de ellos: En cuanto a mí, permaneceré toda la noche en oración; dijo otro: Yo ayunaré siempre de forma ininterrumpida; y dijo el otro: Yo me aislaré de las mujeres y no me casaré. Vino entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ y les dijo: “¿Sois vosotros los que habéis dicho esto y esto? Pues, sabed que yo soy más temeroso de Allāh que vosotros, sin embargo, yo ayuno y luego rompo el ayuno, rezo y me acuesto, y yazgo con las mujeres; y aquel que no desee mi *sunna* no es de los míos”. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Sa‘ad ibn Abī Waqqāṣ que dijo: Quiso ‘Uṭmān vivir célibe y se lo prohibió el Profeta ﷺ; pues, si se lo hubiese permitido nos habríamos castrado. Y se relató de ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb que solía decir: Yo me uno a las mujeres sin tener necesidad de ello, hago el coito con ella y, sin embargo, no me apetece estar con ella. Le preguntaron: ¿Qué te lleva a hacer eso entonces, oh emir de los creyentes? Respondió: Es por mi entusiasmo para que Allāh haga salir de mí a quien con él sobrepase en cantidad el Profeta ﷺ a los demás profetas el Día de la Resurrección; pues, le oí decir: “¡Debéis desposar a las vírgenes, porque ellas son las de bocas más dulces, las de mejor educación y conducta, y las más predispuestas a tener hijos; y yo con vosotros rivalizaré en cantidad con los demás pueblos el Día de la Resurrección!”

“*Y no fue dado a ningún Mensajero hacer un milagro sino con el permiso de Allāh*”. Aquí vuelve a hablar de la petición de milagros que hicieron los idólatras, como se mencionó anteriormente en este sura, y esto lo ha revelado Allāh por ellos; significa que no está al alcance de nadie lo que no puede hacer. “*Y cada plazo tiene su escrito*”. Es decir, cada asunto que Allāh ha decretado tiene su registro escrito ante Allāh con su plazo correspondiente y en un momento concreto. Mencionó At-Tirmidī en su libro “Nawādir al-Uṣūl”, de Ṣaḥr ibn Ḥauṣab, que transmitió de Abū Huraira: Cuando Mūsā, sobre él la paz, subió al monte Sinaí y Al-Ŷabbār (El Omnipotente) vio un sello en su dedo, le dijo: ¡Oh Mūsā! ¿Qué es eso? – Y Él sabía

lo que era – Dijo: Es una de las alhajas de los hombres. Dijo: ¿Tiene algo escrito de Mis nombres o de Mis palabras? Dijo: ¡No! Dijo: Pues, escribe en él: “Y cada plazo tiene su escrito”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَمْحُوا اللَّهُ مَا يَشَاءُ وَيُثَبِّتُ وَعِنْدَهُ أُمُّ الْكِتَابِ﴾

“Allāh borra y reafirma lo que quiere; y junto a Él está la madre del Libro”. (39)

“Allāh borra y reafirma lo que quiere”. Es decir, anula de ese Libro lo que quiere que pueda afligir a su familia, y lo trae; “y reafirma lo que quiere”, relegándolo a su momento. Dijo Ibn ʿUmar: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh borra y reafirma lo que quiere, excepto, la felicidad, la desgracia y la muerte”. Añadió Ibn ʿAbbās: Allāh borra y reafirma lo que quiere, excepto seis cosas: la creación, el carácter, el plazo, la provisión, la felicidad y la desgracia; “..., y junto a Él está la madre del Libro”. Es decir, aquel del que no cambia nada.

Se transmitió de ʿUtmān an-Nahdī que ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb ﷺ hacía el *tawāf* alrededor de la Kaʿba y mientras lloraba decía: ¡Oh Allāh si me has registrado entre la gente de la felicidad y el perdón, pues reafirmame en ello; y si me has registrado en la gente de la desgracia y el pecado, bórrame pues y reafirmame entre la gente de la felicidad y el perdón, pues verdaderamente Tú borras y reafirmas lo que quieres, y en Tu poder está la madre del Libro! Dijo Ibn Masʿūd: ¡Oh Allāh, si me has registrado entre los dichosos, reafirmame entre ellos, y si me has registrado entre los desgraciados, bórrame de ellos y regístrame entre los dichosos, porque verdaderamente, Tú borras y reafirmas lo que quieres, y tienes en Tu poder la madre del Libro! Y Abū Wāʾil solía abundar en la petición: ¡Oh Allāh, si me has registrado entre los desgraciados, bórrame y regístrame entre los dichosos, y si me has registrado entre los dichosos, reafirmanos porque Tú borras y reafirmas lo que quieres y en Tu poder está la madre del Libro! Dijo Kaʿab a ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb: Si no fuera por una *āya* del Libro de Allāh, te anunciaría lo que está escrito hasta el Día de la Resurrección: “Allāh borra y reafirma lo que quiere; y junto a Él está la madre del Libro”. Dijo Mālik ibn Dinār, haciendo una petición para una mujer: ¡Oh Allāh, si lo que hay en su vientre es una niña cámbiala por un varón, porque verdaderamente, Tú borras y reafirmas lo que quieres, y en Tú poder está la madre del Libro! Y de Abū Huraira se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien quiera que se le conceda la provisión con esplendidez y se le alargue su plazo de vida, pues que mantenga sus vínculos familiares”. Es decir, que se le alargue su plazo que está escrito en la Tabla Protegida. Y lo que está firme en el conocimiento de Allāh no hay cambio para ello, como dijo: “Allāh borra y reafirma lo que quiere; y junto a Él está la madre del Libro”.

Se le preguntó a Ibn ʿAbbās, cuando relató el *ḥadīṭ* Ṣaḥīḥ del Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien quiera que Allāh le alargue la edad y el plazo y le dé la provisión con esplendidez, que tema a Allāh y mantenga los vínculos familiares”: ¿Cómo se le alarga la edad y el plazo? Dijo: Dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso:

-) ()
(2

“Él es Quien os creó a partir de barro y luego decretó un plazo, y un plazo más, fijado junto a Él”. (Los Rebaños-6:2)

El primer plazo es el del siervo desde que nace hasta que se muere, y el segundo plazo – o sea, el que tiene Allāh en Su poder – es desde su defunción hasta el día que llegue a Su encuentro en el *barzaj*, o estadio del alma entre muerte y resurrección, y que no lo conoce más que Allāh. Pues, si el siervo teme a su Señor y ha mantenido sus relaciones familiares, Allāh le aumentará lo que quiera el primer plazo de su edad del plazo del *barzaj*; y si, por el contrario, ha desobedecido a su Señor y ha cortado sus vínculos familiares, Allāh le menguará el plazo de su edad en este mundo lo que quiera, y le alargará el plazo en el *barzaj*; y si se reafirma en el plazo que está en Su conocimiento anterior, no hay aumento ni disminución, por Su dicho:

()
(34-)
“Para cada comunidad hay un plazo y cuando éste llegue, no se les adelantará ni se les atrasará una hora”. (Al-Aʿrāf-7:34)

Dijo Muḡāhid: Allāh dictamina los asuntos de cada año en Ramaḡān, borra lo que quiere y reafirma lo que quiere, excepto la vida y la muerte, la felicidad y la desdicha. En otra interpretación de la *āya*, se transmitió de Ibn ʿAbbās: *“Allāh borra lo que quiere”*. Se refiere a que Allāh cambia del Qurʾān lo que quiere y lo abroga; *“y reafirma”*, o sea, reafirma lo que quiere y no lo cambia; *“... y junto a Él está la madre del Libro”*. Es decir, en definitiva, en Su poder se haya la madre o el origen del Libro (la Tabla Protegida): el abrogante y el abrogado. Dijo ʿAlī ibn Abī Ṭālib: Allāh borra lo que quiere de los siglos o los tiempos, como Su dicho:

(31-) ()
“¿Acaso no ven cuantos siglos (generaciones) hemos aniquilado antes de ellos?” (Yā.Sīn-36:31)

Y reafirma lo que quiere de los tiempos, con otra generación, como en Su dicho:

(31-) ()
“Después de ellos, hicimos surgir nuevas generaciones”. (Los Creyentes-23:31)

También se ha dicho sobre la interpretación de la *āya* que se refiere al hombre que actúa largo tiempo en la obediencia a Allāh y después Le desobedece muriendo en el extravío, siendo ese al que borra; y al que reafirma es el hombre que actúa largo tiempo en la desobediencia a Allāh y después se arrepiente y hace *tawba*, pues a ese Allāh le borra las faltas y le afirma las buenas acciones, según mencionaron Aṭ-Ṭaʿlabī, Al-Mauridī e Ibn ʿAbbās. Y añadió Ibn ʿAbbās: Ciertamente, Allāh tiene en Su poder una Tabla Protegida cuya extensión es de quinientos años: es de perlas blancas con dos lados de rubíes rojos, y Allāh le dedica cada día

trescientas sesenta miradas, reafirma lo que quiere y borra lo que quiere. Relató Abū Dardā del Profeta ﷺ que dijo: “Ciertamente, Allāh, el Glorioso, abre el ‘Recuerdo’ en tres horas en las que mira en el Libro por la noche, y en el cuál no mira nadie más que Él: reafirma lo que quiere y borra lo que quiere”. El borrado o la anulación y la reafirmación ya han sido precedidos por el Decreto; y en el Decreto está lo que ha sido resuelto de forma irrevocable, y eso es lo firme; y lo que es susceptible de cambiar según las causas, eso es lo borrado. “... y junto a Él está la madre del Libro”. Es decir, el origen de lo que ha sido registrado en cuanto a plazos y demás. Y la madre del Libro es la Tabla Protegida que no admite cambio ni variación, aunque también se ha dicho que puede variar. Y al ser preguntado Ibn ‘Abbās por la madre del Libro, dijo: Es el conocimiento de Allāh de lo que ha creado y de lo que creará; y dirá de Su conocimiento: ¡Sé Libro! Y no hay cambio en el conocimiento de Allāh; y ese es el Recuerdo (La Tabla Protegida), como lo prueba Su dicho:

(105-) ()

“Ya habíamos escrito en los Salmos anteriormente, y después en el Recuerdo (La Tabla Protegida)”. (Los Profetas-21:105)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا نُرِيكَ بَعْضَ الَّذِي نَعْدُهُمْ أَوْ نَتَوَفَّيْنَاكَ فَإِنَّمَا عَلَيْكَ الْبَلْغُ وَعَلَيْنَا الْحِسَابُ ﴾ ﴿١٠٥﴾ أَوْلَمْ يَرَوْا أَنَّا نَأْتِي الْأَرْضَ نَنْقُصُهَا مِنْ أَطْرَافِهَا ۗ وَاللَّهُ سَحِيحٌ لَا مُعَقِّبَ لِحُكْمِهِ ۗ وَهُوَ سَرِيعٌ آخِسَابٍ ﴿١٠٦﴾

“Pero, tanto si te mostramos algo de lo que les hemos prometido, como si te hacemos morir; a ti solo te incumbe la transmisión [del mensaje] y a Nosotros el ajuste de cuentas. (40) ¿Acaso no vieron que Nosotros decretamos que fueran perdiendo territorio por sus extremos a manos de los creyentes? Cuando Allāh decide algo, nadie lo puede impedir. Y Él es rápido en hacer la Cuenta”. (41)

“Pero, tanto si te mostramos algo de lo que les hemos prometido”. Es decir, del castigo, por Su dicho:

(34-) ()

“Ellos serán castigados en esta vida” (El Trueno-13:34)

(31-) ()

“Pero sobre aquellos que se empeñan en negar la verdad no dejarán de caer calamidades repentinas”. (El Trueno-13:31).

“¿Acaso no vieron que Nosotros decretamos que fueran perdiendo territorio por sus extremos?” Dijo Ibn ‘Abbās que se refiere a la muerte de sus ulemas y los justos entre ellos; según Qatāda y Al-Ḥasan, es aquello que conquistaron los musulmanes del territorio de los idólatras. De ‘Aṭā ibn Abī Rabbāḥ se transmitió que dijo sobre la *āya*: Se refiere a la pérdida de sus jurisconsultos y los mejores de entre su gente. O también: ¿Acaso no ha visto Quraiš los que han perecido antes que ellos, y la destrucción de sus tierras después de ellos? ¿Es que no van a temer que les ocurra a ellos lo mismo?

“Y Él es rápido en hacer la Cuenta”. Es decir, vengarse de los incrédulos y premiar con la recompensa a los creyentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَدْ مَكَرَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ فَلِلَّهِ الْمَكْرُ جَمِيعًا يَعْلَمُ مَا تَكْسِبُ كُلُّ نَفْسٍ وَسَيَعْلَمُ الْكُفْرُ لِمَنْ عُقِيَ الدَّارِ ﴿٤٢﴾ وَيَقُولُ الَّذِينَ كَفَرُوا لَسْتَ مُرْسَلًا قُلْ كَفَىٰ بِاللَّهِ شَهِيدًا بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ وَمَنْ عِنْدَهُ عِلْمُ الْكِتَابِ ﴿٤٣﴾ ﴾

“Ya tramaron aquellos que les precedieron, pero Allāh es a Quien pertenece toda capacidad para tramar y conoce lo que cada alma adquiere. Y ya sabrán los incrédulos para quién será la Morada del Buen Fin. (42) Y dicen los incrédulos: ¡Tú no eres un Mensajero! Diles: ¡Es suficiente Allāh como Testigo entre vosotros y yo, así como todo aquel que tenga el conocimiento del Libro!” (43)

“Ya tramaron aquellos que les precedieron”. Es decir, antes de los idólatras de Meca ya hubo quienes se confabularon contra los mensajeros y los desmintieron; “... pero Allāh es a Quien pertenece toda capacidad para tramar”, y a Él pertenece la mejor maquinación, porque les hace pagar por ello; “... y conoce lo que cada alma adquiere”, o sea, lo que cada uno se busca de bien o de mal, y, o bien es recompensado, o es castigado. “Y ya sabrán los incrédulos para quién será la Morada del Buen Fin”. Es decir, inmediatamente después de la vida del mundo, habrá una recompensa y un castigo; o sea, ya sabrán para quién será la recompensa y el castigo en la Otra Vida; y eso es para atemorizarlos y amenazarlos.

“Y dicen los incrédulos: ¡Tú no eres un Mensajero!” Dijo Qatāda: Se refiere a los idólatras de los árabes. Es decir, no eres profeta ni mensajero, sólo eres un charlatán. O sea, como no les llevó las propuestas que le hicieron, le dijeron eso. “¡Es suficiente Allāh como Testigo entre vosotros y yo!” Es decir, es testigo entre mi verdad y vuestra mentira; “... así como todo aquel que tenga el conocimiento del Libro”. Esto es una referencia en contra de los idólatras árabes, porque ellos solían recurrir a la gente del Libro – quienes de ellos creían en las exégesis. Y según Ibn ‘Abbās, el que tiene el conocimiento del Libro es Ŷibril; o según dijeron Al-Ḥasan, Muḃāhid y Aḃ-Ḍaḃḃāḃ, es Allāh, el Altísimo; u otros dicen que son todos los creyentes

13. Sura El Trueno

los que tienen el conocimiento del Libro, porque creen en su veracidad, captan su sublimidad y atestiguan la veracidad del Profeta Muḥammad ﷺ; y según eso se refiere al Qurʾān.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Ibrāhīm

Es mequinense excepto dos *āyāt* (28 y 29), según Ibn ʿAbbās, y consta de cincuenta y dos *āyāt*

Se reveló por los que combatieron a Allāh y a Su Mensajero; y eso es cuando dijo:

(...)
(30-28-)

“¿Acaso no has visto a quienes han reemplazado el regalo de Allāh por la incredulidad...? Ciertamente, vuestro destino será el Fuego.”
(Ibrāhīm-14:28-30)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿الرَّ كِتَابٌ أَنْزَلْنَاهُ إِلَيْكَ لِتُخْرِجَ النَّاسَ مِنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ بِإِذْنِ رَبِّهِمْ إِلَى صِرَاطٍ الْعَزِيزِ الْحَمِيدِ ﴿١﴾﴾

“Alif. Lām. Rā. Es un Libro que se te ha revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz con el permiso de su Señor, hacia el camino del Poderoso, el Digno de alabanza”. (1)

“..., para que saques a los hombres”. Es decir, con el Libro que es el Qurʿān; o sea, con tus llamadas a él; “... de las tinieblas a la luz”. Es decir, de las tinieblas de la incredulidad, el extravío y la ignorancia, a la luz de la fe y el conocimiento. La frase está expresada en sentido metafórico y a la incredulidad se le asigna la cualidad de tiniebla u oscuridad, y al Islam la de luz. “... hacia el camino del Poderoso, el Digno de alabanza”. Y Allāh es el Poderoso, el Único, Aquel que no tiene parangón, el que manda en Su Reino y tiene la autoridad absoluta; y Allāh es el Digno de Alabanza, y el Glorioso, el merecedor de alabanza y gloria en todas las lenguas, en todo lugar y en cada circunstancia. Se transmitió de Ibn ʿAbbās que dijo: Hubo una gente que creyó en Jesús, hijo de María, y otra gente que no creyó en él. Cuando fue enviado Muḥammad ﷺ, creyeron en él los que no habían creído en Jesús, y no creyeron en él los que habían creído en Jesús, sobre él la paz; y se reveló la *āya*, según relató Al-Māwridī.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَاللَّهُ الَّذِي لَهُ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ وَوَيْلٌ لِّلْكَٰفِرِيْنَ مِنْ عَذَابٍ شَدِيْدٍ ﴿٢٠﴾ الَّذِيْنَ يَسْتَحِبُّوْنَ الْحَيٰوةَ الدُّنْيَا عَلٰى الْآخِرَةِ وَيَصُدُّوْنَ عَن سَبِيْلِ اللّٰهِ وَيَبْغُوْنَهَا عَوَجًا ۗ اُولٰٓئِكَ فِي ضَلٰلٍۭ بَعِيْدٍ ﴿٢١﴾ ﴾

“A Allāh es a Quien pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra. ¡Ay de los que se niegan a creer! ¡Qué durísimo castigo! (2) Los que prefieren esta vida a la Otra y desvían [a los hombres] del camino de Allāh, tratando de modificarlo, están en un profundo extravío”. (3)

“A Allāh es a Quien pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra”. Es decir, tiene en Su poder cuanto hay en los cielos y la Tierra. “¡Qué durísimo castigo!” Es decir, en el Infierno. “Los que prefieren esta vida a la Otra”. O sea, todo el que prefiere este mundo y sus adornos, deseando la permanencia en él, en lugar de la delicia de la Otra Vida, y desvía a la gente del camino de Allāh, adaptándolo a sus propios caprichos y para satisfacer sus propias necesidades.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا اَرْسَلْنَا مِنْ رَّسُوْلٍ اِلَّا بِلِسٰنٍ قَوْمِهٖۙ لِيُبَيِّنَۙ لَهُمْۙ فَيَضِلُّ اللّٰهُ مَنْ يَشَآءُ وَيَهْدِيْ مَنْ يَشَآءُ ۗ وَهُوَ الْعَزِيْزُ الْحَكِيْمُ ﴿٤٠﴾ وَاَلْقَدْ اَرْسَلْنَا مُوْسٰٓى بِآيٰتِنَا اَنْۢ اَخْرِجْ قَوْمَكَ مِنَ الظُّلُمٰتِ اِلَى النُّوْرِ وَاذْكُرْهُمْ بِآيٰتِنَا اللّٰهِ اِنَّ فِيْ ذٰلِكَ لَاٰيٰتٍ لِّكُلِّ صَبّٰرٍ شٰكُوْرٍ ﴿٤١﴾ ﴾

“No hemos enviado a ningún Mensajero sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo para aclararles la verdad; pues Allāh extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Él es el Poderoso, el Sabio. (4) Ya habíamos enviado a Mūsā con Nuestros signos: ¡Saca a tu gente de las tinieblas a la luz y recuérdales los dones de Allāh! Verdaderamente, en eso hay signos para todo el que sea paciente, agradecido”. (5)

“No hemos enviado a ningún Mensajero”. Es decir, antes de ti, oh Muḥammad; “... sino [con un mensaje] en la lengua de su pueblo”. O sea, para aclararles los asuntos de su Dīn; y

a todo el que se le aclare aquello con lo que ha venido el Profeta ﷺ para que lo entienda, la *āya* le valdrá de argumento; y ya dijo Allāh, el Altísimo:

(28-) ()

“Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas nuevas y advertidor”. (Saba-34:28)

Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cada Profeta fue enviado a su pueblo en su lengua, y a mí me envió Allāh a todo rojo y negro de Su creación”. Y dijo el Profeta ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! No habrá nadie de esta Umma que oiga de mí, ni judío ni cristiano, y que después no crea en aquello con lo que he sido enviado, que no sea de los compañeros del Fuego”; “... pues Allāh extravía a quien quiere y guía a quien quiere”. Siendo el motivo del extravío el no haber creído en el Profeta ﷺ después de haberles sido enviado a ellos.

“Ya habíamos enviado a Mūsā con Nuestros signos”. Es decir, con los milagros que dan prueba fehaciente de la veracidad de la Profecía; “¡Saca a tu gente de las tinieblas a la luz y recuérdales los días de Allāh!” Esto que dijo a Mūsā, sobre él la paz, es como lo dicho a nuestro Profeta ﷺ al comienzo del sura: “Es un Libro que se te ha revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz”. “... y recuérdales los días de Allāh”. Es decir, recuérdales las gracias que les concedió al salvarlos del faraón y otras calamidades. Se transmitió de Ubai ibn Kaʿab que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Estando Mūsā, sobre él la paz, entre su pueblo les recordó las pruebas que sufrieron y los dones que Allāh les concedió...”. Habiendo en todos esos dones y gracias signos evidentes para todo el que persevere pacientemente en la obediencia a Allāh y se abstenga de desobedecerle; y sea agradecido con los dones que Allāh le ha concedido; y según Qatāda, el verdadero siervo agradecido es aquel que cuando se ve favorecido agradece y cuando es sometido a prueba aguanta con paciencia. Se relató del Profeta ﷺ: “La fe tiene dos mitades: una es paciencia y la otra agradecimiento”; después recitó: “Verdaderamente, en eso hay signos para todo el que sea paciente, agradecido”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِ اذْكُرُوا نِعْمَةَ اللَّهِ عَلَيْكُمْ إِذْ أَخْرَجْنَاكُمْ مِنَ آلِ فِرْعَوْنَ يَسُومُونَكُمْ سُوءَ الْعَذَابِ وَيُدْحِقُونَ آبَاءَكُمْ وَيَسْتَحْيُونَ نِسَاءَكُمْ وَفِي ذَلِكُمْ بَلَاءٌ مِّن رَّبِّكُمْ عَظِيمٌ ﴿٦﴾ وَإِذْ تَأَذَّرَ رَبُّكُمْ لَئِن شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ وَلَئِن كَفَرْتُمْ إِنَّ عَذَابِي لَشَدِيدٌ ﴿٧﴾ ﴾

“Y cuando Mūsā le dijo a su gente: Recordad las bendiciones de Allāh con vosotros cuando os salvó de la gente de Faraón que os infligían el peor de los castigos, y degollaban a vuestros hijos y dejaban con vida a vuestras mujeres. Con esto fuisteis sometidos a una inmensa prueba de vuestro Señor. (6) Y cuando anunció vuestro Señor: ¡Si sois agradecidos,

os daré aún más, pero si sois desagradecidos, ciertamente, Mi castigo será severo!” (7)

“Y cuando Mūsā le dijo a su gente: Recordad las bendiciones de Allāh con vosotros cuando os salvó de la gente de Faraón...”. Esto se aclaró ampliamente en el sura de La Vaca.

“Si sois agradecidos os daré aún más”. Es decir, si sois agradecidos con Mis dones, os daré más de Mi favor. Ibn ʿAbbās añade: Si me obedecéis y no asociáis nada a Mí, os recompensaré aún más. Y el texto demuestra que el agradecimiento es la causa del incremento. Se contó de Dāud, sobre él la paz, que dijo: ¡Oh Señor! ¿Cómo te agradezco? ¡Si mi agradecimiento a Ti es una gracia renovada de Ti sobre mí! Dijo: ¡Oh Dāud, ahora me has agradecido!

Dije (Al-Qurṭubī): La realidad del agradecimiento según esto es el reconocimiento de la gracia al que la otorga, y que no cese su agradecimiento con la desobediencia. “¡Pero si sois desagradecidos, ciertamente, Mi castigo será severo!” Es decir, si ignoráis Mi derecho; o sea, promete el castigo por la incredulidad, igual que ha prometido el incremento de las gracias por el agradecimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ مُوسَىٰ إِنَّ تَكْفُرُوا أَنْتُمْ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ جَمِيعًا فَأَرَبَّ اللَّهُ لَعَنِي حَمِيدٌ ﴿٨﴾
 أَلَمْ يَأْتِكُمْ نَبُؤُا الَّذِينَ مِنْ قَبْلِكُمْ قَوْمِ نُوحٍ وَعَادٍ وَثَمُودَ ۗ وَالَّذِينَ مِنْ
 بَعْدِهِمْ ۗ لَا يَعْلَمُهُمْ إِلَّا اللَّهُ ۗ جَاءَتْهُمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَرَدُّوا أَيْدِيَهُمْ فِي
 أَفْوَاهِهِمْ وَقَالُوا إِنَّا كَفَرْنَا بِمَا أُرْسِلْتُمْ بِهِ وَإِنَّا لَفِي شَكٍّ مِمَّا تَدْعُونَنَا إِلَيْهِ
 مُرِيبٍ ﴿٩﴾ ﴾

“Y dijo Mūsā: Aunque vosotros y cuantos están en la Tierra no creyerais... Ciertamente, Allāh es Rico, Digno de Alabanza. (8) ¿Acaso no os han llegado las historias de vuestros predecesores, el pueblo de Nūḥ, ʿAd, y Ṭamūd, y todos aquellos que les sucedieron y que sólo Allāh conoce? Cuando sus Mensajeros se presentaron ante ellos con las pruebas claras, se llevaron sus manos a la boca y dijeron: No creemos en el Mensaje que habéis traído, y tenemos profundas dudas de eso a lo que nos llamáis”. (9)

“Y dijo Mūsā: Aunque vosotros y cuantos están en la Tierra no creyerais...”. Es decir, no por eso disminuiría un ápice Su reino, ya que Él es Rico y por lo tanto puede prescindir de los demás. “¿Acaso no os han llegado las historias de vuestros predecesores, el pueblo de Nūḥ, ʿAd, y Ṭamūd?” Esto lo dijo Mūsā, sobre él la paz, o es un dicho de Allāh: Es decir, recuerda, oh Muḥammad, cuando tu Señor te dijo eso; “... y todos aquellos que les sucedieron y

que sólo Allāh conoce”. Es decir, no sabe nadie su número ni su genealogía, excepto Allāh. Se relató de ʿUrwa ibn Az-Zubeir que dijo: No hemos encontrado a nadie entre los entendidos en genealogía, que sepa quien hubo entre ʿAdnān e Ismāʿīl; y añadió Ibn ʿAbbās: Entre ʿAdnān e Ismāʿīl hubo treinta padres que no se conocen; e Ibn Masʿūd decía al recitar “... y que sólo Allāh conoce”: Han mentido los entendidos en genealogía.

“Cuando sus Mensajeros se presentaron ante ellos con las pruebas claras, se llevaron sus manos a la boca”. Es decir, para mordérselas por la ira y el rencor que guardaban hacia aquello con lo que habían venido los Mensajeros, porque desbarataban sus falsos sueños y suponía un insulto a sus ídolos, según dijo Ibn Masʿūd y recitó:

(119-) ()

“Se muerden los dedos de rabia contra vosotros”. (La Familia de ʿImrān-3:119)

Dijo Ibn ʿAbbās sobre la *aya*: Cuando escucharon el Libro de Allāh se asombraron y retrocedieron llevándose las manos a la boca; y dijo Abū Ṣāleḥ: Cuando les decía su Profeta: ¡Yo soy el Mensajero de Allāh enviado a vosotros! Se llevaban las manos a la boca en señal de silencio. En definitiva, ni creían ni respondían; y entre los árabes cuando un hombre no responde y permanece callado se dice de él: Se ha metido su mano en la boca. Sin embargo, Al-Qutabī dijo que significa: Se muerden las manos llenos de ira y furia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَتْ رُسُلُهُمْ أَفِي اللَّهِ شَكٌّ فَاطِرِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ يَدْعُوكُمْ لِيَغْفِرَ لَكُمْ مِّنْ ذُنُوبِكُمْ وَيُؤَخَّرَكُمْ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى قَالُوا إِنَّ أَنْتُمْ إِلَّا بَشَرٌ مِّثْلُنَا تُرِيدُونَ أَنْ تَصُدُّونَا عَمَّا كَانَتْ يَعْبُدُ آبَاؤُنَا فَاتُّونَا بِسُلْطَنِ مُبِينٍ ﴿١٠﴾ ﴾

“Dijeron sus Mensajeros: ¿Acaso puede haber duda acerca de Allāh, el creador de los cielos y de la Tierra, que os llama para perdonaros vuestras faltas y retrasa vuestro plazo hasta un término fijado? Dijeron: Vosotros sólo sois hombres como nosotros que queréis apartarnos de lo que adoraban nuestros padres. ¡Traednos una prueba clara!” (10)

“Dijeron sus Mensajeros: ¿Acaso puede haber duda acerca de Allāh?” Expresión interrogativa que significa recriminación. Es decir, no hay duda de Allāh y de Su Unicidad ni de Su poder; “... que os llama”. A Su obediencia por medio de los Enviados y los Libros revelados; “... y retrasa vuestro plazo hasta un término fijado”. Es decir, hasta la muerte y ya no os castiga en este mundo. “Dijeron: Vosotros sólo sois hombres como nosotros”. Es decir, sois seres humanos como nosotros en el aspecto y la imagen: coméis como nosotros y bebéis como nosotros, y no sois ángeles; “... queréis apartarnos de lo que adoraban nuestros padres”, de estatuas e ídolos. “¡Traednos una prueba clara!” Es decir, un argumento manifiesto; siendo

eso una cualidad suya, pues los Enviados siempre han llamado a la gente sirviéndose de milagros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَتْ لَهُمْ رُسُلُهُمْ إِنْ نَحْنُ إِلَّا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ وَلَكِنَّ اللَّهَ يَمُنُّ عَلَىٰ مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ ۗ وَمَا كَانَ لَنَا أَنْ نَأْتِيَكُمْ بِسُلْطٰنٍ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ وَعَلَىٰ اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ ﴿١١﴾ وَمَا لَنَا أَلَّا نَتَوَكَّلَ عَلَىٰ اللَّهِ وَقَدْ هَدٰنَا سُبُلَنَا ۗ وَلَنَصْبِرَنَّ عَلَىٰ مَا آٰذٰتُنَا ۗ وَعَلَىٰ اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُتَوَكِّلُونَ ﴿١٢﴾ ﴾

“Les dijeron los Mensajeros: No somos más que seres humanos como vosotros: pero Allāh favorece a quien quiere de Sus siervos; y no está en nuestra mano traeros ninguna prueba clara si no es con el permiso de Allāh. Y a Allāh se confían los creyentes. (11) ¿Cómo no habríamos de confiar en Allāh cuando ha sido Él Quien nos ha guiado al camino? Tendremos paciencia con el daño que nos hacéis. ¡Y que a Allāh se encomienden los que confían en Él!” (12)

“No somos más que seres humanos como vosotros”. Es decir, no somos más que seres humanos como vosotros en el aspecto y la imagen, como habéis dicho; “... pero Allāh favorece a quien quiere de Sus siervos”. Es decir, hay a quienes favorece con la Profecía, el conocimiento y la sabiduría, o el entendimiento del Qurʾān y su recitación.

De Ibn ʿUmar se transmitió que le dijo a Abū Dar: ¡Oh tío, aconséjame! Dijo: Pedí al Mensajero de Allāh ﷺ lo mismo y me dijo: “No hay día ni noche ni hora que Allāh no tenga una *ṣadaqa* con la que agraciarse a quien quiera de Sus siervos; y no ha agraciado Allāh, el Altísimo, a Sus siervos como lo ha hecho inspirándoles Su recuerdo”.

“... si no es con el permiso de Allāh”. Es decir, si no es con el deseo de Allāh; pues, eso no está dentro de nuestra capacidad y no podemos traer un argumento o un signo como pedís vosotros, excepto por Su poder y Su mandato.

“¿Cómo no habríamos de confiar en Allāh, cuando ha sido Él Quien nos ha guiado al camino?” Es decir: ¿Qué motivo tenemos para no poner nuestra confianza en Allāh, cuando Él nos ha guiado al camino que conduce a Su misericordia y nos pone a salvo de Su ira y Su castigo? “Tendremos paciencia con el daño que nos hacéis”, o sea, tendremos una paciencia infinita ante las humillaciones, improperios y la violencia que nos infligís, teniendo la confianza ciega en Allāh de que Él nos basta y nos recompensará por todo ello: “¡Y que a Allāh se encomienden los que confían en Él!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لِرُسُلِهِمْ لَنُخْرِجَنَّكُمْ مِّنْ أَرْضِنَا أَوْ لَتَعُوذُنَّ فِي
 مِلَّتِنَا ۗ فَأَوْحَىٰ إِلَيْهِمْ رَبُّهُمْ لَنُهْلِكَنَّ الظَّالِمِينَ ﴿١٣﴾ وَلَنُسَكِّنَنَّكُمْ
 الْأَرْضَ مِنْ
 بَعْدِهِمْ ۗ ذَٰلِكَ لِمَنْ خَافَ مَقَامِي وَخَافَ وَعِيدِ ﴿١٤﴾ ﴾

“Dijeron los incrédulos a sus Mensajeros: Os expulsaremos de nuestra tierra, a menos que volváis a nuestra religión (mil-la). Pero su Señor les inspiró: ¡Aniquilaremos a los injustos! (13) Y os haremos habitar la Tierra después de ellos: eso es para quien tema comparecer ante Mí y tema Mi promesa”. (14)

“Dijeron los incrédulos a sus Mensajeros: Os expulsaremos de nuestra tierra, a menos que volváis”. Aquí los incrédulos dan a elegir a los Mensajeros entre volver a la forma de adoración de sus padres (mil-la) o abandonar su tierra; y esta es la conducta (sira) de Allāh, el Altísimo, hacia Sus Mensajeros y Sus siervos; como en Su dicho:

)

-76-) (

(77

“A punto han estado de intimidarte y hacer que te fueras del país; y entonces, sólo unos pocos hubieran permanecido después de irte tú. [Este ha sido Nuestro] proceder con todos los Mensajeros que hemos enviado antes de tí”. (El Viaje Nocturno-17:76-77)

“... eso es para quien tema comparecer ante Mí”. Es decir, para quien tema encontrarse de pie ante Allāh el Día del Juicio, y verse observado por Él, como Su dicho:

(33-) (

“¿Acaso Quien tiene presente lo que toda alma hace...?”. (El Trueno-13:33)

“... y tema Mi promesa”. Es decir, Mi castigo que había prometido o con el que había amenazado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَسْتَفْتَحُوا وَخَابَ كُلُّ جَبَّارٍ عَنِيدٍ ﴿١٥﴾ مِّنْ وَرَائِهِ جَهَنَّمُ وَيُسْقَىٰ مِنْ مَّاءٍ
صَدِيدٍ ﴿١٦﴾ يَتَجَرَّعُهُ وَلَا يَكَادُ يُسِغُهُ، وَيَأْتِيهِ الْمَوْتُ مِنْ كُلِّ مَكَانٍ وَمَا
هُوَ بِمَيِّتٍ وَمِن وَرَائِهِ عَذَابٌ غَلِيظٌ ﴿١٧﴾﴾

“Entonces pidieron el auxilio, y todo prepotente y rebelde fue destruido. (15) Tendrá detrás de sí el Infierno, y se le dará a beber las secreciones de las heridas. (16) La beberá a tragos, pero apenas podrá tragarla. La muerte le acechará de todos lados, pero nunca morirá: pues le aguarda un castigo terrible” (17)

“*Entonces pidieron el auxilio*”. Es decir, se permitió a los Mensajeros pedir el auxilio contra su pueblo y la invocación por su destrucción, según dijo Ibn ‘Abbās; y en el *ḥadīṭ*, el Profeta ﷺ solía pedir la ayuda de los pobres emigrantes de Meca. Dijo Ibn Zaid: Los pueblos pedían el auxilio con la invocación, como lo hacía Quraiš:

(32-) ()
“¡Oh Allāh! Si esto es la verdad procedente de Ti...”. (Los Botines de Guerra-8:32)

Y los pueblos decían: ¡Si esos dicen la verdad, castíganos! Igual que en Sus dichos:

(29-) ()
“¡Tráenos el castigo de Allāh, si es verdad lo que dices!” (La Araña-29-29)
(77-) ()
“¡Tráenos lo que nos has prometido, si es que eres uno de los Mensajeros!” (Al-A‘rāf-7:77)

“... y todo prepotente y rebelde fue destruido”. Es decir, el prepotente y rebelde es el que se muestra arrogante y engreído con los Mensajeros y se sale del camino de la verdad y no lo sigue; y según Qatāda, es el que rehúsa reconocer y declarar la *ṣhāḥāda* o el testimonio de que no hay más divinidad que Allāh. Se ha dicho que la *āya* se refiere a Abū Ŷahl, según lo mencionado por Al-Mahdawī y relatado por Al-Mauridī en su libro “Adab ad-Duniā wad-Dīn”.

“*Tendrá detrás de sí el Infierno*”. Es decir, detrás de ese incrédulo estará el Infierno, o sea, después de su aniquilación, porque detrás significa después; y eso es lo mismo que “... *pues le aguarda un castigo terrible*”; o sea, posteriormente.

“... y se le dará a beber las secreciones...”. Es decir, el líquido de pus que supura de las heridas de los cuerpos de la gente del Fuego. De Abū Umāma se transmitió del Profeta ﷺ en Su dicho: “*Y se le dará a beber las secreciones... que beberá a tragos*”, que dijo: “Se le acercará a su boca y cuando la sienta cerca la detestará y le quemará su rostro y su cuero cabelludo, y cuando la bebiera sus intestinos se le saldrían por su ano; Allāh dirá:

(15-) ()
“Y se le dará a beber agua hirviendo que le destrozará los intestinos”. (Muḥammad-47:15)
()
(29-)
“Y si piden auxilio [para que se les dé de beber] serán socorridos con un agua como metal fundido que les abrasará los rostros. ¡Qué pésima bebida!” (La Caverna-18:29)

Lo recogió At-Tirmidī y dijo Ḥadīṭ Garīb. “La beberá a tragos”. Es decir, porque no la podrá beber de un solo trago por su sabor amargo y por estar ardiendo de calor; “... pero apenas podrá tragarla”, porque le quema la garganta. “La muerte le acechará de todos lados”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, las causas de la muerte le vendrán por todos lados, a derecha e izquierda, por encima y por debajo, por delante y por detrás; como en Su dicho:

(16-) ()
“Serán cubiertos por encima y por debajo por masas de fuego”. (Los Grupos-39:16)

Dijo Ibrāhīm At-Taimī: Le vendrá por todos sitios de su cuerpo, hasta por las puntas de los pelos; y por los dolores de cada una de las partes de su cuerpo; no quedará un solo miembro de su cuerpo que no reciba algún tipo de castigo, de tal forma que aunque muriera setenta veces, sería más llevadero para él que tan solo un momento de ese tipo de castigo; o es la mordedura de una serpiente, o la picadura de un escorpión, o un fuego que le quema, o unos grilletes en sus pies, o unas cadenas en su cuello, o un arca en la que yacer, o *zaqqūm*, o *ḥamīm*, u otro tipo de castigo. Dijo Ibn Ŷuraiy: Su “*rūḥ*” se quedará colgado en su garganta sin que pueda salir de su boca y muera, ni tampoco volver a su sitio dentro de su cuerpo y le dé vida; y eso es también como Su dicho:

(74-) ()
“No morirá en el [Infierno] ni vivirá”. (Ṭaha-20:74)

“Pero, nunca morirá”. Y se ha dicho que Allāh creará en su cuerpo dolores, y cada uno de ellos será como el dolor de la muerte.

Dije (Al-Qurṭubī): Se desprende de todo ello que morirá cuando en realidad no es así, por el dicho del Altísimo:

()
(36-) ()
“Pero los incrédulos tendrán el fuego del Infierno: no se acabará con ellos, permitiéndoles morir, ni se les aliviará nada de su tormento”. (Creador-35:36)

“Pues le aguarda un castigo terrible”. Es decir, tiene por delante un fuerte y severo castigo que le atormentará continuamente con un sinfín de dolores.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿مَثَلُ الَّذِينَ كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ أَعْمَالُهُمْ كَرَمَادٍ اشْتَدَّتْ بِهِ الرِّيحُ فِي يَوْمٍ عَاصِفٍ
لَا يَقْدِرُونَ مِمَّا كَسَبُوا عَلَى شَيْءٍ ۚ ذَٰلِكَ هُوَ الضَّلَالُ الْبَعِيدُ ﴿١٨﴾ أَلَمْ تَرَ
أَنَّ اللَّهَ خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ بِالْحَقِّ ۚ إِنَّ يَشَأُ يُذْهِبْكُمْ وَيَأْتِ بِخَلْقٍ
جَدِيدٍ ﴿١٩﴾ وَمَا ذَٰلِكَ عَلَى اللَّهِ بِعَزِيزٍ ﴿٢٠﴾﴾

“Las obras de los que niegan a su Señor son como cenizas que se lleva el viento en un día huracanado: no tienen poder sobre nada de lo que adquirieron. Ése es el más profundo extravío. (18) ¿Acaso no ves que Allāh ha creado los cielos y la Tierra con la verdad? Si quiere, os hará desaparecer y hará una nueva humanidad. (19) Eso no es difícil para Allāh”. (20)

“Las obras de los que niegan a su Señor son como cenizas que se lleva el viento”. Dijo Az-Zaʿyāy: Es decir, la parábola de los incrédulos, cuando se les lean sus obras, es como las cenizas que vuelan con el viento y se desvanecen en medio de la tempestad de un día huracanado. Y eso es porque incurrieron en la idolatría, asociando con Allāh otro aparte de Él. Esto está conectado con la āya: “Y todo prepotente y rebelde fue destruido”. Significa que sus obras quedarán anuladas y no les serán aceptadas. “No tienen poder”, o sea, los incrédulos; “... sobre nada de lo que adquirieron”, refiriéndose a la Otra Vida; es decir, de la recompensa por las acciones justas que hicieron en el mundo, que quedarán anuladas por la incredulidad; “Ése es el más profundo extravío”. Es decir, la gran perdición.

“¿Acaso no ves que Allāh ha creado los cielos y la Tierra con la verdad?” Aquí la visión es la del corazón; porque el significado es: ¿Acaso tu conocimiento no llega a Él? “Si quiere os hará desaparecer”, oh hombres; o sea, Él es capaz de aniquilaros como lo es de darle la existencia a las cosas; así pues, no Le desobedezcáis, porque si lo hacéis: “... os hará desaparecer y hará una nueva humanidad”, mejor y más obediente que vosotros; “eso no es difícil para Allāh”. Es decir, nada se lo impide.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَبَرَزُوا لِلَّهِ جَمِيعًا فَقَالَ الضُّعَفَاءُ لِلَّذِينَ اسْتَكْبَرُوا إِنَّا كُنَّا لَكُمْ تَبَعًا فَهَلْ أَنْتُمْ مُغْنُونَ عَنَّا مِنْ عَذَابِ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ قَالُوا لَوْ هَدَانَا اللَّهُ هَدَيْنَاكُمْ سَوَاءٌ عَلَيْنَا أَجْرَعْنَا أَمْ صَبَرْنَا مَا لَنَا مِنْ مَحِيصٍ ﴿٢١﴾ وَقَالَ الشَّيْطَانُ لَمَّا قُضِيَ الْأَمْرُ إِنَّ اللَّهَ وَعَدَكُمْ وَعَدَ الْحَقُّ وَوَعَدْتُكُمْ فَأَخْلَفْتُكُمْ وَمَا كَانَ لِي عَلَيْكُمْ مِنْ سُلْطَانٍ إِلَّا أَنْ دَعَوْتُكُمْ فَاسْتَجَبْتُمْ لِي فَلَا تَلُمُونِي وَلُومُوا أَنْفُسَكُمْ مَا أَنَا بِمُصْرِخِكُمْ وَمَا أَنْتُمْ بِمُصْرِخِي إني كَفَرْتُ بِمَا أَشْرَكْتُمُونِ مِنْ قَبْلُ إِنَّ الظَّالِمِينَ لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٢٢﴾ ﴾

“Y todos comparecerán ante Allāh; y entonces dirán los débiles a los que se mostraron arrogantes: Fuimos vuestros seguidores. ¿Podéis sernos de alguna utilidad frente al castigo de Allāh? Dirán: Si Allāh nos hubiera guiado, os habríamos guiado. Es igual para nosotros que nos angustiemos o que tengamos paciencia: no hay escapatoria posible para nosotros. (21) Y dirá el diablo, cuando el asunto esté ya decidido: Ciertamente, Allāh os hizo la promesa verdadera, mientras que yo os prometí y no cumplí con vosotros. No tenía sobre vosotros ninguna autoridad: sólo os llamé y me respondisteis. Así pues, no me culpéis a mí sino a vosotros mismos. Yo no os puedo salvar, ni vosotros me podéis salvar a mí; y me desentiendo de aquello que antes me atribuisteis. Ciertamente, los injustos tendrán un castigo doloroso”. (22)

“Y todos comparecerán ante Allāh”. Es decir, saliendo de sus tumbas el Día del Juicio. “Si Allāh nos hubiera guiado, os habríamos guiado”. Es decir, si Allāh nos hubiera guiado a la creencia, os habríamos guiado a ella; o también, si Allāh nos hubiera guiado hacia el camino del Jardín, os habríamos guiado a él; o si Allāh nos hubiera salvado del castigo, os habríamos salvado de él. “Es igual para nosotros que nos angustiemos o que tengamos paciencia: no hay escapatoria posible para nosotros”. Es decir, no hay manera posible de alejarnos del castigo del Fuego. Se relató que dijo el Profeta ﷺ: “Dirá la gente del Fuego cuando el castigo se recrudezca sobre ellos: ¡Venid y tengamos paciencia! Tendrán paciencia quinientos años y cuando vean que eso no les beneficia nada, dirán: ¡Venid y nos angustiaremos! Se angustiarán y gritarán quinientos años, y cuando vean que eso tampoco les beneficia, dirán: “Es igual para nosotros que nos angustiemos o que tengamos paciencia: no hay escapatoria posible para nosotros”.”

Dijo Muḥammad ibn Ka‘ab al-Quraẓī: Se nos mencionó que la gente del Fuego se dirán unos a otros: ¡Ha caído sobre vosotros la desgracia y el castigo que estáis viendo! Venid y

Su reconocimiento de la verdad en los estadios bajos del fuego del Infierno ya no les servirá de nada, pues sólo sirve tal reconocimiento en el mundo; como en Su dicho:

)

(102-) (

“Y hay otros que reconocen sus faltas y juntan una obra buena con otra mala, tal vez Allāh les perdone”. (El Arrepentimiento-9:102)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَدْخِلَ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ جَنَّتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ
خَالِدِينَ فِيهَا بِإِذْنِ رَبِّهِمْ ؕ فِيهَا سَلَامٌ ﴿٢٣﴾ أَلَمْ تَرَ كَيْفَ صَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا
كَلِمَةً طَيِّبَةً كَشَجَرَةٍ طَيِّبَةٍ أَصْلُهَا ثَابِتٌ وَفَرْعُهَا فِي السَّمَاءِ ﴿٢٤﴾ تُؤْتِي أُكْلَهَا كُلَّ
حِينٍ بِإِذْنِ رَبِّهَا ؕ وَيَضْرِبُ اللَّهُ الْأَمْثَالَ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُونَ ﴿٢٥﴾﴾

“Aquellos que creen y realizan obras justas serán introducidos en Jardines por cuyo suelo corren arroyos, dónde serán inmortales con el permiso de su Señor. El saludo allí será: “Salām”. (23) ¿Acaso no ves cómo Allāh pone el ejemplo de la buena palabra? Es como un árbol bueno cuya raíz es firme y cuyas ramas están en el cielo. (24) Da su fruto en cada época con permiso de su Señor. Allāh pone ejemplos a los hombres para que así recuerden”. (25)

“... con el permiso de su Señor”. Es decir, por Su mandato; “El saludo allí será: “Salām”.” Y sobre el saludo, ya se explicó en el sura Yūnus, *alḥamdulillāh*.

“¿Acaso no ves como Allāh pone el ejemplo...?”. Una vez que Allāh, el Altísimo, ha hecho la comparación de las acciones de los incrédulos con las cenizas que se lleva el viento en un día tempestuoso, compara también la palabra de los creyentes, y explica dicha comparación diciendo: “La buena palabra”. Dijo Ibn ‘Abbās que la “buena palabra” es: *lā ilāha illā Allāh*; y el árbol bueno es el creyente; otros dicen que la buena palabra es la creencia, y el árbol bueno es la palmera; de manera que puede ser que el origen de “la palabra” esté en el corazón del creyente y sería la fe o creencia que la compara con la palmera en su crecimiento; y compara la subida de sus acciones al cielo con la subida de las ramas de la palmera, y la recompensa de Allāh para él con el fruto de la palmera.

Se transmitió de Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, el ejemplo del *īmān* comparado con el árbol firme es: el *īmān* son sus raíces; el *ṣalā* es su fundamento, el *zakā* sus ramificaciones, el ayuno sus ramas, el buen carácter sus hojas y apartarse de lo ilícito su fruto”. El significado del *ḥadīṭ* puede ser: El origen de la palmera está firme en la tierra, o sea, sus

raíces beben de la tierra y la riega el cielo desde lo alto, aumentando y creciendo. En otro *ḥadīṭ* se transmitió de Anas ibn Mālik que vino el Mensajero de Allāh ﷺ con una especie de bandeja llena de dátiles frescos y dijo: “*El ejemplo... la buena palabra es como un árbol bueno cuya raíz es firme y cuyas ramas están en el cielo. Da su fruto en cada época con permiso de su Señor*”. Dijo: Ese árbol es la palmera. “*Y el ejemplo de la mala palabra es como el árbol malo que está desenraizado sobre la tierra, y no tiene fijación firme*”. Dijo: Ese árbol es la tuera. De Ibn ʿUmar se transmitió que dijo: Recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “*Allāh pone el ejemplo de la buena palabra: Es como un árbol bueno cuya raíz es firme*”, y preguntó: ¿Sabéis qué árbol es? Entonces, se me ocurrió que sería la palmera; y en otro *ḥadīṭ*: “*Ciertamente, entre los árboles hay uno al que no se le caen las hojas y es como el creyente; decidme, ¿cuál es?*”; luego añadió: “Es la palmera”.

Dije (Al-Qurṭubī): Mencionó Al-Gaznawī el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ, que dijo: “La parábola del creyente es como la palmera: si lo acompañas te beneficia, si te sientas con él te beneficias, si le pides consejo te beneficia; lo mismo ocurre con la palmera que de todo lo que tiene te beneficia”. Se dice que cuando Allāh, el Altísimo, dio forma a Ādam en una imagen de barro, le sobró un trozo del mismo y le dio forma a la palmera con Su mano y la plantó en el Jardín del Edén. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Honrad a vuestra tía!” Preguntaron: ¿Y quién es nuestra tía, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “La palmera”. Y dijo: “¡Comed de vuestra tía!” Es decir, la palmera: fue creada del barro sobrante de Ādam, sobre él la paz, por su cabeza permanece, por su corazón vive, y su fruto es producto de la mezcla del macho y la hembra; y se dijo que es de los árboles más parecidos al hombre; siendo así que a cualquier árbol que se le cortara la cabeza, le volverían a crecer ramas por los lados, mientras que la palmera se secaría y morirían sus raíces; porque se parece al hombre y al resto de los animales en la fecundación, ya que la palmera hembra no quedaría fecundada si no se ha introducido en ella el polen de la palmera macho.

“*Da su fruto en cada época*”. Dijo Rabīʿu: De día y de noche, y así es como se elevan las acciones del creyente, al comienzo del día y al final. Dijo Ibn ʿAbbās: El árbol es el cocotero, cuyo fruto es ininterrumpido y está cargado de fruto cada mes; y compara la acción del creyente para con Allāh, Poderoso y Majestuoso, con la palmera que da su fruto en tiempos diversos; y añade Ibn ʿAbbās en otro relato: Es un árbol que hay en el Jardín que da fruto en todo momento. Por otro lado, dado que los árboles dan su fruto una vez cada año, esto indica el concepto de época o estación referido en la *āya*; y según Abū Ḥanīfa, desde que se recoge el dátil de la palmera hasta que vuelve a ser fecundada de nuevo transcurren seis meses.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَثَلُ كَلِمَةٍ خَبِيثَةٍ كَشَجَرَةٍ خَبِيثَةٍ اجْتُثَّتْ مِنْ فَوْقِ الْأَرْضِ مَا لَهَا مِنْ قَرَارٍ
 ﴿١٦﴾ يُنْبِتُ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا بِالْقَوْلِ الثَّابِتِ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَفِي الْآخِرَةِ
 وَيُضِلُّ اللَّهُ الظَّالِمِينَ ۚ وَيَفْعَلُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ ﴿١٧﴾ ﴾

“Y el ejemplo de la mala palabra es como el árbol malo que está desenraizado sobre la tierra, y no tiene fijación firme. (26) Allāh da firmeza a los creyentes por medio de la palabra firme, en esta vida y en la Otra Vida; pero Allāh extravía a los injustos: pues Allāh hace lo que quiere”. (27)

“Y el ejemplo de la mala palabra es como el árbol malo”. La mala palabra aquí es la palabra de la incredulidad, o como se ha dicho también, es el propio incrédulo; y el árbol malo es el árbol de la tuera; “... que está desenraizado sobre la tierra”. O sea, desarraigado de su origen; “y no tiene fijación firme”, con la que afirmarse en la tierra; y así es el incrédulo, sin argumento firme ni bien alguno, ni buena palabra, ni obra justa que elevar al cielo.

Relató Mu‘āwiya ibn Šāleḥ, de ‘Alī ibn Abī Ṭalḥa, sobre Su dicho: “Allāh pone el ejemplo de la buena palabra”. Dijo: Lā ilāha illā Allāh; “es como un árbol bueno”. Dijo: el creyente: “... cuya raíz es firme”. Lā ilāha illā Allāh es firme en el corazón del creyente; “... y el ejemplo de la mala palabra”. Dijo: la idolatría; “es como el árbol malo”. Dijo: el idólatra; “que está desenraizado sobre la tierra y no tiene fijación firme”. Es decir, el idólatra no tiene base firme sobre la que actuar.

“Allāh da firmeza a los creyentes por medio de la palabra firme”. Dijo Ibn ‘Abbās: Esa palabra es “lā ilāha illā Allāh”. Relató An-Nasā‘ī, de Al-Barā, que dijo sobre la āya que se reveló por el castigo de la tumba; se preguntará: ¿Quién es tu Señor? Dirá: Mi Señor es Allāh y mi dīn el dīn de Muḥammad; y esa es la firmeza del creyente en la palabra firme. Transmitió Al-Barā ibn ‘Āzib, del Profeta ﷺ, que dijo: “Cuando sea depositado el creyente en su tumba y acuda a él un ángel y luego diga su testimonio de: Lā ilāha illā Allāh y Muḥammad es el Mensajero de Allāh”: ese es el significado de “Allāh da firmeza a los creyentes por medio de la palabra firme”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِينَ بَدَلُوا نِعْمَتَ اللَّهِ كُفْرًا وَأَحَلُّوا قَوْمَهُمْ دَارَ الْبَوَارِ ﴿٢٨﴾
 جَهَنَّمَ يَصَلُّونَهَا وَيَنَسُّوا الْقَرَارُ ﴿٢٩﴾ وَجَعَلُوا لِلَّهِ أُنْدَادًا لِيُضِلُّوا عَنْ سَبِيلِهِ
 ﴿٣٠﴾ فَلَا تَمَتُّعُوا فَإِنَّ مَصِيرَكُمْ إِلَى النَّارِ ﴿٣١﴾ ﴾

“¿Acaso no has visto a los que han canjeado la gracia de Allāh por la incredulidad, y han conducido a su gente a la morada de la perdición? (28) Entrarán en el Infierno. ¿Qué pésima morada! (29) Atribuyeron copartícipes a Allāh para desviar a los hombres de Su camino. Diles: ¡Disfrutad, porque realmente vuestro destino será el Infierno! ” (30)

“¿Acaso no has visto a los que han canjeado la gracia de Allāh por la incredulidad?” Es decir, desmintiendo a Muḥammad ﷺ cuando Allāh lo envió de entre ellos y a ellos, pero

aún así le negaron. Y se refiere la *āya* a los incrédulos asociadores de Quraiš; o como dijo Abū Ṭufail: Oí decir a ʿAlī ؓ: Son los Quraiš que fueron derrotados el día de Badr. “*Atribuyeron copartícipes a Allāh*”. Es decir, hicieron ídolos y los adoraron; “... *para desviar a los hombres de Su camino*”. O sea de Su *dīr*; “*Diles: ¡Disfrutad!*” Es como una amenaza para ellos, teniendo en cuenta la futilidad de lo que disfrutaban en la vida efímera del mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لِعِبَادِيَ الَّذِينَ ءَامَنُوا يُقِيمُوا الصَّلَاةَ وَيُنْفِقُوا مِمَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً
مِن قَبْلِ أَنْ يَأْتِيَ يَوْمٌ لَا بَيْعَ فِيهِ وَلَا خِلَالٌ ﴾

“Di a Mis siervos creyentes que establezcan la oración y gasten de lo que les damos como provisión, en secreto y en público, antes de que llegue un Día en el que no habrá comercio ni amistad”. (31)

“*Di a Mis siervos creyentes*”. Es decir, diles que la gente de Meca cambió las bendiciones que Allāh les concedió por la incredulidad; di, pues, a quienes han creído y se han reafirmado en su adoración que: “*establezcan la oración*”, o sea, las cinco oraciones prescritas; y el mandato aquí va acompañado de una condición, es decir, si obedeces a Allāh, Él te hará entrar en el Jardín; “*y gasten de lo que les damos como provisión, en secreto y en público*”. Es decir, el *zakā*; en secreto también puede referirse a la *ṣadaqa* voluntaria, y en público al *zakā* obligatorio; y sobre ello se detalló ampliamente en la *āya* 271 del sura de La Vaca:

(271-) ()

“*Si dais ṣadaqāt públicamente es bueno*”. (La Vaca-2:271)

“... *antes de que llegue un Día en el que no habrá comercio ni amistad*”. Aquí ordena Allāh a Sus siervos que gasten bienamente de la provisión que les ha concedido, y les previene a tiempo contra la tacañería, antes de que llegue el Día en el que ya no es posible ninguna transacción comercial ni dar *ṣadaqa*, como en Su dicho:

(10-) ()

“*Y diga: ¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo podría dar ṣadaqa*”. (Los Hipócritas-63:10)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿اللَّهُ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَأَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَخْرَجَ بِهِ مِنَ الثَّمَرَاتِ رِزْقًا لَكُمْ ۗ وَسَخَّرَ لَكُمْ الْفَلَكَ لِتَجْرِيَ فِي الْبَحْرِ بِأَمْرِهِ ۗ وَسَخَّرَ لَكُمْ الْأَنْهَارَ ﴿٣٢﴾ وَسَخَّرَ لَكُمْ الشَّمْسَ وَالْقَمَرَ دَائِبِينَ ۗ وَسَخَّرَ لَكُمْ اللَّيْلَ وَالنَّهَارَ ﴿٣٣﴾ وَءَاتَاكُمْ مِنْ كُلِّ مَا سَأَلْتُمُوهُ ۚ وَإِنْ تَعُدُّوا نِعْمَتَ اللَّهِ لَا تُحْصُوهَا ۗ إِنَّ الْإِنْسَانَ لَظَلُومٌ كَفَّارٌ ﴿٣٤﴾﴾

“Allāh es Quien ha creado los cielos y la Tierra, y hace caer agua del cielo con la que hace que salgan frutos que os sirven de provisión; y ha sometido para vosotros la nave que surca el mar por Su mandato, y ha sometido para vosotros los ríos. (32) Ha sometido para vosotros el sol y la luna constantes en sus órbitas, y ha sometido para vosotros a la noche y el día. (33) Y os ha dado de todo lo que Le habéis pedido. Si tratáis de contar las gracias de Allāh, no podréis enumerarlas. Cierto, el hombre es injusto e ingrato”. (34)

“Allāh es Quien ha creado los cielos y la Tierra”, es decir, los hizo surgir maravillosamente; “... y hace caer agua del cielo”, o sea, de las nubes; “con la que hace que salgan frutos”, de los árboles y plantas; “... y ha sometido para vosotros los ríos”, es decir, las aguas dulces que os sirven para beber y regar los cultivos. “Ha sometido para vosotros el sol y la luna constantes en sus órbitas”. Es decir, obedeciendo a un mandato previo de Allāh sin variación alguna hasta el Día del Juicio; “... y ha sometido para vosotros a la noche y el día”. Es decir, para que encontréis reposo y sosiego en la noche y busquéis el favor de Allāh por el día, como en Su dicho:

()
(73-)

“Y de Su misericordia hizo la noche y el día para que en ella descansarais y en él buscarais Su favor”. (Los Relatos-28:73)

“Y os ha dado de todo lo que Le habéis pedido”. Es decir, os ha dado algo de todo lo que Le habéis pedido; o también, os ha dado de todo cuanto habéis pedido y de todo lo que no habéis pedido; pues, no le hemos pedido el sol ni la luna, ni otras muchas cosas con las cuales nos ha beneficiado; y eso es como Su dicho:

(81-) (...)

“Vestidos que os protegen del calor...”. (Las Abejas-16:81)

“Si tratáis de contar las gracias de Allāh, no podréis enumerarlas”. Es decir, por su abundancia, como el oído, la vista, la figura que nos ha dado..., y otras como la salud, la provisión... etc. “Ciertamente, el hombre es injusto e ingrato”. Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a Abū Ŷahl; o a todos los incrédulos en general.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّ اجْعَلْ هَذَا الْبَلَدَ آمِنًا وَاجْنُبْنِي وَبَنِيَّ أَنْ نَعْبُدَ الْأَصْنَامَ
 ﴿٣٥﴾ رَبِّ إِنَّهُمْ أَضَلَّلَنِي كَثِيرًا مِّنَ النَّاسِ ۖ فَمَنْ تَبِعَنِي فَإِنَّهُ مِنِّي ۖ وَمَنْ عَصَانِي
 فَإِنَّكَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٣٦﴾ ﴾

“Y cuando Ibrāhīm dijo: ¡Señor mío! Haz esta tierra segura, y apártanos a mí y a mis hijos de la adoración de los ídolos. (35) ¡Señor mío! Ciertamente, ellos extravían a muchos hombres. Quien me siga será de los míos, pero quien me desobedezca... Realmente, Tú eres Perdonador, Compasivo”. (36)

“Y cuando Ibrāhīm dijo: ¡Señor mío! Haz esta tierra segura”. Es decir, Meca, y ya se habló de eso en el sura de La Vaca; “... y apártanos a mí y a mis hijos de la adoración de los ídolos”. Es decir, refiriéndose a los hijos directos suyos que fueron ocho. “Quien me siga”, en el *tauḥīd*; “... será de los míos”, o sea, de la gente de mi *dīn*; “pero, quien me desobedezca”, y persista en la idolatría; “Realmente, Tú eres Perdonador, Compasivo”. Dijo esto antes de que Allāh le hiciera saber que Él no perdona que se asocie algo con Él; y se ha dicho que Él es Perdonador y Compasivo para el que se arrepiente de su desobediencia antes de su muerte.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ رَبَّنَا إِنِّي أَسْكَنْتُ مِنْ ذُرِّيَّتِي بِوَادٍ غَيْرِ ذِي زَرْعٍ عِنْدَ بَيْتِكَ الْمُحَرَّمِ رَبَّنَا
 لِيُقِيمُوا الصَّلَاةَ فَاجْعَلْ أَفْئِدَةً مِنَ النَّاسِ تَهْوِي إِلَيْهِمْ وَارْزُقْهُمْ مِنَ الثَّمَرَاتِ
 لَعَلَّهُمْ يَشْكُرُونَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“¡Señor nuestro! He asentado a parte de mi descendencia en un valle desértico, junto a tu Casa Sagrada, ¡Señor nuestro!, para que establezcan la oración; así pues, haz que los corazones de la gente se inclinen hacia ellos y proveeles de frutos para que sean agradecidos”. (37)

Llegó Ibrāhīm, sobre él la paz, con Hāyār y su hijo Ismāʿīl en periodo de lactancia; los dejó junto a la Casa Sagrada y bajo un árbol frondoso, sobre Zamzam por encima de la mezquita, sin que hubiese entonces allí ni agua ni nadie; de manera que dejó con ellos un hatillo con dátiles y un odre de agua; después partió Ibrāhīm y la mujer le siguió diciendo: ¡Oh Ibrāhīm! ¿Dónde vas? Nos dejas en este valle donde no hay nadie ni nada; eso se lo dijo varias veces sin que él se volviera; le dijo ella: ¿Acaso Allāh te ha ordenado eso? Dijo: ¡Sí! Dijo ella: Entonces no nos abandonará; y regresó a su lugar. Se alejó, pues, Ibrāhīm hasta adentrarse en el desfiladero, donde ya no se le veía; se giró entonces y, volviendo su rostro hacia la Casa, hizo estas súplicas alzando sus manos: “*¡Señor nuestro! He asentado a parte de mi descendencia en un valle desértico, junto a tu Casa Sagrada... agradecidos*”. La madre de Ismāʿīl permaneció allí amamantando a su hijo y bebiendo de aquella agua, hasta agotarse. Pasado un tiempo ella y su hijo estaban sedientos y viendo la madre que su hijo babeaba de la sed que tenía, miró a su alrededor y subió al cerro (Şafā) que más cerca tenía. Desde lo alto empezó a otear el valle por si veía alguien que los socorriese, pero, como no veía a nadie, bajó de Şafā hasta llegar al valle de nuevo, se recogió la punta de su túnica y empezó a correr con esfuerzo y cruzó el valle a lo ancho hasta subir al cerro de enfrente (Marwa) y desde lo alto oteaba el horizonte por si veía alguien, pero tampoco veía a nadie; y así hizo hasta siete veces. De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Esa es la carrera de la gente [que ha de hacer en la Peregrinación a Meca] entre ambas montañas (Şafā y Marwa)”. Y al subir a Marwa oyó una voz y dijo: ¡Şah! Refiriéndose a ella misma como afinando el oído y queriendo oír a alguien que la socorriera. Fue entonces cuando vio al ángel que escarbaba con su ala en el lugar de Zamzam hasta que apareció el agua, y ella formó una pileta con sus manos, y después de sacar agua para beber empezó a manar el agua. Y de Ibn ʿAbbās que dijo el Profeta ﷺ: “Allāh se compadeció de la madre de Ismāʿīl. Si ella hubiera dejado Zamzam y no hubiera sacado agua, sería una fuente de agua superficial solamente”. Así que bebió ella, luego amamantó a su hijo y le dijo el ángel: ¡No temas perderte porque aquí está la Casa de Allāh que la construirá este chico y su padre; y verdaderamente Allāh no abandonará a su familia! (El *ḥadīṭ* completo lo recoge Al-Bujārī en el capítulo de Los Profetas).

Hay aquí una cuestión y es que nadie puede agarrarse a este relato para abandonar a su hijo y a la madre en una tierra perdida e inhóspita confiándolos a la voluntad del Poderoso y Misericordioso, siguiendo el ejemplo del profeta Ibrāhīm Al-Jalīl, no siendo esa la verdadera realidad de la confianza en Allāh (*tawakkul*); ya que Ibrāhīm hizo eso por mandato expreso de Allāh por el dicho en el *ḥadīṭ*: “¿Acaso Allāh te ha ordenado eso? Dijo: ¡Sí!” Y se relató que cuando Sāra se sintió celosa de Hāyār al saber que había dado a luz a Ismāʿīl, salió con ella Ibrāhīm, sobre él la paz, hacia Meca; pues, se relató que montaron sobre Al-Burāq: él, Hāyār y el niño; y en el mismo día viajó desde Şām a Meca dejando allí a su hijo y a su madre, y montó de nuevo partiendo, de regreso, ese mismo día; siendo todo eso por inspiración de Allāh, el Altísimo; entonces, cuando les dio la espalda, hizo la invocación o *duʿā* comprendida en esta noble *āya*.

Cuando Allāh quiso poner los cimientos de la Casa Sagrada, dispuso el lugar acondicionándolo, y para que todo el territorio fuese sagrado, envió al ángel que buscó el agua y la estableció como alimento; pues, se transmitió en el Şaḥīḥ, que Abū Dar tuvo suficiente con el agua de Zamzam para treinta personas para una noche y un día.

Relató Dāraqṭnī, de Ibn ʿAbbās, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El agua de Zamzam sirve para aquello para lo que se beba: si la bebes para que te cure de algo, Allāh te curará; si la bebes para saciarte, Allāh te saciará; si la bebes para calmar la sed, Allāh te la calmará; y Zamzam surgió de un golpe en la tierra de ʿYibrīl para que Allāh diera de beber a Ismāʿīl”. Y se relató de ʿIkrima que Ibn ʿAbbās, cuando bebía agua de Zamzam, decía a continuación: ¡Oh Allāh, te pido un conocimiento beneficioso, una provisión espléndida, y una cura para toda enfermedad!

“... *a parte de mi descendencia*”. Es decir, a Ismāʿīl y a su madre, porque Isḥāq estaba en Šām; “... *junto a tu Casa Sagrada*”. Eso indica que la Casa ya estaba allí antiguamente, según se ha relatado, anterior al diluvio; y se describe como Sagrada porque se prohíbe en ella y en su territorio lo que está permitido en otros lugares; “... *¡Señor nuestro!, para que establezcan la oración*”. Especifica la oración como la parte esencial del *dīn* por su preferencia y posición en el mismo, y por ser el compromiso que Allāh ha tomado a Sus siervos. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cinco oraciones ha prescrito Allāh para Sus siervos...”.

Esta *āya* comprende que la oración en Meca tiene preferencia sobre otros en otro lugar. De ʿAbdullāh ibn Zubeir se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La oración en mi mezquita es mejor que mil *oraciones* en otra mezquita, excepto en la Mezquita Sagrada; y la oración en la Mezquita Sagrada es cien veces mejor que la oración en mi mezquita”.

“... *haz que los corazones de la gente se inclinen hacia ellos*”. Es decir, los corazones de los musulmanes se sientan atraídos por la visita a la Casa; “... *y provéelos de frutos para que sean agradecidos*”. Pues Allāh respondió a su petición e hizo crecer para ellos en Ṭāʾif de todos los árboles y de todo cuanto es traído de otros territorios.

En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se relató de Ibn ʿAbbās: Llegó Ibrāhīm después que se hubo casado Ismāʿīl a visitarle para revisar su legado, y al no encontrar a Ismāʿīl en la Casa preguntó a su mujer por él y ésta le dijo que había salido en busca de comida para ellos; después le preguntó que cómo vivían y le dijo: Somos humanos y vivimos con estrechez y esfuerzo, como quejándose a él. Dijo: Pues, cuando vuelva tu marido, dale mi saludo y dile que cambie el ‘umbral de su puerta’; así que cuando regresó Ismāʿīl y al notar que había estado alguien allí, preguntó: ¿Ha venido alguien? Contestó: ¡Sí! Ha venido un *šejj* de esta y esta forma y me ha preguntado que cómo vivíamos, de forma que le he dicho que con estrechez y esfuerzo; dijo: ¿Y te ha dejado dicho algo? Dijo: ¡Sí! Me ha ordenado que te diera un saludo y que cambiaras el ‘umbral de tu puerta’; dijo: Era mi padre, y me ha ordenado que me separe de ti; así que vete con tu familia, y la divorció. Luego se casó con otra de entre ellos, y después de ausentarse Ibrāhīm por un tiempo regresó a verlos, pero no le encontró en la casa y preguntó a la mujer por él. Dijo ella: Salió a buscar de comer para nosotros; dijo: ¿Y cómo estáis? Le preguntó por su vida y su manera de estar; dijo ella: Estamos bien y vivimos con holgura, y ensalzó a Allāh. Dijo: ¿Cuál es vuestra comida? Dijo: ¡La carne! Dijo: ¿Y cuál es vuestra bebida? Dijo: ¡El agua! Dijo: ¡Allāhumma, bendíceles en la carne y el agua! Dijo el Profeta ﷺ: “Ellos, entonces, no disponían de grano para el alimento, porque de haberlo tenido habría hecho la petición por eso”. Y de los primeros que habitaron en Meca fue ʿYurhum. La Casa estaba elevada sobre el terreno y cuando llegaban las riadas pasaba el agua a su derecha y a su izquierda. Llegó allí un grupo de ʿYurhum que regresaban de un viaje por el camino de Kudā, y fueron a acampar por debajo de Meca; vieron a un pájaro revolotear indeciso y dijeron: ¡Ciertamente, este pájaro da vueltas

sobre el agua! ¡Conocíamos este valle y no hay agua en él! Así que enviaron uno o dos emisarios y efectivamente había agua, y bajaron hasta ella. Dijo: La madre de Ismā‘īl estaba junto al agua. Dijeron: ¿Nos das permiso para acampar con vosotros? Dijo: ¡Sí! Pero no tenéis derecho sobre el agua. Dijeron: ¡De acuerdo! De Ibn ‘Abbās que dijo el Profeta ﷺ: “La madre de Ismā‘īl aceptó pues gustaba de la compañía”. Entonces, habitaron allí e hicieron venir a su gente después hasta formar casas de entre ellos; creció el niño y se hizo joven; murió la madre de Ismā‘īl y llegó Ibrāhīm después de que se hubiera casado Ismā‘īl para revisar su legado...

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ رَبَّنَا إِنَّا نَتَعَلَّمُ مَا تُخْفِي وَمَا تُعَلِّمُنَا وَمَا تَخْفَىٰ عَلَى اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا فِي السَّمَاءِ ﴿٣٨﴾ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي وَهَبَ لِي عَلَى الْكِبَرِ إِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ إِنَّ رَبِّي لَسَمِيعُ الدُّعَاءِ ﴿٣٩﴾ رَبِّ اجْعَلْنِي مُقِيمَ الصَّلَاةِ وَمِنْ ذُرِّيَّتِي رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاءِ ﴿٤٠﴾ رَبَّنَا اغْفِرْ لِي وَلِوَالِدَيَّ وَلِلْمُؤْمِنِينَ يَوْمَ يَقُومُ الْحِسَابُ ﴿٤١﴾ ﴾

“¡Señor nuestro! Tú conoces lo que escondemos y lo que manifestamos. No hay nada que pase desapercibido para Allāh ni en la Tierra ni en el cielo. (38) Alabado sea Allāh que me ha concedido en la vejez a Ismā‘īl e Ishāq; ciertamente, mi Señor atiende las súplicas. (39) ¡Señor mío! Hazme establecer la oración a mí y a parte de mi descendencia. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica. (40) ¡Señor nuestro! Perdónanos, a mí, a mis padres y a los creyentes el Día en que tenga lugar la rendición de cuentas”. (41)

“¡Señor nuestro! Tú conoces lo que escondemos y lo que manifestamos”. Es decir, no se te escapa nada de nosotros y nuestras circunstancias. “No hay nada que pase desapercibido para Allāh ni en la Tierra ni en el cielo”. Esto es dicho por Ibrāhīm, sobre él la paz, según una opinión; y es un dicho de Allāh, el Altísimo, según otra; cuando dijo Ibrāhīm: “¡Señor nuestro! Tu conoces lo que escondemos y lo que manifestamos”. Dijo Allāh: “No hay nada que pase desapercibido para Allāh ni en la Tierra ni en el cielo”. “Alabado sea Allāh que me ha concedido en la vejez...”. Es decir, a pesar de mi avanzada edad y la de mi mujer. Dijo Ibn ‘Abbās que nació Ismā‘īl cuando tenía la edad de noventa y siete años, e Ishāq nació cuando tenía ciento doce años. Añadió Sa‘īd ibn Yūbeir: Ibrāhīm recibió la buena nueva de Ishāq a la edad de ciento diez años, y en otro relato, a la edad de ciento diecisiete años: “Ciertamente, mi Señor atiende las súplicas”.

“¡Señor mío! Hazme establecer la oración”, o sea, firme en el Islam y en la práctica de sus leyes; “..., y a parte de mi descendencia”. Es decir, y haz que surja de mi descendencia a quien establezca el Islam y sus leyes; “¡Señor nuestro! Acepta mi súplica”. Es decir, mi adoración; como en Su dicho:

(60-) ()

“Y vuestro Señor ha dicho: ¡Suplicadme y os responderé!” (Perdonador-40:60)

Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La súplica (*du‘ā*) es el núcleo de la adoración”. “¡Señor nuestro! Perdónanos, a mí, a mis padres y a los creyentes”. Ibrāhīm pidió el perdón de Allāh para sus padres antes de tener la certeza de que estaban enemistados con Allāh, según dijo Al-Qušairī.

Dije (Al-Qurṭubī): Según la lectura que hace Ibn Ŷubeir de la *āya*: “¡Perdóname a mí y a mi padre!”, significa que cabría pensar que su madre fuese musulmana al omitirla Ibrāhīm y pedir el perdón sólo para su padre. En otra interpretación se dijo que pidió el perdón para los dos con la esperanza de que entraran en la fe, o también, refiriéndose a los padres de la humanidad, Ādam y Ḥawā (Adán y Eva). Y se relató que cuando el siervo suplica: ¡Allāhumma, perdóname a mí y a mis padres!, y éstos han muerto siendo incrédulos, su súplica del perdón se aplica a Ādam y Ḥawā por ser ellos los padres de la humanidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَحْسَبَنَّ اللَّهَ غَفِيلاً عَمَّا يَعْمَلُ الظَّالِمُونَ ۗ إِنَّمَا يُؤَخِّرُهُمْ لِيَوْمٍ تَشْخَصُ فِيهِ الْأَبْصَارُ ﴿٤٢﴾ مُهْطِعِينَ مُقْنِعِي رُءُوسِهِمْ لَا يَرْتَدُّ إِلَيْهِمْ طَرْفُهُمْ ۗ وَأَفْئِدَتُهُمْ هَوَاءٌ ﴿٤٣﴾ ﴾

“Y no pienses que Allāh está ajeno a lo que hacen los injustos, sino que les atrasa su plazo hasta que llegue el Día en el que las miradas se quedarán fijas. (42) Se moverán apresuradamente, con las cabezas erguidas, sin poder pestañear y sus corazones estarán vacíos”. (43)

“Y no pienses que Allāh está ajeno a lo que hacen los injustos”. Esto son palabras de consuelo para el Profeta ﷺ después de quedarse asombrado por los hechos de los idólatras y sus discrepancias con el *dīn* de Ibrāhīm; o sea, ten paciencia, oh Muḥammad, como la tuvo Ibrāhīm, y que sepas que el retraso en el castigo para ellos no significa una complacencia hacia sus actos, sino que es la sunna de Allāh prolongar su desobediencia por un tiempo. Según Maimūn ibn Mahrān, esto es una amenaza al tirano injusto y una condolencia con el débil oprimido.

“... hasta que llegue el Día en el que las miradas se quedarán fijas”. Es decir, que estén siempre con los ojos abiertos sin poderlos cerrar, atónitos del terror que verán ese Día; “se moverán apresuradamente, con las cabezas erguidas”. Dijo Al-Ḥasan: Los rostros de la gente ese día estarán alzados y se dirigirán al cielo sin que nadie tenga tiempo de mirar a otro; “... sin poder pestañear”, o sea, la mirada fija; “... y sus corazones estarán vacíos”. Según Ibn ʿAbbās, vacíos de todo bien.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَنْذِرِ النَّاسَ يَوْمَ يَأْتِيهِمُ الْعَذَابُ فَيَقُولُ الَّذِينَ ظَلَمُوا رَبَّنَا أَخِّرْنَا إِلَىٰ أَجَلٍ قَرِيبٍ نُجِبِ دَعْوَتَكَ وَنَتَّبِعِ الرَّسُولَ ۖ أَوْلَمْ تَكُونُوا أَقْسَمْتُمْ مِّن قَبْلُ مَا لَكُم مِّن زَوَالٍ﴾

“Y advierte a los hombres del Día en que les llegue el castigo y digan los injustos: ¡Señor nuestro! Concédenos un breve aplazamiento, para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los Mensajeros. ¿No jurasteis anteriormente que no seríais resucitados?” (44)

“Y advierte a los hombres”. Refiriéndose a la gente de Meca; “... del Día en que les llegue el castigo”, o sea, el Día de la Resurrección; es decir, atemorízales con ese Día. La *āya* se centra en el día del castigo, aunque también lo sea de la recompensa, porque la expresión dirige la atención del desobediente para advertirlo seriamente; “... y digan los injustos: ¡Señor nuestro! Concédenos un breve aplazamiento”. Es decir, le pidieron volver al mundo cuando se manifestó la verdad de la Otra Vida; “... para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los Mensajeros”, o sea, los sigamos al Islam; y se les responderá: “¿No jurasteis anteriormente...?”, o sea: ¿No habíais jurado ya eso anteriormente en el mundo? “¿... que no seríais resucitados?” Dijo Muḡāhid: Ese fue el juramento de Quraiš. Dice Ibn Ḳurāiḡ: Es lo que se dice de ellos en Su dicho:

(38-) ()
 “Juraron por Allāh solemnemente que Allāh no resucitaría a quien hubiera muerto”. (La Abeja-16:38)

“¿... que no seríais resucitados?”, tiene dos interpretaciones: una, que no seríais trasladados de este mundo a la Otra Vida, o sea, que no seríais congregados el Día del Juicio; y eso es lo dicho por Muḡāhid; y la otra es que no se os acabaría el castigo.

Mencionó Al-Baihaquī, de Muḡammad ibn Kaʿab al-Quraḡī, que dijo: La gente del Fuego hará cinco llamadas, de las que Allāh responderá a cuatro, y cuando hagan la quinta, no hablarán más después de ella; dirán:

) () ()
 “¡Señor nuestro! Nos has hecho morir dos veces, y vivir dos veces; pero ahora hemos reconocido nuestras faltas. ¿Tenemos forma alguna de salir?” (Perdonador-40:11)

Y Allāh les contestará:

)
(12-)(
“Eso es porque cuando se invocaba a Allāh, sólo a Él, os negabais a creer; pero, cuando se le atribuía algún asociado, creíais; pues, el juicio pertenece a Allāh, el Altísimo, el Grande”. (Perdonador-40:12)

Después dirán:

(12-)(
“¡Señor nuestro! Míranos, escúchanos y déjanos regresar, para que actuemos rectamente; ciertamente, ahora tenemos certeza”. (La Post-ración-32:12)

Y Allāh, el Altísimo, les responderá:

)
(14-)(
“Gustad, pues, porque olvidasteis que os ibais a encontrar con este Día. Nosotros os hemos olvidado. ¡Gustad el castigo eterno por lo que hicisteis!” (La Postración-32:14)

Después dirán: “¡Señor nuestro! Concédenos un breve aplazamiento para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los Mensajeros”.

Y Allāh, el Altísimo, les responderá: “¿No jurasteis anteriormente que no seríais resucitados?”

Después dirán:

(37-)(
“¡Señor nuestro! Sácanos de aquí, que actuaremos rectamente, no cómo lo hacíamos antes”. (Creador-35:37)

Y Allāh, el Altísimo, les responderá:

)
(37-)(
“¿Acaso no os concedimos una vida larga para que pudiera recapacitar quien quisiera hacerlo, y os llegó el amonestador? ¡Gustad, pues! Y los

injustos no tendrán quien los ayude". (Creador-35:37)

Y dirán:

(106-) ()
"¡Señor nuestro! Nuestra propia desgracia pudo más que nosotros, y fuimos gente extraviada". (Los Creyentes-23:106)

Y Allāh, el Altísimo, les responderá:

(108-) ()
"Retiraos a esa [ignominia], y no Me habléis". (Los Creyentes-23:108)

Después de eso no hablarán más; y ante eso se interrumpirán las peticiones y los ruegos. Y se enfrentarán unos con otros: unos ladrarán en el rostro de los otros; y eso será Su dicho:

(36-35-) ()
"Ese día no hablarán, ni se les permitirá excusarse". (Los que son enviados-77:35,36)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَسَكَنْتُمْ فِي مَسْكِنِ الَّذِينَ ظَلَمُوا أَنْفُسَهُمْ وَتَبَيَّرَ لَكُمْ كَيْفَ فَعَلْنَا بِهِمْ وَضَرَبْنَا لَكُمْ الْأَمْثَالَ ﴿٤٥﴾ وَقَدْ مَكَرُوا مَكَرَهُمْ وَعِنْدَ اللَّهِ مَكَرُهُمْ وَإِنْ كَانِ مَكَرُهُمْ لِتَرُولٍ مِنْهُ الْجِبَالُ ﴿٤٦﴾ ﴾

"Habitasteis en las moradas de los que fueron injustos consigo mismos, y os quedó claro cómo obramos con ellos; y os pusimos los ejemplos. (45) Y Ya habían hecho su trama, pero, su trama está en poder de Allāh, aunque su trama fuera tal que hiciese desaparecer las montañas". (46)

"Habitasteis en las moradas de los que fueron injustos consigo mismos, y os quedó claro cómo obramos con ellos; y os pusimos los ejemplos". Es decir, de las comunidades de los tamudeos y otros, pero no tomasteis ejemplo de sus moradas, después de quedaros claro lo que hicimos con ellos, y después de ponerlos los ejemplos en el Qurʾān; "... y ya habían hecho su trama", o sea, con la idolatría en Allāh y la negación de los Mensajeros, según Ibn ʿAbbās y otros; "... pero, su trama está en poder de Allāh, aunque su trama fuera tal que hiciese desaparecer las montañas", porque era muy débil e insignificante. Y sobre la alusión a hacer

desaparecer las montañas, hay dos aspectos: uno el que se refiere a las montañas de la Tierra, y otro, al Islam y el Qurʾān, ya que son como montañas por su firmeza y solidez; “*pero, su trama está en poder de Allāh*”, o sea, Él es conocedor de su maquinación y les hará pagar por ello, según Al-Qušairī; “...*, aunque su trama fuera tal que hiciese desaparecer con ella las montañas*”, o sea, que la maquinación de ellos no era tal como para que tuviera alguna influencia ante Allāh, el Altísimo, ya que las montañas representan una parábola del asunto del Profeta ﷺ, y no desaparecen. No obstante, la expresión indica la inmensidad de algo; como en Su dicho:

(22-) ()

“Y urdieron una gran estratagema”. (Nūḥ-71:22)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَا تَحْسَبَنَّ اللَّهَ مُخْلِفًا وَعْدِهِ رُسُلَهُ ۗ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ ذُو انْتِقَامٍ ﴿٤٧﴾ يَوْمَ تُبَدَّلُ الْأَرْضُ غَيْرَ الْأَرْضِ وَالسَّمَوَاتُ ۗ وَبَرَزُوا لِلَّهِ الْوَاحِدِ الْقَهَّارِ ﴿٤٨﴾ وَتَرَى الْمُجْرِمِينَ يَوْمَئِذٍ مُّقْرَّنِينَ فِي الْأَصْفَادِ ﴿٤٩﴾ سَرَابِيلُهُمْ مِنْ قَطْرَانٍ وَتَعْشَىٰ وُجُوهُهُمُ النَّارُ ﴿٥٠﴾ لِيَجْزِيَ اللَّهُ كُلَّ نَفْسٍ مِمَّا كَسَبَتْ ۗ إِنَّ اللَّهَ سَرِيعُ الْحِسَابِ ﴿٥١﴾ هَذَا بَلَاغٌ لِلنَّاسِ وَلِيُنذَرُوا بِهِ ۗ وَلِيَعْلَمُوا أَنَّمَا هُوَ إِلَهُهُ وَاحِدٌ وَلِيَذَّكَّرَ أُولُو الْأَلْبَابِ ﴿٥٢﴾ ﴾

“No pienses que Allāh faltará a la promesa que hizo a Sus Mensajeros; ciertamente, Allāh es Poderoso, Dueño de venganza. (47) El Día en que la Tierra sea sustituida por otra, así como los cielos, y se les haga comparecer ante Allāh, el Único, el Dominante. (48) Y verás ese Día a los que hicieron el mal, unidos con cadenas; (49) sus túnicas serán de alquitrán hirviendo y sus rostros serán abrasados por el fuego. (50) Para que Allāh haga pagar a cada ser humano según lo que se haya buscado; ciertamente, Allāh es rápido en la Cuenta. (51) Esto es una comunicación hecha a los hombres, para advertirles con ella, y para que sepan que Él es el Dios Único; y para que recuerden esto los dotados de intelecto”. (52)

“*Allāh es Poderoso, Dueño de venganza*”. Es decir, en Su poder está vengarse de Sus enemigos; y de entre Sus nombres está Al-Muntaquim (El Vengador). “*El Día en que la Tierra sea sustituida por otra*”. Es decir, recuerda el Día en que la Tierra sea cambiada en sí misma,

o en sus características. Se transmitió de Ibn ʿAbbās: Cuando llegue el Día del Juicio, se desplegará la Tierra como un pergamino y se aplanará en toda su extensión, así y así. Se relató en un *ḥadīṭ* de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se sustituirá la Tierra por otra, extendiéndose y desplegándose como se despliega el pergamino de Ukkāz: la verás completamente lisa y Allāh reprenderá a las criaturas. Ellos estarán en la segunda como lo estaban en la primera: quien estuviera dentro de ella, seguirá en su interior, y quien estuviera sobre ella, seguirá sobre ella”. La sustitución del cielo es el enrollamiento del sol y la luna, y el esparcimiento de sus estrellas, según Ibn ʿAbbās. Relató Muslim, de ʿAubān, *maulā* del Mensajero de Allāh ﷺ que dijo: Estaba de pie ante el Mensajero de Allāh ﷺ y vino a él un rabino de los judíos y le dijo: ¡As-salāmu ʿaleika! ... ¿Dónde estará la gente el Día que la Tierra sea sustituida por otra, así como los cielos? Respondió el Mensajero de Allāh ﷺ: “En la oscuridad que antecede al puente de Aṣ-Ṣirāṭ ...”. Y en otro *ḥadīṭ* se transmitió de ʿAʿiṣa, Allāh esté complacido de ella, que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ sobre Su dicho: “*El Día en que la Tierra sea sustituida por otra*”; ¿Dónde estará la gente entonces? Dijo: “Sobre Aṣ-Ṣirāṭ”.

En definitiva, estos hadices constituyen un texto fidedigno sobre la idea de que la Tierra será cambiada y cesará, y Allāh creará otra Tierra sobre la que estará la gente, después de pasar por el 'puente'. En Ṣaḥīḥ Muslim se relató de Sahl ibn Saʿad que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Será congregada la gente el Día del Juicio sobre una Tierra blanca, empolvada como una torta de pan blanco, sobre la que nadie haya dejado su huella”. Dijo Ibn Masʿūd que la Tierra será permutada por otra tierra blanca como la plata, sobre la que no se habría incurrido en error alguno. Dijo ʿAlī ؑ: Se tornará la Tierra de plata y el cielo de oro; y esta es la permuta del ojo, y es suficiente para ti. “... y se les haga comparecer ante Allāh, el Único, el Dominante”. Es decir, saliendo de sus tumbas. “... *unidos con cadenas*”; o sea, atados y encadenados. Cada infiel será encadenado con el diablo; como lo aclara Su dicho:

(22-) ()

“*¡Congregad a los que fueron injustos, y a sus parejas!*” (Los puestos en filas-37:22)

Es decir, sus parejas de entre los diablos; y también se ha dicho que será juntados y encadenados los incrédulos como se juntaban en el mundo para incurrir en la desobediencia.

“... *sus túnicas serán de alquitrán hirviendo*”. En Ṣaḥīḥ se relató que la plañidera, si no se arrepiente y hace *tauba* antes de su muerte, resucitará el Día del Juicio cubierta con una túnica de alquitrán y una saya de arpillera. “*Esto es una comunicación hecha a los hombres*”. Es decir, esto que te hemos revelado es una transmisión elocuente y una exhortación; “... *para advertirles con ella*”, o sea, para atemorizarles con el castigo de Allāh, Poderoso y Majestuoso; “... *y para que sepan que Él es el Dios Único*”, por las pruebas y argumentos que aporta; “... *y para que recuerden esto los dotados de intelecto*”. Es decir, para que se dejen amonestar los que reflexionan.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Al-Ĥiyr

Es mequinense y consta de noventa y nueve *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الرَّ تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ وَقُرَّانٍ مُّبِينٍ ﴿١﴾ رَبَّمَا يَوَدُّ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْ كَانُوا

﴿مُسْلِمِينَ ﴿٢﴾﴾

“Alif. Lām, Rā. Esos son los signos del Libro y de un Qurʾān claro. (1) ¡Cómo desearán los incrédulos haber sido musulmanes!” (2)

“... *los signos del Libro*”. El “Libro” aquí se ha dicho que es un nombre genérico y se refiere los Libros revelados anteriores, como la Torá y el Evangelio; y después los une con el Libro claro, el Qurʾān. “*¡Cómo desearán los incrédulos!*” Es decir, desearán en muchas ocasiones haber sido musulmanes. Se transmitió de Yābir ibn ʿAbdullāh que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, unos hombres de mi pueblo entrarán en el Fuego por sus pecados; estarán en el Fuego el tiempo que Allāh quiera que estén; entonces, se burlarán de ellos la gente idólatra y dirán: No vemos que lo que nos discutíais de vuestra veracidad y fe os haya beneficiado; sin embargo, no quedará ningún unitario al que Allāh no libre finalmente del Fuego”. Después recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “*¡Cómo desearán los incrédulos haber sido musulmanes!*” Dijo Al-Ĥasan: Cuando los idólatras vean que los musulmanes han entrado en el Jardín, mientras que ellos tendrán su morada en el Fuego, desearán haber sido musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَرَّهُمْ يَأْكُلُوا وَيَتَمَتَّعُوا وَيُلْهِمُ الْأَمَلُ فَسَوْفَ يَعْلَمُونَ ﴿٣﴾﴾

“¡Déjalos que coman y disfruten, mientras les distrae la falsa esperanza; pues, ya sabrán!” (3)

“¡Déjalos que coman y disfruten!” Es como una amenaza para ellos; “mientras les distrae la falsa esperanza”, o sea, les distrae de la obediencia; “pues, ya sabrán”, y se enterarán, cuando vean la Resurrección final, lo prueben y se angustien por lo que hicieron.

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hay cuatro cosas que son miserables: unos ojos sin lágrimas, un corazón duro, la esperanza vana e ilusoria, y el celo por este mundo”. La falsa esperanza es una enfermedad problemática y crónica, que cuando se apodera del corazón corrompe su temperamento, y se hace complicado su tratamiento. La realidad de la falsa esperanza es el amor desmesurado por este mundo y olvidarse de la Otra Vida. Se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Salvó a los primeros de esta Umma la certeza (*al-yaquīn*) y la austeridad, y hará parecer a los últimos la avaricia y la falsa esperanza”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَهْلَكْنَا مِنْ قَرْيَةٍ إِلَّا وَهِيَ كِتَابٌ مَعْلُومٌ ﴿٤﴾ مَا تَسْبِقُ مِنْ أُمَّةٍ أَجَلَهَا وَمَا يَسْتَعْجِرُونَ ﴿٥﴾ وَقَالُوا يَتَأْتِيهَا الَّذِي نُزِّلَ عَلَيْهِ الذِّكْرُ إِنَّكَ لَمَجْنُونٌ ﴿٦﴾ لَوْ مَا تَأْتِينَا بِالْمَلْئِكَةِ إِنْ كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ ﴿٧﴾ مَا نُنزِّلُ الْمَلْئِكَةَ إِلَّا بِالْحَقِّ وَمَا كَانُوا إِذَا مُنظَرِينَ ﴿٨﴾ إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ ﴿٩﴾ ﴾

“No hemos aniquilado ninguna ciudad que no tuviera un Libro conocido. (4) Ninguna comunidad puede adelantar ni retrasar su plazo. (5) Y han dicho: ¡Eh tú, al que le ha sido revelado el Recuerdo: realmente eres un loco! (6) ¿Por qué no traes ante nosotros a los ángeles, si dices la verdad? (7) No hacemos descender a los ángeles si no es con la verdad; y en ese caso no habría nada más que esperar. (8) Ciertamente, Nosotros hemos revelado el Recuerdo, y Nosotros lo preservamos”. (9)

“... que no tuviera un Libro conocido”. Es decir, un plazo determinado que se les ha señalado en la Tabla Protegida; “ninguna comunidad puede adelantar ni retrasar su plazo”. Es decir, no puede disminuir su tiempo fijado ni tampoco añadirle nada; como en Su dicho:

(34-) ()
 “Y cuando les llegue su plazo, no se les atrasará ni se les adelantará una sola hora”. (Al-Aʿrāf-7:34)

“... realmente eres un loco”. Esto lo dijeron los incrédulos de Quraiš a Muḥammad ﷺ en señal de burla, y después le pidieron que trajera a los ángeles como prueba de su veracidad. “No hacemos descender a los ángeles si no es con la verdad”. Es decir, si no es con el Qurʾān,

o con el Mensaje; y según Al-Ḥasan, si no es con el castigo, a menos que crean; “... y en ese caso no habría nada más que esperar”. Es decir, si descendieran los ángeles para aniquilarlos, ya no habría espera ni se les aceptaría el arrepentimiento.

“Ciertamente, Nosotros hemos revelado el Recuerdo”. O sea, el Qurʾān; “... y Nosotros lo preservamos”, de que se le añada o se le quite algo; o como dijeron Qatāda y otros: Allāh ha preservado el Qurʾān contra la falsedad que puedan introducir en él los *ṣayāṭīn*, o que se suprima alguna verdad de él; y Allāh, glorificado sea, encargó su protección continua, y no ha cesado de estar preservado de todo cambio; como dijo en otro pasaje del Qurʾān:

(44-) ()

“Siguiendo el mandato de proteger el Libro de Allāh”. (La Mesa Servida-5:44)

De Al-Ḥusein ibn Fahm, que nos habló y dijo: Oí a Yaḥyā ibn Akṭam decir: Al-Māmūn celebraba una asamblea – siendo él el emir entonces – y entró a la misma entre la gente un judío bien vestido, de rostro bien parecido y bien perfumado. Dijo: Habló en la asamblea y lo hizo con buen estilo en el habla; y cuando se disolvió la asamblea lo llamó Al-Māmūn y le dijo: ¿Israelí? Dijo: ¡Sí! Después le dijo: ¡Hazte musulmán y haré contigo lo que pueda! Y le prometió cosas. Dijo: ¡Mi *dīn* es el *dīn* de mis padres! Y se marchó. Dijo el relator: Pasó un año y regresó hecho musulmán, hablando de *fiqh* con maestría. Una vez disuelta la asamblea de esa vez, lo llamó Al-Māmūn y le dijo: ¿No eres tú nuestro compañero de ayer? Le contestó: ¡Claro que sí! Dijo: ¿Cuál ha sido el motivo de tu entrada en el Islam? Dijo: Al salir de tu presencia quise examinar estas religiones. Así que fui a la Torá y escribí tres copias en las cuales añadí y quité cosas, después las llevé a la sinagoga y me las compraron; luego fui al Evangelio e hice otras tres copias, añadiéndole y quitándole cosas; después las llevé para venderlas y me las compraron; luego fui al Qurʾān e hice otras tres copias, a las que les añadí y les quité cosas; luego se las llevé a los escribanos copistas y las hojearon, y cuando vieron que tenían añadidos y cortes, las tiraron y no las compraron. Entonces, supe que era un Libro protegido, y esa fue la causa de mi Islam. Dijo Yaḥyā ibn Akṭam: Hice la peregrinación del Ḥaḥḥ ese año y me encontré a Sufiān ibn ʿUyaina, y al relatarle la noticia me dijo: La confirmación de eso está en el Libro de Allāh, Poderoso y Majestuoso. Pregunté: ¿En qué sitio? Dijo: En el dicho de Allāh, *tabāraka wa taʿālā*, en la Torá y en el Evangelio: “Siguiendo el mandato de proteger el Libro de Allāh”. (La Mesa Servida-5:44). Pues, les encomendó a ellos preservarlo y se perdió; y dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso: “Ciertamente, Nosotros hemos revelado el Recuerdo y Nosotros lo preservamos”. Entonces, Allāh lo preservó por nosotros y no se perdió; como en Su dicho:

(67-) ()

“Y Allāh te protegerá de los hombres”. (La Mesa Servida-5:67)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ فِي شَيْعِ الْأَوَّلِينَ ﴿١٠﴾ وَمَا يَأْتِيهِمْ مِنْ رَسُولٍ إِلَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ ﴿١١﴾ كَذَلِكَ نَسْلُكُهُ فِي قُلُوبِ الْمُجْرِمِينَ ﴿١٢﴾ لَا يُؤْمِنُونَ بِهِ ۗ وَقَدْ خَلَتْ سُنَّةُ الْأَوَّلِينَ ﴿١٣﴾ وَلَوْ فَتَحْنَا عَلَيْهِمْ بَابًا مِنَ السَّمَاءِ فَظَلُّوا فِيهِ يَعْرُجُونَ ﴿١٤﴾ لَقَالُوا إِنَّمَا سُكَّرَتْ أَبْصَارُنَا بَلْ نَحْنُ قَوْمٌ مَسْحُورُونَ ﴿١٥﴾﴾

“Ya habíamos enviado antes de ti a las comunidades de los antiguos. (10) Pero no había Mensajero que les llegara del que no se burlaran. (11) Así lo imbuimos en los corazones de los malhechores. (12) No creerán en ello; y ya aconteció esto con los pueblos anteriores. (13) Incluso, si les abriéramos una vía de acceso al cielo por la que pudieran subir, (14) dirían: Nos han turbado la vista y se nos ha hechizado”.
(15)

“*Ya habíamos enviado antes de ti...*”. Significa, ya enviamos anteriormente Mensajeros a los primeros pueblos; “*pero no había Mensajero que les llegara del que no se burlaran*”. Eso es para que le sirva de consuelo al Profeta ﷺ, es decir, lo mismo que hacen contigo esos idólatras, ya lo hicieron con los Mensajeros anteriores a ti. “*Así lo imbuimos...*”. Es decir, imbuimos el extravío, la incredulidad, la burla y la idolatría; “*... en los corazones de los malhechores*”, de tu pueblo; o sea, lo mismo que imbuimos en los corazones de quienes formaban las primeras comunidades, también hemos imbuido en los corazones de los idólatras de tu comunidad, de forma que no creen en ti como no creyeron anteriormente en sus Mensajeros; “*... y ya aconteció esto con los pueblos anteriores*”. Es decir, ya se dio esta *sunna* de Allāh con la aniquilación de los incrédulos; o, lo mismo que hicieron aquellos, desmintiendo y cubriendo la verdad, hacen estos ahora, imitándolos.

“*Incluso, si les abriéramos una vía de acceso al cielo...*”. Es decir, si se les hubiera dado respuesta a sus propuestas de peticiones de signos, persistirían en la incredulidad y habrían dado pretextos imaginarios; como dijeron del Qurʾān milagroso que era magia; “*... por la que pudieran subir*”. Es decir, si hubieran subido al cielo y presenciado el mundo de lo oculto (*malakūt*) y los ángeles, aún así, persistirían en la incredulidad; o sea, si se abrieran para ellos unos accesos al cielo por los que subieran y bajarán los ángeles, dirían: Hemos visto con nuestros propios ojos algo que no tiene realidad; según dijeron Ibn ʿAbbās y Qatāda. “*Nos han turbado la vista*”. Es decir, nos han hipnotizado con magia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ جَعَلْنَا فِي السَّمَاءِ بُرُوجًا وَزَيَّنَّاهَا لِلنَّاظِرِينَ ﴿١٦﴾ وَحَفِظْنَاهَا مِنْ كُلِّ شَيْطَانٍ رَجِيمٍ ﴿١٧﴾ إِلَّا مَنْ أَسْرَقَ السَّمْعَ فَاتَّبَعَهُ شَهَابٌ مُبِينٌ ﴿١٨﴾﴾

“Hemos dispuesto constelaciones en el cielo, y las hemos hecho hermosas para los que las contemplan. (16) Y las hemos protegido de todos los demonios lapidados, (17) de forma que quien escuche furtivamente es perseguido por una estrella fugaz visible”. (18)

“*Hemos dispuesto constelaciones (burūy) en el cielo...*”. Una vez que Allāh, el Altísimo ha mencionado la incredulidad de los incrédulos y la incapacidad manifiesta de sus ídolos, menciona Su poder para probar que Él es Único; y las “constelaciones”, son las galaxias, o las órbitas espaciales, como dice Ibn ‘Abbās: Es decir, hemos puesto en el cielo las orbitas del Sol y la Luna; y los nombres de estas constelaciones son: Aries, Tauro...; ellas sirven de guía a los viajeros e indican si la época va a ser fértil o seca..., y otros beneficios; “...y las hemos hecho hermosas”, como dijo en el sura de La Soberanía:

(5-) ()

“*Hemos adornado el cielo de este mundo con estrellas fugaces*”. (La Soberanía-67:5)

“... para los que las contemplan”. O sea, para los que meditan y reflexionan; “... y las hemos protegido de todos los demonios lapidados”. Es decir, apedreados con piedras; y se ha dicho que “*ar-rayn*” es también la maldición. Al-Kalbī dijo: Los cielos en su totalidad no estaban protegidos contra los demonios hasta la época de Jesús, sobre él la paz, y cuando éste fue enviado, Allāh, el Altísimo, protegió contra ellos tres cielos, hasta que fue enviado el Mensajero de Allāh ﷺ y entonces los protegió todos, empleando para protegerlos de los demonios a las estrellas fugaces; y añadió Ibn ‘Abbās: Los demonios no se ocultaban en el cielo, sino que entraban en él y transmitían sus noticias a los adivinadores, aumentándolas en nueve, y así hablaban a la gente de la Tierra: una palabra era verdad y ocurría nueve falsas; y si veían algo de lo que habían dicho, les creían en aquello con lo que habían venido. Cuando nació Jesús, sobre él la paz, les fueron prohibidos tres cielos a los demonios, y cuando nació Muḥammad ﷺ se les impidieron todos los cielos; de manera que no había un solo demonio que quisiera escuchar furtivamente al que no le fuesen arrojadas estrellas fugaces, según se verá.

“*De forma que quien escuche furtivamente...*”. Esa escucha es una pequeña rapiña; significa: hemos protegido el cielo contra los demonios para que no escuchen nada de la revelación y otros asuntos, excepto quien hace una escucha furtiva, pues, contra eso, verdaderamente, no lo hemos protegido; o sea, que pueden escuchar furtivamente algunas noticias del cielo, que no son de la revelación, pues, de ésta no pueden escuchar nada, por Su dicho:

(212-) ()

“*A ellos no se les permite escuchar*”. (Los Poetas-26:212)

Cuando los demonios prestan oído a algo que no es la revelación, van con ello a los adivinos inmediatamente, en un abrir y cerrar de ojos, pero les persiguen las estrellas fugaces que los matan o los enloquecen; lo mencionaron Al-Ḥasan e Ibn ‘Abbās; “... y es perseguido por

una estrella fugaz (*šihāb*) visible". Es decir, es perseguido y alcanzado; "*aš-šihāb*" es una estrella luminosa y fulgurante, o sea, de fuego; y Su dicho:

(7-) ()

"O con una antorcha encendida". (Las Hormigas-27:7)

Es decir, o una tea encendida en su parte alta que quema a los demonios. Dijo Ibn ʿAbbās: Suben los demonios en masa a escuchar furtivamente, y el más rebelde sube, y es impactado por las brasas encendidas y llameantes (estrellas fugaces o meteoritos) en su frente o en su nariz, o en lo que Allāh quiera que le arda; acudirá a su compañeros ardiendo y dirá: El asunto era esto y aquello; e irán esos a sus hermanos entre los adivinos y le añadirán nueve cosas más, con las que hablarán a la gente de la Tierra: una palabra cierta y nueve falsas.

Hay diferencias sobre la "*estrella fugaz o aš-šihāb*", si mata o no. Dijo Ibn ʿAbbās al respecto: *aš-šihāb* hiere, quema y enloquece, pero no mata; mientras que Al-Ĥasan y un grupo dijeron que sí mata; y acerca del dicho de que *aš-šihāb* los mata antes de que lleguen a contar lo que hayan oído furtivamente, a los genios, hay dos aspectos: uno es que los mata antes de que transmiten lo que han oído furtivamente, de forma que así no llegan noticias celestiales a otros que no sean los Profetas; y con eso se corta la adivinación; y otro es que los mata después que hayan transmitido a los genios lo que han oído furtivamente, y así esos no vuelven a hacerlo; porque, de no llegarles noticias, se interrumpiría la rapiña furtiva y no se quemarían; según lo mencionado por Al-Mauridī.

Dijo Az-Zaġġāy: El lanzamiento de las estrellas fugaces son signos del Profeta ﷺ que ocurrieron después de su nacimiento, porque los poetas antiguos no lo mencionaron en sus poesías, ni expresaron símiles de algo rápido con ello, como lo hicieron con el relámpago y la riada; y no sería erróneo pensar que el lanzamiento de las estrellas incandescentes se produjera ya antiguamente, pero que no fuese para lapidar a los demonios, y después sí lo fueron una vez nacido el Profeta ﷺ. Dijeron los ulemas: Nosotros vemos cómo se produce el lanzamiento de las estrellas, y puede que sea tal como lo vemos, y cuando alcanza al demonio se convierte en fuego; podríamos decir que les impacta una chispa de fuego del espacio y que en nuestra imaginación nos parece que es una "*estrella fugaz*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالْأَرْضَ مَدَدْنَاهَا وَأَلْقَيْنَا فِيهَا رَوَاسِيَ وَأَنْبَتْنَا فِيهَا مِنْ كُلِّ شَيْءٍ مَوْزُونٍ ﴿١٩﴾

﴿ وَجَعَلْنَا لَكُمْ فِيهَا مَعِيشَ وَمَنْ لَسْتُمْ لَهُ بِرَازِقِينَ ﴿٢٠﴾ ﴾

"Hemos extendido la Tierra y hemos puesto en ella cordilleras. Y hemos hecho crecer en ella de todo con medida. (19) Y hemos puesto en ella medios de vida para vosotros y para aquellos cuya provisión no depende de vosotros". (20)

“Y hemos extendido la Tierra”. Esto es parte de Sus dones y gracias, que demuestran la perfección de Su poder. Dijo Ibn ‘Abbās que significa: La hemos desplegado sobre el agua; como en Sus dichos:

(30-) ()

“Y después de eso extendió la Tierra”. (Los que arrancan-79:30)

(48-) ()

“Y hemos acondicionado la Tierra. ¡Qué excelentes creadores somos!” (Los que levantan un torbellino-51:48)

“... y hemos puesto en ella cordilleras”. Es decir, montañas sólidas para que no se mueva; “y hemos hecho crecer en ella de todo con medida”, o sea, que creciera en la tierra en una proporción concreta; “... con medida”. Es decir, con una proporción en el peso, de oro, plata, cobre, plomo, etc.; o que crecieran en la tierra frutos que se miden y se pesan; “... y hemos puesto en ella medios de vida para vosotros”, o sea, los alimentos y la bebida necesaria para subsistir; “... y para aquellos cuya provisión no depende de vosotros”, refiriéndose a los animales y fieras del monte y a los rebaños, según dijo Muḡāhid; y también los siervos y los hijos, de los cuales dice Allāh:

(31-) ()

“Nosotros los proveemos a ellos y a vosotros”.
(El Viaje Nocturno-17:31)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا عِنْدَنَا خَزَائِنُهُ وَمَا نُنزِلُهُ إِلَّا بِقَدَرٍ مَعْلُومٍ ﴿٢١﴾ وَأَرْسَلْنَا

الرِّيحَ لَوَاقِحَ فَأَنْزَلْنَا مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَسْقَيْنَاكُمُوهُ وَمَا أَنْتُمْ لَهُ بِخَازِنِينَ ﴿٢٢﴾

“No hay nada que no esté en nuestras arcas, y no lo hacemos descender sino en una cantidad precisa. (21) Y enviamos los vientos fecundadores; pues, hacemos que caiga el agua del cielo y os la damos a beber, pero no tenéis vosotros las arcas”. (22)

“No hay nada que no esté en nuestras arcas (*jazāʾin*)”. Es decir, no hay nada de la provisión de las criaturas y de aquello de lo que se benefician, que no controlemos su suministro o sus depósitos; o sea, el agua que cae del cielo, porque con ella crece todo. Dijo Al-Ḥasan: La lluvia son las arcas que lo guardan todo; y se ha dicho que las arcas son las llaves, y en el cielo se encuentran las llaves de todas las provisiones. “... y no lo hacemos descender sino en una cantidad precisa”. Es decir, según Nuestro deseo y según la necesidad que tengan las criaturas de ello, como en Su dicho:

()
 (27-)
 “Si Allāh hubiera dado a sus siervos una provisión sin límites, se habrían excedido en la Tierra; sin embargo, la hace descender en la proporción que Él quiere”. (El Consejo-42:27)

Relató Ŷa^cfar ibn Muḥammad, que dijo: De cada cosa que Allāh ha creado en la superficie terrestre y en el mar, hay otra igual en el Trono; y esa es la interpretación de Su dicho: “No hay nada que no esté en nuestras arcas (*jazā’in*)”; y la expresión ‘hacer descender’ significa crear y darle la existencia, como en Su dicho:

(6-) ()
 “Y dio existencia para vosotros a ocho especies de ganado”. (Los Grupos-39:6)
 (25-) ()
 “Y dimos la existencia al hierro que encierra gran poder”. (El Hierro-57:25)

“Y enviamos los vientos fecundadores”. Es decir, los vientos que transportan las nubes cargadas de agua, que luego cae sobre las plantas y éstas dan sus frutos; transportan agua, tierra y reportan muchos bienes al hacer descender el agua a la tierra, como en Su dicho:

(57-) ()
 “Cuando los vientos arrastran pesadas nubes”.
 (Al-A^crāf-7:57)

Se transmitió de Abū Huraira que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Los vientos del Sur son del Jardín, y son los fecundadores que Allāh ha mencionado en Su Libro, y en ellos hay beneficios para la gente”; en otro *ḥadīṭ*: “¡No ha soplado un viento del Sur que no haya hecho Allāh brotar con él un manantial de agua en abundancia!” Dijo Abū Bakr ibn ^cAyāš: No hay gota de agua que caiga de las nubes, que no hayan actuado sobre ella los cuatro vientos: el de Levante dirige las nubes deprisa; el de Poniente las fecunda; el del Sur las hace llover profusamente; y el del Norte las dispersa.

De Ibn ^cUmar se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien compra palmeras después de ser polinizadas, su fruto será para el vendedor, excepto si el comprador lo ha puesto como condición...”. Y el Profeta ﷺ prohibió la venta de crías de camella estando aún en su vientre.

“... y os la damos a beber”. Es decir, hacemos que esa lluvia os sirva para beber a vosotros y para dar de beber a vuestros animales, así como para el riego de plantas y cultivos; “... pero no tenéis vosotros las arcas”. Es decir, no sois vosotros los depositarios del agua, sino Nosotros, y la hacemos caer cuando queremos y la restringimos cuando queremos; como en Su dicho:

(48-) ()

“Y hemos hecho descender del cielo agua pura”.
(El Discernimiento-25:48)

(18-) (

“Y hemos hecho descender del cielo agua en una determinada cantidad, y la acumulamos en la tierra; y ciertamente tenemos poder para llevarnosla”. (Los Creyentes-23:18)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّا لَنَحْنُ مُّهِمُّونٌ وَنُؤْتِيهِمُ الرِّزْقَ وَنَحْنُ الْوَارِثُونَ ﴿٢٣﴾ وَلَقَدْ عَلِمْنَا الْمُسْتَقْدِمِينَ مِنْكُمْ وَلَقَدْ عَلِمْنَا الْمُسْتَأْخِرِينَ ﴿٢٤﴾ ﴾

“Ciertamente, Nosotros damos la vida y la muerte, y Nosotros somos los herederos. (23) Y, verdaderamente, conocemos a los que de vosotros se adelantaron y a los que de vosotros se retrasaron”. (24)

“... y Nosotros somos los herederos”. Es decir, de la Tierra y de quien haya en ella, sin que quede nada salvo Nosotros; como en Su dicho:

(40-) (

“Ciertamente, Nosotros heredaremos la Tierra y quien haya en ella; y a Nosotros será el retorno”. (Maryam-19:40)

El dueño de todo es Allāh, el Altísimo, sin embargo, hizo dueños de posesiones a Sus siervos, y cuando éstos mueren expira la concesión; y es Allāh el heredero desde ese aspecto. Y se ha dicho que dar la vida en esta *āya* es dar vida a la gota de esperma en el útero, pero en cuanto a la Resurrección, lo menciona después de esto en Su dicho: “Y verdaderamente, tu Señor los reunirá”.

“Y, verdaderamente, conocemos a los que de vosotros se adelantaron y a los que de vosotros se retrasaron”. Es decir, desde el comienzo de la Creación hasta hoy, y a los que todavía no han sido creados; o a los que ya están muertos y a los vivos de ahora y de después; por lo tanto, Él conoce a todo existente como a todo inexistente, y es conocedor de todo lo creado y de todo lo que creará de aquí al Último Día. En otras interpretaciones: los que se adelantaron en la obediencia y el bien, y los que se retrasaron en el mal y la desobediencia; los que se adelantaron y os precedieron como mártires en el *Yihād*, y los que vinieron después y no murieron; los que se adelantaron en las primeras filas de la oración y los que se retrasaron a las últimas filas de las mujeres. Y en este último dicho está la causa de la revelación de la *āya*, según relataron An-Nasāʿī y At-Tirmidī. Se transmitió de Abū al-ʿYauzā, y éste de

Ibn ʿAbbās, que dijo: Había una mujer de las más hermosas entre la gente que rezaba tras el Mensajero de Allāh ﷺ y parte de la gente se adelantaba hasta la primera fila para no verla, y otros se retrasaban hasta la parte trasera, de forma que al hacer la inclinación cada uno miraba hacia abajo; y entonces Allāh reveló: “*Y verdaderamente, conocemos a los que de vosotros se adelantaron y a los que de vosotros se retrasaron*”.

Esto indica el mérito que tiene el comienzo del tiempo de la oración y la primera fila. Dijo sobre eso el Profeta ﷺ: “Si la gente supiera lo que encierran la llamada a la oración y la primera fila, y después no tuvieran más remedio que echarlo a suertes, lo harían”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّ رَبَّكَ هُوَ تَحْشُرُهُمْ ۚ إِنَّهُ حَكِيمٌ عَلِيمٌ ﴿٢٥﴾ وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ

صَلْصَلٍ مِّنْ حَمَإٍ مَّسْنُونٍ ﴿٢٦﴾ وَالْجَانَّ خَلَقْنَاهُ مِنْ قَبْلُ مِنْ نَّارِ السَّمُومِ ﴿٢٧﴾

“Y, ciertamente, tu Señor los reunirá. Él es Sabio, Omnisciente. (25) Hemos creado al hombre de arcilla, de un barro negro maleable. (26) Y a los genios los habíamos creado con anterioridad a partir del fuego del samūm”. (27)

“*Y, ciertamente, tu Señor los reunirá*”, para el Ajuste de Cuentas y la Recompensa. “*Hemos creado al hombre de arcilla (ṣalṣāl)*”. Y “*aṣ-ṣalṣāl*” es el barro puro que se ha mezclado con arena y que al secarse resuena y tintinea, o sea “*yataṣalṣāl*”; y que cuando se cuece al fuego se convierte en la cerámica (*al-fajjār*); de manera que primero es tierra formada de partículas diversas y separadas, después se moja y es barro, después se deja que se pudra y se convierte en lodo maleable, y, por último se seca y es “*ṣalṣāl*”; y este lodo es barro negro.

“*Y a los genios los habíamos creado con anterioridad*”. Es decir, antes de la creación de Ādam; y dijo Al-Ḥasan que se refiere a Iblīs, al que Allāh, el Altísimo, creó antes que a Ādam, sobre él la paz. Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh, el Altísimo, dio forma a Ādam en el Paraíso, lo dejó como Allāh quiso dejarlo e hizo que Iblīs girara sobre él mirándole para ver qué era, y cuando lo vio hueco, supo que había sido creada una criatura que no se contiene a sí misma”. Es decir, no reprime sus apetitos, o no rechaza el susurro, o no reprime su ira, refiriéndose a la especie humana, según An-Nawawī en su explicación del *ḥadīṭ* recopilado en Ṣaḥīḥ Muslim; “... *del fuego del samūm*”. Dijo Ibn Masʿūd: El fuego del *samūm* del que Allāh creó a los genios es una de las setenta partes de las que se compone el fuego del Infierno; y añadió Ibn ʿAbbās que el *samūm* es un viento ardiente que mata, y que es un fuego sin humo; y los rayos son de ese fuego que está entre el cielo y el velo, y cuando Allāh hace que ocurra un asunto se quema el velo y baja el rayo a dónde le ha sido ordenado; y el ruido que oís es la rasgadura de ese velo.

Se transmitió de ʿĀʿiṣa que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Los ángeles fueron creados de luz y los genios de fuego sin humo; y Ādam fue creado de la forma en que se os ha descrito”. Y el *samūm* es un viento abrasador.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلٰئِكَةِ اِنِّيْ خَلِقُ بَشَرًا مِّنْ صَلٰصَلٍ مِّنْ حَمَإٍ مَّسْنُوْنٍ ﴿٢٨﴾
فَاِذَا سَوَّيْتُهُۥ وَنَفَخْتُ فِيْهِ مِنْ رُّوْحِيْ فَقَعُوْا لَهٗۥ سٰجِدِيْنَ ﴿٢٩﴾﴾

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a crear un ser humano a partir de arcilla que procede de lodo negro maleable. (28) Y cuando lo haya completado y haya insuflado en él de Mi espíritu, caeréis postrados ante él”. (29)

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles...”. Ya se ha tratado en el sura de La Vaca; “... y cuando lo haya completado”, o sea, cuando lo haya creado y dado forma; “y haya insuflado en él de Mi espíritu”, y el espíritu es una creación más de Su creación, atribuida en honor a Sí mismo; como en Su dicho:

)
(171-) (

“Ciertamente, el Mesías, Jesús, hijo de Maryam, es el mensajero de Allāh, su palabra depositada en Maryam, y un espíritu procedente de Él”. (Las Mujeres-4:171)

El alma (*nafs*) y el espíritu (*rūh*) son dos nombres para una misma cosa. “Caeréis postrados ante él”. Esa postración es como un saludo y un honor para él, y no una adoración; y a Allāh puede dar preferencia a quien quiera, pues ha preferido a los Profetas sobre los ángeles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَسَجَدَ الْمَلٰئِكَةُ كُلُّهُمْ اٰجْمَعُوْنَ ﴿٣٠﴾ اِلَّا اِبٰلِيسَ اَبٰى اَنْ يَّكُوْنَ مَعَ السَّٰجِدِيْنَ ﴿٣١﴾﴾

“Entonces, todos los ángeles se postraron, (30) excepto Iblīs, que se negó a ser de los que se postraron”. (31)

No hay duda de que a Iblīs se le había ordenado la postración, por Su dicho:

(12-) (

“¿Qué te impide postrarte habiéndotelo ordenado?” (Al-Aʿrāf-7:12)

Se lo impidió la arrogancia y la altanería, como ya se explicó ampliamente a propósito del sura de La Vaca. Iblīs es el padre de todos los demonios, y éstos no mueren sino con él; los

genios mueren, unos son creyentes y otros incrédulos. Ādam es el padre del género humano. E Iblīs no es uno de los ángeles, como en Su dicho:

(50-) ()
 “Excepto Iblīs, que era de los genios y no quiso obedecer la orden de su Señor”. (La Caverna-18:50)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ يَا بَلِيسُ مَا لَكَ أَلَّا تَكُونَ مَعَ السَّاجِدِينَ ﴿٥٠﴾ قَالَ لَمْ أَكُنْ لِأَسْجُدَ لِبَشَرٍ خَلَقْتَهُ مِنْ صَلْصَلٍ مِنْ حَمَلٍ مَسْنُونٍ ﴿٥١﴾ قَالَ فَأَخْرِجْ مِنْهَا فَإِنَّكَ رَجِيمٌ ﴿٥٢﴾ وَإِنَّ عَلَيْكَ اللَّعْنَةَ إِلَى يَوْمِ الدِّينِ ﴿٥٣﴾ ﴾

“Dijo: ¡Iblīs! ¿Qué te ocurre que no eres de los que se postran? (32) Dijo: ¡No me postraré ante un ser humano al que has creado de arcilla, procedente de un lodo negro maleable! (33) Dijo: ¡Sal de él: pues, verdaderamente, serás maldito! (34) Y, ciertamente, la maldición caerá sobre ti hasta el Día de la Resurrección”. (35)

Es decir: ¿Qué te lo impide? En la negativa de Iblīs a postrarse y obedecer a su Señor hay arrogancia y envidia, y quiere indicar que él es mejor porque está hecho de fuego y el fuego se come al barro. “Dijo: ¡Sal de él!” Es decir, de los cielos, o del Jardín del Edén, o de entre los ángeles; “¡... pues, verdaderamente, serás maldito (marʿūm)!” Serás maldito y apedreado por las estrellas fugaces o meteoritos incandescentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ رَبِّ فَأَنْظِرْنِي إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ ﴿٣٦﴾ قَالَ فَإِنَّكَ مِنَ الْمُنْظَرِينَ ﴿٣٧﴾ إِلَى يَوْمِ الْوَقْتِ الْمَعْلُومِ ﴿٣٨﴾ ﴾

“Dijo: ¡Mi Señor! Concédeme una prórroga hasta el Día en que sean resucitados. (36) Dijo: ¡Tienes un plazo de prórroga (37) hasta el Día cuyo momento es conocido!” (38)

“Dijo: ¡Mi Señor! Concédeme una prórroga hasta el Día en que sean resucitados”. Esta petición de Iblīs no es de la confianza con respecto a su grado ante Allāh, el Altísimo, que le haría merecedor de que se le responda la petición: ha pedido que se le retrase su castigo para aumentar su prueba, pretendiendo llegar hasta el Día de la Resurrección en el que después ya no habrá muerte, “Dijo: ¡Tienes un plazo de prórroga!” Es decir, serás de los aplazados; “¡...

hasta el Día cuyo momento es conocido! Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere al primer soplo de la trompeta, o sea, cuando mueran las criaturas; o como se ha dicho, el momento conocido del cuál Allāh se ha reservado su conocimiento, y que Iblīs ignora: pues, él morirá y después será resucitado, como en Su dicho:

(26-) ()

“*Todo cuanto haya sobre la Tierra perecerá*”.
(El Misericordioso-55:26)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قَالَ رَبِّ بِمَا أَغْوَيْتَنِي لَأُزَيِّنَنَّ لَهُمْ فِي الْأَرْضِ وَلَا أُغْوِيَنَّهُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٣٩﴾ إِلَّا
عِبَادَكَ مِنْهُمُ الْمُخْلَصِينَ ﴿٤٠﴾ قَالَ هَذَا صِرَاطٌ عَلَيَّ مُسْتَقِيمٌ ﴿٤١﴾ إِنَّ
عِبَادِي لَيْسَ لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَانٌ إِلَّا مَنْ اتَّبَعَكَ مِنَ الْغَاوِينَ ﴿٤٢﴾ ﴾

“Dijo: ¡Mi Señor! Puesto que me has perdido, les seduciré en la Tierra y los extraviaré a todos, (39) a excepción de aquellos siervos Tuyos que sean sinceros. (40) Dijo: ¡Esto es un camino recto hacia Mí! (41) Realmente, no tendrás ninguna autoridad sobre Mis siervos, a excepción de los extrañados que te sigan”. (42)

“*Dijo: ¡Mi Señor! Puesto que me has perdido, les seduciré en la Tierra*”. Es decir, haciéndoles cometer desobediencias y distrayéndoles con los caprichos de la vida de este mundo; “*y los extraviaré a todos*”, del camino y de la guía. Se transmitió de Abū Sa‘īd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, dijo Iblīs: ¡Oh Señor, por Tu poder y Tu majestad! No cesaré de seducir al hijo de Ādam mientras que sus espíritus estén en sus cuerpos. Y dijo el Señor: ¡Por Mí poder y Mí majestad! No cesaré de perdonarles mientras me pidan perdón”.

“*A excepción de aquellos siervos Tuyos que sean sinceros*”. La *āya* tiene dos lecturas: una, la de la gente de Medina y de Kufa, es decir, a excepción de aquellos siervos que Tú has elegido y escogido; y la otra, aquellos que ha sido fieles a Ti, y han sido sinceros en la adoración a Ti. Relató Abū Ṭumāma que preguntaron a Jesús, sobre él la paz, sus discípulos acerca de los que son sinceros con Allāh, y dijo: Son aquellos que obran justamente y no les gusta que la gente los elogie.

“*Dijo: ¡Esto es un camino recto hacia Mí!*” Dijo ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb: Significa, es un camino que conduce a quien lo sigue directamente al Paraíso; o, esto es un camino con retorno a Mí, y Yo compenso a cada uno por sus acciones; y es el camino de la adoración.

“*Realmente, no tendrás ninguna autoridad sobre Mis siervos*”. Dicen los ulemas: O sea, sobre sus corazones; y según ‘Uyaina: Es decir, no podrás empujarles a un pecado que impida Mi perdón, y esos son a los que Allāh ha guiado y elegido.

Dije (Al-Qurṭubī): Tal vez uno pueda decir: Allāh ha informado sobre una característica de Ādam y Ḥawā, sobre ellos dos la paz, en Su dicho:

(36-) ()

“Pues el demonio les hizo caer”. (La Vaca-2:36)

Y también informó Allāh sobre unos compañeros de Su Profeta, en Su dicho:

(155-) ()

“El demonio les hizo tropezar a causa de algo que ellos mismos habían hecho”. (La Familia de Imrān-3:155)

La respuesta a eso, es que el demonio no tiene autoridad sobre sus corazones ni su fe, ni puede arrojarles al pecado sin que sea aceptado su arrepentimiento de forma que Allāh les borre la falta.

“... a excepción de los extraviados que te sigan”. Es decir, los extraviados idólatras; o sea, su autoridad es sobre esos, como lo prueba Su dicho:

(100-) ()

“Su autoridad es sólo sobre aquellos que lo toman como protector y son, por él, idólatras”. (Las Abejas-16:100)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّ جَهَنَّمَ لَمَوْعِدُهُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٤٣﴾ هَا سَبْعَةُ أَبْوَابٍ لِّكُلِّ بَابٍ مِّنْهُمْ جُزْءٌ مَّقْسُومٌ ﴿٤٤﴾

“Y, ciertamente, Ŷahannam es el lugar de encuentro de todos ellos. (43) Tiene siete puertas, y a cada puerta le corresponde una parte de ellos, ya designada”. (44)

“Y, ciertamente, Ŷahannam es el lugar de encuentro de todos ellos”. Es decir, el lugar de encuentro de Iblīs y de todos sus seguidores; “tiene siete puertas”. Es decir, siete plantas, una encima de otra; “y a cada puerta le corresponde una parte de ellos, ya designada”. Mencionó Ibn al-Mubārak que Ḥiṭṭān ar-Raqāṣī oyó decir a ʿAlī ؑ: ¿Sabéis cómo son las puertas del Ŷahannam? Dijimos: Son como nuestras puertas. Dijo: ¡No! Son así, unas encima de otras, - añadió At-Taʿlabī: Y puso una de sus manos sobre la otra - ; y Allāh puso los Jardines sobre la Tierra, los Fuegos unos encima de otros, pues el más bajo de todos es Ŷahannam, encima de él está Al-Ḥuṭama, encima de éste Saqar, encima de éste Al-Ŷaḥīm, encima de éste Laḏā, encima de éste As-Saʿīr, encima de éste, Al-Hāwiya, y cada una de las puertas es setenta veces más ardiente que la que le sigue; añadió Aḏ-Ḍaḥḥāk: En el estadio más alto del Fuego estarán

los muhammadies, en el segundo los cristianos, en el tercero, los judíos, en el cuarto los sabeos, en el quinto los zoroastrianos, en el sexto los idólatras de los árabes, y en el séptimo los hipócritas, la familia de Faraón y aquellos que renegaron de la gente de La Mesa Servida. Dijo Allāh, el Altísimo:

(145-) ()
“Ciertamente, los hipócritas estarán en el estadio más bajo del Fuego”. (Las Mujeres-4:145)
(46-) ()
“¡Infligid a la gente de Faraón el más duro de los castigos!” (Perdonador-40:46)
() ()
(115-)
“Pero, al que después de esto reniegue, lo castigaré con un castigo como no he infligido a nadie de los mundos”. (La Mesa Servida-5:115)

Se transmitió de Ibn ʿUmar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ŷahannam tiene siete puertas, una de ellas será para quien desenvaine su espada contra mi pueblo”. Dijo: Es un Ḥadīṭ Garīb. Dijo Wahb ibn Munabbih: La distancia entre cada dos puertas es de setenta años, y cada puerta es setenta veces más ardiente que la que tiene encima.

Se relató que Salmān al-Fārisī, cuando oyó esta āya: “Y ciertamente, Ŷahannam es el lugar de encuentro de todos ellos”, estuvo perdido tres días sin poder discurrir por el miedo. Lo trajeron ante el Mensajero de Allāh ﷺ y le preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! Se ha revelado esta āya: “Y ciertamente, Ŷahannam es el lugar de encuentro de todos ellos”, y por Aquel que te ha enviado con la verdad que se me ha cortado el corazón; y Allāh reveló:

(45-) ()
“Ciertamente, los temerosos estarán entre jardines y manantiales”. (Al-Ḥiṭr-15:45)

Dijo Bilāl: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ rezando solo en la mezquita de Medina, y pasó junto a él una mujer beduina y rezó tras él sin que se apercibiera de ella; y recitó el Mensajero de Allāh ﷺ esta āya: “Tiene siete puertas y a cada puerta le corresponde una parte de ellos, ya designada”, cayendo la beduina desmayada. El Profeta ﷺ al oír el ruido que produjo al caer, acudió presuroso y pidió agua que vertió sobre el rostro de la mujer, hasta que recobró la consciencia y se sentó. Entonces, le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Qué te ha pasado? Contestó la mujer: ¿Es eso algo del Libro revelado de Allāh, o es algo que has dicho de ti mismo? Dijo: “¡Beduina, eso es del Libro revelado de Allāh, el Altísimo!” Preguntó ella: ¿Cada uno de mis miembros será castigado en cada una de sus puertas? Dijo: “¡Beduina! En cada una de sus puertas habrá una parte de ellos designada que será castigada si pertenece a su gente y en la medida de sus acciones”. Dijo ella: ¡Por Allāh! Yo soy una mujer pobre y no tengo dinero, todo lo que tengo son siete esclavos, te pongo por testigo, oh Mensajero de Allāh, que cada uno de los esclavos en cada una de las puertas quedará libre por la faz de Allāh, el Altísimo. Entonces,

vino a él Ŷibrīl y dijo: “¡Oh Mensajero de Allāh, da la buena nueva a la campesina que Allāh la ha librado de todas las puertas del Ŷahannam y le ha abierto todas las puertas del Jardín!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الْمُتَّقِينَ فِي جَنَّاتٍ وَعُيُونٍ ﴿٤٥﴾ أَذْخُلُوهَا بِسَلَامٍ ءَأَمِينٍ ﴿٤٦﴾﴾

“Ciertamente, los temerosos estarán entre jardines y manantiales. (45) ¡Entrad en ellos en paz y a salvo!” (46)

“*Ciertamente, los temerosos estarán*”. Es decir, los que temieron a Allāh de incurrir en la depravación y la idolatría; “... *entre jardines y manantiales*”, o sea, huertas y manantiales de agua, vino, leche y miel; en cuanto a los manantiales o fuentes mencionadas en el sura de El Hombre: Al-Kāfir, Az-Zanġabīl, As-Salsabīl, y At-Tasnīm del sura de Los Defraudadores, ya se hablará después sobre ellas, *in šāʾ Allāh*. “*¡Entrad en ellos en paz y a salvo!*” Es decir, a salvo de toda enfermedad, desgracia, castigo y muerte; o con el saludo (*salām*) de Allāh para ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَنَزَعْنَا مَا فِي صُدُورِهِمْ مِّنْ غِلٍّ إِخْوَانًا عَلَىٰ سُرُرٍ مُّتَقَابِلِينَ ﴿٤٧﴾ لَا يَمَسُّهُمْ

فِيهَا نَصَبٌ وَمَا هُمْ مِّنْهَا بِمُخْرَجِينَ ﴿٤٨﴾﴾

“Eliminaremos el rencor que pueda haber en sus pechos y estarán como hermanos, recostados en lechos, unos enfrente de otros. (47) No les alcanzará allí ningún tipo de aflicción, y no tendrán que salir”. (48)

Dijo Ibn ʿAbbās: Nada más entrar la gente del Jardín al Jardín se les mostrarán dos fuentes: primero beberán de una de ellas y Allāh quitará el rencor que hubiera en sus corazones; después entrarán en la otra fuente, se lavarán en ella y relucirán brillantes sus colores, sus rostros quedarán puros, y resplandecerá en ellos todo esplendor y delicia. Dijo ʿAlī ibn Al-Ĥusein: Se reveló la *āya* por Abū Bakr, ʿUmar, ʿAlī y los *ṣaĥāba*; o sea, por el rencor que hubiere entre ellos en Ŷahilīya. Dijo Ali: Ruego ser yo, Ṭalĥa y Az-Zubeir de esos; y el rencor es el odio y la enemistad.

“... *y estarán como hermanos, recostados en lechos, unos enfrente de otros*”. Dijo Ibn ʿAbbās: En lechos coronados con rubíes, brocados y perlas; y el lecho es lo que hay entre Ṣanaʿā y Al-Ŷābia, y entre Adén y Aila. “*No les alcanzará allí ningún tipo de aflicción*”, o sea, fatiga o cansancio; “... *y no tendrán que salir*”, porque las delicias del Jardín son permanentes y no cesan, y su gente permanecerá; y sus alimentos durarán siempre, como en Su dicho:

(54-) ()

“Ciertamente, ésta será nuestra provisión que no tendrá fin”. (Ṣad-38:54)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ نَبِّئْ عِبَادِي أَنِّي أَنَا الْغَفُورُ الرَّحِيمُ ﴿٤٩﴾ وَأَنَّ عَذَابِي هُوَ الْعَذَابُ الْأَلِيمُ ﴿٥٠﴾ ﴾



“Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo, (49) y que Mi castigo será el castigo doloroso”. (50)

“Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo”. La medida de esta aya la da el dicho del Profeta ﷺ: “Si supiera el creyente lo que Allāh tiene junto a Él de castigo, nadie ambicionaría Su Jardín, y si supiera el incrédulo lo que Allāh tiene de misericordia, nadie desesperaría de Su misericordia”. Lo relató Muslim de Abū Huraira. Mencionaron Al-Mawridī y Al-Mahdawī un *ḥadīth* en el que el Profeta ﷺ se encontró con un grupo de *ṣaḥāba* y estos se reían, y entonces les dijo: “¡Os reís mientras tenéis ante vosotros el Jardín y e Fuego!” Cuando les dijo eso se quedaron preocupados y entonces se reveló la *āya*. En otra expresión, según At-Taṭlabī, les dijo el Profeta ﷺ: “¿Por qué os reís? ¡No veo que os tengáis que reír!” Cuando se dio la vuelta e iba junto a la Piedra [Negra], volvió sobre sus pasos y nos dijo: “Cuando he salido ha venido Yibrīl y me ha dicho: ¡Muḥammad! [Dice Allāh] ¿Por qué haces desesperar a Mis siervos de Mi misericordia?” “Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo, y que Mi castigo será el castigo doloroso”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَنَبِّئْهُمْ عَنْ صَيْفِ إِبْرَاهِيمَ ﴿٥١﴾ إِذْ دَخَلُوا عَلَيْهِ فَقَالُوا سَلِّمًا قَالَ إِنَّا مِنْكُمْ

وَجُلُونَ ﴿٥٢﴾ قَالُوا لَا تَوْجَلْ إِنَّا نُبَشِّرُكَ بِغُلَامٍ عَلِيمٍ ﴿٥٣﴾ قَالَ أَبَشْرْتُمُونِي عَلَىٰ أَنْ

مَسَّنِيَ الْكِبَرُ فَبِمَ تُبَشِّرُونَ ﴿٥٤﴾ ﴾

“Y dales noticias de los huéspedes de Ibrahim. (51) Cuando llegaron a él y dijeron: ¡Paz! Dijo: Realmente, sentimos recelo de vosotros. (52) Dijeron: ¡No temas! Ciertamente, estamos aquí para anunciarte a un joven sabio. (53) Dijo: ¿Me habéis traído buenas nuevas a pesar de haberme llegado la vejez? ¿En qué consiste, pues, la buena nueva?” (54)

“Y dales noticias de los huéspedes de Ibrāhīm”. Se refiere a los ángeles que visitaron a Ibrāhīm y le dieron la buena nueva del nacimiento de su hijo, y le anunciaron la aniquilación del pueblo de Lot. “Cuando llegaron a él y dijeron: ¡Paz!” Es decir, le dieron el saludo de paz;

“Dijo: *Realmente, sentimos recelo de vosotros*”. Es decir, sentimos angustia y miedo. Y dijo eso después de que les hubo servido un ternero asado y vio que no comían. “Dijeron: *¿No temas!*” Es decir, los ángeles. “Dijo: *¿Me habéis traído buenas nuevas a pesar de haberme llegado la vejez?*” Es decir, a pesar de haberme llegado la vejez a mí y a mi esposa; “*¿En qué consiste, pues, la buena nueva?*” En la expresión hay una frase interrogativa de admiración, o una interrogación real, como se ha dicho en otra opinión.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا بِشَرِّكَ بِالْحَقِّ فَلَا تَكُن مِّنَ الْقَانِطِينَ ﴿٥٥﴾ قَالَ وَمَن يَقْتَضُ مِن رَّحْمَةِ رَبِّهِ إِلَّا الضَّالُّونَ ﴿٥٦﴾ قَالَ فَمَا خَطْبُكُمْ أَيُّهَا الْمُرْسَلُونَ ﴿٥٧﴾ قَالُوا إِنَّا أُرْسِلْنَا إِلَىٰ قَوْمٍ مُّجْرِمِينَ ﴿٥٨﴾ إِلَّا آلَ لُوطٍ إِنَّا لَمُنَجُّوهُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٥٩﴾ إِلَّا امْرَأَتَهُ قَدَرْنَا إِنَّا لَمِنَ الْغَابِرِينَ ﴿٦٠﴾ ﴾

“Dijeron: Te hemos anunciado buenas nuevas con la verdad: no seas pues de los que han perdido la esperanza. (55) Dijo: ¿Y quién puede desesperar de la misericordia de su Señor sino los extraviados? (56) Dijo: ¿Y cuál es vuestra misión, oh Mensajeros? (57) Dijeron: Se nos ha enviado a una gente depravada; (58) con la excepción de la familia de Lot, a los que salvaremos a todos, (59) menos a su mujer, pues Allāh decretó que ella se contase entre los condenados”. (60)

“Dijeron: *Te hemos anunciado buenas nuevas con la verdad...*”. Es decir, que no ofrecen discusión, y que tendrás un hijo irremediamente; “*..., no seas pues de los que han perdido la esperanza*”, o sea, no seas de los que pierden toda esperanza de tener un hijo, pues ya la había perdido debido a su avanzada edad. “Dijo: *¿Y quién puede desesperar de la misericordia de su Señor sino los extraviados?*” Es decir, los que se alejan del camino de lo correcto; o sea, lo consideró inverosímil por su avanzada edad, no porque desesperara de la misericordia de Allāh. “Dijo: *¿Y cuál es vuestra misión, oh Mensajeros?*” Cuando Ibrāhīm supo que sus huéspedes eran ángeles – al haberle notificado un hecho fuera de lo normal como fue la anunciación del hijo –, dijo: *¿Con qué propósito habéis venido? ¿Cuál es la misión que os ha traído aquí?* “Dijeron: *Se nos ha enviado a una gente depravada*”. Es decir, a gente idólatra y extraviada; “*con la excepción de la familia de Lot, a los que salvaremos a todos, menos a su mujer*”. Es decir, porque su mujer era incrédula y fue incluida entre los aniquilados, como ya se ha dicho anteriormente en otras suras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا جَاءَ آلَ لُوطٍ الْمُرْسَلُونَ ﴿٦١﴾ قَالَ إِنَّكُمْ قَوْمٌ مُنْكَرُونَ ﴿٦٢﴾ قَالُوا بَلْ جَعَلْنَاكَ بِمَا كَانُوا فِيهِ يَمْتَرُونَ ﴿٦٣﴾ وَأَتَيْنَكَ بِالْحَقِّ وَإِنَّا لَصَادِقُونَ ﴿٦٤﴾ فَأَرِ بِأَهْلِكَ بِقِطْعٍ مِّنَ اللَّيْلِ وَاتَّبِعْ أَدْبِرَهُمْ وَلَا يَلْتَفِتْ مِنكُمْ أَحَدٌ وَامْضُوا حَيْثُ تُؤْمَرُونَ ﴿٦٥﴾ ﴾

“Y cuando llegaron los Mensajeros a la familia de Lot, (61) dijo: Sois gente desconocida. (62) Dijeron: Por el contrario, venimos a ti con lo que ellos ponen en duda. (63) Te hemos traído la verdad, y ciertamente, somos veraces. (64) Así pues, sal durante la noche con tu familia, y ve tú detrás de ellos y que ninguno de vosotros se vuelva para mirar. Id a donde se os ordene”. (65)

“... dijo: *Sois gente desconocida*”. Es decir, no os conozco; y se dijo: o sea, eran jóvenes y los vio hermosos, temiendo por ellos la *fitna* de su gente; “*Dijeron: Por el contrario, venimos a ti con lo que ellos ponen en duda*”. Es decir, ponen en duda lo que les caería, y eso era el castigo. “*Te hemos traído la verdad*”, del castigo; “... *y ciertamente, somos veraces*”; es decir, decimos la verdad de que seréis aniquilados; “... *y ve tú detrás de ellos*”, o sea, ponte detrás de ellos para que ninguno se quede rezagado y reciba el castigo; “... *y que ninguno de vosotros se vuelva para mirar*”. Prohibió girarse para atrás para aligerar la marcha y que se alejarán de la ciudad antes de que les sorprendiera la mañana. “*Id a donde se os ordene*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, a Šām; o, según Muqātil, a Šafad, una de las ciudades de Lot.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَضَيْنَا إِلَيْهِ ذَلِكَ الْأَمْرَ أَنَّ دَابِرَ هَتُولَاءِ مَقْطُوعٌ مُّصْبِحِينَ ﴿٦٦﴾ وَجَاءَ أَهْلَ الْمَدِينَةِ يَسْتَبْشِرُونَ ﴿٦٧﴾ قَالَ إِنَّ هَتُولَاءِ ضَيْفِي فَلَا تَفْضَحُونِ ﴿٦٨﴾ وَاتَّقُوا اللَّهَ وَلَا تَحْزُونِ ﴿٦٩﴾ قَالُوا أَوْلَمْ نَنْهَكَ عَنِ الْعَلَمِينَ ﴿٧٠﴾ قَالَ هَتُولَاءِ بَنَاتِي إِنْ كُنْتُمْ فَعَالِينَ ﴿٧١﴾ لَعَمْرُكَ إِنَّهُمْ لَفِي سَكْرَتِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴿٧٢﴾ ﴾

“Y le inspiramos este mandato: Cuando amanezca será eliminado hasta el último de ellos. (66) Y llegaron los habitantes de la ciudad alborozados. (67) Dijo: Estos son huéspedes míos. No me deshonrés. (68) ¡Temed a Allāh y no me entristezcáis! (69) Dijeron: ¿Acaso no te hemos prohibido que hospedes a nadie? (70) Aquí tenéis a mis hijas si habéis de

hacerlo. (71) ¡Por tu vida, que estaban perdidos en su ceguera!” (72)

“Y le inspiramos” a Lot; “este mandato: Cuando amanezca serán aniquilados todos ellos”; como en Su dicho:

(45-) ()

“Pues, fueron aniquilados todos los injustos”.

(Los Rebaños-6:45)

“Y llegaron los habitantes de la ciudad” de Lot; “alborozados” por los huéspedes deseándolos, para cometer con ellos actos deshonestos. “¡Temed a Allāh y no me entristezcáis!” Es decir, no me humilléis ni me avergoncéis. “Dijeron: ¿Acaso no te hemos prohibido que hospedes a nadie?” Es decir: Porque haríamos actos deshonestos con ellos. “Aquí tenéis a mis hijas, si habéis de hacerlo”. Es decir, casaos con ellas para no incurrir en lo prohibido.

“¡Por tu vida, que estaban perdidos en su ceguera!” Dijo Abū Bakr ibn al-ʿArabī: Han dicho la totalidad de los ulemas que Allāh, el Altísimo, ha jurado aquí por la vida de Muḥammad ﷺ, como un honor para él, que su gente de Quraiṣ se perdió en su embriaguez, y que en su aturdimiento reincidían.

Según el *madhab mālikī* el significado de los juramentos en Sus dichos:

(1-) ()

“¡Por la higuera y el olivo!” (La Higuera-95:1)

(2-1-) ()

“¡Por el monte [Sinai]! ¡Por el Libro escrito!”

(El Monte-52:1,2)

(1-) ()

“¡Por la estrella cuando desaparece!” (La Estrella-53:1)

(1-) ()

“¡Por el sol y su claridad matinal!” (El Sol-91:1)

-) ()

(3-2-1

“¡Juro por este territorio! ¡Y tú serás legal en este territorio! ¡Y por un padre y lo que ha engendrado!” (El Territorio-90:1, 2,3)

Todo esto significa: ¡Por el Creador de la higuera y el olivo! ¡Por el Señor del Libro escrito! ¡Por el Señor del territorio que hizo lícito para él! ¡Por el Señor de tu vivir y tu vida! Y ¡Por la verdad de Muḥammad! Por lo tanto, el juramento se remite a Allāh, el Altísimo, o sea, al Creador, no a lo creado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَخَذْتَهُمُ الصَّيْحَةَ مُشْرِقِينَ ﴿٧٣﴾ فَجَعَلْنَا عَلَيْهَا سَافِلَهَا وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهِمْ حِجَارَةً
مِّن سِجِّيلٍ ﴿٧٤﴾ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّمُتَوَسِّمِينَ ﴿٧٥﴾ ﴾

“Y el Grito los agarró a la salida del sol. (73) Pusimos lo de abajo arriba e hicimos que cayera sobre ellos una lluvia de piedras de arcilla. (74) Ciertamente, en eso hay signos para los que observan”. (75)

“Y el Grito los agarró a la salida del sol”. Es decir, el castigo les sobrevino al amanecer y se prolongó hasta la salida del sol, y en ese momento quedaron aniquilados completamente. “Ciertamente, en eso hay signos para los que observan”, y reflexionan. De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh tiene siervos que conocen a la gente por unas características propias”. Dijo Al-Ḥasan: Los que observan y reflexionan (*al-mutawassimūn*) son los que ponderan los asuntos y saben que Aquel que hizo perecer al pueblo de Lot es capaz de hacer perecer a los incrédulos. Y el buen observador se considera un fisonomista, alguien que puede llegar a conclusiones positivas basadas en sus observaciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّهَا لِبَسْبِيلٍ مُّقِيمٍ ﴿٧٦﴾ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِّلْمُؤْمِنِينَ ﴿٧٧﴾ وَإِنْ كَانَ أَصْحَابُ
الْأَيْكَةِ لظَالِمِينَ ﴿٧٨﴾ فَانْتَقَمْنَا مِنْهُمْ وَإِذْهُمَا لِبِإِمَامٍ مُّبِينٍ ﴿٧٩﴾ وَلَقَدْ كَذَّبَ
أَصْحَابُ الْحِجْرِ الْمُرْسَلِينَ ﴿٨٠﴾ ﴾

“Ciertamente, ellas estaban situadas junto a un camino aún existente. (76) En eso hay un signo para los creyentes. (77) Los habitantes del pueblo de Jetró fueron inicuos; (78) pero, nos vengamos de ellos, y las dos yacen en un lugar que podéis observar. (79) Ciertamente, los habitantes de Al-Ḥiṣr desmintieron a los Mensajeros”. (80)

“Ciertamente, ellas están situadas”, o sea, las ciudades del pueblo de Lot; “... en un camino aún existente”. Es decir, en el camino de tu pueblo, oh Muḥammad, a Šām. “Los habitantes del pueblo de Jetró fueron inicuos”. Se refiere a la gente de Šuʿaib, que vivían en lugares frondosos de espesa vegetación y bosques de árboles frutales; “... y las dos yacen en un lugar que podéis observar”. Es decir, las ciudades de Lot y Jetró son conocidas y por las que pasa la gente.

“Ciertamente, los habitantes de Al-Ḥiṣr desmintieron a los Mensajeros”. Los habitantes de Al-Ḥiṣr fueron la gente de Ṭamūd; y según Qatāda, es una ciudad situada entre Meca y Tabūk. Y desmintieron a Šaleḥ solamente, pero quien desmiente a un Mensajero es como si desmintiera a todos los Mensajeros. Relató Al-Bujārī, en una transmisión de Ibn ʿUmar, que

el Mensajero de Allāh ﷺ cuando acampó en Al-Ḥiḡr en la campaña de Tabūk, ordenó a sus compañeros que no bebieran de sus pozos ni recogieran agua. Dijeron: Ya hemos cogido agua y hemos amasado con ella. Y les ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ que la derramaran y que tiraran la masa, o se la echaran a los animales. Se relató de Ibn ʿUmar también, que dijo: Pasamos con el Mensajero de Allāh ﷺ por Al-Ḥiḡr y nos dijo: “¡No entréis en las moradas de los que fueron injustos consigo mismos, a menos que lo hagáis llorando como precaución, para que no os ocurra lo mismo que les ocurrió a ellos!”

Dije (Al-Qurṭubī): Los ulemas han deducido de esta *āya* y de la *sunna* del Mensajero de Allāh ﷺ normas según la *ṣarīʿa* por las que se detesta la visita a esos lugares, así como la entrada a las tumbas de los incrédulos; pero, si el hombre llega a entrar en esos lugares y en las tumbas, que lo haga a la manera que ha indicado el Profeta ﷺ, con respecto a las precauciones a tomar, como ir deprisa, con miedo y ponderación; y ya dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡No entréis en la tierra de Babel porque está maldita!” Y recoge Abū Dāud un *ḥadīṡ* en el capítulo de los lugares en los que no está permitida la oración, en el que dijo ʿAlī ؓ: “... y me prohibió rezar en la tierra de Babel porque, verdaderamente, está maldita”.

Hay un mandato del Profeta ﷺ de derramar el agua recogida del pozo de Ṭamūd y arrojar la masa, así como el pan amasado con dicha agua, debido a que es agua indigna y no se puede obtener beneficio de ella para escapar, de esa manera, de la cólera de Allāh, el Altísimo; por eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “... ¡Dádsela de comer a los camellos!”

Alguno de los ulemas ha prohibido el *ṣalā* en el lugar de Al-Ḥiḡr que sirvió de morada a la gente de Ṭamūd, y dijo: No está permitida la oración en ese lugar porque es un lugar de ira por lo que allí se cometió; añadió Ibn al-ʿArabī: Y esa tierra es la excepción del dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “Me ha sido hecha la tierra mezquita y pura”. De Ibn ʿUmar se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió hacer la oración en siete lugares: el estercolero, el madero, el cementerio, en medio del camino, en el *ḥammām*, en el descansadero de los camellos después de abrevar, y encima de la Kaʿba. Diferencian los ulemas entre el cementerio antiguo y el moderno, por la impureza, y entre el cementerio de los musulmanes y el de los idólatras; porque es morada de gente castigada y tierra de ira como Al-Ḥiḡr. Y hay quién hace extensible la prohibición de hacer la oración a otros lugares como la casa saqueada, o allí donde hay estatuas o imágenes, o en una iglesia.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo correcto – *in ṣāʿ Allāh* – según la teoría con fundamento es que el *ṣalā* está permitido y es correcto en todo lugar puro. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me han sido dadas nueve cosas que no le han sido dadas a nadie antes de mí: He sido enviado al rojo y al negro [e.d., a toda la humanidad]; se me ha dado el mejor pueblo de todos; se me han hecho lícitos los botines de guerra; se me ha hecho la tierra mezquita y pura; se me ha dado la intercesión; he sido enviado con la revelación definitiva; mientras dormía se me han dado las llaves de la tierra en mi mano; se me ha dado Al-Kawṡar; y se han sellado conmigo los Profetas”. Y se relató de él que dijo: “¡No sé que se hará conmigo ni con vosotros!” Después se reveló:

(2-) ()

“Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las venideras”. (La Conquista-48:2)

Oyó decir el Mensajero de Allāh ﷺ a un hombre: ¡Oh, el mejor de la tierra! Dijo: “¡Ese es Ibrāhīm!” Y añadió: “Que nadie de vosotros diga que yo soy mejor que Yūnus ibn Mattā”. Dijo: “El mejor es el señor Yūsuf ibn Ya‘qūb ibn Ishāq ibn Ibrāhīm ﷺ”. Y finalmente dijo: “¡Yo soy el señor de los hijos de Ādam y no hay jactancia en ello!” Y los méritos y excelencias del Mensajero de Allāh ﷺ no cesaron de aumentar hasta que Allāh tomó su alma; de ahí que no esté permitido que su *sunna* sea abrogada ni sufra salvedad o merma en relación al dicho: “Se me ha hecho la tierra mezquita y pura”. O cuando dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Abū Ḍar: “Allí dónde te alcance la oración, reza, porque, verdaderamente, toda la tierra es mezquita”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَتَيْنَهُمْ ءآيَاتِنَا فَكَانُوا عَنْهَا مُعْرِضِينَ ﴿٨١﴾ وَكَانُوا يَنْحِتُونَ مِنَ الْجِبَالِ بُيُوتًا ءَامِنِينَ ﴿٨٢﴾ فَأَخَذْتَهُمُ الصَّيْحَةُ مُصْبِحِينَ ﴿٨٣﴾ فَمَا أَغْنَىٰ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴿٨٤﴾﴾

“Les dimos Nuestros signos y se apartaron de ellos. (81) Esculpían casas en las montañas, sintiéndose seguros. (82) Pero el Grito les agarró al amanecer. (83) Y de nada les sirvió lo que habían adquirido”. (84)

“*Les dimos Nuestros signos*”, refiriéndose a la camella de Ṣāleḥ, habiendo en ella muchos signos: su salida de la roca, su gran tamaño sin parangón con ninguna otra camella, su abundancia de leche hasta satisfacer a todos; y comprende también que Ṣāleḥ tuvo otros signos aparte de la camella, como el del pozo y otros; “... *y se apartaron de ellos*”, o sea, no los ponderaron.

“*Esculpían casas en las montañas*”. Es decir, tallaban casas en la piedra, convirtiendo las montañas en su moradas debido a su fuerza imponente; “*sintiéndose seguros*”, de que no se les caerían encima las casas ni se estropearían; sin embargo, el castigo les sorprendió y las casas, labradas en piedra, no les sirvieron para librarse de la muerte: “*Pero el Grito les agarró al amanecer*”. “*Y de nada les sirvió lo que habían adquirido*”, o sea, de nada les sirvió la riqueza que habían acumulado ni las fortalezas que habían construido en las montañas; ni siquiera la fuerza que se les había dado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا خَلَقْنَا السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَمَا بَيْنَهُمَا إِلَّا بِالْحَقِّ وَإِنَّ السَّاعَةَ لَأْتِيَةٌ ﴿٨٥﴾ فَاصْفَحِ الصَّفْحَ الْجَمِيلَ ﴿٨٦﴾ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ الْخَلِيقُ الْعَلِيمُ ﴿٨٧﴾ وَلَقَدْ ءَاتَيْنَاكَ سَبْعًا مِنَ الْمَثَانِي وَالْقُرْءَانَ الْعَظِيمَ ﴿٨٨﴾﴾

“No hemos creado los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos sino con la Verdad; y, ciertamente, la Hora ha de venir. Así pues, sé buen perdonador. (85) Verdaderamente, tu Señor es el Creador, el Conocedor. (86) Y, realmente, te hemos concedido siete de las ejemplares, y el inmenso Qurʾān”. (87)

“*No hemos creado los cielos y la tierra...*”. Es decir, para que cesen y finalicen; o para recompensar por ello tanto al bienhechor como para hacer pagar al malhechor, como en Su dicho:

) (31-) (*“De Allāh es cuanto hay en los cielos y en la Tierra, para hacer pagar a los malhechores por el mal que hicieron y recompensar con lo más hermoso a quienes hicieron el bien”.*

“... *y, ciertamente, la Hora ha de venir*”. Es decir, llegará irremediamente y cada uno responderá de sus acciones; “*así pues, sé buen perdonador*”. Es como Su dicho:

(10-) (*“Ten paciencia con lo que dicen y aléjate de ellos con delicadeza”.* (El Envuelto en su manto-73:10)

Es decir: ¡Se comprensivo con ellos, oh Muḥammad, y perdónales graciosamente! Después fue abrogada por la *āya* de la espada; dijo Qatāda: la abrogó Su dicho:

(91-) (*“¡Apresadles y matadles donde quiera que los encontréis!”* (Las Mujeres-4:91)

El Profeta ﷺ les dijo: “He venido a vosotros con el sacrificio, y he sido enviado con la cosecha y no con la labranza”. “*Verdaderamente, tu Señor es el Creador*”, o sea, el que determina a las criaturas y las cualidades morales; “*el Conocedor*”, de la gente sometida a Dios y de la gente hipócrita.

“*Y, realmente, te hemos concedido siete de las ejemplares*”. Difieren los ulemas sobre “*las siete ejemplares*”: una opinión es que se refiere a los siete versículos del Fātiḥa, según ʿAlī ibn Abī Ṭālib, Abū Huraira y otros, siendo esa la más extendida; pues, se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Alabanzas a Allāh es la madre del Qurʾān y las siete ejemplares!” En otra opinión, dijo Ibn ʿAbbās: Son los diez suras largos: La Vaca, La Familia de ʿImrān, Las Mujeres, La Mesa Servida, Los Rebaños, Al-Aʿrāf, y los Botines de Guerra junto al Arrepentimiento, porque no hay *basmala* entre ellos.

Se les ha llamado “ejemplares” a las *āyāt* porque las consideraciones, las leyes y los límites se ejemplarizan loablemente en ellas. Y se ha dicho que todo el Qurʾān es ejemplar, como en Su dicho:

(23-) ()

“Un Libro armonioso y ejemplar”. (Los Grupos-39:23)

“... y el inmenso Qurʾān”. Hay una elisión y es que el Fātiḥa es el inmenso Qurʾān, porque comprende todo lo relacionado con los fundamentos del Islam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَا تَمُدَّنَّ عَيْنَيْكَ إِلَىٰ مَا مَتَّعْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِنْهُمْ وَلَا تَحْزَنْ عَلَيْهِمْ وَأخْفِضْ

جَنَاحَكَ لِلْمُؤْمِنِينَ ﴾

“No dirijas tus ojos hacia aquello que hemos dado como disfrute a algunos grupos de ellos, ni te entristezcas por su causa. Y baja tus alas para con los creyentes”. (88)

“No dirijas tus ojos...”. Significa: ¡Te he enriquecido con el Qurʾān para que puedas prescindir de lo que tiene la gente en sus manos! Pues, verdaderamente, no sería de los nuestros quien no se enriqueciera con el Qurʾān; o sea, no es de los nuestros quien piensa que no se enriquece con lo que tiene del Qurʾān hasta tal punto de dirigir su vista hacia los adornos del mundo, a pesar de tener la ciencia y el conocimiento de Allāh. En otra interpretación se ha dicho: llegaron siete caravanas de Al-Bosra y grupos de judíos de Quraiza y Naḍīr en un mismo día, cargados con trigo, perfumes, joyas, y aparejos marinos; dijeron entonces los musulmanes: Si toda esta riqueza la tuviéramos nosotros, seríamos fuertes con ella y podíamos emplearla por la causa de Allāh; entonces, se reveló: “Y, realmente, te hemos concedido siete de las ejemplares”. Es decir, pues esas son mejores para vosotros que las siete caravanas, por lo tanto, no dirijáis vuestros ojos hacia ellas; “... a algunos grupos de ellos”. Es decir, algunos que son similares a otros en riqueza.

La *āya* implica una recriminación de complacerse y deleitarse con los adornos del mundo de forma sistemática, y un estímulo al siervo para la adoración de su Señor, igual que en Su dicho:

)

(131-) ()

“Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos como flor de la vida en este mundo, para ponerles a prueba”. (Ṭaha-20:131)

Sin embargo, en el Dīn de Muḥammad ﷺ tampoco tiene cabida el monacato ni el celibato o la dedicación exclusiva a las acciones virtuosas como sucedía en la religión de Jesús; pues, Allāh, glorificado sea, legisló la verdadera fe en la más pura ortodoxia, libre de situaciones comprometidas y ligera para el ser humano: el hombre toma del disfrute de la condición humana y vuelve a Allāh con el corazón limpio. Algunos hombres virtuosos han visto hoy que la renuncia a los placeres del mundo y la dedicación total al Señor de los cielos y la tierra es mejor, por el grado de corrupción que ha alcanzado el mundo y para no verse involucrados en ella. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Vendrá a la gente un tiempo en el que la mayor riqueza del musulmán sea la de tener un rebaño de ovejas y refugiarse con ellas en la montaña huyendo con su Dīn de la corrupción”.

“... *ni te entristezcas por su causa*”. Es decir, no estés triste por los idólatras si no creen; o no te entristezcas porque disfruten con los placeres del mundo, pues, para ti habrá algo mucho mejor que eso en la Otra Vida. “*Y baja tus alas para con los creyentes*”. Es decir, sé tierno y muestra tu modestia y humildad con quien ha creído en ti.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقُلْ إِنِّي - أَنَا النَّذِيرُ الْمُبِينُ ﴿٨٩﴾ كَمَا أَنْزَلْنَا عَلَى الْمُقْتَسِمِينَ ﴿٩٠﴾ ﴾

“Y di: ¡Ciertamente, yo soy el advertidor claro! (89) Como el que enviamos a los que discreparon.” (90)

“*Y di: ¡Ciertamente, yo soy el advertidor claro!*” O sea, el advertidor claro de un castigo, como en Su dicho:

(13-) ()

“*¡Os he advertido de caer fulminados como cayeron los [pueblos de] ʿĀd y Ṭamūd!*” (Fuṣṣilat-41:13)

“*Como el que enviamos a los que discreparon*”. Es decir, os advierto del castigo que enviamos a los que discreparon (*al-muqtasimīn*). Sobre “*al-muqtasimīn*” hay diversas opiniones: una, según Muqātil y Al-Farrā, es que se refiere a los dieciséis hombres que envió Al-Walīd ibn al-Muḡuīra durante la estación del Ḥaḡy y se repartieron por los senderos de Meca, sus desfiladeros y gargantas, diciendo a cuantos transitaban por ellos: ¡No os dejéis seducir por este que se aparta de nosotros pretendiendo la Profecía! ¡Está loco! O, tal vez, dijeron mago, o poeta, o adivino. Y se les denominó “*al-muqtasimīn*” (literalmente, los que hacen partes), porque dividieron estos caminos; y Allāh les condenó por el mal que hicieron. En otra interpretación, según Qatada, fueron los incrédulos de Quraish los que partieron o dividieron el Libro de Allāh, una parte la consideraron poesía, otra magia, otra adivinación, y otra historias de los antiguos; y en otra interpretación, según Ibn ʿAbbās, fue la gente del Libro que creyó en una parte de él, y no creyó en otra parte.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ جَعَلُوا الْقُرْآنَ عِضِينَ ۗ فَوَرَّيْكَ لَنَسْأَلَنَّهُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٩١﴾ عَمَّا كَانُوا

يَعْمَلُونَ ﴿٩٢﴾ ﴾

“Los que dividieron el Qur’ān en partes. (91) Y, por tu Señor, que les pediremos explicaciones a todos (92) sobre lo que solían hacer”. (93)

“*Los que dividieron el Qur’ān en partes*”. Esa es la descripción de “*al-muqtasimīn*”; o sea, creyeron en aquello que les gustó y no creyeron en el resto, de forma que su negación de parte del Libro anuló e invalidó la otra parte en la que sí creían. “*Y, por tu Señor, que les pediremos explicaciones a todos*”. Es decir, por lo que hicieron en el mundo; y según un grupo de gente de conocimiento, se refiere a que se les pedirá explicaciones sobre: No hay más divinidad que Allāh; o sea, sobre la verdad y trascendencia de esas palabras, ya que se menciona en el Libro la acción: “... *sobre lo que solían hacer*”, y no se les dijo: sobre lo que estuvieron diciendo. Añadió Al-Ḥasan al-Baṣrī: La fe es lo que penetra en los corazones y han corroborado su veracidad las acciones; y por eso, cuando dijo el Mensajero de de Allāh ﷺ: “Quien dijera: *Lā ilāha illā Allāh* (no hay más divinidad que Allāh) sinceramente, entrará en el Jardín”. Preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cuál es la sinceridad de esas palabras? Dijo: “Que le aparten de las prohibiciones de Allāh”. Lo relató Zaid ibn Arqam; y de él también se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh me ha otorgado que aquel que venga de mi pueblo con “*lā ilāha illā Allāh*”, sin mezclar nada con ello, le corresponderá obligatoriamente el Jardín”. Preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y qué se puede mezclar con: *Lā ilāha illā Allāh*? Dijo: “El celo desmesurado por este mundo y su poder, los que hablan como los profetas y actúan como los soberbios y los tiranos”.

Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “*Lā ilāha illā Allāh* pone a salvo a los siervos de la ira de Allāh, mientras no prefieran un trato hecho en este mundo por encima de su Dīn, porque si prefieren un trato hecho en su mundo sobre su Dīn y después dijeron: *Lā ilāha illā Allāh*, les será rechazado y Allāh les dirá: ¡Mentisteis!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ فَأَصْدَعْ بِمَا تُؤْمَرُ وَأَعْرِضْ عَنِ الْمُشْرِكِينَ ﴿٩٤﴾ إِنَّا كَفَيْنَاكَ الْمُسْتَهْزِئِينَ

﴿٩٥﴾ ﴾

“Divulga pues, lo que se te ordena y apártate de los idólatras. (94) Ciertamente, te bastamos frente a los que se burlan”. (95)

“*Divulga, pues, lo que se te ordena*”. Es decir, transmite el mensaje de Allāh a todas las criaturas para que no tengan argumento en tu contra, pues Allāh te lo ha ordenado. Dijo ‘Ab-

dullāh ibn ʿUбайд que el Profeta ﷺ mantuvo en secreto la propagación de la fe del Islam hasta que se reveló esta āya. “... y apártate de los idólatras”, es decir, apártate de sus burlas y no prestes atención a sus palabras, pues Allāh te ha eximido de lo que digan. Dijo Ibn ʿAbbās: Esta āya está abrogada por Su dicho:

(5-) ()

“¡Matad a los idólatras donde quiera que los encontréis!” (El Arrepentimiento-9:5)

“Ciertamente, te bastamos frente a los que se burlan”. Es decir, Allāh te basta contra quienes te dañan burlándose de ti; y fueron cinco de los principales de la gente de Meca: Al-Walīd ibn al-Muġūira, Al-ʿĀṣ ibn Wāʿil, Al-Aswad ibn al-Muṭṭalib, Al-Aswad ibn ʿAbdeyagūt y Al-Ĥārīt ibn aṭ-Ṭalāṭala, a los que Allāh aniquiló, según se ha dicho, el día de Badr y en un mismo día, por su burla hacia el Mensajero de Allāh ﷺ. La causa de su aniquilación fue, según describió Ibn Ishāq: Vino ʿYibrīl al Mensajero de Allāh ﷺ y ellos estaban haciendo el ṭawāf alrededor de la Kaʿba; se puso en pie ʿYibrīl y también el Mensajero de Allāh ﷺ; pasó junto a él Al-Aswad ibn al-Muṭṭalib y le arrojó al rostro una hoja verde que le cegó dolorosamente los ojos hasta hacerle golpearse el rostro contra el muro; después pasó junto a él Al-Aswad ibn ʿAbdeyagūt y le señaló al vientre y se le hinchó éste por retención de líquidos falleciendo de hidropesía; pasó después junto a él Al-Walīd ibn al-Muġūira al que le señaló a una cicatriz de una herida bajo el tobillo de su pie que se le había producido hace años; él solía arrastrar sus ropas, y se le había enganchado la punta de su lanza a su faldón y le había hecho un arañazo sin más, pero tomó mal cariz y lo mató; después pasó junto a él Al-ʿĀṣ ibn Wāʿil y le señaló al puente de la planta del pie, y este hombre salió en burro hacia Ṭāʿif y el animal pació en un arbusto espinoso de tal manera que se pinchó una espina en el pie y lo mató; y después pasó junto a él Al-Ĥārīt ibn aṭ-Ṭalāṭala y le señaló a la cabeza que empezó a supurar pus y lo mató. Y se ha dicho también que a ellos se refiere Su dicho:

(26-) ()

“Y el techo les cayó encima”. (Las Abejas-16:26)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الَّذِينَ تَجْعَلُونَ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ فَسَوْفَ يَعْلَمُونَ ﴿٩٦﴾ وَلَقَدْ نَعْلَمُ أَنَّكَ

يَضِيقُ صَدْرُكَ بِمَا يَقُولُونَ ﴿٩٧﴾ فَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ وَكُن مِّنَ السَّاجِدِينَ ﴿٩٨﴾

وَأَعْبُدْ رَبَّكَ حَتَّىٰ يَأْتِيَكَ الْيَقِينُ ﴿٩٩﴾﴾

“Esos que ponen a otros dioses junto a Allāh: pues, ya sabrán. (96) Sabemos que tu pecho se encoge por lo que dicen. (97) ¡Pero, glorifica a tu Señor con Su alabanza y sé de los que se postran! (98) Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza”. (99)

“*Esos que ponen a otros dioses junto a Allāh...*”. Esa es la característica de los que se burlan. “*Sabemos que tu pecho se encoge...*”. O sea, tu corazón, porque el pecho es el lugar del corazón. “*... por lo que dicen*”, o sea, por los desmentidos que oyes a ellos y por rechazar tus palabras. “*¡Pero, glorifica a tu Señor con Su alabanza y sé de los que se postran!*” Es decir, refúgiate en la oración, que es la culminación de la glorificación (*tasbīḥ*) y la alabanza (*taḥmīd*); esa es la explicación de Su dicho: “*¡... y sé de los que se postran!*” Y el estado de postración en la oración es el momento cumbre de la proximidad a Allāh; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El momento en que el siervo está más cerca de su Señor es cuando está postrado: sincerad, pues, la invocación.”

“*Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza*”. La certeza es la muerte; es decir, le ordenó adorarle por si Sus siervos se mostraban remisos a Su servicio. Se refiere a la continuidad de la adoración durante toda la vida; como dijo el siervo virtuoso:

(31-) ()

“*Y me ha encomendado la oración y el Zakā mientras viva*”. (Maryam-19:31)

Se transmitió de Abū Muslim al-Jawlānī que oyó decir al Profeta ﷺ: “No se me ha inspirado atesorar riqueza o ser de los comerciantes, sino que se me ha inspirado: ¡Glorifica con la alabanza de tu Señor y sé de los que se postran! ¡Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza!”

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura de La Abeja

Es mequinense, excepto tres *āyāt*, y consta de ciento veintiocho *āyāt*

El sura de La Abeja es toda mequinense según Al-Ḥasan y otros; y se ha dicho también que es mequinense, excepto Sus *āyāt*:

(126-) ()

“Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que fuisteis dañados”. (La Abeja-16:126)

(127-) ()

“Y sé paciente, pues tu paciencia no es sino por Allāh”. (La Abeja-16:127)

(110-) ()

“Luego, verdaderamente, tu Señor, con los que hayan emigrado...”. (La Abeja-16:110)

En cuanto a la siguiente *āya* que se cita, es mequinense, revelada a propósito de la emigración a Abisinia, y Su dicho:

(41-) ()

“Y aquellos que emigraron por Allāh después de haber sido tratados injustamente”. (La Abeja-16:41)

Dijo Ibn ʿAbbās: Es mequinense, excepto tres *āyāt* que se revelaron en Medina tras la muerte de Ḥamza en Uḥud; y es Su dicho:

-) (...)

(95,96,97)

“Y no vendáis a bajo precio el pacto que habéis hecho con Allāh..., por lo mejor que hayan hecho”. (La Abeja-16:95, 96,97)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَتَىٰ أَمْرُ اللَّهِ فَلَا تَسْتَعْجِلُوهُ سُبْحٰنَهُ وَتَعٰلٰى عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿١﴾﴾

“La orden de Allāh está al llegar: no queráis precipitarla. Gloria a Él y ensalzado sea por encima de lo que Le asocian.” (1)

“La orden de Allāh está al llegar: no queráis precipitarla”. Quiere decir que vendrá sin remedio; y la orden de Allāh es Su castigo a quienes se han entregado a la idolatría y han desmentido a Su Mensajero. En cuanto a los que querían precipitar el castigo de Allāh, eran gran parte de los incrédulos de Quraish y otros, y hasta An-Naḍer ibn al-Ḥārith declaró:

)

(32-) (

“¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que viene de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflígenos un castigo doloroso”. (Los Botines de Guerra-8:32)

Y se precipitó el castigo sobre ellos.

Dijo Az-Zaʿyāy: Es lo que Allāh les había prometido como pago por su incredulidad, y ese es Su dicho:

(40-) ()

“Hasta que llegó Nuestra orden y el Horno rebosó”. (Hūd-11:40)

En otra interpretación es el Día de la Resurrección o las señales de su proximidad; dijo Ibn ʿAbbās: Cuando se reveló:

(1-) ()

“La Hora se acerca y la luna se ha partido en dos”. (La Luna-54:1)

Dijeron los incrédulos: Éste pretende que el Día del Juicio se ha acercado, así pues, dejad por un momento lo que estáis haciendo; se pararon y esperaron, pero no vieron nada. Dijeron: ¡No vemos nada! Y se reveló:

(1-) ()

“Está cerca para los hombres el momento de rendir sus cuentas”. (Los Profetas-21:1)

Entonces se preocuparon y esperaron que se aproximara la Hora; entonces pasaron los días y dijeron: ¡No vemos nada! Y se reveló: “*La orden de Allāh está al llegar*”. Y saltaron el Mensajero de Allāh ﷺ y los musulmanes asustados; y se reveló a continuación: “... *no queráis precipitarla*”. Entonces se tranquilizaron. Entonces, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Yo y la Hora hemos sido enviados como estos dos”. (Señalándose los dedos índice y corazón) O sea, el uno junto al otro. Dijo Ibn ʿAbbās: El envío del Profeta ﷺ fue un acontecimiento considerado como una de las señales de la Hora, porque cuando ʿĪbrīl pasó junto a la gente de los cielos enviado a Muḥammad ﷺ, dijeron: ¡Allāhu Akbar! ¡La Hora está lista!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يُنزِلُ الْمَلَكَةَ بِالرُّوحِ مِنْ أَمْرِهِ عَلَىٰ مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ أَنْ أَنْذِرُوا أَنَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنَا فَاتَّقُونِ﴾

“Hace descender a los ángeles con el espíritu procedente de Su orden sobre quien quiere de Sus siervos: ¡Adviérteles de que no hay más divinidad que Yo! ¡Temedme, pues!” (2)

“*Hace descender a los ángeles con el espíritu...*”. Es decir, con la revelación que es la Profecía. Dijo Ibn ʿAbbās: El equivalente a esta *āya* es Su dicho:

(15-) ()

“*Arroja el espíritu procedente de un mandato Suyo sobre quien quiere de Sus siervos*”. (Perdonador-40:15)

Es decir, con las palabras de Allāh que son el Qurʾān. Se relató de Ibn ʿAbbās, que el espíritu es algo creado de la propia Creación de Allāh, Poderoso y Majestuoso, lo mismo que lo es la imagen del hijo de Adam, y no baja del cielo un ángel sin que vaya con él un espíritu. Dijo Abū Ubaida: El espíritu aquí es ʿĪbrīl. “... *sobre quien quiere de Sus siervos*”. Es decir, sobre aquellos que Allāh ha elegido para la Profecía. “*¡Adviérteles de que no hay más divinidad que Yo! ¡Temedme, pues!*” Esta advertencia va contra la adoración de ídolos, y la atención y el cuidado es sobre algo que se teme que ocurra. Es decir, que la gente de incredulidad tenga cuidado de que no hay más divinidad que Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ بِالْحَقِّ ۚ تَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿٣﴾ خَلَقَ
 الْإِنْسَانَ مِنْ نُطْفَةٍ فَإِذَا هُوَ خَصِيمٌ مُّبِينٌ ﴿٤﴾ وَاللَّائِمَةَ خَلَقَهَا لَكُمْ فِيهَا
 دِفءٌ وَمَنْفَعٌ وَمِنْهَا تَأْكُلُونَ ﴿٥﴾ ﴾

“Ha creado los cielos y la Tierra con la verdad. ¡Ensalzado sea por encima de lo que Le asocian! (3) Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma y, a pesar de ello, él es un oponente declarado. (4) Y los animales de rebaño los ha creado para vosotros: en ellos tenéis con qué calentaros, beneficios y os alimentáis de ellos”. (5)

“*Ha creado los cielos y la Tierra con la verdad*”. Es decir, con las pruebas de Su poder. “*¡Ensalzado sea por encima de lo que Le asocian!*” O sea, por encima de esos ídolos que no tienen capacidad para crear nada. “*Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma*”. Cuando Allāh ha mencionado la prueba de su Unicidad, menciona a continuación al hombre y su insignificancia. Se relató que se refiere a Ubai ibn Jalaf al-Yumaḥī, que acudió al Mensajero de Allāh ﷺ con un hueso carcomido y le dijo: ¿Tú crees que Allāh puede resucitar y dar vida a este hueso carcomido? Y por eso también se reveló:

(77-) ()
 “¿Acaso no ve el hombre que lo hemos creado de una gota de esperma, y sin embargo, es un claro oponente?” (Yā.Sīn-36:77)

Es decir, creó al hombre de un líquido acuoso que sale de entre la espina dorsal y las costillas, haciéndolo pasar por diferentes estadios hasta que nace y crece, y, a pesar de todo, después porfía en los asuntos, se rebela y se muestra soberbio. Lo dicho significa el asombro del hombre mismo, o sea, por su comportamiento; como en Su dicho:

-) ()
 (78)
 “Nos pone ejemplos olvidando cómo ha sido creado, y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando estén ya carcomidos?” (Yā.Sīn-36:78)

“... y, a pesar de ello, él es un oponente declarado”. Es decir, discute el poder de Allāh oponiéndose a Él.

“*Y los animales de rebaño los ha creado para vosotros*”. Después de mencionar al hombre, habla de los bienes que le ha otorgado, como los animales de rebaño: camellos, vacas y ovejas; “... en ellos tenéis con qué calentaros”. Es decir, con su lana, su piel y su pelo; “... *beneficios*”. Dijo Ibn ʿAbbās: Los beneficios equivalen a la reproducción de cada animal; y según Muḥāhid, los beneficios son su montura, la carga, la leche, la carne, la grasa...; “... y os

alimentáis de ellos". Especifica aquí la mención del beneficio del alimento porque es el más importante de todos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَكُمْ فِيهَا جَمَالٌ حِينَ تُرْتَحُونَ وَحِينَ تَسْرَحُونَ ﴿٦﴾ وَتَحْمِلُ أَثْقَالَكُمْ إِلَىٰ بَلَدٍ لَّمْ تَكُونُوا بَلِغِيهِ إِلَّا بِشِقِّ الْأَنْفُسِ إِنَّ رَبَّكُمْ لَرءُوفٌ رَّحِيمٌ ﴿٧﴾﴾

“Es hermoso para vosotros cuando los recogéis al atardecer y cuando los lleváis a pastar por la mañana. (6) Y transportan vuestros fardos hasta tierras a las que no podríais llegar sino tras grandes esfuerzos. Ciertamente, vuestro Señor es Benévolo, Compasivo.” (7)

“*Es hermoso para vosotros cuando los recogéis al atardecer...*”. Relató Ašhab de Mālik que se refiere al ganado cuando sale a pastar por la mañana y los animales corretean sueltos por el prado y pacen en él, para luego regresar al atardecer a sus apriscos. “*Y transportan vuestros fardos*”. Es decir, vuestras cargas, ya sean alimentos, enseres o mercancías; y como se ha dicho también, os transportan a vosotros mismos; “... *hasta tierras a las que no podríais llegar*”. Según ʿIkrima, las tierras aquí sería Meca en especial; pero, también se refiere en general a cualquier territorio.

En la *āya* hay una referencia general a los beneficios proporcionados por Allāh en los rebaños; y ha especificado al camello para el transporte de cargas pesadas sobre el resto de los animales; pues, los rebaños de ovejas y cabras son específicas para el pastoreo y el sacrificio, y las vacas para la agricultura.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recoge, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Iba un hombre conduciendo una vaca a la que había cargado peso, se volvió hacia él la vaca y le dijo: no he sido creada para esto, sino que he sido creada para labrar el campo; y dijo la gente: ¡Subḥāna Allāh!, llenos de asombro y espanto: ¿Acaso puede hablar una vaca?” Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Verdaderamente, yo lo creo, y Abū Bakr y ʿUmar también!”

En la *āya* también hay una indicación de la posibilidad de viajar en animales y transportar carga sobre ellos, pero, en la proporción y cantidad adecuada y con un trato benévolo hacia los animales, como lo ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ en un *ḥadīṭ* de Abū Huraira: “Cuando viajéis por lugares fértiles, dad a los camellos su parte de la tierra de pasto verde, y si viajáis por lugares áridos y desérticos, apresuraos en la marcha hasta llegar pronto al lugar de destino”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالْخَيْلَ وَالْبِغَالَ وَالْحَمِيرَ لِتَرْكَبُوهَا وَزِينَةً وَيَخْلُقُ مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٨﴾﴾

“Y los caballos, mulos y asnos, para que cabalguéis en ellos y para luciros. Y [Allāh] crea lo que no conocéis”. (8)

“*Y los caballos...*”. Es decir, y creó los caballos; y la singularidad propia de estos animales mencionados aquí juntos es la de servir de cabalgadura mayormente, sin que entre este grupo de animales en el de los rebaños.

Dijeron los ulemas: Allāh, el Altísimo, nos ha hecho tomar posesión de los rebaños y los animales de montura, sometiéndolos a nosotros; nos ha permitido su explotación y obtener beneficio de ellos como una misericordia Suya para con nosotros. Y aquello que nos ha hecho poseer y explotar de los animales también nos ha permitido alquilarlo. Eso por consenso de la gente del conocimiento.

Dijo Mālik sobre Su dicho “*Y los caballos, mulos y asnos, para que cabalguéis en ellos y para luciros*”: es decir, ha dispuesto estos animales como montura y lucimiento y no los ha dispuesto como alimento; así se ha pronunciado también Ašhab, y por eso han dicho nuestros compañeros de conocimiento: No está permitido comer carne de caballo, mulo y burro, porque Allāh, el Altísimo, cuando ha dicho textualmente que son para la cabalgadura y el lucimiento, ya ha indicado con ello que para otra cosa no sirven, y porque sobre los rebaños dijo: “... *y os alimentáis de ellos*”, además de haberles otorgado la posibilidad de calentarse y beneficiarse de ellos; de manera que nos permitió comerlos después de sacrificarlos debidamente. Fue preguntado Ibn ‘Abbās sobre alimentarse de la carne de caballo y lo detestó; después recitó esta *āya* y dijo: Estos sirven de montura; a continuación recitó la *āya* anterior “... *y los animales de rebaño los ha creado para vosotros: en ellos tenéis con qué calentaros, beneficios y os alimentáis de ellos*”, y dijo: Y estos son para comer. Y de Jālid ibn al-Walīd se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió el día de Jaibar comer la carne de caballo, mulo y burro, y de todo animal con colmillos como los felinos y con garras como las aves rapaces. En cambio, la mayoría de los *fuqahā* y *muḥaddiṭīn* dicen que está permitida la carne de caballo, según se relató de Abū Ḥanīfa.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo correcto, según lo indica la consideración lógica de opinión y el *jabar*, es que se permite comer la carne de caballo, y que la *āya* y el *ḥadīṭ* no son pruebas determinantes. En cuanto a la *āya*, no hay nada que indique en ella la prohibición de la carne de caballo, ya que de haberla habido la habría también para la prohibición de la carne de burro; pues, el sura es mequinense, y cualquier necesidad que hubiese habido de renovar la prohibición de la carne del burro, habría sido el año de Jaibar, pero se confirmó en los *ajbār* la licitud del caballo, según se verá. También, cuando Allāh, el Altísimo, ha mencionado los rebaños, menciona a la vez la generalidad de sus servicios y los más importantes, como son el transporte de pesos y el alimento, y no mencionó la montura y el arado de los campos con ellos ni otros, sin que ello quiera decir que no se puedan montar o usar para la agricultura. Dijo Allāh, el Altísimo:

(79-) ()
 “Allāh es Quien ha puesto para vosotros los rebaños, para que los utilicéis de montura y os sirvan de alimento”. (Perdonador-40:79)

Y también dijo sobre los caballos: “... para que cabalguéis en ellos y para luciros”. Mencionando también la mayoría de los usos, lo que se quiere en concreto de ellos, pero no ha mencionado el transporte de pesos; y sin embargo, se usan para la carga como se ha visto; y por la misma razón no ha mencionado el alimento. Y así lo ha aclarado Su Profeta ﷺ, al que ha puesto para que explique con claridad lo que le ha revelado; y si en esencia el caballo ha sido creado para su cabalgadura y lucimiento, eso no implica que no se pueda comer; si no, también se podría decir que tampoco se come la vaca porque ha sido creada para labrar la tierra. Relató Muslim, de Yābir, que dijo: Prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ el día de Jaibar la carne de burro doméstico y permitió la carne de caballo. También de Yābir: Nos alimentó el Mensajero de Allāh ﷺ el día de Jaibar con carne de caballo y nos prohibió la carne de burro.

Asimismo, en la *āya* hay una indicación de que no se paga *zakā* por los caballos, porque Allāh, el Altísimo, nos ha hecho una concesión con lo que nos ha permitido y nos ha honrado. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El musulmán no paga *ṣadaqa* por su esclavo ni por su caballo”. Es decir, el *zakā*. Y también dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay *zakā* por los caballos ni los esclavos, excepto el *zakāt al-Fiṭr* por los esclavos”.

“... y para luciros”. Esta hermosura y lucimiento, aunque sea uno de los disfrutes de este mundo, Allāh se lo ha permitido a Sus siervos. Dijo el Profeta ﷺ: “Los camellos son un poderío para su gente, los rebaños son una bendición, y los caballos llevan la bendición en sus flequillos”. Es decir, ha puesto el poderío en los camellos, porque de ellos se obtiene el vestido, el alimento, la leche, el transporte y las expediciones; ha puesto la *baraka* en los rebaños por la rapidez con que se reproducen, además de servir de comida y bebida, y crían tres veces al año; en cuanto a los caballos destaca su importancia capital en la expansión del Dīn del Islam y la obtención de los botines de guerra, por ponerlos al servicio del Yīhād por la causa de Allāh.

“Y [Allāh] crea lo que no conocéis”. Es decir, seres vivos que no conocéis: crea insectos y bichos desconocidos en las capas más profundas de la Tierra, tanto terrestres como marinos que ni siquiera el hombre ha oído hablar de ellos. Dijo Ibn ʿAbbās, refiriéndose a la *āya*: A la derecha del Trono hay un río de luz como los siete cielos, las siete tierras, y los siete mares setenta veces; entra en él Yībrīl cada madrugada y se lava, aumentando luz a su luz, hermosura a su hermosura, e inmensidad a su inmensidad; después se sacude y Allāh saca de cada pluma setenta mil gotas, y de cada gota saca setenta mil ángeles; de ellos cada día entran setenta mil a la Casa Concurrida, y en la Kaʿba hay setenta mil que no regresarán a Él hasta el Día del Juicio. De Yābir ibn ʿAbdellāh al-Anṣārī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se me ha permitido que hable de uno de los ángeles de Allāh, de los portadores del Trono: entre el lóbulo de su oreja y su hombro hay un recorrido de setecientos años [de viaje]”.

Dije (Al-Qurṭubī): Sobre este particular está lo que menciona Al-Baihaquī de Aš-Šaʿbī que dijo: Ciertamente, Allāh tiene siervos [que habitan] más allá de Al-Andalus – a una distancia como la que hay entre nosotros y Al-Andalus –, que no conciben que haya criaturas que desobedecen a Allāh; las perlas y rubíes son guijarros para ellos; tienen montañas de oro y plata, y no labran ni cultivan la tierra, ni hacen nada. Tienen árboles a su alrededor cuyos frutos son su alimento, y árboles de hojas anchas con las que hacen sus vestidos. Lo mencionó en el capítulo ‘El principio de la Creación’, del Libro de los Nombres y los Atributos. Y de Yābir ibn ʿAbdellāh al-Anṣārī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se me ha permitido

hablaros de uno de los ángeles de Allāh, de los portadores del Trono, la distancia entre el lóbulo de sus oídos y su hombro es de setecientos años”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَعَلَى اللَّهِ فَصْدُ السَّبِيلِ وَمِنْهَا جَائِرٌ وَلَوْ شَاءَ لَهَدَيْنَاكُمْ أجمعين ﴿٩﴾﴾

“A Allāh corresponde mostrar el camino acertado, pero hay caminos que se desvían, y si quisiera os guiaría a todos”. (9)

“A Allāh corresponde mostrar el camino acertado”. Es decir, el camino claro que es el Islam; y eso le corresponde a Allāh por medio de Sus Enviados y las pruebas evidentes. En cambio, otros caminos se apartan de la verdad y no conducen a la Guía; como en Su dicho:

(153-) ()

“Este es Mi camino recto. ¡Seguidlo! Y no sigáis los caminos diversos”. (Los Rebaños-6:153)

Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, a quien Allāh quiera guiar, le facilitará el camino de la fe; y a quien quiera extraviar le hará pesada la fe para él; “... y si quisiera os guiaría a todos”. Aquí aclara que el deseo de querer o no corresponde a Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هُوَ الَّذِي أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً لَكُمْ مِنْهُ شَرَابٌ وَمِنْهُ شَجَرٌ فِيهِ

تُسْمُونَ ﴿١٠﴾﴾

“Él es Quien hace que caiga agua del cielo para vosotros; con ella tenéis para beber y arbustos en los que apacentáis”. (10)

Es decir, de las lluvias se nutren los árboles, arbustos y pastos en general, a los que son conducidos los rebaños para ser apacentados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يُنْبِتُ لَكُمْ بِهِ الزَّرْعَ وَالزَّيْتُونَ وَالنَّخِيلَ وَالْأَعْنَابَ وَمِنْ كُلِّ الثَّمَرَاتِ

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴿١١﴾﴾

“Con ella hace que crezcan para vosotros cereales, aceitunas, palmeras, vides y todo tipo de frutos: ciertamente, en ello hay signos para gente que reflexiona”. (11)

“Con ella hace que crezcan para vosotros cereales, aceitunas...”. Es decir, con las aceitunas se refiere también al árbol del olivo propiamente dicho.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَسَخَّرَ لَكُمْ الَّيْلَ وَالنَّهَارَ وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ وَالنُّجُومَ مُسَخَّرَاتٍ بِأَمْرِهِ ۗ

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴿٧٣﴾

“Y ha sometido a vuestro servicio la noche y el día, el sol y la luna; y las estrellas están sometidas por Su mandato: ciertamente, en ello hay signos para gente que razona”. (12)

“Y ha sometido a vuestro servicio la noche y el día”. Es decir, la noche para el descanso, y el día para el trabajo, como en Su dicho:

()

(73-)

“Y como parte de Su misericordia os dio la noche y el día: para que en ella descansarais y en él buscarais Su favor”. (Las Historias-28:73)

“... y el sol y la luna; y las estrellas están sometidas por Su mandato”. Es decir, para que a través de ellas sepáis marcar los tiempos y la maduración de los frutos, y para saber cuándo tenéis que sembrar los cultivos; así como para que os guiéis a través de las estrellas en la oscuridad; “... ciertamente, en ello hay signos para gente que razona”. Es decir, que comprende lo que Allāh le ha proporcionado de Su favor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا ذَرَأَ لَكُمْ فِي الْأَرْضِ مُخْتَلِفًا أَلْوَانُهُ ۗ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِّقَوْمٍ

يَذَكَّرُونَ ﴿١٣﴾

“Y todos los productos de variado colorido que ha creado para vosotros en la tierra: ciertamente, en ello hay un signo para gente que recapacita”. (13)

“Y todos los productos de variado colorido...”. Es decir, ha sometido lo que ha producido en la tierra para vosotros. En definitiva, lo que ha creado.

Lo que ha Allāh, el Altísimo, ha producido o distribuido por la tierra lo ha sometido a la explotación y provecho del hombre, como los animales, los rebaños, los árboles y otros. Relató

Mālik en el Muwaṭṭa, de Kaʿb Al-Aḥbār, que dijo: Si no fuera por unas palabras que digo me consideraríais un burro judío. Le preguntaron: ¿Y cuáles son? Dijo: Me refugio en la faz de Allāh, el Inmenso, Aquel que no hay nada más inmenso que Él; por las perfectas palabras de Allāh, las cuáles no son superadas por virtuoso ni depravado alguno; y por todos los hermosos nombres de Allāh, los que conozco y los que no conozco, del mal que ha creado, ha sacado de la nada, y ha producido.

“... de variado colorido”. Es decir, de formas y aspectos diferentes, o sea, los animales los árboles y otros. “... en ello hay un signo para gente que recapacita”. Es decir, hay exhortación para gente razonable, que reflexiona y sabe que disponer todos estos elementos y someterlos para beneficio del hombre son señales claras de la capacidad única del Creador, y que nadie más que Él puede hacerlo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي سَخَّرَ الْبَحْرَ لِتَأْكُلُوا مِنْهُ لَحْمًا طَرِيًّا وَتَسْتَخْرِجُوا مِنْهُ حِلْيَةً تَلْبَسُونَهَا وَتَرَى الْفُلْكَ مَوَاجِرَ فِيهِ وَلِتَبْتَغُوا مِنْ فَضْلِهِ وَلِعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴾

“Y Él es Quien ha sometido el mar para que comáis de él carne fresca y os procuréis adornos que os ponéis – y ves cómo la nave navega en él -, y para que busquéis Su favor, tal vez seáis agradecidos”. (14)

“Y Él es Quien ha sometido el mar”. El sometimiento del mar es que los hombres ejerzan su dominio sobre él, surcando sus aguas en naves y explotando respetuosamente su riqueza; y ésta es una gracia que Allāh nos ha otorgado, porque de no haber sido así nos habría hecho perecer ahogados en él. “... y os procuréis adornos que os ponéis”. Es decir, las perlas y el coral, por Su dicho:

(22-) ()

“De ambos [mares] salen las perlas y el coral”.
(El Misericordioso-55:22)

Allāh, el Altísimo, ha otorgado a los hombres y mujeres dones generales procedentes del mar, y no les ha prohibido nada de él; pues sólo ha prohibido a los hombres el oro y la seda, como se recogió en el Ṣaḥīḥ. De ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡No os vistáis de seda, porque quien la vista en este mundo no la vestirá en el Otro!” Relató Al-Bujārī, de Ibn ʿUmar, que el Mensajero de Allāh ﷺ adoptó un anillo de sello de oro en el que se hizo grabar: “محمد رسول الله” (Muḥammad, el Mensajero de Allāh); entonces, la gente lo adoptó igualmente. Cuando vio que lo habían adoptado también, lo tiró y dijo: “¡Jamás lo usaré!” Después tomó un sello de plata, y entonces la gente se hizo también sellos de plata. Añadió Ibn ʿUmar: Después del Profeta ﷺ, usó el sello Abū Bakr, después ʿUmar y

después ʿUṭmān, hasta que se le cayó a éste en el pozo de Arīs, situado en una huerta cercana a la mezquita de Qubā. Y dijo Abū Dāūd: No discrepó la gente de ʿUṭmān hasta que no se le cayó el sello de su mano. Y la generalidad de los ulemas ha permitido hacer un sello de una moneda.

Se hizo firme la permisividad del uso y adorno del sello de plata para los hombres; pero, Ibn Sirin y otros detestaban que se grabara en él el nombre de Allāh, mientras que lo permitieron un grupo de ulemas. Pues, ocurre que si el sello se graba con el nombre de Allāh o algunas palabras del Qurʾān y se lo coloca en la mano izquierda; ¿puede entrar con él al servicio para hacer sus necesidades? Se le preguntó a Mālik: ¿Puede hacer el *istinyā* si tiene en su mano izquierda un sello grabado con el nombre de Allāh? Dijo: Ruego que sea ligero. Y se relató de él que se detestaba (*al-karāha*) su uso en dicho lugar.

Relató Al-Bujārī, de Anas ibn Mālik, que el Mensajero de Allāh ﷺ tomó un sello de plata e hizo grabar en él: “محمد رسول الله” (Muḥammad, el Mensajero de Allāh), y dijo: “He adoptado un sello de moneda y he grabado en él: “محمد رسول الله” así pues que nadie grave lo mismo”. Dijeron los ulemas: Esa es la prueba de que está permitido grabar el nombre del que usa el sello.

Cabe destacar las inscripciones acuñadas en el sello de Az-Zuhrī: “محمد يسأل الله العافية” (Muḥammad pide a Allāh la salud); el sello de Mālik decía: “حسبي الله ونعم الوكيل” (Allāh me basta como el mejor protector). Y mencionó At-Tirmidī al-Ḥakīm en su libro “Nawādir al-Uṣūl” que el sello de Mūsā, sobre él la paz, estaba grabado con la inscripción: “لكل أجل كتاب” (Cada tiempo tiene su Libro). Y le llegó a ʿUmar ibn ʿAbdelʿAzīz la noticia de que su hijo había comprado un sello por valor de mil dirhams, y le escribió diciéndole: Me ha llegado la noticia de que has comprado un sello por mil dirhams. Véndelo y alimenta con ello a mil hambrientos, y después compra un sello de hierro y haz grabar en él: Allāh se ha compadecido de una persona que supo el valor de sí mismo.

“... y para que busquéis Su favor”. Es decir, para que naveguéis por los mares en expediciones comerciales buscando con ello vuestro beneficio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَلْقَى فِي الْأَرْضِ رَواسِيَ أَنْ تَمِيدَ بِكُمْ وَأَنْهَارًا وَسُبُلًا لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ﴾



“Ha puesto en la Tierra estacas para que no se sacudiera con vosotros, y ríos y caminos para que os guiéis por ellos”.

(15)

“Ha puesto en la Tierra estacas...”. Es decir, ha colocado firmes montañas, para que no se incline ni a derecha ni a izquierda. Dijo Wahb ibn Munabbih: Allāh creó la Tierra y se movía y desplazaba; entonces, dijeron los ángeles: Ciertamente, nadie está firme sobre su superficie. Y amaneció clavada por las montañas, y no supieron los ángeles de qué fueron creadas las montañas. Dijo ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ: Cuando Allāh creó la Tierra, se hundió y se

sacudió diciendo: ¡Oh Señor! ¡Has puesto sobre mi quienes actúan en la desobediencia y los errores, y arrojan sobre mí carroña pestilente! Y entonces Allāh fijó en ella las montañas que veis y las que no veis. De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh creó la Tierra, ésta experimentó una sacudida, agitándose; entonces creó las montañas y quedó firme. Los ángeles se quedaron maravillados de la fortaleza de las montañas, y dijeron: ¡Oh Señor! ¿Hay algo de Tu Creación que sea más fuerte que las montañas? Dijo: ¡Sí, el hierro! Dijeron: ¡Oh Señor! ¿Hay algo de Tu Creación más fuerte todavía que el hierro? Dijo: ¡Sí, el fuego! Dijeron: ¿Y hay algo de Tu Creación más fuerte que el fuego? Dijo: ¡Sí, el agua! Dijeron: ¡Oh Señor! ¿Y hay algo de Tu Creación más fuerte que el agua? Dijo: ¡Sí, el viento! Dijeron: ¡Oh Señor! ¿Y hay algo de Tu Creación más fuerte que el viento? Dijo: ¡Sí, el hijo de Ādam que cuando da una limosna con su mano derecha la oculta de su izquierda!” Dijo Abū ‘Īsā: Éste es un Ḥadīṭ Garīb.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَلَّمْتِ ۙ وَبِالنَّجْمِ ۙ هُمْ يَهْتَدُونَ ﴿١٦﴾ أَفَمَنْ يَخْلُقُ كَمَنْ لَا يَخْلُقُ ۗ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ ﴿١٧﴾ ﴾

“Y señales. Y por medio de las estrellas se guían. (16) ¿Acaso Quien crea es como el que no crea? ¿Es que no vais a recapacitar?” (17)

“*Y señales*”. Dijo Ibn ‘Abbās: La señales son los indicios y líneas peculiares de los caminos por el día; es decir, hizo que los caminos tuvieran señales para que se pudieran orientar y guiar por ellas; “*Y por medio de las estrellas se guían*”, o sea, por la noche. Dijo Al-Kalbī: Las señales son las montañas; mientras que Muḥāhid dice que hace referencia a las estrellas; y de entre las señales están los vientos que sirven de guía. De Ibn ‘Abbās se transmitió: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ por Su dicho: “*Y por medio de las estrellas se guían*”, y dijo: “Es la Estrella Polar, Ibn ‘Abbās: mediante ella conocéis vuestra *quibla*, y por ella os guiáis en la tierra y en el mar”. Dijo Ibn al-‘Arabī: En cuanto a todas las estrellas en general, no sirven de guía más que para aquel que las conoce y sabe cuándo salen y cuándo se ocultan, y diferencia entre las del sur y las del norte; asimismo las Pléyades tampoco sirven de guía, excepto para los que se guían por todas las estrellas en general. Sin embargo, la guía para cada uno es a través de la Estrella Polar y las estrellas Beta y Gamma de la Osa Menor, porque son estrellas siempre visibles y fijas en su cenit girando en torno al eje polar.

“*¿Acaso Quien crea?*” Ese es Allāh, el Altísimo; “*¿... es como el que no crea?*”, refiriéndose a los ídolos incapaces de crear. “*¿Es que no vais a recapacitar?*” Menciona a los ídolos que ni crean, ni benefician ni perjudican, lo mismo que menciona a los que no razonan por lo que hacían los árabes con los ídolos para adorarlos. La *āya* significa que Quien es capaz de crear todas las cosas anteriormente mencionadas, ¿no tiene acaso más derecho a ser adorado que quien es un ser creado que ni perjudica ni beneficia? Como en Sus dichos:

(11-) ()

“Esta es la creación de Allāh, mostradme lo que han creado otros”. (Luqmān-31:11)

(40-) ()

“Mostradme lo que han creado de la Tierra”. (Creador-35:40)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ تَعُدُّوا نِعْمَةَ اللَّهِ لَا تُحْصُوهَا ۗ إِنَّ اللَّهَ لَغَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿١٨﴾ وَاللَّهُ يَعْلَمُ مَا تُسْرُوبُونَ وَمَا تُعْلِنُونَ ﴿١٩﴾ وَالَّذِينَ يَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ لَا يَخْلُقُونَ شَيْئًا وَهُمْ يُخْلَقُونَ ﴿٢٠﴾ أَمْوَاتٌ غَيْرُ أَحْيَاءٍ ۖ وَمَا يَشْعُرُونَ أَيَّانَ يُبْعَثُونَ ﴿٢١﴾ ﴾

“Y si tratáis de enumerar los dones de Allāh, no podréis contarlos. Ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo. (18) Y Allāh conoce lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis. (19) Y aquellos a los que invocan aparte de Allāh no crean nada, sino que ellos mismos son creados. (20) Están muertos, no vivos, y no saben cuándo serán resucitados”. (21)

“... no crean nada...”. Es decir, no son capaces de crear nada. “Están muertos, no vivos...”. Es decir, los ídolos están muertos: no tienen espíritu, no oyen ni ven, son cuerpos sólidos e inertes, ¿cómo podéis adorarlos si vosotros sois mejores que ellos en la vida? “... y no saben cuándo serán resucitados”. Es decir, los seres idolatrados no saben cuándo serán resucitados; y la expresión es tanto para ellos como para los humanos; y se ha dicho que ciertamente, Allāh, resucitará a los ídolos el Día del Juicio y entonces, tendrán espíritus y se declararán inocentes del culto que se les rendía, mientras que en este mundo son sólo cuerpos inertes que no saben cuándo se les resucitará. Dijo Ibn ʿAbbās: Los ídolos serán resucitados compuestos con sus espíritus y con ellos sus demonios, entonces se declararán inocentes de lo que hicieron sus adoradores; después, se arrojará a los demonios e ídólatras al Fuego; o como también se ha dicho, los ídolos serán arrojados al Fuego con sus adoradores el Día del Juicio, como en Su dicho:

(98-) ()

“Ciertamente, vosotros y lo que adorabais aparte de Allāh seréis combustible de Yahan-nam”. (Los Profetas-21:98)

En otra interpretación de la *āya*, se completa la expresión con lo dicho: “... no crean nada, sino que ellos mismos son creados”. Después, comienza con la descripción de los ídólatras, diciendo que están muertos, refiriéndose a la muerte de la incredulidad; “... y no saben cuándo serán resucitados”. Es decir, no saben los incrédulos cuándo serán resucitados, o sea,

en el tiempo, porque ellos no creen en la Resurrección como para estar preparados para el encuentro con Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِلَهُكُمْ إِلَهٌُ وَاحِدٌ ۖ فَالَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ قُلُوبُهُمْ مُنْكَرَةٌ وَهُمْ مُسْتَكْبِرُونَ ﴿٢٢﴾ لَا جَرَمَ أَنْ يَلَّهَ يَعْلَمُ مَا يُسْرُونَ وَمَا يُعْلِنُونَ ۗ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْتَكْبِرِينَ ﴿٢٣﴾﴾

“Vuestro dios es un Dios Único. Los que no creen en la Otra Vida la rechazan en sus corazones, pues son arrogantes. (22) No hay duda de que Allāh sabe lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis públicamente; verdaderamente, Él no ama a los arrogantes”. (23)

“*Los que no creen en la Otra Vida la rechazan en sus corazones*”. Es decir, sus corazones no aceptan la exhortación ni resulta provechoso en ellos el recuerdo de Allāh; “... *pues son arrogantes*”. O sea, su soberbia les impide la aceptación de la verdad. “... *Él no ama a los arrogantes*”. En el *ḥadīṭ* Ṣaḥīḥ: “Los arrogantes serán reunidos en el Día del Juicio como si fueran hormigas, los pisará la gente con su pies por su soberbia”. O, como dijo también el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se les achicarán sus cuerpos en el *maḥṣar*, o lugar de la Reunión, para que les perjudique su pequeñez, y se les agrandarará en el Fuego para que les perjudique su mayor tamaño”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ مَاذَا أَنْزَلَ رَبُّكُمْ قَالُوا أَسْطِيرُ الْأَوَّلِينَ ﴿٢٤﴾ لِيَحْمِلُوا أَوْزَارَهُمْ كَامِلَةً يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَمِنْ أَوْزَارِ الَّذِينَ يُضِلُّونَهُمْ بِغَيْرِ عِلْمٍ ۗ أَلَا سَاءَ مَا يَزُرُونَ ﴿٢٥﴾﴾

“Y cuando se les pregunta: ¿Qué es lo que vuestro Señor ha hecho descender? Dicen: ¡Historias de los antiguos! (24) Así cargarán el Día de la Resurrección con todas sus responsabilidades, y con parte de las responsabilidades de aquellos a quienes extraviaron sin conocimiento. ¿Acaso no es malo lo que pesa sobre ellos?” (25)

“*Y cuando se les pregunta...*” Es decir, a esos que se ha mencionado anteriormente, que no creen en la Otra Vida y cuyos corazones la rechazan; “*¿Qué es lo que vuestro Señor ha*

hecho descender? El que responde es An-Naḍr ibn al-Ḥārīt, pues la *āya* se reveló por él, que partió hacia al-Ḥīra y compró las historias de Calila y Dimna, y solía leerse las a los Quraiš y decía: No lee Muḥammad a sus compañeros sino historias de los antiguos, o sea, que no son de la revelación de nuestro Señor.

“*Así cargarán el Día del Juicio con todas sus responsabilidades*”. Es decir, lo que dijeron sobre el Qurʾān y el Profeta les hará cargar con las responsabilidades de ello; o sea, con las faltas; “... *con todas...*”. Es decir, no se pasará por alto ni una sola calamidad que les acaeciera en el mundo por su incredulidad. “... *y con parte de las responsabilidades de aquellos a quienes extraviaron*”. Dijo Muḥāhid: Cargarán con la culpa de aquellos a los que extraviaron, sin que disminuya en nada la culpa propia del extraviado. En el *jabar*: “Cualquiera que llamara a un extraviado y fuese seguido, caerían sobre él las mismas responsabilidades de los que le siguieran, sin que disminuyeran en nada las de éstos; y cualquiera que llamara a una guía y fuese seguido, tendría la misma recompensa que la de los que le siguieran, sin que disminuyera en nada la de éstos”. “... *sin conocimiento*”. Es decir, extraviaron a las criaturas por su ignorancia, pagando las culpas que les corresponde por ello, y que de haber sabido no se habrían extraviado. “*¿Acaso no es malo lo que pesa sobre ellos?*” Es decir: ¡Qué mala es la responsabilidad con la que cargarán! Y la *āya* equivalente a ésta es Su dicho:

(13-) ()

“*Ellos cargarán con sus faltas, además de las que cometan aquellos a quienes extraviaron*”.

(La Araña-29:13)

Y ya se adelantó en el final del sura de Los Rebaños la aclaración de Su dicho:

(164-) ()

“*Y nadie cargará con la responsabilidad de otro*”. (Los Rebaños-6:164)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَدْ مَكَرَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ فَأَتَى اللَّهُ بُنْيَانَهُمْ مِنَ الْقَوَاعِدِ فَخَرَّ

عَلَيْهِمُ السَّقْفُ مِنْ فَوْقِهِمْ وَأَتَنَّهُمُ الْعَذَابُ مِنْ حَيْثُ لَا يَشْعُرُونَ ﴿٢٦﴾

“Ya maquinaron otros antes que ellos, pero Allāh acometió contra lo que habían edificado por los cimientos, y el techo les cayó encima, y les llegó el castigo por donde no lo esperaban”. (26)

“... *pero Allāh acometió contra lo que habían edificado por los cimientos*”. Dijeron Ibn ʿAbbās y otros: Se refiere a Numrūd ibn Kanʿān y su pueblo: pretendieron subir al cielo y combatir a su gente, de manera que construyeron una torre para subir por ella. Entonces, vino el orden de Allāh contra la edificación en forma de terremoto o de viento y la echó abajo. Dijeron Ibn ʿAbbās y Wahb que la imponente construcción alcanzaba una altura de cinco mil

codos, y su ancho era de tres mil. Otros dicen que tenía una altura de dos parasangas y sopló un viento que hizo desplomarse su parte superior en el mar, mientras que el resto cayó sobre sus cabezas. Cuando cayó la Torre, se confundieron las lenguas (*tabalbat*: de ahí el nombre de Babel) de la gente debido a la angustia y ansiedad que padecieron; hablaban entonces setenta y tres lenguas, y antes de eso sólo hablaban una lengua que era el siríaco.

“... y el techo les cayó encima, y les llegó el castigo por donde no lo esperaban”. Aquí el techo se refiere al cielo; es decir, el castigo les vino del cielo que está encima de ellos, según dijo Ibn ‘Abbās. Les llegó el castigo por donde ellos pensaban que estaban seguros. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, el mosquito con el que Allāh hizo perecer a Numrūd.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ ثُمَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ خَزَبِهِمْ وَيَقُولُ آئِنَ شُرَكَاءِىَ الَّذِينَ كُنْتُمْ تُشْتَقُونَ
فِيهِمْ ۚ قَالَ الَّذِينَ أُوتُوا الْعِلْمَ إِنَّ الْخِزْيَ الْيَوْمَ وَالسُّوءَ عَلَى الْكَافِرِينَ



“Luego, el Día de la Resurrección, Él los humillará y les dirá: ¿Dónde están ahora esos que Me asociabais y por cuya causa os opusisteis? Dirán aquellos a los que les fue dado el conocimiento: Hoy la humillación y el mal son para los incrédulos”. (27)

“Luego, el Día de la Resurrección, Él los humillará”. Es decir, los desenmascarará con el castigo, poniéndolos en evidencia y humillándolos; “... y les dirá: ¿Dónde están ahora esos que Me asociabais?” O sea, los dioses que adorasteis y que invocabais aparte de Mí. Esa expresión es una pregunta recriminatoria hacia ellos. “¿... y por cuya causa os opusisteis?” Es decir, os enemistasteis con Mis Profetas a causa de esos ídolos; pues, que ellos os defiendan de este castigo. “Dirán aquellos a los que les fue dado el conocimiento”. Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a los ángeles, o también a los creyentes, según ha mencionado Abū Ḥayyān en su libro “Al-Baḥr”. “Hoy la humillación y el mal...”. Es decir, la humillación y el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ الَّذِينَ تَتَوَفَّيْنَهُمْ آٰمَاتٍ كَيْدٌ ظَالِمٍ اٰنْفُسِهِمْ ۗ فَاَلْقَوْا الْاَسْلَمَ مَا كُنَّا نَعْمَلُ مِنْ
سُوْءٍۭۙ بَلٰٓئِۙ اِنَّ اللّٰهَ عَلِيْمٌۭۙۤ اِمَّا كُنْتُمْ تَعْمَلُوْنَ ﴿٢٨﴾

“Aquellos a los que se llevaron los ángeles mientras eran injustos consigo mismos... Ofrecerán su sumisión: No hacíamos ningún mal. Por el contrario, Allāh sabe lo que hacíais”. (28)

“*Aquellos a los que se llevaron los ángeles mientras eran injustos consigo mismos*”. Esa es la descripción de los incrédulos: es decir, fueron injustos consigo mismos porque prepararon los caminos de su perdición y aniquilación; “*ofrecerán su sumisión*”. Es decir, se entregarán a Allāh, el Altísimo, el Señor único, dóciles ante la llegada de la muerte, y dirán: “*No hacíamos ningún mal*”. O sea, de idolatría; y les dirán los ángeles: “*por el contrario*”, si que haciais el mal: “*Allāh sabe lo que haciais*”. Dijo ʿIkrima: Esta *āya* se reveló en Medina, por una gente que se hizo musulmana en Meca, pero no hizo la hégira; entonces, Quraiš los hizo salir hacia Badr por la fuerza y murieron allí. Pues, dijo: “*Aquellos a los que se llevaron los ángeles*”, tomando sus almas; “*... mientras eran injustos consigo mismos*”, permaneciendo en Meca y no haciendo la hégira. Pero, cuando el reconocimiento y la sumisión llegan en el momento de la muerte, ya no sirve el arrepentimiento ni la fe; como en Su dicho:

(85-) ()

“*Pero no les sirvió de nada creer, una vez que ya habían visto Nuestra furia*”. (Perdonador-40:85)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَادْخُلُوا أَبْوَابَ جَهَنَّمَ خَالِدِينَ فِيهَا فَلَيْسَ مَثْوًى لِّلْمُتَكَبِّرِينَ ﴿٢٩﴾ ﴾

“**¡Entrad por las puertas de Ýahannam, donde estaréis eternamente! ¡Qué mala morada la de los soberbios!**” (29)

“*¡Entrad por las puertas de Ýahannam!*” Es decir, esto se les dirá en el momento de la muerte; o, eso es un anuncio para ellos del castigo de la tumba, si consideramos que dicho castigo es una de las puertas de Ýahannam para los incrédulos. “*¡Qué mala morada la de los soberbios!*” Es decir, la de aquellos arrogantes y soberbios que negaron la fe y la adoración a Allāh, el Altísimo. Como ha declarado en Su dicho verdadero:

(35-) ()

“*Cuando se les decía: No hay divinidad sino Allāh, mostraban su soberbia*”. (Las Filas-37:35)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقِيلَ لِلَّذِينَ اتَّقَوْا مَاذَا أَنزَلَ رَبُّكُمْ قَالُوا خَيْرًا لِّلَّذِينَ أَحْسَنُوا فِي هَذِهِ الدُّنْيَا حَسَنَةٌ وَلَدَارُ الْآخِرَةِ خَيْرٌ وَلَنِعْمَ دَارُ الْمُتَّقِينَ ﴿٣٥﴾ جَنَّاتُ عَدْنٍ يَدْخُلُونَهَا يُجْرَى مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ هُمْ فِيهَا مَا يَشَاءُونَ كَذَٰلِكَ تَجْزَى اللَّهُ

الْمُتَّقِينَ ﴿٣٠﴾ الَّذِينَ تَتَوَفَّيْهُمْ أَلْمَلَيْكَةُ طَيِّبِينَ يَقُولُونَ سَلَامٌ عَلَيْكُمْ
 ادْخُلُوا الْجَنَّةَ بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٣١﴾

“Y se les dirá a los que fueron temerosos de Allāh: ¿Qué ha hecho descender vuestro Señor? Dirán: ¡Bien! Los que hayan hecho el bien, tendrán bien (ḥasana) en esta vida, pero la morada de la Otra Vida es mejor. ¡Qué excelente la morada de los temerosos de Allāh! (30) Jardines del Edén en los que entrarán, por cuyo suelo corren los ríos. Allí tendrán lo que quieran: así es como premia Allāh a los temerosos. (31) Aquellos a los que se llevan los ángeles bondadosamente, les dirán: ¡Paz sobre vosotros! ¡Entrad en el Jardín por lo que hicisteis!” (32)

“... *Dirán: ¡Bien!*” Es decir, dirán: Se nos ha revelado el bien. El hombre que solía llegar a Meca en los días del Mausim, si preguntaba a los idólatras por Muḥammad ﷺ, le decían: es un mago, o un poeta, o un adivino, o un loco; y si preguntaba a los creyentes, le decían: Allāh le ha revelado el bien y la guía, refiriéndose al Qurʾān. También se ha dicho que eso se le preguntará a la gente de fe en el Día de la Resurrección. “*Los que hayan hecho el bien, tendrán bien (ḥasana) en esta vida*”. La *ḥasana* aquí es el Jardín: es decir, quien obedezca a Allāh tendrá el Jardín mañana. “*Los que hayan hecho el bien...*”, hoy tendrán *ḥasana* en este mundo en forma de victoria, conquista y botines. “... *pero, la morada de la Otra Vida es mejor*”. Es decir, la recompensa que obtengan en la Otra Vida será mejor y mayor que la de este mundo por ser ésta efímera y la Otra eterna. “*Aquellos a los que se llevan los ángeles bondadosamente (ṭaiyibīn)*”. Es decir, se llevan a aquellos en estado de bondad, purificados de toda idolatría, justos, en estado de pureza en todos sus dichos y obras, de almas benevolentes y confiadas en la recompensa que recibirán de Allāh, el Altísimo, y por regresar a Él, y que su muerte sea buena y fácil, y no dolorosa. De Muḥammad ibn Kaʿb al-Quraẓī: Cuando al siervo creyente le llega el ángel de la muerte y le dice: “*As-salāmu ʿalaika walī Allāh*”, Allāh te da el saludo; después aduce esta *āya*: “*Aquellos a los que se llevan los ángeles bondadosamente, les dirán: Salāmun ʿaleikum (¡Paz sobre vosotros!)*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَلْ يَنْظُرُونَ إِلَّا أَنْ تَأْتِيَهُمُ أَلْمَلَيْكَةُ أَوْ يَأْتِيَ أَمْرٌ رَبِّكَ كَذَلِكَ فَعَلَ الَّذِينَ
 مِنْ قَبْلِهِمْ وَمَا ظَلَمَهُمُ اللَّهُ وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴾

“¿Acaso esperan a que vengan a ellos los ángeles o que venga a ellos la orden de tu Señor? Eso mismo hicieron quienes les precedieron; y Allāh no fue injusto con ellos sino que ellos fueron injustos consigo mismos”. (33)

“¿Acaso esperan a que vengan a ellos los ángeles...?” Refiriéndose a los incrédulos: es decir, no esperan otra cosa sino que lleguen a ellos los ángeles para tomar sus almas, mientras están siendo injustos consigo mismos. ¿... o que venga a ellos la orden de tu Señor? Es decir, con el castigo de la muerte como en el día de Badr, o el terremoto, o su destrucción en este mundo. También se ha dicho que se refiere al Día del Juicio. “Eso mismo hicieron quienes les precedieron”. Es decir, persistieron en la incredulidad y entonces les llegó la orden de Allāh y fueron aniquilados; “... y Allāh no fue injusto con ellos”. O sea, con su castigo y aniquilación, sino que ellos fueron injustos consigo mismos por la idolatría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَصَابَهُمْ سَيِّئَاتُ مَا عَمِلُوا وَحَاقَ بِهِم مَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ ﴿٣٤﴾

“Sufrieron las consecuencias de las malas acciones que cometieron y les rodeará el castigo del cual se burlaban”. (34)

Los anteriores sufrieron las malas obras que hicieron sin que Allāh, el Altísimo, fuera injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos; de manera que tuvieron que soportar las consecuencias de su incredulidad y recibir el pago de sus malas acciones: “... y les rodeará el castigo del cual se burlaban”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الَّذِينَ أَشْرَكُوا لَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا عَبَدْنَا مِن دُونِهِ مِن شَيْءٍ حَتَّىٰ وَلَا ءَابَاؤُنَا وَلَا حَرَمْنَا مِن دُونِهِ مِن شَيْءٍ ۚ كَذَٰلِكَ فَعَلَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ ۚ فَهَلْ عَلَىٰ الرُّسُلِ إِلَّا الْبَلَاغُ الْمُبِينُ ﴿٣٥﴾

“Dirán los idólatras: Si Allāh hubiera querido, no habríamos adorado nada aparte de Él, ni nosotros ni nuestros padres, ni tampoco hubiéramos hecho nada ilícito sin Su autorización. Así es como actuaron quienes les precedieron. ¿Y acaso corresponde a los Mensajeros otra cosa que no sea la transmisión clara [del Mensaje]?” (35)

“Dirán los idólatras: Si Allāh hubiera querido, no habríamos adorado nada aparte de Él...”. Dijo Az-Zaʿyāy: Lo dijeron en tono de burla, porque de decirlo con creencia cierta, habrían sido creyentes; y lo mismo que esta mentira y burla, también la hicieron los precesores a estos con sus Mensajeros y perecieron: “Así es como actuaron quienes les precedieron”. Y los Mensajeros sólo tienen la obligación de transmitir el mensaje. En cuanto a la guía, ésta

corresponde a Allāh, el Altísimo: “¿Y acaso corresponde a los Mensajeros otra cosa que no sea la transmisión clara [del Mensaje]?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ بَعَثْنَا فِي كُلِّ أُمَّةٍ رَسُولًا أَنِ اعْبُدُوا اللَّهَ وَاجْتَنِبُوا الطَّاغُوتَ ۗ فَمِنْهُمْ مَن هَدَى اللَّهُ وَمِنْهُمْ مَن حَقَّتْ عَلَيْهِ الضَّلَالَةُ ۚ فَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَانظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُكذِبِينَ ﴿٣٦﴾﴾

“Hemos enviado un Mensajero a cada comunidad: ¡Adorad a Allāh y apartaos de los ṭāgūt! Y hubo entre ellos a quien Allāh guió, pero hubo en quien se hizo realidad el extravío. Recorred, pues, la tierra y ved cómo acabaron los que negaron la verdad.” (36)

“¡Adorad a Allāh y apartaos de los ṭāgūt!” Es decir, que lo adoren única y exclusivamente a Él, dejando a un lado a cualquier otro, sea demonio, adivino o ídolo; y en definitiva, a todo el que llame al extravío. “Y hubo entre ellos a quien Allāh guió”. Es decir, lo guió rectamente a Su Dīn y a Su adoración; “pero, hubo en quien se hizo realidad el extravío”. Es decir, decretando para él su muerte en la incredulidad. “Recorred, pues, la tierra y ved cómo acabaron los que negaron la verdad”. O sea, y ved cuál fue el final de sus asuntos que acabó con su destrucción, su castigo y su aniquilación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِن تَحَرَّصَ عَلَىٰ هُدُنَّهُمْ فَإِنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي مَن يُضِلُّ ۗ وَمَا لَهُم مِّن نَّاصِرِينَ ﴿٣٧﴾﴾

“Si te empeñas en guiarlos... Realmente, Allāh no guía a quien extravía y no tienen quien les auxilie”. (37)

Su dicho: “Si te empeñas en guiarlos...”. Es decir, si buscas su guía, oh Muḥammad, con tu denodado esfuerzo; “realmente, Allāh no guía a quien extravía”. Es decir, a quien le ha alcanzado el extravío procedente de Allāh, a ese no lo ha guiado, ni habrá guía que lo guíe; como lo prueba Su dicho:

(186-) ()

“A quien Allāh extravía no hay quien lo guíe”.
(Al-Aʿrāf-7:186)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَقْسَمُوا بِاللَّهِ جَهْدَ أَيْمَانِهِمْ لَا يَبْعَثُ اللَّهُ مَنْ يَمُوتُ بَلَى وَعَدًّا عَلَيْهِ حَقًّا
وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٣٨﴾﴾

“Y juraron por Allāh con juramentos solemnes: ¡Allāh no resucitará a quien haya muerto! Al contrario, es una promesa que se ha impuesto; sin embargo, la mayoría de los hombres no sabe”. (38)

“Y juraron por Allāh con juramentos solemnes:...” Es una expresión de asombro por lo que hacían: juraban por Allāh de una manera grandielocuente y exagerada que Allāh no resucitaría de la muerte. “... Al contrario, es una promesa que se ha impuesto”. Es decir, la promesa de la Resurrección es una Realidad; “sin embargo, la mayoría de los hombres no sabe”, que serán resucitados. En Al-Bujārī se transmitió, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Dijo Allāh, el Altísimo: Me ha desmentido el hijo de Adán y eso no debe ser; y me ha insultado y eso no debe ser; en cuanto a su mentira sobre Mí es su dicho: ¡No me devolverá a la vida como me creó al principio! Y su insulto contra Mí es su dicho: ¡Allāh ha tomado un hijo! Y Yo soy el Uno, el Eterno, que no engendró ni fue engendrado, ni hay nadie que se asemeje a Él”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لِيُبَيِّنَ لَهُمُ الَّذِي كَفَرُوا بِهِمْ وَأَنذَرَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَنَّهُمْ كَانُوا كٰذِبِينَ
﴿٣٩﴾ إِنَّمَا قَوْلُنَا لِشَيْءٍ إِذَا أَرَدْنَاهُ أَن نَّقُولَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ ﴿٤٠﴾﴾

“Para aclararles aquello en lo que discrepaban, y para que los incrédulos sepan que estaban mintiendo. (39) Ciertamente, cuando queremos que algo sea, le decimos: ¡Sé! - y es”. (40)

“Para aclararles aquello en lo que discrepaban”, sobre el asunto de la Resurrección; “... y para que los incrédulos...”, o sea, los que niegan de la Resurrección y juran en su contra. “... sepan que estaban mintiendo”. Es decir: Enviamos a cada pueblo a un Mensajero para que les aclarase las discrepancias entre los idólatras y los musulmanes, como la Resurrección o la adoración de ídolos.

“Ciertamente, cuando queremos que algo sea, le decimos: ¡Sé! - y es”. Les enseñó la facilidad de la creación para Él; es decir, si queremos resucitar a quien ha muerto, eso no representa ningún cansancio para Nosotros ni su resurrección, ni cualquier otra cosa, pues, con sólo decirle: ¡Sé! ya es.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ هَاجَرُوا فِي اللَّهِ مِنْ بَعْدِ مَا ظَلَمُوا لَنَبُوْنَهُمْ فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً ۗ وَلَا جَزَاءَ لَآخِرَةً أَكْبَرُ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ ﴿٤١﴾ ﴾

“A los que emigraron por Allāh, después de haber sido tratados injustamente, les prepararemos en esta vida una hermosa recompensa; y, ciertamente, la recompensa de la Otra Vida es mayor, si supieran”. (41)

“A los que emigraron por Allāh”. La hégira o emigración, quiere decir dejar la tierra propia, la familia y los parientes, por la causa de Allāh y por el Dīn de Allāh; “... después de haber sido tratados injustamente”. Es decir, castigados y torturados por su creencia en Allāh. Se reveló por Şuhaib, Bilāl, Jabbāb y ‘Ammār que fueron torturados por la gente de Meca como quisieron, y cuando los soltaron hicieron la hégira a Medina, según lo dicho por Al-Kalbī. Dijo Qatāda: Se refiere a los compañeros de Muḥammad ﷺ que fueron tratados injustamente por los idólatras de Meca, persiguiéndoles hasta que un grupo tuvo que buscar refugio en Abisinia, y después Allāh, el Altísimo, les preparó Dār al-Hiḡra (Medina) y dispuso para ellos auxiliares de los creyentes (al-anṣār). “... les prepararemos en esta vida una hermosa recompensa”. Se refiere a la buena acogida que recibieron en Medina, o a la victoria sobre sus enemigos en relación a la conquista de los numerosos territorios para el Islam; y todo eso, por el favor de Allāh. “... y, ciertamente, la recompensa de la Otra Vida es mayor”. Es decir, la recompensa es mayor para uno que lo sabe antes de verlo; como en Su dicho:

(20-) ()

“Y cuando veas los que allí están, verás delicias y un gran reino”. (El Hombre-76:20)

“Si supieran”. Es decir, si lo supieran esos tiranos injustos; o, como se ha dicho, si vieran los creyentes la recompensa de la Otra Vida con sus propios ojos, sabrían que es mayor que los bienes de este mundo. Se relató de ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb que cuando hacía alguna donación a los emigrantes, decía: Esto es lo que os ha prometido Allāh en este mundo, y lo que os ha reservado para la Otra Vida es más abundante; y después les recitó esta āya.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ صَبَرُوا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ ﴿٤٢﴾ وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ إِلَّا رِجَالًا نُوحِيَ إِلَيْهِمْ فَسَلُّوا أَهْلَ الذِّكْرِ إِنْ كُنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٤٣﴾ بِالْبَيِّنَاتِ وَالزُّبُرِ ۗ وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ وَلَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ ﴿٤٤﴾ ﴾

“Aquellos que tuvieron paciencia y que se confían a su Señor. (42) Y no enviamos antes de ti sino a hombres a los que inspiramos, - preguntad a la gente del Recuerdo, si vosotros

no sabéis -, (43) que traían las evidencias y las Escrituras. Y te revelamos a ti el Recuerdo para que aclares a los hombres lo que se ha hecho descender para ellos, y para que puedan reflexionar”. (44)

“*Aquellos que tuvieron paciencia...*”. Es decir, aquellos que tuvieron paciencia y se confiaron a Allāh en todos los asuntos de su *dīn*. “*Y no enviamos antes de ti sino a hombres a los que inspiramos*”. Se reveló por los idólatras de Meca que negaron la Profecía de Muḥammad ﷺ y dijeron: Allāh está por encima de enviar como Su Mensajero a un humano, ¿por qué no nos ha enviado un ángel? Y Allāh, el Altísimo, les respondió con Su dicho: “*Y no enviamos antes de ti...*”. Es decir, no enviamos a los pueblos antiguos, oh Muḥammad: “*... sino a hombres*”, o sea, seres humanos. “*Preguntad a la gente del Recuerdo...*” Dijo Sufiān: Es decir, a los creyentes de la gente del Libro; “*... si vosotros no sabéis.*” Ellos os informarán de que todos los Profetas eran seres humanos. Dijo Ibn ‘Abbās: La gente del Recuerdo es la gente del Qur’ān, o también, la gente del conocimiento. “*Y te revelamos a ti el Recuerdo*”. Es decir, el Qur’ān; “*... para que aclares a los hombres lo que se ha hecho descender para ellos*”, en este Libro, en cuanto a leyes, promesas y amenazas, con tus dichos y hechos. En definitiva, el Mensajero ﷺ es el clarificador de Allāh, Poderoso y Majestuoso, de aquello que ha condensado en Su Libro sobre las leyes del *ṣalā*, el *zakā* y otros asuntos que no ha desglosado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَفَأَمِنَ الَّذِينَ مَكَرُوا السَّيِّئَاتِ أَنْ يَخْسِفَ اللَّهُ بِهِمُ الْأَرْضَ أَوْ يَأْتِيَهُمُ الْعَذَابُ مِنْ حَيْثُ لَا يَشْعُرُونَ ﴿٤٥﴾ أَوْ يَأْخُذَهُمْ فِي تَقْلُبِهِمْ فَمَا هُمْ بِمُعْجِزِينَ ﴿٤٦﴾ أَوْ يَأْخُذَهُمْ عَلَى تَخَوُّفٍ فَإِنَّ رَبَّكُمْ لَرَءُوفٌ رَحِيمٌ ﴿٤٧﴾ ﴾

“¿Acaso los que han maquinado maldades están a salvo de que Allāh haga que se los trague la tierra, o les traiga el castigo por donde no lo esperan? (45) ¿O de que les alcance en sus idas y venidas, sin que puedan hacer nada para impedirlo? (46) ¿O de que les alcance mientras están atemorizados? Realmente, vuestro Señor es Clemente, Compasivo” (47)

“*¿Acaso los que han maquinado maldades están a salvo...?*”. Es decir, acciones depravadas. Esto es una amenaza para los idólatras que quisieron suprimir el Islam; “*... de que Allāh haga que se los trague la tierra*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Lo mismo que hizo desaparecer a Qārūn. Como en Su dicho:

(81-) ()

“*Entonces, hicimos que la tierra se lo tragara junto con su casa*”. (Las Historias-28:81)

Esta frase interrogativa es recriminatoria, es decir, no están seguros obligatoriamente de no padecer un severo castigo que les alcanzará lo mismo alcanzó a los que desmintieron; “¿... o les traiga el castigo por donde no lo esperan?” Como hizo con la gente de Lūt y otros que se vieron sorprendidos por el castigo debido a su corrupción. O, como se ha dicho, se refiere al día de Badr, pues ellos fueron aniquilados ese día sin que se les ocurriera pensar que les pasaría eso. “¿O de que les alcance en sus idas y venidas...?” Es decir, en sus viajes y en su comportamiento, o aunque estuvieran en sus lechos, de noche o de día. “¿O de que les alcance mientras están atemorizados?” Es decir, atemorizados por la merma de sus riquezas, sus vidas, sus frutos, así hasta perecer todos. O como dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Castigaré a un grupo y al otro lo dejaré, entonces el que quede estará atemorizado de que caiga sobre él lo mismo que le cayó a su compañero.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَوَلَمْ يَرَوْا إِلَىٰ مَا خَلَقَ اللَّهُ مِن شَيْءٍ يَتَفَيَّؤُا ظِلَّلُهُ عَنِ الِّيمِينِ وَالشَّمَائِلِ
سُجَّدًا لِلَّهِ وَهُمْ دَاخِرُونَ﴾

“¿Acaso no ven las cosas que Allāh ha creado y cómo su sombra se desplaza a la derecha y a la izquierda, postrándose ante Allāh y totalmente sumisas?” (48)

Es decir, “*las cosas*” de cuerpo erguido, tienen sombra, sea un árbol o una montaña, y todas ellas escuchan y obedecen el mandato de Allāh, el Altísimo, en su comportamiento, como: “*Su sombra se desplaza...*”, o sea, se inclina de un lado a otro, al comienzo del día está en un estado y se contrae, y después al final del día se encuentra en otro estado y se alarga; entonces, sus giros e inclinaciones constituyen su postración. Se ha dicho que la sombra retorna por la noche de poniente a oriente; como en Su dicho:

(9-) ()

“Hasta que retorne al mandato de Allāh”. (Las Habitaciones Privadas-49:9)

En general, todos los cuerpos se postran ante la magnificencia de la creación de Allāh. “y totalmente sumisas”, o sea, los cuerpos están sometidos, pequeños e insignificantes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِلَّهِ يَسْجُدُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ مِن دَابَّةٍ وَالْمَلَائِكَةُ وَهُمْ لَا
يَسْتَكْبِرُونَ﴾ يَخَافُونَ رَبَّهُم مِّن فَوْقِهِمْ وَيَفْعَلُونَ مَا يُؤْمَرُونَ ﴿٥١﴾

“Y ante Allāh se postra todo ser viviente en los cielos y en la tierra, así como los ángeles, y no se muestran soberbios:

(49) Temen a su Señor que está por encima de ellos y hacen lo que se les ordena”. (50)

“Y ante Allāh se postra todo ser viviente en los cielos y en la tierra”. Es decir, todo lo que se desplaza sobre la tierra; “... así como los ángeles”, o sea, los ángeles que hay en la tierra. O también se refiere: “Y ante Allāh se postra todo lo que hay en los cielos”, de ángeles, el sol, la luna, las estrellas, los vientos, las nubes...; “y en la tierra de seres vivientes”, y se postran los ángeles de la tierra; “... y no se muestran soberbios”, en la adoración de su Señor. Y aquí hay un rechazo hacia la pretensión de los Quraiš de que los ángeles son hijas de Allāh. “Temen a su Señor que está por encima de ellos”. Es decir, el castigo de su Señor, porque el castigo aniquilador siempre cae del cielo; o los ángeles que están por encima de la tierra y obedecen el mandato de Allāh: “... y hacen lo que se les ordena”, o sea, los ángeles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ اللَّهُ لَا تَتَّخِذُوا إِلَهَيْنِ اثْنَيْنِ إِنَّمَا هُوَ إِلَهُهُ وَاحِدٌ فَإِنِّي فَارَهُبُونَ ﴿٥١﴾
 وَ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَ لَهُ الدِّينُ وَ اصْبِرْ أَفَغَيْرَ اللَّهِ تَتَّقُونَ ﴿٥٢﴾ ﴾

“Y dice Allāh: ¡No toméis dos dioses. Él es un solo Dios. Temedme, pues, sólo a Mí! (51) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra; y a Él es debida la adoración siempre. ¿Acaso temeréis a otro que Allāh?” (52)

“Y dice Allāh: ¡No toméis dos dioses! Él es un solo Dios”. Es decir, en Su esencia sagrada, como se ha probado según la razón lógica y la legislación de la *šarīʿa* en el sura de La Vaca. “... y a Él es debida la adoración (*ad-dīn*) siempre”. “*Ad-dīn*”, es la obediencia y la sinceridad; o sea que la obediencia a Allāh es obligatoria siempre. “¿Acaso temeréis a otro que Allāh?” Es decir, no es correcto que temáis a otro que no sea Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا بِكُمْ مِنْ نِعْمَةٍ فَمِنَ اللَّهِ ثُمَّ إِذَا مَسَّكُمُ الضُّرُّ فَإِلَيْهِ تَجْرُونَ ﴿٥٣﴾ ثُمَّ إِذَا كُشِفَ الضُّرُّ عَنْكُمْ إِذَا فَرِيقٌ مِنْكُمْ بِرَبِّهِمْ يُشْرِكُونَ ﴿٥٤﴾ لِيَكْفُرُوا بِمَا ءَاتَيْنَاهُمْ فَتَمَتُّعُوا فَسَوْفَ نَعْلَمُونَ ﴿٥٥﴾ ﴾

“Las gracias que tenéis vienen de Allāh. Sin embargo, cuando os toca algún mal, entonces Le imploráis. (53) Y después, una vez que se os ha librado del mal, un grupo de vosotros asocia a otros con su Señor (54) siendo ingratos con lo que les dimos. Pero disfrutad, que ya sabréis”. (55)

“Las gracias que tenéis vienen de Allāh”. Es decir, la salud del cuerpo, la provisión que os llega, los hijos, etc.: todos esos dones o gracias provienen de Allāh. “Sin embargo, cuando os toca algún mal, entonces Le imploráis”. Es decir, clamáis y gritáis con alboroto en la invocación. “Y después, una vez que se os ha librado del mal...”, de la desgracia o enfermedad; “...un grupo de vosotros asocia a otros con su Señor”. La expresión significa el asombro ante el hecho de la idolatría después de haberse librado de la aniquilación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَجْعَلُونَ لِمَا لَا يَعْلَمُونَ نَصِيبًا مِّمَّا رَزَقْنَاهُمْ ۗ تَاللَّهِ لَتَسْتَغَنَّ عَمَّا كُنْتُمْ تَفْتَرُونَ ﴿٥٦﴾ وَيَجْعَلُونَ لِلَّهِ الْبَنَاتِ سُبْحَانَهُ وَلَهُمْ مَا يَشْتَهُونَ ﴿٥٧﴾ وَإِذَا بُشِّرَ أَحَدُهُم بِالْأُنثَىٰ ظَلَّ وَجْهُهُ مُسْوَدًّا وَهُوَ كَظِيمٌ ﴿٥٨﴾ يَتَوَارَىٰ مِنَ الْقَوْمِ مِنْ سُوءِ مَا بُشِّرَبِهِ ۗ أَيَسْكَرُ عَلَىٰ هُونٍ ۖ أَمْ يَدُسُّهُ فِي التُّرَابِ ۗ أَلَا سَاءَ مَا يَحْكُمُونَ ﴿٥٩﴾

“Destinan una parte de la provisión que les damos a lo que no conocen. ¡Por Allāh! Seréis preguntados acerca de lo que inventasteis. (56) Y atribuyen hijas a Allāh, ¡glorificado sea! - mientras que para sí mismos escogen sólo sus caprichos. (57) Y cuando a alguno de ellos se le anuncia una hembra, su rostro se ensombrece, y tiene que contener la ira. (58) Se esconde de la gente a causa del mal de lo que se le anunció, pensando si se quedará con ello a pesar de la vergüenza o lo enterrará. ¿Acaso no es malo lo que juzgan? (59)

“Destinan una parte de la provisión que les damos a lo que no conocen”. Aquí menciona otro tipo de su ignorancia, o sea, esos incrédulos destinan algo de su dinero para los ídolos y estatuas sin saber si les beneficia o les perjudica; como en Su dicho:

() () (136-

“Dicen, según sus pretensiones: ¡Esto es para Allāh! Y esto para nuestros ídolos”. (Los Rebaños-6:136)

Inmediatamente después viene la recriminación: “¡Por Allāh! Seréis preguntados acerca de lo que inventasteis”. Es decir, responderéis de vuestra mentira sobre Allāh de que Él os ha ordenado eso.

“Y atribuyen hijas a Allāh”. Se reveló por Juzāʿa y Kināna que alegaban que los ángeles eran hijas de Allāh; “¡glorificado sea!” Él mismo, Allāh, está libre de toda flaqueza o cualidad

que no Le es propia y que Le atribuyen, como el tomar hijos o hijas; “*mientras que para sí mismos escogen sólo sus caprichos*”. Es decir, prefieren para sí mismos los hijos, y se avergüenzan de las hijas y las desdennan.

“*Y cuando a alguno de ellos se le anuncia una hembra...*”. Es decir, se le da la noticia a uno de ellos del nacimiento de una niña; “*... su rostro se ensombrece*”. Es decir, cambia su rostro porque se entristece al saberlo. “*Se esconde de la gente a causa del mal de lo que se le anunció...*”. Es decir, se siente avergonzado a causa de la niña; “*... pensando si se quedará con ello a pesar de la vergüenza o lo enterrará*”. Es decir, se interpreta como que la humillación y la vergüenza son debidas a la niña, es decir, si se queda con ella a pesar de la humillación o la entierra, como solían hacer en la época de Yahiya de enterrar a las niñas vivas. Dijo Qatāda: Los Muḍar y Juzā’a enterraban a las niñas estando vivas, y los peores de todos en esto eran los Tamīm.

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ‘A’iṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Vino a pedirme limosna una mujer con dos niñas, y no tenía más que un dátil que darle, de forma que lo partió en dos mitades para sus hijas y la madre no probó nada; una vez que se hubo marchado vino a verme el Profeta ﷺ y le hablé del hecho; y dijo el Profeta ﷺ: “Quien sea probado en algo de sus hijas y les haga el bien, eso le protegerá del Fuego”. En otro *ḥadīth* de ‘A’iṣa: Vino una pobre mujer llevando dos niñas y le di tres dátiles que tenía de comer: le dio uno a cada una y cuando se disponía a llevarse a la boca el tercero, lo partió en dos y se lo dio también a sus hijas. Quedé asombrada por el hecho y al mencionárselo al Profeta ﷺ, dijo: “Verdaderamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha otorgado a esa mujer por ello el Jardín y la ha librado del Fuego”. De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien educara a dos hijas hasta alcanzar la pubertad, llegará el Día del Juicio y estaremos yo y él así (y juntó los dedos)”. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien tuviera una hija y la educara cuidadosamente y le enseñara debidamente, dándole de las gracias de Allāh que le habían sido dadas a él, eso le serviría para librarse del Fuego”.

“¿Acaso no es malo lo que juzgan?” Es decir, en cuanto a atribuir hijas a su Creador, y atribuir los hijos a ellos; como en Su dicho:

(21:22-) ()

“¿Para vosotros los varones y para Él las hembras? Ese sería un reparto injusto”. (Las Estrellas-53:21,22)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ لِلَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ مَثَلُ السَّوْءِ ۗ وَلِلَّهِ الْمَثَلُ الْأَعْلَىٰ ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿٢١﴾ وَلَوْ يُؤَاخِذُ اللَّهُ النَّاسَ بِظُلْمِهِمْ مَا تَرَكَ عَلَيْهَا مِنْ دَابَّةٍ وَلَٰكِن يُؤَخِّرُهُمْ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى ۗ فَلِذَا جَاءَ أَجْلُهُمْ لَا يَسْتَفْخِرُونَ ۗ سَاعَةً ۗ وَلَا يَسْتَقْدِمُونَ ﴿٢٢﴾ ﴾

“A los que no creen en la Otra Vida les corresponde la peor descripción y a Allāh le corresponde la descripción más sublime: Él es el Altísimo, el Poderoso, el Sabio. (60) Y si Allāh hiciera rendir cuentas a los hombres por sus injusticias no dejaría sobre ella ningún ser viviente. Sin embargo, los deja hasta un plazo fijado: pero cuando les llega su plazo, no se les retrasa ni se les adelanta una sola hora”. (61)

“A los que no creen en la Otra Vida les corresponde la peor descripción”. Es decir, las peores características: la ignorancia y la incredulidad, o el castigo y el Fuego; y les corresponde a esos que han atribuido compañera e hijas a Allāh, el Altísimo. “... y a Allāh le corresponde la descripción más sublime”. O sea, la sinceridad y la unicidad; o como se ha dicho: la cualidad elevada de ser el Creador y Proveedor. Dijo Ibn ‘Abbās: “la peor descripción”, es el Fuego; y “la descripción más sublime”, es el testimonio de: Lā ilāha illā Allāh; como en Su dicho:

(35-) ()
 “Allāh es la luz de los cielos y la tierra. La descripción de Su luz...”. (La Luz-24:35)

Si se pregunta: ¿Cómo se atribuye aquí la descripción o semejanza (*al-maṭal*) a Si mismo, cuando ya dijo?:

(74-) ()
 “Y no atribuyáis semejanzas (*al-amṭāl*) a Allāh”. (La Abeja-16:74)

La respuesta es que Su dicho: “Y no atribuyáis semejanzas (*al-amṭāl*) a Allāh”, es decir, las semejanzas que conllevan parecidos mermados y defectuosos de la creación; pero “*al-maṭalul-A ḡā*” (la descripción más sublime) es Su cualidad sin parecido con Él ni equivalente. Y Allāh es el Majestuoso y Altísimo que está por encima de los injustos.

“Y si Allāh hiciera rendir cuentas a los hombres por sus injusticias...”. Es decir, por su incredulidad, sus mentiras y demás; “... no dejaría sobre ella”. O sea, sobre la tierra. Se refiere también que si hubiese hecho perecer a los padres por su incredulidad, no estarían los hijos. El significado de la *āya* es general: Es decir, si Allāh hubiese castigado a las criaturas por lo que se han buscado, no habría dejado a nadie sobre la superficie de la tierra, ni animales, ni hombres, ni profetas ni otros. Dijo Ibn Mas‘ūd tras leer esta *āya*: Si Allāh hubiera castigado a las criaturas pecadoras, habrían sido aniquiladas todas las criaturas, hasta el escarabajo en su escondrijo; habría restringido las lluvias del cielo, y sin las plantas de la tierra, los animales habrían muerto; pero Allāh ha optado por el perdón y el favor, como en Su dicho:

()
 (30-)

“Cualquier dolor que os aflija es debido a lo que cometisteis; pero Allāh os perdona muchas faltas”. (La Consulta-42:30)

“... pero cuando les llega su plazo...”. Es decir, pero cuando les llegue la hora de morir y perecer.... Y si se pregunta: ¿Cómo pueden perecer todos aniquilados, estando entre ellos el creyente que no es injusto? Se responde: Hace de la aniquilación del injusto una venganza y pago por lo que hizo, y la aniquilación del creyente a cambio de su recompensa en la Otra Vida. En Şaḥīḥ Muslim se transmitió, de ʿAbdullāh ibn ʿUmar, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh quiere castigar a un pueblo, el castigo les coge a todos los que estén, y después serán resucitados según sus intenciones”. De Umm Salama se transmitió que fue preguntada por el ejército aquel que desapareció totalmente, siendo eso en los días de Ibn Az-Zubeir, y dijo: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Vendrá uno a buscar asilo en la Casa y se enviará a por él un emisario; y una vez que estén en medio del camino, en una tierra despoblada, se los tragará la tierra”. Dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué pasará con el que iba a la fuerza? Dijo: “Desaparecerán todos, pero serán resucitados el Día del Juicio según sus intenciones”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَجَعَلُوا لِلَّهِ مَا يَكْرَهُونَ وَتَصِفُ أَلْسِنَتُهُمُ الْكَذِبَ أَنَّ لَهُمُ الْحُسْنَىٰ
لَا جَرَمَ أَنَّ لَهُمُ النَّارَ وَأَنَّهُمْ مُّفْرَطُونَ ﴿٦٢﴾ تَاللَّهِ لَقَدْ أَرْسَلْنَا إِلَىٰ أُمَمٍ مِّن قَبْلِكَ
فَزَيَّنَّ لَهُمُ الشَّيْطَانُ أَعْمَالَهُمْ فَهُوَ وَلِيُّهُمُ الْيَوْمَ وَهُمْ عَدَاؤُا لِّئِمِّي ﴿٦٣﴾ وَمَا أَنْزَلْنَا
عَلَيْكَ الْكِتَابَ إِلَّا لِتُبَيِّنَ لَهُمُ الَّذِي اخْتَلَفُوا فِيهِ وَهُدًى وَرَحْمَةً لِّقَوْمٍ
يُؤْمِنُونَ ﴿٦٤﴾﴾

“Atribuyen a Allāh lo que ellos detestan, mientras sus lenguas declaran la mentira de que ellos tendrán lo más hermoso. Sin ninguna duda tendrán el Fuego y en él serán abandonados. (62) ¡Por Allāh! Mandamos enviados a las comunidades que te precedieron, pero el diablo les embelleció lo que hacían. Hoy, él será su protector y tendrán un doloroso castigo. (63) Y no hicimos que descendiera sobre ti el Libro sino para que les aclararas aquello en lo que discrepaban, y como guía y misericordia para gente que cree”.
(64)

“Atribuyen a Allāh lo que ellos detestan”. Es decir, las hijas. “... mientras sus lenguas declaran la mentira de que ellos tendrán lo más hermoso”. Dijo Muḩāhid: Es lo que dicen de

que ellos tendrán los hijos y Allāh las hijas. “... y en él serán abandonados”. Es decir, serán llevados rápidamente al Fuego, según Al-Ḥasan y Qatāda.

“¡Por Allāh! Mandamos enviados a las comunidades... pero el diablo les embelleció lo que hacían”. Es decir, las perversidades que hacían; y es un consuelo para el Profeta ﷺ de que los profetas que le precedieron fueron desmentidos por sus respectivos pueblos. “Hoy, él será su protector y tendrán un doloroso castigo”. Es decir, el Día del Juicio: Éste es vuestro protector: pedidle a él ayuda para que os salve del castigo. Y la expresión tiene un sentido recriminatorio.

“Y no hicimos que descendiera sobre ti el Libro”. Es decir, el Qurʾān; “... sino para que les aclararas aquello en lo que discrepaban”, sobre las leyes del Dīn, y para que les aportaras los argumentos necesarios con tu aclaración.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَاللَّهُ أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَحْيَا بِهِ الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِقَوْمٍ يَسْمَعُونَ ﴿٦٥﴾ وَإِنَّ لَكُمْ فِي الْأَنْعَامِ لَعِبْرَةً نُسْقِيكُمْ مِمَّا فِي بُطُونِهِمْ مِنْ بَيْنِ فَرْثٍ وَدَمٍ لَبَنًا خَالِصًا سَائِغًا لِلشَّارِبِينَ ﴿٦٦﴾ ﴾

“Y Allāh hace que caiga agua del cielo con la que vivifica la tierra después de muerta: realmente, en eso hay un signo para gente que escucha. (65) Y, ciertamente, en los rebaños tenéis un ejemplo: os damos de beber de lo que hay en sus vientres, entre heces y sangre: leche pura, agradable para quien la bebe”. (66)

“Y Allāh hace que caiga agua del cielo”. Es decir, de las nubes; “... con la que vivifica la tierra después de muerta”. Vuelve a hablar aquí de los múltiples dones y la aclaración de Su perfecto poder. “... realmente, en eso hay un signo para gente que escucha”. Es decir, una indicación sobre la Resurrección, y Su Unidad, teniendo en cuenta que ellos saben que sus adorados ídolos no pueden hacer nada; y esta indicación es: “Para gente que escucha” a Allāh, el Altísimo, con los corazones, no con los oídos, como en Su dicho:

-) ()
(46)

“Pues realmente, no son los ojos los que están ciegos, sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos”. (La Peregrinación-22:46)

“Y, ciertamente, en los rebaños...”. Aquí se refiere a las cuatro especies de animales de rebaño: los camellos, las vacas, las ovejas y las cabras; “... tenéis un ejemplo” del poder divino.

Dijo Abū Bakr al-Warrāq: El ejemplo o la lección en los rebaños consisten en su sometimiento total a sus dueños para su explotación y beneficio.

“*Os damos de beber de lo que hay en sus vientres, de entre heces y sangre: leche pura*”. Significa que del alimento resulta lo que va a parar de residuos al vientre o las tripas y a la sangre; y después libra la leche de la sangre. Pues esta leche sale de entre eso y la sangre en las venas. Dijo Ibn ʿAbbās: El animal come el pasto y cuando reposa en su tripa la procesa quedando en el fondo los residuos, en el medio la leche, y arriba la sangre; y el hígado es el que controla los procesos: pues divide la sangre, la depura y la hace correr por las venas, y la leche corre a la ubre; mientras que el residuo queda tal cual en la tripa. Y en Su dicho:

(5-) ()

“*Una sabiduría extremada. ¿Pero de qué le servirán las advertencias?*”. (La Luna-54:5)

“*Leche pura*”, limpia de la rojez de la sangre y la suciedad de las heces, aún habiendo estado juntas en el mismo recipiente. “... *agradable para quien la bebe*”. Es decir, deliciosa y grata, que no se sofoca la garganta de quien la bebe.

Relataron Abū Dāud y otros de Ibn ʿAbbās que dijo: Le trajeron leche (*laban*) al Mensajero de Allāh ﷺ y al beberla dijo: “Cuando alguno de vosotros tome alimentos, que diga: ¡Oh Allāh! Bendícenos los alimentos y danos de comer mejores que ellos. Y cuando se le dé a beber leche, que diga: ¡Oh Allāh! Bendícenosla y aumentanosla, pues no hay nada que pueda suplir la comida y la bebida excepto la leche”. Y Allāh, el Altísimo, ha hecho de la leche un signo para Ŷibrīl en la guía de esta Umma que es la mejor de todas. Se recogió en el Ṣaḥīḥ: “Vino a mí Ŷibrīl con un recipiente de vino y otro de leche, y entonces yo elegí el de leche, y me dijo Ŷibrīl: Has elegido la naturaleza innata (*al-fiṭra*), porque si hubieras elegido el vino se habría extrañado tu pueblo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنْ ثَمَرَاتِ النَّخِيلِ وَالْأَعْنَابِ تَتَّخِذُونَ مِنْهُ سَكَرًا وَرِزْقًا حَسَنًا ۗ إِنَّ فِي

ذَٰلِكَ لَآيَةً لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴿٦٧﴾

“De los frutos de las palmeras y de las vides extraéis un embriagante y buena provisión. En eso hay un signo para la gente que razona”. (67)

“*De los frutos de las palmeras y de las vides extraéis un embriagante (sakar)*”. Dijo Ibn ʿAbbās: Esta *āya* se reveló antes de la prohibición del vino, por lo tanto la *āya* está abrogada. El término “*sakar*” se refiere al vino y la “*buena provisión*” a toda comida y bebida de estos dos árboles y que es lícita. Y se ha dicho que el “*sakar*” es el zumo dulce y lícito que se ha llamado embriagante (*sakar*) porque embriaga si se deja fermentar y entonces es ilícito su consumo.

16. Sura de La Abeja

Sobre la *āya* abrogada dijo Ibn al-^cArabī: Si se dice: ¿Cómo se puede abrogar esta *āya* que es una información que como tal no admite abrogación? Decimos: Eso es cuando no se confirma en ello la *šarī^ca*, pues ha quedado claro que cuando una noticia o información es sobre la existencia real, o la concesión de una recompensa como favor de Allāh, es ahí donde no admite abrogación; pero si la información comprende una ley de la *šarī^ca*, entonces las leyes pueden cambiarse y abrogarse, venga de una noticia o de un mandato; y la abrogación no se remite a la expresión sino a lo que contiene; y si comprendéis esto habréis salido de la categoría del necio de la cual nos informó Allāh sobre los incrédulos en Su dicho:

)

(101-) (

“Cuando cambiamos un signo en lugar de otro – y Allāh sabe lo que hace descender – dicen: ¡Tú lo inventas! Sin embargo, la mayoría de ellos no saben”. (La Abeja-16:101)

Significa que ellos ignoraron que el Señor puede ordenar lo que quiera y responsabilizar de lo que quiera, y de ello libera con Su justicia lo que quiere, y reafirma lo que quiere. Y con Él está la madre del Libro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَأَوْحَىٰ رَبُّكَ إِلَى النَّحْلِ أَنِ اتَّخِذِي مِنَ الْجِبَالِ بُيُوتًا وَمِنَ الشَّجَرِ وَمِمَّا يَعْرِشُونَ ﴿٦٨﴾ ﴾

“Y tu Señor inspiró a la abeja: ¡Establece tu morada en las montañas, en los árboles y en las que el hombre os construya!” (68)

“Y tu Señor inspiró a la abeja”. La inspiración es lo que Allāh, el Altísimo, crea en el corazón sin causa aparente; y es de Su dicho:

(8 - 7-) (.)

“¡Por el alma y Quien la modeló! Pues le inspiró su rebeldía y su obediencia”. (El Sol-91:7,8)

Allāh, Poderoso y Majestuoso, también ha informado de la inspiración a los seres inanimados, como en Su dicho:

(5 - 4-) (.)

“Ese Día contará sus noticias, como tu Señor le inspirará”. (El Terremoto-99:4,5)

Dijo Ibrāhīm al-Ḥarbī: Allāh pone en los seres inertes un poder que no se sabe cuál es: no lo ha traído ningún mensajero procedente de Allāh, sin embargo, Allāh, el Altísimo, lo ha dado a conocer, o sea, se lo ha inspirado a los seres inanimados.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “Todos los insectos voladores estarán en el Fuego como castigo para la gente del mismo, excepto la abeja”. Lo mencionó At-Tirmidī en su libro “Nawādir al-Uṣūl”. De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ matar a la hormiga, la abeja, la abubilla y al pájaro carpintero.

“*¡Establece la morada en las montañas, en los árboles...!*” Eso es para las abejas que no tengan dueño; “*¡... y en las que el hombre os construya!*” Allāh ha hecho la morada de la abeja de tres tipos: entre las rocas de las montañas, en los huecos de los árboles, y en las colmenas que construye el hombre para ella.

Dijo Ibn al-‘Arabī: Es admirable lo que ha creado Allāh en la abeja y cómo le ha inspirado la construcción de sus celdillas hexagonales de forma perfecta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ثُمَّ كُلِي مِنْ كُلِّ الثَّمَرَاتِ فَاسْلُكِي سُبُلَ رَبِّكِ ذُلًّا تَخْرُجُ مِنْ بُطُونِهَا شَرَابٌ مُخْتَلِفٌ أَلْوَانُهُ فِيهِ شِفَاءٌ لِلنَّاسِ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Después come de todo tipo de frutos, y sigue los senderos de tu Señor dócilmente. De su vientre sale un jarabe de colores diversos que contiene una cura para los hombres. Ciertamente, en eso hay un signo para la gente que reflexiona”. (69)

“*Después, come de todo tipo de frutos...*”. Es decir, come de las flores de los árboles y plantas, y entra por los caminos de tu Señor hacia las montañas y los árboles en busca de la provisión.

“*De su vientre sale un jarabe de colores diversos...*”. Se refiere a la miel de diferentes colores y texturas: roja, blanca, amarilla, sólida y líquida; como también difiere su sabor en función del tipo de alimento de la abeja; “... *que contiene una cura para los hombres*”. De Ibn ‘Umar se transmitió que solía aplicarse miel siempre que se veía afectado por alguna llaga, úlcera o divieso.

Se relató de ‘Auf ibn Mālik al-Aṣṣā‘ī que enfermó y le preguntaron: ¿Quieres que te hagamos un tratamiento? Dijo: ¡Traedme agua! Pues Allāh, el Altísimo, ha dicho:

(9-) ()

“*Y hacemos descender del cielo agua bendita*”.

(Qāf-50:9)

Después dijo: ¡Traedme miel! Pues Allāh, el Altísimo, ha dicho: “... *que contiene una cura para los hombres*”. Después dijo: ¡Traedme aceite! Pues Allāh, el Altísimo, ha dicho:

(35-) ()

“Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo”. (La Luz-24:35)

Se lo trajeron todo, lo mezcló, se lo tomó y sanó.

En la *āya* hay una indicación de que se permite tomar medicamentos para el tratamiento de las enfermedades. Pues se transmitió de Yābir que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cada enfermedad tiene su medicina, y si se toma la apropiada sanará el enfermo con el permiso de Allāh”. De Wāsama ibn Šuraik se transmitió que preguntaron los beduinos: ¿Nos podemos tratar, oh Mensajero de Allāh, con medicinas? Dijo: “¡Sí! Oh siervos de Allāh, tomad medicamentos, pues, verdaderamente, Allāh no deja enfermedad que no tenga una cura o una medicina, excepto una enfermedad” Preguntaron: ¿Cuál es, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “¡La vejez!” (Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ). Se relató de Abū Juzāma, y éste de su padre que preguntó al Mensajero de Allāh ﷺ: ¡Oh Mensajero de Allāh! Un talismán que nos hagamos, una medicina que tomemos y una acción devota para protegernos; ¿contraviene eso algo del decreto de Allāh? Dijo: “Eso es parte del decreto de Allāh”. (Ḥadīṭ Ḥasan). Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si hay algún bien en vuestras medicinas es en una incisión de sangría, o en un sorbo de miel, o en el cauterio con un hierro candente y no me gusta sufrir la punzada aguda”. Lo relataron Al-Bujārī y Muslim.

En definitiva, la mayoría de los ulemas está de acuerdo en la licitud del tratamiento medicinal y el uso del talismán (*ruqīya*); así como el antídoto contra el veneno. Hay quien, por el contrario, detesta eso, basándose en el relato de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Entré a un grupo de mayores y menores en el Jardín que no hacían talismán, ni cauterizaban ni tomaban suertes, y a su Señor se confiaban”. Dijeron pues: Lo obligado es que el creyente deje eso, refugiado y aferrado en Allāh, confiado a Él absolutamente, pues ciertamente, Allāh, el Altísimo, conoce los días de enfermedad y los de salud, y aunque las criaturas se empeñaran en hacer disminuir eso o aumentarlo, no serían capaces; dijo Allāh, el Altísimo:

)
(22-) (

“No hay desgracia que ocurra en la tierra ni en vosotros mismos, sin que esté [escrito] en un Libro antes de que lo hayamos causado”. (El Hierro-57:22)

A favor de esta opinión está lo dicho por Ibn Mas‘ūd y Abū Dardā: Entró ‘Uṭmān ibn ‘Affān a ver a Ibn Mas‘ūd que estaba enfermo de muerte y le preguntó: ¿Qué te duele? Dijo: ¡Mis faltas! Dijo: ¿Qué desearías? Dijo: ¡La misericordia de mi Señor! Dijo: ¿Quieres que llame a un médico? Dijo: El médico es el que me ha enfermado... (Y recordó el *ḥadīṭ*). Enfermó Abū Dardā y fueron a visitarlo y le preguntaron: ¿Quieres que llamemos a un médico? Dijo: El médico es el que me ha dejado postrado. Al-Ḥasan detestaba tomar cualquier medicina menos leche y miel. Hay quien dice sobre el talismán que posiblemente los que se oponen lo hacen por su uso de lo que no está en el Libro de Allāh, como en Su dicho:

(82-) ()

“Y con el Qur^ʿān hacemos descender una cura”.
(El Viaje Nocturno-17:82)

En cuanto al *zakā* de la miel hay diversidad de opiniones, entre las que destaca Mālik que dice que no hay *zakā* en la miel, mientras que Abū Ḥanīfa dice que es obligatorio el *zakā* de la miel, sea poca o mucha; Muḥammad ibn al-Ḥasan dice que se paga *zakā* al alcanzar una cantidad mínima de treinta y seis arredes (unos setenta y dos kilos), o como dice Abū Yūsuf, por cada diez odres se da uno, según una transmisión de Ibn ʿUmar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “En la miel se da de *zakā* por cada diez odres uno”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿وَاللَّهُ خَلَقَكُمْ ثُمَّ يَتَوَفَّاكُمْ وَمِنْكُمْ مَنْ يُرَدُّ إِلَىٰ أَرْدَلِ الْعُمُرِ لِكَيْ لَا يَعْلَمَ بَعْدَ
عِلْمٍ شَيْئًا إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ قَدِيرٌ ﴿٧٠﴾ وَاللَّهُ فَضَّلَ بَعْضَكُمْ عَلَىٰ بَعْضٍ فِي الرِّزْقِ فَمَا
الَّذِينَ فُضِّلُوا بِرَادِي رِزْقِهِمْ عَلَىٰ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ فَهُمْ فِيهِ سَوَاءٌ
أَفَبِعِزَّةِ اللَّهِ يَتَحَدُّونَ ﴿٧١﴾﴾

“Allāh os creó y os llamará a Él; y habrá de vosotros quien se vea reducido a la edad más decrepita para que después de haber sabido algo no sepa nada. Verdaderamente, Allāh es Sabio, Poderoso. (70) Y Allāh ha favorecido a unos sobre otros en cuanto a la provisión: sin embargo, los más favorecidos se niegan a compartir su sustento con esos que sus diestras poseen, de forma que sean iguales a este respecto. ¿Van, pues, a negar así las bendiciones de Allāh?” (71)

“... y habrá de vosotros a quien se le alargue la vida hasta que llegue a la edad más decrepita”. Se transmitió de Anas ibn Mālik que el Mensajero de Allāh ﷺ solía refugiarse en Allāh diciendo: “Oh Allāh me refugio en Ti de la holgazanería, de la cobardía, de la decrepitud y de la avaricia”. Y añadió en un *ḥadīṭ* de Saʿad ibn Abī Waqqāṣ: “Y me refugio en Ti de ser reducido a la edad más decrepita”. “... para que después de haber sabido algo no sepa nada”. Es decir, regresando al estado de la infancia sin saber nada de lo que sabía antes de llegar a la ancianidad.

“Y Allāh ha favorecido a unos sobre otros en cuanto a la provisión”. O sea, os ha hecho a unos ricos y a otros pobres, a unos libres y a otros esclavos; “... sin embargo, los más favorecidos”, en la provisión; “... se niegan a compartir su sustento con esos que sus diestras poseen”. Es decir, que el amo no revierte nada de su provisión sobre aquellos que poseen sus diestras, hasta llegar a ser iguales tanto el dueño como el esclavo. Allāh presenta esta parábola para los adoradores de ídolos, es decir: si vuestros esclavos no son iguales a vosotros, ¿cómo compararéis a mis siervos conmigo? De manera que si sus esclavos no participan de su riqueza,

no es razonable que quieran buscar asociados a Allāh, el Altísimo, adorando a otros, como estatuas o ídolos, u otras criaturas de la creación de Allāh como los ángeles y los profetas.

De Ibn ʿAbbās se transmitió que la aya se reveló por los cristianos de Naḡrān, cuando dijeron de Jesús que era hijo de Allāh; entonces, Allāh les dijo: “... *sin embargo, los más favorecidos se niegan a compartir su sustento con esos que sus diestras poseen*”. Es decir, el amo no da a los que poseen sus diestras de su provisión hasta equipararse con ellos en riqueza; ¿entonces, cómo os complace para Mí lo que no os complace para vosotros mismos, atribuyéndome un hijo de entre Mis siervos? Como en Su dicho:

)

(28-) (

“Os pone un ejemplo extraído de vosotros mismos: ¿Acaso hay entre aquellos que poseen vuestras diestras alguno que tenga parte en lo que os damos como provisión de forma que seáis iguales?” (Los Romanos-30:28)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاللَّهُ جَعَلَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا وَجَعَلَ لَكُمْ مِنْ أَزْوَاجِكُمْ بَنِينَ وَحَفَدَةً

وَرَزَقَكُمْ مِنَ الطَّيِّبَاتِ أَفَبِالْبَاطِلِ يُؤْمِنُونَ وَبِنِعْمَتِ اللَّهِ هُمْ يَكْفُرُونَ ﴿٧٢﴾

“Y Allāh os ha dado, de vosotros mismos, cónyuges, y os ha dado de vuestros cónyuges, hijos y nietos, y os provee de las cosas buenas. ¿Acaso van a creer en lo falso, negando las bendiciones de Allāh?” (72)

“Y Allāh os ha dado, de vosotros mismos, cónyuges”. Es decir, de Adán creó a Eva; o también significa que os creó de la misma especie humana, como en Su dicho:

(128-) ()

“En verdad que os ha llegado un Mensajero [salido] de vosotros mismos”. (El Arrepentimiento-9:128)

“... y os ha dado, de vuestros cónyuges, hijos y nietos”. Las múltiples gracias otorgadas al hombre están en los hijos y la descendencia de éstos que son sus nietos; “... y os provee de las cosas buenas”, o sea, de frutos, grano y animales. “¿Acaso van a creer en lo falso...?”. Es decir, en los ídolos; “¿... negando las bendiciones de Allāh?” O sea, el Islam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَيَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَمْلِكُ لَهُمْ رِزْقًا مِّنَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ شَيْئًا وَلَا يَسْتَطِيعُونَ﴾ (٧٣) فَلَا تَضْرِبُوا لِلَّهِ الْأَمْثَالَ إِنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٧٤﴾
 ﴿ضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا عَبْدًا مَّمْلُوكًا لَا يَقْدِرُ عَلَى شَيْءٍ وَمَن رَزَقْنَاهُ مِنَّا رِزْقًا حَسَنًا فَهُوَ يُنْفِقُ مِنْهُ رَا وَجْهًا ۗ هَلْ يَسْتَوُونَ ۗ الْحَمْدُ لِلَّهِ ۗ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ﴾



“Pero adoran, aparte de Allāh, a quienes no tienen poder para darles ninguna provisión ni procedente del cielo ni de la tierra, y que nada pueden hacer; (73) por lo tanto, no pongáis semejanzas a Allāh. Ciertamente, Allāh sabe y vosotros no sabéis. (74) Allāh pone como ejemplo a un esclavo que pertenece por completo a otro y no tiene ningún poder, y otro a quien hemos dado una buena provisión Nuestra de la que gasta secreta y públicamente. ¿Acaso son iguales? Alabado sea Allāh; sin embargo, la mayoría de ellos no sabe”. (75)

“Pero adoran, aparte de Allāh, a quienes no tienen poder para darles ninguna provisión ni procedente del cielo...”, o sea la lluvia; *“... ni de la tierra”,* o sea, las plantas. Es decir, adoran algo que no tiene capacidad para proveerles de nada; *“por lo tanto, no atribuyáis semejanzas a Allāh”.* Es decir, no busquéis en estos cuerpos sólidos e inertes parecidos con Él, porque es Él Uno, sin igual.

“Allāh pone como ejemplo a un esclavo que pertenece por completo a otro...”. Es decir, lo mismo que entre vosotros no son iguales el esclavo que pertenece a otro y no tiene capacidad para disponer nada ni de la riqueza de su dueño ni del asunto de si mismo, y el hombre libre que ha sido agraciado con una buena provisión; de la misma manera soy Yo y estos idolos. *“... y otro a quien hemos dado una buena provisión Nuestra de la que gasta secreta y públicamente”.* La provisión es todo aquello que proporciona alimento, y esta āya tiene este significado específico, lo mismo que Sus dichos:

(3-) ()

“Y de la provisión que les hemos dado gastan”.

(La Vaca-2:3)

(254-) ()

“¡Gastad de lo que os damos!” (La Vaca-2:254)

En definitiva, todo aquello que reporta un beneficio se considera provisión. Tiene grados y el más alto es cuando la provisión constituye un alimento. El Mensajero de Allāh ﷺ precisó sus aspectos benéficos cuando dijo: “Dirá el hijo de Adán: ¡Mi dinero, mi dinero! ¿Y no es tu dinero más que el que comiste y se terminó, o el que vestiste y se gastó, o el que diste de

ṣadaqa y se pasó”. “... y otro a quien hemos dado una buena provisión Nuestra”. Ese es el creyente, el que obedece a Allāh en sí mismo y en su dinero; mientras que el incrédulo cuando no gasta de forma obediente es como el esclavo que no posee nada. “¿Acaso son iguales?” Es decir, no son iguales. “Alabado sea Allāh”. Es decir, Allāh es el que se merece realmente las alabanzas y no los que son adorados aparte de Él, porque los ídolos no proporcionan ningún bien; “... sin embargo, la mayoría de ellos no sabe”. Es decir, la mayoría de los idólatras no sabe que las alabanzas son para Mí.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا رَجُلَيْنِ أَحَدُهُمَا أَبْكَمُ لَا يَقْدِرُ عَلَى شَيْءٍ وَهُوَ كَلٌّ عَلَىٰ مَوْلَاهُ أَيْنَمَا يُوَجِّههُ لَا يَأْتِ بِخَيْرٍ ۗ هَلْ يَسْتَوِي هُوَ وَمَنْ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَهُوَ عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿٧٦﴾﴾

“Y Allāh pone el ejemplo de dos hombres, uno de ellos es mudo y no tiene ninguna capacidad, siendo una carga para su amo: dondequiera que lo manda no le trae nada bueno. ¿Acaso es ese igual que uno que ordena con justicia y está en el camino recto?” (76)

“Y Allāh pone el ejemplo de dos hombres, uno de ellos es mudo...”. Este es otro ejemplo que pone Allāh, el Altísimo, de Él mismo y de la deidad falsa; pues este ídolo no es capaz de nada, y el que ordena con justicia es Allāh, el Altísimo, según dijeron Qatāda y otros. Y dijo Ibn ʿAbbās que el mudo es un esclavo que tenía ʿUṭmān ؓ al que le mostraba el Islam, pero él lo rehusaba. Y de él mismo también se transmitió que es un ejemplo para Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq y un esclavo suyo que era incrédulo. Se ha dicho también que el mudo es Abū Ḍahl y el que le ordena con justicia, ʿAmmār ibn Yāsir, al que solía castigar por su Islam y también a su madre Sumaya esclava suya. Un día la insultó Abū Ḍahl diciéndole: ¡Tú has creído en Muḥammad porque te gusta por su belleza! Después le clavó una lanza en la parte delantera y murió, siendo ella el primer mártir del Islam, que Allāh tenga misericordia de ella. Dijo ʿAṭā: El mudo era Ubai ibn Jalaf que no hablaba nada bueno, y era una carga para su gente, porque solía molestarlos y molestaba a ʿUṭmān ibn Maẓʿūn. Y en general el mudo es el incrédulo y el que ordena con justicia es el creyente. En el *tafsīr* se dice que aquí el mudo es la estatua que no tiene capacidad alguna y los demás la esculpen y la trasladan de un sitio a otro y es sólo una carga; y Allāh es el que ordena en la justicia, el Victorioso sobre todas las cosas.

“¿Acaso es ese igual que uno que ordena con justicia y está en el camino recto?” Es decir: ¿Es igual este mudo que quien ordena con justicia y está en el camino recto?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِلَّهِ غَيْبُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا أَمْرُ السَّاعَةِ إِلَّا كَلَمَحٍ الْبَصِيرِ أَوْ هُوَ أَقْرَبُ
إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ﴾

“A Allāh pertenece lo oculto de los cielos y de la tierra. La orden de la Hora no será sino un abrir y cerrar de ojos, o aún más breve; verdaderamente Allāh es Poderoso sobre todas las cosas”. (77)

“A Allāh pertenece lo oculto de los cielos y de la tierra”. Esta āya está conectada con Su dicho: “Ciertamente, Allāh sabe y vosotros no sabéis”. “La orden de la Hora no será sino un abrir y cerrar de ojos”. Y pasaréis a ella con vuestras acciones, y la Hora es el momento en el que será el Juicio final, y la gente se verá sorprendida porque llegará de forma inesperada. Se interpreta que vendrá de forma inevitable, y será tan repentina que llegará en un abrir y cerrar de ojos. Se ha dicho en la interpretación que será así la llegada de la Hora para Allāh y no para las criaturas, como lo prueba Su dicho:

(76-) (.)

“Ellos lo ven (el Día) lejano, pero Nosotros lo vemos cercano”. (Los Grados de Elevación-70:6,7)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاللَّهُ أَخْرَجَكُم مِّن بُطُونِ أُمَّهَاتِكُمْ لَا تَعْلَمُونَ شَيْئًا وَجَعَلَ لَكُمُ السَّمْعَ
وَالْأَبْصَرَ وَالْأَفْئِدَةَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ﴾

“Allāh os hizo salir del vientre de vuestras madres y no sabíais nada; y os dio el oído, la vista y el corazón para que tal vez así fueseis agradecidos”. (78)

“Allāh os hizo salir del vientre de vuestras madres y no sabíais nada”. Allāh menciona como una de Sus gracias que os ha sacado de los vientres de vuestras madres siendo niños, sin saber nada de si se os había decretado la felicidad o la desgracia, o de que se os había tomado el compromiso con Allāh, o sin saber nada de las gracias concedidas; “... y os dio el oído, la vista y el corazón”. Es decir, para que pudierais saber y percibir con ellos: o sea, os puso el oído para poder escuchar con él lo que es obligatorio cumplir y lo que está prohibido hacer; la vista para captar con ella las huellas y señales de la magnificencia de la Creación; y el corazón para alcanzar con él Su conocimiento. “... tal vez así fueseis agradecidos”. Es decir, por los dones concedidos que habéis captado con los sentidos mencionados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ يَرَوْا إِلَى الطَّيْرِ مُسَخَّرَاتٍ فِي جَوِّ السَّمَاءِ مَا يُمَسِّكُهُنَّ إِلَّا اللَّهُ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ ﴾ (79) وَاللَّهُ جَعَلَ لَكُمْ مِنْ بُيُوتِكُمْ سَكَنًا وَجَعَلَ لَكُمْ مِنْ جُلُودِ الْأَنْعَامِ بُيُوتًا تَسْتَخِفُّونَهَا يَوْمَ ظَعْنِكُمْ وَيَوْمَ إِقَامَتِكُمْ وَمِنْ أَصْوَابِهَا وَأَوْبَارِهَا وَأَشْعَارِهَا أَثْنَا وَمِئَةً إِلَى حِينٍ ﴿80﴾

“¿Acaso no contemplan a las aves sometidas en el aire del cielo? Sólo Allāh las sostiene. Realmente, en eso hay signos para gente que cree. (79) Y Allāh ha hecho de vuestras casas descanso para vosotros. Y ha hecho que con las pieles de los animales de rebaño podáis haceros casas que os resultan ligeras el día que tenéis que partir y el día que acampáis; y de sus lanas, pieles y pelo obtenéis enseres y disfrute hasta un plazo”. (80)

“¿Acaso no contemplan a las aves sometidas en el aire del cielo?” Es decir, sometidas a la voluntad y el mandato de Allāh, el Altísimo, que las sostiene en el aire entre el cielo y la tierra; “Sólo Allāh las sostiene” cuando despliega y encoge las alas, y después van alineadas; “Realmente, en eso hay signos...”, o sea, señales, ejemplos y pruebas evidentes; “... para gente que cree”, en Allāh y en lo que trajeron los Mensajeros.

“Y Allāh ha hecho de vuestras casas descanso para vosotros”. Aquí hay un ejemplo de las múltiples gracias que Allāh ha concedido a la gente con el beneficio de las casas, mencionando primeramente las más sólidas para soportar una residencia más larga y un descanso más duradero. Después ha mencionado las casas de los nómadas: “Y ha hecho que con las pieles de los animales de rebaño podáis haceros casas que os resultan ligeras...”. Como las jaimas hechas de pieles o tejidas de pelo de camello o de cabras que son ligeras de transportar en los viajes de un lugar a otro y pueden montarse y desmontarse fácilmente: “... el día que tenéis que partir”, de marcha por el desierto para el pastoreo del ganado o en busca de agua u otros menesteres. “... y de sus lanas, pieles y pelo”. Allāh ha dado permiso para que el hombre se beneficie de la lana del cordero, la piel del camello y el pelo de cabra, como también dio permiso para sacrificar dichos animales y beneficiarse de su carne; sin embargo, no menciona el algodón y el lino, porque en los países árabes a los que se dirige el discurso en primer lugar, no había, y enumera lo que les proporcionó de bienes para sus necesidades según lo que conocían. Así como se dirige a otros países que conocen otra cosa, como en Su dicho:

(43-) ()

“Y hace descender del cielo masas gigantes [de nubes] cargadas de granizo”. (La Luz-24:43)

Es decir, les habla del granizo porque se da mucho en su zona y no menciona la nieve porque ellos no tenían, pero ambos son de la misma cualidad y beneficio. En la purificación

los menciona juntos el Profeta ﷺ cuando dice: “¡Oh Allāh! Lávame con agua, nieve y granizo”. Y dijo Ibn ‘Abbās: La nieve es una cosa blanca que cae del cielo y que jamás he visto.

Dijeron nuestros ulemas: La lana del animal muerto y su pelo son puros, y por tanto beneficiarse de ellos es lícito en cualquier caso; y se lava para eliminar la suciedad que tuviere. Se relató de Umm Salama que dijo el Profeta ﷺ: “No hay inconveniente en el uso de la piel del animal muerto si se curte, y de su lana y pelo si se lava”. O sea, porque su muerte no lo hace ilícito, ya sea el pelo del animal que se come su carne o no, como el pelo humano o el del cerdo; pues todo es puro; y añadió Abū Ḥanīfa: El cuerno, los dientes y los huesos son como el pelo; porque todo ello no tiene espíritu y no se convierte en impureza por la muerte del animal; y la prueba determinante es el texto coránico:

(78-) ()

“Dijo: ¿Quién dará vida a los huesos carcomidos?” (Yā.Sīn-36:78)

(259-) ()

“Mira cómo componemos de nuevo los huesos”. (La Vaca-2:259)

(14-) ()

“Revestimos los huesos de carne”. (Los Creyentes-23:14)

(11-) ()

“Cuando seamos ya huesos descompuestos”. (Los que arrancan-79:11)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاللَّهُ جَعَلَ لَكُمْ مِمَّا خَلَقَ ظِلَالًا وَجَعَلَ لَكُمْ مِنَ الْجِبَالِ أَكْنَانًا وَجَعَلَ لَكُمْ سَرَابِيلَ تَقِيكُمُ الْحَرَّ وَسَرَابِيلَ تَقِيكُمُ بَأْسَكُمْ كَذَلِكَ يُتِمُّ نِعْمَتَهُ عَلَيْكُمْ لَعَلَّكُمْ تُسْلِمُونَ﴾

“Y Allāh ha dispuesto para vosotros, entre lo que ha creado, sombras, refugios en las montañas, vestidos que os protegen del calor, y vestidos que os protegen de vuestra violencia; así es como Allāh completa Sus bendiciones sobre vosotros, para que os sometáis a Él”. (81)

“Y Allāh ha dispuesto para vosotros, entre lo que ha creado, sombras”. Es decir, lugares que os proporcionan sombra como las casas y los árboles; “... refugios en las montañas” para resguardaros de la lluvia, el viento, el frío, etc.; y se refiere aquí a las cuevas y abrigos de las montañas que Allāh ha dispuesto para las criaturas como moradas y para fortalecerse en ellas, e incluso para aislarse de la gente. En el Ṣaḥīḥ se menciona que el Mensajero de Allāh ﷺ

solía retirarse a reflexionar en la cueva Ḥirā de la montaña de la Luz, en Meca, y permanecía en ella las noches... (El *ḥadīṭ*). En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se transmitió: Salió el Mensajero de Allāh ﷺ de Meca en su hégira, huyendo de su gente con su *dīn* con su compañero Abū Bakr, hasta alcanzar una cueva en la montaña del Toro, y se ocultaron allí durante tres noches, estando con ellos ʿAbdullāh ibn Abū Bakr que era un muchacho despierto y sagaz; pues partía en la noche de la cueva y amanecía con los Quraiš en Meca y se mezclaba con ellos para escuchar todo cuanto tramaban contra el Profeta ﷺ para después, una vez que se había hecho la oscuridad, regresaba de nuevo a la cueva a informarles de lo que había oído; y pastaba con el ganado una cabra que ordeñaba para ellos ʿĀmir ibn Fugīra, el esclavo de Abū Bakr, y que le procuró el sustento en cada una de las tres noches que permanecieron en la cueva.

“*Vestidos que os protegen del calor...*”. Es decir, las túnicas de tela; “... *y vestidos que os protegen de vuestra violencia*”. Es decir, los petos y cotas de malla que emplea la gente en la guerra. En ello hay una prueba para los siervos de tomar las precauciones necesarias para el Ḥīhād que les protegiesen al combatir al enemigo, tal como se vistió el Profeta ﷺ para protegerse de las heridas y para darle más fuerza en el combate con el fin de que triunfase la palabra de Allāh; y después Allāh hace lo que quiere.

“*Así es como Allāh completa Sus bendiciones sobre vosotros para que os sometáis a Él*”. Es decir, para entregaros al conocimiento de Allāh de forma obediente y agradecida por Sus innumerables gracias sobre vosotros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِنْ تَوَلَّوْا فَإِنَّمَا عَلَيْكَ الْبَلْغُ الْمُبِينُ ﴿٨٢﴾ يَعْرِفُونَ نِعْمَتَ اللَّهِ ثُمَّ لَا يُنْكِرُونَهَا وَأَكْثَرُهُمُ الْكَافِرُونَ ﴿٨٣﴾ وَيَوْمَ نَبْعَثُ مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ شَهِيدًا ثُمَّ لَا يُؤْذَنُ لِلَّذِينَ كَفَرُوا وَلَا هُمْ يُسْتَعْتَبُونَ ﴿٨٤﴾ ﴾

“Pero si se apartan..., tú solamente estás obligado a transmitir el mensaje claramente. (82) Reconocen las bendiciones de Allāh pero después las niegan, y la mayoría de ellos son ingratos. (83) El Día que suscitemos a un testigo de cada comunidad, a los que no creyeron no se les permitirá excusarse ni recuperar el beneplácito de Allāh”. (84)

“*Pero si se apartan..., tú solamente estás obligado a transmitir el mensaje claramente*”. Es decir, a ti te corresponde nada más que la transmisión del mensaje; y en cuanto a la guía, ésta nos corresponde a Nosotros. “*Reconocen las bendiciones de Allāh...*”. Dijo As-Sudī: Se refiere a Muḥammad ﷺ, o sea, reconocen su Profecía; “... *pero después las niegan*”, o sea, le desmienten. Es decir, reconocen que las bendiciones proceden de Allāh, pero después las niegan aduciendo que las han heredado de sus padres, o las reconocen en la adversidad y las niegan en la facilidad, o las reconocen de palabra pero las niegan con los hechos, o las aprueban con sus corazones pero las niegan con la lengua; como en Su dicho:

(14-) ()

“Y negaron los signos, a pesar de la certeza que sus almas tenían sobre ellos”. (Las Hormigas-27:14)

“El Día que suscitemos un testigo de cada comunidad”. Se transmitió de Yūnus ibn Muḥammad ibn Faḍāla, y éste de su padre, que vino a ellos el Mensajero de Allāh ﷺ en Banī Zūfir y se sentó con ellos sobre una roca, y entre ellos estaban Ibn Mas‘ūd, Mu‘āḍ y otros de sus compañeros; mandó a uno que recitara hasta llegar a la *aya*:

()

(41-)

“¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti [Muḥammad] como testigo sobre estos?” (Las Mujeres-4:41)

Entonces, lloró el Mensajero de Allāh ﷺ, humedeciéndose sus mejillas, y dijo: “¡Oh Señor! Esto es para mis paisanos, ¿y cómo será para aquellos a quienes yo no haya visto?”

“... a los que no creyeron no se les permitirá excusarse”, ni siquiera podrán hablar, como en Su dicho:

(36-) ()

“Y no se les permitirá excusarse”. (Los que son enviados-77:36)

Eso será cuando los cubra el Infierno; “... ni recuperar el beneplácito de Allāh”. Es decir, ya no podrán complacer a Allāh, ni volver al mundo para arrepentirse.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا رَأَوْا الَّذِينَ ظَلَمُوا الْعَذَابَ فَلَا تُخَفِّفْ عَنْهُمْ وَلَا هُمْ يُنظَرُونَ ﴿٣٥﴾ وَإِذَا رَأَوْا الَّذِينَ أَشْرَكُوا شُرَكَاءَهُمْ قَالُوا رَبَّنَا هَؤُلَاءِ شُرَكَائُنَا الَّذِينَ كُنَّا نَدْعُوا مِنْ دُونِكَ فَأَلْقَوْا إِلَيْهِمُ الْقَوْلَ إِنَّكُمْ لَكَاذِبُونَ ﴿٣٦﴾ وَأَلْقَوْا إِلَى اللَّهِ يَوْمَئِذٍ السَّلْمَ وَضَلَّ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَفْتَرُونَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“Y cuando los que fueron injustos vean el castigo, no se les aliviará ni habrá prórroga para ellos. (85) Y cuando los que idolatraron vean a sus ídolos, dirán: ¡Señor nuestro! Estos son los que asociábamos, los que adorábamos aparte de Ti. Y se les hará hablar [a los dioses]: Verdaderamente, sois

mentirosos. (86) Ese Día ofrecerán su sumisión a Allāh; y habrá desaparecido todo lo que inventaron.” (87)

“Y cuando los que fueron injustos vean el castigo”. Es decir, cuando los idólatras vean el castigo del Infierno y entren en él; “... no se les aliviará ni habrá prórroga para ellos”, o sea, allí ya no habrá arrepentimiento que valga para ellos.

“Y cuando los que idolatrarón vean a sus ídolos”. Es decir, las estatuas y demás divinidades que adoraron; y eso es porque Allāh enviará a las divinidades y las seguirán sus adoradores que los conducirán al Fuego. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien adoró algo lo seguirá: así pues quien adoraba al sol, seguirá al sol, y quien adoraba a la luna, seguirá a la luna, y quien adoraba a los brujos, seguirá a los brujos; pues se le representará al adorador de la cruz, su cruz, al de la estatua, su estatua, al del fuego, su fuego, y seguirán aquello que solían adorar”. “Y se les hará hablar [a los dioses] diciendo: Verdaderamente, sois mentirosos”. Es decir, hablarán los ídolos para desmentir a sus adoradores y decirles que ellos no eran dioses, y no les habían ordenado que los adorasen; pues Allāh hará pronunciar esas palabras a los ídolos para esclarecer el hecho tan escandaloso de la idolatría de los incrédulos. “Ese Día ellos ofrecerán su sumisión a Allāh”. O sea, los idólatras se rendirán a Su castigo y a Su poder; “... y habrá desaparecido todo lo que inventaron”. Es decir, se desvanecerá lo que les hicieron grato los demonios y la intercesión que buscaban en sus falsos dioses.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ كَفَرُوا وَصَدُّوا عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ زَادَنَّهُمْ عَذَابًا فَوْقَ الْعَذَابِ بِمَا كَانُوا يُفْسِدُونَ ﴿٨٦﴾ وَيَوْمَ نَبْعَثُ فِي كُلِّ أُمَّةٍ شَهِيدًا عَلَيْهِمْ مِّنْ أَنْفُسِهِمْ ۗ وَجَعَلْنَا بِلَيْكِ شَهِيدًا عَلَىٰ هَتُّؤَلَاءِ ۚ وَنَزَّلْنَا عَلَيْكَ الْكِتَابَ تَبْيِينًا لِّكُلِّ شَيْءٍ وَهُدًى وَرَحْمَةً وَبُشْرَىٰ لِلْمُسْلِمِينَ ﴿٨٧﴾ ﴾

“A los que no creyeron y desviaron a otros del camino de Allāh, les castigaremos aún más por su corrupción. (88) El Día que suscitemos en cada comunidad a un testigo que sea uno de ellos y te hagamos venir a ti como testigo de éstos. Hemos hecho que descendiera sobre ti el Libro como una aclaración para cada cosa, y como guía, misericordia y buenas nuevas para los que se someten”. (89)

“A los que no creyeron y desviaron a otros del camino de Allāh, les castigaremos aún más...”. Dijo Ibn Masʿūd: Alacranes con colmillos como las altas palmeras, serpientes como cuellos de camellos y largas víboras les atacarán: y ese es el aumento del castigo. Se ha dicho:

Significa que saldrán del Fuego a Zamharīr y del intenso frío correrán de nuevo al Fuego; “... por su corrupción”, en el mundo por la incredulidad y la desobediencia.

“El Día que suscitamos en cada comunidad a un testigo que sea uno de ellos”. Estos son los Profetas, testigos de sus pueblos respectivos el Día del Juicio de que ellos transmitieron el mensaje y llamaron a su gente a tener fe en él; en cada época hubo un testigo, aunque no fuese profeta, hombres de la guía que sucedieron a los profetas, o los ulemas bajo los cuales Allāh preservó las leyes de Sus profetas. Como Ibn Nufail, del que dijo el Profeta ﷺ: “Resucitará él solo [como testigo] de un pueblo”. Y Waraqa ibn Naufal del que dijo el Profeta ﷺ: “Le he visto sumergirse en los ríos del Jardín”. Esos y otros como ellos serán la prueba contra la gente de su tiempo y testificarán contra ellos.

“Hemos hecho que descendiera sobre ti el Libro como una aclaración para cada cosa...”. Como Su dicho:

(38-) ()

“No hemos omitido nada en el Libro”. (Los Rebaños-6:38)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَايَ ذِي الْقُرْبَىٰ وَيَنْهَىٰ عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَالْبَغْيِ يَعِظُكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴾

“Ciertamente, Allāh ordena la justicia, el bien y dar a los parientes próximos; y prohíbe la indecencia, lo reprochable y la injusticia. Os exhorta para que podáis reflexionar”. (90)

“Ciertamente, Allāh ordena la justicia, el bien...”. Se relató de ʿUtmān ibn Mazʿūn que dijo: Cuando se reveló esta *āya*, se la recité a ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ y dijo maravillado: ¡Oh Familia de Gālib! ¡Seguidle y tendréis éxito! ¡Por Allāh! Ciertamente, Allāh lo ha enviado para instruirnos en las mejores virtudes. En un *ḥadīth*: Cuando le dijeron a Abū Ṭālib: Verdaderamente, tu sobrino pretende que Allāh le ha revelado: “Ciertamente, Allāh ordena la justicia y el bien...”. Dijo: ¡Seguid a mi sobrino, porque verdaderamente ordena el mejor comportamiento! Dijo ʿIkrima: Recitó el Profeta ﷺ a al Walīd ibn al-Muḡīra: “Ciertamente, Allāh ordena la justicia y el bien...”. Y le dijo: ¡Repítelo! Se lo repitió, y le dijo: ¡Verdaderamente tiene dulzura, además posee elegancia, su base está cubierta de hojas y su copa de frutos; y realmente no son palabras humanas!

Sobre la referencia de la justicia y el bien en la *āya* hay diferencias: Dijo Ibn ʿAbbās: La justicia es “*lā ilāha illā Allāh*”, y el bien el cumplimiento de las prescripciones obligatorias. Dijo ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ: La justicia es la equidad, y el bien es hacer el favor. En general, el bien es hacer todo aquello que es recomendable. Sin embargo, el cumplimiento de las obligaciones en el Islam es como lo explicó el Mensajero de Allāh ﷺ en el *ḥadīth* al ser preguntado por ʿYibrīl, y es la justicia; mientras que el bien, o “*iḥsān*”, lo definió diciendo: “Es que adores a

16. Sura de La Abeja

Allāh como si Le vieras, pues aunque no Le ves, verdaderamente, Él sí te ve”. De forma que Al-Ḥaqq, Allāh, siempre está presente en todas las acciones de Sus siervos, como en Su dicho:

(219 -218-) ()

“Aquél que te ve cuando te pones en pie, y en tus distintos movimientos entre los orantes”.

(Los Poetas-26:218,219)

-) ()

(61

“No hay acción que llevéis a cabo que no seamos testigos de ello cuando la emprendéis”.

(Yūnus-10:61)

Dijo Ibn al-^cArabī: La justicia entre el siervo y su Señor es dar preferencia al derecho de Allāh sobre él mismo, anteponer Su complacencia a su propio deseo, apartarse de lo reprochable y acatar Sus mandatos; en cuanto a la justicia entre él y su propia alma, es impedir que haga lo que le lleve a su perdición, como en Su dicho:

(40-) ()

“Y refrenó su alma del deseo”. (Los que arrancan-79:40)

Aferrarse al hecho de la satisfacción en cualquier estado y situación; en cuanto a la justicia entre uno mismo y los demás es dispensar el consejo, abandonar la traición en lo poco y lo mucho, la equidad con ellos en todos los aspectos, no causar daño a nadie, y la paciencia con las pruebas a las que te veas sometido por parte de ellos.

“... y dar a los parientes próximos”. Es decir, darles dinero, como en Su dicho:

(26-) ()

“Y da a los parientes próximos su derecho”. (El Viaje Nocturno-17:26)

Es decir, manteniendo las relaciones familiares con ellos. En el Ṣaḥīḥ se relató que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿No te complacería que yo mantuviera relaciones con quien las mantiene contigo y las cortara con quien las corta contigo? Contestó: ¡Claro que sí! Dijo: Pues eso es para tí”.⁴ Y especialmente, cuando los parientes son pobres.

“... y prohíbe la indecencia, lo reprochable y la injusticia”. La indecencia es todo hecho obsceno, sea de palabra o de obra. Dijo Ibn ^cAbbās: Se refiere al adulterio; y la injusticia es proponerse de los límites.

En Ṣaḥīḥ al-Bujārī, explica la injusticia en esta *āya* con Su dicho:

(23-) ()

⁴ Este *ḥadīz* está recopilado en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī en el *tafsīr* del sura de Muḥammad y en Ṣaḥīḥ Muslim en el Libro de la Virtud, capítulo del mantenimiento de las relaciones familiares.

“Toda injusticia que cometáis será en contra vuestra”. (Yūnus-10:23)

(60-) ()

“Y quien devuelva una injusticia con otra semejante a la que se le hizo, y luego se cometa algún abuso contra él, Allāh le ayudará”. (La Peregrinación-22:60)

Pero, se da preferencia a la posibilidad de perdonar, como ya hizo el Mensajero de Allāh ﷺ, tomando Su dicho:

(43-) ()

“Pero quien tenga paciencia y perdone... Eso es de los asuntos que requieren mayor resolución”. (La Consulta-42:43)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَوْفُوا بِعَهْدِ اللَّهِ إِذَا عَاهَدْتُمْ وَلَا تَنْقُضُوا الْأَيْمَانَ بَعْدَ تَوْكِيدِهَا وَقَدْ

جَعَلْتُمُ اللَّهَ عَلَيْكُمْ كَفِيلًا إِنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ مَا تَفْعَلُونَ ﴿٩١﴾

“Cumplid el compromiso con Allāh cuando lo hayáis contraído, y no rompáis los juramentos después de haberlos hecho y de haber puesto a Allāh como garante vuestro: ciertamente, Allāh sabe lo que hacéis”. (91)

“Cumplid el compromiso con Allāh”. Expresión general para todo lo que uno se compromete con la lengua y a lo que queda obligado el hombre, en cuanto a compra-venta, relación, o pactos confirmados. Y esta *āya* es garantía de Su dicho: “Ciertamente, Allāh ordena la justicia y el bien”. Se ha dicho que se reveló por el testimonio dado al Profeta ﷺ en el Islam; o por el tratado contraído en la época de Yāhiliya y después vino el Islam para su confirmación y cumplimiento, según dijeron Qatāda, Muḃāhid e Ibn Zaid. Relató el Ṣaḃīḃ, de Ÿubeir ibn Muḃīim, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay tratado en el Islam [sin observar], y cualquier tratado que hubiere en Yāhiliya, aumentaría [su cumplimiento] más severamente en el Islam”. Es decir, para que prevalezca siempre la verdad y sirva de ejemplo. Eso fue como el Tratado de las Excelencias mencionado por Ibn Ishāq, que dijo: Se reunieron las tribus de Quraiṣ en casa de ʿAbdullāh ibn Ÿudʿān, por su distinguida nobleza y linaje, y se comprometieron a establecer el pacto de que no hubiera ningún oprimido en Meca de su gente ni de otra, sin que se le restituyera debidamente sus derechos. Se transmitió de Ibn Ṣihāb que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Fui testigo, en casa de ʿAbdullāh ibn Ÿudʿān, de un tratado que me gustó tanto que si se me hubiese llamado a renovarlo en el Islam, habría respondido positivamente”. Dijo Ibn Ishāq: Se alzó Al-Walīd ibn ʿUtba contra Al-Ḥusein ibn ʿAlī por un dinero que tenía él. Al-Walīd era entonces el emir de Medina. Le dijo Al-Ḥusein ibn ʿAlī: ¡Juro por Al-Ḥusein ibn

‘Alī! Quiero que seas equitativo en mi derecho o tomaré mi espada, me pondré en pie en la mezquita del Mensajero de Allāh ﷺ y llamaré al cumplimiento del Tratado de las Excelencias. Añadió ‘Abdullāh ibn az-Zubeir: Y yo juro por Allāh que si me convocara tomaría mi espada y lucharía con él hasta que le fuera restituido su derecho o morir todos.

La sabiduría de todo esto es que la legislación islámica de la Šarī‘a vino a favorecer la ayuda al oprimido y restituirle los derechos que le hubiera usurpado el opresor. Y Allāh ha favorecido a los oprimidos en contra de los opresores, como en Su dicho:

)

(42-) (

“Ciertamente, los que incurren en falta son quienes oprimen a los hombres, y siembran la injusticia en la tierra sin derecho: éstos tendrán un castigo doloroso”. (La Consulta-42:42)

En el Ṣaḥīḥ: “¡Ayuda a tu hermano, sea opresor u oprimido!” Preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! Si es oprimido le ayudamos; ¿pero, cómo ayudamos al opresor? Dijo: “Impidiendo que cometa la injusticia, así le ayudas”. Y se ha mencionado anteriormente: “Ciertamente, cuando la gente vea al opresor y no le recrimine su injusticia delante de él, estará casi a punto Allāh de generalizar a todos con Su castigo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ نَقَضَتْ غَزْلَهَا مِنْ بَعْدِ قُوَّةٍ أَنْكَبَتْ تَتَّخِذُونَ أَيْمَانَكُمْ دَخَلًا بَيْنَكُمْ أَنْ تَكُونَ أُمَّةٌ هِيَ أَرْبَىٰ مِنْ أُمَّةٍ ۗ إِنَّمَا يَبُلُوكُمْ اللَّهُ بِهٖ ۗ وَلِيَبَيِّنَنَّ لَكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مَا كُنْتُمْ فِيهِ تَخْتَلِفُونَ ۗ ﴾

“No seáis como la que deshace lo que ha hilado fuertemente, tomando los juramentos entre vosotros como engaño, porque una comunidad sea más fuerte que otra. Allāh sólo quiere probaros con ello, para aclararos en el Día del Juicio aquello sobre lo que discrepábais”. (92)

“No seáis como la que deshace lo que había hilado fuertemente”. Hay una comparación en esta āya entre un tratado que se ratifica su compromiso y después se viola, y la mujer que teje su hilatura fuertemente, para después deshilarla y soltarla; “... porque una comunidad sea más fuerte que otra”. Dijeron los *mufassirūn*: Se reveló esta āya por los árabes que cuando una tribu de ellos pactaba con otra, y después venía a una de ellas otra más fuerte, y trataba con ella y traicionaba el pacto que había hecho con la primera; pues Allāh dijo: No violéis los pactos porque un grupo sea más fuerte y tenga más riqueza que otro; esto significa la prohibición de volver a la incredulidad debido a que los incrédulos sean más y tengan más

riqueza. “Allāh solo quiere probaros con ello...”. Es decir, quiere examinaros para ver quién de vosotros se esfuerza en combatir sus bajas pasiones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ لَجَعَلَكُمْ أُمَّةً وَاحِدَةً وَلَكِنْ يُضِلُّ مَنْ يَشَاءُ وَيَهْدِي مَنْ يَشَاءُ
وَلَتُسْأَلُنَّ عَمَّا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٩٣﴾ وَلَا تَتَّخِذُوا أَيْمَانَكُمْ دَخَلًا بَيْنَكُمْ فَتَزِلَّ
قَدَمُ بَعْدَ ثُبُوتِهَا وَتَذُوقُوا السُّوَاءَ بِمَا صَدَدْتُمْ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ وَلَكُمْ عَذَابٌ
عَظِيمٌ ﴿٩٤﴾ وَلَا تَشْتَرُوا بِعَهْدِ اللَّهِ ثَمَنًا قَلِيلًا إِنَّمَا عِنْدَ اللَّهِ هُوَ خَيْرٌ لَكُمْ إِنْ
كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٩٥﴾ مَا عِنْدَكُمْ يَنْفَدُ وَمَا عِنْدَ اللَّهِ بَاقٍ وَلَنَجْزِيَنَّ
الَّذِينَ صَبَرُوا أَجْرَهُمْ بِأَحْسَنِ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٩٦﴾﴾

“Si Allāh hubiera querido, os habría hecho una comunidad única; pero, Él extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Ciertamente, seréis preguntados por lo que hayáis hecho. (93) Y no toméis vuestros juramentos como engaño entre vosotros, pues sería como un pie que habiendo estado firme resbala: probaríais entonces el mal por haberos desviado del camino de Allāh y tendríais un castigo inmenso. (94) Y no vendáis el pacto que habéis hecho con Allāh a bajo precio. Ciertamente, lo que hay junto a Allāh es mejor para vosotros, si supierais. (95) Lo que vosotros tenéis caduca, pero lo que Allāh tiene es permanente. Daremos a los que hayan sido pacientes la recompensa que les corresponda por lo mejor que hayan hecho”. (96)

“Si Allāh hubiera querido, os habría hecho una comunidad única”. O sea, de una misma religión; “... pero, Él extravía a quien quiere”, por desengaño Suyo con ellos, y con justicia de Él con ellos; “... y guía a quien quiere”, por Su aprobación hacia ellos, y por Su favor con ellos. Y no será cuestionado por lo que Él hace, sino que vosotros seréis preguntados.

Después, Allāh, el Altísimo, amenaza con un castigo en este mundo y otro más inmenso en la Otra Vida; y esa amenaza es para quien viola el pacto contraído con el Mensajero de Allāh ﷺ, porque de esa forma habrá perdido la fe en él; por eso dijo: “... probaríais entonces el mal por haberos desviado del camino de Allāh”.

“Y no vendáis el pacto que habéis hecho con Allāh a bajo precio”. En esto hay una prohibición del soborno y tomar dádivas o dinero por romper el pacto; es decir, no violéis vuestros pactos por una pequeña compensación en este mundo; y aún siendo mucha sería efímera y caduca; de forma que esa es la diferencia del estado de este mundo y la Otra Vida,

pues este mundo fenece y el Otro permanece; y a eso se refiere Su dicho: “*Lo que vosotros tenéis caduca, pero lo que Allāh tiene es permanente*”.

“*Daremos a los que hayan sido pacientes...*”. Es decir, siendo fieles de forma constante en el Islam; “... *la recompensa que les corresponda por lo mejor que hayan hecho*”, de actos de obediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَنْ عَمِلَ صَالِحًا مِّنْ ذَكَرٍ أَوْ أُنْثَىٰ وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَلَنُحْيِيَنَّهٗ حَيٰوةً طَيِّبَةً
وَلَنَجْزِيَنَّهُمْ أَجْرَهُمْ بِأَحْسَنِ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٩٧﴾ ﴾

“A quien haya obrado con rectitud, sea varón o hembra, siendo creyente, le haremos vivir una buena vida y le daremos la recompensa que le corresponda por lo mejor que haya hecho”. (97)

“*A quien haya obrado con rectitud, sea varón o hembra, siendo creyente, le haremos vivir una buena vida*”. Sobre la expresión una “*buena vida*” hay diversas apreciaciones, entre ellas las que se refieren a: la provisión lícita; una vida de satisfacción; una vida conforme en la obediencia porque ello conduce a la complacencia de Allāh. Quien obre rectamente, siendo creyente, en la privación y en el bienestar, su vida será buena (*ṭayyiba*); mientras que aquel que se aparte del recuerdo de Allāh y no crea en su Señor, ni obre rectamente, su vida será mísera, sin bien alguno en ella. Dijeron Muḃāhid, Qatāda e Ibn Zaid, la “*buena vida*” será la vida del Jardín; y no mejorará la vida para nadie, excepto en el Jardín. Otros dicen que la “*buena vida*” es la felicidad, o la dulzura de la obediencia, o el conocimiento de Allāh; y se ha dicho también que es la conformidad con el decreto; “... *y le daremos la recompensa que le corresponda*”, en la Otra Vida; “... *por lo mejor que haya hecho*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا قَرَأْتَ الْقُرْءَانَ فَاسْتَعِذْ بِاللَّهِ مِنَ الشَّيْطٰنِ الرَّجِيمِ ﴿٩٨﴾ إِنَّهُ لَيْسَ لَهُ
سُلْطٰنٌ عَلَى الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ ﴿٩٩﴾ إِنَّمَا سُلْطٰنُهُ عَلَى
الَّذِينَ يَتَوَلَّوْنَهُ وَالَّذِينَ هُمْ بِهِ مُشْرِكُونَ ﴿١٠٠﴾ ﴾

“Y cuando te dispongas a recitar el Qurʾān, busca refugio en Allāh del demonio maldito. (98) Realmente, él no tiene autoridad sobre los que creen y se confían en su Señor: (99) Sólo tiene poder sobre los que lo toman como protector y son, por él, idólatras”. (100)

“Y cuando te dispongas a recitar el Qur^{ʿān}, busca refugio en Allāh del demonio maldito”. Esta āya está conectada con Su dicho:

(89-) ()

“Y te hemos hecho descender el Libro como una aclaración para cada cosa”. (La Abeja-16:89)

Y cuando vayas a empezar su recitación o lectura, refúgiate en Allāh contra la provocación del demonio de apartarte de la reflexión en el Qur^{ʿān} y su práctica.

Relató Yubeir ibn Muṭ^ʿim, de su padre, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ, cuando hizo la apertura de la oración: “¡Oh Allāh, me refugio en Ti contra el demonio, de su susurro, su arrogancia y su expectoración!” Relató Abū Saʿīd al-Judrī que el Profeta ﷺ solía refugiarse en Allāh en su oración antes de la recitación.

“Realmente, él no tiene autoridad sobre los que creen”. Es decir, no tiene poder ni capacidad para llevarlos al pecado sin perdón; ni tiene argumento al que llamarlos para que desobedezcan. O sea, no tiene poder sobre ellos en ningún caso, porque Allāh, el Altísimo, le ha quitado toda autoridad sobre ellos cuando dijo el enemigo de Allāh, Iblīs, Allāh lo maldiga:

(40-39-) ()

“Los extraviaré a todos, a excepción de aquellos siervos tuyos que sean sinceros”. (Al-Ḥiṣr-15:39,40)

-) ()

(42

“Realmente, no tendrás ninguna autoridad sobre Mis siervos, a excepción de los extraviados que te sigan”. (Al-Ḥiṣr-15:42)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^{ʿān}:

﴿ وَإِذَا بَدَّلْنَا آيَةً مَّكَارًا ء آيَةٍ وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا يُنزِلُ قَالُوا إِنَّمَا أَنْتَ مُفْتَرٍ
بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿١٠١﴾ قُلْ نَزَّلَهُ رُوحُ الْقُدُسِ مِنْ رَبِّكَ بِالْحَقِّ لِيُثَبِّتَ
الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهُدًى وَبُشْرَى لِلْمُسْلِمِينَ ﴿١٠٢﴾ ﴾

“Cuando quitamos un signo y ponemos otro en su lugar – y Allāh sabe lo que hace descender – dicen: ¡Tú lo inventas! No obstante, la mayoría de ellos no sabe. (101) Di: Lo ha hecho descender el Espíritu Puro, desde tu Señor, con la verdad, para reafirmar a los que creen y como una guía y buenas nuevas para los sometidos a Allāh”. (102)

“Cuando quitamos un signo y ponemos otro en su lugar”. O sea, abrogamos un signo por otro más duro aún para ellos; y la abrogación o la permuta es retirar alguna cosa poniendo otra en su lugar. “Di: Lo ha hecho descender el Espíritu Puro”, es decir, Yibrīl que descendió con todo el Qurʾān, lo abrogante y lo abrogado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ نَعَلِمُ أَنَّهُمْ يَقُولُونَ إِنَّمَا يُعَلِّمُهُ بَشَرٌ لِّسَانُ الَّذِي يُلْحِدُونَ إِلَيْهِ أَعْجَمِيٌّ وَهَذَا لِسَانٌ عَرَبِيٌّ مُبِينٌ ﴿١٠٣﴾﴾

“Ya sabemos que dicen: En realidad es un ser humano el que le enseña; la lengua de aquel a quien se refieren no es árabe, mientras que esta es una lengua árabe clara”. (103)

“Ya sabemos que dicen: En realidad es un ser humano el que le enseña”. Hay diferencias para precisar el nombre de la persona de la que decían que le enseñaba: era el joven Al-Fākih ibn al-Mugūira, de nombre Yābr, que era cristiano y se hizo musulmán; y cuando oyeron del Profeta ﷺ lo que era y con lo que vendría, a pesar de ser iletrado que no sabía leer, dijeron: lo enseña un extranjero llamado Yābr; entonces dijo Allāh, el Altísimo: “la lengua de aquel a quien se refieren no es árabe, mientras que esta es una lengua árabe clara”. Es decir: ¿Cómo le puede enseñar Yābr, siendo extranjero, estas palabras, de las cuales no puede componer genio ni hombre alguno ni tan siquiera un solo sura? Dijo Ibn Ishāq: Solía ir a menudo el Profeta ﷺ a sentarse en Al-Marwa con un joven cristiano llamado Yābr, esclavo de Banī al-Ḥaḍrami, y le solía leer libros. Entonces decían los idólatras: ¡Por Allāh, que aquello con lo que viene Muḥammad se lo enseña Yābr, el cristiano! Añadió Aṭ-Ṭaṭlabī: Eran dos jóvenes, uno apodado Abū Fukaiha, y el otro Yābr y eran fabricantes de espadas; leían la Torá y el Evangelio. El Mensajero de Allāh ﷺ pasaba a verlos y escuchaba lo que leían, y los idólatras decían: Aprende de esos dos; y entonces Allāh reveló la āya para desmentirles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِآيَاتِ اللَّهِ لَا يَهْدِيهِمُ اللَّهُ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١٠٤﴾﴾
 ﴿يَفْتَرِي الْكَذِبَ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِآيَاتِ اللَّهِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْكَذِبُونَ ﴿١٠٥﴾﴾

“Ciertamente, los que no creen en los signos de Allāh, Allāh no los guiará y tendrán un doloroso castigo. (104) Sólo los que no creen en los signos de Allāh inventan mentiras. Ellos son los mentirosos”. (105)

“Ciertamente, los que no creen en los signos de Allāh”. Es decir, esos idólatras que no creen en el Qurʾān: “Allāh no los guiará y tendrán un doloroso castigo”.

“Sólo los que no creen en los signos de Allāh inventan mentiras”. Esta es la respuesta dada a ellos por la descripción que han hecho del Profeta ﷺ sobre la invención. “Ellos son los mentirosos”, verdaderamente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿مَنْ كَفَرَ بِاللَّهِ مِنْ بَعْدِ إِيمَانِهِ إِلَّا مَنْ أُكْرِهَ وَقَلْبُهُ مُطْمَئِنٌّ بِالْإِيمَانِ
وَلَكِنْ مَنْ شَرَحَ بِالْكُفْرِ صَدْرًا فَعَلَيْهِمْ غَضَبٌ مِنَ اللَّهِ وَلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ﴾



“Quien reniegue de Allāh después de haber creído, salvo que haya sido coaccionado mientras que su corazón permanece inmutable en la Creencia, y abra su pecho a la incredulidad... La ira de Allāh caerá sobre ellos y tendrán un enorme castigo”. (106)

“Quien reniegue de Allāh...”. Esto está conectado con Su dicho en la āya 91: “... y no rompáis los juramentos después de haberlos hecho”, pues es una extensión de la descripción de la mentira, porque significa: No reneguéis del testimonio de fidelidad al Mensajero de Allāh ﷺ; o sea, quien negara la Creencia después de su fe en ella, y se declarara apóstata, caería sobre él la ira de Allāh. Dijo Al-Kalbī: Se reveló por ʿAbdullāh ibn Saʿd, Míquias ibn Ṣubāba, ʿAbdullāh ibn Jaṭal y Qais ibn al-Walīd ibn al-Muguīra, que fueron incrédulos después de haber tenido fe. Después dijo: “... salvo que haya sido coaccionado”. Dijo Az-Zaʿyāy: “Quien reniegue de Allāh después de haber creído”, es en lugar de quien inventa la mentira; es decir, sólo inventa la mentira quien reniega de Allāh después de haber creído.

“... salvo que haya sido coaccionado”. Esta āya se reveló por ʿAmmār ibn Yāser. Dijo Ibn ʿAbbās: Los cogieron los idólatras a él, a su padre, a su madre Sumaya, a Ṣuhaib, a Bilāl, a Jabbāb, y a Sāliman, y los torturaron: ataron a Sumaya entre dos camellos, le clavaron una jabalina en el pecho y le dijeron que se había hecho musulmana por los hombres. Murió ella y su marido Yaser, y fueron los primeros mártires del Islam. En cuanto a ʿAmmār, les dijo lo que querían oír con su lengua, coaccionado. Entonces, se quejó de ello al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: “¿Cómo encuentras tu corazón?”. Dijo: Tranquilo en la Creencia. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si vuelven de nuevo, tú también repite lo mismo”. Se relató de Muṣāhid que la primera mártir del Islam fue la madre de ʿAmmār, y la mató Abū Ḥahl; y el primer mártir de los hombres fue Mihyaʿ, el criado de ʿUmar. Añadió Muṣāhid que los primeros que manifestaron su Islam públicamente fueron siete: El Mensajero de Allāh ﷺ, Abū Bakr, Bilāl, Jabbāb, Ṣuhaib, ʿAmmār, y Sumaya, la madre de ʿAmmār. Al Mensajero de Allāh ﷺ le protegió Abū Ṭālib, a Abū Bakr su gente, pero a los demás los torturaron haciéndoles vestir las armaduras de hierro y exponiéndolos al sol para que se derritieran hasta sentir el calor abra-

sador del hierro y el sol; y cuando llegaba la noche, acudía a ellos Abū Ŷahl llevando una lanza y les injuriaba e insultaba; a Sumaya la increpaba con palabras obscenas, para después clavarle la lanza de abajo arriba y matarla, que Allāh esté complacido de ella. Los demás dijeron lo que les preguntaron, excepto Bilāl que le resultó fácil resistir por Allāh; pues, lo torturaban y le decían: ¡Reniega de tu Dīn! Y él contestaba: ¡Aḥad, Aḥad! (Uno, Uno), refiriéndose a Allāh. Finalmente, se aburrieron de él y lo dejaron atado en un valle de Meca para que jugaran los niños con él, y éstos también lo dejaron. Sin embargo, lo cierto es que Abū Bakr compró a Bilāl y lo liberó de la esclavitud.

Se relató de Abū Naŷīḥ, de Muŷāhid, que unos hombres de la gente Meca creyeron en el Islam, y les envió un escrito uno de los compañeros de Muḥammad ﷺ en Medina: Emigra a nosotros, pues no os consideraremos de los nuestros hasta que no emigréis a nosotros. Así que partieron hacia Medina, pero fueron alcanzados por Quraiš en el camino y fueron puestos a prueba de tal forma que negaron la fe en el Islam bajo coacción; y por ellos se reveló la *āya*. Relató At-Tirmidī, de ʿAʿiṣa, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No eligió ʿAmmār entre dos asuntos sino aquel que era el de mayor rectitud”. (Ḥadīḥ Ḥasan Garīb). Se relató de Anas ibn Mālīk que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el Jardín está añorando a tres personas: ʿAlī, ʿAmmār y Salmān ibn Rabīʿa”. Dijo At-Tirmidī: Ḥadīḥ Garīb, no lo conocemos más que del *ḥadīḥ* de Ḥasan ibn Ṣāleh.

En el *ḥadīḥ* del Profeta ﷺ: “Se ha pasado por alto a mi pueblo el error, el olvido y aquello a lo que se ha visto coaccionado”. De forma que la gente del conocimiento coincide en que aquel que ha sido coaccionado al *kufī*; o la negación, hasta temer por su vida, no incurre en falta ni mal alguno si habiendo negado, su corazón está tranquilo en la fe. De forma que no se divorcia de él su esposa ni se dictamina contra él la incredulidad. Esto es lo dicho por Mālīk, Ṣāfiʿ y la gente de Kufa, excepto Muḥammad ibn al-Ḥasan que dijo: Si manifiesta la idolatría se le considera renegado por la evidencia, y en lo que hay entre él y Allāh es del Islam: se divorcia de él su mujer, no se le reza si muere ni puede dejar herencia a su padre aunque muera musulmán. Sin embargo, esto lo rechaza el Libro y la Sunna, como dijo Allāh, el Altísimo: “... salvo que haya sido coaccionado”. Y como en Su dicho:

(28-) ()

“... salvo que sea para guardaros de ellos”. (La Familia de ʿImrān-3:28)

)

(97-) ()

“Ciertamente, a los que se lleven los ángeles habiendo sido injustos consigo mismos les dirán: ¿En qué estabais? Dijeron: Estábamos en situación de debilidad en la tierra”. (Las Mujeres-4:97)

(98-) ()

“... salvo los débiles de entre los hombres, mujeres y niños”. (Las Mujeres-4:98)

De forma que Allāh, el Altísimo, excusó a los débiles a los cuales se les coaccionó para dejar lo que Allāh había ordenado.

Por otro lado, coinciden los ulemas en señalar que quien es coaccionado a la incredulidad y elige dar la vida antes que eso, la recompensa ante Allāh será infinitamente mayor que quien elige optar por la dispensa que se le concede en ese caso. Relató Jabbāb ibn al-Arat que dijo: Nos quejamos al Mensajero de Allāh ﷺ cuando estaba a la sombra de la Ka'ba recostado sobre un manto que tenía, y le dije: ¿Es que no vas a pedir ayuda para nosotros y no vas a invocar a Allāh por nosotros? Contestó: “Hubo entre quienes os precedieron hombres que eran puestos en hoyos practicados en la tierra, se les ponía una sierra en la cabeza para hacerlos dos mitades; se les pasaba un peine de hierro desgarrándoles la carne hasta llegarle a los huesos, pero ni así los apartaban de su *dīn*. ¡Por Allāh, debéis manteneros fieles en este *dīn* hasta que un jinete cabalgue seguro desde San'ā hasta Haḍramaut sin temer nada más que a Allāh y al lobo por su rebaño! Sin embargo, vosotros tenéis prisa”.

“... y abra su pecho a la incredulidad...”. Es decir, acepte la incredulidad: “La ira de Allāh caerá sobre ellos y tendrán un enorme castigo”, y ese es el castigo del Infierno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ اسْتَحَبُّوا الْحَيٰوةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ﴿١٠٧﴾ أُولَٰئِكَ الَّذِينَ طَبَعَ اللَّهُ عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ وَسَمِعَتْهُمْ وَأَبْصَرَهُمْ ۗ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْغَافِلُونَ ﴿١٠٨﴾ لَا جَرَمَ لَهُمْ فِي الْآخِرَةِ هُمْ الْخٰسِرُونَ ﴿١٠٩﴾ ثُمَّ إِنَّ رَبَّكَ لِلَّذِينَ هَاجَرُوا مِن بَعْدِ مَا فُتِنُوا ثُمَّ جَاهَدُوا وَصَبَرُوا إِنَّ رَبَّكَ مِن بَعْدِهَا لَغَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١١٠﴾ ﴾

“Eso es porque ellos habrán preferido la vida del mundo a la Otra Vida, y porque Allāh no guía a la gente incrédula. (107) Ésos son a los que Allāh ha sellado su corazón, oído y vista, y esos precisamente son los necios. (108) No hay ninguna duda de que ellos en la Otra Vida serán los perdedores. (109) Y luego, ciertamente, tu Señor, con los que hayan emigrado tras haber sido perseguidos y después hayan luchado y hayan tenido paciencia... Tu Señor, después de todo eso, será Perdonador y Compasivo”. (110)

“Eso es...”. Es decir, esa ira; “... porque ellos habrán preferido la vida del mundo”, en lugar de la Otra Vida; y Allāh los ha descrito diciendo: “Ésos son a los que Allāh ha sellado su corazón”, impidiéndoles el entendimiento de las exhortaciones; “...oído”, para que no pudieran escuchar la palabra de Allāh, el Altísimo; “... y vista”, para no ver los signos.

“Y luego, ciertamente, tu Señor, con los que hayan emigrado tras haber sido perseguidos y después hayan luchado y hayan tenido paciencia...”. Todo eso es por ‘Ammār: significa que tuvieron paciencia en el Ŷihād. Dijo Qatāda que se reveló por el grupo que salió emigrando hacia Medina y fueron perseguidos y torturados por los idólatras como se ha dicho. Y se ha dicho que se reveló por Ibn Sarḥ, que renegó del Islam yéndose con los idólatras, y el Profeta ﷺ ordenó matarlo el Día de la Conquista de Meca, pero pidió auxilio a ‘Uṭmān y el Profeta ﷺ le apoyó. De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: En el sura de La Abeja: “*Quien reniegue de Allāh después de haber creído, salvo que haya sido coaccionado...*”, hasta Su dicho: “... y tendrán un enorme castigo”, fue abrogado, y eso fue cuando dijo: “*Y luego, ciertamente, tu Señor, con los que hayan emigrado tras haber sido perseguidos y después hayan luchado y hayan tenido paciencia... Tu Señor, después de todo eso, será Perdonador y Compasivo*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَوْمَ تَأْتِي كُلُّ نَفْسٍ تُجَادِلُ عَنْ نَفْسِهَا وَتُوَفَّىٰ كُلُّ نَفْسٍ مَّا عَمِلَتْ
وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴾

“El Día en que cada uno venga argumentando en favor de sí mismo, se le pagará cumplidamente según sus obras; y nadie será tratado injustamente”. (111)

“*El Día en que cada uno venga argumentando...*”. Eso es cuando cada uno diga el Día del Juicio: ¡Yo mismo, yo mismo!, a causa del terror tan duro de ese Día, excepto Muḥammad ﷺ, que pedirá por su pueblo. En el *ḥadīṭ* de ‘Umar, éste le dijo a Kaʿb al-Aḥbār: ¡Oh Kaʿb, atemorízanos, instíganos, háblanos, avísanos! Entonces le dijo Kaʿb: ¡Oh Príncipe de los Creyentes! ¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! Si cumplieras el Día del Juicio igual que la práctica de setenta profetas, te vendrían momentos en los que no te importaría nada más que tú mismo; ciertamente, el Ŷahannam tiene un gemido que no quedará ángel allegado ni profeta elegido que no caiga arrodillado, hasta Ibrāhīm al-Jalīl se desprenderá de su manto y dirá: ¡Oh Señor, yo soy tu amigo íntimo Ibrāhīm, no te pido hoy sino por mí mismo! Dijo ‘Umar: ¡Oh Kaʿb! ¿Dónde encuentras eso en el Libro de Allāh? Dijo: Su dicho: “*El Día en que cada uno venga argumentando en favor de sí mismo, se le pagará cumplidamente según sus obras; y nadie será tratado injustamente*”.

Dijo Ibn ‘Abbās: No cesará la disputa de la gente el Día del Juicio: hasta el espíritu disputará con el cuerpo. Pues dirá el espíritu: ¡Señor mío! ¡El espíritu procede de Ti, Tú lo has creado, no tenía mano con la que tocar, ni pie con el que andar, ni ojo con el que ver, ni oído con el que oír, ni razón con la que razonar, hasta que viniste y entraste en mí este cuerpo, pues alíviale los castigos y líbrame de ellos! Dirá el cuerpo: ¡Señor mío! ¡Me creaste con Tu mano y yo era como un madero, no tenía mano con la que tocar ni pies con los que correr ni ojos con los que ver ni oído con el que oír; y vino este espíritu como los rayos de luz; por él pronuncia mi lengua, por él ven mis ojos, por él andan mis pies, por él oyen mis oídos, pues alíviale los castigos y líbrame de ellos! Añadió: Allāh les ha puesto a los dos el ejemplo de un ciego y un

inválido que entran en un huerto de frutas: el ciego no ve las frutas y el inválido no puede cogerlas; entonces, el inválido llama al ciego y le dice: Ven y cógeme para comer de las frutas y yo te daré a ti de ellas. Así pues, se acercó y lo tomó en brazos, obteniendo así el alimento de las frutas. Preguntó: ¿Sobre quién recaerá el castigo? Dijo: Sobre vosotros dos juntos caerá el castigo. Lo mencionó At-Taḥabī.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا قَرْيَةً كَانَتْ ءَامِنَةً مُطْمَئِنَّةً يَأْتِيهَا رِزْقُهَا رَغَدًا مِّن كُلِّ

مَكَانٍ فَكَفَرَتْ بِأَنْعَمِ اللَّهِ فَأَذَاقَهَا اللَّهُ لِبَاسَ الْجُوعِ وَالْخَوْفِ بِمَا كَانُوا

يَصْنَعُونَ ﴿١١٢﴾

“Allāh pone el ejemplo de una ciudad que estaba segura y tranquila, y a la cual le llegaba la provisión en abundancia y sin restricciones por todas partes; sin embargo, fue desagradecida con los dones de Allāh y Allāh le hizo probar el vestido del hambre y del miedo como consecuencia de lo que habían hecho”. (112)

“Allāh pone el ejemplo de una ciudad...”. Esto está conectado con la mención de los idólatras, y el Mensajero de Allāh ﷺ invocaba a Allāh en contra de los idólatras de Quraysh diciendo: “¡Oh Allāh, descarga tu violencia contra Muḍar y haz que caigan sobre ellos años como los de Yūsuf!” Fueron probados con la sequía y escasez hasta el punto de comerse los huesos; y les envió el Mensajero de Allāh ﷺ alimentos que fueron repartidos entre ellos; “... que estaba segura”, sin sufrir sus gentes agitaciones ni hostigamiento; “y a la cual le llegaba la provisión en abundancia y sin restricciones por todas partes”. O sea, por tierra y por mar; como en Su dicho:

()

(57-)

“¿Acaso no hemos establecido para ellos un lugar sagrado y seguro, donde se hace acopio de frutos de toda clase como provisión Nuestra?”.

(Las Historias-28:57)

“... y Allāh le hizo probar...”, o sea, hizo probar a su gente “el vestido del hambre y del miedo”. Lo llamó vestido porque manifestaron externamente la delgadez y la palidez de color del cuerpo en un estado lamentable; “... como consecuencia de lo que habían hecho”, o sea, de su incredulidad y desobediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ جَاءَهُمْ رَسُولٌ مِّنْهُمْ فَكَذَّبُوهُ فَأَخَذَهُمُ الْعَذَابُ وَهُمْ ظَالِمُونَ ﴿١١٣﴾
 فَكُلُوا مِمَّا رَزَقَكُمُ اللَّهُ حَلَلًا طَيِّبًا وَاشْكُرُوا نِعْمَتَ اللَّهِ إِن كُنتُمْ إِيَّاهُ
 تَعْبُدُونَ ﴿١١٤﴾ إِنَّمَا حَرَّمَ عَلَيْكُمُ الْمَيْتَةَ وَالْدَّمَ وَلَحْمَ الْخَنِزِيرِ وَمَا أُهْلَ لِغَيْرِ اللَّهِ
 بِهِ ۖ فَمَنِ اضْطُرَّ غَيْرَ بَاغٍ وَلَا عَادٍ فَإِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١١٥﴾ وَلَا تَقُولُوا
 لِمَا نَصِفُ أَلْسِنَتَكُمُ الْكَذِبَ هَذَا حَلَلٌ وَهَذَا حَرَامٌ لِّتَفْتَرُوا عَلَى اللَّهِ
 الْكَذِبَ ۚ إِنَّ الَّذِينَ يَفْتَرُونَ عَلَى اللَّهِ الْكَذِبَ لَا يُفْلِحُونَ ﴿١١٦﴾ مَتَّعٌ قَلِيلٌ وَهُمْ
 عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١١٧﴾﴾

“Vino a ellos como mensajero uno de los suyos y lo tacharon de mentiroso; y entonces el castigo los sorprendió por ser injustos. (113) Comed, pues, de lo bueno y lícito que Allāh os da como provisión, y agradeced los dones de Allāh, si es a Él a quien adoráis. (114) Se os prohíbe la carroña, la sangre, la carne de cerdo y lo que haya sido sacrificado en nombre de otro que Allāh; sin embargo, quien se vea forzado sin que sea por propio deseo ni por transgredir... Ciertamente, Allāh es Perdonador y Compasivo. (115) Y no digáis con una mentira que salga de vuestras bocas: Eso es lícito y esto es ilícito, inventando mentiras contra Allāh. Ciertamente, los que inventan mentiras contra Allāh no prosperarán. (116) (116) Un disfrute exiguo y tendrán un castigo doloroso”. (117)

“Vino a ellos como mensajero uno de los suyos y lo tacharon de mentiroso”. Esto indica que era en Meca; *“... el castigo los sorprendió”*, y fue la hambruna que padecieron en Meca. *“Comed, pues, de lo bueno y lícito que Allāh os da como provisión”*. Es decir: ¡Oh musulmanes! Comed de los botines que obtengáis. Se ha dicho también que la interpelación aquí es a los idólatras, porque el Profeta ﷺ les envió alimentos como una delicadeza hacia ellos cuando fueron probados por los siete años de sequía; y eso fue porque los árabes les restringieron el suministros de víveres por orden del Profeta ﷺ, y tuvieron que comer huesos quemados, cadáveres y perros muertos, y hasta las pieles. Después, los dirigentes de Meca hablaron al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: Este es un castigo para los hombres, pero afecta también a las mujeres y los niños. Y le dijo Abū Sufiān: ¡Oh Mensajero de Allāh! Has venido con el mandato de las relaciones familiares y el perdón; y ciertamente, tu pueblo está sufriendo, invoca pues a Allāh para ellos. Así lo hizo el Mensajero de Allāh ﷺ y dio permiso a la gente para llevarles alimentos a pesar de ser idólatras.

“Se os prohíbe la carroña, la sangre, la carne de cerdo...”. Ya se explicó ampliamente este tema en el sura de La Vaca.

“Y no digáis con una mentira que salga de vuestras bocas: Eso es lícito y esto es ilícito, inventando mentiras contra Allāh”. La aya es una interpelación a los incrédulos que hicieron ilícita la carne de las camellas: *al-baḥīra* y *as-sāʾiba*, es decir, la camella que tenía la oreja hendida, y a la que no se hacía trabajar por algún voto; y en cambio, hacían lícita la carne del feto en el vientre de las ovejas aunque estuviese muerto, y otras cosas.

“Un disfrute exiguo y tendrán un castigo doloroso”. Es decir, apenas disfruten un poco de las delicias de este mundo se desvanecerán enseguida, para ser devueltos a un castigo doloroso en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَلَى الَّذِينَ هَادُوا حَرَّمْنَا مَا قَصَصْنَا عَلَيْكَ مِنْ قَبْلُ وَمَا ظَلَمْنَاهُمْ وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴿١١٨﴾ ثُمَّ إِنَّ رَبَّنَا لِلَّذِينَ لَمْ يَلِدُوا مِنْهُنَّ عَمَلُوا السُّوءَ بِجَهْلَةٍ ثُمَّ نَابُوا مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ وَأَصْلَحُوا إِنَّ رَبَّنَا مِنْ بَعْدِهَا لَعَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿١١٩﴾ إِنَّ إِبْرَاهِيمَ كَانَ أُمَّةً قَانِتًا لِلَّهِ حَنِيفًا وَلَمْ يَكُ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٢٠﴾ ﴾

“A los judíos les hicimos ilícito lo que te hemos relatado anteriormente, y no fuimos injustos con ellos sino que ellos fueron injustos consigo mismos. (118) Luego, con aquellos que hayan hecho el mal por ignorancia, y después de ello se hayan arrepentido y hayan rectificado, verdaderamente, tu Señor es Perdonador y Compasivo. (119) Ciertamente, Ibrāhīm reunía en sí todo lo bueno (era Umma), era obediente a Allāh y tenía una tendencia innata hacia la verdadera creencia, y no fue nunca de los idólatras”. (120)

“A los judíos...”. Aclara que los ganados y la labranza de la tierra fueron hechos lícitos para esta Umma, pero a los judíos se les prohibieron algunas cosas: “Les hicimos ilícito lo que te hemos relatado”, o sea, en el sura de Los Rebaños; “... y no fuimos injustos con ellos”, por haberles prohibido algunas cosas, sino que, ellos fueron injustos consigo mismos: porque les fueron prohibidas como castigo, como se ha dicho en el sura de Las Mujeres (ver *āya* 161 del sura Las Mujeres).

“Luego, con aquellos que hayan hecho el mal”, o sea, adorando a los ídolos. “Ciertamente, Ibrāhīm reunía en sí todo lo bueno, era obediente a Allāh y tenía una tendencia innata hacia la verdadera creencia”. Llamó el Mensajero de Allāh ﷺ a los idólatras árabes a la religión de Ibrāhīm, teniendo en cuenta que fue su padre, el constructor de la Casa Sagrada de la que estaban tan orgullosos. Al-Umma literalmente en la *āya* se refiere al hombre que reúne todas las buenas virtudes. Se transmitió de Mālik que dijo: Me llegó de ʿAbdullāh ibn Masʿūd que dijo: ¡Qué Allāh tenga misericordia de Muʿad! ¡Era *ummatan qānita*! Le dijeron: ¡Oh Abū ʿAbderrahmān! Ya ha mencionado Allāh, Poderoso y Majestuoso, de esa forma a Ibrāhīm,

sobre él la paz; y dijo Ibn Mas‘ūd: Verdaderamente, *al-umma* es aquel que enseña el bien a la gente; y *al-qānit* es el obediente. (Sobre el *qunūt* ver *āya* 116 del sura de La Vaca)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ شَاكِرًا لِّأَنْعَمِهِ ۚ أَحْتَبِنَهُ وَهَدَيْنَاهُ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿١٢١﴾ وَءَاتَيْنَاهُ فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً ۖ وَإِنَّهُ فِي الْآخِرَةِ لَمِنَ الصَّالِحِينَ ﴿١٢٢﴾ ثُمَّ أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ أَنْ اتَّبِعْ مِلَّةَ إِبْرَاهِيمَ حَنِيفًا ۖ وَمَا كَانَ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٢٣﴾ ﴾

“Agradecido con Sus dones, Él lo escogió y lo guió a un camino recto. (121) Y le dimos bienes en esta vida, y verdaderamente, en la Otra Vida será de los justos. (122) Luego, te inspiramos a ti para que siguieras la religión de Ibrāhīm como *ḥanīf*, sin ser de los idólatras”. (123)

“*Y le dimos bienes en esta vida*”. Es decir, buenos hijos, o la gran consideración, o la Profecía; o como también se ha dicho, se refiere a la petición de bendiciones para Muḥammad ﷺ en el *taṣāhhud* de la oración; además de perdurar su hospitalidad y la visita a su tumba. Todo ello y más se lo ha otorgado Allāh, el Altísimo; “... *en la Otra Vida será de los justos*”. Es decir, y estará con ellos porque ya en este mundo estuvo con los justos.

“*Luego, te inspiramos a ti para que siguieras la religión de Ibrāhīm*”. Dijo Ibn ‘Umar: Ordenó que le siguieran en los rituales de la Peregrinación, como le enseñó Yibrīl a Ibrāhīm, sobre ellos dos sea la paz. Dijo Aṭ-Ṭabarī: Ordenó que le siguieran en ponerse a salvo de la idolatría y lo superfluo en el Islam; y lo cierto es que ordenó que le siguieran en las creencias de la Šarī‘a, por Su dicho:

(48-) ()

“*A cada uno de vosotros le hemos asignado un camino legislado y un método*”. (La Mesa Servida-5:48)

En la *āya* hay una clara indicación de seguir a aquel que goza de más mérito sobre los demás, y el Mensajero de Allāh ﷺ es el preferido sobre todos los profetas, sobre ellos la paz; y se ha ordenado seguirles:

(90-) ()

“*Ésos son a los que Allāh ha guiado: ¡Déjate llevar por su guía!*” (Los Rebaños-6:90)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّمَا جُعِلَ السَّبْتُ عَلَى الَّذِينَ أَحْتَلَفُوا فِيهِ وَإِنَّ رَبَّكَ لَيَحْكُمُ بَيْنَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فِيمَا كَانُوا فِيهِ يَخْتَلِفُونَ ﴾

“Realmente, el sábado fue ordenado sólo para los que discrepaban sobre él; pues, ciertamente, tu Señor juzgará entre ellos el Día del Juicio sobre aquello en lo que discrepaban”. (124)

“*Realmente, el sábado fue ordenado sólo para los que discrepaban sobre él*”. Es decir, no estaba en la ley de Ibrāhīm ni era de su religión, sino que era tolerado pero no impuesto; y el sábado sí era una imposición a los judíos rechazando los trabajos en ese día y abandonando el despliegue en la consecución de los medios de vida, a causa de su discrepancia acerca de él [Ibrāhīm]; después vino Jesús, sobre él la paz, con la santificación del viernes, y dijo: Dedicamos a la adoración uno de cada siete días; replicaron: No queremos que su día de fiesta venga después del nuestro. Entonces, eligieron el domingo. Sobre cómo fueron sus discrepancias, dijeron unos que Mūsā, sobre él la paz, les mandó que fuera el día del viernes, informándoles de las preferencias que tenía sobre otros días; entonces, ellos argumentaron en contra diciéndole que el sábado era mejor. Entonces, Allāh le dijo: “¡Déjalos con lo que han elegido para ellos mismos!” Otros dijeron: Ciertamente, Allāh no precisó un día concreto para ellos, pero sí les ordenó que santificaran el día del viernes. Sin embargo, ellos discreparon en la precisión de un día concreto, fijando los judíos el sábado porque en él había culminado, Allāh, el Altísimo, la Creación; y los cristianos fijaron el domingo, porque Allāh, el Altísimo, empezó en él la Creación. Así pues, cada uno de ellos se mantuvo fiel a su propia decisión. Mientras que Allāh, el Altísimo, fijó para esta Umma el día del viernes, sin necesidad de encomendarlos a su propia decisión, como un favor Suyo hacia ellos.

Recogió el Ṣaḥīḥ, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Nosotros, los últimos, seremos los primeros el Día del Juicio, y seremos los primeros en entrar al Jardín, a pesar de que ellos recibieron el Libro antes que nosotros: se nos dio el Libro después que ellos y discreparon sobre él, y Allāh nos dirigió a nosotros en aquello que discreparon de la verdad. Pues éste fue su día en el que discreparon, y Allāh nos dirigió a él – dijo, el día del *yumu'a* - ; pues hoy es para nosotros, mañana para los judíos y pasado mañana para los cristianos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَدْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحُكْمِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ وَجَدِلْهُمْ بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِمَنْ ضَلَّ عَنْ سَبِيلِهِ وَهُوَ أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴾

﴿ وَإِنْ عَاقَبْتُمْ فَعَاقِبُوا بِمِثْلِ مَا عُوقِبْتُمْ بِهِ وَلَئِنْ صَبَرْتُمْ لَهُوَ خَيْرٌ لِلصَّابِرِينَ ﴾



“Llama al camino de tu Señor con sabiduría y una buena exhortación, y convenciéndolos de la mejor manera; ciertamente, tu Señor conoce a quien se extravía de Su camino y conoce a los guiados. (125) Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que fuisteis dañados, pero si tenéis paciencia, esto es mejor para los que la tienen”. (126)

“*Llama al camino de tu Señor con sabiduría...*”. Esta *āya* se reveló en Meca en el tiempo del asunto de la tregua con Quraiš; y le fue ordenado al Profeta ﷺ llamarlos al Dīn de Allāh y Su ley con sutileza y suavidad, sin mostrar rudeza con ellos; y así es preciso que exhorten los musulmanes hasta el Día del Juicio. De forma que la *āya* es *muḥkama* para los desobedientes de los unitarios, y está abrogada por el combate con respecto a los incrédulos.

“*Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que fuisteis dañados...*”. La mayoría de la gente del *tafsīr* es unánime en que esta *āya* es medinense; y se reveló por el asunto de la mutilación que sufrió Ḥamza en el día de Uḥud. De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Cuando los idólatras se retiraron del combate de Uḥud, se retiró el Mensajero de Allāh ﷺ y vio un panorama desolador. Vio que a Ḥamza le habían rajado su vientre, le cortaron su nariz, y le mutilaron las orejas, y dijo: “Si no fuera porque entristecería a las mujeres, o sería un mal ejemplo a seguir después de mí, lo dejaría hasta que Allāh lo resucitara de los vientres de las fieras y los pájaros y me vengaría en su lugar de setenta hombres”. Después pidió su manto y cubrió con él su rostro dejando fuera sus pies, y colocó encima de ellos unas ramas de juncia; lo adelantó para hacerle la oración diciendo diez “*Allāhu akbar*”; después mandó traer a un mártir tras otro mientras Ḥamza permanecía en su lugar, hasta rezar sobre él setenta oraciones, por haber sido setenta los muertos en la batalla. Cuando fueron enterrados y hubieron terminado, se reveló la *āya*: “*Llama al camino de tu Señor con sabiduría... y sé paciente, pues tu paciencia no es sino por Allāh*”. Y tuvo paciencia el Mensajero de Allāh ﷺ y no se vengó de nadie.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَصْبِرْ وَمَا صَبْرُكَ إِلَّا بِاللَّهِ ۗ وَلَا تَحْزَنْ عَلَيْهِمْ وَلَا تَكُ فِي ضَيْقٍ مِّمَّا يَمْكُرُونَ ۚ إِنَّ اللَّهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقَوْا وَالَّذِينَ هُمْ مُحْسِنُونَ ۚ ﴾

“Y sé paciente, pues tu paciencia no es sino por Allāh. Y no te entristezcas por ellos ni te angusties por lo que tramán. (127) Ciertamente, Allāh está con los que Le temen y con los bienhechores”. (128)

“*Y no te entristezcas por ellos...*”. Es decir, por los muertos de Uḥud, porque ellos fueron cubiertos por la misericordia de Allāh; “*... ni te angusties*”. Es decir, no te angusties ni te deprimas por su incredulidad. “*Ciertamente, Allāh está con los que Le temen y con los bien-*

hechores". Es decir, con los que temen incurrir en la indecencia y las faltas graves, combatiéndolas con la ayuda de Allāh, Su favor, y por medio de la virtud.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Viaje Nocturno

Es mequinense excepto tres *āyāt* y consta de ciento once *āyāt*

Este sura es mequinense, excepto Sus dichos:

(76-) ()

“A punto han estado de intimidarte”. (El Viaje Nocturno-17:76)

-) ()

(80

“Y di: ¡Señor mío! Hazme entrar de forma sincera y permíteme salir de forma sincera igualmente”. (El Viaje Nocturno-17:80)

(60-) ()

“Ciertamente, tu Señor rodea a los hombres [con Su poder]”. (El Viaje Nocturno-17:60)

Y dijo Muqātil, y Su dicho:

(107-) ()

“Ciertamente, los que recibieron el conocimiento antes que él”. (El Viaje Nocturno-17:107)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿سُبْحٰنَ الَّذِیْٓ اَسْرٰی بِعَبْدِهٖ لَیْلًا مِّنَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ اِلَى الْمَسْجِدِ

الْاَقْصَا الَّذِیْ بَرَكْنَا حَوْلَهٗ لِنُرِیْهُ مِنۡ اٰیٰتِنَاۤ اِنَّهٗ هُوَ السَّمِیْعُ الْبَصِیْرُ ﴿۱﴾

“¡Gloria a Quien hizo viajar una noche a Su siervo desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita de Al-Aqsā, cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle algunos de nuestros signos! Ciertamente, Él es el que todo lo oye y todo lo ve”. (1)

“¡Subḥāna! (¡Gloria!)”. Subḥāna significa realmente que Allāh, Poderoso y Majestuoso, está exento de toda merma y defecto; pues la mención de “*subḥāna*” es un término sublime reservado para Allāh, el Altísimo, solamente y para nadie más. Se relató de Ṭalḥa ibn ʿUbaydallāh que le preguntó al Profeta ﷺ: ¿Qué significa Subḥāna Allāh? Dijo: “Que Allāh está exento y libre de toda carencia”.

El Viaje Nocturno (Al-Isrā) está confirmado en todas las recopilaciones del *ḥadīṭ*, y se relató de los *ṣaḥāba* en todos los territorios del Islam, siendo *mutawāṭir* por ese aspecto. Mencionó An-Naqqāš, de quien lo relataron veinte *ṣaḥāba*, que recogió en el Ṣaḥīḥ una transmisión de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me trajeron Al-Burāq que era un animal de montura blanco y alto, entre el burro y el mulo, y lo monté hasta llegar a Bait-al-Maqdes - atándolo en la anilla donde lo atan los Profetas - ; después entré en la mezquita y recé dos *raka* ʿ, y al salir vi venir a ʿĪbrīl, sobre él la paz, con dos recipientes, uno de vino y el otro de leche, y como elegí el de leche, me dijo ʿĪbrīl, has elegido la condición natural del hombre (*al-fiṭra*) y después ascendió con nosotros al cielo...”. Y mencionó el resto del *ḥadīṭ*.

De Abū Saʿīd al-Judrī se transmitió que dijo: Nos habló el Mensajero de Allāh ﷺ la noche del Viaje Nocturno y dijo: “Me trajeron un animal más parecido al mulo que agitaba las orejas; era Al-Burāq el cuál solían montar los Profetas anteriormente; así que lo monté y sus manos llegaban hasta donde alcanzaba su vista; oí una voz a mi derecha que decía: ¡Oh Muḥammad, ve despacio que te pregunte! Pues, continué sin detenerme; después oí una voz a mi izquierda que me decía: ¡Oh Muḥammad, ve despacio que te pregunte! Pero yo continué sin prestarle atención; después vi frente a mí a una mujer con todos los adornos de este mundo que alzando los brazos decía: ¡Oh Muḥammad, ve despacio que te pregunte! Pero yo continué sin detenerme; después llegué a la Casa Lejana de Jerusalén, y bajé de mi montura atando el animal en la misma anilla que los profetas ataban a sus monturas. Entré en la mezquita, recé y luego me dijo ʿĪbrīl, sobre él la paz: ¿Qué has oído, oh Muḥammad? Le hablé de la voz que oí a mi derecha y dijo: Ese era el predicador de los judíos, y si te hubieses detenido, habrías hecho judía a tu comunidad; sobre la voz que oí a mi izquierda me dijo: Era el predicador de los cristianos, y si te hubieras detenido, habrías hecho cristiana a tu comunidad; sobre la mujer que vi frente a mí, me dijo: Era el mundo, y si te hubieras detenido, lo habrías preferido sobre la Otra Vida. Dijo: Después me trajeron dos recipientes, uno contenía leche y el otro vino; me dijeron: ¡Elige y bebe del que quieras! Cogí el de leche y bebí, y me dijo ʿĪbrīl: Has acertado en la *fiṭra* que es la cualidad innata del hombre, y si hubieras elegido el vino, se habría extraviado tu pueblo. Después vino con la ascensión celestial, la cuál hacen las almas de los hijos de Adán y es lo mejor que he visto. ¿Acaso no has visto al muerto como agudiza su vista hacia él? Ascendimos hasta llegar a la puerta del cielo del mundo y ʿĪbrīl pidió que la abrieran. Preguntaron: ¿Quién es? Dijo: ¡ʿĪbrīl! ¿Y quién hay contigo? Dijo: Es Muḥammad. Dijeron: ¿Has sido enviado a él? Dijo: ¡Sí! Me abrieron y me saludaron. Había un ángel guardián del cielo llamado Ismāʿīl y con él setenta mil ángeles, y con cada uno de ellos a su vez, había otros cien mil ángeles - ; dijo: “*Y no conoce los ejércitos de tu Señor más que Él...*”. Y mencionó el *ḥadīṭ* hasta que dijo: “... después llegamos al quinto cielo en el que estaba Hārūn ibn ʿImrān, el amado de su pueblo, seguido por una muchedumbre de su comunidad; lo describió el Profeta ﷺ diciendo: Era de una larga barba que casi le llegaba al ombligo; después, llegamos al sexto cielo y vi a Mūsā que me saludó y me dio la bienvenida – lo describió el Pro-

feta diciendo: Era un hombre de abundante cabellera que aunque tuviera dos túnicas, su largo pelo las sobrepasaría...”.

Sobre las características de Al-Burāq, se transmitió en un *ḥadīṭ* de Ibn ʿAbbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Mientras yo dormía en el aposento vino alguien y me sacudió con su pierna, de forma que seguí a la persona y era ʿYibrīl, sobre él la paz, que estaba de pie en la puerta de la mezquita junto a un animal que no era un mulo pero estaba por encima del burro; su cara era como la del hombre, su pezuña era unguilada, su cola como la del toro, y su crin como la del caballo. Al acercarlo a mí ʿYibrīl, brincó espantado y se le erizó la crin; entonces, se la frotó ʿYibrīl, sobre él la paz, para tranquilizarlo y habló al animal diciendo: ¡Oh Burāq, no te espantes de Muḥammad! ¡Por Allāh que no te ha montado ángel allegado ni mensajero enviado mejor que Muḥammad ﷺ ni más honorable para Allāh que él! Dijo el animal: He sabido que así es, y que es el dueño de la intercesión y me gustaría tener su intercesión. Pues le dije: ¡Tú tendrás mi intercesión, si Allāh, el Altísimo, quiere!...” (El *ḥadīṭ*)

Mencionó An-Naisābūrī, de Abū Saʿīd al-Judrī, que dijo: Cuando pasó el Profeta ﷺ junto a Idrīs, sobre él la paz, en el cuarto cielo, dijo: “¡Bienvenido el hermano justo, el Profeta justo! Al que se nos prometió que veríamos, y no lo hemos visto más que en la noche. Dijo: Pues, estaba Maryam, hija de ʿImrān, que tenía setenta palacios de perlas. La madre de Mūsā, hija de ʿImrān, tenía también setenta palacios, éstos de coral rojo cuyas puertas estaban incrustadas con perlas, y sus lechos eran de la misma planta”. Cuando ascendió, durante el *miʿrāy* al quinto cielo, la glorificación de la gente de allí era: ¡Subḥāna! ¡Quien ha juntado la nieve y el fuego! Quien dijera una vez esa glorificación tendría la misma recompensa de ellos. Pidió ʿYibrīl, sobre él la paz, que se abriera la puerta y se abrió. Delante de ella apareció un hombre maduro, de una hermosura que jamás se había visto: Era de enormes ojos, su barba daba cerca de su ombligo que era de un color blanco con alguna mezcla de negro, y alrededor de él había gente sentada relatándole historias. Pregunté: “¡Oh ʿYibrīl! ¿Quién es éste? Dijo: ¡Es Hārūn, el amado entre su gente...!”.

Esto que acabamos de mencionar es un resumen de hadices sobre el Viaje Nocturno entresacados de los dos *Ṣaḥīḥ*, sin que haya diferencias entre la gente del conocimiento y de la Sira, de que la oración fue impuesta de forma obligatoria al Profeta ﷺ en Meca cuando hizo el Viaje Nocturno y ascendió al cielo (*al-miʿrāy*). Sin embargo, hay diferencias en cuanto a la fecha del Viaje Nocturno, la forma de la oración, y si el Viaje Nocturno fue con su espíritu o su cuerpo. Éstas son tres cuestiones relacionadas con la *āya*, que es preciso detenerse en ellas para su investigación.

La primera cuestión que se plantea es si el Viaje Nocturno lo realizó el Profeta ﷺ de cuerpo presente o con su espíritu solamente. Un grupo de sabios dice que fue con su espíritu, y su persona no se separó de su aposento, siendo por lo tanto, una visión que tuvo en la que vio las realidades, y la visión de los Profetas es real y verdadera. Esta es la opinión de Muʿawīya y de ʿAʿīša; mientras que otro grupo dice que el Viaje Nocturno lo realizó de cuerpo presente y despierto a la Mezquita Lejana de Jerusalén, y ascendió al cielo con el espíritu, y su argumento es Su dicho: “¡Gloria a Quien hizo viajar una noche a Su siervo desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita de Al-Aqsā!” Siendo la Mezquita Lejana el punto final del Viaje Nocturno.

17. Sura El Viaje Nocturno

La mayoría de los predecesores y los musulmanes abogan porque el Viaje Nocturno fue con el cuerpo y estando despierto; montó sobre al-Burāq en Meca y llegó a Bait-al-Maqdis donde rezó y viajó después con su cuerpo. Y eso es lo que indican los hadices que se han mencionado, así como la *āya*, no habiendo en el Viaje Nocturno de cuerpo presente y estando despierto ninguna imposibilidad, porque de haber sido en sueños, habría dicho, con el espíritu de Su siervo y no diría con Su siervo. Y Su siguiente dicho así lo indica:

(17-) ()

“Y su mirada no se desvió ni tampoco se extralimitó”. (La Estrella-53:17)

Pues, si el Viaje Nocturno se hubiera producido en sueños, no habría sido un signo especial ni un milagro; tampoco habría dicho Umm Hānī: No hables a la gente de ello que no te creería, ni habría gozado Abū Bakr del mérito de ser aṣ-Ṣiddīq (el Veraz o el Confirmador de la verdad). Y debido a que Quraiš desmintió la noticia y otros de los que creyeron renegaron, merecieron el rechazo de todos los musulmanes. Pues de haber sido una visión, no habría habido negativa de los Quraiš a creerlo.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me he visto en mi aposento y Quraiš preguntándome por mi viaje nocturno; me preguntaron por cosas de Bait-al-Maqdis que no pude responder con firmeza, de forma que me vi apenado como jamás lo estuve - ; dijo: entonces Allāh me libró de la pena mirándole a Él, y siempre que me preguntaban sobre algo les informaba puntualmente de ello...”. Y quien quiera más detalles sobre lo que hemos mencionado puede acudir al libro aṣ-Ṣifā del Qādi ‘Iyāḍ. Y la opinión de ‘A‘īša se argumentaba en Su dicho:

(60-) ()

“Y la visión que te mostramos no fue sino como una prueba para los hombres”. (El Viaje Nocturno-17:60)

Por eso la llamó visión; sin embargo, eso lo rechaza Su dicho: “*¡Gloria a Quien hizo viajar una noche a Su siervo...!*”

Sobre la fecha del suceso del Viaje Nocturno, una opinión dice que fue el año anterior de su partida a Medina; mientras que otra opinión dice que el Viaje Nocturno fue pocos años antes de la hégira, porque Jadiya murió cinco años antes de la hégira. Dijo Al-Ḥarbī que el Viaje Nocturno fue la noche del veintisiete de Rabi‘u al-Ajir, del año anterior a la hégira.

En cuanto a la oración, se hizo obligatoria en Meca la noche del Viaje Nocturno cuando ascendió el Mensajero de Allāh ﷺ al cielo, sin que haya en ello ninguna discrepancia; solo hay algunas diferencias sobre la forma de rezar cuando se hizo obligatoria la oración. Se relató de ‘A‘īša que se hizo obligatoria la oración primero de dos en dos *raka‘āt*, y después aumentó a cuatro *raka‘āt*, en la oración del que es residente, mientras la del viajero quedó fijada en dos. Dijo Ibn Ishāq: Después de hacerse la oración obligatoria, acudió ‘Yibrīl al Profeta ﷺ y tocando con un extremo en dirección al valle manó una fuente de agua, de la cuál hizo ‘Yibrīl la ablución mientras Muḥammad ﷺ miraba: primero se lavó la cara, enjuagándose la boca y aspirando el agua por la nariz y luego la expulsó; se frotó la cabeza, sus orejas y sus pies hasta los

tobillos y se salpicó en sus genitales; después se puso en pie y rezó dos *raka'āt* con cuatro postraciones. Regresó el Mensajero de Allāh ﷺ y Allāh lo tranquilizó y lo dejó satisfecho; tomó de la mano a Jadyā y fue con ella a la fuente para hacer la ablución como la hizo Ŷibrīl, e hizo dos *raka'āt* y cuatro postraciones con Jadyā, rezando juntos. Y se relató de Ibn ʿAbbās que la oración se hizo obligatoria para el residente en cuatro *raka'āt*, y para el viajero en dos; y así lo dijeron también Nāfiʿa ibn Ŷubeir y Ḥasan al-Baṣrī, relatándose del Profeta ﷺ lo que coincide con eso. Y no hay diferencias en que Ŷibrīl, sobre él la paz, bajó en el tiempo del comienzo de la caída del sol de su cenit y enseñó al Profeta ﷺ la oración y sus tiempos.

Sobre la excelencia de viajar a las mezquitas sagradas mencionamos aquí el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “No se atan las monturas sino para viajar a tres mezquitas: a la Mezquita Sagrada, a mi mezquita [en Medina], y a la mezquita de Ilyā o Bait al-Maqdis [en Jerusalén]”. Lo relató Mālik de Abū Huraira.

“... hasta la Mezquita de Al-Aqsā”. Se llamó Al-Aqsā (La Lejana) por su lejanía de la Mezquita Sagrada de Meca; “... aquella cuyos alrededores hemos bendecido”, con frutos y ríos de agua corriente, o como también se han dicho, por los numerosos profetas y hombres justos que han sido enterrados en sus alrededores. Relató Muʿaḍ ibn Ŷabal que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Dice Allāh, el Altísimo: ¡Oh Šām, tú eres la pureza de Mis territorios, y Yo conduciré hacia ti la pureza de Mis siervos!” “... para mostrarle parte de nuestros signos”. Y los signos que le mostró Allāh son las maravillas que enseñó a la gente: El Viaje Nocturno desde Meca hasta la Mezquita de Al-Aqsā en una noche es un recorrido de un mes de duración; su posterior ascensión al cielo, así como su descripción de los Profetas uno a uno, son admirables.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ وَجَعَلْنَاهُ هُدًى لِّبَنِي إِسْرَائِيلَ أَلَّا تَتَّخِذُوا مِن دُونِ

وَكَيْلًا ﴿٢﴾ ذُرِّيَّةً مِّن حَمَلِنَا مَعَ نُوحٍ ۚ إِنَّهُ كَانَ عَبْدًا شَكُورًا ﴿٣﴾﴾

“A Mūsā le dimos el Libro y lo hicimos una guía para los hijos de Israel: No toméis a nadie aparte de Mí a quien encomendaros. (2) ¡Descendientes de aquellos que llevamos con Nūḥ; realmente Nūḥ era un siervo agradecido!” (3)

“A Mūsā le dimos el Libro y lo hicimos una guía para los hijos de Israel”. Es decir, honramos a Muḥammad con el *miʿrāʾy* y honramos a Mūsā con el Libro que es la Tora. La expresión significa: ¡Gloria a Quien ha hecho viajar por la noche a Su siervo y ha dado a Mūsā el Libro!

“¡Descendientes de aquellos que llevamos con Nūḥ!” La descendencia se refiere a todos los que se les argumenta con el Qurʾān; y son todos los que hay sobre la tierra. Dijo Al-Māwaridī: Es decir, Musa y su pueblo de los hijos de Israel; quiere decir: ¡Oh descendientes que hemos llevado con Nūḥ, no seáis idólatras! Y ha mencionado a Nūḥ para que les recuerde el favor de haber salvado a sus padres de perecer ahogados en las aguas. Después, aclara que Nūḥ era un siervo agradecido, pues agradecía los favores a Allāh y no veía más bien que el que

procedía de Él. Dijo ʿImrān ibn Salīm: Se califica a Nūḥ como un siervo agradecido porque cuando comía decía: ¡Alḥamdulillāh, que me ha alimentado, y si hubiera querido me habría dejado hambriento! Al beber decía: ¡Alḥamdulillāh, que me ha dado de beber, y si hubiera querido me habría dejado sediento! Al vestirse decía: ¡Alḥamdulillāh, que me ha vestido, y si hubiera querido me habría dejado desnudo! Al calzarse decía: ¡Alḥamdulillāh, que me ha calzado, y si hubiera querido me habría dejado descalzo! Cuando iba a hacer sus necesidades decía: ¡Alḥamdulillāh, que me ha hecho expulsar la suciedad, porque si hubiera querido me la habría dejado aprisionada dentro!

En definitiva, la *āya* significa: Ciertamente, vosotros sois descendientes de Nūḥ, sobre él la paz, y si él era un siervo agradecido, vosotros, con más motivo todavía debéis seguirle y no a vuestros padres ignorantes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَضَيْنَا إِلَىٰ بَنِي إِسْرَائِيلَ فِي الْكِتَابِ لَتُفْسِدُنَّ فِي الْأَرْضِ مَرَّتَيْنِ وَلَتَعْلُنَّ عُلُوجًا كَبِيرًا ﴿٤﴾ فَإِذَا جَاءَ وَعْدُ أُولَاهُمَا بَعَثْنَا عَلَيْكُمْ عِبَادًا لَنَا أُولَىٰ بَأْسٍ شَدِيدٍ فَجَاسُوا خِلَالَ الدِّيَارِ وَكَانَ وَعْدًا مَّفْعُولًا ﴿٥﴾ ﴾

“Y en el Libro decretamos para los hijos de Israel: Por dos veces corromperéis en la Tierra y os llenareis de una gran soberbia. (4) Y cuando llegó lo prometido en relación a la primera de ellas, enviamos contra ellos siervos Nuestros de una gran violencia que penetraron en el interior de las casas: y fue una promesa cumplida”. (5)

“Y en el Libro decretamos para los hijos de Israel”. El significado de “el Libro” es la Tabla Protegida; “... corromperéis...”, tergiversando las leyes de la Tora; “... en la tierra”; se refiere a la tierra de Šām, Bait al-Maqdis y las que le siguieron.

“... enviamos contra ellos siervos Nuestros de una gran violencia”. Era la gente de Babel y con ellos Nabucodonosor, en la primera vez, cuando desmintieron a Irmiyā (Jeremías) lo hirieron y lo apresaron, según Ibn ʿAbbās y otros. Y dijo Qatāda: Fue enviado contra ellos Goliat y los destruyó, siendo él y su pueblo de un poder extraordinario. Dijo Muḥāhid: Acudió a ellos un soldado de Persia para espíarlos e indagar noticias, y con ellos estaba Nabucodonosor, que captó lo que hablaron entre sus compañeros; después regresaron a Persia sin producirse combate. De Muḥāhid se transmitió que vino a ellos Nabucodonosor y lo derrotaron los hijos de Israel la primera vez; después vino a ellos una segunda vez y los derrotó, destruyéndolos completamente.

Dijo Muḥammad ibn Isḥāq en una larga noticia: El derrotado fue Sanḥārīb, rey de Babilonia. Se presentó con un ejército de seiscientos mil batallones, en cada uno de ellos iban cien mil jinetes, y acampó alrededor de Bait al-Maqdis. Entonces, Allāh, el Altísimo, los exterminó y los hizo morir a todos, excepto a Sanḥārīb y cinco más de sus escribas. El rey de los

hijos de Israel, llamado Ṣadīqa, hizo que buscaran a Sanḥārīb y fue capturado junto a los otros cinco, y entre ellos estaba Nabucodonosor, los cuales fueron encadenados por sus gargantas y arrastrados dando vueltas alrededor de Bait al-Maqdis e Ilyā durante setenta días, y cada uno de los hombres era alimentado con dos panes de cebada al día. Después, fueron liberados y regresaron a Babilonia. Sanḥārīb murió al cabo de siete años, y le sucedió Nabucodonosor, de forma que se endurecieron los acontecimientos en la tribu de Israel: pues violaron lo inviolable y mataron a su Profeta Ša‘yā (¿Isaías?). Marchó entonces contra ellos Nabucodonosor con su ejército, entrando en Bait al-Maqdis y derrotando a la tribu de Israel hasta aniquilarlos. Dijo Ibn Ishāq: Su primera corrupción fue la de matar al profeta de Allah, Ša‘yā, en el árbol. Eso fue que cuando murió Ṣadīqa, su rey, confundieron los asuntos y se disputaron el reino, matándose unos a otros, sin escuchar a su profeta. Y dijo a éste, Allāh, el Altísimo: Habla a tu pueblo que yo te inspiraré en tu lengua. Y cuando hubo terminado de decir lo que Allāh le inspiró, se enemistaron con él de forma que quisieron matarlo y huyó; se abrió un árbol a su paso y se introdujo en él, pero el diablo lo alcanzó y le cogió un jirón de su túnica, de forma que se lo vieron. Pusieron la sierra en medio del árbol y lo aserraron por la mitad hasta cortarlo y lo cortaron a él también por la mitad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ ثُمَّ رَدَدْنَا لَكُمُ الْكَرَّةَ عَلَيْهِمْ وَأَمْدَدْنَاكُمْ بِأَمْوَالٍ وَبَنِينَ وَجَعَلْنَاكُمْ أَكْثَرَ نَفِيرًا ﴿٦﴾ إِنَّ أَحْسَنَكُمْ أَحْسَنْتُمْ لِأَنْفُسِكُمْ ۖ وَإِنْ أَسَأْتُمْ فَلَهَا ۚ فَإِذَا جَاءَ وَعْدُ الْآخِرَةِ لِيَسْتَوْفُوا وُجُوهَكُمْ وَلِيَدْخُلُوا الْمَسْجِدَ كَمَا دَخَلُوهُ أَوَّلَ مَرَّةٍ وَلِيُتَبِّرُوا مَا عَلَوْا تَتْبِيرًا ﴿٧﴾ ﴾

“Luego os dimos el turno contra ellos y os dimos abundancia de riqueza e hijos, y os hicimos más numerosos en tropas. (6) Si hacéis el bien, lo haréis para vosotros mismos; y si hacéis el mal lo haréis en contra vuestra. Y cuando llegó lo prometido en relación a la última de las veces, os humillaron y entraron en la Mezquita como lo habían hecho la primera vez y arrasaron todo lo que conquistaron”. (7)

“Luego os dimos el turno contra ellos”. Es decir, os dimos la fuerza y la supremacía como recompensa, cuando os arrepentisteis y obedecisteis; después se dijo: Eso fue cuando David mató a Goliat.

“... y si hacéis el mal lo haréis en contra vuestra”. Eso es una interpelación a la tribu de Israel, en un principio. *“Y cuando llegó lo prometido en relación a la última de las veces”*, de vuestra corrupción; y eso fue la segunda de las veces cuando mataron a Yaḥyā ibn Zakariyā, sobre ellos dos la paz. Dijo As-Sudī: Había un rey de la tribu de Israel que respetaba a Yaḥyā ibn Zakariyā y le pedía consejo en sus asuntos, de forma que le pidió consejo para casarse con

la hija [anterior] de una mujer que tenía, y se lo impidió diciéndole: ¡No es lícita para ti! La madre le guardó rencor a Yaḥyā por ello. Y después la madre vistió a su hija con unos ropajes rojos transparentes y seductores, y la envió al rey diciéndole que mostrara a él sus encantos y que cuando la deseara se opusiera hasta que accediera a lo que le pidiera. Si le respondía afirmativamente, le pediría que le diera la cabeza de Yaḥyā ibn Zakariyā en una bandeja de oro. Así lo hizo de forma que le trajeron la cabeza de Yaḥyā ibn Zakariyā y ésta hablaba; pues al ponérsela delante decía: ¡No te es lícita! Cuando amaneció su sangre hervía, entonces echaron tierra encima y seguía hirviendo por encima de la tierra. Siguieron echándole tierra hasta alcanzar la altura de los muros de la ciudad y aún seguía hirviendo.

Se transmitió de Ḥuḍaifa que dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Bait al-Maqdis gozaba de una inmensa consideración ante Allāh y era de gran importancia. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Es la más majestuosa de las casas, que Allāh hizo construir a Suleimān ibn Dāud, sobre ellos dos la paz, y una vez construida, Allāh sometió para él a los genios que le trajeron el oro y la plata de las minas del metal, y le trajeron piedras preciosas como los rubíes y las esmeraldas”. Dijo Ḥuḍaifa: Pregunté: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cómo fueron sustraídas estas joyas de Bait al-Maqdis? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando los hijos de Israel desobedecieron a Allāh y mataron a los Profetas, se apoderó de ellos Nabucodonosor que era zoroastriano y su reino permaneció durante setecientos años; y eso es Su dicho: “*Y cuando llegó lo prometido en relación a la primera de ellas, enviamos contra ellos siervos Nuestros de una gran violencia que penetraron en el interior de las casas: y fue una promesa cumplida*”; pues entraron en Bait al-Maqdis, mataron a los hombres y esclavizaron a las mujeres y los niños; después se apoderaron de las riquezas y de todo cuanto había en Bait al-Maqdis de esas clases de joyas y piedras preciosas; fueron transportadas en ciento setenta mil carretas hasta llevarlas y depositarlas en la tierra de Babilonia. Pues los hijos de Israel las usurparon con el engaño y el azote durante cien años, y luego, ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, se compadeció de ellos e inspiró a uno de los reyes de Persia para pasar a los zoroástrianos en la tierra de Babilonia. Salvó a los que quedaron de los hijos de Israel, y también salvó las joyas que había en Bait al-Maqdis devolviéndolas Allāh como estaban la primera vez, y les dijo: ¡Oh hijos de Israel! Si volvéis a la desobediencia, volveremos contra vosotros con el saqueo y la muerte; y eso es como en Su dicho:

(8-) ()

“Tal vez, vuestro Señor se apiade de vosotros. Pero si reincidentís, reincidentiremos”. (El Viaje Nocturno-17:8)

Y cuando regresaron los hijos de Israel a Bait al-Maqdis, reincidentieron en la desobediencia, y Allāh hizo que el rey de los romanos, Cesar, se apoderara de ellos; y eso es Su dicho: “*Y cuando llegó lo prometido en relación a la última de las veces, os humillaron y entraron en la Mezquita como lo habían hecho la primera vez y arrasaron todo lo que conquistaron.* Pues fueron combatidos y atacados por mar y tierra: los mataron y se apoderaron de las riquezas y de las mujeres; cogieron todas las joyas de Bait al-Maqdis, cargándolas en ciento setenta mil carretas, hasta depositarlas en el templo de oro. Y allí se encuentran hasta ahora para que las coja el Mahdī y las devuelva a Bait al-Maqdis. Son mil setecientos barcos atracados en Yāfā

hasta que sean transportados a Bait al-Maqdis y allí reúna Allāh a los primeros y a los últimos...”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ عَسَىٰ رَبُّكُمْ أَنْ يَرْحَمَكُمۥٓ ۖ وَإِنْ عُدتُمۥٓ عُدتُنَا ۖ وَجَعَلْنَا جَهَنَّمَ لِلْكَافِرِينَ حَصِيرًا ﴿٨﴾
 ﴿ إِنَّ هَٰذَا الْقُرْآنَ يَهْدِي لِلَّتِي هِيَ أَقْوَمُ وَيُبَشِّرُ الْمُؤْمِنِينَ الَّذِينَ يَعْمَلُونَ
 الصَّالِحَاتِ أَنَّ لَهُمْ أَجْرًا كَبِيرًا ﴿٩﴾ وَأَنَّ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ أَعْتَدْنَا لَهُمْ
 عَذَابًا أَلِيمًا ﴿١٠﴾ ﴾

“Tal vez vuestro Señor se apiade de vosotros. Pero si reincidís, reincidiremos. Hemos hecho que ʿĪhannam sea una prisión para los que se niegan a creer. (8) Ciertamente, este Qurʾān guía a la vía más recta y anuncia a los creyentes que practican la rectitud las buenas nuevas de que tendrán una enorme recompensa. (9) Y a los que no creen en la Otra Vida les hemos preparado un doloroso castigo”. (10)

“*Tal vez vuestro Señor se apiade de vosotros*”. Y eso se refiere a lo que les ha informado en sus Libros. “*Pero si reincidís, reincidiremos*”. Dijo Al-Quṣairī: Y el castigo para los hijos de Israel fue doble por parte de los incrédulos y otra vez a manos de los musulmanes.

“*Ciertamente, este Qurʾān guía a la vía más recta*”. Después que ha mencionado *al-miʿarāy*, menciona lo que ha decretado en contra de los hijos de Israel, siendo eso una prueba de la Profecía de Muḥammad ﷺ, y después aclara que el Libro que le ha revelado es para seguir la buena guía que conduce al camino más justo, certero y correcto. Y como dice *Az-Zaʿyāy*, es la guía que conduce al mejor de los estados, y ese es el reconocimiento de la Unicidad de Allāh y la fe en Sus Enviados. “... *y anuncia a los creyentes que practican la rectitud las buenas nuevas de que tendrán una enorme recompensa*”. Y esa recompensa será el Jardín. “*Y a los que no creen en la Otra Vida les hemos preparado un doloroso castigo*”. Y el Qurʾān en su mayoría es promesa y amenaza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَدْعُ الْإِنسَانَ بِالْشَّرِّ دُعَاءَهُ بِالْخَيْرِ ۖ وَكَانَ الْإِنسَانُ عَجُولًا ﴿١٠﴾ وَجَعَلْنَا اللَّيْلَ
 وَالنَّهَارَ آيَاتٍ ۖ فَمَحَوْنَا آيَةَ اللَّيْلِ وَجَعَلْنَا آيَةَ النَّهَارِ مُبْصِرَةً لِّتَبْتَغُوا فَضْلًا مِّن
 رَبِّكُمْ وَلِتَعْلَمُوا عَدَدَ السِّنِينَ وَالْحِسَابَ ۚ وَكُلُّ شَيْءٍ فَصَلَّنَهُ تَفْصِيلًا ﴿١١﴾ ﴾

“El hombre pide el mal de la misma manera que pide el bien: pues el hombre es siempre precipitado. (11) Hemos hecho de la noche y el día dos signos; el signo de la noche lo hemos borrado y el del día lo hemos hecho de forma que en él fuera posible ver, para que así pudierais buscar el favor de vuestro Señor y saber el número de años y el cálculo. Y cada cosa la hemos explicado con precisión”. (12)

“*El hombre pide el mal...*”. Dijeron Ibn ‘Abbās y otros: Se refiere a la invocación que a veces hace el hombre en la desazón, en contra suya o de sus hijos, por cosas que no le gustaría que fuese respondido; “... *de la misma manera que pide el bien*”. Es decir, como la invocación del hombre a su Señor para que le otorgue la salud; pues si Allāh respondiera a su invocación del mal en contra suya, perecería, sin embargo, por Su favor, no le responde a eso; como en Su dicho:

(11-) ()
“*Y si Allāh precipitara el mal a los hombres como ellos quieren precipitar el bien, el plazo se les habría cumplido*”. (Yūnus-10:11)

Se ha dicho que se reveló por An-Naḍar ibn al-Ḥārīṭ que solía invocar diciendo:

()
(32-) ()
“*¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que procede de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflígenos un doloroso castigo*”. (Los Botines de Guerra-8:32)

“... *y el hombre es siempre precipitado*”. Es decir, su naturaleza es la prisa, pues se precipita en pedir el mal como si pidiera el bien. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh, el Altísimo, dio imagen a Adam en el Jardín, lo dejó el tiempo que quiso Allāh dejarlo, e Iblīs empezó a dar vueltas alrededor de él mirando para ver lo que era; y cuando lo vio hueco, supo que había sido creado como una criatura que no se puede reprimir”. Y también en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de Abū Huraira, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh Allāh! ¡Muḥammad no es sino un ser humano. Se enoja como se enojan los seres humanos. Y yo verdaderamente he tomado ante Ti un compromiso que no incumplirás. Pues, a cualquier creyente a quien le causaras un daño o algún castigo, haz que eso sea una expiación o un motivo de acercamiento a Ti en el Día del Juicio!”

“... *y el hombre es siempre precipitado*”. Es decir, prefiriendo esta vida aunque sea efímera, a la Otra aunque esta última sea más majestuosa y duradera.

“*Hemos hecho de la noche y el día dos signos*”, representados por la luz del día y la oscuridad de la noche. Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh hizo del sol setenta partes y de la luna otras setenta; entonces, borró de la luz de la luna sesenta y nueve partes y se las puso a la luz del sol, teniendo el sol, por lo tanto, ciento treinta y nueve partes, y la luna una sola parte. Y también

de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Allāh creó dos soles de la luz de Su trono, y puso, según Su conocimiento anterior, un sol de la magnitud del mundo extendiéndose desde el oriente hasta el occidente; e hizo la luna aparte del sol: Envió a ʿĪbrīl, sobre él la paz, que pasó su ala por su faz tres veces, siendo ese día un sol del que se desvanecieron sus rayos pero quedó su luz. Y la negrura que veis en la luna es la huella de haber sido borrada; porque de haberla dejado como el sol, no se habría distinguido la noche del día; y ese es Su dicho: “... *el signo de la noche lo hemos borrado*”. “... *y el del día lo hemos hecho de forma que en él fuera posible ver*”. Es decir, hemos hecho su sol luminoso para la vista, o sea, para que se vea con él; “... *para que así pudierais buscar el favor de vuestro Señor*”. Refiriéndose a la búsqueda de la provisión durante el día; como dijo en otro lugar:

(67-) ()
 “Él es Quien hizo para vosotros la noche, para que en ella descansarais y el día para que vierais”. (Yūnus-10:67)

“Y saber el número de años y el cálculo”. Es decir, porque si no hubiese hecho eso, no se distinguiría la noche del día, ni se sabría la cuenta y la numeración.

“Y cada cosa la hemos explicado con precisión”. Es decir, con todas las leyes y normas que conllevan una responsabilidad, como en Su dicho:

(89-) ()
 “Y hemos hecho que te descendiera el Libro como aclaración para cada cosa”. (La Abeja-16:89)

(38-) ()
 “No hemos omitido nada en el Libro”. (Los Rebaños-6:38)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكُلَّ إِنْسَانٍ أَلْزَمْنَاهُ طَلْعَ رِئْئِهِ فِي عُنُقِهِ ۖ وَنُخْرِجُ لَهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ كِتَابًا يَلْقَاهُ مَنشُورًا ﴿٣٨﴾ أَقْرَأَ كِتَابِكَ كَفَىٰ بِنَفْسِكَ الْيَوْمَ عَلَيْكَ حَسِيبًا ﴿١٤﴾﴾

“A todo ser humano le hemos atado su destino al cuello; y el Día del Juicio le sacaremos un libro que encontrará abierto. (13) ¡Lee tu libro! Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta”. (14)

“A todo ser humano le hemos atado su destino al cuello”. Dijo Az-Zaʿyāy: La mención del cuello es una expresión que implica un apego o asociación con algo, como la asociación del collar con el cuello. Y dijo Ibn ʿAbbās que “*su destino*”, se refiere a sus acciones y lo que se le ha decretado para él tanto de bien como de mal; añadieron Muqātil y Al-Kalbī: Quiere decir

que van con él sus buenas y malas acciones, sin que se separen de él hasta que rinda cuentas. Dijo Muḡāhid: Son sus acciones y su provisión; dijo: No hay nadie que no lleve en su cuello una hoja escrita, de si será feliz o desgraciado. “... y el Día del Juicio le sacaremos un libro que encontrará abierto”. Es decir, un libro de su destino escrito en su cuello. Y se relató en un ḡadīḡ: “¡Oh Allāh! No hay bien sino Tu bien, ni designio sino el Tuyo, ni hay más Señor que Tu”. “¡Lee tu libro!” Dijo Al-ḡasan al-Baḡrī en su *tafsīr*: El hombre leerá su libro escrito, sea analfabeto o no. “Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta”. Se ha dicho: Esto es un libro escrito: tu lengua es su pluma, tu saliva es su tinta, tus miembros son sus hojas, tú eres el que dictas a tu guardián sin que aumente ni disminuya nada; y si negaras o ignoraras algo, él sería testigo de ti en contra tuya.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿مَنْ أَهْتَدَىٰ فَإِنَّمَا يَهْتَدِي لِنَفْسِهِ ۗ وَمَنْ ضَلَّ فَإِنَّمَا يَضِلُّ عَلَيْهَا ۗ وَلَا تَزِرُ وَازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرَىٰ ۗ وَمَا كُنَّا مُعَذِّبِينَ حَتَّىٰ نَبْعَثَ رَسُولًا ۗ﴾

“Quien se guía, lo hace a favor de sí mismo, y quien se extravía lo hace en contra suya. A nadie se le cargará con la carga de otro. Y no castigamos sin antes haber enviado un Mensajero”. (15)

“Quien se guía, lo hace a favor de sí mismo, y quien se extravía lo hace en contra suya”. Es decir, a cada uno se le hará la cuenta de sí mismo y no la de otro: quien se guiara correctamente recibiría la recompensa a su favor, y quien se extraviara las consecuencias de su incredulidad obrarían en contra suya. “A nadie se le cargará con la carga de otro”. Dijo Ibn ʿAbbās: Se reveló la āya por Al-Walīd ibn al-Muḡīra que dijo a la gente de Meca: ¡Seguidme y no creáis a Muḡammad que yo soportaré vuestras cargas! Entonces se reveló la āya. Es decir, Al-Walīd no acarreará vuestros males, sino que el mal de cada uno caerá sobre sí mismo; como en Su dicho:

(31-) ()

“Y cargarán sus faltas sobre sus espaldas”. (Los Rebaños-6:31)

Es decir, como si de fardos pesados se tratara. “Y no castigamos sin antes haber enviado un Mensajero”. Es decir, no dejamos a las criaturas abandonadas, sino que les enviamos Mensajeros. Y, verdaderamente, Allāh no aniquila a un pueblo con un castigo sin antes haberles enviado un Mensaje a ellos con una advertencia. Y esto es general en este mundo y en la Otra Vida, por Su dicho:

()

(8-)

“Cada vez que algún grupo sea arrojado en él, les preguntarán sus guardianes: ¿Acaso no vino a vosotros un amonestador? Dirán: ¡Sí, vino a nosotros!” (La Soberanía-67:8)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا أَرَدْنَا أَنْ نُهْلِكَ قَرْيَةً أَمَرْنَا مُتْرَفِيهَا فَفَسَقُوا فِيهَا فَحَقَّ عَلَيْهَا الْقَوْلُ فَدَمَّرْنَاهَا تَدْمِيرًا ﴿١٦﴾ ﴾

“Y cuando queremos aniquilar a una ciudad, transmitimos Nuestra orden a sus dirigentes; y si siguen corrompiendo en ella, entonces la sentencia contra ella se cumple y la destruimos totalmente”. (16)

Allāh, el Altísimo, ha informado en la *āya* anterior que no aniquilará a ningún pueblo sin que previamente haya enviado a los Mensajeros; y no porque eso fuese injusto por su parte si lo hiciera, sino por una promesa Suya. Pues, si quisiera la aniquilación de una ciudad para confirmar Su amenaza, según lo dicho por Él, consentiría a sus dirigentes la depravación y la injusticia en dicha ciudad, después de advertirles, para que así les correspondiera por derecho el decreto de la destrucción. Allāh, el Altísimo, enseña pues, que quien perece lo hace por Su deseo, y Él es el que propicia las causas y las conduce a sus objetivos para hacer realidad el dicho anterior de Allāh, el Altísimo. “... transmitimos Nuestra orden a sus dirigentes...”, o sea, les ordenamos la obediencia, precaviéndoles, advirtiéndoles, atemorizándoles y amenazándoles; “... y siguieron corrompiendo en ella”. Es decir, si rechazan la obediencia, entonces se merecen que se cumpla la amenaza. “... y la destruimos totalmente”. Se recogió en el *ṣaḥīḥ*, del *ḥadīṭ* de Zainab bint ʿĀṣa, esposa del Profeta ﷺ, que dijo: Salió un día el Mensajero de Allāh ﷺ angustiado y con el rostro enrojecido, diciendo: “¡Lā ilāha illā Allāh! ¡Ay de los árabes por un mal cercano. Hoy se ha abierto el muro de Gog y Magog un tanto así!” E hizo un círculo con el dedo pulgar e índice de su mano. Le dijo ella: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Pereceremos todos estando entre nosotros los justos? Contestó: ¡Sí, si abunda la depravación!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَمْ أَهْلَكْنَا مِنَ الْقُرُونِ مِنْ بَعْدِ نُوحٍ وَكَفَىٰ بِرَبِّكَ بِذُنُوبِ عِبَادِهِ خَبِيرًا ﴿١٧﴾ مَّن كَانَ يُرِيدُ الْعَاجِلَةَ عَجَّلْنَا لَهُ فِيهَا مَا نَشَاءُ لِمَنْ نُرِيدُ ثُمَّ جَعَلْنَا لَهُ جَهَنَّمَ يَصْلَاهَا مَدْمُومًا مَّدْحُورًا ﴿١٨﴾ وَمَنْ أَرَادَ الْآخِرَةَ وَسَعَىٰ لَهَا سَعْيَهَا وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَأُولَٰئِكَ كَانَ سَعْيُهُمْ مَشْكُورًا ﴿١٩﴾ ﴾

“Y cuántas ciudades hemos destruido después de Nūḥ. Tu Señor se basta para conocer perfectamente y ver las transgresiones de Sus siervos. (17) Quién desee la vida efimera, en ella le damos enseguida lo que queremos a quien queremos, y luego lo destinamos a Yahannam, donde entrará censurado y despreciado. (18) Pero, quién desee la Otra Vida y se esfuerce por ella siendo creyente... A éstos se les agradecerá su esfuerzo”. (19)

“Y cuántas ciudades hemos destruido después de Nūḥ”. Es decir, cuántos pueblos que fueron incrédulos se buscaron la ruina y fueron aniquilados; con esta expresión quiere Allāh infundir temor a los incrédulos de Meca. Y ya se habló de esto en la *āya* 2 del sura de Los Rebaños.

“Quién desee la vida efimera...”, de este mundo; “... en ella le damos enseguida lo que queremos a quien queremos”. Es decir, no le damos de ella más que lo que queremos, y después le hacemos pagar por sus acciones, siendo su final la entrada en el Fuego. “Censurado y despreciado”. Es decir, abandonado y alejado de la misericordia: ésta es la cualidad de los hipócritas depravados, aparentando y disfrazándose con el Islam para obtener beneficios inmediatos de este mundo, como el botín y otros. Y no se les aceptará esa acción en la Otra Vida, ni se les dará en este mundo nada más que la parte que les haya correspondido. “Pero, quién desee la Otra Vida y se esfuerce por ella...”, practicando las acciones justas; “... siendo creyente”, porque las acciones justas y de obediencia no se aceptan sino del creyente; “A éstos se les agradecerá su esfuerzo”, y se les premiarán las acciones nobles y justas el doble o diez veces más, y hasta setenta o setecientas veces más, como se transmitió en un *ḥadīṭ* de Abū Huraira que se le dijo: ¿No has oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh recompensará una buena acción (*ḥasana*) dos millones de veces?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّا نُمَدُّ هَتُولَاءِ وَهَتُولَاءِ مِنْ عَطَاءِ رَبِّكَ وَمَا كَانَ عَطَاءُ رَبِّكَ مَحْظُورًا ﴿٢٠﴾
 أَنْظِرْ كَيْفَ فَضَّلْنَا بَعْضَهُمْ عَلَى بَعْضٍ وَلِلْآخِرَةِ أَكْبَرُ دَرَجَاتٍ وَأَكْبَرُ تَفْضِيلًا ﴿٢١﴾
 لَا تَجْعَلْ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ فَتَقَعُدَ مَذْمُومًا مَّخْدُورًا ﴿٢٢﴾

“A todos damos con largueza, a unos y a otros, como parte del favor de tu Señor, pues el favor de tu Señor no está restringido. (20) Observa cómo hemos favorecido a unos sobre otros. Pero la Otra Vida es superior en grados y en preferencia. (21) No pongas junto a Allāh a ningún otro dios, pues te verías reprobado y abandonado”. (22)

“A todos damos con largueza, a unos y a otros, como parte del favor de tu Señor”. Es decir, para que sepas que Él provee a los creyentes y a los incrédulos; “... pues el favor de tu Señor no está restringido”, o sea, no está impedido. “Observa cómo hemos favorecido a unos sobre otros”, en la práctica y en la provisión: hay unos más favorecidos que otros. “Pero la Otra Vida es superior en grados y en preferencia”, o sea, para los creyentes; pues, al incrédulo aunque se le favorezca con largueza una vez y al creyente se le disminuya otra vez, en la Otra Vida no hay reparto más que una sola vez, y es por sus acciones. “No pongas junto a Allāh a ningún otro dios”. El interlocutor aquí es el Profeta ﷺ, pero refiriéndose a su pueblo, o al hombre en general, como se ha dicho también; “... pues te quedarías reprobado y abandonado”, o sea, sin nadie que te ayudara ni te protegiera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَفَضَىٰ رَبُّكَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا ۗ إِمَّا يَبُلُغَنَّ عِنْدَكَ الْكِبَرَ أَحَدُهُمَا أَوْ كِلَاهُمَا فَلَا تَقُلْ لَهُمَا أُفٍّ وَلَا تَهَرَّهُمَا وَقُلْ لَهُمَا قَوْلًا كَرِيمًا ﴿٢٣﴾ وَأَخْفِضْ لَهُمَا جَنَاحَ الذُّلِّ مِنَ الرَّحْمَةِ وَقُلْ رَبِّ ارْحَمْهُمَا كَمَا رَبَّيَانِي صَغِيرًا ﴿٢٤﴾ ﴾

“Tu Señor ha ordenado (qaḍā) que sólo lo adoréis a Él, y que hagáis el bien a vuestros padres. Y si a alguno de ellos, o a los dos juntos, les llega la vejez junto a ti, no les digas “uff” ni los rechaces, sino háblales con buenas palabras. (23) Baja sobre ellos el ala de la humildad que viene de la misericordia, y di: ¡Señor mío! Ten piedad de ellos al igual que ellos me criaron cuando era pequeño”. (24)

“Tu Señor ha ordenado (qaḍā)”. Según Ibn ʿAbbās y otros, aquí *al-qaḍā* no significa un veredicto sino la ejecución de un mandato; y el término “qaḍā” se utiliza en la lengua árabe con aspectos diferentes: Significa una orden, como en esta *āya*; significa la creación, como en Su dicho sobre la creación de los cielos y la tierra:

(12-) ()

“Pues, los creó en siete cielos en dos días”. (Fuṣ-ṣilat-41:12)

“Al-qaḍā”, según otro aspecto, significa el dictamen, como en Su dicho:

(72-) ()

“¡Dictamina, pues, lo que tengas que dictaminar! Pues tú solo dictaminas en la vida de aquí”. (Ṭa.Ha-20:72)

17. Sura El Viaje Nocturno

“Al-qaḍā”, significa, finalizar, como en Sus dichos:

(41-) ()

“El asunto sobre el que me habéis preguntado está ya decretado”. (Yūsuf-12:41)

(200-) ()

“Y cuando hayáis cumplido vuestros rituales”. (La Vaca-2:200)

(10-) ()

“Pero una vez concluida la oración”. (Al-Ŷumu‘a-62:10)

“Al-qaḍā”, significa, el deseo, como en Su dicho:

(47-) ()

“Cuando decide un asunto, le basta decir: ¡Sé! - y es.” (La Familia de ‘Imrān-3:47)

“Al-qaḍā”, significa, el compromiso, como en Su dicho:

(44-) ()

“Y no estabas en la ladera occidental cuando comprometimos a Mūsā con Nuestro mandato”. (Las Historias-28:44)

Allāh, el Altísimo, ha ordenado la adoración a Él únicamente, y ha juntado dicha acción con la práctica de la virtud hacia los padres, al igual que juntó el agradecimiento a ellos con el agradecimiento a Él; pues dijo: “Tu Señor ha ordenado (qaḍā) que sólo lo adoréis a Él y que hagáis el bien a vuestros padres”, y dijo:

(14-) ()

“¡Sé agradecido conmigo y con tus padres. A Mí has de volver!” (Luqmān-31:14)

En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se transmitió, de ‘Abdullāh, que dijo: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Qué acción es más querida para Allāh, Poderoso y Majestuoso? Dijo: “La oración en su tiempo”. Preguntó de nuevo: ¿Después qué? Dijo: “Después, la práctica de la virtud con los padres”. Y preguntó por tercera vez: ¿Y después qué? Dijo: “El Ŷihād por la causa de Allāh”. Así pues informó el Mensajero de Allāh ﷺ que la práctica del bien y la virtud con los padres es la mejor de las acciones, después de la oración que constituye el más inmenso de los soportes del Islam.

De la práctica de la virtud y el bien hacia los padres es el no exponerlos al insulto ni la desobediencia, porque esa es una de las faltas más graves sin diferencias en ello, y así se contempla en la sunna firme; en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de ‘Abdullāh ibn ‘Amr, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Entre las faltas más graves está el insulto a los padres”. Preguntaron:

¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Puede un hombre insultar a sus padres? Dijo: “¡Sí! Si un hombre insulta al padre de otro hombre y éste insulta a su padre, o insulta a su madre y éste a la suya”.

De la desobediencia a los padres es discrepar de ellos por los motivos que les están permitidos, mientras que eso no vaya en contra de la obediencia a Allāh. Relató At-Tirmidī que dijo Ibn ‘Umar: Tenía yo una mujer a la que quería, pero mi padre la detestaba, de forma que me ordenó divorciarla y yo me opuse. Le mencioné el hecho al Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “¡Oh ‘Abdullāh ibn ‘Umar, divorcia a tu mujer!” (Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ)

Se transmitió de Abū Huraira que dijo: Acudió un hombre al Profeta ﷺ y le preguntó: ¿Quién tiene más derecho a que le dispense mi buena compañía? Dijo: “¡Tu madre!” Preguntó de nuevo: ¿Después quién? Dijo: “¡Tu madre!” Volvió a preguntar: ¿Y después quién? Dijo: “¡Después tu madre!” Y volvió a preguntar: ¿Y después quién? Dijo: “¡Después tu padre!”

Practicar la virtud y el bien hacia los padres no implica necesariamente que tengan que ser musulmanes, pues aunque sean los padres incrédulos se les ha de hacer el bien, si tienen un pacto de no agresión, como en Su dicho:

)

(8-) (

“Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan expulsado de vuestros hogares”. (La Examinada-60:8)

En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se transmitió, de Asmā, que dijo: Vino mi madre a verme siendo idólatra en la época en que Quraiš había pactado con el Profeta ﷺ y su padre; entonces, pedí un *fatwa* al Profeta ﷺ para ver si la podía recibir y dije: Mi madre ha venido deseosa de verme. ¿La puedo recibir? Dijo: “¡Sí, atiende a tu madre!”

Se transmitió de ‘Abdullāh ibn ‘Amr que dijo: Acudió un hombre al Profeta ﷺ a pedirle permiso para el Ŷihād y le dijo: “¿Están vivos tus padres?” Dijo: ¡Sí! Dijo: Entonces, esfuérzate en el bien hacia ellos. Y de él mismo se transmitió que dijo: Acudió un hombre al Profeta ﷺ a darle el testimonio de fidelidad para hacer la hégira, y dejó a sus padres llorando. Entonces le dijo: “¡Regresa a tus padres y hazlos reír como los has hecho llorar!” Añadió Ibn al-Mundir: En este *ḥadīṭ* hay una prohibición de salir de expedición sin permiso de los padres, mientras no sea una señal de ataque general (*naḥī*), y en ese caso la salida es obligatoria para todos sin excusa; como en la mención de la historia de Zaid ibn Ḥārīṭa, Ŷa‘far ibn Abī Ṭālib, e Ibn Rawāḥa que el portavoz del Mensajero de Allāh ﷺ llamó a la congregación, y dijo el Profeta ﷺ, después de alabar y ensalzar a Allāh: “¡Hombres! ¡Partid y reforzad a vuestros hermanos, y que nadie se quede atrás!” Así pues, salió de expedición toda la gente, a pie y sobre las monturas bajo un sol abrasador.

Relató Abū Usaid que participó en Badr y dijo: Estaba sentado con el Profeta ﷺ y acudió a él un hombre de los auxiliares de Medina y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Me quedaría por hacer alguna práctica del bien y la virtud hacia mis padres después de muertos? Dijo: “¡Sí! Las oraciones por ellos, pedir el perdón para ellos, ejecutar sus pactos después de ellos, honrar a sus amigos, y la relación con sus familiares anteriores de ellos”. Y el Mensajero de

Allāh ﷻ solía enviar regalos a las amigas de Jadiŷa como un bien hacia ella, y era su esposa, pues con más motivo aún por los padres.

“*Y si a alguno de ellos, o a los dos juntos, les llega la vejez junto a ti...*”. Relató Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Sea abyecto, sea abyecto, sea abyecto!” Preguntaron: ¿Quién, Mensajero de Allāh? Dijo: “Quien haya alcanzado a ver a sus padres en la vejez juntos, o a uno de ellos, y después no haya entrado en el Jardín”. También de Abū Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “¡Un ser abyecto es el hombre que cuando soy mencionado delante de él no pide bendiciones por mí! ¡Un ser abyecto es el hombre que alcanzó a ver a sus padres en la vejez juntos, o a uno de los dos, y no llegó a entrar en el Jardín! ¡Un ser abyecto es el hombre al que le llegó Ramađān, y después se le pasó antes de que fuese perdonado!”

“*No les digas “uff”...*”. Es decir, no les digas lo que es más fastidioso. El “uff” se refiere al habla injuriosa, obscena y abyecta. Dijo Az-Zaŷŷāy: “uff” significa el olor fétido, o la suciedad entre las uñas, o la de los oídos, como dicen otros. Se transmitió de ʿAlī ibn Abī Ṭālib que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si Allāh supiera de la rebeldía algo más abyecto que “uff” lo habría mencionado. Así pues, que haga el justo lo que quiera hacer y no entrará en el Fuego, y que haga lo que quiera hacer el rebelde y no entrará en el Jardín”. Dijeron nuestros ulemas que la expresión “uff” dirigida a los padres es la cosa más infame, porque la rechazan como el que niega el don o la educación; y en definitiva la palabra “uff” se usa para rechazar cualquier cosa; por eso dijo Ibrāhīm a su pueblo:

(67-) ()

“*¡Uff para vosotros y para lo que adoráis aparte de Allāh!*”. (Los Profetas-21:67)

Es decir, rechazados seáis vosotros y vuestros ídolos.

“... *ni los rechaces*”, recriminándoles con dureza; “... *sino háblales con buenas palabras*”, o sea, con ternura y sutileza. “*Baja sobre ellos el ala de la humildad que viene de la misericordia*”. El interlocutor es el Profeta ﷺ, pero se refiere a su pueblo. Allāh, el Altísimo, ordena a Sus siervos la compasión y misericordia para con sus padres; es decir, que el siervo tenga compasión con sus padres, lo mismo que ellos la tuvieron con él cuando era pequeño y la necesitaba.

“*¡Señor mío! Ten piedad de ellos*”. La *āya* es general para toda la gente. De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien se acostara y se levantara estando sus padres complacidos con él, se acostaría y se levantaría teniendo dos puertas abiertas del Jardín; y si está complacido de él uno solo de sus padres, entonces una puerta. Y quien se acostara y se levantara estando sus padres enojados con él, se acostaría y se levantaría teniendo dos puertas abiertas al Fuego, y si es uno, entonces una puerta”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ رَبُّكُمْ أَعْلَمُ بِمَا فِي نُفُوسِكُمْ ۚ إِنَّ تَكُونُوا صَالِحِينَ فَإِنَّهُ كَانَ لِلأَوَّابِينَ غُفُورًا ﴿٢٥﴾ وَآتِ ذَا الْقُرْبَىٰ حَقَّهُ وَالْمِسْكِينَ وَابْنَ السَّبِيلِ وَلَا تُبَذِّرْ تَبْذِيرًا ﴿٢٦﴾ إِنَّ الْمُبَذِّرِينَ كَانُوا إِخْوَانَ الشَّيَاطِينِ ۗ وَكَانَ الشَّيْطَانُ لِرَبِّهِ كَفُورًا ﴿٢٧﴾ ﴾

“Vuestro Señor sabe mejor lo que hay dentro de vosotros mismos. Si sois rectos... Ciertamente, Él perdona a los que se vuelven a Él. (25) Y da a los parientes próximos lo que les corresponde, así como a los mendigos y al viajero; y no derrochéis a manos llenas. (26) Ciertamente, los derrochadores son hermanos de los demonios; y el demonio es ingrato con su Señor”. (27)

“*Vuestro Señor sabe mejor lo que hay dentro de vosotros mismos*”. Es decir, en cuanto a ser realmente conscientes de la misericordia hacia los padres y la ternura para con ellos; o por el contrario, quien lo hace por simple apariencia. “*Si sois rectos...*”. Es decir, si sois veraces en la intención de practicar la virtud y el bien con los padres; pues Allāh, perdona el arrebatado. Y Su dicho: “*Ciertamente, Él perdona a los se vuelven a Él*”, es una promesa del perdón con la condición de rectificar y volverse a la obediencia de Allāh, glorificado sea. Y los que se vuelven a Él, son los que cuando recuerdan y reconocen sus errores piden perdón por ellos; o aquellos que recuerdan sus faltas a solas, y después piden perdón a Allāh por ellas.

“*Y da a los parientes próximos lo que les corresponde*”. Son los parientes del Profeta ﷺ a los que ordenó que se les diera del Tesoro Público (Bait al-Māl) lo correspondiente a sus derechos según su participación en el botín; “*... así como a los mendigos y al viajero*”. Es decir, y después da *ṣadaqa* a los pobres necesitados y a los viajeros; “*... y no derrochéis a manos llenas*”. Es decir, no gastéis excesivamente sin derecho, porque ello os induciría a incurrir en lo prohibido, por Su dicho: “*Ciertamente, los derrochadores son hermanos de los demonios*”. O sea, entran en su norma, teniendo en cuenta que el derrochador extiende la corrupción como hacen los demonios.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِمَّا تُعْرِضَنَّ عَنْهُمُ ابْتِغَاءَ رَحْمَةٍ مِّن رَّبِّكَ تَرْجُوهَا فَقُلْ لَهُمْ قَوْلًا مَّيْسُورًا ﴿٢٨﴾ وَلَا تَجْعَلْ يَدَكَ مَغْلُولَةً إِلَىٰ عُنُقِكَ وَلَا تَبْسُطْهَا كُلَّ الْبَسْطِ فَتَقْعُدَ مَلُومًا مَّحْسُورًا ﴿٢٩﴾ ﴾

“Y si tuvieras que apartarte de ellos para buscar una misericordia de tu Señor que esperas obtener, háblales con palabras suaves. (28) Y no tengas el puño cerrado, encadena-

do a tu cuello, ni lo abras del todo, pues te quedarías reprobado y desnudo”. (29)

“Y si tuvieras que apartarte de ellos para buscar una misericordia de tu Señor”. Sobre la causa de la revelación de la *āya* dijo Ibn Zaid que se reveló por una gente que pedía al Mensajero de Allāh ﷺ y éste rehusaba darles porque sabía de ellos que lo gastaban de forma corrupta y trataba de apartarse de ellos para no incurrir en la colaboración con ellos en la corrupción; “... *háblales con palabras suaves*”. Es decir, le ordenó que pidiera por ellos, o sea, aligérales su pobreza con tus peticiones para ellos. En otras palabras significa: Si tuvieras que apartarte de ellos, oh Muḥammad, por no poder darles, dedícales palabras tiernas y amables para excusarte con ellos, pide para ellos la provisión, y diles que les darías y honrarías si tuvieras. Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ no tenía qué dar, callaba y solía esperar que le viniera la provisión de Allāh, el Altísimo, porque detestaba rechazarles; y entonces se reveló esta *āya*. El Mensajero de Allāh ﷺ solía hacer la siguiente petición cuando le pedían y no tenía que dar: “¡Que Allāh nos provea a nosotros y a vosotros de Su favor!” Pues, según esto “una misericordia” aquí es la provisión esperada.

“Y no tengas el puño cerrado, encadenado a tu cuello...”. Esta expresión es una metáfora para definir con ella al avaro, aquel cuyo corazón no puede dar nada de su riqueza. En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim se recogió, de Abū Huraira, ؓ que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ ha puesto la parábola del avaro y el generoso con el ejemplo de dos hombres que tienen dos mantos sobre ellos de hierro, los cuales oprimen sus manos contra sus pechos y sus clavículas; de manera que cuando el generoso se dispone a dar una *sadaqa*, su manto se extiende, mientras que el del avaro se encoge; “... *ni lo abras del todo*...”. Pone el ejemplo de la extensión de la mano con la pérdida de la riqueza; pues, si el puño cerrado es la retención de lo que hay en ella, con el despliegue de la mano se pierde lo que tiene. El interlocutor en la *āya* es el Mensajero de Allāh ﷺ pero referido a toda su Umma en general, siendo él y sus compañeros verdaderos ejemplos de generosidad que gastaban por la causa de Allāh de sus riquezas. Pues el Mensajero de Allāh ﷺ no almacenaba nada para el día siguiente, y llegaba a pasar hambre hasta el punto de atarse una piedra sobre el vientre. Y la prohibición de Allāh en el gasto es cuando se hace en exceso y desmesuradamente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ رَبَّكَ يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَن يَشَاءُ وَيَقْدِرُ إِنَّهُ كَانَ بِعِبَادِهِ خَبِيرًا بَصِيرًا ﴿٣٠﴾
 وَلَا تَقْتُلُوا أَوْلَادَكُمْ حَسْبِيَ إِمْلَاقٌ نَّحْنُ نَرْزُقُهُمْ وَإِيَّاكُمْ إِنْ قَتَلْتَهُمْ كَانَ خِطْئًا
 كَبِيرًا ﴿٣١﴾ ﴾

“Ciertamente, tu Señor da la provisión con largueza a quien quiere y también la restringe: Él está bien informado de Sus siervos y los conoce perfectamente. (30) No matéis a vuestros hijos por temor a la pobreza: Nosotros los proveemos a

ellos y a vosotros. Ciertamente, matarlos sería un gran error”. (31)

Sobre la *āya* habla Ibn Yārīr aṭ-Ṭabarī en su *tafsir*: Dice Allāh, el Altísimo, a Su Profeta Muḥammad ﷺ: ¡Ciertamente, tu Señor, oh Muḥammad, extiende Su provisión a quien quiere de Sus siervos con largueza, y la raciona a quien quiere con frugalidad y estrechez! “*Él está bien informado de Sus siervos*”. Dice: Ciertamente, tu Señor tiene un conocimiento perfecto de Sus siervos: A quién le corresponde la esplendidez en la provisión y lo corrompe, y a quien le corresponde la estrechez y lo pierde.

Y en definitiva, ya se ha hablado ampliamente sobre la *āya* en el sura de Los Rebaños.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَقْرَبُوا الزَّيْنَىٰ إِنَّهُ كَانَ فَحِشَةً وَسَاءَ سَبِيلًا ۖ وَلَا تَقْتُلُوا النَّفْسَ الَّتِي حَرَّمَ اللَّهُ إِلَّا بِالْحَقِّ ۚ وَمَنْ قُتِلَ مَظْلُومًا فَقَدْ جَعَلْنَا لَوْلِيهِ سُلْطٰنًا فَلَا يُسْرِفُ فِي الْقَتْلِ إِنَّهُ كَانَ مَنْصُورًا ۖ ﴾

“Y no os acerquéis a la fornicación, pues ello es una indecencia y un mal camino. (32) Y no quitéis la vida, que Allāh haya declarado sagrada, a nadie a menos que sea por derecho. Si alguien muere habiendo sido matado injustamente, damos autoridad a su walī, pero que no transgreda sus límites. Su derecho está legalmente amparado”. (33)

“*Y no os acerquéis a la fornicación... y un mal camino*”. Es decir, es un mal camino porque conduce al Fuego; y la fornicación es una de las faltas graves.

“*Si alguien muere habiendo sido matado injustamente...*”. Es decir, sin causa alguna que lo merezca; “... *damos autoridad a su walī*”, o sea, al que le corresponde el derecho de su sangre. Aquí con el *walī* se refiere al heredero; y dijo Allāh, el Altísimo:

(71-) ()

“*Los creyentes y las creyentes son awliyā (aliados) unos de otros*”. (El Arrepentimiento-9:71)

(72-) ()

“*Y los que creyeron y no emigraron, no tenéis ningún vínculo (walāya) con ellos*”. (Los Botines de Guerra-8:72)

(75-) ()

“*Y los que tienen lazos de parentesco tienen más derecho los unos con respecto a los otros*”

conforme al Libro de Allāh". (Los Botines de Guerra-8:75)

La "autoridad a su walī" significa que a él le corresponde la potestad de decidir si se toma la justicia que le corresponde o si quiere perdonar, o si quiere aceptar el precio de sangre, según lo dicho por Ibn ʿAbbās y otros. "Su derecho está legalmente amparado". Es decir, Allāh preserva el derecho del asesinado por medio de su walī.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَقْرَبُوا مَالَ الْيَتِيمِ إِلَّا بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ حَتَّىٰ يَبْلُغَ أَشُدَّهُ ۗ وَأَوْفُوا بِالْعَهْدِ ۗ إِنَّ الْعَهْدَ كَانَ مَسْئُولًا ﴿٣٤﴾ وَأَوْفُوا الْكَيْلَ إِذَا كَلَّمْتُمْ وَزِنُوا بِالْقِسْطَاسِ ۗ الْمُسْتَقِيمِ ۗ ذَٰلِكَ خَيْرٌ وَأَحْسَنُ تَأْوِيلًا ﴿٣٥﴾ وَلَا تَقْفُ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ ۗ إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ كُلُّ أُولَٰئِكَ كَانَ عَنْهُ مَسْئُولًا ﴿٣٦﴾ ﴾

"Y no os acerquéis a la riqueza del huérfano, si no es con lo que más le beneficia, hasta que haya alcanzado la pubertad. Y cumplid los pactos: ciertamente, se os pedirán cuentas por ellos. (34) Cumplid con las medidas cuando las deis, y sed justos en el peso: esto es mejor y tiene un final más hermoso. (35) Y no te ocupes de aquello de lo que no tienes conocimiento: ciertamente, del oído, la vista y el corazón, de todo ello se pedirán cuentas". (36)

"Y no os acerquéis a la riqueza del huérfano...". Ya se ha tratado sobre este tema en el sura de Los Rebaños (Ver *tafsīr* de la *āya* 152). "Y cumplid los pactos...". Dijo Az-Zaʿyāy: Todo lo que Allāh ha ordenado y prohibido entra dentro de los pactos; "... ciertamente, se os pedirán cuentas por ellos". Literalmente significa: Verdaderamente, el pacto será responsable de él; es decir, el pacto será preguntado como un reproche hacia su trasgresor, y se le dirá: ¡Has transgredido! De la misma forma, se les preguntará a las niñas enterradas vivas como reproche contra su enterrador.

"Cumplid con las medidas cuando las deis". Sobre este tema, ver también en el sura de Los Rebaños el *tafsīr* de la *āya* 152. "... esto es mejor y tiene un final más hermoso". Es decir, el fiel cumplimiento al dar la medida y el peso justo en el comercio es mejor y tiene mayor bendición ante tu Señor. Dijo Al-Ḥasan: Se nos mencionó que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Un hombre que haya incurrido en lo prohibido y después lo deje por temor a Allāh, el Altísimo, Allāh se lo cambiará en este mundo y antes de la Otra Vida por algo mejor".

"Y no te ocupes...". Es decir, no sigas lo que ni sabes ni te concierne. "Ciertamente, del oído, la vista y el corazón, de todo ello se pedirán cuentas". Es decir, cada uno de los órganos mencionados será preguntado por lo que haya hecho; así pues, el corazón será preguntado

sobre lo que ha reflexionado y en lo que ha creído; el oído y la vista serán preguntados sobre lo que hayan visto y oído; o también se ha dicho que Allāh, el Altísimo, preguntará al hombre sobre todo lo que haya abarcado con su oído, vista y corazón. Como el dicho del Profeta ﷺ: “Todos vosotros sois pastores, y cada uno es responsable de su rebaño”. De manera que el hombre, según esto, es pastor de sus miembros y órganos. Pero la primera explicación es la más correcta, como en Su dicho:

) (65-) (

“Hoy les sellaremos las boca y serán sus manos las que Nos hablen, y serán sus pies los que testifiquen lo que hicieron”. (Yā.Sīn-36:65)

-) () (20

“Atestiguarán contra ellos sus oídos, vista y piel por lo que hicieron”. (Fuṣṣilat-41:20)

Y se menciona al oído, la vista y el corazón porque son sentidos que tienen capacidad para percibir, otorgándoles en esta *āya* responsabilidad que es una cualidad de los que están dotados de razón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ مَرَحًا إِنَّكَ لَن تَخْرِقَ الْأَرْضَ وَلَن تَبْلُغَ الْجِبَالَ طُولًا ﴾
﴿ كُلُّ ذَٰلِكَ كَانَ سَيِّئُهُ عِندَ رَبِّكَ مَكْرُوهًا ﴾

“Y no camines por la tierra con arrogancia: porque no podrás hender la tierra, ni alcanzar en altura a las montañas. (37) Todo esto es una maldad detestable ante tu Señor”. (38)

“Y no camines por la tierra con arrogancia...”. Esto es una prohibición expresa de la presunción, y un mandato de la modestia y la humildad. Y sobre la presunción o arrogancia, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “De la envidia hay algo que Allāh, Poderoso y Majestuoso, odia y algo que ama; y de la arrogancia hay algo que odia y algo que ama. Lo que ama de la envidia es la envidia en el *dīn*, y lo que odia es la envidia en aquello que no sea del *dīn*; y de la arrogancia que Allāh ama es cuando el hombre se enorgullece de sí mismo ante el combate o en la *ṣadaqa*; mientras que la arrogancia que Allāh odia es cuando se hace en la falsedad”. “... porque no podrás hender la tierra...”, o sea, no podrás penetrar en sus entrañas y saber lo que hay en ellas; “... ni alcanzar en altura a las montañas”. Es decir, no igualarás la altura de las montañas con la tuya: No alcanzarás, por tu arrogancia y caminar, la magnitud de la tierra en inmensidad, sino que tú eres un siervo insignificante y débil que está rodeado y limitado por

encima y por debajo. De forma que la soberbia y la arrogancia no son apropiadas. “*Todo esto es una maldad detestable ante tu Señor*”. Es decir, el malo es el detestable, el que no complace a Allāh, ni acata Sus mandatos ni se abstiene de Sus prohibiciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَلِكَ مِمَّا أَوْحَىٰ إِلَيْكَ رَبُّكَ مِنَ الْحِكْمَةِ ۗ وَلَا تَجْعَلْ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا ءَاخَرَ فَتُلْقَىٰ فِي جَهَنَّمَ مَلُومًا مَّدْحُورًا ﴿٣٩﴾ أَفَأَصْفَاكُمْ رَبُّكُم بِالْبَنِينَ وَاتَّخَذَ مِنَ الْمَلَائِكَةِ إِنْسَانًا ۗ إِنَّكُمْ لَتَقُولُونَ قَوْلًا عَظِيمًا ﴿٤٠﴾ وَلَقَدْ صَرَّفْنَا فِي هَذَا الْقُرْآنِ لِيَذَّكَّرُوا وَمَا يَزِيدُهُمْ إِلَّا نُفُورًا ﴿٤١﴾﴾

“Eso es parte de lo que tu Señor te ha inspirado de la Sabiduría. Y no pongas a otro dios junto a Allāh, pues serías arrojado al Infierno, reprobado y despreciado. (39) ¿Cómo podéis pensar que vuestro Señor iba a daros el privilegio de tener hijos varones mientras Él tomaba para Sí, de entre los ángeles, hembras? Ciertamente, es grave lo que decís. (40) Hemos expuesto en este Qurʾān todo tipo de evidencias para que reflexionen, pero esto no hace sino aumentar su aversión”. (41)

La indicación de “eso” es a los relatos y leyes que contienen las *āyāt* anteriores con las que descendió ʾIbrīl, sobre él la paz. Es decir, esos hechos explícitos que encierran la Sabiduría de Allāh en Sus siervos que creó para ellos las mejores cualidades morales, la sabiduría que encierran los significados de las leyes y los hechos encomiables.

“¿Cómo podéis pensar que vuestro Señor iba a daros el privilegio de tener hijos varones...?”. Esto es en respuesta al dicho de los árabes: Los ángeles son hijas de Allāh; teniendo ellos hijas además de hijos. Sin embargo, quiere decir: ¿Acaso va a ofrecer los hijos a vosotros exclusivamente y va a hacer a las hijas partícipes entre vosotros y Él? “*Ciertamente, es grave lo que decís*”. Es decir, es algo perverso ante Allāh, Poderoso y Majestuoso.

“*Hemos expuesto en este Qurʾān todo tipo de evidencias...*”. Es decir, exhortaciones y leyes para que se dejen amonestar después de ponderarlas y reflexionar sobre ellas. Quiere decir que en el Qurʾān hay promesas y amenazas, leyes explícitas e implícitas, mandatos y prohibiciones, normas abrogantes y abrogadas, noticias y proverbios; “... *para que reflexionen*”, como en El Discernimiento:

(50-) ()

“*Lo hemos expuesto entre ellos para que puedan recapacitar*”. (El Discernimiento-25:50)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَوْ كَانَ مَعَهُ ءِآهَةٌ كَمَا يَقُولُونَ إِذَا لَآبَتَغَوْا إِلَىٰ ذِي الْعَرْشِ سَبِيلًا ﴿٤٢﴾ ﴾

﴿ سُبْحٰنَهُ وَتَعٰلٰى عَمَّا يَقُولُونَ عُلُوًّا كَبِيْرًا ﴿٤٣﴾ ﴾

“Di: Si hubiera con Él otros dioses, como dicen, buscarían ellos también el medio de acceder al Dueño del Trono. (42) ¡Glorificado y ensalzado sea, muy por encima de lo que dicen!” (43)

“Di: Si hubiera con Él otros dioses”. Esto está conectado con Su dicho: “Y no pongas a otro dios junto a Allāh”, como un rechazo a los adoradores de ídolos; “... buscarían ellos también el medio de acceder al Dueño del Trono”. Es decir, los dioses buscarían porfiar y combatir con Allāh como hacen los reyes del mundo unos con otros; o como interpreta Sa‘īd ibn Ŷubeir, buscarían la forma de llegar a Él para desbancarlo de Su Reino. “¡Glorificado y ensalzado sea...” Él mismo, glorificado sea, se exime, se sacraliza y se glorifica, más allá de lo que no Le es apropiado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ تَسْبِيْحٌ لِّهٖ السَّمٰوٰتُ السَّبْعُ وَالْاَرْضُ وَمَنْ فِيْهِنَّ ۗ وَاِنْ مِنْ شَيْءٍ اِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهٖ ۗ وَلٰكِنْ لَا تَفْقَهُوْنَ تَسْبِيْحَهُمْ ۗ اِنَّهٗ كَانَ حَلِيْمًا غَفُوْرًا ﴿٤٤﴾ ﴾

“Los siete cielos y la tierra Le glorifican, así como quienes en ellos están. No hay nada que no Le glorifique alabándole: sin embargo, vosotros no entendéis su glorificación. Ciertamente, Él es Benévolo, Perdonador”. (44)

“Los siete cielos y la tierra Le glorifican, así como quienes en ellos están”. Se refiere a los ángeles, los hombres y los genios, que le glorifican primeramente, y después es extensible a todas las cosas en general: “No hay nada que no Le glorifique alabándole”. Esta glorificación es real, pues todas las cosas en general glorifican de una forma que ni oye ni entiende el ser humano. Otro grupo interpreta que se refiere de una forma específica a los seres vivos que tienen un desarrollo y no a los seres inertes; siendo de esta opinión ‘Ikrima que dijo: El árbol glorifica mientras que la columna no glorifica. Dijo Yazīd ar-Raqāshī a Al-Ḥasan en una comida que se había puesto sobre una mesita de madera: ¿Esta mesita glorifica, oh Abū Sa‘īd? Contestó: Hubo una vez que glorificaba. Refiriéndose a que el árbol en la época de su fruto y esplendor glorificaba a su Creador, sin embargo, ahora se ha convertido en una mesita pintada. Se transmitió de Ibn ‘Abbās, Allāh esté complacido de los dos, que el Profeta ﷺ pasó junto a dos tumbas y dijo: “Ciertamente, estos dos son castigados y no por falta grave, uno de los dos solía murmurar entre la gente, y el otro no lavaba de su ropa la orina”. Pidió una rama de palma fresca y la partió en dos para después plantar cada una en una tumba, diciendo: “Tal

vez les aligere la culpa mientras no se sequen”. De forma que su dicho “mientras no se sequen”, es una prueba de que mientras esté verde y fresca la planta glorificará, y si se seca se convertirá en algo inerte, y Allāh sabe más. Dijeron nuestros ulemas que podemos deducir de esto el beneficio que supone plantar árboles y recitar el Qurʾān en las tumbas, pues si les alivia el castigo el plantar árboles, más aún será con la recitación del noble Qurʾān por parte del hombre creyente.

Sobre la segunda interpretación, se refiere a que todos los seres en general, sean animados o inanimados, glorifican a Allāh.

La prueba de la interpretación mencionada la tenemos en el Libro de Allāh, en Su dicho, glorificado y ensalzado sea:

) (17-) (

“Y recuerda a Nuestro siervo Dāud, el que había sido dotado de fortaleza; ciertamente, él se volvía a su Señor. Le sometimos las montañas que con él glorificaban al anochecer y al amanecer”. (Ṣād-38:17)

(74-) (

“... y piedras que se desmoronan por temor de Allāh”. (La Vaca-2:74)

(90-) (

“Y se derrumban las montañas porque ellos atribuyen un hijo al Misericordioso”. (Maryam-19:80)

En un *hadīṭ* del Profeta ﷺ recogido por Al-Bujārī y otros, se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī ؓ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No oirán la voz del muecín genios ni hombres ni árboles ni piedras ni barro ni nada, sin que atestigüen a su favor en el Día del Juicio”. Y en Ṣaḥīḥ Muslim se recogió, de ʿĀbīr ibn Samura, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Conozco una piedra en Meca que me saludaba antes de ser enviado, y que conozco ahora”. Se ha dicho que es la piedra negra, y Allāh sabe más.

En definitiva, lo cierto es que todo glorifica a Allāh según los textos que así lo indican y lo prueban. “*Ciertamente, Él es Benévolo*” con las faltas de Sus siervos en este mundo; “*Perdonador*”, con los creyentes en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا قَرَأْتَ الْقُرْآنَ جَعَلْنَا بَيْنَكَ وَبَيْنَ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ حِجَابًا

مَسْتُورًا ﴾

“Y siempre que recitas el Qurʾān ponemos entre tú y los que no creen en la Otra Vida una barrera protectora”. (45)

Dijo Saʿīd ibn Yūbeir ؓ: Cuando se reveló:

(1-) ()
“¡Perezcan las manos de Abu Lahab y perezca él!” (La Fibra-111:1)

Acudió la mujer de Abū Lahab al Profeta ﷺ, estando con él Abū Bakr ؓ, y le dijo éste: Si te apartaras de ella para que no te pueda oír y no te dañe, pues es una mujer grosera. Dijo el Profeta ﷺ: “¡Ciertamente, Él se interpondrá entre yo y ella!” Y no le vio. Dijo ella a Abū Bakr: ¡Oh Abū Bakr, tu compañero nos ha satirizado! Dijo: ¡Por Allāh, que él no habla en poesía ni lo ha dicho! Dijo ella: Ciertamente, tú le das crédito; y se dio la vuelta y se fue. Dijo Abū Bakr ؓ: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Es que no te ha visto? Dijo: “¡No! ¡No ha cesado de interponerse un ángel entre yo y ella, cubriéndome hasta que se ha marchado!” Añadió Kaʿb ؓ sobre esta āya: Solía el Profeta ﷺ cubrirse de los idólatras con tres āyāt:

(57-) ()
“Ciertamente, le hemos cubierto los corazones para que no puedan comprender, y hemos puesto sordera en sus oídos”. (La Caverna-18:57)

(108-) ()
“Ésos son aquellos a los que Allāh ha sellado el corazón, el oído y la vista”. (La Abeja-16:108)

(23-) ()
“¿Has visto a quien toma por dios a sus apetitos, y Allāh lo extravía con conocimiento, y sella su oído y su corazón, y cubre su vista con un velo?” (La Arrodillada-45:23)

De manera que el Profeta ﷺ cuando las recitaba se protegía de los idólatras.

Dije (Al-Qurṭubī): Se añade a estas āyāt el comienzo del sura Yā.Sīn porque se relata en la sira que durante la hégira del Profeta ﷺ, estando ʿAlī ocupando su aposento: Salió el Mensajero de Allāh ﷺ y cogió un puñado de tierra en su mano, entonces Allāh veló los ojos de los idólatras para que no lo vieran, y él esparció el polvo sobre sus cabezas al tiempo que recitaba estas āyāt:

(1-9-) ()
 ...

“Yā.Sīn. ¡Por el sabio Qur^{ʿān}! Que tú eres uno de los enviados, en un camino recto. Revelación que ha hecho descender el Poderoso, el Misericordioso... Hemos puesto un muro por delante de ellos y otro por detrás y les hemos velado, y así no pueden ver”. (Yā.Sīn-36:1-9)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^{ʿān}:

﴿ وَجَعَلْنَا عَلَىٰ قُلُوبِهِمۭ أَكِنَّةً أَن يَفْقَهُوهُ وَفِيٓ أَعْيُنِهِمۭ وَقْرًا ۚ وَإِذَا ذَكَرْتَ رَبَّكَ فِي الْقُرْءَانِ وَحَدَّهُ ۖ وَلَوْ أَعْلَمُوا عَلَىٰ أَدْبَارِهِمۭ نُفُورًا ﴿٤٦﴾ ﴾

“Y cubrimos sus corazones para que no comprendan y ponemos sordera en sus oídos. Y cuando recuerdas a tu Señor solo en el Qur^{ʿān}, vuelven la espalda corriendo”. (46)

“Y cubrimos sus corazones para que no comprendan...”. Es decir, para que no comprendan los mandatos, las prohibiciones, las sabidurías y los significados; “... y ponemos sordera en sus oídos”, o sea, para que no oigan. “Y cuando recuerdas a tu Señor solo en el Qur^{ʿān}...”. Es decir: Dices mientras recitas el Qur^{ʿān}: Lā ilāha illā Allāh. Añadió Abū al-Āuzā: No hay nada que espante más al diablo del corazón que el dicho: Lā ilāha illā Allāh. Después recitó: “Y cuando recuerdas a tu Señor solo en el Qur^{ʿān}, vuelven la espalda corriendo”. Dijo ‘Alī ibn Al-Ḥusein: Es su dicho: Bismillāhi ar-Raḥmāni ar-Raḥīm.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^{ʿān}:

﴿ نَحْنُ أَعْلَمُ بِمَا يَسْتَمِعُونَ بِهِ ۖ إِذْ يَسْتَمِعُونَ إِلَيْكَ وَإِذْ هُمْ نَجْوَىٰٓ إِذْ يَقُولُ الظَّالِمُونَ إِن تَتَّبِعُونَ إِلَّا رَجُلًا مَّسْحُورًا ﴿٤٧﴾ ﴾

“Nosotros sabemos mejor lo que quieren oír cuando te escuchan; y cuando se hacen confidencias, los injustos dicen: No seguís sino a un hombre embrujado”. (47)

“Nosotros sabemos mejor lo que quieren oír cuando te escuchan”. Y solían escuchar del Profeta ﷺ el Qur^{ʿān} y después salían huyendo y decían: Es un mago y está embrujado; y las confidencias que se hacían eran: Está loco y es un mago que viene con historias antiguas; “... los injustos dicen:”. Es decir, Abū Ḥahl, Al-Walīd ibn al-Muḡīra y otros como ellos. “No seguís sino a un hombre embrujado”. Decían eso de él para que la gente se asustara y se fuera corriendo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^{ʿān}:

﴿ أَنْظِرْ كَيْفَ ضَرَبُوا لَكَ الْأَمْثَالَ فَضَلُّوا فَلَا يَسْتَطِيعُونَ سَبِيلًا ﴿٤٨﴾ وَقَالُوا أءِذَا
كُنَّا عِظْمًا وَرُفْنًا أَءِنَّا لَمَمْعُوثُونَ خَلَقًا جَدِيدًا ﴿٤٩﴾ ﴾

“Mira con qué te comparan, porque están extraviados y no pueden encontrar ningún camino. (48) Y dicen: ¿Cuándo ya seamos huesos y restos carcomidos, vamos a ser resucitados en una nueva creación?” (49)

“Mira con qué te asemejan...”. Se admira de lo que hacen: ¡Cómo dicen unas veces que es un mago, otras que es un loco y otras que es un poeta! “... y se extravían. Y no pueden encontrar ningún camino”. Es decir, se extravían de la verdad sin encontrar el camino de la guía; y como se ha dicho: Se extravían sin encontrar una salida a la contradicción de sus palabras, loco, mago y poeta. “Y dicen: ¿Cuándo ya seamos huesos y restos carcomidos...?”. O sea, se dicen entre ellos de forma confidencial, cuando han escuchado el Qurʾān y han oído la orden de la Resurrección: Si no fuera porque está embrujado y confundido no diría eso. “¿... vamos a ser resucitados en una nueva creación?” La interrogación se refiere a la contumaz negación por parte de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ كُونُوا حِجَارَةً أَوْ حَدِيدًا ﴿٥٠﴾ أَوْ خَلْقًا مِمَّا يَكْبُرُ فِي صُدُورِكُمْ
فَسَيَقُولُونَ مَنْ يُعِيدُنَا قُلِ الَّذِي فَطَرَكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ فَسَيُنْغِضُونَ إِلَيْكَ رُءُوسَهُمْ
وَيَقُولُونَ مَتَى هُوَ قُلْ عَسَى أَنْ يَكُونَ قَرِيبًا ﴿٥١﴾ ﴾

“Di: ¡Sed piedras o hierro, (50) o cualquier cosa creada que en vuestros pechos os parezca más increíble! Y dirán: ¿Quién nos va a hacer volver? Contesta: Aquel que os creó por primera vez. Y te dirán volviéndote la cabeza: ¿Cuándo será eso? Di: Puede que sea pronto?” (51)

“Di: ¡Sed piedras o hierro...!” O sea, díles oh Muḥammad, en sentido de imposibilidad: Sed piedras o hierro, que es lo más duro y resistente. Dijo Aṭ-Ṭabarī: Si os asombráis de que Allāh os constituya de huesos y carne de nuevo, sed pues, piedras o hierro, si podéis. Significa que aunque seáis de piedra o hierro, eso no os servirá para que escapéis a Allāh. En otra interpretación, significa que aunque seáis de piedra o hierro os volverá a crear de nuevo como os creó la primera vez, y os hará morir y después resucitaros. Dijo Muḥāhid: Significa: Sed lo que queráis que se os hará volver de nuevo; y añadió An-Nuḥās: Ellos reconocieron a su Creador y negaron la Resurrección; y se les dijo: Tratad de ser lo que queráis, pues, aunque fuéis de piedra o hierro, seréis resucitados lo mismo que fuisteis creados la primera vez: “¡... o cual-

quier cosa creada que en vuestros pechos os parezca más increíble!” Dijo Muḡāhid: Es decir, o los cielos, la tierra y las montañas por su inmensidad a los ojos de los hombres; o la muerte como dicen otros, porque no hay nada más inmenso que la muerte en el espíritu del hijo de Adán.

Dice: Ciertamente, si vosotros fueseis creados de piedra o hierro, o fueseis la muerte, os haría morir y os resucitaría, porque con la capacidad con la que os he constituido, os volveremos a crear; y eso el significado de Su dicho: “*Preguntarán: ¿Quién nos va a hacer volver? Contesta: Aquel que os creó por primera vez*”. Y en el ḡadīḡ: “Vendrá la muerte el Día del Juicio en forma de un hermoso carnero y será santificado entre el Jardín y el Fuego”. (ḡadīḡ Ṣaḡīḡ)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَوْمَ يَدْعُوكُمْ فَتَسْتَجِيبُونَ بِحَمْدِهِ وَتَظُنُّونَ إِن لَّبِئْتُمْ إِلَّا قَلِيلًا ﴿٥٢﴾ وَقُلْ لِعِبَادِي يَقُولُوا الَّتِي هِيَ أَحْسَنُ إِنَّ الشَّيْطَانَ يَنْزِعُ بَيْنَهُمْ إِنَّ الشَّيْطَانَ كَانَ لِلْإِنْسَانِ عَدُوًّا مُّبِينًا ﴿٥٣﴾﴾

“El Día que os llame y respondáis con Su alabanza pensando que sólo permanecisteis vivos un tiempo corto. (52) Y di a Mis siervos que hablen con las mejores palabras, porque ciertamente, el diablo siembra la discordia entre ellos; verdaderamente, el diablo es un enemigo declarado del hombre”. (53)

“*El día que os llame y respondáis con Su alabanza...*”. La llamada al lugar de la Congregación será con una voz que oirán todas las criaturas: las llamará Allāh, el Altísimo, para que salgan y comparezcan. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, seréis llamados el Día del Juicio por vuestros nombres y los de vuestros padres, escoged, pues, buenos nombres para vosotros”. “... y respondáis con Su alabanza”. Se pondrán todos en pie y dirán: ¡Subḡānaka Allāhumma wa biḡamdika! (¡Gloria a Ti, oh Allāh, y con Tu alabanza!). Dijo: Pues, el Día del Juicio comenzará con la alabanza y se terminará también con ella. Dijo Allāh, el Altísimo: “*El Día que os llame y respondáis con Su alabanza*”. Y dirá en su final:

(75-) ()
 “Y se juzgará entre ellos con la verdad y se dirá: Alabanzas a Allāh, Señor de los mundos”.
 (Los Grupos-39:75)

“... pensando que sólo permanecisteis vivos un tiempo corto”. Es decir, entre los dos toques del cuerno; y ese es Su dicho:

(52-) ()

“¿Quién nos ha levantado de nuestros lechos?”
(Yā.Sīn-36:52)

Y eso es específico para los incrédulos. Dijo Qatāda: Significa que el mundo será un tiempo despreciable para ellos en relación a su duración, cuando vieran el Día del Juicio. “... pensando que sólo permanecisteis vivos un tiempo corto”, en el mundo, por la larga duración de la Otra Vida.

“Y di a Mis siervos que hablen con las mejores palabras...”. La āya se reveló por ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb, que un hombre de los árabes le insultó y a su vez ‘Umar le recriminó y pensó matarlo; y a punto de producirse un altercado, se reveló la āya. Se ha dicho que significa, di a Mis siervos creyentes que si discuten con los incrédulos sobre la Unicidad de Allāh, que les hablen con las mejores palabras; como en Su dicho:

()

(108-)

“Y no insultéis a esos que ellos invocan aparte de Allāh, no sa que ellos insulten a Allāh con hostilidad y sin conocimiento”. (Los Rebaños-6:108)

En definitiva, Allāh ha ordenado en esta āya, dirigiéndose a los creyentes en especial, que sean educados en el trato mutuo y en las buenas palabras, siendo humildes unos con otros y no cayendo en las incitaciones del diablo, pues dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Y sed, siervos de Allāh, hermanos!” Y la āya es explícita en este caso.

“... porque, ciertamente, el diablo siembra la discordia entre ellos”. Es decir, los incita y los tienta, induciéndolos a la discordia y a la enemistad entre ellos; “... verdaderamente, el diablo es un enemigo declarado del hombre”. En el jabar se dijo: Había una gente sentada que recordaba a Allāh, Poderoso y Majestuoso, y vino *šaiṭān* para interrumpir su reunión, pero se lo impidieron los ángeles; entonces, fue a una gente que estaba sentada cerca de ellos y que no recordaba a Allāh, entonces estos empezaron a hostigarse unos a otros empezando una trifulca; de tal forma que dijeron los que recordaban a Allāh: vamos a reconciliar a nuestros hermanos. Así que se levantaron e interrumpieron su reunión, alegrándose de ello *šaiṭān*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ رَبُّكُمْ أَعْلَمُ بِكُمْ إِنَّ يَشَاءُ يَرْحَمَكُمُ أَوْ إِنَّ يَشَاءُ يُعَذِّبِكُمْ وَمَا أَرْسَلْنَاكَ عَلَيْهِمْ
وَكَيلاً ﴿٥٤﴾ وَرَبُّكَ أَعْلَمُ بِمَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَقَدْ فَضَّلْنَا بَعْضَ
النَّبِيِّينَ عَلَى بَعْضٍ وَءَاتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا ﴿٥٥﴾ ﴾

“Vuestro Señor os conoce mejor: si quiere, tendrá misericordia de vosotros; pero, si quiere, os castigará. Y no te hemos enviado a ellos como guardián. (54) Tu Señor es

Quien mejor conoce a cuantos están en los cielos y en la tierra. Hemos dado preferencia a unos profetas sobre otros. Y a Dāud le dimos los Salmos.” (55)

“*Vuestro Señor os conoce mejor; si quiere, tendrá misericordia de vosotros...*”. Esta es una interpelación a los idólatras; y significa que si Allāh quiere aceptará vuestra sumisión a Él y tendrá misericordia de vosotros, o por el contrario, os hará morir en la idolatría y os castigará. En otra opinión, los interpelados son los creyentes: Es decir, si quiere, se compadece de vosotros y os protege contra los incrédulos de Meca, o si quiere, os castiga dándoles poder sobre vosotros. “*Y no te hemos enviado a ellos como guardián*”. Es decir, no te hemos hecho responsable, para que les impidas la incredulidad ni te hagas cargo de su fe.

“*Tu Señor es Quien mejor conoce a cuantos están en los cielos y en la tierra...*”. Aquí repite después de haber dicho: “*Vuestro Señor os conoce mejor*”, para aclarar que Él es su Creador y que les ha dado caracteres diferentes, con formas diferentes, estados y riquezas asimismo diferentes.

(14-) ()

“*¿No habría de tener conocimiento Aquel que ha creado?*” (La Soberanía-67:14)

Así es con los Profetas, porque ha preferido unos sobre otros otorgándoles un conocimiento de Él y un estado más elevado.

“*Y a Dāud le dimos los Salmos*”. Los Salmos, “*az-Zabūr*”, es un Libro que no contiene lo lícito y lo ilícito, ni prescripciones obligatorias ni límites, sino que es una invocación, una alabanza y una exaltación gloriosa. Es decir, lo mismo que hemos dado a Dāud los Salmos, no neguéis pues que hayamos dado a Muḥammad el Qurʾān. Y eso es una argumentación para los judíos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلِ ادْعُوا الَّذِينَ زَعَمْتُمْ مِنْ دُونِهِ فَلَا يَمْلِكُونَ كَشَفَ الضُّرِّ عَنْكُمْ وَلَا تَحْوِيلًا ﴿٥٦﴾ أُولَئِكَ الَّذِينَ يَدْعُونَ يَبْتَغُونَ إِلَى رَبِّهِمُ الْوَسِيلَةَ أَيُّهُمْ أَقْرَبُ وَيَرْجُونَ رَحْمَتَهُ وَيَخَافُونَ عَذَابَهُ ﴿٥٧﴾ إِنَّ عَذَابَ رَبِّكَ كَانَ مَحْذُورًا ﴿٥٨﴾ ﴾

“Di: Llamad a quienes deis realidad aparte de Él: ellos no tienen poder para libraros del mal ni para cambiarlo. (56) Ésos a los que invocan buscan ellos mismos el medio de acercarse a su Señor, a cual más cerca. Esperan Su misericordia y temen Su castigo. Ciertamente, el castigo de tu Señor es digno de ser temido”. (57)

“*Di: Llamad a quienes deis realidad aparte de Él...*”. Cuando los Quraiš fueron puestos a prueba ante la desgracia de la sequía y la hambruna que les sobrevino, se quejaron al Mensajero de Allāh ﷺ, y Allāh reveló esta *āya*. Es decir, invocad a los que adoráis aparte de Allāh pretendiendo que son dioses. Dijo Al-Ḥasan: Se refiere a los ángeles, a Jesús y a ‘Uzair. Ibn Mas‘ūd dice que se refiere a los genios; “... ellos no tienen poder para libraros del mal”. Es decir, para libraros de los siete años de escasez; “... ni para cambiarlo”, de la pobreza a la riqueza, y de la enfermedad a la salud.

Se menciona en Ṣaḥīḥ Muslim, en el libro sobre el *tafsīr*, de ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd que dijo sobre Su dicho: “*Ésos a los que invocan buscan ellos mismos el medio de acercarse a su Señor*”: Se reveló la *āya* por un grupo de árabes que solían adorar a un grupo de genios, y se hicieron musulmanes los genios y los hombres que los adoraban no se percataron de ello. También dijo Ibn Mas‘ūd que eran a los ángeles a quienes adoraban las tribus árabes. Y según Ibn ‘Abbās y Muḥāhid, eran ‘Uzair y Jesús. “... *buscan ellos mismos el medio de acercarse a su Señor*”. Es decir, imploran a Allāh, el Altísimo, para pedirle el Jardín: y ese es el medio. Significa que todos ellos buscan el medio de acercarse a Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِنْ مِنْ قَرْيَةٍ إِلَّا نَحْنُ مُهْلِكُوهَا قَبْلَ يَوْمِ الرِّيمَةِ أَوْ مُعَذِّبُوهَا عَذَابًا شَدِيدًا كَانَ ذَلِكَ فِي الْكِتَابِ مَسْطُورًا ﴿٥٨﴾ وَمَا مَنَعَنَا أَنْ نُرْسِلَ بِالْآيَاتِ إِلَّا أَنْ كَذَّبَ بِهَا الْأَوْلُونَ ﴿٥٩﴾ وَآتَيْنَا ثَمُودَ النَّاقَةَ مُبْصِرَةً فَظَلَمُوا بِهَا ﴿٦٠﴾ وَمَا نُرْسِلُ بِالْآيَاتِ إِلَّا تَخْوِيفًا ﴿٦١﴾ ﴾

“No hay ninguna ciudad que no vayamos a destruir antes del Día del Juicio o a castigarla severamente. Eso ya estaba decretado en el Libro. (58) Que los antiguos desmintieran es lo que Nos ha impedido enviar los signos: Dimos a los tamudeos la camella como una prueba clara, pero fueron injustos con ella. Y no enviamos Nuestros signos sino para infundir temor”. (59)

“*No hay ninguna ciudad que no vayamos a destruir antes del Día del Juicio o a castigarla severamente*”. Es decir, devastarla: Dijo Muqātil: Si su gente ha sido justa perecerá de muerte natural, pero si ha sido injusta, serán castigados. Dijo Ibn Mas‘ūd: Si impera el adulterio y la usura en una ciudad, Allāh permitirá su aniquilación. Significa también: Si ha sido una ciudad injusta, como lo corrobora Su dicho:

(59-) ()

“*Y sólo cuando sus habitantes son injustos destruimos las ciudades*”. (Las Historias-28:59)

Es decir, que teman los idólatras, pues no habrá ciudad incrédula a la que no le sobrevenga el castigo. “*Eso ya estaba decretado en el Libro*”. Es decir, en la Tabla Protegida.

“*Que los antiguos desmintieran es lo que Nos ha impedido enviar los signos*”. Es decir, y por eso perecieron, como les pasó a los que les precedieron. Y Allāh, el Altísimo, retrasó el castigo a los incrédulos de Quraiš por Su conocimiento de que entre ellos habría quienes creían y quienes nacían creyentes. Ellos pidieron que Allāh convirtiera para ellos la montaña de Şafā en oro y que apartara las montañas de ellos; entonces descendió Ŷibrīl, sobre él la paz, y dijo: “Si quieres, se hará lo que ha pedido tu pueblo, pero si no creen, ya no se les dará tregua. Y, si quieres, esperas con ellos”. Dijo: “¡No! ¡Espero con ellos!” Después aclara qué hizo con los que exigieron los signos y luego no creyeron en ellos: “*Dimos a los tamudeos la camella como una prueba clara...*”. Es decir, como una prueba indicadora que confirmaba la veracidad de Şāleḥ y el poder de Allāh, el Altísimo; “... *pero fueron injustos con ella*”, o sea, fueron injustos al desmentirla. “*Y no enviamos Nuestros signos sino para infundir temor*”. Es decir, las señales y milagros que Allāh puso en manos de los Enviados fueron indicaciones de las advertencias para atemorizar a los que desmintieran.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَذِّنَا لَكَ إِنَّ رَبَّكَ أَحَاطَ بِالنَّاسِ وَمَا جَعَلْنَا الرِّيَا الَّتِي أَرَيْنَاكَ إِلَّا فِتْنَةً لِلنَّاسِ وَالشَّجَرَةَ الْمَلْعُونَةَ فِي الْقُرْآنِ وَنُحَوِّفُهُمْ فَمَا يَزِيدُهُمْ إِلَّا طُغْيَانًا كَبِيرًا﴾

“Y cuando te dijimos [oh Muḥammad]: Realmente, tu Señor rodea a la gente. Y la visión que te mostramos no fue sino como una prueba para los hombres, como lo es el árbol maldito en el Qurʾān. Los atemorizamos, aunque eso no hace sino que se excedan aún más de los límites”. (60)

“*Y cuando te dijimos [oh Muḥammad]: Realmente, tu Señor rodea a la gente*”. Dijo Ibn ʿAbbās: La gente aquí es la de Meca; y verse rodeada es su aniquilación sin escapatoria posible; o sea, que Allāh los aniquilará, refiriéndose con esta aniquilación prometida a lo que ocurrió el día de Badr y el día de la Conquista de Meca. En definitiva, Allāh con Su poder los tiene cercados, y los tiene en Su puño sin salida alguna a su deseo. También significa la inmunidad que Allāh ha dado al Profeta ﷺ contra la gente, sin que puedan atentar contra su vida mientras no complete su misión de transmitir el mensaje de su Señor.

“*Y la visión que te mostramos no fue sino como una prueba para los hombres*”. Tras aclarar que la llegada de signos del Qurʾān implicaba la atemorización, incluye entre ellos la mención del signo del Viaje Nocturno, mencionado al comienzo del sura. Dijo Ibn ʿAbbās, sobre la āya, que se refiere a la visión real con los ojos que fue mostrada al Profeta ﷺ en la noche de su Viaje Nocturno a Bait al-Maqdis. Dijo: “... *así como lo es el árbol maldito en el Qurʾān*”. Es el árbol del zaqqūm; y su prueba es que cuando fueron atemorizados con ella dijo

Abū Ŷahl en tono de burla: Este Muḥammad os amenaza con un fuego que quema las piedras, después pretende que crecen de ellas árboles y el fuego se los come, y no conocemos de *zaqqūm* nada más que los dátiles y la crema. Después mandó Abū Ŷahl a una joven que trajera dátiles y crema y dijo a sus compañeros: ¡Tazaqqamū! Y Allāh, el Altísimo, ha informado a Su Profeta ﷺ que hizo el Viaje Nocturno y mencionó el árbol del *zaqqūm* como una prueba y un examen para que niegue aquel para quien se ha decretado la incredulidad, y dé veracidad aquel para quien se ha decretado la fe. Como se relató que Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ cuando le dijeron a la mañana siguiente del Viaje Nocturno: ¡Tu compañero pretende [que nos creamos] que ayer vino de Bait al-Maqdis! Dijo: Si eso es lo que dijo, pues ha dicho la verdad. Se le preguntó: ¿Tú lo crees antes de oírsele decir? Dijo: ¿Dónde está vuestro raciocinio? Si yo le creo en las noticias celestiales, cómo no le voy a creer en las noticias de Bait al-Maqdis, estando el cielo mucho más lejos.

Dijo Ibn Ishāq, en un relato de Al-Ḥasan, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Estaba durmiendo en mi aposento y vino a mí Ŷibrīl, sobre él la paz, y me tocó con el pie, me senté y no vi nada, así que regresé a mi lecho; vino por segunda vez, me tocó con el pie y me senté, pero tampoco vi nada y regresé de nuevo a mi lecho; hasta que me vino una tercera vez, me tocó con el pie, me senté y me tomó del brazo. Me puse en pie con él y al salir a la puerta de la mezquita había un animal blanco entre mulo y burro; de sus ancas salían dos alas con las que espoleaba sus patas delanteras, y ponía sus pezuñas hasta donde alcanzaba su vista. Me montó sobre él y después partió conmigo: no me sobrepasaba ni yo a él”. Dijo Al-Ḥasan en su relato: Marchó el Mensajero de Allāh ﷺ y con él Ŷibrīl hasta llegar a Bait al-Maqdis, encontró allí a Ibrāhīm, Mūsa e ʿIsā entre un grupo de Profetas; hizo de *imām* con ellos el Mensajero de Allāh ﷺ y a continuación le trajeron dos recipientes, uno de vino y otro de leche. Dijo: Cogió el de leche y bebió, dejando el de vino. Y le dijo Ŷibrīl: Has sido guiado a la cualidad innata y has guiado a tu pueblo; y se os ha prohibido el vino. Después partió el Mensajero de Allāh ﷺ hacia Meca, y cuando amaneció por la mañana entre Quraiš, les informó de la noticia, y la mayoría de la gente dijo: ¡Eso, por Allāh, que es un asunto ilógico! ¡Por Allāh! Las caravanas emplean un mes desde Meca a Šām, uno para ir y otro para volver. Y ese recorrido va Muḥammad y lo hace en una sola noche y regresa a Meca. Dijo: Entonces, mucha gente de la que se había hecho musulmana renegó del Islam. Acudió la gente a Abū Bakr y le dijeron: ¡Oh Abū Bakr, tu compañero pretende decirnos que ha ido esta noche a Bait al-Maqdis, ha rezado allí y ha regresado de nuevo a Meca! Dijo entonces Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ: ¡Realmente, vosotros no le creéis! Dijeron: ¡Claro que no! Está en la mezquita hablando con la gente. Dijo Abū Bakr: ¡Por Allāh! Si eso es lo que ha dicho, pues ha dicho la verdad. ¿Pues, qué es lo que os asombra de eso? ¡Por Allāh! Que cuando me informa de que le ha llegado la noticia desde el cielo a la tierra en un momento de la noche o el día, yo le creo. Y eso está más lejos aún de lo que vosotros os asombráis. Después salió hasta encontrar al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: ¡Oh Profeta de Allāh! ¿Has relatado a esos que tú has venido de Bait al-Maqdis esta noche? Dijo: “¡Sí!” Dijo: ¡Oh Profeta de Allāh! ¡Describemelo a mí, que he venido a eso! Relató Al-Ḥasan: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: Empezó, pues, a describirle el Mensajero de Allāh ﷺ el Viaje Nocturno y decía Abū Bakr ؓ: ¡Has dicho verdad! ¡Atestiguo que tú eres el Mensajero de Allāh! Pues, siempre que le describía algo decía: ¡Has dicho verdad! ¡Atestiguo que tú eres el Mensajero de

Allāh! Así hasta que terminó y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Y tú eres Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq”. Ese día le dio por nombre Aṣ-Ṣiddīq [el que confirma la verdad].

Dijo Al-Ḥasan: Y Allāh, el Altísimo, reveló por los que renegaron del Islam debido a eso: “Y la visión que te mostramos no fue sino como una prueba para los hombres, como lo es el árbol maldito en el Qurʾān. Los atemorizamos, aunque eso no hace sino que se excedan aún más de los límites”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ قَالَ أَأَسْجُدُ لِمَنْ خَلَقْتَ طِينًا ﴿٦١﴾ قَالَ أَرَأَيْتَكَ هَذَا الَّذِي كَرَّمْتَ عَلَيَّ لَئِنْ أَخَّرْتَنِ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ لَأَحْتَنِكَنَّ ذُرِّيَّتَهُ إِلَّا قَلِيلًا ﴿٦٢﴾ ﴾

“Y cuando dijimos a los ángeles: ¡Postraos ante Adán! Y se postraron. Sin embargo, Iblīs dijo: ¿Voy a postrarme ante quien has creado de barro? (61) Dijo: Mira a éste a quien has honrado por encima de mí. Si me das de plazo hasta el Día del Juicio, pondré bajo mi dominio a toda su descendencia, a excepción de unos pocos”. (62)

“Y cuando dijimos a los ángeles: ¡Postraos ante Adán!...”. Ya se trató de forma amplia sobre esto en el sura de La Vaca y de Los Rebaños. “... éste a quien has honrado por encima de mí”. Es decir, al que has preferido sobre mí. Vio que la sustancia del fuego era mejor que la del barro, y no sabía que las sustancias son semejantes. “... pondré bajo mi dominio...”. Es decir, los desviaré y los llevaré a la perdición; “... a excepción de unos pocos”, o sea, los protegidos y exentos, y son los que ha mencionado Allāh, el Altísimo, en Su dicho:

(65-) ()

“Ciertamente, sobre Mis siervos no tienes ningún poder”. (El Viaje Nocturno-17:65)

E Iblīs no dijo eso sino como una suposición suya, o sea, sin contar con los eximidos, como dijo Allāh, el Altísimo:

-) ()
(20

“Y así fue que Iblīs confirmó en ellos su convicción, y le siguieron con la excepción de un grupo de creyentes”. (Saba-34:20)

O lo dijo conociendo la naturaleza humana y su afán por los apetitos; o en el dicho de los ángeles:

(30-) ()

“¿Vas a poner en ella quien extienda la corrupción?” (La Vaca-2:30)

Dijo Al-Ḥasan: Iblīs tuvo esa suposición o convicción porque susurró a Adán, sobre él la paz, y no encontró en él ninguna capacidad de resolución.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ أَذْهَبَ فَمَنْ تَبِعَكَ مِنْهُمْ فَإِنَّ جَهَنَّمَ جَزَاءُكُمْ جَزَاءً مَوْفُورًا ﴿٦٣﴾
وَأَسْتَفْزِرُ مِنْ أَسْتَطَعْتَ مِنْهُمْ بِصَوْتِكَ وَأَجْلِبْ عَلَيْهِم بِخَيْلِكَ وَرَجِلِكَ وَشَارِكِهِمْ
فِي الْأَمْوَالِ وَالْأَوْلَادِ وَعَدَّهُمْ مَّا يَعِدُهُمُ الشَّيْطَانُ إِلَّا غُرُورًا ﴿٦٤﴾

“Dijo: ¡Vete de aquí! Y quien de ellos te siga - el Infierno será vuestro pago. Cumplida recompensa (63) Incita con tu voz a quien puedas, y reúne contra ellos a tu caballería e infantería, asóciate a ellos en los bienes e hijos, e infúndeles falsas esperanzas. Sin embargo, lo que šaitān les promete no es sino un engaño”. (64)

“Dijo: ¡Vete de aquí! Y quien de ellos te siga...”. Es una orden de desprecio. Y quien te obedezca de los descendientes de Adán. “Incita con tu voz a quien puedas...”. Es decir, provócale y atemorízalo con tus insinuaciones, juegos, engaños y susurros. Es decir, haz lo que quieras, pero tú no puedes extraviar a nadie ni tienes autoridad sobre nadie.

“... reúne contra ellos tu caballería e infantería...”. Se refiere a todo jinete o caminante en la desobediencia de Allāh, sean genios y hombres, según lo dicho por Ibn ʿAbbās y otros; de forma que todo jinete o infante que combate en la desobediencia a Allāh pertenece a la caballería e infantería de Iblīs; “... asóciate a ellos en los bienes e hijos”. Es decir, hazte a ti mismo participe en eso. Dijo Ibn ʿAbbās: Era lo que prohibían respecto de Al-Baḥīra, as-Sāʿiba, al-Waṣīla y al-Ḥām; o lo que sacrificaban a sus dioses, según dijo Ad-Daḥḥāk. Y en los hijos, se refiere a los hijos de la fornicación. Se relató de Muḃāhid que dijo: Cuando el hombre realiza el coito y no nombra a Allāh, un genio se enrolla en sus ropajes y lo hace con él; y ese es Su dicho:

(56-) ()

“Allí habrá unas de mirada recatada a las que antes de ellos no habrá tocado hombre ni genio”. (El Misericordioso-55:56)

Se relató de ʿAʿīša que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Entre vosotros están los *mugarrabīn*, o extraños”. Pregunté: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Quiénes son los *mugarrabūn*? Dijo: “Aquellos que participan con los genios”. Lo relató At-Tirmidī al-Ḥakīm en el libro Nawādir

al-Uṣūl. Dijo Al-Harawī: Los denominó *al-mugarrabīn*, o extraños, porque ha entrado en ellos una vena extraña. Dijo At-Tirmidī al-Ḥakīm: Los genios tienen encuentros y peculiaridades con el hombre en sus asuntos y en la mezcla; y hay quienes se casan con ellos; pues, uno de los padres de Balquīs, la reina de Saba, era de los genios. Y se expondrá su aclaración, *in šā Allāh*.

“... *e infúndeles falsas esperanzas*”. Es decir, promesas engañosas de que no habrá Juicio ni Cuenta; pero, aunque hubiera Cuenta, Jardín y Fuego, vosotros tendríais más derecho que nadie al Jardín; y esto lo refuerza Su dicho:

(120-) ()

“*Les promete y les hace concebir falsas esperanzas, pero todo lo que šaiṭān les promete no es sino engaño*”. (Las Mujeres-4:120)

En la *āya* hay una prohibición expresa de las flautas, el canto y la frivolidad del juego, por Su dicho: “*Incita con tu voz a quien puedas y reúne contra ellos...*”. Relató Nāfi‘a de Ibn ‘Umar, que oyó la voz de una flauta y se tapó los oídos con los dedos; entonces, se apartó en su montura del camino, y dijo: ¡Oh Nāfi‘a! ¿Oyes? Dije: ¡Sí! Y siguió así hasta que le dije: ¡No! Y entonces quitó sus manos de los oídos regresando con su montura de nuevo al camino; y dijo: He visto al Mensajero de Allāh ﷺ oír el sonido de la flauta de un pastor y hacer lo mismo que esto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّ عِبَادِي لَيْسَ لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَنٌ ۖ وَكَفَىٰ بِرَبِّكَ وَكِيلًا ۝٦٥ رَبُّكُمْ
الَّذِي يُزَيِّجُ لَكُمْ الْفَلَاحَ فِي الْبَحْرِ لِيَتَّبِعُوا مِنْ فَضْلِهِ ۗ إِنَّهُ كَانَ بِكُمْ
رَحِيمًا ۝٦٦ وَإِذَا مَسَّكُمُ الضُّرُّ فِي الْبَحْرِ ضَلَّ مَنْ تَدْعُونَ إِلَّا إِلَاهُ فَلَمَّا نَجَّكُمْ
إِلَى الْبَرِّ اعْرَضْتُمْ ۗ وَكَانَ الْإِنْسَانُ كَفُورًا ۝٦٧ ﴾

“Ciertamente, sobre Mis siervos no tienes ningún poder; y tu Señor basta como Guardián. (65) Vuestro Señor es el que empuja, para vuestro beneficio, la nave en el mar, para que busquéis parte de Su favor: realmente, Él es Compasivo con vosotros. (66) Y cuando en el mar os alcanza una desgracia, desaparecen todos esos a los que invocáis menos Él. Pero, una vez que os hemos puesto a salvo en tierra firme, os apartáis – pues, en verdad, el hombre es claramente ingrato”. (67)

“*Ciertamente, sobre Mis siervos no tienes ningún poder*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Son los creyentes; “... *y tu Señor basta como Guardián*”, para ponerte a salvo de Iblīs, y como Protec-

tor de sus argucias y maldades. “Vuestro Señor es el que empuja, para vuestro beneficio, la nave en el mar”. Es decir, la conduce, como en Su dicho:

(43-) ()
 “¿Acaso no ves que Allāh empuja las nubes...?”.
 (La Luz-24:43)

En esta *āya* hay una mención del favor de Allāh hacia Sus siervos, por tantas gracias como le ha otorgado; no asociéis, pues, nada a Allāh. “... para que busquéis parte de Su favor”. Es decir, en expediciones comerciales.

“Y cuando en el mar os alcanza una desgracia...”. Una desgracia aquí es el miedo en general a una tempestad o a morir ahogados. “... desaparecen todos esos a los que invocáis menos Él”. El significado es que los incrédulos creen que sus ídolos son intercesores y les conceden favores, pero, cada uno de ellos sabe bien por naturaleza que son incapaces de defenderlos, y que los ídolos no tienen nada que hacer ante las adversidades; y Allāh los pone en esta situación extrema del mar donde pierden su fuerza y se ven indefensos, para que vean su verdadera realidad; “... pero, una vez que os hemos puesto a salvo en tierra firme, os apartáis”. O sea, os apartáis de la sinceridad. “... pues, en verdad, el hombre es claramente ingrato”. El hombre aquí es el infiel, y también se refiere a la naturaleza del hombre en general que niega las gracias y dones de su Señor, excepto a quienes a librado de la incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَأَمِنْتُمْ أَن تَخْسِفَ بِكُمْ جَانِبَ الْبَرِّ أَوْ يُرْسِلَ عَلَيْكُمْ حَاصِبًا ثُمَّ لَا تَجِدُوا لَكُمْ وَاكِيلًا ﴾

“¿Acaso estáis a salvo de que una parte de la tierra se hunda con vosotros, o de que se envíe un huracán en contra vuestra? Y después no encontrarías quien os guardara”. (68)

“¿Acaso estáis a salvo de que una parte de la tierra se hunda con vosotros...?”. Aclara Allāh que es capaz de aniquilarles en la tierra, aunque salgan a salvo del mar, como una seria advertencia para ellos de que no están seguros ni en el mar ni en tierra firme.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَمْ أَمِنْتُمْ أَن يُعِيدَكُمْ فِيهِ تَارَةً أُخْرَىٰ فَيُرْسِلَ عَلَيْكُمْ قَاصِفًا مِّنَ الرِّيحِ فَيُغْرِقَكُمْ بِمَا كَفَرْتُمْ ثُمَّ لَا تَجِدُوا لَكُمْ عَلَيْنَا بِهِ تَبِيعًا ﴾

“¿O estáis a salvo de que de nuevo os devuelva a él, y envíe contra vosotros un viento destructor, y os ahoguéis por

haber sido desagradecidos? Después no ibais a encontrar quien Nos persiguiera por ello”. (69)

“¿O estáis a salvo de que de nuevo os devuelva a él? O sea, al mar; “... y envíe contra vosotros un viento destructor...”. Es decir, un viento huracanado en medio de una gran tempestad, que os haga perecer ahogados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَدْ كَرَّمْنَا بَنِي آدَمَ وَحَمَلْنَاهُمْ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ وَرَزَقْنَاهُمْ مِنَ الطَّيِّبَاتِ وَفَضَّلْنَاهُمْ عَلَى كَثِيرٍ مِمَّنْ خَلَقْنَا تَفْضِيلًا ﴾

“Hemos honrado a los hijos de Adán: Los llevamos por la tierra y por el mar, y les damos cosas buenas como provisión, y les hemos favorecido de forma preferente por encima de muchas criaturas”. (70)

“Hemos honrado a los hijos de Adán”. Una vez que Allāh ha mencionado el horror en el que puede caer el hombre, le aclara a continuación Su gracia con él. Y este honor que le ha otorgado al hombre se refiere a una nobleza y distinción sobre el resto de las criaturas, por la forma e imagen que le ha dado y que puede trasladarse por tierra, mar y aire, como ningún otro ser puede hacerlo, y con peculiaridades muy específicas en cuanto a vestimenta, alimentación y otros; o como dijo Ad-Daḥḥāk: Allāh ha honrado al hombre con el habla y el razonamiento, y ha sometido al resto de las criaturas a él y las ha puesto a su servicio; “... y les damos cosas buenas como provisión”. Como la miel, la leche, los dátiles, los dulces...; “... y les hemos favorecido de forma preferente, por encima de muchas criaturas”. Es decir, sobre los animales domésticos y salvajes, o sobre los pájaros u otros animales.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَوْمَ نَدْعُوا كُلَّ أُنَاسٍ بِإِمْئَاتِهِمْ ۖ فَمَنْ أُوتِيَ كِتَابَهُ بِيَمِينِهِ فَأُولَٰئِكَ يَقْرَءُونَ كِتَابَهُمْ وَلَا يُظَلَمُونَ فَتِيلًا ﴾

“El Día en que llamemos a cada grupo de hombres con su imām. Aquel al que se le dé su libro en la mano derecha... Ésos leerán su libro y no sufrirán injusticia ni en el filamento de la ranura de un hueso de dátil”. (71)

“El Día en que llamemos a cada grupo de hombres con su imām...”. Relató At-Tirmidī, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ sobre esta āya: “Será llamado uno de ellos y se le dará su libro en su mano derecha, y se le dará a su cuerpo una altura de sesenta brazas; se le blan-

queará su rostro y se le pondrá en su cabeza una corona de perlas brillantes. Partirá hacia sus compañeros, que lo verán desde lejos y dirán: ¡Oh Allāh, tráenos a éste y bendícenos en éste! Hasta llegar a ellos y les dirá: ¡Albricias para cada uno de vosotros, y os anuncio lo mismo que esto! En cuanto al incrédulo, se le ennegrecerá su rostro, y se le alargará su estatura sesenta brazas, con la forma de Adán y vistiendo una corona; lo verán sus compañeros desde lejos y dirán: ¡Nos refugiamos en Allāh del mal de éste! ¡Oh Allāh, no nos traigas a éste! Dijo: Pero, vendrá a ellos y dirán: ¡Oh Allāh, humíllalo! Y dirá: ¡Que Allāh os aleje, pues para cada hombre de vosotros lo mismo que esto!” Dijo Abū ‘Isā: Ḥadīṭ Ḥasan Garīb. Es como Su dicho:

)

(28-) (

“Y verás a todas las comunidades de rodillas, cada una será llamada a su libro: Hoy se os pagará por lo que hicisteis”. (La Arrodillada-45:28)

“... con su *imām*”. Es decir, con su libro, el libro de sus acciones. Dijo Ibn Zaid: El Libro revelado a ellos. Es decir, será llamado cada hombre con su libro, el que solía recitar; pues, será llamada la gente de la Tora con la Tora, y la gente del Qurʾān con el Qurʾān, y se dirá: ¡Oh gente del Qurʾān! ¿Qué hicisteis? ¿Acatasteis sus mandatos? ¿Os abtuvisteis de sus prohibiciones?

Se relató del Profeta ﷺ que dijo sobre el dicho: “*El Día en que llamemos a cada grupo de hombres con su imām...*”: “Cada uno será llamado con el *imām* de su tiempo, el Libro de su Señor, y la *sunna* de su Profeta; y dirá: ¡Venid los seguidores de Ibrāhīm! ¡Venid los seguidores de Mūsā! ¡Venid los seguidores de ‘Isā! ¡Venid los seguidores de Muḥammad! Sobre todos ellos sea la paz y las bendiciones. Se levantará la gente de la verdad y cogerán sus libros con su mano derecha. Y dirá: ¡Venid los seguidores del diablo! ¡Venid los seguidores de los jefes del extravío! *Imām* de la guía e *imām* del extravío”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَنْ كَانَتْ فِي هَدِيهِ أَعْمَىٰ فَهُوَ فِي الْآخِرَةِ أَعْمَىٰ وَأَضَلُّ سَبِيلًا ۗ وَإِنْ كَادُوا لَيَفْتِنُونَكَ عَنِ الَّذِي أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ لِتَفْتَرِيَ عَلَيْنَا غَيْرَهُ ۗ وَإِذَا لَا تَخَذُوكَ حَلِيلًا ۗ﴾

“Y quien esté ciego aquí, lo estará también en la Otra Vida, y más extraviado aún del camino. (72) A punto han estado los asociadores de desviarte de lo que te hemos inspirado, para que inventaras acerca de Nosotros otra cosa distinta a ello. Y entonces, sí que te habrían tomado como amigo fiel”. (73)

“Y quien esté ciego aquí...”; o sea, en este mundo, y no reflexione sobre la verdad; “... lo estará también en la Otra Vida”. Significa que quien se muestre ciego ante las gracias que Allāh le ha concedido en este mundo, lo estará también en la Otra Vida. Dijo Al-Ḥasan: Quien fuese en esta vida un incrédulo extraviado, estará ciego en la Otra Vida y más extraviado aún, sin camino posible a la guía; o, quien esté ciego en este mundo ante los argumentos y pruebas de Allāh, será resucitado ciego el Día del Juicio, como en Su dicho:

(124-) ()

“Y lo congregaremos ciego el Día del Juicio”.
(Ṭa.Ha-20:124)

()

(97-)

“Y el Día del Juicio los congregaremos boca abajo, ciegos, mudos y sordos. Su refugio será el Infierno”. (El Viaje Nocturno-17:97)

“A punto han estado los asociadores de desviarte de lo que te hemos inspirado”. Dijo Saʿīd ibn Yubeir: Solía el Profeta ﷺ tocar la Piedra Negra en su *ṭawāf* alrededor de la Kaʿba; y después se lo impidieron los Quraiš, diciendo: No te dejaremos que la toques hasta que te reconcilies con nuestros dioses. El Profeta ﷺ se dijo a sí mismo: “No tengo inconveniente en reconciliarme con ellos sabiendo Allāh que yo los detesto, después que ellos me dejen encontrarme con la Piedra Negra”. Sin embargo, Allāh, el Altísimo, rehusó eso y le reveló esta *āya*. Dijo Qatāda: Se nos ha mencionado que los Quraiš se reunieron a solas con el Mensajero de Allāh ﷺ una noche hasta el amanecer, y estuvieron hablándole con halagos y dándole mucha dignidad y señorío para tratar de acercarlo a ellos, y le dijeron: ¡Tú vienes con algo que nadie de la gente tiene, y tú eres nuestro señor. Oh Señor nuestro! No cesaron en estas zalemas hasta que casi lo acercan a sus propósitos; pero, Allāh le apartó de ello y le reveló la *āya*.

“... de lo que te hemos inspirado”. Es decir, la legislación del Qurʾān; “... para que inventaras acerca de Nosotros otra cosa distinta a ello”. Es decir, para que forjes sobre Nosotros algo diferente a lo que te hemos revelado; y es lo dicho por Ṭaquīf: Santifica nuestros valles como has santificado a Meca, sus árboles, sus pájaros y animales; y si te preguntan los árabes por qué los has dedicado especialmente, diles que Allāh te lo ha ordenado así, y tendrás una excusa; “... y entonces, sí que te habrían tomado como amigo fiel”. Es decir, si hubieras hecho lo que querían, te habrían tomado como un amigo íntimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْلَا أَنْ تَبَتَّنَا لَقَدْ كِدْتَ تَرَكُنْ إِلَيْهِمْ شَيْئًا قَلِيلًا ﴿٧٦﴾ إِذَا لَأَذَقْنَاكَ

ضَعْفَ الْحَيَاةِ وَضَعْفَ الْمَمَاتِ ثُمَّ لَا تَجِدُ لَكَ عَلَيْنَا نَصِيرًا ﴿٧٧﴾

“De no haber sido por la firmeza que te dimos, no hubiera faltado mucho para que te hubieras inclinado un poco hacia

ellos. (74) Y en ese caso te habríamos hecho probar el doble en esta vida y el doble después de la muerte; y después no habrías encontrado quien te auxiliara de Nosotros”. (75)

“De no haber sido por la firmeza que te dimos...”. Es decir, la firmeza en la verdad, evitando así que llegaras a un acuerdo con ellos; “... no hubiera faltado mucho para que te hubieras inclinado un poco hacia ellos”. Dijo Qatāda: Cuando se reveló esta *āya* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh Allāh, no me abandones a mi suerte!” Significa la *āya*: Si no fuera por el favor que Allāh te ha dispensado, te habrías inclinado a la aprobación de sus deseos. Añadió Ibn ʿAbbās: El Mensajero de Allāh ﷺ gozaba de inmunidad, sin embargo, esta determinación es para la Umma, que nadie de ellos si incline hacia los idólatras en nada de las leyes de Allāh, el Altísimo, y Su Šarīʿa.

“Y en ese caso te habríamos hecho probar el doble en esta vida y el doble después de la muerte”. Es decir, si te hubieras inclinado a ellos, te habríamos hecho probar un castigo doble en este mundo, y el doble del castigo en la Otra Vida. Y cuanto más elevado es el grado, más duro es el castigo por la desobediencia. Dijo Allāh, el Altísimo:

)

(30-) (

“¡Oh Mujeres del Profeta! La que de vosotras cometa algún acto evidente de indecencia, le será doblado el castigo”. (Los Partidos-33:30)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَإِنْ كَادُوا لَيَسْتَفِزُّوكَ مِنَ الْأَرْضِ لِيُخْرِجُوكَ مِنْهَا وَإِذَا لَا يَلْبَثُونَ

خَلْفَكَ إِلَّا قَلِيلًا ﴿٥٠﴾

“A punto han estado de intimidarte y hacer que te fueras del país. Entonces, sólo unos pocos hubieran permanecido después de irte tú”. (76)

Esta *āya* se ha dicho que es medinense según se ha adelantado al comienzo del sura. Dijo Ibn ʿAbbās: Los judíos envidiaban la posición del Profeta ﷺ en Medina, y le dijeron: Ciertamente, los profetas han sido enviados en Šām, así pues, si realmente eres profeta ve allí; y si tú partes hacia allí te daremos veracidad y te creeremos. Eso hizo mella en su corazón por su gran aprecio al Islam; y apenas hubo salido de Medina una jornada de camino, Allāh le reveló esta *āya*: “A punto han estado de intimidarte y hacer que te fueras del país (literalmente: de la tierra)”. Se refiere a la tierra de Meca. Como en Su dicho:

(80-) ()

“Pues, no dejaré la tierra”. (Yūsuf-12:80)

Es decir, la tierra de Egipto.

Y la prueba de que era Meca es Su dicho:

()

(13-)

“¿Y cuántas ciudades con un poderío mayor que el de tu ciudad, la que te ha expulsado, destruimos?” (Muḥammad-47:13)

Es decir, Meca. Significa que su gente fue la que determinó expulsarle; o, fueron todos los incrédulos, en general, los que pretendieron alejarle de la tierra de los árabes, aliándose en contra suya, pero Allāh se lo impidió; y aunque le hubiesen expulsado de la tierra de los árabes, no se les habría dejado con vida. Eso es el significado de Su dicho: “Entonces, sólo unos pocos hubieran permanecido después de irte tú”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سُنَّةَ مَنْ قَدْ أَرْسَلْنَا قَبْلَكَ مِنْ رُسُلِنَا وَلَا تَجِدُ لِسُنَّتِنَا تَحْوِيلًا ﴾ أَقِمِ
 الصَّلَاةَ لِذُلُوكِ الشَّمْسِ إِلَى عَسْقِ اللَّيْلِ وَقُرْءَانَ الْفَجْرِ إِنَّ الْقُرْءَانَ الْفَجْرِ كَانَ
 مَشْهُودًا ﴾

“Así ha sido con todos Nuestros mensajeros enviados antes de ti. Y no encontrarás en Nuestra forma de obrar ninguna alteración. (77) Establece la oración desde que el sol comienza a declinar hasta la oscuridad de la noche, así como el Qurʾān al alba. Ciertamente, el Qurʾān al alba queda atestado”. (78)

“Así ha sido con todos Nuestros mensajeros enviados antes de ti...”. Es decir, serán castigados como fue nuestra actuación con quienes enviamos anteriormente.

“Establece la oración desde que el sol comienza a declinar”. Después de mencionar los engaños de los idólatras, Allāh, el Altísimo, ordena a Su Profeta ﷺ la paciencia y la observancia de la oración, y en ella hay una petición de victoria sobre los enemigos; como Su dicho:

)

(97-) (

“Supimos que tu pecho se encogía por lo que decían; pero, glorifica a tu Señor con Su alabanza y sé de los que se postran”. (Al-Ḥiʿr-15:97)

En esta *āya*, y por consenso de los exegetas del Qurʾān, hay una indicación de las oraciones obligatorias; y hay dos opiniones entre los ulemas sobre la declinación del sol: una que se refiere a la declinación del sol a partir del momento que está en el cenit del cielo, según ʿUmar y su hijo, Abū Huraira e Ibn ʿAbbās; y la otra es que la declinación del sol se refiere a la puesta del sol, según ʿAlī, Ibn Masʿūd y Ubai ibn Kaʿb.

Dijo Ibn ʿAṭiya que la declinación - en el idioma - es la inclinación, pues, comienza a partir del cenit y termina en la puesta del sol, o el ocaso. Todo ese tiempo se denomina declinación (*dulūk*), porque se encuentra el sol en estado de descenso. Entonces, Allāh menciona las oraciones incluídas en ese espacio de tiempo: La oración del mediodía (*zuhr*), de la tarde (*ʿaṣr*) y la de la puesta del sol (*magrib*). Y sería correcto incluir la oración del *magrib* en la llegada de la oscuridad de la noche; "... hasta la llegada de la oscuridad de la noche". Relató Mālik, de Ibn ʿAbbās que dijo: La declinación del sol es su descenso, y la llegada de la oscuridad de la noche (*gasaq al-lail*) es cuando llega la noche con su oscuridad; y es la negrura de la noche, como dijo Abū ʿUbeida. Añade Mālik en el Muwaṭṭa: Si desaparece el crepúsculo (*aš-šafaq*) se sale del tiempo del *magrib* y entra el tiempo del *ʿiṣā*.

"... *el Qurʾān al alba*". Significa: Establece la recitación del alba, o sea, la oración del amanecer. Dijo Az-Zaʿyāy: Utiliza la expresión de Qurʾān por la de oración en la del amanecer especialmente y no en las otras oraciones, porque en ella el Qurʾān prevalece más por su inmensidad, al ser más larga su recitación y en voz alta.

Dije (Al-Qurṭubī): Fue determinante en la práctica de Medina la recomendación meritoria de alargar la recitación en la oración del amanecer en una proporción que no perjudicara a los que rezaban detrás; le seguían la oración del mediodía y la del *ʾyumu ʿa*; después la recitación se hacía más ligera en la del *magrib*, y siendo un término medio en la tarde y en la noche. Y en el *ḥadīṡ* Ṣaḥīḥ hay una orden de aligerar las oraciones en grupo, cuando dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando alguno de vosotros rece como *imām* con la gente que haga ligera su recitación porque entre ellos está el pequeño, el mayor, el enfermo, el débil y el necesitado". Y añadió: "Y cuando alguno de vosotros rece solo, que alargue la oración lo que Allāh quiera".

"... *el Qurʾān al alba queda atestiguado*". Relató At-Tirmidī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ sobre la *āya*: "Lo atestiguan los ángeles de la noche y los ángeles del día". Y también de Abū Huraira: "El mérito de la oración en congregación sobre la oración en solitario es de veinticinco grados, y junta a los ángeles de la noche con los ángeles del día en la oración del alba".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنَ اللَّيْلِ فَتَهَجَّدْ بِهِ نَافِلَةً لَّكَ عَسَىٰ أَن يَبْعَثَكَ رَبُّكَ مَقَامًا مَّحْمُودًا ﴿٦١﴾
 وَقُلْ رَبِّ أَدْخِلْنِي مُدْخَلَ صِدْقٍ وَأَخْرِجْنِي مُخْرَجَ صِدْقٍ وَأَجْعَلْ لِي مِنْ لَدُنْكَ
 سُلْطٰنًا نَّصِيرًا ﴿٦٢﴾ ﴾

“Y vela con él parte de la noche como un acto voluntario para ti, tal vez tu Señor te eleve a una estación digna de ala-

banza. (79) Y di: ¡Señor mío, hazme entrar con una entrada de sinceridad y hazme salir con una salida de sinceridad! ¡Y concédeme, procedente de Ti, una autoridad que me ayude!” (80)

“*Y vela con él...*”. Es decir, vela en la noche con el Qurʿān, en pie y en oración; “... como un acto voluntario” y noble para ti; “... tal vez tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza”. Se refiere a la intercesión para la gente en el Día del Juicio, según dijo Ḥuḍaifa ibn al-Yamān; y en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se relató, de Ibn ʿUmar, que dijo: La gente marchará en grupos el Día del Juicio. Cada Umma seguirá a su Profeta, al que se le pedirá que interceda, hasta llegar la intercesión al Profeta Muḥammad ﷺ. Y eso será el Día que Allāh lo elevará a la estación digna de alabanza. De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a propósito de la āya: “... tal vez tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza”, cuando fue preguntado sobre ella: “Es la intercesión”. (Ḥadīṡ Ḥasan Ṣaḥīḥ).

Se confirma pues que la estación digna de alabanza es el asunto de la intercesión, la cual evitan y pasan hacia adelante los profetas, sobre ellos la paz, hasta llegar a nuestro Profeta Muḥammad ﷺ y él intercede con esta intercesión por la gente, aliviando con ella sus cuentas y los horrores del Día del Juicio; y esa pertenece exclusivamente al Profeta Muḥammad ﷺ; y con ese motivo dijo: “Yo soy el señor y maestro de los hijos de Adán y no hay jactancia”.

Y sobre la recomendación de pedir la intercesión del Profeta Muḥammad ﷺ, relató Al-Bujārī, de ʿĀbir ibn ʿAbdellāh, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dijera, cuando oye la llamada a la oración: ¡Oh Señor, de esta completa llamada y la oración que se va a hacer, da a Muḥammad ﷺ la mediación y la preferencia y exáltale a la estación digna de alabanza que le has prometido! Ese se beneficiará de mi intercesión el Día del Juicio”.

Ahondando más en la estación digna de alabanza hay un dicho que se refiere también a la concesión de la bandera de la alabanza el Día del Juicio, sin que esto se contradiga con lo anterior, porque en ese caso tendrá el creyente en su mano la bandera de la alabanza y se intercederá por él. De Abū Saʿīd se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Yo soy el señor y maestro de los hijos de Adán y no hay jactancia, y en mi mano está la bandera de la alabanza y no hay jactancia; pues, no habrá profeta ese Día, ni Adán ni otro que no esté bajo mi bandera”.

Mencionó Aṭ-Ṭabarī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La estación digna de alabanza es la estación en la cuál yo intercedo por mi pueblo”. Y la “estación” es la posición que ocupa el hombre para los asuntos majestuosos y de relevancia ante los reyes.

“*Y di: ¡Señor mío, hazme entrar con una entrada de sinceridad y hazme salir con una salida de sinceridad!*” Se refiere a la muerte y a la Resurrección el Día del Juicio, es decir, hazme morir en la sinceridad y resucítame el Día del Juicio con sinceridad; y para que se conecte con Su dicho: “... tal vez tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza”. Una que le ha prometido eso su Señor, le ordena invocarle para que cumpla la promesa. Significa, también, que le enseñó cómo tenía que invocar en su oración y en otras situaciones para apartarle de cualquier forma de idolatría, y hacerle entrar en la seguridad; igual que lo sacó de Meca y le condujo a Medina. Y este significado lo relató At-Tirmidī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Estaba el Profeta ﷺ en Meca y después le ordenó hacer la hégira. Entonces, le revelo la āya: “*Y di: ¡Se-*

ñor mío, hazme entrar con una entrada de sinceridad y hazme salir con una salida de sinceridad! ¡Y concédeme, procedente de Ti, una autoridad que me ayude!” (Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ). Y añadió Aḍ-Ḍaḥḥāk: Fue su salida de Meca y su entrada triunfal y segura después en Meca.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقُلْ جَاءَ الْحَقُّ وَزَهَقَ الْبَطْلُ إِنَّ الْبَطْلَ كَانَ زَهُوقًا ﴿٨١﴾ وَنُنزِلُ مِنَ الْقُرْآنِ

مَا هُوَ شِفَاءٌ وَرَحْمَةٌ لِّلْمُؤْمِنِينَ وَلَا يَزِيدُ الظَّالِمِينَ إِلَّا خَسَارًا ﴿٨٢﴾ ﴾

“Y di: Ha llegado la verdad, y se ha desvanecido la falsedad; ciertamente, la falsedad siempre se desvanece. (81) Y con el Qurʾān hacemos descender una cura y una misericordia para los creyentes, sin embargo los injustos no hacen sino aumentar su perdición”. (82)

“Y di: Ha llegado la verdad, y se ha desvanecido la falsedad...”. Relataron Al-Bujārī y At-Tirmidī, de Ibn Masʿūd, que dijo: Entró el Profeta ﷺ en Meca el año de la Conquista y quitó de la Kaʿba trescientas sesenta estatuas, que él mismo destrozó con una vara al tiempo que decía: “¡Ha llegado la verdad y se ha desvanecido la falsedad! ¡Ciertamente, la falsedad siempre se desvanece!”

Lo que hemos mencionado de la explicación de la āya refleja lo dicho por el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Allāh! Descenderá ʿIsā ibn Maryam como un legislador justo. Romperá la cruz y matará al cerdo; y abolirá *al-ʿyūziya*...”.

“Ha llegado la verdad...”. Es decir, el Islam; o el Qurʾān; “... y se ha desvanecido la falsedad”, o sea, la idolatría; “... ciertamente, la falsedad siempre se desvanece”. Es decir, no tiene permanencia, y la verdad es la que perdura.

“Y con el Qurʾān hacemos descender una cura...”. Y en el *jabar*: “Quien no busca cura con el Qurʾān, Allāh no le cura”.

Según los ulemas la cura puede referirse a la cura de los corazones, cuando desaparece la ignorancia y la duda, al eliminarse lo que envuelve el corazón y abrirlo así para el entendimiento de los milagros y los asuntos que indican a Allāh, el Altísimo. Y también está la cura de las enfermedades manifiestas con talismanes, y buscando el refugio en Allāh, el Altísimo. Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo: Nos envió el Mensajero de Allāh ﷺ a treinta jinetes en una expedición, y llegamos a una gente de los árabes a los que pedimos hospedaje, pero rehusaron. Dijo: Y el jefe de la tribu recibió una picadura. Vinieron a nosotros y dijeron: ¿Hay alguien de vosotros que tenga un talismán contra el alacrán? Dijeron en otra *riwāya*: ¡El rey se muere! Dije: ¡Yo sí! Pero, no lo haré hasta que nos paguéis. Entonces, dijeron: Os daremos treinta ovejas. Dijo: Y recité sobre él siete veces: ‘*Al-ḥamdu lillāhi rabbil ʿālamīn...*’ (Al-Fātiḥa), y quedó curado. (Alabanzas a Allāh, Señor de los mundos). Entonces, nos enviaron presentes y nos enviaron las ovejas. Tomamos, pues, la comida mis compañeros y yo, pero rehusaron comer del ganado. Acudimos al Mensajero de Allāh ﷺ, y al informarle del hecho, dijo: “¿Cómo sabías tú que era un talismán?” Dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! Fue algo que me

vino al corazón. Dijo: “¡Comed y alimentadnos del ganado!” Y añadió más detalles sobre el talismán en el *ḥadīṭ* de Abū Umāma, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Beneficia, con el permiso de Allāh, el Altísimo, contra la lepra, la locura, la tiña, la tisis, los problemas intestinales, la fiebre, y los problemas del alma, y que escribas con tinta de azafrán o almagre rojo: ‘Me refugio en las perfectas palabras de Allāh y en todos Sus nombres en general, del mal venenoso y abrumador, del mal de ojo y del mal del envidioso cuando envidia, y del mal del diablo y su descendencia’”.

Relató Al-Bujārī, de ʿAʿīša, que el Profeta ﷺ soplabla *al-muʿawīḍāt* (*Qul a ʿūdū bi-rabbil falaq; qul a ʿūdū bi-rabbīn-nās*) sobre sí mismo, estando en la enfermedad que le produjo la muerte. Y cuando le resultó pesado, le soplabla yo con ellas y le frotaba con sus propias manos por su *baraka*. Pregunté: ¿Cómo soplabla? Dijo: Soplabla sobre sus manos y después frotaba con ellas su rostro. Relató Mālik, de Ibn Šihāb, de ʿUrua, de ʿAʿīša, que el Mensajero de Allāh ﷺ cuando se quejaba de algo recitaba *al-muʿawīḍātaini* y soplabla. La explicación de los lingüistas sobre este sople es que era como escupir sin saliva.

Hay diferencias entre los ulemas sobre el pergamino o pasquín, consistente en escribir algo en una hoja suelta con nombres de Allāh o algo del propio Qurʾān, después se lava el escrito con agua y se frota con ella al enfermo o se la bebe; eso lo consideró permitido Saʿīd al-Musaiyib. Y ʿAʿīša solía recitar *al-muʿawīḍātaini* en un recipiente con agua y después mandaba que se vertiera sobre el enfermo. Se llama pergamino (*našra*) porque se despliega y se diluye su tinta en agua. Sin embargo, la prohibieron Al-Ḥasan y An-Najāʿī. Y en definitiva, el uso medicinal del pasquín con algo de Qurʾān escrito que se lava, y con dicha agua se hace el *wuḍūʿū*, tiene favor; como el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay inconveniente en el uso de los talismanes, siempre que no haya en ellos idolatría. Y quien de vosotros pueda beneficiar a su hermano, que lo haga”.

Dijo Mālik: No hay inconveniente, en colgar escritos con los nombres de Allāh, Poderoso y Majestuoso, en los cuellos de los enfermos, para obtener *baraka* con ellos, mientras que no se pretenda con ello curarse del mal de ojo; y eso significa, que se cuelgue antes de que tenga algo del mal de ojo. Y en este dicho hay una *ʿāya* de gente de conocimiento que afirma que no está permitido poner colgantes a los animales o a los hombres por temor a que le pueda venir el mal de ojo; y todo lo que se cuelga con nombres de Allāh o algo del Qurʾān, después de caerle una desgracia, rogando a Allāh, el Altísimo, que lo libre de ella, sería como el talismán permitido. De ʿAbdullāh ibn ʿAmr se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si alguno de vosotros se despierta angustiado por un sueño, que diga: ‘*A ʿūdū bi-kalimāti Allāh at-tāmmat min gaḍābīhi wa sūʿi ʿiqābīhi wa min šarri aš-šayāṭīn, an yaḥḍurūni*’ (Me refugio en las palabras perfectas de Allāh, de Su ira y del mal de Su castigo, y del mal que sobrevenga de los demonios)”.

“... y una misericordia para los creyentes”. Es decir, librando de las penas, purificando los defectos y expiando las faltas, además de la recompensa con la cuál Allāh ha favorecido por su recitación; como relató At-Tirmidī, de ʿAbdullāh ibn Masʿūd, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara una letra del Libro de Allāh, obtendría por ello una hasana y la hasana equivale a diez como ella, y no digo que *alif* (*alif, lām, mīm*) sea una letra, sino que *alif* es una letra, *lām*, es una letra y *mīm* es una letra”; “... sin embargo los injustos no hacen sino aumentar su perdición”, por su pertinaz negación. Y esta *āya* es como Su dicho:

)
(44-) (

“Di: Para los que creen es una guía y una cura, pero los que no creen tienen sordera en sus oídos y es una ceguera para ellos”. (Fuşşilat-41:44)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا أَنْعَمْنَا عَلَى الْإِنْسَانِ أَعْرَضَ وَنَأَىٰ بِجَانِبِهِ وَإِذَا مَسَّهُ الشَّرُّ كَانَ يُفُوسًا ﴿٨٣﴾ قُلْ كُلٌّ يَعْمَلُ عَلَىٰ شَاكِلَتِهِ فَرَبُّكُمْ أَعْلَمُ بِمَنْ هُوَ أَهْدَىٰ سَبِيلًا ﴿٨٤﴾ ﴾

“Y cuando favorecemos al hombre, se aparta y se retira a lo suyo; pero cuando le toca un mal, se desespera. (83) Di: Cada uno actúa a su manera, pero vuestro Señor sabe mejor quién está en un camino con mejor guía”. (84)

“Y cuando favorecemos al hombre, se aparta y se retira a lo suyo...”. Es decir, esos a los que el Qurʾān aumenta su perdición se caracterizan por apartarse de reflexionar en los signos de Allāh y negar Sus gracias; y se ha dicho que se reveló por Al-Walīd ibn al-Muġūira. Significa que se aleja de los derechos de Allāh, el Altísimo; “... pero cuando le toca un mal se queda desesperado”, o sea, cuando se ve probado con la pobreza o la enfermedad, se desespera, porque realmente no tiene confianza en el favor de Allāh, el Altísimo.

“Di: Cada uno actúa a su manera...”. Es decir, según su propia naturaleza; o, según su din, o según su intención; y esta aya también se reveló por Al-Walīd ibn al-Muġūira. “... pero vuestro Señor sabe mejor quién está en un camino con mejor guía”. Es decir, del creyente y el incrédulo y lo que obtendrá cada uno de ellos.

Los *ṣaḥāba* ؓ han estudiado el Qurʾān y dijo Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ: He leído el Qurʾān de principio a fin, y no he visto *āya* mejor y más vasta que el dicho de Allāh, el Altísimo: “Di: Cada uno actúa a su manera”, pues lo inherente al siervo es la desobediencia, y lo inherente al Señor es el perdón. Dijo ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb por su parte: He leído el Qurʾān de principio a fin, y no he visto *āya* mejor y más vasta que el dicho de Allāh, el Altísimo:

)
(1-3-) (

“En el nombre de Allāh. El Compasivo, el Misericordioso. Ḥa. Mīm. Revelación del Libro procedente de Allāh, el Poderoso, el Sabio. El que perdona las faltas y acepta el arrepentimiento; severo en el castigo y dador con largueza”. (Perdonador-40:1-3)

17. Sura El Viaje Nocturno

Anteponer el perdón de las faltas a la aceptación del arrepentimiento, y en ello hay una indicación para los creyentes. Y dijo ‘Utmān ibn ‘Affān ؓ: He leído el Qur’ān de principio a fin, y no he visto *āya* mejor y más vasta que el dicho de Allāh, el Altísimo:

(49-) ()

“Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo”. (Al-Ĥiġr-15:49)

Y dijo ‘Alī ibn Abī Ṭālib ؓ: He leído el Qur’ān de principio a fin, y no he visto *āya* mejor y más vasta que el dicho de Allāh, el Altísimo:

)

(53-) ()

“Di: ¡Siervos míos! Vosotros que os habéis excedido en contra vuestra, no desesperéis de la misericordia de Allāh; ciertamente, Allāh perdona todas las faltas, Él es el Perdonador, el Compasivo”. (Los Grupos-39:53)

Dije (Al-Qurṭubī): He leído el Qur’ān de principio a fin, y no he visto *āya* mejor y más vasta que el dicho de Allāh, el Altísimo:

()

(82-)

“Aquellos que creen y no empañan su creencia con ninguna injusticia, esos tendrán seguridad y serán guiados”. (Los Rebaños-6:82)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَسْأَلُونَكَ عَنِ الرُّوحِ قُلِ الرُّوحُ مِنْ أَمْرِ رَبِّي وَمَا أُوتِيتُمْ مِنَ الْعِلْمِ إِلَّا قَلِيلًا﴾



“Y te preguntan acerca del espíritu. Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor; y no se os ha dado sino un poco de conocimiento”. (85)

Relataron Al-Bujārī, Muslim y At-Tirmidī, de ‘Abdullāh, que fue preguntado el Profeta ﷺ por los judíos acerca del espíritu, pero se abstuvo y no les respondió nada; supe entonces que le estaba siendo revelado: “Y te preguntan acerca del espíritu (*rūḥ*). Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor; y no se os ha dado sino un poco de conocimiento”.

Hay diferencias sobre quién es el espíritu sobre el que se pregunta: Unos dicen que es Ÿibrīl, otros que ‘Isā, o que es el Qur’ān, según se aclarará al final del sura de La Consulta. Mencionó Aṭ-Ṭabarī que dijo ‘Alī ibn Abī Ṭālib: Es uno de los ángeles que tiene setenta mil

rostros, en cada uno setenta mil lenguas, en cada lengua setenta mil idiomas, y glorifica a Allāh, el Altísimo, en cada uno de ellos, y Allāh, el Altísimo, crea en cada glorificación un ángel que vuela con los ángeles al Día del Juicio. Dijo Ibn ʿAbbās: El espíritu es un ángel. Mientras que la mayoría de la gente de la interpretación (*taʿwīl*) dice que le preguntaron por el espíritu que posee la vida del cuerpo humano: cómo es y cómo interviene en la vida del hombre. Y eso es algo que no lo sabe más que Allāh, el Altísimo. Y lo correcto es que el espíritu es algo impreciso e irracional, por Su dicho: “*Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor*”. Es decir, es un asunto inmenso y grandioso procedente de Allāh, el Altísimo. Es algo impreciso cuyos detalles no los conoce el hombre, y éste es incapaz de saber su verdadera naturaleza aún conociendo su existencia.

“... y no se os ha dado sino un poco de conocimiento”. Aquí los interlocutores pueden ser, o bien los que preguntan, o los judíos en general, o todo el mundo; y ésta última es la interpretación de la mayoría y la más correcta. Y dijeron los judíos al Profeta ﷺ: ¿Cómo no se nos ha dado nada más que un poco de conocimiento, si se nos ha dado la Tora que es la sabiduría, y a quien se le dé la sabiduría se le habrá dado mucho bien? Entonces, los confrontó el Mensajero de Allāh ﷺ con el conocimiento de Allāh y fueron superados.

Mencionaron Al-Mahdawī y otros *mufasssīrīn*, de Ibn ʿAbbās, que los que preguntan acerca del espíritu son los de Quraiš; pues, les dijeron los judíos: ¡Preguntadle acerca de los compañeros de la Caverna, sobre Zūl Qarnain, y acerca del espíritu! Si os informa sobre dos cuestiones y se abstiene acerca de una, entonces es un Profeta. Entonces, les informó de los compañeros de la Caverna y sobre Zūl Qarnain, según se verá. Y dijo acerca del espíritu: “*Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor*”, o sea, es un asunto que no lo conoce nadie más que Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَيْنِ شِئْنَا لَنَدْهَبَنَّ بِالَّذِي أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ ثُمَّ لَا تَجِدُ لَكَ بِهِ عَلَيْنَا وَكِيلًا

﴿إِلَّا رَحْمَةً مِن رَّبِّكَ إِنَّ فَضْلَهُ كَانَ عَلَيْكَ كَبِيرًا﴾

“Y si quisiéramos, retiraríamos lo que te hemos inspirado, y luego no encontrarías a quien recurrir para ello contra Nosotros. (86) No es sino por una misericordia de tu Señor; ciertamente, Su favor sobre ti es grande”. (87)

“*Y si quisiéramos, retiraríamos lo que te hemos inspirado...*”. Es decir, el Qurʾān. Significa: Lo mismo que hemos decretado su revelación, podemos decretar su retirada de forma que lo olvidasen las criaturas; y está conectado con Su dicho: “... y no se os ha dado sino un poco de conocimiento”. Es decir, y si hubiera querido llevarme ese poco, lo habría decretado; “... luego no encontrarías a quien recurrir para ello contra Nosotros”. Es decir, auxiliar alguno que te lo devolviera. “*No es sino por una misericordia de tu Señor*” Es decir, sin embargo, no queremos eso por una misericordia de tu Señor; “... ciertamente, Su favor sobre ti es grande en verdad”, porque te hizo señor de los hijos de Adán, te dio la estación digna de ala-

banza y te dio este Libro poderoso. Dijo ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd: Lo primero que perderéis de vuestro *dīn* será la *amāna*, y lo último será la oración, y este Qur‘ān ya os ha sido quitado. Amaneceréis un día y no tendréis nada de él con vosotros, y dirá un hombre: ¿Cómo puede ser eso, oh Abū ‘Abderraḥmān, si lo hemos afirmado en nuestros corazones y en nuestros ejemplares del Qur‘ān (*maṣāḥif*)? Se lo enseñamos a nuestros hijos y se lo enseñan nuestros hijos a sus hijos, hasta el Día del Juicio. Dijo: Se partirá con él en una sola noche: pues se arrancará lo que haya en los corazones y se llevará lo que haya en los ejemplares del Qur‘ān, y la gente amanecerá como los animales. Después recitó ‘Abdullāh: “*Y si quisiéramos, retiraríamos lo que te hemos inspirado*”.

De Ibn ‘Umar se transmitió que dijo: No llegará la Hora hasta que no vuelva el Qur‘ān al sitio de donde descendió: tendrá un zumbido como el de la abeja. Dirá Allāh: ¿Qué te pasa? Dirá: ¡Oh Señor, de Ti he salido y a Ti vuelvo. Soy recitado pero no se me practica, soy recitado y no se me practica!

Dije (Al-Qurtubī): Este significado viene en un *ḥadīṭ* transmitido del Mensajero de Allāh ﷺ por ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn al-‘Aṣ y Ḥuḍaifa: “Se desvanece el Islam igual que se desvanece el bordado viejo de la túnica, hasta no saber qué es el ayuno, la oración, el sacrificio o la *ṣadaqa*; pues, se irá con el Libro de Allāh, el Altísimo, en una noche y no quedará de él en la tierra ni una *āya*. Quedarán grupos de gente; el jeque mayor y el anciano dirán: ¡Hemos alcanzado a nuestros padres que decían: *Lā ilāha illā Allāh!* Pero no sabían lo que era la oración ni el ayuno ni el sacrificio ni la *ṣadaqa*”. Le dijo Ṣila: ¡De qué les va a servir *lā ilāha illā Allāh*, si no saben lo que es la oración, ni el ayuno ni el sacrificio ni la *ṣadaqa*! Se apartó de él Ḥuḍaifa; después se lo repitió tres veces y en las tres Ḥuḍaifa se apartó de él. Luego se dirigió a él Ḥuḍaifa y le dijo: ¡Oh Ṣila! ¡Les libraré del Fuego! (tres veces) O sea, el pronunciar ‘*lā ilāha illā Allāh!*’.

Dijo ‘Abdullāh ibn ‘Umar: Salió el Profeta ﷺ con la cabeza vendada por un dolor y se rió; después, subió al *minbar* dando loas y alabanzas a Allāh y después dijo: “¡Oh gente! ¿Qué libros son estos que escribís? ¿Es algún libro que no sea el Libro de Allāh a punto de enojar a Allāh por Su Libro, pues no dejará hoja alguna sin sacarla del corazón de esa gente?” Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Qué pasará con los creyentes y las creyentes en ese momento? Dijo: “Con quien Allāh quiera un bien: hará que permanezca en su corazón, *lā ilāha illā Allāh*”. Lo mencionaron At-Ṭa‘labī y Al-Gaznawī en el *tafsīr*:

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ قُلْ لَئِنِ اجْتَمَعَتِ الْإِنْسُ وَالْجِنُّ عَلَىٰ أَنْ يَأْتُوا بِمِثْلِ هَذَا الْقُرْآنِ لَا يَأْتُونَ
بِمِثْلِهِ وَلَوْ كَانَ بَعْضُهُمْ لِبَعْضٍ ظَهِيرًا ﴿٨٨﴾ وَلَقَدْ صَرَّفْنَا لِلنَّاسِ فِي هَذَا
الْقُرْآنِ مِنْ كُلِّ مَثَلٍ فَأَبَىٰ أَكْثَرُ النَّاسِ إِلَّا كُفُورًا ﴿٨٩﴾ ﴾

“Di: Si se juntaran los hombres y los genios para producir algo parecido a este Qur‘ān, no podrían producir nada como él, aunque se ayudaran unos a otros. (88) Hemos mostrado

a los hombres en este Qurʾān toda clase de ejemplos, sin embargo la mayoría de ellos ha rehusado todo lo que no fuera negarse a creer”. (89)

“Di: Si se juntaran los hombres y los genios...”. Se reveló cuando dijeron los incrédulos: Si quisiéramos diríamos lo mismo que eso; y Allāh, el Altísimo, los desmintió. Y ya se habló de esto sobre la sublimidad del Qurʾān al principio del libro.

“Hemos mostrado a los hombres en este Qurʾān toda clase de ejemplos...”. Es decir, toda clase de parábolas y alegorías que hacen obligatoria la reflexión, en cuanto a signos, exhortaciones, anhelos y temores, mandatos, prohibiciones, historias de los antiguos, el Jardín, el Fuego y el Día del Juicio; “... sin embargo la mayoría de ellos ha rehusado todo lo que no fuera negarse a creer”, refiriéndose a la gente de Meca. Les ha aclarado la verdad y les ha dado apertura y el tiempo necesario hasta que les quedase claro, sin embargo, han rehusado aceptar la verdad, y en su lugar han preferido la incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالُوا لَنْ نُؤْمِرَ بِكَ حَتَّى تَفْجُرَ لَنَا مِنَ الْأَرْضِ يَنْبُوعًا ﴿٨٩﴾ أَوْ تَكُونَ لَكَ جَنَّةٌ مِّنْ نَّحِيلٍ وَعَيْنٍ فَتُفَجَّرَ الْأَنْهَارُ خِلَالَهَا تَفْجِيرًا ﴿٩٠﴾ أَوْ تُسْقَطَ السَّمَاءُ كَمَا زَعَمْتِ عَلَيْنَا كَيْسَفًا أَوْ تَأْتِيَ بِاللَّهِ وَالْمَلَائِكَةِ قَبِيلًا ﴿٩١﴾ أَوْ يَكُونَ لَكَ بَيْتٌ مِّنْ زُخْرُفٍ أَوْ تَرْقَى فِي السَّمَاءِ وَلَنْ نُؤْمِرَ بِرُؤْيُكَ حَتَّى تَنْزِلَ عَلَيْنَا كِتَابًا نَقْرُؤُهُ ﴿٩٢﴾ قُلْ سُبْحَانَ رَبِّيَ هَلْ كُنْتُ إِلَّا بَشَرًا رَسُولًا ﴿٩٣﴾ ﴾

“Y dijeron: No creeremos en ti hasta que no hagas que surja para nosotros un manantial de la tierra. (90) O poseas un jardín de palmeras y vides, y hagas nacer entre ellas ríos que fluyan. (91) O que hagas caer el cielo en pedazos sobre nosotros, como afirmas, o traigas a Allāh y a los ángeles por delante. (92) O poseas una casa de oro, o subas al cielo, y aún así no creeríamos en tu ascensión hasta que hicieras descender para nosotros un libro que pudiéramos leer. Di: ¡Gloria a mi Señor! ¿Acaso soy yo algo más que un ser humano, enviado como mensajero?” (93)

“Y dijeron: No creeremos en ti hasta que no hagas que surja para nosotros un manantial de la tierra...”. La āya se reveló por los jefes y principales de Quraiš como ʿUtba y Šaiba, hijos de Rabīʿa, Abū Sufiān an-Naḍr ibn al-Ḥārīt, Abū ʿYahl, ʿAbdullāh ibn Abī Umeya, Umeya ibn Jalaf, Ubai al-Bajturī, y Al-Walīd ibn al-Muḡūira. Eso fue porque ellos, cuando se vieron incapaces de oponerse al Qurʾān y no se complacieron en él como milagro, se reunie-

ron – según lo mencionado por Ibn Ishāq y otros – después de la puesta del sol a la espalda de la Ka'ba. Después se dijeron unos a otros: Enviad emisarios para que hablen a Muḥammad ﷺ. Así lo hicieron, y le pidieron que acudiera a ellos, porque los nobles de Quraiš querían hablar con él. Así que acudió a ellos el Mensajero de Allāh ﷺ, pues él estaba preocupado por ellos y quería su rectitud, porque le resultaba penoso sus culpas y albergaba en su interior la posibilidad de guiarles; de forma que se sentó con ellos y le dijeron: ¡Oh Muḥammad! Te hemos enviado a llamarte para hablar contigo, y por Allāh que no conocemos a ningún hombre de entre los árabes que haya introducido en su gente lo que tú has introducido: Has insultado a los padres y deformado su *dīn*, insultando a los dioses; y también has dividido a la gente. No ha quedado ninguna cosa fea que no la hayas traído entre tú y nosotros. O como le dijeron. Pues, si has venido con este discurso buscando la riqueza, la reuniremos para ti de nuestras riquezas, de forma que seas el más rico de todos nosotros; si lo que buscas es nobleza entre nosotros, te haremos señor sobre nosotros; y si lo que quieres es soberanía, te haremos soberano y dueño sobre nosotros... Y les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No he venido a lo que vosotros decís de pedirnos riquezas ni nobleza entre vosotros ni la soberanía sobre vosotros, sin embargo, Allāh me ha enviado a vosotros como Mensajero y me ha revelado un Libro, y me ha ordenado ser para vosotros un anunciador de buenas nuevas y un advertidor de Su castigo, pues he transmitido los mensajes de mi Señor y os he aconsejado; si aceptáis lo que os he traído, eso sería vuestra dicha de este mundo y el Otro, y si lo rechazáis, tendré paciencia y esperaré la orden de Allāh, hasta que Él dictamine entre vosotros y yo”. O como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ. Dijeron: ¡Oh Muḥammad! Si tú no aceptas nada de lo que te hemos ofrecido, pues que sepas que no habrá nadie de la gente con más estrechez en un país ni con menos agua ni que viva con más dureza de nosotros. Pide para nosotros a tu Señor, el que te ha enviado y con lo que te ha enviado, que haga desaparecer a estas montañas que nos oprimen estrechamente; que extienda para nosotros nuestras tierras; que abra en ellas ríos como los de Šām, y que nos envíe a quienes pasaron de nuestros padres, y que nos envíe a Quṣī ibn Kilāb, porque era un anciano veraz y le preguntaremos por lo que dices, si es verdadero o falso; y si te creen y haces lo que te hemos pedido te creeremos, sabremos por ello tu rango con respecto a Allāh, el Altísimo, que Él te ha enviado como Mensajero, tal como dices. Les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No he sido enviado a vosotros por eso, sino que he venido a vosotros de parte de Allāh, el Altísimo, con lo que me ha enviado, y os he transmitido lo que me ha sido enviado para vosotros: si lo aceptáis, será vuestra dicha en este mundo y el Otro, y si lo rechazáis, tendré paciencia y esperaré la orden de Allāh hasta que Él dictamine entre vosotros y yo”. Dijeron: Pues, si no haces eso por nosotros, quédatelo para ti y pide a tu Señor un ángel que crea lo que dices y que nos aparte de ti; pídele que te haga jardines y palacios, y tesoros de oro y plata que te hagan prescindir de lo que te vemos que buscas, y ve por los zocos buscándote la vida como nosotros, hasta que veamos tu favor y tu rango ante tu Señor, si eres Su Mensajero como pretendes. Les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No lo haré y no seré quien le pida eso a mi Señor, ni tampoco he sido enviado a vosotros para eso, sino que Allāh me ha enviado como anunciador de buenas nuevas y advertidor, y si lo aceptáis, será vuestra dicha en este mundo y el Otro, y si lo rechazáis, tendré paciencia y esperaré la orden de Allāh hasta que Él dictamine entre vosotros y yo”. Dijeron: Pues entonces, haz que caiga el cielo en pedazos sobre nosotros, como pretendes que tu Señor si quiere lo hace, porque nosotros no creeremos en ti a menos que lo

hagas. Les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Eso corresponde a Allāh, Poderoso y Majestuoso, si quiere hacerlo con vosotros lo hará”. Dijeron: ¡Oh Muḥammad! ¿No ha sabido tu Señor que nos sentaríamos contigo y te preguntaríamos lo que te hemos preguntado y te pediríamos lo que te hemos pedido? Pues, te hubiese adelantado y te hubiese mostrado lo que te hemos pedido, te informaría de lo que tendrías que hacer en eso con nosotros si no aceptábamos de ti lo que nos has traído. Y hemos sabido que quien realmente te ha enseñado eso ha sido un hombre de Al-Yamāma, llamado Ar-Raḥmān, y nosotros por Allāh que no creeremos jamás en Ar-Raḥmān; por lo tanto excúsanos, oh Muḥammad: ciertamente, nosotros, por Allāh, que no te dejaremos ni lo que has difundido de nosotros, hasta que te aniquilemos o nos aniquiles. Uno de ellos decía: Nosotros adoramos a los ángeles que son hijas de Allāh; otro de ellos decía: No creeremos en ti hasta que vengas con Allāh y los ángeles por delante. Cuando dijeron eso al Mensajero de Allāh ﷺ, éste se puso en pie y también con él ‘Abdullāh ibn Abī Umeya ibn al-Muguira ibn ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn Majzūm, hijo de su tía, y le dijo: ¡Oh Muḥammad! Te ha ofrecido tu gente lo que te ha ofrecido y tú no lo has aceptado. Después, te han preguntado sobre algunos, asuntos para saber tu rango con Allāh como dices, y poder creerte y seguirte, pero, no lo has hecho. Después, te han pedido que tomaras para ti mismo aquello que les haga reconocer tu mérito sobre ellos y tu rango con Allāh, y no lo has hecho. Luego, te han pedido que les adelantaras parte de esos castigos con lo que les atemorizas, y no lo has hecho. Por Allāh, no creeré jamás en ti mientras no cojas una escalera y subas por ella hasta el cielo, y yo te vea hasta que llegues a él; y después traigas contigo un documento en el que cuatro ángeles atestigüen que tú eres quien dices ser. Y aunque hicieras eso, tampoco pienso que te creería. Después se marchó, y se marchó también el Mensajero de Allāh ﷺ a su familia, triste y apenado por la ocasión perdida, anhelante de su pueblo cuando le llamaron, y por la lejanía que vio en ellos con respecto a él. (Todo el relato ha sido recogido por Ibn Ishāq)

De Ibn ‘Abbās: Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “Y dijeron: No creeremos en ti hasta que no hagas que surja para nosotros un manantial de la tierra...”.

“... hasta que hicieras descender sobre nosotros un libro que pudiéramos leer...”. Es decir, un libro procedente de Allāh, el Altísimo, a cada hombre de nosotros; como en Su dicho:

(52-) ()

“Sin embargo, cada uno de sus hombres que-
rría que les trajeran páginas desplegadas”. (El
Arropado-74:52)

Refiriéndose a lo que le dijeron los incrédulos: No te creeremos hasta que no traigas a cada uno de nosotros un libro del cielo que diga: Del Señor de los mundos a fulano hijo de fulano, en el que se nos ordene que te sigamos.

“Di: ¡Gloria a mi Señor!” Di: “¡Subḥāna rabbī!”, o sea, como una inmunidad y exención ante Allāh de todo lo que dicen y exponen; y como una expresión de asombro por la excesiva y desmesurada incredulidad de sus aseveraciones y proposiciones.

“¿Acaso soy yo algo más que un ser humano, enviado como mensajero?” Y sólo sigo lo que mi Señor me ha revelado. Y Allāh hace lo que quiere con estas cosas que están fuera de la capacidad del ser humano.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا مَنَعَ النَّاسَ أَنْ يُؤْمِنُوا إِذْ جَاءَهُمُ الْهُدَىٰ إِلَّا أَنْ قَالُوا أَبَعَثَ اللَّهُ بَشَرًا رَسُولًا ۗ قُلْ لَوْ كَانَتْ فِي الْأَرْضِ مَلَائِكَةٌ يَمشُورُونَ مُطْمَئِنِّينَ لَنَزَّلْنَا عَلَيْهِم مِّنَ السَّمَاءِ مَلَكًا رَسُولًا ۗ قُلْ كَفَىٰ بِاللَّهِ شَهِيدًا بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ ۗ إِنَّهُ كَانَ بِعِبَادِهِ خَبِيرًا بَصِيرًا ۗ وَمَنْ يَهْدِ اللَّهُ فَهُوَ الْمُهْتَدِ ۗ وَمَنْ يُضِلِّ فَلَن تَجِدَ لَهُمْ أَوْلِيَاءَ مِن دُونِهِ ۗ وَنَحْشُرُهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ عَلَىٰ وُجُوهِهِمْ عُمِيَٰ وَبُكْمًا ۗ وَصُمًّا ۗ مَا وَلَّهُمْ جَهَنَّمَ ۗ كُلَّمَا خَبَتْ زِدْنَاهُمْ سَعِيرًا ۗ ﴾

“Y nada impide a los hombres creer cuando les llega la guía sino que dicen: ¿Es que Allāh ha enviado como mensajero a un ser humano? (94) Di: Si hubiera en la tierra ángeles que caminaran tranquilamente, haríamos descender desde el cielo un ángel que fuera un mensajero para ellos. (95) Di: Allāh es suficiente como testigo entre vosotros y yo: ciertamente, Él conoce y ve perfectamente a Sus siervos. (96) Y al que Allāh guía, ése está guiado; pero al que extravía, no encontrarás quien lo proteja fuera de Él. Y el Día de la Resurrección los reuniremos boca abajo: ciegos, mudos y sordos. Su destino será el Infierno, y cada vez que se sofoque lo avivaremos”. (97)

“¿Es que Allāh ha enviado como mensajero a un ser humano?” Es decir, Allāh, el Altísimo, expone la contumaz incredulidad de ellos cuando dijeron: Tú eres como nosotros y por tanto no estamos obligados a seguirte; así pues, ignoraron el milagro. *“Di: Si hubiera en la tierra ángeles...”*. Allāh, el Altísimo, enseña que el ángel es enviado a los ángeles, porque si se enviara un ángel a los hombres, no estarían capacitados para verlo en la forma en que fue creado; pues, sólo los Profetas tuvieron como algo especial, para que constituyera ese algo un signo y un milagro; como Su dicho mencionado en el sura de Los Rebaños:

)

(9-8-) (.

“Y dijeron: ¿Por qué no se le hace descender un ángel? Si le hiciéramos descender un ángel, el asunto quedaría zanjado y no se les daría ningún plazo de espera. Y si lo hubiésemos hecho un ángel, lo habríamos hecho hombre”. (Los Rebaños-6:8-9)

Es decir: Le habríamos dado forma de hombre, porque de lo contrario no habrían podido reconocerlo.

Se relató que los incrédulos de Quraiš dijeron, al oír Su dicho: “¿Acaso soy yo algo más que un ser humano, enviado como mensajero?”: ¿Quién atestigua que tú eres el Mensajero de Allāh? Entonces, se reveló: “*Di: Allāh es suficiente como testigo entre vosotros y yo. Ciertamente, Él conoce y ve perfectamente a Sus siervos*”.

“*Y el Día de la Resurrección los reuniremos boca abajo...*”. Es decir, serán arrastrados sobre sus rostros, como una humillación para ellos. Se transmitió de Anas que un hombre preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! Los que serán reunidos boca abajo. ¿Puede ser reunido el incrédulo boca abajo? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Acaso el que los ha hecho caminar sobre dos piernas no es capaz de hacerlo caminar sobre su rostro boca abajo el Día del Juicio?”

“... *ciegos, mudos y sordos...*”. Serán congregados de esta forma en que Allāh los ha descrito, para que eso sea un aumento más de su castigo; y después en el Fuego se les creará, de manera que podrán ver, hablar y oír, por Sus dichos respectivamente:

(53-) ()

“*Y los depravados verán el Fuego pensando que caerán en él*”. (La Caverna-18:53)

(13-) ()

“*Pedirán que se acabe con ellos*”. (El Discernimiento-25:13)

(12-) ()

“*Lo oirán enfurecido y con rabia*”. (El Discernimiento-25:12)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَٰلِكَ جَزَاؤُهُمْ بِأَنَّهُمْ كَفَرُوا بِآيَاتِنَا وَقَالُوا أَإِذَا كُنَّا عِظْمًا وَرُفْنًا أَإِنَّا لَمَبْعُوثُونَ خَلْقًا جَدِيدًا ﴿٩٨﴾ * أَوَلَمْ يَرَوْا أَنَّ اللَّهَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ قَادِرٌ عَلَىٰ أَنْ يَخْلُقَ مِثْلَهُمْ وَجَعَلَ لَهُمْ أَجَلًا لَا رَيْبَ فِيهِ فَأَبَى الظَّالِمُونَ إِلَّا كُفُورًا ﴿٩٩﴾ ﴾

“Esta será su retribución por haber negado Nuestros signos y por haber dicho: ¿Acaso cuando ya seamos huesos y polvo, vamos a ser resucitados y creados de nuevo? (98) ¿Pero no ven que Allāh, que ha creado los cielos y la tierra, tiene capacidad para crear otro tanto como ellos, y que les ha asigna-

do un plazo sobre el que no hay duda? Los injustos rechazan todo lo que no sea negarse a creer”. (99)

“Esta será su retribución...”. Es decir, ese será su castigo por su incredulidad. “¿Acaso cuando ya seamos huesos y polvo, vamos a ser resucitados y creados de nuevo?” Negaron la Resurrección y Allāh, el Altísimo, les respondió diciendo: “¿Pero no ven que Allāh, que ha creado los cielos y la tierra, tiene capacidad para crear otro tanto como ellos y que les ha asignado un plazo sobre el que no hay duda?” Y el plazo es el tiempo que se les ha fijado en el mundo para después morir, sin ninguna duda, ya que Él es testigo de ello. “Los injustos rechazan todo lo que no sea negarse a creer”. Es decir, los idólatras niegan el plazo y los signos de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَوْ أَنْتُمْ تَمْلِكُونَ خَزَائِنَ رَحْمَةِ رَبِّي إِذًا لَأَمْسَكْتُمْ خَشْيَةَ الْإِنْفَاقِ وَكَانَ
الْإِنْسَانُ قَتُورًا ﴿١٠٠﴾ وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى تِسْعَ آيَاتٍ بَيِّنَاتٍ فَسَعَلَ بَنِي إِرْيَافِيلَ إِذْ
جَاءَهُمْ فَقَالَ لَهُ فِرْعَوْنُ إِنِّي لَأَظُنُّكَ يَمُوسَىٰ مَسْحُورًا ﴿١٠١﴾ ﴾

“Di: Si fuerais vosotros los dueños de las arcas de la misericordia de mi Señor, las restringiríais con avaricia por temor a gastar: pues el hombre es avaricioso. (100) Dimos a Mūsā nueve signos evidentes. Pregunta a los hijos de Israel cuando se presentó ante ellos, y le dijo faraón: Realmente, Mūsā te tengo por un endemoniado”. (101)

“Di: Si fuerais vosotros los dueños de las arcas de la misericordia de mi Señor...”. Es decir, las arcas de las provisiones, o las arcas de las gracias, y esto es más general; “... las restringiríais con avaricia por temor a gastar”. Y esta la respuesta a Su dicho: “No creeremos en tí hasta que no hagas que surja para nosotros un manantial de la tierra”. Es decir, hasta vivir con esplendidez, y aún así os mostraríais avariciosos.

“Dimos a Mūsā nueve signos evidentes”. Significa, los versículos del Libro, según relataron At-Tirmidī y An-Nasāī, de Safwān ibn ʿAssāl, que dos judíos estaban hablando y uno le dijo al otro: Ven a ver a este profeta que le vamos a preguntar; dijo el otro: No le llares profeta porque hemos oído que tiene cuatro ojos. Así pues fueron al Profeta ﷺ y le preguntaron acerca del dicho de Allāh, el Altísimo: “Dimos a Mūsā nueve signos evidentes”. Contestó el Mensajero de Allāh ﷺ: “No asociar nada a Allāh, no fornicar, no matar injustamente, no robar, no practicar magia, no llevar a un inocente ante la autoridad para que lo condene, no comer de la usura, no injuriar a la mujer honesta, y a vosotros, especialmente, los judíos, no transgredir el sábado”. Entonces le besaron las manos y los pies y dijeron ambos: Atestiguamos que eres un profeta. Dijo: “¿Y qué os impide haceros musulmanes?” Dijeron: Ciertamente, Dāud

pidió a Allāh que no dejara de haber en su descendencia un profeta, y nosotros tememos que, si nos hacemos musulmanes, nos maten los judíos. Dijo Abū ʿĪsā: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ.

Otro significado de la *āya* es que se refiere a los milagros y las señales. Las nueve señales son: El bastón, la mano, la lengua, el mar, el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la sangre. “*Pregunta a los hijos de Israel cuando se presentó ante ellos*”. Es decir, pregúntales, oh Muḥammad, si acudió a ellos Mūsā con estas señales, como se expuso ya su aclaración en el sura de Yūnus (Jonás); “... y le dijo faraón: *Realmente, Mūsā te tengo por un endemoniado*”. Es decir, embrujado por lo extraño de tus hechos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ لَقَدْ عَلِمْتَمَا أَنْزَلَ هَٰؤُلَاءِ إِلَّا رَبُّ السَّمٰوٰتِ وَالْأَرْضِ بِصَٰٓٔرٍ وَإِنِّي

لَأَظُنُّكَ يٰفِرْعَوٰنُ مُتَّبِعًا ﴿١٠٢﴾

“Dijo: Sabes bien que estos [signos] no los ha hecho descender sino el Señor de los cielos y de la tierra como evidencias; y, verdaderamente, faraón te tengo por perdido”.

(102)

“*Dijo: Sabes que estos [signos] no los ha hecho descender...*”. Es decir, las nueve señales; “... *sino el Señor de los cielos y de la tierra como evidencias*”. Es decir, señales indicadoras de Su Único poder. Aquí Mūsā se dirige a su interlocutor, el faraón, adjudicándole el conocimiento de esos milagros, porque realmente faraón sabía en qué forma se manifiesta la magia. Y el ejemplo de lo que hizo Mūsā no concuerda con un mago, y no está capacitado para ello sino Aquel que crea los cuerpos y posee los cielos y la tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَرَادَ أَنْ يَسْتَفِزَّهُمْ مِّنَ الْأَرْضِ فَأَغْرَقْنَاهُ وَمَن مَّعَهُ جَمِيعًا ﴿١٠٣﴾ وَقُلْنَا مِن

بَعْدِهِ لِبَنِي إِسْرٰٓءِيلَ ائْسْكُنُوا الْأَرْضَ فَإِذَا جَاءَ وَعْدُ الْآخِرَةِ جِئْنَا بِكُمْ لَفِيفًا

﴿١٠٤﴾

“Quiso eliminarlos de la tierra, pero lo ahogamos a él y a los que con él estaban sin excepción. (103) Y después les dijimos a los hijos de Israel: Habita la tierra, y cuando llegue la promesa de la Otra Vida os suscitaremos a todos juntos”.

(104)

“*Quiso eliminarlos de la tierra...*”. Es decir, quiso faraón echar a Mūsā y a los hijos de Israel de la tierra de Egipto con el destierro o la muerte, pero Allāh lo aniquiló; “*Y después les*

dijimos...”. Es decir, después de ahogarlos; “... a los hijos de Israel: *Habita la tierra*” de Šām y Egipto; “... y cuando llegue la promesa de la Otra Vida”, o sea, el Día del Juicio; “... os suscitaremos a todos juntos”. Es decir, salidos de vuestras tumbas, mezclados, de distintas procedencias; pues, se mezclará el creyente con el incrédulo, no se reconocerán ni se incorporará ninguno de vosotros a su tribu ni a su barrio. Dijeron Ibn ‘Abbās y Qatāda: Os suscitaremos a todos vosotros mezclados, de distintas procedencias y de diferentes tribus. Significa que ellos saldrán de las tumbas en el momento de la Reunión como las langostas cuando se extienden. Dijo Al-Kalbī: “... y cuando llegue la promesa de la Otra Vida”, o sea, la llegada de ‘Īsā, sobre él la paz, del cielo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَبِالْحَقِّ أَنْزَلْنَاهُ وَبِالْحَقِّ نَزَّلَهُ وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا مُبَشِّرًا وَنَذِيرًا ﴿١٠٥﴾ وَقُرْآنًا فَرَقْنَاهُ لِتَقْرَأَهُ عَلَى النَّاسِ عَلَى مُكْتٍ وَنَزَّلْنَاهُ تَنْزِيلًا ﴿١٠٦﴾﴾

“Con la verdad lo hemos hecho descender y con la verdad ha descendido. Y no te hemos enviado sino como un portador de buenas nuevas y advertidor. (105) Es un Qur’ān que hemos dividido en partes, para que lo recites gradualmente a los hombres. Y así lo hemos hecho descender en revelaciones sucesivas”. (106)

“*Con la verdad lo hemos hecho descender...*”. Esto va conectado con lo que precede de la mención de los milagros y el Qur’ān; “... y con la verdad ha descendido”, o sea, con Muḥammad ﷺ, es decir, a él se le ha revelado.

“*Es un Qur’ān que hemos dividido en partes, para que lo recites gradualmente a los hombres*”. Es decir, lo hemos aclarado detalladamente y diferenciado lo verdadero de lo falso. O como dicen Ibn ‘Abbās, ‘Alī y otros: Lo hemos hecho descender poco a poco, una parte tras otra, y no de una sola vez; y según Ibn ‘Abbās, durante veintitrés años. Es decir, en el transcurso de la vida del Mensajero de Allāh ﷺ, y de una sola vez, hasta el cielo del mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿قُلْ ءَامِنُوا بِهِمْ أَوْ لَا تُوْمِنُوا إِنَّ الَّذِينَ أُوتُوا الْعِلْمَ مِنْ قَبْلِهِ إِذَا يُتْلَىٰ عَلَيْهِمْ يَخِرُّونَ لِلْأَذْقَانِ سُجَّدًا ﴿١٠٧﴾﴾

“Creed en él o no creáis. Ciertamente, los que recibieron el conocimiento antes de él, cuando se les recita caen de bruces al suelo, postrados”. (107)

“Creed en él o no creáis...”. Es decir, en el Qurʾān. “Ciertamente, los que recibieron el conocimiento antes de él”. Es decir, antes de la revelación del Qurʾān y de la llegada del Profeta ﷺ; refiriéndose a los creyentes de la gente del Libro. Se ha dicho que era una gente de los hijos de Ismāʿīl, que se aferraron a su *dīn* hasta que Allāh envió al Profeta, sobre él la paz, entre ellos Zaid ibn ʿAmr ibn Nufail y Waraqa ibn Nawfal. Dijo Al-Ḥasan: Los que recibieron el conocimiento fueron los de la Umma de Muḥammad ﷺ; mientras que Muḃāhid afirma que se refiere a gente de los judíos, según se desprende de Su dicho: “... los que recibieron el conocimiento antes de él”. “... cuando se les recita”, o sea, el Qurʾān; es decir, cuando escuchaban lo que Allāh, el Altísimo, revelaba del Qurʾān, solían caer postrados al suelo, y decían:

(108-) ()

“¡Gloria a mi Señor! Verdaderamente, la promesa de nuestro Señor se ha cumplido”. (El Viaje Nocturno-17:108)

Cuando recitaban su Libro los judíos y escuchaban lo que le era revelado al Profeta Muḥammad del Qurʾān, se sobrecogían, se postraban y glorificaban, luego decían: Esto es lo que se menciona en la Tora.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُونَ سُبْحَانَ رَبِّنَا إِن كَانَ وَعْدُ رَبِّنَا لَمَفْعُولًا ﴿١٠٨﴾ وَيَخِرُّونَ لِلْأَذْقَانِ

يَبْكُونَ وَيَزِيدُهُمْ خُشُوعًا ﴿١٠٩﴾

“Y decían: ¡Gloria a mi Señor! Verdaderamente, la promesa de nuestro Señor se ha cumplido. (108) Y caen de bruces llorando, aumentándoles su humildad”. (109)

“Y decían: ¡Gloria a mi Señor!” Aquí hay una clara indicación de que está permitido hacer *tasbīḥ* en la postración. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de ʿAʿīsha, Allāh esté complacido de ella, que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ solía decir abundantemente en su postración e inclinación: “¡Subḥānaka Allāhumma wa biḥamdika Allāhumma agfirlī!” (¡Gloria a Ti, oh Allāh, y por Tu alabanza; o Allāh perdóname!)

“Y caen de bruces llorando...”. Esta acción de humildad que caracteriza a toda esa gente de conocimiento les hace tener un alto grado de consideración ante su Señor; pues, se estremecen al oír el Qurʾān modesta y humildemente; como en Su dicho:

(28-) ()

“Verdaderamente, no temen a Allāh de Sus siervos sino los sabios”. (Creador-35:28)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلِ ادْعُوا اللَّهَ أَوْ ادْعُوا الرَّحْمَنَ أَيًّا مَا تَدْعُوا فَلَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ وَلَا تَجْهَرُوا بِصَلَاتِكُمْ وَلَا تَخَافُوهَا وَاتَّبِعْ بَيْنَ ذَلِكَ سَبِيلًا ﴾ ﴿١١٠﴾

“Di: Invocad a Allāh o invocad al Misericordioso: como quiera que Le invoquéis, Suyos son los nombres más hermosos. Y no subas la voz en tu oración ni la silencies del todo, sino busca un camino intermedio”. (110)

“Di: Invocad a Allāh o invocad al Misericordioso...”. La causa de la revelación de esta *āya* fue que los idólatras oyeron al Mensajero de Allāh ﷺ invocar a su Señor: “¡Oh Allāh! ¡Oh Ar-Raḥmān!”, y dijeron: Muḥammad nos ordenaba invocar a un solo dios y él invoca a dos dioses; esto según lo dicho por Ibn ʿAbbās. Y dijo Makhūl: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ haciendo el *tahaḥyūd* por la noche y decía en sus peticiones: “¡Oh Raḥmān! ¡Oh Raḥīm!”, y lo oyó uno de los idólatras – y había un hombre en Al-Yamāma que se llamaba Ar-Raḥmān – que dijo: ¡Qué insignificante es Muḥammad que invoca a Raḥmān al-Yamāma! Entonces, se reveló la *āya* aclarando que son dos nombres para un mismo nombrado, si Le invocáis como Allāh, ese es, y si Le invocáis como Ar-Raḥmān, ese es.

Se dijo que solían escribir al comienzo de los libros: “Bismika Allāhumma” (En Tu nombre, oh Señor), y se reveló:

(30-) (

“Es de Sulaymān y es en el nombre de Allāh, el Misericordioso, el Compasivo”. (Las Hormigas-27:30)

Y escribió el Mensajero de Allāh ﷺ: “بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ”. (En el nombre de Allāh, Ar-Raḥmān, Ar-Raḥīm). Dijeron los idólatras: Este Ar-Raḥīm lo conocemos, pero ¿quién es Ar-Raḥmān? Y se reveló la *āya*.

“Y no subas la voz en tu oración ni la silencies del todo...”. La causa de la revelación de esta *āya* fue que cuando el Mensajero de Allāh ﷺ hacía la oración con sus compañeros, alzaba su voz con el Qurʾān, y al oírle los idólatras insultaban al Qurʾān, a quien lo revelaba y a quien lo transmitió; y entonces, dijo Allāh, el Altísimo: “Y no subas la voz en tu oración”, de forma que la oigan los idólatras, “ni la silencies del todo”, de tal modo que no la oigan tus compañeros. Y según Ibn ʿAbbās significa: No reces en voz alta por el día ni en voz baja por la noche.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي لَمْ يَتَّخِذْ وَلَدًا وَلَمْ يَكُنْ لَهُ شَرِيكٌ فِي الْمُلْكِ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ وِليٌّ مِنَ الذُّلِّ وَكَبِّرْهُ تَكْبِيرًا ﴾ ﴿١١١﴾

“Y di: Alabado sea Allāh, que no ha tomado para Sí ningún hijo, ni tiene copartícipe en la soberanía, ni necesita de na-

die que lo proteja contra la humillación. Ensálzale proclamando Su grandeza”. (111)

“*Y di: Alabado sea Allāh, que no ha tomado para Sí ningún hijo...*”. Esta *āya* es una respuesta a judíos, cristianos y árabes en sus dichos respectivos: ‘Uzeir, ‘Īsā y los ángeles son descendientes de Allāh. Gloria a Él. ¡Altísimo es Allāh, que está por encima de lo que dicen! “... ni tiene copartícipe en la soberanía”, porque Él es Uno, sin socio en Su soberanía ni en Su adoración; “... ni necesita de nadie que lo proteja contra la humillación”. Dijo Al-Kalbī: No tiene ningún *wakīl* de los judíos y cristianos, porque son los más humillantes de todos, como rechazo a su pretensión: “*Nosotros somos los hijos de Allāh y Sus amados*”.

“*Ensálzale proclamando Su grandeza*”. Es decir, Su inmensidad más completa y perfecta. El Profeta ﷺ, cuando entraba en oración, decía: “الله أكبر”. (¡Allāhu Akbar! ¡Allāh es el más grande!) Y dijo ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb: El dicho del siervo: ¡Allāhu Akbar!, es mejor que el mundo entero y todo cuanto hay en él. Esta *āya* es el sello final de la Tora. De ‘Abdullāh ibn Ka‘ab: La Tora empieza con el comienzo del sura de Los Rebaños y sella su final con este sura. Dijo ‘Abdelḥamīd ibn Wāṣil: He oído decir al Profeta ﷺ: “Quien recitara: “*Y di: Las alabanzas a Allāh...*”, hasta completar la *āya*, Allāh le anotaría tanta recompensa como la tierra y las montañas, porque Allāh, el Altísimo dice sobre aquel que pretende que Él tiene un hijo: A punto están los cielos de despedazarse, de henderse la Tierra, y de caer las montañas desmoronadas”. Y el Profeta ordenó a un hombre que se había quejado a él por una deuda, recitar las dos últimas, *āyāt* del sura El Viaje Nocturno:

﴿ قُلْ أَدْعُوا اللَّهَ أَوْ ادْعُوا الرَّحْمَنَ ... وَقُلْ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي لَمْ يَتَّخِذْ وَلَدًا
وَلَمْ يَكُنْ لَهُ شَرِيكٌ فِي الْمُلْكِ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ وَلِيٌّ مِنَ الذُّلِّ وَكَبْرُهُ تَكْبِيرًا ﴾

Para después decir: ¡Tawakkaltu ‘alā al-Ḥay allaḍī lā yamūt! (¡Me confío en el Viviente, Aquel que no muere!)

Al-ḥamdulillāh que se ha completado la traducción de este libro en Ramaḍān de 1430.

* * * * *

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Adān. Llamada a la oración que realiza el muecín cinco veces al día desde la mezquita diciendo: *Allāhu Akbar* (2) (Dios es el más grande); *ašhādu An lā ilāha il-lā Allāh* (2) (Atestigo que no hay más divinidad que Dios); *ašhādu anna Muḥammadan rasūlu Allāh* (2) (Atestigo que Muḥammad es el mensajero de Dios); *ḥayy ʿalā aṣ-ṣalā* (2) (Acudid a la oración); *ḥayy ʿalā l-falāḥ* (2) (Acudid al éxito); *Allāhu Akbar* (2) (Dios es el más grande); *lā ilāha il-lā Allāh* (No hay más divinidad que Dios).

Allāh (الله).- Del árabe: *alif, lam, lam, ha*. Dios, Señor del Universo.

Ājira. - La otra vida, el más allá, la vida eterna.

Amāna. - Depósito o responsabilidad confiada a alguien para su entrega y cumplimiento correctos. Puede ser de tipo material o espiritual. Por ej.: un dinero, una casa, una tierra, el *ṣalā*, el ayuno, la vida... Todo ello es *amāna*.

Anticristo. - Daʿyāʾl en árabe. Su llegada causará terror y coincidirá con el final de los tiempos y con la llegada del profeta Jesús, sobre él la paz, como una de las grandes señales de la llegada de la Hora.

Al-ʿAqaba. - Lit. el paso, un paso de montaña al norte de Meca justo al lado de la ruta de caravanas a Medina, donde el Mensajero de Allāh, Él le bendiga y le de paz, se reunió en secreto con los primeros musulmanes de Medina, en dos años sucesivos, cuando se comprometieron a seguir al Mensajero, y en el segundo, o Gran Pacto de Al-ʿAqaba, a defenderle a él y a sus compañeros como si se tratase de sus propias esposas e hijos. Esto condujo a la Hiyra (ver debajo).

Anṣār. - Ver "auxiliar".

ʿArafāt. - Llanura a 15 millas al este de Meca, en la que se eleva, el Monte de la Misericordia, y desde el cual el Profeta, Allāh le bendiga y le de paz, habló a la multitud en la *juṭba* del Ḥayy de despedida. Uno de los ritos esenciales del Ḥayy es permanecer en ʿArafāt el día 9 de ʿDul Ḥiyā hasta la hora del *magrib*.

Auxiliar. - Término con el que se designa a aquel musulmán residente en Medina, que recibió y ayudó al Mensajero de Allāh, que Él le bendiga y le conceda paz y que se ofreció para acoger a los emigrantes (Muhāyirūn) que llegaron de Meca y hubo quienes se hermanaron de forma que compartieron todo con ellos.

Āya. - Signo, versículo del Corán que cada conjunto de ellos forman una *sura* o capítulo.

Baraka.- Bendición. Atribuida a personas, lugares y cosas, que por su finalidad se desprende de ellos algo especial.

Bayā^{ca}.- Testimonio de fidelidad otorgado al emir o mandatario como prueba de obediencia.

Bida^{ca}.- Innovación innecesaria y perjudicial en el Dīn del Islam.

Califa.- Lit. sucesor. El hombre es califa (*jalīfā*) en la Tierra nombrado por su Señor Allāh para que se sirva adecuadamente de todos sus bienes.

Da^{wa}.- El acto de llamada al Dīn del Islam, propagación del mensaje revelado por Allāh a su Profeta Muḥammad, sobre él la paz.

Dīkr.- Lit. recuerdo. En sentido general, toda adoración es *dīkr*. En general se ha llegado a asimilar a la invocación.

Dīn.- La transacción vital. Lit., deuda o situación de cambio entre dos partes, en este caso el Creador y el creado. Allāh dice en el Corán: "Ciertamente, el Dīn ante Allāh es el Islam." Es el método de conducta o la guía del Islam por la que se rigen todos los musulmanes, basado en el Qur^{ān} y la Sunna.

Dīnār.- Originalmente moneda de oro cuyo peso era de 4,4 gr., y equivalente a diez *dirham*.

Dirham.- Moneda de plata cuyo peso era de 3,08 gr.

Du^ā.- Invocación o petición a Allāh.

Ẓuhr.- Mediodía. Oración que se realiza a partir de cuando el sol comienza a descender del cenit y hasta que llegue la de ^{ca}Asr o de media tarde.

Duniā.- Lit. cercana. Este mundo efímero, la vida de acá.

Emīr.- De la raíz árabe *a-ma-ra*: mandar, ordenar. Mandatario.

Fatwā.- Veredicto emitido de acuerdo a la Šarī^{ca} islámica en una situación nueva, para tener en cuenta el comportamiento a seguir. El que lo emite es el *muftī*.

Faḡr.- Alba, amanecer. Oración que se realiza momentos antes del amanecer.

Fitna.- Prueba a la que se ve sometido todo musulmán, ante la mujer por su belleza o un conflicto por ejemplo. La *fitna* la representa, en general, todo aquello que pueda ser motivo de conflicto, como dice Allāh: "Vuestras riquezas e hijos son *fitna*".

Fītra.- Representa un estado de pureza primigenia o la naturaleza propia de cada ser. Y en un sentido más amplio quiere decir, la facultad innata de reconocer la existencia y la unicidad de Allāh.

Fuḡūr.- Alimento y bebida para romper el ayuno. Puede ser de leche y dátiles que se toman justo al ponerse el sol.

Gusul.- Ablución mayor que consiste en el lavado de todo el cuerpo de arriba abajo y de derecha a izquierda. Y como medio de conseguir la purificación que nos permita hacer el *ṣalā*. Se

necesita obligatoriamente después de una relación conyugal y voluntariamente para acudir al *ʿumu ʿa*, por ejemplo.

Ḥadīṭ- Es una verdadera ciencia islámica que estudia la transmisión del conocimiento recogido de una generación a otra hasta llegar al Profeta Muḥammad, la paz sea con él, y que enseñó todo tipo de comportamiento humano en forma de dichos, hechos, y los hechos de sus compañeros que él aprobó. Su catalogación de mayor a menor es de Ṣaḥīḥ (Correcto); Ḥasan Ṣaḥīḥ (Bueno correcto); Ḥasan (Bueno); Ḍaʿīf (Débil). Catalogación efectuada según se haya observado un defecto en un elemento de la cadena de transmisión del *ḥadīṭ*. Aunque se puede decir que el significado de todos ellos es correcto.

Ḥalāl- Lícito. Atribuido a todo aquello que está permitido hacer por la ley islámica. Se aplica también a todo lo que se puede comer y beber.

Ḥarām- Ilícito. Contrapuesto a *ḥalāl*, lo que no está permitido hacer, como tampoco comer ni beber.

Ḥasana- Recibe este nombre toda buena acción, al contrario que la falta, servirán de contrapeso a nuestro favor en la Balanza el Día del Juicio.

Ḥijra- Emigración, separación. La *Ḥijra* más conocida fue la realizada por los musulmanes de Meca a Medina, hecho que marca el comienzo de la Era Islámica. Si bien anteriormente se produjo otra a Abisinia (Etiopía). Ocurrió debido a la imposibilidad que tuvieron los musulmanes de practicar el Islam en su tierra por la persecución a que se vieron sometidos.

ʿId- Fiesta. Hay dos fiestas principales en el año musulmán, el primer día de las cuales se rezan las oraciones de *Id*.

ʿId al-Aḍḥā- Fiesta de cuatro días durante el tiempo de Ḥaḡḡ. El ʿId del (mas grande) Sacrificio, empieza el día décimo de Ḍul Ḥij̄ya, (el mes del Ḥaḡḡ), el día en que los peregrinos están sacrificando sus animales.

ʿId al-Fiṭr- Fiesta de tres días después del mes del ayuno (Ramaḍān).

Ḥsān- Adorar sinceramente al Señor de los mundos como si lo vieras ya que si no lo ves Él te ve. Realizando todas las acciones siendo consciente de la observancia de los mandatos de Allāh y sus prohibiciones.

Iqāma- La llamada para formar las filas y comenzar el *ṣalā*.

Imām- Esta palabra procede de *amām*, que significa frente a, delante de. Y el *imām* será el musulmán que se colocara en el *miḥrāb* de la mezquita, delante de las filas de musulmanes para dirigir el *ṣalā*. Uno de los requisitos para serlo es el de mayor conocimiento del Corán. El dueño de una casa será el *imām* cuando se reza en ella, a menos que éste conceda el preciado honor a alguien de conocimiento o de su confianza.

Īmān- Creencia, fe. Comprende seis partes principalmente: Creer en Allāh y el último Día, en los ángeles, en los libros revelados, en todos los enviados, y creer en el Decreto sea bueno o malo.

Istinyā: Lavado de las partes íntimas cuando se han hecho las necesidades y así poder iniciar la ablución menor o *wuḍū* necesario para hacer el *ṣalā*.

ʿIṣā: Última de las cinco oraciones del día, que se hace dentro del primer tercio de la noche.

Jaima: Vivienda propia de los nómadas y originalmente tejida con pelo de cabra.

Juff: Calcetines de piel.

Juḥba: Discurso, exhortación, consejo, palabra basada en las fuentes del Corán y de la *Sunna*, que dirige, normalmente, el *imām* en la mezquita y subido en el *minbar* a los musulmanes asistentes al *ṣalā* del *ḡumuʿa*.

Kaʿba: Es la Casa Sagrada de Allāh situada en Meca y en una de sus cuatro esquinas se encuentra la piedra negra. Es circunvalada siete veces por todos los musulmanes que entran en la mezquita sagrada y constituye el centro o la *qibla*, dirección a la que se orientan todos los musulmanes en su *ṣalā* desde cualquier parte del mundo.

Koḥol: Preparado de polvo de antimonio para pintar los párpados. Y Koḥol alcohol.

Kuḥur: Incredulidad, o la capacidad de negar y cubrir la Realidad de Allāh. El Anticristo aparecerá con la raíz de esta palabra escrita en su frente: *ka-fa-ra*. Y todo el que posea esta capacidad se denomina *kāfir* o infiel.

Magrib: Puesta del sol, lit. el oeste. La oración de *magrib*, justo después de la puesta del sol.

Mawlai: Puede significar Señor o sirviente según el contexto de la frase.

Miḥrāb: Especie de concavidad u hornacina orientada en la *qibla* en la que se coloca el *imām* para dirigir su oración y provoque una resonancia hacia atrás de forma que pueda ser oída su recitación con claridad.

Minbar: Originalmente el *minbar* lo constituía un tronco de palmera sobre el que se colocaba el Profeta Muḥammad, la paz sea con él, para dirigir la palabra a sus compañeros especialmente en la *juḥba* del *ḡumuʿa*. Actualmente en las mezquitas se emplean como *minbar* unos escalones con pasamanos, rematados por un rellano y coronados por un arco y otros adornos.

Muḥarram: El primer mes del año musulmán, que está basado en el calendario lunar, y uno de los cuatro meses inviolables durante los cuales está prohibido (*ḥarām*) luchar, de ahí se deriva su nombre.

Muḥayirūn: Compañeros del Mensajero de Allāh, que Allāh le bendiga y le de paz, que aceptaron Islam en Meca e hicieron Hiḡra a Medina.

Muminun: Es el plural de *muʿmin* y equivale al musulmán (*muslim*) en cuyo corazón ha entrado el *imān* (fe).

Muḡāhid: Combatiente por la causa de Allāh. Pl. *muḡāhidīn*.

Quibla.- Dirección hacia la cual se orienta el *ṣalā*. La *quibla* actualmente es hacia la Ka'ba en la Mezquita Sagrada de Meca. Hubo un tiempo en que estuvo en la Mezquita del Quds en Jerusalén.

Qur'ān. Literalmente significa la lectura por excelencia. Es el último mensaje revelado por Allāh al último de los profetas, Muḥammad ﷺ enviado a toda la humanidad.

Qurāṭ.- Una medida de peso con significados contrarios, ya sea una doceava parte de *dirham* como un grandísimo peso, como el del Monte Uḥud.

Rakā.- Cada unidad del *ṣalā* que incluye las posiciones de pie, inclinado, postrado y sentado.

Ramaḍān.- Mes noveno del calendario lunar islámico prescrito para ayunar obligatoriamente en él los musulmanes.

Ribāṭ.- Lugar normalmente fortificado en el cual se mantuvieron los almorávides (*al-murābiṭūn*) en constante preparación tanto física como espiritualmente. El *ribāṭ* guarda una relación estrecha con el *Yihād* o la lucha por la causa de Allāh. Sería autoretenerse en pos de la consecución de un fin elevado: Terminar un *ṣalā* y esperar el siguiente; perfeccionar el *wuḍū*; y el caminar hacia las mezquitas es del *ribāṭ*.

Ṣadaqa.- Limosna y toda buena acción en general. Glorificar a Allāh (decir Subḥāna Allāh) es *ṣadaqa*, aconsejar a alguien que no haga daño es *ṣadaqa*, y dar algo por insignificante que nos parezca es *ṣadaqa*.

Ṣaḥāba.- Compañeros del Profeta Muḥammad, Allāh esté complacido con todos ellos, testigos directos y transmisores de la guía y enseñanzas del Profeta, la paz sea con él. Hoy día son un verdadero ejemplo para todos los musulmanes por su conducta ejemplar.

Ṣaḥūr.- Comida de gran contenido energético que se suele hacer antes de comenzar el ayuno, el cual se termina con el *fuṭūr*.

Ṣalā.- Oración, ruego, bendición de Allāh. Es el segundo pilar del Islam y constituye su columna principal. El *ṣalā* está prescrito de forma obligatoria cinco veces al día y en momentos concretos: antes del amanecer, al mediodía, a media tarde, al ponerse el sol y en el primer tercio de la noche.

Samūm.- Nombre del Fuego.

Ṣahāda.- Testimonio que declara con su lengua una persona ante Allāh como paso previo para entrar en el Islam. Y se lo toma un musulmán de su mano y delante de al menos dos testigos. Es el de "*Lā ilāha illā Allāh*" (No hay otro dios sino Allāh) y de "*Muḥammad rasūlu Allāh*" (Muḥammad es el mensajero de Allāh). Se usa como sentido del que busca morir en el combate por la causa de Allāh.

Ṣahīd.- Es la categoría, ante Allāh, del que muere por la causa de Allāh. Representa el grado más elevado del Jardín.

Ṣaiṭān.- Satán, el diablo (Iblīs).

Šarīʿa- Lit., una carretera. Es el modelo social de una gente basado en la revelación de su Profeta. La última Šarīʿa de la historia es la de Islam. Esta deroga todas las legislaciones previas. Ley en general.

Širk- Idolatría. Estado grave de desobediencia a Allāh del que toma otros dioses aparte de Él para su adoración.

Šiwāk- Raíz que se usa para limpiar los dientes como una *sunna* establecida por el Profeta Muḥammad, sobre él la paz.

Sunna- Este término se corresponde con el método a seguir según la práctica del Profeta Muḥammad, la paz sea con él, la cual está recogida en el Ḥadīṭ. A veces, lo constituyen informaciones, otras recomendaciones e incluso otras son mandatos.

Sulṭān- Gobernador y autoridad en general.

Sura- Capítulo del Qurʾān, el cuál está dividido en 114, que a su vez se dividen en *āyāt*.

Tafsīr- Principalmente se designa con este término el libro o conjunto de libros que explican los significados del Corán, escritos por grandes hombres que han dedicado su vida a su estudio. Podemos citar como uno de los de mayor prestigio el Tafsīr de Al-Qurṭubī.

Tahayyud- Oración de la noche (*quiyāmu-l-lail*), que se hace de dos en dos *rakā* antes del *faḡar*.

Taqwa: Es el temor a Allāh del musulmán cuyo grado se manifiesta en la obediencia a sus mandatos y prohibiciones siendo fiel a sus principios en todo momento y lugar.

Tayammum- Purificación que se realiza con tierra pura y a falta de agua como condición previa para el *ṣalā*.

Tawba: Volver a la obediencia a Allāh después de haberse apartado de Él, solicitando Su perdón y con el firme propósito de no incurrir en desobediencia de nuevo. El concepto más aproximado en español es el de arrepentimiento.

Umma- Pueblo, nación. De la raíz madre.

Walī- Protegido por Allāh por su grado de cercanía a Él.

Wuḡū- Ablución menor que se realiza como condición indispensable para hacer el *ṣalā* y como una purificación de las faltas cometidas.

Yahannam- Grado más bajo del Fuego. Infierno.

Yahiliya- Periodo histórico preislámico, en el cuál se hallaba el pueblo árabe sumido en la ignorancia y el caos social, que con la llegada del Islam se abolieron gran parte de costumbres y usos de vicio y depravación.

Yamāʿa- Comunidad, asociación o grupo de musulmanes que se juntan para rezar, estudiar el Dīn...

Ŷihād.- Lucha por la causa de Allāh. Puede ser mayor y menor, según se de la propia vida y riqueza por la causa de Allāh, o se combatan los caprichos y apetitos del *nafs*.

Ŷumu'a.- Viernes y especialmente hace referencia a la celebración especial en dicho día y en la mezquita al que acuden los musulmanes perfumados y vestidos con sus mejores ropas.

Zakā.- Impuesto obligatorio, purificación. Es el tercer pilar del Islam, que consiste en pagar el dos y medio por ciento de la riqueza acumulada en un año, y se entrega a los pobres, huérfanos, viudas, viajeros, y necesitados en general.

* * * * *

CLAVE DE LA TRANSLITERACIÓN

Letra árabe	Transcripción	Nombre	sonido
	ﺀ	(<i>ʿalif</i>)	a/ā, i, u
b, B		(<i>ba</i> ʾ)	B
t, T		(<i>ta</i> ʾ)	T
ﺕ, ﺗ		(<i>ta</i> ʾ)	Z española
ﻱ, ﻱ		(<i>yīm</i>)	J francesa
ﻩ, ﻩ		(<i>ha</i> ʾ)	J suave
j, J		(<i>ja</i> ʾ)	J
d, D		(<i>dāl</i>)	D
ﺩ, ﺩ		(<i>dāl</i>)	Dz (d fricativa)
r, R		(<i>ra</i> ʾ)	R
z, Z		(<i>zai</i>)	Z silbante
s, S		(<i>sin</i>)	S
ﺵ, ﺵ		(<i>šim</i>)	Ch francesa
ﺶ, ﺶ		(<i>šad</i>)	Z suave y enfática
ﺪ, ﺪ		(<i>dād</i>)	D dura
ﺖ, ﺖ		(<i>tā</i> ʾ)	T fuerte
ﺰ, ﺰ		(<i>zā</i> ʾ)	D suave y enfática
ﺀ		(<i>ʿain</i>)	A gutural
g, G		(<i>gain</i>)	G gutural
f, F		(<i>fā</i> ʾ)	F
q, Q		(<i>qaf</i>)	K gutural
k, K		(<i>kaf</i>)	K
l, L		(<i>lam</i>)	L
m, M		(<i>mim</i>)	M
n, N		(<i>nun</i>)	N
h, H		(<i>ha</i> ʾ)	h aspirada
w, W/u, ū		(<i>wau</i>)	W/U
y, Y/i, ī		(<i>ya</i> ʾ)	Y/I